Nueva Biblioteca de Autores Españoles
bajo la dirección del
Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo
19

★

Cancionero Castellano del siglo XV

Ordenado por

R. Foulché-Delbosc

★

Tomo I

★

Casa Editorial Bailly-Bailliére, S. A.
Madrid

Cancionero Castellano del siglo XV

Tomo I.

T.270251
C.

ADVERTENCIA

Aunque esta colección se titula *Cancionero castellano del siglo XV*, su contenido no corresponde exactamente á los límites cronológicos de la mencionada centuria. La mayoría de las composiciones que en ella se incluyen son ciertamente de dicho siglo; pero hay algunas que fueron escritas en el XIV y otras cuyos autores alcanzaron los primeros años del XVI. Nuestro punto de partida ha sido la más antigua colección de este género conocida en la literatura castellana, ó sea el Cancionero de Juan Alfonso de Baena, que, como es sabido, abarca poesías del siglo XIV juntamente con otras del siguiente. El término de nuestra compilación es el Cancionero general de Hernando del Castillo, que, si bien está principalmente constituído por composiciones escritas en el siglo XV, también comprende algunas que pertenecen al XVI.

Seguimos el procedimiento de reunir todas las poesías de un mismo autor (1), las cuales se hallaban antes dispersas en las varias secciones de los Cancioneros, reservando para el último tomo la publicación de las anónimas (2).

No pretendemos haber recogido todo el caudal poético de la época á que la presente colección se refiere, á pesar de nuestro decidido empeño para lograrlo. Nadie ignora que existen bibliotecas en las cuales es casi imposible penetrar ó por lo menos trabajar en condiciones tales que se obtenga un resultado útil. En esas bibliotecas, que no tenemos necesidad de mencionar aquí, habrá quizá códices ó impresos que contengan material aprovechable para nuestro objeto: al afortunado erudito que logre un día disfrutar lo que nosotros no hemos tenido la suerte de ver, queda reservada la tarea de completar nuestra labor.

---

(1) Excepto en los casos en que se trata de «respuestas» á poesías de otros autores, porque entonces colocamos aquéllas á continuación de las de éstos.

(2) No se nos oculta que nuevas investigaciones podrán rectificar tal cual atribución ó restituir á su verdadero dueño algunas de las piezas que se consideraron como anónimas.

Anticipándonos á las censuras de los «viles detractores», y para no desatender el sabio consejo del *Laberinto de Fortuna*,

Mas val preuenir que non ser preuenidos,

no vacilamos en declarar llana y explícitamente cuál ha sido nuestro método para la publicación de los textos que siguen. Vano propósito hubiera sido emprender edición crítica de cada una de las poesías que nuestro *Cancionero castellano* comprende: tal empresa habría superado, no ya las fuerzas de un hombre solo, sino las de toda una generación de eruditos. Tiene, pues, nuestro trabajo un carácter esencialmente provisional, ya que, exceptuando contadísimas obras, todas las demás están destinadas á ser depuradas, tarde ó temprano, por la erudición. Siempre que hemos podido disponer de impresos, nos hemos servido de los más fehacientes ó, en último término, de los que nos han parecido menos incorrectamente publicados. No obstante, en el caso de tratarse de alguna edición despreciable, hemos prescindido de ella, sin vacilar, utilizando exclusivamente el códice á que debió ajustarse: tal ha ocurrido, por ejemplo, con el Cancionero de Juan Álvarez Gato, incluído en esta colección conforme al único manuscrito que hoy se conoce.

De las copias que nos han servido para la presente colección, hay algunas que han sido hechas harto lejos de nosotros y que no nos ha sido posible cotejar con sus respectivos originales. El discreto lector no dejará de advertir esta circunstancia al reparar quizás en deficiencias que no ha bastado á salvar el esmero de los copistas ni el buen deseo con que hemos procurado corregir su trabajo. Si durante la impresión de estos volúmenes pudiéramos suplir algunos de los defectos referidos, incluiríamos en apéndices las rectificaciones ó adiciones oportunas. Lo mismo decimos para el caso de que logremos tropezar con ediciones más completas que las utilizadas, lo cual ha de ocurrir, verbigracia, con el *Retablo de la vida de Cristo* de Juan de Padilla.

Expuesto así el plan adoptado, apenas es necesario advertir que la ortografía de los textos no es ni podía ser uniforme. Por lo general nos hemos atenido á la de los originales que seguíamos, lo cual no obsta para que hayamos discrepado de la observada por algunos modernos editores, con cuyo sistema no estamos conformes. Omitimos por completo los acentos, ya que procuramos respetar el aspecto gráfico de los códices y ediciones de la época.

Al final de la obra incluiremos el aparato bibliográfico y quizás algunos estudios complementarios.

R. F.-D.

96
Cor1

Nueva Biblioteca de Autores Españoles
bajo la dirección del
Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo.
19

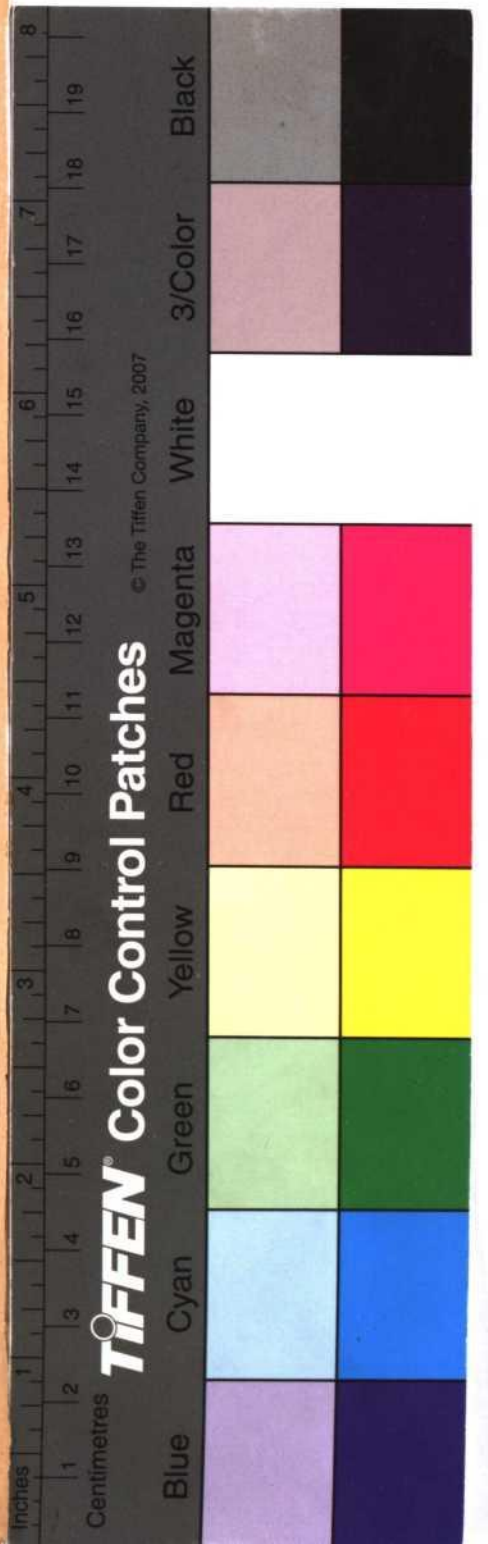
Cancionero Castellano del siglo XV

Ordenado por

R. Foulché-Delbosc

Tomo I.

Madrid
Casa Editorial Bailly-Bailliére
1912



CANCIONERO CASTELLANO

DEL SIGLO XV

FREY YÑIGO DE MENDOÇA

I

Vita Christi techo por coplas por frey Yñigo de Mendoça a petiçion de la muy virtuosa señora doña Juana de Cartagena.

INUOCAÇION DEL ACTOR

Aclara, sol diuinal,
la çerrada niebla obscura
que enel linaje humanal,
por la culpa paternal,
desdel comienço nos dura;
despierta la voluntad,
enderesça la memoria,
porque syn contrariedad
a tu alta magestad
se cante diuina gloria.

Aquella grand conpasyon,
aquel amor entrañal
que por nuestra saluaçion
hizo sofrir tal passion
a tu fijo natural;
aquella bondad diuina
que le forço a ser onbre,
enmiende lo que se inclina
enesta carne mezquina
a offender el tu nonbre.

PROSIGUE

Los altos meresçimientos
de aquella virgen y madre,
y los asperos tormentos
que sufren por ti contentos
los que te tienen por padre,
y la victoria famosa
de tus martires pasados,
me alcançen, que la prosa
de tu vida gloriosa
escriua en metros rimados.

DESPIDE LAS MUSAS POETICAS ℣ INUOCA LAS CHRISTIANAS

Dexemos las poesias
y sus musas inuocadas,
por que tales niñerias
por humanas fantasias
son çierto temorizadas,
y veniendo a la verdad

de quien puede dar ayuda,
a la sola trinidad
que mana siempre bondad
gela pidamos sin duda.

PROSIGUE

Non digo que los poetas,
los presentes y pasados,
non fagan obras perfectas,
graçiosas y bien discretas
en sus renglones trobados;
mas affirmo ser herror
(perdonen si bien non fablo)
en su obra el trobador
inuocar al dios de amor
para seruicio del diablo.

PROSIGUE Y PRUEUA CON SANT IHERONIMO

Sant Iheronimo, acusado
porque en Çiçeron leya
en spiritu arrebatado,
fue duramente açotado
presente Dios que le dezia:
«Sy piensas que eres christiano
segund la forma deuida,
es vn pensamiento vano,
que eres çiçeroniano,
pues es Çiçeron tu vida.»

LIMITA LO SOBREDICHO

Con todo no rehuyamos
lo que la razon ordena;
mas tal templança tengamos,
que la carrera sygamos
que nos mostro Juan de Mena;
alimpiandola por via,
quitada fuera la ystoria
dela dulçe pohesia:
tomemos lo que nos guia
para llegar ala gloria.

CONCLUYE LA INUOCAÇION

Asy que la inuocaçion
al solo eterno se faga;
que espira en el coraçon,
y el da la discreçion
cada y quando que se paga;
pues do comienço ala obra
en nombre de aqueste solo
de quien todo bien se cobra,
dexada toda çoçobra
de Venus, Mares y Apolo.

PONE LA CAUSA Ꝛ EFFECTO DELA PASSION DEL SEÑOR

Por la culpa cometida
del que quiso offenderte,
o bondad tan sin medida!
tu diste muerte atu vida
por darnos vida sin muerte;
o iustiçiera piedad!
o piadosa iustiçia!
fartaste la trinidad,
saluaste la humanidad,
sobraste nuestra maliçia.

CONFIESA EL ACTOR LA DIUINIDAD Ꝛ HUMANIDAD DEL SEÑOR

Eternalmente engendrado,
temporalmente nasçido,
eternalmente ordenado
para ser nuestro enbiado;
temporalmente venido,
eternal gouernador
delas cosas tenporales,
por saluar al peccador,
vestiste, immortal señor,
la carne delos mortales.

REPREHENDE DE INGRATA ALA HUMANIDAD NUESTRA

O çiega natura humana,
quan nada son tus seruicios,
ca segund siempre te mana
dela bondad soberana
la fuente de beneficios,
ca te crio de no nada
doctada de fermosura,
y mas despues de criada,

por remediar tu errada
se vestio la carne tuya.

Enla virgen sin manzilla,
syn ayuntamiento alguno,
o graçiosa marauilla,
que lengua podra dezilla
nin de mill cuentos el vno?
forçado de charidad
encarno el fijo de Dios;
o quan nueua nouedad!
parir con virginidad
y conçebir sin ser dos!

LOA A NUESTRA SEÑORA EN COMIENÇO DE LA HYSTORIA

De nuestra noche candela,
de nuestras cuytas abrigo,
de nuestra virtud escuela,
de nuestras graçias espuela,
freno de nuestro enemigo,
muerte de nuestra tristeza,
vida de nuestros plazeres,
arca de nuestra riqueza,
fuerça de nuestra flaqueza,
corona de las mugeres.

COMIENÇA LA YSTORIA DELA ENCARNAÇION

Delos culpados perdon,
guarda delos perdonados,
delos tristes compassion,
julepe de perfeçion,
triaca delos pecados,
nuestra torre de omenaje,
claro sol de nuestro dia,
ati el alto mensaje
fue traydo por el paje
que te dixo: Aue Maria!

Con cuya sancta vision
se altero toda tu cara,
porque forma de varon
dentro de tu abitaçion
nunca ver se acostumbrara;
o cosa muy de notar,
do claro se nos enseña
que en todo tiempo y lugar
deue la virgen estar
sospechosa y çahareña.

AMONESTA LAS DONZELLAS A ENÇERRAMIENTO, A PROPOSITO DE ESQUIUIDAD Y ALTERAÇION DE NUESTRA SEÑORA

Por la gigante maldad
del viçio que aqui non nonbro,
en tan flaca humanidad
syenpre la virginidad
este la barba en el onbro;
y la que quiere guardarse
de enturbiar su claro nonbre,
asy cure de ençerrarse,
que tenga cierto espantarse
cada vez que viere onbre.

CONPARAÇION

La liebre, por no encobarse,
a vezes pierde la vida;
la virgen, por demostrarse,
auemos visto tornarse
de virgen en corronpida;
por salir dela barrera
muchos mueren nesçiamente;
la virgen mucho plaçera
es impossible que fuera
no quiebre el asa o la fruente.

La estopa no esta segura
en burlas con los tizones;
la virginidad no tura
enla muger que procura
pendençias con los varones;
huylla, que no esperalla:
tal guerra de mi consejo,
do valen menos syn falla
los arneses de missalla
que las armas del conejo.

ESFUERÇA SU AMONESTAÇION CON EXEMPLOS

Cadina sy no saliera
a mirar y ser mirada,
ni de ser virgen perdiera,

ni menos por ella fuera
tanta sangre derramada;
Bersabe sy se lauara
do no la viera Dauid,
ni el conella peccara,
ni su marido matara
con infiel mano enla lid.

Dela hermosa Thamar,
su hermana de Absalon,
leemos por se apartar
a solo dar de yantar
al doliente hermano Amon,
ser del dicho Amon forçada
y con grand auiltamiento
luego enpunto desechada,
causa dela qual errada
fue su neçio apartamiento.

DESCUBRE VN ENGAÑO CASTELLANO

Vn muy donoso partido
han tomado todas ya,
de traher por apellido,
y las mas dellas fingido:
primo aca, primo aculla;
pues sy debdo tan çercano
a Thamar hizo burlarse,
es vn consejo muy sano
conel mas lexos que hermano
ni avn conel nunca apartarse.

PROSIGUE

Que en achaque de nuestra ama,
segund es nuestra castilla,
la muy parentera dama,
en la cama o enla fama
siempre resçibe manzilla;
ca o çiega o pierde el tiento
hasta dar consigo en menguas,
o resçibe detrimento
enla fama o casamiento
conlo que dizen las lenguas.

PROSIGUE

Es toda la conclusion
dela presente doctrina,
que con sola la occasion
esta gigante passion
al mas sabio desatina;
aquesto solo sentid:
que no basta discreçion
ni coraçon ala lid,
que desatento a Dauid
y enloquesçio a Salomon.

CONCLUSION

Asi que deue esquiuar
con esquiuo continente
la donzella por casar,
el parlar y cartear
del pariente y no pariente;
pero la virgen donzella,
quando tales ademanes
hallan buena cara enella,
desde entonçe fiad della
vn buen saco de alacranes.

TORNA ALA HYSTORIA

O cunbre delas mejores,
del fijo de Dios morada,
madre delos peccadores,
tornemos alos amores
de que fueste requestada,
quando de rodillas puesto
el angel que ati venia,
con grand mesura de gesto,
en son de varon modesto,
te saludaua y dezia:

PONE LA SALUTAÇION ANGELICAL

Dios te salue, virgen llena
dela graçia de Dios padre;
o virgen de culpa agena,
sabete que Dios ordena
de resçebirte por madre,
de cuya parte te digo
estas nueuas plazenteras:
Nuestro Señor es contigo,
y te requiere conmigo,
pues te quiere que le quieras.

Eres bendicta muger
entre las mugeres todas;
mas mas bendicto ha de ser
el fijo que ha de nasçer
destas diuinales bodas;
ca este sera llamado
hijo del muy alto rey,
el Mexias prophetizado,
el que teneys figurado
y prometido enla ley.

PROSIGUE LA YSTORIA

Con tan grand nueua a desora,
o virgen, mas no mañera,
tu color se descolora,
tu descolor se colora,
tu alma toda se altera,
y engendra la humildad
enel sancto coraçon
vn temor de indignidad
por tu baxa humildad
y la grandeza del don.

El mudar dela color
en tu rostro virginal,
le descubre tu temor
al discreto enbaxador
dela essençia diuinal,
el qual, con inspiraçion,
alunbrado desde suso
con vna uiua razon
de dulçe comparaçion,
esfuerça lo que propuso.

COMPARAÇION

Tu quedaras tan entera
dela preñez del infante,
qual queda la vidriera
quando en ella reuerbera
el sol y passa adelante,
que la dexa en aquel son
que la hallo quando vino;
pues asy sin corrupçion
seras dela encarnaçion
del sacro uerbo diuino.

PRUEUA EL ANGEL SU ENBAXADA CON LAS REUELAÇIONES QUE FUERON DELLA HECHAS ANTES ALOS PROPHETAS

La çarça que vio en su vida,
seyendo pastor Moyses,
abrasada yençendida,
de biuas llamas ardida,
mas toda verde despues;
la puerta que vio çerrada
Ezechiel el propheta,
o virgen marauillada!
destierren de tu morada
qualquiera dubda secreta.

En la victoria campal
que resçibio Gedeon,
esforçado enla señal
dela luna celestial,
enla hera y enel vallon,
quando en tinajas de tierra
fue la lumbre secretada
hasta el tiempo dela guerra,
o virgen! toda seençierra
la verdad de mi enbaxada.

La marauilla mostrada
enla verga de Aaron,
aquella fuente sellada,
aquella huerta çerrada
de quien habla Salomon,
y la çierta propheçia
que de ti dixo Ysayas,
o sancta virgen Maria,
reyna de todos y mia!
yguale nuestras porfias.

Enel primero casamiento
de vuestro primero padre,
quando le dio el sacramento
añudado ayuntamiento
con vuestra primera madre,
fue sabido y señalado
que seria con mucha gana,
despuelas de amor forçado,
el fijo de Dios casado
con vuestra natura humana.

PRUEUA EL ANGEL POR RAZON NATURAL

Por aquel negro bocado
que Adan ouo comido,
el mundo quedo llagado
de vn infinito peccado
por razon del offendido,
pues nunca podra cobrarse
la ya perdida corona
ni la tal debda pagarse,
saluo si viene a encarnarse
vna infinita persona.

Asy que, virgen mas alta
que los mas altos del çielo,
hermosa, buena, sin falta,
de cuyas gracias se esmalta
para ser hermoso el suelo,
amansen tu alteraçion
las prueuas con que concluyo,
por escriptura y razon,
la diuina encarnaçion
en el sacro vientre tuyo.

PROSIGUE EL ACTOR LA YSTORIA

Las fuerças del sancto ruego,
el magnifiesto prouar,
han hecho que torne luego
el desterrado sosiego
a su primero lugar;
y del todo despedida
de peligrosas repuntas,
la miraglosa venida
del hijo de Dios creida
el como verna preguntas.

Y lo que mas entre todo
altercauades los dos,
hera disputar el modo
como se puede del lodo
hazer saya para Dios;
y tan bien otra quistion
dificil, ardua, escura:
como podra sin varon
hazerse generaçion,
pues no lo sufre natura.

Estas dubdas, remontadas,
metidas dentro en el çielo
por aues tan esmeradas,
boladas y porfiadas,
mas no vençidas de buelo,
al no poder alcançar
heziste lo que dire:
vyendo vano el porfiar
deçendistete a hartar
al señuelo de la fe;

ado temiendo, creyste,
o virgen, ala enbaxada,
y creyendo respondiste
respuesta por do saliste
del hijo de Dios preñada.
O flaco seso humanal!
no te de dubda el espanto,
que sy fue carnal el metal,
las manos del official
son del spiritu sancto.

EXCLAMAÇION Y COMPARAÇION A LOOR DE NUESTRA SEÑORA

O sancto vientre bendicto!
quanto de ti yo magino
y todo lo que es escripto,
es quanto lieua vn mosquito
de muy gran cuba de vino;
que nunca le haze mella
avnque beua quanto pueda:
sy mill vezes entra enella,
el sale borracho della,
mas ella llena se queda.

Y con todo su beuer
avn no acaba las espumas;
ay! contigo, ami ver,
es nuestro corto entender
y nuestras lenguas y plumas
espeçial enel secreto
de tan alta encarnaçion,
que quando enel me entremeto,
sy por la manga le meto
vase por el cabeçon.

EXCLAMAÇION A LOOR DELA ENCARNAÇION

O muy alto sacramento
de nuestro Dios encarnado,
en quien nuestro entendimiento
no sabe do esta el cimiento
ni puede ver el tejado,
y con quanta çiençia aprende
y se desuela y trasnocha,
quanto mas lexos se estiende,
tanto de ti se le entiende
como al asno de melcocha.

COMPARAÇION

O fecho tan soberano,
o cosa toda diuina,
en quien nuestro seso humano
es asy como aldeano
metido en real cortina,
que se altera y se demuda,
y se açora y çahareña,
y su lengua torna muda
y avn a el le toma dubda
sy lo mira o sy lo sueña.

EXCLAMAÇION

O marauilloso sy
que hizo tal casamiento,
ca seyendo dicho por ty,
o angel, cunplase en mi
segund tu prometimiento;
encarno en ese punto
el que era hijo eternal:
el como, no lo pregunto,
que no se puede trasunto
sacar deste original.

QUE LA FE HA DE SER CREYDA Y NO ESCUDRIÑADA

Ca tal cosa como fue
es locura escodriñarla,
la cosa que çierto se
basta creer la por fe
sy mas no puedo alcançarla;
porque es vna conclusion
que sant Gregorio nos muestra,
que la fe no ha gualardon
a do la humanal razon
por sus sendas nos adiestra.

Dize la definicion
dela fe, letor que crees,
que es la fe diuino don
sobre toda discreçion
con que creas lo que no vees;
pues si prueuas a entender
cosa que tanto te sobra,
seras tan loco, ami veer,
como quien quiso hazer
la babilonica obra.

Ca con lo poco que alcança
nuestro seso deleznable,
no era justa balança
poder veer la semejança
del resplendor inestable;
ni la diuinal essençia
infinita podra ser
sy nuestra finita sçiençia
con humana esperiencia
la puede conprehender.

Mas conuiene ser creyda,
en tanto quela miseria
desta miserable vida
nos tiene el alma vestida
de vil y gruesa materia;
por aquel don gratuyto
que por nonbre fe llamamos,
el qual guia el apetito
a dar en medio del hito
syn que su blanco veamos.

COMPARAÇION

No busquemos otra arenga,
sy no que la vista çiega,
sy por algo que conuenga
a mirar lexos se aluenga,
entonçe muy menos llega,
y queda tan mal librada

dela su loca porfia,
que despues ensi tornada
apenas puede ver nada,
nin lo poco que antes via.

Asy la vista desmaya
del entender natural,
quando comete o ensaya
de pasar algo la raya
dela flaqueza humanal,
conel soberbio deseo
que çego el sabeliano
y con aquel deuaneo
que se perdio Manicheo
y fue dañado Arriano.

Mas, o flaca humanidad!
avn que no puedas ver claro,
no temas tu çeguedad,
que la diuina bondad
no te dexo sin reparo;
por que el diuino alunbrar,
como el alua quando quiebra,
nos haze claro mirar
lo que por nuestro peccar
ba cubierto la tiniebra.

Qual entendimiento humano
puede ser nada de Dios,
sy la poderosa mano
del mismo Dios soberano
no haze vno de dos:
o sobre nuestra natura
leuantar nuestro entender,
o abrir la çerradura
ala çerrada escriptura
por que le podamos ver.

Mas esto que digo verlo
en tal modo se declara,
que llamo ver al creerlo,
llamo ver al conosçerlo,
pero no en su propria cara;
y segund mi entendimiento
este ver llamar se deua
no claro conosçimiento,
mas vn conosçer a tiento
como çiego blanca nueua.

Por esta causa escriuamos
lo palpable que entendemos;
lo alto que no alcançamos
firmemente lo creamos,
pero no lo escudriñemos;
bien me plaze que alas horas
las razones naturales
en son de disputadoras
alleguen por valedoras,
pero no por prinçipales.

Pues con muy justo temor
al presente me despido,
por no caher en herror
de buscar cosa mayor
de quanto tengo el sentido;
mas es sola mi intençion
enestos groseros rimos,
de contar la saluaçion
que por tu vida y passion
los humanos resçebimos.

COMIENÇA A LOAR A NUESTRA SEÑORA PARA ENTRAR ENLA YSTORIA DELA NATIUIDAD DEL SEÑOR

Ronçeando a la muger,
vn angel delos caydos
nos hizo todos caher
en çeguedad de entender
y en mill causas de gemidos:
por esta causa yo quiero
vsar de su artilleria
haziendo guerra al ronçero
con ronçe muy verdadero
de nuestra virgen Maria.

Enel mar de tu exçelençia,
o virgen, nuestra abogada,
la mas cresçida prudençia,
la mas prudente eloquençia,
como corcho ençima nada,
en espeçial en aquel
hondo pielago sin suelo
do fue tu vientre el batel
que nos passo a Hemanuel
quando nos vino del çielo.

O cabo de nuestra pena,
comiençó de nuestra gloria!
o tu, solo sienpre buena,
llaue de nuestra cadena,
causa de nuestra victoria,
sospiro delos dañados,
del purgatorio consuelo,
carrera delos errados!
faznos bien auenturados,
pues eres reyna del çielo.

Que todo linaje deua
loarte, virgen bendicta;
podemos traher por prueua
aquella culpa de Eua
que por tu cavsa se quita,
porque sy tu no parieras
al justo hecho suaue,
ni tan exçelente fueras
ni la puerta nos abrieras
de do tu hijo era llaue.

Cunbre delas gerarchias,
de nuestras tinieblas luz,
madre de nuestro Mexias;
tu que mas parte sentias
dela passion dela cruz;
tu que virtud exçelente
toviste para sufrirla,
por que la llore la gente,
faz me, señora, eloquente
para que sepa dezirla.

COMIENÇA LA YSTORIA DELA NATIUIDAD DEL SEÑOR

De sus entrañas vençido
por nuestro solo interesse
y delas tuyas salido
para ser muerto nasçido,
por que el muerto renasçiesse
la diuinal magestad
de nuestro muy alto rey,
luego en su natiuidad
quiso estar por humildad
entre vn asno y vn buey.

O hijo de Dios eterno!
quien piensa tal desuario
que seyendo niño tan tierno
y en lo peor del inuierno
no estauas muerto de frio?
mas aquel fuego de amor
enel portal de Bethleem
te escalento, redemptor,
que despues, cuando mayor,
te mato en Iherusalem.

La tu alta señoria,
o muy grand hijo de Dios!
en tanto resplandeçia
enel lugar do yazia
con los animales dos,
que sy el sol se cotejara
contigo, sancto luzero,
tan disforme se fallara
como la hermosa cara
enel espejo de azero.

Qual estauas quien te viera
çercado de resplandor!
o quien presente estuuiera
para ser, sy ser pudiera,
pesebre de su señor!
Pues llorad, fieles varones,
eneste duro comiençó
la durez delos vigones,
la falta delos colchones
y la pobreza del lienço.

La conpassyon de natura
llorad, y la de bondad
con que la virgen procura
de enpañar su criatura
llagada de piedad;
y mientra lo esta enboluiendo
aved conpassyon del viejo,
que quebrantado, moriendo,
anda el peccador barriendo
aquel sancto portalejo.

Que pensaua, que dezia
en aquel tiempo y sazon
la madre virgen Maria,
ningund seso no podria
recontarlo al coraçon;
con el alma la adoraua,

con el cuerpo lo seruia,
y con amos se alteraua
quando ser Dios contenplaua
el hijo que ella paria.

O tan çelestial muger
que enel mundo meresçio,
syn dexar de virgen ser,
ver de sy mesma nasçer
al mismo que la crio!
quan digno de ser loado
es el vientre de tal madre,
do quiso ser encarnado
el mismo Dios engendrado
eternalmente del padre!

COMIENÇAN LAS RAZONES DELA VIRGINIDAD DE NUESTRA SEÑORA

O cosa jamas oyda!
o miraglosa verdad,
quando despues de parida
guardada, no corrompida,
su sacra virginidad!
por dar nos a conosçer
quel hijo de quien hablamos,
es aquel cuyo nasçer
del diuinal entender
es sin corrupçion de entramos!

En su mismo entendimiento
el alto padre eternal,
sin ningund corronpimiento
causa siempre el nasçimiento
del su hijo natural;
pues era muy grand razon
quien asi nasçe enel çielo,
en su sancta encarnaçion,
syn ninguna corrupçion,
fuese nasçido enel suelo.

PONE LA SEGUNDA RAZON

Y tan bien, pues que venia
a curar lo corronpido,
en señal desto deuia
ser dela virgen Maria
syn corromperla nasçido;
por quel niño diuinal
guardando su madre pura,
conel parto uirginal,
consoladora señal
nos diese de nuestra cura.

PONE LA TERZERA RAZON

Sy han de partiçipar
conel medio los extremos,
esta virgen singular
las cumbres deue lleuar
de las dos leys que tenemos;
pues osemos dezir della
que fue razon de le dar,
por que estaua en medio ella
dela nueua, el ser donzella,
dela vieja, el engendrar.

TORNA ALA HISTORIA

Dexemos estas razones
por que tornemos al cuento
del que esta entre los vigones
syntiendo ya las passyones
de nuestro meresçimiento,
començando a trabajar
en establo entre animales,
por que viene a desatar
alos que torno el pecar
de razonables bestiales.

CONPARAÇION

Como en cas del boticario
el buen fisico prudente
escudriña enel almario
el xarope que es contrario
ala passion del paçiente;
asy, para quien se enpina
a querer diuinal nombre,
hallo la sçiençia diuina
ser muy sana mediçina
que se tornase Dios onbre.

Tras esta purga perfecta
que sola nos dio la vida,
fue mediçina discreta
ordenar alguna dieta
por huyr la recayda;
por esta causa mouido
el que cura nuestros males,
en seyendo luego nasçido,
fue tan en dieta regido
que apenas touo pañales.

Asy que ponpa humanal
de vanas honrras hanbrienta,
la magestad diuinal
en vn mostrenco portal
entre bestias se aposenta,
por darte muy claro auiso
para curar la dolençia
que heredaste de quien quiso
en el baxo paradiso
procurar loca exçelençia.

EXCLAMAÇION A LOOR DE LA VOLUNTARIA POBREZA

O muy alta pobredad
dela sancta paz hermana,
causa de tranquilidad,
torre de seguridad
a quien te sufre de gana;
dela soverbia enemiga,
delos prodigos cadena,
delos humildes amiga,
alos viçiosos fatiga,
alos buenos mucho buena!

O mediçina secreta
de muchas enemistades!
o tu, fisica discreta,
que con vn poco de dieta
sanas mill enfermedades!
es tu purga muy amarga;
mas puesto que nos destiempre,
el alma nos desenbarga
dela peligrosa carga
que nos mata para syempre.

O virtud tan abiltada
y desechada entre nos,
muy digna de ser amada
despues que fueste casada
enel pesebre con Dios,
do el frio fue el padrino
y la hanbre la madrina,
las ropas del grueso lino
y los colchones de pino
y de barro la cortina.

Do fueron los conbidados
a cantar, que no a yantar,
los nueue coros sagrados
de angeles confirmados
en ya no poder pecar,
los quales con alegria
lleuauan delo cantado
la boz y la melodia,
y los tenores Maria,
las contras su desposado.

Eran todas las canciones
de aqueste suaue canto
humilldes adoraçiones,
muy altas contemplaçiones
del rezien nasçido sancto;
y la madre del infante,
con gozoso coraçon,
antes que ninguno cante
ella comiença delante
la su syguiente cançion.

CANÇION EN NONBRE DE NUESTRA SEÑORA

Adoro tu magestad
enla tierra y enel çielo,
pues por tu sola bondad
has tomado humanidad
de mi, tu sierua, enel suelo.

Adoren todos agora
la bondad tan soberana
que delas mas seruidora
ha hecho mayor señora
de toda la carne humana,
acatando mi humilldad
desdel su trono del çielo,
y por su sola bondad

resçibiendo humanidad
de mi, su sierua, enel suelo.

OTRA SUYA

Adorote, Dios ẽ ombre,
hijo del eterno padre,
que syenpre virgen y madre
me diste por sobrenonbre.

Que por tu sola clemençia,
quantos venieren de nos,
virgen y madre de Dios
me diran por exçelençia;
loando tu sancto nonbre
daran graçias a tu padre,
porque soy virgen y madre
y tu fijo de Dios y ombre.

OTRA SUYA

Eua de fin asu lloro,
tu, Adan, sey sin cuydado,
que yo he parido el thesoro
con que seras delibrado
dela pena del peccado.

Gozense de tanto bien
los sanctos que estan contigo,
que enel pesebre esta quien
vençera vuestro enemigo;
por Luçifer hos lo digo:
no cures de buscar oro
para pagar el bocado,
que yo he parido el thesoro
con que seras delibrado
dela pena del peccado.

Cantado lo que dezia
la virgen nuestra señora,
la primera gerarchia
con toda su conpañia
al diuino niño adora,
y despues de adorado
suavemente prosyguen
en vn son muy reposado,
con dulce canto flautado,
las canciones que se syguen.

CANÇION DELA PRIMA ORDEN DELA PRIMERA GERARCHIA ANGELICAL

Estas son las marauillas
que Dios se sabe hazer,
que por reparar las syllas
que trastorno Luçifer
es naçido de muger.

El qual jnfante sagrado,
con diuinal poderio
poblara lo despojado
del lugar que esta vazio,
por el primer desuario
todos puestos de rodillas
le confessemos Dios ser,
reparador delas syllas
que trastorno Luçifer
y naçido de muger.

CANÇION DELA SEGUNDA ORDEN DELA PRIMERA GERARCHIA

Bendiçion y claridad,
honor y gloria y virtud
ala humana juuentud
y vieja diuinidad.

Loores y mill merçedes
a esta madre donzella,
pues no ha parido ella
aqueste niño que vedes
que puebla nuestra çibdad
y obra vuestra salud
con su humana juuentud
y vieja diuinidad.

CANÇION DELA TERÇERA ORDEN DELA PRIMERA GERARCHIA

Cantad todos los humanos
con esta corte del cielo,
pues teneys entre las manos
el parayso enel suelo
enel cuerpo de vn moçuelo.

Pues teneys la puerta abierta
de la çelestial morada;

pues teneys la muerte muerta
que ouistes heredada
por la primera errada;
pues soys hechos cortesanos
de nuestra corte del çielo;
pues teneys entre las manos
el parayso enel suelo
enel cuerpo de vn moçuelo.

Acabando los cantores
de cantar desta manera
las cançiones de loores
delos dulçes trobadores
dela gerarchia primera,
todos ellos juntamente
començaron de adorar
con tal habla y continente,
qual acostunbra la gente
quando alçan al altar.

Y fecha la adoraçion,
muy humilde, muy profunda,
començo en suaue son
toda la congregaçion
dela gerarchia segunda,
en tal orden repartidos
y sus bozes conçertadas,
que nunca oyeron oydos
en tan diuersos sonidos
cançiones tan acordadas.

Y començo sant Miguel,
principe muy soberano
del grand pueblo de Israel,
y agora, despues del,
de nuestro pueblo christiano,
las cançiones que tenia
sacadas del cançionero
de aquella sabidoria
que enel pesebre yazia,
tornada manso cordero.

CANÇION DELA PRIMERA ORDEN DELA SEGUNDA GERARCHIA

Tu que eres nuestra corona,
tus obras nuestra memoria
y tu diuina persona,
subiras a nuestra gloria
los ombres con tu victoria.

Tu as de juzgar el mundo,
y delos linajes dos
lançaras enel profundo:
el que cayo de entre nos
por que se ygualo con Dios;
y sera nuestra matrona
esta virgen syn escoria,
y tu, diuina persona,
subiras a nuestra gloria
los onbres con tu vitoria.

CANÇION DELA SEGUNDA ORDEN DELA SEGUNDA GERARCHIA

Con tu vista corporal,
o jnfante! reçebimos
mayor gozo açidental
que jamas nunca sentimos
despues que te conosçimos.

Aquel esençial plazer
que de vida nos guarnesçe,
ni le podemos perder
ni jamas nunca fallesçe,
nj menos mengua nj cresçe;
mas despues del esençial
eneste portal sentimos
mayor gozo açidental
que jamas no reçebimos
despues que te conosçimos.

CANÇION DELA TERÇERA ORDEN DELA SEGUNDA GERARCHIA

O miraglosa bondad!
o jnfinito poder!
o eterna caridad!
quien te puede engrandescer
segund es tu meresçer!

Ca nuestras bozes finitas
tienen finito loar;
tus grandezas jnfinitas
no se nos dexan tomar,

syno solo remontar
desta causa enla verdad;
el mas subido entender
ha de loar tu bondad
con falta de grandesçer
por el tu grand meresçer.

Quando los cantos çesaron
desta segunda compaña,
los terçeros se llegaron,
cuyos rostros semejaron
alos pajes de Alemania;
por la qual hermosa grey
vna tal grita se haze:
biua Dios y biua el rey,
que entre vn asno y vn buey
eneste pesebre yaze.

La qual grita ressono
hasta dentro enlos jnfiernos,
y luego que se acabo,
esta gente repartio
sus bozes todas en ternos;
y despues que conçertaron
sus cantos y menistriles,
primero luego adoraron,
y tras esto començaron
estas canciones gentiles.

CANÇION DELA PRIMERA ORDEN DELA TERÇERA GERARCHIA

Sy tu grandeza despide
el cabo de te loar,
esa misma nos conbide
a jamas nunca çesar
de te seruir y adorar.

Lo mesmo que nos arrienda
con freno de no poder,
eso mesmo nos entienda
a muy mas te conosçer,
honrrar, amar y querer;
pues a todos nos enrride
a cantar y no acabar
lo mesmo que nos despide
de jamas poder hallar
el cabo de te loar.

CANÇION DELA SEGUNDA ORDEN DELA TERÇERA GERARCHIA

O primero y postrimero
redemptor y criador!
Dios y ombre verdadero,
tu moriras enel madero
por que biua el peccador.

Tu seras cruçificado;
pero despues que murieres,
el limbo sera robado,
el çielo todo poblado
con los que tu redimieres;
mas es de fuerça primero
que tu, forçado de amor,
Dios y ombre verdadero,
seas muerto enel madero
por que biua el pecador.

Los nouenos mas perfectos
y de mas alta ralea,
seraphines muy discretos
juegan syempre de bolea;
con honesto continente,
acabado el canto todo,
cantaron muy dulçemente
este romançe siguiente.

ROMANÇE QUE CANTO LA NOUENA ORDEN, QUE SON LOS SERAPHINES

Gozo muestren enla tierra
y enel limbo alegria,
fiestas hagan enel çielo
por el parto de Maria;
no halle lugar tristeza
en tan plazentero dia,
pues que oy de vna donzella
el hijo de Dios nasçia
humillado en carne humana,
para que por esta via
se repare en nuestras syllas
lo que en ellas fallesçia.
O alta fuerça de amor!
pues que tu dulce porfia
no solo le hizo ombre,
mas ala muerte le enbia,

digamos al sacro niño
con suave melodia.

DESHECHA DEL ROMANCE

Heres niño y as amor:
que faras quando mayor?

Pues que en tu natiuidad
te quema la caridad,
en tu varonil hedad
quien sufrira su calor?
Heres niño y as amor:
que faras quando mayor?

Sera tan biuo su fuego,
que con inportuno ruego,
por saluar el mundo çiego,
te dara mortal dolor.
Heres niño y as amor:
que faras quando mayor?

Ardera tanto tu gana,
que por la natura humana
querras pagar su mançana
con muerte de malhechor.
Heres niño y as amor:
que faras quando mayor?

O amor digno de espanto!
pues que eneste niño sancto
has de pregonarte tanto,
cantemos a su loor:
Heres niño y as amor:
que faras quando mayor?

TORNA ALA YSTORIA

Acabadas las cançiones
y ya çesados los cantos,
hyzieron dos proçesyones
las çelestiales legiones
de aquellos angeles sanctos;
y despues de despedidos
dela madre y del infante,
con alegres alaridos
supito fueron sobidos
al çielo mas elegante.

Quedaron aca enel suelo,
enla casa pobrezilla,
aquella reyna del çielo,
aquella nuestro consuelo,
virgen madre sin manzilla,
y tan bien su desposado
con el niño diuinal
en aquel portal honrrado,
que fuera mejor llamado
parayso eternal.

Pasauan tan pobremente
y con tan estrecha mengua,
que de piedad la gente
les diera de buena mente
quanto pidiera su lengua;
mas el pobre verdadero,
redemptor Adam segundo,
menospreçiaua el dinero
por mostrarnos el sendero
del menospreçio del mundo.

Pues la su carne qual era
en solo dezirlo peno:
vna dura pesebrera,
vigones por cabeçera
y por colchones el heno,
do estaua con tal affan
nuestro sacro sancto niño,
que syn dubda del podran
dezir bien aquel refran:
como galgo enel escriño.

REPREHENDE LAS PONPAS Y REGALOS DELOS GRANDES CON LA POBREDAD Y PENA DEL SEÑOR

Ay de vos, enperadores!
ay de vos, reyes poderosos!
ay de vos, grandes señores,
que con agenos sudores
traes estados ponposos!
o grandes, quan de llorar
es a vos lo del pesebre!
o pobreza syngular,
quien te puede contenplar
que su soberuia no quiebre!

O locos desuariados!
si pensays, por ventura,
que de ser muy delicados
que biuays tan regalados
os demanda la natura;
o çegado entendimiento!
llegate al pesebre y vey
en su tierno nasçimiento
quan poco regalamiento
ha de menester el rey.

O niño rezien nasçido
de dos reales linajes!
quan regalo conosçido
son al cuerpo endureçido
nuestros delicados trajes!
quando tus miembros sagrados
con tan poco se conportan,
o grandes, quan condenados
son enesto los brocados
que los vuestros sastres cortan!

DESCULPASE DEL AVER NONBRADO ENEL PRIMERO TRASUNTO

Algunos grandes avia
eneste paso nombrados,
aquien yo reprehenderia
la sobrada demasya
de sus sonados estados,
y la conçiençia me afluenta
que paresçe infamaçion,
pues por tenella contenta
yo les rayo desta cuenta
y les demando perdon.

PROSYGUE LAS REPREHENSYONES

Mas hablando en general
de todos los grandes, guay!
pues todos andan con mal,
y de temor humanal
quien reprehenda no ay;
o brocados mal gastados
enlas faldas delas dueñas,
quando los descomulgados
van al infierno dañados
por vnas debdas pequeñas.

Trahen truhanes vestidos
de brocados y de seda;
llaman los locos perdidos,
mas quien les da sus vestidos
por çierto mas loco queda;
y muchos sanctos romeros,
porque no dizen donayres,
con pobreza de dineros
andan desnudos en cueros
por los canpos alos ayres.

En galas y en conbidar
que se gasten diez mill cuentos,
pues al tiempo del justar
bia sastres a cortar;
y rastren los paramentos
y las doblas a montones,
que baylen por los tableros,
mas las sanctas religiones
que pasen tres mill passyones
a falta de limosneros.

EXCLAMAÇION CONTRA LA DESTROYDORA COSTUMBRE DE NUESTROS GRANDES

O dolor digno de lloro,
que las entrañas lastimas!
o tan perdido thesoro!
colorar las vigas doro,
de seda vestir las rimas,
y los pobres lazerados
mostrar las carnes al çielo,
andar los desuenturados
hambrientos, envergonçados,
teniendo por cama el suelo!

EXCLAMAÇION ALA PAÇIENÇIA DE NUESTRO SEÑOR

O Señor, di qual bondad
detiene la tu justicia!
o Señor, qual piedad
enfrena la crueldad
que meresçe tal maliçia!
Mas mucho temo, Señor,
o me engaña el pensamiento,
que les dexas por peor

el su ponposo dulçor,
como el del rico avariento.

Avn que paresca en aquesto
del proposyto apartarme
del sacro niño propuesto,
que enel pesebre fue puesto
a temblar por calentarme;
pero pues su pobredad
agora me da occasyon,
quiero dezir la verdad
por peligro y çeguedad
de aquellos que grandes son.

PONE LAS PELIGROSAS OCCASYONES DELAS GRANDEZAS

Sy nunca falta enla tienda
de qualquier estado grande
luxuria para que ençienda,
codiçia para que prenda,
soberuia para que mande,
con estas tales vezinas
delas grandezas ponposas,
o letor! tu te adeuinas
que tras las ricas cortinas
moran syerpes peligrosas.

PONE EXEMPLO DELA LUXURIA

El dulçor y abastança
dela cama y paladar
engendro la mal andança,
por do vino la vengança
do se llama el muerto mar;
ser tan grande Salomon
dio lugar a sus passyones,
por do su grand discreçion
la quemo fornicaçion
hasta tornarla carbones.

PRUEUA LO DELA CODIÇIA POR RAZON

Es la codicia, yo creo,
enlos baxos la mas poca,
por que refuerça el deseo,
como las fuerças Anteo
cada vez que en tierra toca;
y por esta falsa maña,
el tragar dela moneda
a quien della mas apaña,
le pone mas braua saña
para robar lo que queda.

EXEMPLO DELA SOBERUIA

Hizo ser la dignidad
muy soberuio a Theodosyo;
quanta fue la crueldad
que le dio la potestad,
preguntadlo a sant Ambrosyo:
por que su poder mandar
con desuocado alvedrio,
le hizo, sin delibrar,
syete mill ombres matar
por vn solo desuario.

Y por estas occasyones
tan prestas para caer,
o poderosos varones!
mas vale no tener dones,
mas vale grande no ser,
mas vale poco tener:
pues que quando el alma bote,
es muy cierto que ha de ser
qual el preçio del comer
tal la paga del escote.

CONCLUYE CON LA YSTORIA

Por aquesto el redemptor,
la carrera de salud
en portal de labrador,
de bestias, que es lo peor,
començó en su juventud;
en lo qual, mira que hablo,
nos mostro doctrina tal,
que para huyr del diablo
es mas seguro el establo
que no la casa real.

COMIENÇA LA REUELAÇION DEL ANGEL ALOS PASTORES

Pasemos de los señores,
quel angel dellos pasado

es ya ydo alos pastores,
pobrezillos peccadores,
a do estan con su ganado;
andemos, ayna, andemos,
con congoxoso deseo,
por que atal hora lleguemos
que todos juntos cantemos
Gloria in exçelsis Deo.

Corramos por ver syquiera
aquella gente aldeana
como se turba y altera
en ver de nueua manera
enel ayre forma humana,
diziendo con grand temor
el vno al otro temblando:
cata, cata, Juan Pastor,
y juro a mi, peccador,
vn ombre viene bolando.

RESPONDE EL OTRO PASTOR

Si para Sant Julian
ya llega somo la peña
purre el çurron del pan,
acoger me he a Sant Millan,
que se me eriza la greña,
y mi muça colorada,
para que sy ami se llega,
por que no me haga nada,
le haga la reuellada
a huer dela palaciega.

RESPONDIO OTRO PASTOR

Yo lo veo, prometo ami
de que puedo aquellotrar,
que del dia en que nasçi
yo nunca tal cosa vi
nin pastor deste lugar;
daca, yerguete, Minguillo,
enantes que el nos vea,
y nuestro poco a poquillo
por tras este colladillo
vamos dillo al aldea.

HABLA EL OTRO PASTOR

Alahe bien lo querria;
mas estoy tan pauorido,
que mudar no me podria
segund es la medrosya
que enel cuerpo me ha metido;
y tan bien sy mientras vamos
bolando desaparesçe,
cata, Juan, diran que entramos
o que borrachos estamos
o quel seso nos fallesçe.

REPLICALE EL OTRO

Tu eres hi de Pascual,
el del huerte coraçon;
torna, torna en ti, zagal,
se que no nos hara mal
tan adonado garçon;
ponte me aqui ala pareja
y venga lo que viniere,
que la mi perra bermeja
le sobara la pelleja
a quien algo nos quisyere.

Y sy de aqui nos mudamos
a dezillo ala villa,
por mucho que nos corramos
como crees, Domingo Ramos,
buela como aguililla;
mas paresçe mejor es
conuidallo a vn presado,
y sabremos bien quien es
por que quiça despues
espantar nos ha el ganado.

RESPONDIO EL OTRO PASTOR

O! pesete mal grado,
calla, calla, Juan Pastor,
que sy es algund peccador
que viene asy asombrado
a meternos en pauor;
mas pon te la tu çamarra,
la que tienes de holgar,
y tienpla bien tu guitarra,
y yo con vna piçarra
començemos de baylar.

Y saquemos el cucharal
y tan bien mi caramillo,
y llamemos a Pascual,
por que nunca vio atal,

y a su hermano Minguillo.
Mas juro ami, peccador,
que me tiene aquellotrado,
que ni se sy es encantador
o sy ombre malhechor,
que todo esto espantado.

Aturemos jura, Diego,
pues que te estoy en gasajo,
y sy nos habla bien luego
haras presto del huego
para guisalle vn tasajo:
que no puedo ysmaginar,
hablando, Mingo, de veras,
que ombre sepa bolar
sy no es Juan el escolar
que sabe de encantaderas.

Minguillo, sy as mirado,
yñoras su vestuario:
veras quan pinto y parado
al que se viste el vntado
para entrar al sanctuario;
jura hago que ysmagino,
avn que nesçio rabadan,
que este a Zacharias vino
enel offiçio diuino
a dezille lo de Juan.

TORNA ALA HYSTORIA Y PONE LA REUELAÇION DEL ANGEL

Mientras estauan altercando
con su rudez innocente,
llega el angel relumbrando
y començoles cantando
a dezir muy dulçemente:
«O pobrezillos pastores!
todo el mundo alegre sea,
quel señor delos señores,
por saluar los peccadores,
es nasçido en vuestra aldea.

»Es ya vuestra humanidad
por este hijo de Dios
libre de captiuidad,
es fuera la enimistad
dentre nosotros y vos,
y vuestra muerte primera
con su muerte sera muerta,
y luego que aqueste muera
sabe quel çielo os espera
a todos a puerta abierta.

»No cureys de titubar:
yo os dare çierta señal:
yd ado suelen atar
los que vienen a conprar
sus bestias enel portal,
do syn mas pontifical,
o varones syn engaños!
vereys en carne mortal
la persona diuinal
enpañada en pobres paños.»

El angel questo dezia
angelical muchedumbre
se llego a su compañia,
que cantauan a porfia
con çelestial dulçedumbre
las eternas marauillas
dela bondad soberana,
el reparo de sus syllas,
el lauar delas manzillas
de toda la carne humana.

Y despues que asy cantaron
muy grand gloria al Dios eterno
y la paz nos predicaron,
subieron por do baxaron
al su reyno sempiterno;
quedaron con sus ganados
los pastores de consuno,
medio muertos, espantados;
mas despues en sy tornados,
començo a dezir el vno:

TORNA A HABLAR JUAN PASTOR

Minguillo, daca, leuanta,
no me muestres mas enpacho,
que segund este nos canta
alguna cosa muy sancta
deue ser este mochacho,
y veremos a Maria,
que juro hago a mi vida,

avn quiçal preguntaria
en que manera podia
estar virgen y parida.

RESPONDE MINGO

Para Sant Pedro te digo
que puedes asmar de tanto,
que sy no fueses mi amigo
alla no huese contigo
segund que tengo el espanto;
que oy a pocas estaua
de caer muerto enel suelo,
quando el ombre qué bolaua
oyste como cantaua
quera Dios este moçuelo.

Mas no quiero estorçejar
de lo que tu, Juan, as gana,
pues que tu fuiste a baylar
quando te lo fue a rogar
para las bodas de Juana;
mas lieua tu el caramiello,
los albogues y el rabe
con que hagas al chequiello
vn huerte son agudiello,
que quiça yo baylare.

Pues luego de mañanilla
tomemos nuestro endeliño,
y lleua tu enla çestilla
puesta alguna mantequilla
para la madre del niño;
y sy estan ay garçones,
como es dia de domingo,
haras tu, Juan, delos sones
que sabes de saltejones,
y veras qual anda Mingo.

Por ende daca vayamos;
quede aperico el ganado;
mas cata que sy alla llegamos,
que entremos juntos entramos,
que estoy muy amedrentado,
que segund el embaraço,
medrosya y pauor
que con aquel su collaço
que vimos, todo me enbaço
de yr delante el Señor.

Llamemos a Pascualejo,
el hi de Juan de tras calle,
para que mire sobejo
aquel claror tan bermejo
que relumbra todo el valle:
quan claro que esta el otero!
te juro a Sant Pelayo:
para ser cabo el enero,
nunca vi tal relumbrero,
ni avn que fuese por el mayo.

Garçones de branca bria
trobejan con vn moçuelo;
cata, cata que alegria!
jura mi que juraria
que son angeles del cielo;
lieua, lieua, reuellado!
que yo te juro a Sant Pedro
de te apostar el cayado,
sy quiero correr priado
de llegar antes de Pedro.

O bien de mi, que donzella
que canta cabo el chequito!
mjra que boz delgadiella!
mal año para Juaniella
avn que cante boz en grito!
O hi de Dios, que gasajo
abras, Mingo, sy la escuchas!
ni avn comer migas con ajo,
ni borregos en tasajo,
ni sopar huerte las puchas.

No syentes huerte plazer
en oyr aquel cantar?
o cuerpo de su poder!
no me puedo contener
que no lo vaya a mirar!
Mira quanto grand luziello
en Belem el aldyuela;
llama, llama a Turibiello,
tañera su caramiello
y tu la tu cherumbella.

Yo tañere mi arrabe,
que tengo enla mi hatera,
el que viste que labre
despues que me despose,
andando enel enzinera,

quanto yo todo macuetro
con su cantiga perheta,
ca tu ningo galleta
repica la çapateta
a huer de marras apuetro.

HABLA EL AUCTOR

Encendidos y animados
con sus matiegas razones,
dexaron desamparados
sus hatos y sus ganados
los pastoriles varones;
y llegados al lugar
con deseoso talante
merescieron de hallar,
de mirar y de adorar
nuestro diuinal infante.

Tornados ya de groseros
de conoscer tan sabido,
quieren ser los primeros
christianos y pregoneros
del grand misterio ascondido;
todos tres en continente
despues del niño adorado,
comiençan publicamente
a descubrir a la gente
el secreto reuelado.

CUENTA EL VN PASTOR TODO LO QUE AVIA VISTO

El vno dixo en consejo:
«O sy vieras, hi de Mingo,
nieto de Pascual el viejo,
en pobre portalejo
lo que oymos el domingo!
Con los cantares que oy
tan huerte me aquellotraua,
que juro al poder de mi
del gasajo que senti
el ojo me reylaua.

»Vi salir por el collado
claridad relanpaguera
avn que estaua ençarramado,
dormiendo con mi ganado
enesta verde pradera;
los zagales conla dueña
cantauan tan huertemente,
que derrame so la peña
el leche de mi terreña
por mijor parallo miente.

»Y mas te digo de veras:
que avn antes rodeando
las ouejas parideras,
de somo las conejeras
vi los angeles cantando;
yo te juro y te rejuro
que vn niño relumbraua,
quel rebollar de tras muro
y el cotarro mas escuro
huerte lo yñoraua.

»El tempero ventiscaua
de cabo del regañon;
el cierço asmo que elaua;
el gallego llouiznaua
por todo mi çamarron;
mas viendo cantar de vero
con la gayta los garçones,
desnuye la piel de cuero
por correr asmo ligero
a notar las sus canciones.

»Vilos claros como el rayo,
y al muedo de sus cantares,
ala he, dexe el mi sayo
y bayle syn capisayo
por somo los escobares;
y tome tanta alegria
con su linda cantadera,
que a sobejo parescia
que panar se derretia
por la mi gorgomillera.

»Avn tengo enla mi mamoria
sus cantos asmo, que creo
vnos gritauan victoria,
los otros cantauan gloria,
otros, indaculcis deo;
otros, dios es pietatis;
otros, ꝛ in tierra paz
homanibus varitatis;
otros, buena voluntatis;
otros, abondo que mas.»

MUESTRA EL ACTOR POR QUE RAZON HA PUESTO ESTAS PASTORILES RAZONES PROUOCANTES A RISA

Por que no pueden estar
en vn rigor toda via
los archos para tirar,
suelenlos desenpulgar
alguna pieça del dia;
pues razon fue declarar
estas chufas de pastores
para poder recrear,
despertar y renouar
la gana delos lectores.

Por ende ningund liuiano
no lo juzgue a liuiandad;
pues nuestro linaje humano
tiene tan flaca la mano
despues de su enfermedad,
que sy la nuestra derecha
non consuela la izquierda,
es por fuerça que quien flecha
nuestra natura contrecha
le quiebre el braço o la cuerda.

ORACION EN FIN DELA NATIUIDAD EN NONBRE DELA DICHA SEÑORA DOÑA JUANA DE CARTAJENA

Con la alta señoria
del sancto niño nascido,
o gloriosa Maria!
por el gozo deste dia
con reuerencia te pido
que me hagas tal seruienta
del sacro hijo admirable,
que enla ora dela afrenta
yo, peccadora, le syenta
piadoso y fauorable.

COMIENÇA LA YSTORIA DELA CIRCUNCISYON DEL SEÑOR

Avn que en estillo grosero
contado como naciste,
contemos, sancto cordero,
aquel martirio primero
que en tu niña hedad sufriste,
quando con tu grand dolor,
pasados los dias ocho,
por nuestra culpa, Señor,
del pedaço engendrador
cortaron el esgamocho.

Por que de tu humildad
nos quedase claro modo,
que no por necessydad,
pues tu sacra humanidad
estaua linpia del todo;
ni porla madre bendicta
dela carne enfecionada,
agena librada quita
por la tu gracia infinita
que la touo preseruada.

DEXA DE HABLAR DELA CONCEPCION POR NO HAZER COSQUILLAS A NINGUNO

Sobre esta preseruacion
por excelentes doctores
ay muy grand disputacion
entre nuestra religion
contra los predicadores;
mas pues todos nos fundamos
enla catholica intencion,
por amor que no riñamos,
es bien que sobreseamos
las prueuas desta question.

TOCA SOLA VNA RAZON DELA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA EN GENERAL

Mas mi pobre parescer
salua su mejor sentencia:
es que la sacra muger
de quien auia de nascer
la diuinal excelencia,
no solo la concepcion
syn peccado original,
mas es suya de razon
la mas alta perfecion
despues dela diuinal.

TORNA ALA HYSTORIA DELA CONCEPCION

Para su tiempo y sazon,
oluidada esta disputa,
veamos en conclusyon
la sacra circuncisyon
por que cavsa se secuta,
y como quando el cuchillo
rompe la carne diuina,
el niño llora en sufrillo,
el viejo tiembla en oyllo,
la uirgen madre se fina.

Quando la muger paria
en aquel tiempo pasado,
al primer octauo dia,
qualquier varon que nascia
le hazian circuncidado
por diuinal mandamiento,
hecho a solo el judaysmo,
el cual circuncidamiento
estonces por sacramento
les valia del baptismo.

PONE LA CABSA PRINCIPAL POR QUE MANDO DIOS ALOS JUDIOS CIRCUNCIDARSE

La cavsa deste mandar
en esta razon la fundo:
que fue querer señalar,
apartar, sanctificar
este pueblo en todo el mundo:
por que entre toda nacion
syngularmente se nombre
la su alta perfecion,
pues de su generaçion
se esperaua el Dios y ombre.

PONE LA SEGUNDA CAUSA Y LA RAZON DELLA

Allende de ser señal
por la cabsa ya nombrada,
fue medecina de mal
dela culpa original
desde el comienço heredada;
y por cierto asy conuiene
por que justa cura aya,
que por el miembro que viene,
quanto mal ombre sostiene
por aquel mesmo se vaya.

Otras mill ordenaçiones
acordo Dios de les dar,
por quitar las occasiones
con tales ocupaciones
del su presto ydolatrar;
que sin deuerles ser dadas
por figuras del Mexias,
eran gentes mal domadas,
.....
buscauan mill gullurias.

PONE QUE LAS MUCHAS CERIMONIAS DELOS JUDIOS DEXADO DE SER FIGURAS LAS PEDIA SU REXOSA CONDIÇION

COMPARAÇION

La bestia desenfrenada
que non tiene boca buena,
ha, para ser sujuzgada,
de menester la barruada
de eslauones de cadena;
mas la bestia que se vmilla
alo que su dueño manda,
abasta para regilla
vna pequeña lesnilla,
pues tiene la boca blanda.

APLICA

Asy este pueblo crudo,
judayco de mala boca,
que fue syempre cabeçudo,
y en son del mas sesudo
muchas vegadas mas loco;
sy se hallaua holgado
se tornaua tan hufano,
que para ser enfrenado
era menester forçado
de traer soberuia mano.

Antes si Dios los tratara
con la mano blanda sola,

en tanto los estragara,
que despues tanto montara
el freno como la cola;
mas segund la ceruiz dura
destas gentes porfiosas,
daua les siempre en figura
enla su ley de escriptura
cerimonias trabajosas.

TORNA ALA YSTORIA

Dexemos ya de hablar .....
de su pasada miseria,
por que podamos tornar
a proseguir y contar
nuestra prinçipal materia;
para ver por qual razon
tu fueste çircunçidado,
o por qual obligaçion
sufriste la puniçion
syendo libre del pecado.

PONE DOS RAZONES POR QUE LA LEY DEL CIRCUNCIDAR NO OBLIGAUA A JHESU CHRISTO

Que tu, Señor, obligado
no eras a esta ley
por no ser enfeçionado
enel tiempo que engendrado
y por ser diuinal rey;
que por razon natural,
saliendo de linpia madre,
es tu materia humanal
syn la culpa paternal,
pues no touo ombre padre.

PONE LA PRIMERA RAZON DELA ÇIRCUNÇISION DEL SEÑOR

Pero tu, que desçendiste
a ser luz de perfeçion,
avnque no lo meresçiste,
entre los otros quesiste
sofrir la çircunçisyon,
para que puedan mejor,
o sacro niño diuino!
conosçer en tu dolor
su descomulgado error
Manicheo y Valentino.

AÑADE OTRAS TRES RAZONES

E fue tan bien por demostrar
a la ley la obediençia;
fue tan bien por aprouar
el legal çircunçidar
con tu pena y tu presençia;
fue tan bien porque querias
demostrarles claramente
que de aquellos desçendias
alos quales fue el Mexias
prometido de su gente.

PONE OTRA RAZON

Fue tan bien porque tomando
sobre si tal pena amarga,
tu, la carga conportando,
nos fueses ya descargando
la pesada legal carga;
porque en tu mayor tormento
se confirme y se concluya
lo del Viejo Testamento,
do tomara nasçimiento
el dulçor dela ley tuya.

PROSYGUE LA HYSTORIA

Por aqueste, en conclusion,
o infante diuinal!
vn venerable varon,
segund la constituçion
de aquel consejo eternal,
tomo su cultro enla mano
para te çircunçidar.
O redemptor soberano,
qual fue coraçon humano
que tal pudo comportar?

EXCLAMAÇION ALA ÇIRCUNÇISYON DEL SEÑOR

O mano syn compassyon,
vn solo poco te ten!

ca no consyente razon
pasar syn exclamaçion
vn tan esmerado bien.
O preçioso redemptor,
o deydad encarnada!
que dire yo, peccador,
de tan aspero dolor
en carne tan delicada?

Mejor sera que no hable
y llore amargosamente,
pues mi culpa abominable
te çircunçida inculpable
y te tormenta innoçente.
O loable curador!
o nueuo modo de cura!
que traspase el criador
sobre sy todo el dolor
por sanar la criatura!

O soberana bondad!
o nuestro mayor abrigo!
o diuina caridad!
suffre ya la crueldad
que tienes junta contigo,
que la culpa cometida
de nuestro padre primero
no puede ser remetida
syn ser tu carne ferida,
o nuestro sancto cordero!

CONCLUYE LA ÇIRCUNÇISYON

Con vn tan triste dolor
qual su grand lloro demuestra,
el viejo, con grand temor,
te çircunçido, Señor,
por la sola culpa nuestra;
y la tu madre sagrada
con la sangre que corria
ençendida y ensañada,
la color toda mudada,
con grand angustia dezia:

EXCLAMAÇION LLOROSA DE NUESTRA SEÑORA

O dolor muy razonable!
o razon muy dolorosa!
o hijo tan venerable!
no syento como te hable
mi passyon muy ansyosa;
o tormento apassyonado!
o pena tan desmedida!
quel dolor desordenado
del hijo çircunçidado
el alma me çircunçida.

EXCLAMAÇION PARA COMENÇAR A HABLAR DELA ÇIRCUNÇISYON CHRISTIANA

Contenplad, desconosçidos,
eneste lindo dechado,
o ombres mal gradesçidos,
borrachos enbeueçidos
en el dulçor del peccado!
contenplad la reuerençia
que a su mesma ley Dios muestra;
contemplad la obediençia
de tan sangrienta sentençia,
contemplad la poca vuestra.

OTRA EXCLAMAÇION

O castellana naçion,
çentro de abominaçion!
o christiana religion,
ya de casa de oraçion
hecha cueua de ladrones!
o mundo todo estragado!
o gentes endureçidas!
o templo menospreçiado!
o parayso oluidado!
o religiones perdidas!

Venid y çircunçidad
no la carne que es vedada,
mas las obras de maldad,
la peruersa uoluntad,
el tiempo no bien gastado,
los clerigos, las symonias,
el robar los caualleros,
los frayres ypocrisyas,
las henbras hechizerias
y los ricos sus dineros.

Çircunçiden los logreros
sus vsuras vergonçosas
y los fructos los dezmeros;
çircunçiden los plateros
sus alquimias engañosas,
los questores lo que piden
do justa razon non syenten;
los traperos çircunçiden
no las varas con que miden,
mas las lenguas con que mienten.

Çircunçiden los saluajes
el su maldito deporte;
los galanes y los pajes
no çircunçiden los trajes,
pues tan cortos son en corte
quanto yo, sy se rompiesen
las calças que andan de fuera,
no siento que se cubriesen,
si como Adan no pusyesen
las dos hojas dela higuera.

Çircunçiden las mugeres
aquella llama encendida,
aquellos locos tañeres,
aquellos breues plazeres
que a vezes cuestan la vida;
çircunçiden las orejas
las donzellas por tal arte
que no oyen las consejas
delas alquiladas viejas
que vienen de mala parte.

Çircunçiden nuestras damas
el anchor de sus faldillas,
çircunçiden de sus camas,
de sus carnes, de sus famas
las vergonçosas manzillas;
los cortesanos sus rallos,
juramentos y prejuras
deuen de çircunçidallos,
quando estan muy hechos gallos
delante las portuguesas.

O monjas, vuestras merçedes
deuen de çircunçidar
aquel parlar a las redes,
el escalar delas paredes,
el continuo cartear,
aquellos çumos y azeytes
que hazen el cuero tierno,
aquellas mudas y afeytes,
aquellos torpes deleytes
cuyo fin es el infierno.

Circunçiden las justiçias
su garçi sobaco fino,
los letrados las maliçias
y los viejos las codiçias,
pues estan ya de camino;
çircunçiden los señores
el tornarse mercaderes,
que no son de vnos colores
virtudes, graçias, honores
y los flamencos aferes.

Y los viçios de sus greyes
çircunçiden los perlados,
y circunçiden los reyes
el quebrantar delas leyes
por amor de sus priuados;
y el priuado verdadero
circuncide este resabio:
que no sea mas lisonjero
con su rey que fue con Nero
el de Cordoua, el grand sabio.

QUE SE ÇIRCUNÇIDE LA MALA GUARDA DELA JUSTIÇIA

Y circuncide Castilla
el atreuerse del vulgo
contra la perra Justilla
que vistes enla traylla
del pastor Mingo Reuulgo;
sy no, pues han barruntado
que no esta la perra suelta,
vos vereys como priado,
nunca medrara el ganado
y el pastor con ello abuelta.

QUE CIRCUNCIDE EL DORMIR DELA TEMPRANÇA

Justilla no sale fuera
ay, que gay de nuestro hato!
porque mala muerte muera,

duerme la otra tempera
perra de Gil Arribato;
o nigligente pastor!
ve, circuncidale el sueño,
que enel dia del dolor,
hasta el cordero menor
te hara pagar su dueño.

Y LA CEGUEDAD DELA PRUDENCIA

Pues la prudente ventora,
ay dela nuestra manada!
ciega esta la peccadora,
enloquecida a desora
que ya no rastrea nada;
o cuytado rabadan!
entraste en mala semana,
que todas te las comeran
quantas reses aqui estan
sy esta perra no sana.

Y LOS COHECHOS DELA FORTALEZA

Azerilla desmayo;
ya, pastor, otra no queda,
y dizen que adolesçio
porque del agua beuio
en Burgos dela moneda,
ca es vn agua que empacha
a qualquiera que la cata;
tiene otra peor tacha:
que como vino enborracha
y jamas la sed amata.

Quejas grand miedo he
que vendra presto la saña,
do nos valdra dezir me
ni a los pastores syn fe
asconderse enla cabaña;
pues es la cavsa delito,
o ouejas castellanas!
al remedio vos remito
daquel pastoril escripto
delas coplas aldeanas.

FIN DELA CIRCUNCISYON

Pues todos circuncidemos
el pecar, pues nos alexa
dela gloria que sabemos
al punto que la alcancemos
ser libres de todo quexa,
porque los glorificados
nunca estan sin alegria;
o quan bien auenturados
seran los circuncidados
enel espantoso dia!

ORACION EN FIN DELA CIRCUNCISYON EN NONBRE DELA SEÑORA DOÑA JUANA

Redemptor, pues que sufriste
que por mi te atormentasen
enel tiempo que quisyste,
por mi, peccadora triste,
que asy te circuncidasen,
por el dolor que a desora
sentiste y sentio contigo
la uirgen Nuestra Señora,
suplico yo, peccadora,
que mores syempre comigo.

COMIENÇA LA YSTORIA DELOS TRES REYES MAGOS

Dicho tu primer tormento,
o nuestro claro miralle!
aquel alto adoramiento,
aquel sabio ofrescimiento,
no esta razon que se calle,
que los tres reyes que vinieron
dela parte oriental,
con la mas fe que podieron,
te adoraron, te ofrescieron
como a su rey diuinal.

APLICALO A REPREHENSYON DE NUESTRA POCA DEUOCION

O quan grand reprehensyon
para los tienpos de agora!
o quan poca deuocion
daquesta nuestra nacion
sy el Señor no lo mejora!
de tanta tierra paganos
vinieron por le adorar,
y los nuestros castellanos

no quieren salir de vfanos
desde su casa al altar.

Pues a su grand confusyon,
contemplen los tales fieles
con que amor de coraçon
de tan estraña region
vinieron los reyes infieles
por camino no sabido,
syn poner dubda ninguna;
o amor tan encendido,
dar tres reynos a oluido
por ver vn niño de cuna!

PONE LA RAZON POR QUE LLAMARON A ESTOS TRES REYES MAGOS

Con vna sabia prudencia,
para conseruar sus leyes,
alos varones de sciencia
se daua la preminencia
en aquel tienpo de reyes,
y con esta discrecion
se guardauan syn estragos,
ca segund dize Platon,
bien andante es la region
a do gouiernan los magos.

Pues estos gouernadores
de quien habla nuestro metro,
por ser grandes sabidores
alcançaron los honores
del ponposo real çetro;
pues sy nuestro Sant Matheo
les da magos sobrenonbres,
fue la causa, segund creo,
porque magos en caldeo
quiere dezir sabios ombres.

PROSYGUE LA YSTORIA

Los altos entendimientos
destos varones reales,
lo mas estan intentos
en mirar los mouimientos
delos cursos celestiales;
ca segund la profecia
de Valan y dela estrella,
por sciencia de astrologia
entendian saber el dia
del parto dela donzella.

Contemplando, deseando,
esperando la tal prueua,
estando por ella orando,
vna estrella relumbrando
allega con la grand nueua,
y para prueua mayor
de sus hablas y respuestas,
dentro de su resplandor
tray al Niño Redemptor
con su dura cruz a cuestas.

EXCLAMACION AL NIÑO QUE TRAYA LA CRUZ

O paso muy dolorido,
mas por cierto verdadero!
no solo rezien nasçido,
mas en syendo conçebido
te dio pena este madero
que enel vientre do yazias,
enla tu diuinal luz,
manifiestamente veyas.
el triste fin de tus dias
auer de ser enla cruz.

COMPARA Y PROSYGUE

Como haze el despertar
desparar las fantasyas,
asy hizo desterrar
todo el vano ydolatrar
destos reys nuestro Mexias
con la luz esclarescida
que los alumbra y recrea,
con la qual el los combida
que con quexosa partida
vayan a verle a Judea.

Ya parten con sus presentes
aquestos grandes señores
a ser entre los viuientes
los tres primeros creyentes
despues de nuestros pastores,
trayendo por guiadora
fasta llegar a Bellem

aquella estrella que agora
se les esconde a desora
cerca de Hierusalem.

PONE VNA RAZON DEL DESAPARESCER DELA ESTRELLA

O caridad tan sedienta,
que con tres reys excelentes
no estas harta ni contenta,
mas andas toda hambrienta
por tragar los innocentes;
escureçes el estrella
con vna hambrienta gana,
porque hallados sin ella
ençiendan nueua querella
enla embidia herodiana.

AÑADE OTRAS DOS RAZONES

Y por que tus conbidados,
o sacro niño bendicto!
fuesen mas certificados
escuchando alos letrados
loque de ti era escripto,
y por que su deuoçion,
o grand magestad diuina!
fuese muy grand confusion
ala peruersa nacion
que te estaua tan vezina.

COMPARACION

Quales con el mar ayrado
se congoxan los pilotos
descubriendo su cuydado,
su temor desordenado,
lloros, promesas y votos,
quales andan los guerreros,
quando al adalid han muerto,
sin tino por los oteros,
estos christianos primeros
tales andauan por cierto.

Mas ya negada del çielo
la primera claridad,
seyendo forçado consuelo
de remediarse enel suelo,
vanse dentro ala çibdad,
porque en grandes poblaçiones
ay quien sepa los caminos,
ay sabidores varones
que declaren las questiones
delos misterios diuinos.

COMPARACION

Estauan los moradores
boca abiertos alterados
como estan los labradores
quando en cas delos señores
miran los paños brocados;
los menudos se espantauan,
los letrados se corrian,
los señores se ensañauan
quando los reys les cantauan
el nueuo rey que tenian.

COMPARACION

Al rey que esta poderoso
leuantarsele rey nueuo,
quanto le sta doloroso,
quanto le sta peligroso,
con nuestro reyno lo prueuo;
que puede ser bien testigo
desta cavsa de bollicio,
ya mirays en lo que digo,
que diz que es tu enemigo
el ombre de tu oficio.

De aqueste miedo se altera
Herodes, y se demuda
y quiere buscar manera
como el dicho Niño muera,
por quitar sospecha y duda;
y pensando de engañar
alos que yuan buscalle,
enbiolos luego a llamar,
so color de se informar
del Niño para adoralle.

La causa dela passion

deste su temor humano,
fue couarde suspeçion
dela real susçepçion
de Aristobolo o Yrcano,
temiendo de ser trocado
por legitimo heredero,
porque estaua enel reynado
mas por fuerça que por grado,
en ser varon estrangero.

COMPARAÇION

Como haze la candela
quando alumbra las campañas,
que con su luz les consuela
syn que de su mal se duela,
pues se quema sus entrañas,
asy, lector, sy lo veys,
aquestas gentes ebreas
se quemaron en sus leys,
dando grand luz alos reys
con su propheta Micheas.

PROSIGUE LA YSTORIA

Los quales luego entraron
todos tres en general,
y como discretos mirando
que deuen dexar el mando
al gallo en su muradal,
fincaronse de rodillas;
alas cosas preguntadas
començaron a dezillas,
y las nueuas marauillas
que les eran reueladas.

El vno dellos dezia
alos hijos de Abraan
segund que se contenia
en aquella propheçia
del mal propheta Balaan;
ca segund les propheto
Jacob antes que finase,
la estrella se les mostro
aquel hebrayco sygno
que su pueblo gouernase.

Esta sentencia primera
el segundo confirmara,
diziendo que cierto era
que vna virgen pariera
el niño que se esperaua,
enel modo que Ysayas
mucho antes escriuiera,
de vna virgen Ezechias,
que pariria al Mexias
la virgen quedando entera.

El tercero y postrimero
prueualo con Daniel
ser ya nasçido el Cordero,
el Mexias verdadero,
en el pueblo de Israel;
el qual sobre esta razon
prophetizo Çesaria
la sacerdotal vnçion,
quando el mas sancto varon
al dicho pueblo vernia.

Jacob dixo adelante,
por mas quitarnos de dubda,
que nasciendo aquel infante,
no auria verga reynante
en todo el tribu de Juda;
y pues todo enteramente
asy se falla complido,
asaz se muestra patente
a qualquier ombre prudente
quel Mexias es venido.

COMO SE DESPIDIERON LOS REYES MAGOS

Hecha su proposiçion
con tan fundada eloquençia,
todos tres, en conclusion,
le hazen suplicaçion
que les quiera dar liçençia;
el les respondio que vayan,
pero con tal condiçion,
que quando adorado le ayan
ellos de vista, le trayan
verdadera informaçion.

CONPARAÇION DE QUANDO TORNARON A UER LA ESTRELLA

La madre quel hijo llora
quando le dizen que es muerto,

sy lo vee biuo a desora,
esta grand pedaço de ora
que no cree ser el de çierto;
y despues de conosçido,
luego el maternal amor
el lloro quedado oluido,
haze el gozo tan crescido
quanto primero el dolor.

Oyda la prophecia
de Belem de Efrata,
tomaron los reys su via,
y la su primera guya
se les muestra clara ya;
con cuya çertinidad
de no perder el camino,
van con grand seguridad
seguiendo la claridad
daquel adalid diuino.

Con ardientes coraçones
llegados do deseauan,
o en quan poquitos dones
aquestos sabios varones
grandes cosas señalauan!
Alli tu diuinidad
fue temida y adorada,
fue tu real magestad
con tu sancta humanidad
conoscida y confesada.

Pues enel pobre portal
delas ricas marauillas,
la donzella virginal
que su hijo diuinal
empañaua en sus rodillas,
entraron supitamente
con el su brocado arreo
las premiçias dela gente,
en sus manos grand presente,
en sus almas grand deseo.

PONE LOS NOMBRES DELOS TRES REYS

Derrocados ala par
adoran al Ombre Dios:
al vno llaman Gaspar,
Melchior y Baltasar
llaman a los otros dos;
y despues que adoraron,
mirando su resplandor
tan grand espanto tomaron,
que grand pieça no hablaron
de reuerençia y temor.

Salidos ya del callar
quel tu temor les ponia,
començaronse a rogar
con vn cortes porfiar
qual primero hablaria;
porfiada la quistion
enel pobre portalejo,
esta fue su conclusion:
que deuia, segund razon,
de començar el mas viejo.

PONE LA OFRENDA DEL PRIMERO REY

El qual, despues de rogado,
nonbrando tu sancto nombre,
profundamente inclinado
propone muy reposado:
«Adorote, Dios y onbre,
confieso tu eternidad,
llamote fin y comienço,
y por mas certinidad
siruo a tu diuinidad
con esta caxa de ençienso.»

EXCLAMAÇION AL DICHO REY

O tu, cuyo entendimiento
todos los nuestros traspasa!
tu alto conoscimiento
no paresce ser del cuento
de aquesta nuestra vil masa;
que enla caxa que ofreciste,
.....
o quanto que tu dixiste
.....
para ser hecho de tierra.

La natura angelical,
confirmada enla luz clara
por vna graçia espeçial,

con la esençia diuinal
se miran cara por cara;
yo no se que mas pudiera
confesar con lengua humana;
o lengua tan verdadera!
puedete llamar qualquiera,
sinbolo de fe christiana.

EXCLAMACION

O quantos pienso hallasen,
si buscasen entre nos,
que si bien los espulgasen,
quando ala prueua llegasen
no conoscen sy ay Dios;
porque sy bien conosciesen
su bondad y su justicia,
por endiablados que fuesen
imposyble es que touiesen
tan syn freno su malicia.

Porque la clara verdad
tan corrompido esta el mundo,
para siempre enemistad
con culpable breuedad
pasemos al rey segundo;
pasemos, tristes, pasemos,
que en esta nuestra comarca
los pilotos que tenemos
enbaraçannos los remos
estando rota la barca.

COMIENÇA LA OFRENDA DEL SEGUNDO REY

Ofreçido y resçebido
el primer don exçelente,
quando el rey segundo vido
leuantado y despedido
al rey anciano prudente,
començose de inclinar
con tan gran tiento y reposo
como suele acostumbrar
al tiempo del consagrar
qualquier sancto religioso.

Inclinado por tal via
entre tanto que callaua,
alterauase y temia,
contenplaua y comedia
quien delante del estaua;
y entre tal admiracion
descubrio su caxa el rey,
descubrio su discrecion,
descubrio tu encarnacion,
encubierta so la ley.

Descubrio mas adelante,
prophetizando tu pena
con vn sañudo semblante,
a manera de elefante
que se ensaña en sangre agena,
la tu sangrienta passyon
que avn estaua por venir,
y mouido a compasyon,
antepone su oblacion
este lloroso dezir.

LLANTEA ESTE REY LA ADVENIDERA MUERTE DEL INFANTE, LA QUAL CON VN PRESENTE FIGURA

Hazed llantos, los biuientes,
lastimad vuestras entrañas,
o vos, peccadoras gentes!
los ojos tornad en fuentes
con marauillas tamañas;
llorad la muerte primera
que heredastes del primero,
llorad la otra que espera
en su carne verdadera
aqueste Dios verdadero.

Llorad la diuinidad
que por nosotros se abaxa
a sufrir tal crueldad,
llorad la moralidad
dela mirra de mi caxa;
la qual solo le presento
con piadosa intencion,
para despues del tormento
con que este enel monumento
guardado de corrupcion.

El gemir y sospirar,
que no sufren habla luenga,

con vn secreto atajar
hizo al rey abreuiar
el intento de su arenga;
y viendo que no podia
proseguir a su talante,
ofrecio el don que traya,
y entre tanto que ofrecia,
boluio la habla al infante.

OFRECE EL SEGUNDO REY

Niño humilde y soberano,
niño justo y piadoso,
niño diuino y humano,
padre del pueblo christiano,
hijo de Dios poderoso,
rescebit aquesta oferta,
entre nos mirra llamada,
en señal que es cosa cierta
que la vuestra carne muerta
ha de ser y sepultada.

PONE EL LLANTO DE NUESTRA SEÑORA CAUSADO DELA PROPHECIA DEL SEGUNDO REY ÇERCA DELA PASSYON DE SU HIJO

No se quien sepa dezirhos,
por grand orador que venga,
no se quien pueda escriuiros
los entrañables sospiros,
por suelta mano que tenga,
con que la Uirgen Maria
publicaua su dolor,
mirando la prophecia
que el segundo rey dezia
dela passyon del Señor.

Mas la alta perfecion,
que enella siempre moraua,
con pesada discrecion
sojuzgaua el coraçon
en tanto que el rey hablaua;
mas acabado a desora
este rey su habla triste,
començo Nuestra Señora:
tu sola triste lo llora,
tu sola, que lo pariste.

PONE LAS GRACIAS QUE NUESTRA SEÑORA RESCIBIO SOLA, POR LAS QUALES SOBRE TODOS QUIERE LLORAR LA MUERTE DEL DADOR DELLAS

Yo sola, que sola espero
vn dolor tan syn remedio,
yo sola llorar lo quiero,
que no tengo compañero
que tenga enel hijo el medio
ca sola lo conçebi
sin lo que natura ordena,
pues sola, triste de mi!
que sin dolor le pari,
con dolor lloro su pena.

Yo sola, que fuy formada
del en mi vientre formado;
yo sola, libre, engendrada
dela carne condenada
por el hijo en mi engendrado;
yo, que tan sola espeçial
por este hijo me hallo
tener nonbre maternal
con pureza virginal,
yo sola deuo llorallo.

Yo sola fuy concebida
syn peccado original,
la qual gracia enesta vida
no fue jamas recebida
por otra muger mortal;
pues quien fue tan singular
enla merced recebir,
deue serlo enel pesar;
deue, llorando, cantar,
tan aspera es de sofrir.

GLOSA DE TAN ASPERA EN NONBRE DE NUESTRA SEÑORA

Yo syento dentro vn ferir
de penas muy desyguales,
mas no las puedo dezir;
tan asperas de sufrir
son mis angustias, y tales,
quelos dolores mentales

me fuerçan a plañir;
ay! que son tan principales,
que de mis esquiuos males
es el remedio morir.

La mirra que fue ofrecida
al infante enbuelto en paños
y su nueua dolorida
fatigan mi triste vida
y hazen crecer mis daños;
porque su muerte sabida,
biuire yo pocos años,
sufriendo triste, afligida,
cuytas, afan syn medida,
sospiros, lloros estraños.

Sera muerte mi biuir
y seran sus arrauales,
pensando enlo por venir,
soledad, graue gemir,
dolores, ansyas mortales
o rauias descomunales;
quan claro esta de sentir,
segund aquestas señales,
que de mis esquiuos males
es el remedio morir!

TORNA LA HABLA A JOSEPH SU ESPOSO

Y tu, viejo, atan honrrado
que meresciste enel suelo
ser conmigo desposado,
ser tan bien padre llamado
del alto Señor del cielo;
llora tras mi tu segundo
y demos gritos los dos
con vn dolor muy profundo:
ay, por el Señor del mundo,
ay, por el Hijo de Dios!

Ay de la madre cuytada
de quien esta prophetizado
que vera la desastrada
muerte, cruel, desonrrada,
del hijo crucificado;
porque en clauando el Señor
por el pueblo cruel, malo,
sofrira muy mas dolor
la madre enla cruz de amor,
que el hijo enla de palo.

Ay delos tristes oydos
por do tal nueua recibo!
ay delos tristes sentidos,
abrasados y encendidos
en fuego dé amor biuo!
ay dolor del coraçon,
o hijo justo y suaue,
que sera triste presyon
do la tu muerte y passyon
estaran syempre so llaue!

COMIENÇA EL OFRECER DEL TERCERO REY, EL QUAL CONSUELA PRIMERO A NUESTRA SEÑORA

Como es dulce al paladar
tras la purga la mançana;
como dulce al nauegar
quando esta braua la mar,
tras la noche la mañana;
como es dulce grand thesoro
al que en pobreza se vey,
asy dulce tras el lloro
fue la nueua enbuelta en oro
que ofrecio el tercero rey.

Para hablandar el dolor
enel pecho dela madre,
este sabio embaxador
ha traydo vn lamedor
dela tienda de Dios padre,
es a saber vna nueua
desdel cielo reuelada,
con la qual porfia y prueua
que la Virgen mas no deua
llamarse desconsolada.

COMPARACION

Y porque pueda mejor
auctorizar su embaxada
con muestras de sabidor,
haze como esgremidor,
encomiença vna leuada

con la lengua por espada,
con la discrecion por mano,
pintandola muy pintada,
loandola muy loada,
Madre del muy Soberano.

Y començo con vn canto
mas de angel que de ombre:
«O Virgen, da fin al llanto
porque puedas saber quanto
es de renombre tu nombre;
porque como la serena
adormece a quien la escucha,
asy con mi nueua buena
hare yo dormir la pena
del mal que contigo lucha.

»O Reyna, delante quien
las reynas son labradoras,
tu las hazes almazen;
tu, arca de nuestro bien,
nos las desdoras y doras;
porque quantas son nascidas,
delante ti cotejadas,
son fusleras conoscidas,
mas por tu causa tenidas
deuen ser por muy doradas.

»Que sy por muger dezimos
auer venido las penas
que en ambos mundos sufrimos,
de ti, muger, rescebimos
la paga con las setenas;
culpa bien auenturada
por Sant Gregorio, doctor,
es esta nuestra llamada,
por merescer ser limpiada
por tan alto redemptor.

»Pues sy mal nombre padescen
por el daño que nos dieron,
o Virgen, nolo meresçen,
pues contigo nos ofrescen
mayor bien que mal hizieron;
asy que por tu respecto,
por malas que puedan ser,
a qualquier ombre discreto
parezca blanco lo prieto,
por ti que fueste muger.

OFRECE EL TERCERO REY

»O Reyna, pon la memoria
enel bien que recebiste,
y mira: veras que gloria,
los angeles son estoria
del hijo que tu pariste;
el qual Niño diuinal,
que yo de presente adoro,
ha de ser Rey eternal,
para en señal delo qual
le ofresco esta caxa de oro.

PRUEUA SU INTENCION CON YSAYAS, PROPHETA

»Hallaras en Ysayas,
o sancta Virgen y Madre,
quel hijo que tu parias,
syn ningund cuento de dias
ha de reynar con su padre;
pues por su crucificar,
que nos libra del infierno,
no deues, Virgen, llorar,
pues a de resuscitar
vniuersal rey eterno.

»Pues reyna enla dignidad
del infierno, tierra y cielo,
grandeza con humildad,
madre con virginidad,
no quieras hazer mas duelo,
porque no tienes razon
de llantear sus dolores;
mas llore tu coraçon
la causa de su pasyon,
que somos los peccadores.»

HABLA EL AUCTOR

Esta nueua recontada
con su graciosa oferta,
nuestra Reyna fue tornada
alegre de apassyonada
y biua de medio muerta,
y por la nueua que oya
porque crea que la grey,
con grand muestra de alegria

nuestra preciosa Maria
dio grandes gracias al rey.

TORNA ALA HYSTORIA

Declarados y ofrecidos
enel dicho portalejo
los dones y rescebidos,
y los tres reys despedidos
dela Madre, Hijo y Viejo,
y al infante diuino
besados sus sacros pies,
por mejor guardar el tino,
por el su primer camino
se quieren yr todos tres.

Mas aquel grand sabidor
delos secretos engaños,
con angel embaxador
les muestra por do mejor
puedan caminar syn dapños;
el qual de parte diuina
enesa noche syguiente
do duermen tras su cortina
los auisa y encamina
diziendo muy mansamente:

HABLA EL ANGEL ALOS REYES MAGOS

Los misterios ascondidos
dela alta Prouidencia,
avnque no sean entendidos
han de ser siempre tenidos
en vna grand reuerencia,
ca las obras diuinales
delo justo no exceden,
que segund los naturales,
los efectos salen tales
qual la causa do proceden.

Pus sy toda causa buena
produze bueno el efecto,
todo quanto Dios ordena,
si perdona, sy condempna,
todo va medio y recto;
esto se dize por tanto,
porque reuelar hos quiero
vn gran juyzio de espanto
vna crueza de encanto,
vn hecho muy carnicero,
vn hecho muy desabrido,
mas no va syn justo peso,
porque todo va regido,
muy pesado, muy medido
por aquel diuino seso;
los tiranos enla cumbre
de sus estados reales
.....
ala diuina costumbre
quando cendra los metales.

Acordaos si aueys leydo
en el libro de la ley
como ovo endurescido
de pura saña encendido
a Pharaon el grand rey,
fasta que dentro enla mar
fue sumido por miraglo,
fue dexado porfiar
porque se... apenar
muy presto conel diablo.

Por esta cabsa consyente
el justo juez soberano
que contra el pueblo inocente
de temor se desatiente
el mal Herodes tirano,
hasta ser tan inportuno
en sus sentençias y modos,
que por recelo de vno
degollara de consuno
en Bethleem los niños todos.

Esta fiera execucion,
porque Dios quiere que aya
vn año de dilacion,
vuestra sabia discrecion
por otra parte se vaya;
quel no ser certificado
enfrenara su rigor,
entre tanto que es citado
para que parta forçado
delante el emperador.

COMPARACION

Como pone demudado
la compassyon natural
el rostro que ha mirado
algund romero llagado

de huego de Sant Marçal,
cuyo asco y piedad
haze dentro vn sentimiento
que llaga la voluntad
con una vescosydad
de alterado mouimiento,

asy las tristes razones
por el angel reueladas,
enlos blandos coraçones,
de los reales varones
han las entrañas llagadas
de llagas de caridad,
por los que pierden la vida,
de llagas de enemistad
contra la grand crueldad
del tan tirano homecida.

Y viendo quel angel se yua
al cielo do descendiera,
todos tres mirando arriba
con sañosa boz esquiua
comiençan desta manera:
«O maldita tirania,
digna de todo tormento!
engañosa ypocresya,
quien creyera al alegria
del tu buen recibimiento!

»O quan proprio se compara
al alacran en aquesto,
que muestra blanda la cara,
y tiene que no declara
ponçoña que mata presto!
Solo la lombriz se veya,
mas alli estaua el anzuelo;
tendida la red tenia,
avnque no se parescia
sy no tan solo el mochuelo.

EXCLAMACION DELOS REYES CONTRA EL TIRANO REY HERODES

O encubierta tirania,
digna de todo reproche!
o tirana ypocresya!
enel rostro muestras dia,
enel pecho tienes noche:
ca tu nos dixiste que yrias
despues de nos adorarlo,
y enel coraçon comedias
que manera podrias
buscar para matarlo.

PROSYGUEN LOS REYES

O miembro de Sathanas!
o fiera bestia rauiosa!
pues rauia quanto querras,
que jamas nunca podras
empecelle alguna cosa;
ca nuestro Niño bendicto,
segund del es prophetizado,
el se pasara en Egipto,
y tu, tirano maldito,
quedaras enponçoñado.

O quanto mejor fezieras
sy quando de ti nos partimos
tras nosotros te venieras,
adoraras y ofrecieras,
como nosotros fezimos,
y fueras luego mudado
de tu cruel condicion:
de bestia ombre tornado,
virtuoso de endiablado
y cordero de leon.

Porque syn dubda escaparas
dela muerte del infierno,
y avn aca quando finaras,
no perdieras, mas trocaras
tu reyno por el eterno;
mas pues asy no quisyste,
sy obras lo que pensaste,
ay de ti, tyrano triste,
que parayso perdiste
y que infierno cobraste!

FIN DELA HYSTORIA DELOS REYES

Dando gracias y loores
al Señor Niño diuino,
estos tres embaxadores,
puesto fin a sus clamores,

tomaron otro camino,
por el qual pues han llegado
a su primera region,
demos fin a su tratado
enel modo acostumbrado,
concluyendo en oracion.

ORACION EN NONBRE DELA SEÑORA DOÑA JUANA DE CARTAJENA

O diuinal señoria,
en todo lugar presente!
saluacion y gloria mia,
tu que quisiste ser guia
alos tres reyes de Oriente,
repara mi ceguedad
con la tu guiadora luz,
por la sobrada bondad
que hizo a tu magestad
atrauesarse enla cruz.

COMIENÇA LA PRESENTACION DE NUESTRO REDEMPTOR ENEL TEMPLO ALOS QUARENTA DIAS DE SU NASCIMIENTO

No quiero que ciego oluido
o perfetissymo enxemplo,
el como fue esto ofrescido,
adorado y rescebido
por Symeon enel templo,
por guardar la ordenacion
dela ley que establesciste
por dar la consolaçion
al honrrado Symeon
que tu, Dios, le prometiste.

El varon, anciano en dias,
pero muy mas en virtud,
conosciendo que venias,
o nuestro bien y Mexias,
alma de nuestra salud!
esforçado con tu ayuda,
contra su hedad cansada
corriendo sale sin duda,
y conel Ana biuda,
la prophetiza llamada.

Salieron fasta el portal
del dicho templo los dos,
a ver, Señor diuinal,
en nuestra carne mortal
Ombre Dios y Hijo de Dios;
quien no saliera por ver
Ombre Dios syn padre ombre?
quien no saliera a saber
como parto pudo ser
sin perder virginal nombre?

Y entre tantas marauillas
quales yo no syento quien
podiese saber dezillas,
finco el viejo las rodillas
y la biuda tan bien;
y el viejo, fuera de sy
conla sobra del consuelo,
començo a dezir asy,
puestos los ojos enti
y el coraçon enel çielo:

PONE EL CANTO DE «NUNC DIMITIS» QUE ESTONCE DIXO SYMEON

Agora dexa, Señor,
en tu paz y sosiego
al tu viejo peccador;
agora ya, redemptor,
syquiera me muera luego,
pues que ya mis ojos vieron,
mis potencias adoraron
al que nunca merescieron,
que syempre te pedieron
al que fasta aqui esperaron.

El qual delante la cara
de todo el pueblo paresce,
el qual sy no encarnara,
la gente no se saluara,
que en Adan tu condenaste;
mas la luz resplandesciente
deste nuestro Hemanuel
alumbra toda la gente
a gloria muy excelente
del tu pueblo de Israel.

PROPHETIZA SYMEON A NUESTRA SEÑORA EL CUCHILLO DE DOLOR QUE HA DE SENTIR ENLA PASSYON DE SU HIJO

Y tu, su Madre, escogida
para tan altas coronas
quales son ser conoscida
por parienta no fingida
de las diuinas Personas,
ca eres, o tesorera
de todo nuestro remedio!
la Hija de la primera,
Esposa dela tercera
y Madre dela del medio.

Para el tiempo que verna
apareja esfuerço fuerte,
porquel niño que aqui esta
tu alma traspasara
conel puñal de su muerte;
enel qual tiempo yo se
que muerto el ombre segundo,
tan sola ternas la fe
como el archa de Noe
los pobladores del mundo.

Mas ni por mi prophetar
no despidas tu alegria,
que tu gigante pesar,
o Virgen, no ha de durar
mas de fasta el tercer dia;
mas sy algund amargor
te queda de mis sentencias,
o Madre de mi Señor!
contra vn solo dolor
escucha mill excelencias.

TRAE SIMEON A NUESTRA SEÑORA SUS EXCELENCIAS ALA MEMORIA PARA EN PAGO Y CONSUELO DEL DOLOR PROPHETIZADO

Tu eres sacra donzella
en cuyo vientre apazigua
la Trinidad su querella
y mas repara la mella
dela hueste mas antigua;
por ti pierde los enojos
que tiene Dios contra nos;
tu eres ricos antojos,
por cuyo medio los ojos
podieron mirar a Dios.

O pureza syn estoria!
o honrrada fermosura,
fuente de nuestra victoria!
no tiene tan alta gloria
otra pura creatura;
alcanço tu dignidad
al tiempo de tu engendrar
la cunbre de infinidad,
lo qual syn diuinidad
jamas nunca ouo par.

PONE EL ACTOR CON QUE HUMILLDAD RECIBIO NUESTRA SEÑORA SUS LOORES Y QUE RESPONDIO A ELLOS

La mas baxa en humildad,
la mas alta en nobleza,
la perla de sanctidad,
con graciosa honestidad
disymulo su tristeza,
y con cara vergonçosa,
desdeñando sus honores,
aquesta diuina rosa
puso la siguiente glosa,
asaz crescidos loores.

RESPONDE NUESTRA SEÑORA MOSTRANDO A SYMEON LA CAUSA DE SUS EXCELENCIAS

La diuinal Prouidencia,
con sus maneras suaues,
por mostrar su omnipotencia,
con la menor suficiencia
obra las obras mas graues,
por darnos a conoscer
que de su solo consejo
nos desciende tal poder,
pues tanto sabe hazer
con tan ceuil aparejo.

En aquesta razon mia
contempla, varon anciano,

por que cabsa se os enbia
en tan pequeña Maria
misterio tan soberano;
porque puedes syn recelo
creer que nuestra salud
la hizo el mayor del çielo,
en mi la menor del suelo
por mostrar mas su virtud.

TORNA EL AUCTOR ALA HYSTORIA

Contra platica tal,
de humilde y sancto exemplo,
con vn dulçor celestial
se mouieron del portal
y se entraron enel templo
a complir lo que es escripto
de sus antiguos portazgos
que deuen al infinito,
desde la noche de Egipto
que mato los mayorazgos.

COMIENÇA EL AUCTOR A DECLARAR LA CAUSA DE AQUELLA PRESENTACION Y REDEMPCION

Enel pueblo egipciano,
entre los otros rigores
Ysrael quedando sano,
mato la diuina mano
todos los hijos mayores,
para que su pueblo sancto
se librase de captiuo
por la grandeza de espanto,
por la tristeza del llanto
que quedo enel pueblo biuo.

No solo por esta via
fue su libertad auida,
mas con reẋosa porfia
antes que veniese el dia
aquexauan su partida;
pues a perpetua memoria
de aqueste grand beneficio,
quiso la diuinal gloria
en pago de su vitoria
rescibir vn tal seruicio.

Que los primeros nascidos,
segund en su ley se trata,
le fuesen syempre ofrecidos
y despues del redemidos
por cinco sueldos de plata,
en señal que porque vio
la sangre de su Cordero,
todos sus hijos guardo
quando en Egypto mato
en cada casa el primero.

Pues por aquesta razon
nuestra Reyna singular
vino a hazer oblacion,
redempcion, presentacion
de su Hijo enel altar;
esto syn ser obligada
por el rigor de justicia,
por ser syn ombre preñada
y parir syn ser quebrada
su virginal pudicicia.

COMPARACION

Como van fauorecidos
los que lleuan grand presente
esperando ser oydos,
mirados y rescibidos
fauorable y dulcemente,
con alto gozo y confiar
aquel viejo venerable
començo de razonar,
començo de presentar
su presente incomparable.

ORACION QUE HIZO SYMEON QUANDO PRESENTO A NUESTRO REDEMPTOR INFANTE

O alta Diuinidad,
delas cabsas cabsa prima,
ineffable Magestad,
verdadera Trinidad,
grand riqueza syn estima!
amansa la indignacion
que por mis culpas meresco,
aceptando mi oracion
por reuerencia del don
que te presento y ofrezco.

O nuestro fin postrimero!
o soberano Señor!
yo te ofrezco el tu Cordero,
el tu Hijo verdadero,
nuestro dulce redemptor,
cuya sacra humanidad
ofrescida por mis manos,
o diuina caridad!
te demanda piedad
para todos los humanos.

O suma magnificencia!
o clemencia tan suaue,
muy profunda sapiencia,
la cumbre dela excelencia,
infinito bien syn llaue!
rescibe mis peticiones
a bueltas del sancto infante,
y rescibamos tus dones,
tus fauores, tus perdones
mucho mas de aqui adelante.

CONCLUYE LA HYSTORIA DE LA PRESENTACION DE NUESTRO REDEMPTOR

Aquesto todo acabado,
la Virgen muy reuerenda
y Joseph su desposado
ofrecieron al vntado
dos palominos de ofrenda;
y asy juntos se fueron
al portal, do enla mañana
a recebir los salieron,
y de alli se despidieron
de Symeon y de Ana.

ORACION EN NONBRE DELA SEÑORA DOÑA JUANA EN FIN DELA PRESENTACION

O hostia sancta bendicta
por Symeon ofrescida!
O rica joya infinita,
por cuyo precio se quita
todo el mal de nuestra vida!
La persona y coraçon
y el alma ofrecer te quiero,
pues por mi saluacion
tu te tornaste oblacion
enel templo y enel madero.

COMIENÇA LA HUYDA DE NUESTRO REDEMPTOR EN EGYPTO, Y ENEL PRINÇIPIO DELLA EL AUCTOR DESCUBRE LOS SECRETOS DELAS PRESENTES PROSPERIDADES POR QUE MAS CLARO SE PAREZCA CON QUANTA RAZON NUESTRO REDEMPTOR Y SUS SEGUIDORES LES BOLUIERON LAS ESPALDAS

EXCLAMACION

O mundo caduco, breue,
peligrosa barca rota,
casa que toda se llueue,
dulçor que presto se beue
y eternalmente se escota,
falso canto de serena
con que el sentido se oluida,
hedificio sobre arena,
maçana de fuera buena,
de dentro toda podrida!

COMPARACION

Como riqueza soñada
que despierta el soñador,
y al fallarse syn nada
toda la gloria pasada
se le trastorna en dolor;
asy son, mundo, a mi ver,
tus bienes enesta vida
como soñado plazer,
pues luego se ha de boluer
en ansya muy dolorida.

O rueda siempre mudable,
que asy te llama Boecio,
es tu bien tan deleznable,
que en cosa tan poco estable
quien quiere sobir es necio;
que tu continuo mouer
es tan rezio, que syn dubda
nin tu bien es de querer,
nin tu mal es de temer,
pues tan de priesa se muda.

A esto vino del cielo
el redemptor y maestro,
a mostrarnos que enel suelo
no estaua puesto el consuelo
del verdadero bien nuestro,
y que las cosas presentes
tienen continua mudança,
mas son puestas como puentes
para que pasen las gentes
ala firme bienandança;

y para mas condenallas
por cosas de ciuil precio,
avn que podiera tomallas
quiso luego desechallas
con vn viril menosprecio,
sabiendo que tan ronceros
son los humanos dulçores,
que en sus comienços primeros
entran por aventureros
por quedar mantenedores,

y con cara lisongera,
como mastin escusero
halagan enla carrera
por que con falsa manera
nos muerdan mas de lijero;
mas el que los entendio,
por darnos avisacion
enel establo nascio,
como romero biuio
y murio como ladron.

EXCLAMACION CONTRA LOS GRANDES

O miraglosas tres cosas,
quien puede tener el grito?
o personas poderosas,
con vuestras glorias ventosas
quan lexos days deste hito!
O borracho entendimiento!
o seso fuera de tino!
o tan ciego desatiento!
los odres llenos de viento
tomays por llenos de vino.

Tu que tienes por mejor
el dulçor del grand estado,
contempla, ciego señor,
como no esta tal lauor
en nuestro sancto dechado;
por que sy tal mejoria
tiene tu mando y riqueza,
dime por que nuestra guia
rezien nascido huya
con tanto miedo y pobreza.

No miras que su huyda
por mejor nos encamina
por la carrera afligida,
haziendo su sacra vida,
rey darmas de su dotrina,
por que puedan conoscer
los que quieren enseñar,
que quando quiere hazer
grand torre con su saber
el cimiento es el obrar.

ENTRA ENLA HYSTORIA

Pues helo do va huyendo
por fieras syerras fraguosas
el grand Señor, que en queriendo,
luego diziendo y haziendo,
dio ser a todas las cosas.
O vergonçoso holgar!
pues nuestro niño bendicto,
antes que dexe el mamar,
ya trabaja en caminar
por las montañas de Egypto.

EXCLAMACION ALAS SYERRAS POR DO CAMINO EL SEÑOR

O syerras que soys holladas
por tales caminadores!
o montañas consagradas
con las diuinas pisadas
del Señor delos señores!
O syerras! quien se tornara
la tierra de vuestro suelo
por que tal don alcançara
que a sus pies le hollara
el alto Señor del cielo.

Murmuras, sabio lector,
que paresce cosa dura
el eternal Criador
huyr y mostrar temor
asu misma creatura?
ca sy el diuinal poder
sobre todo el vniuerso
es ygual de su querer,
que le podra empecer
la saña de vn rey peruerso?

RESPUESTA DEL AUCTOR

Es tu habla muy aguda,
reboltosa y entricada;
mas la niebla de su dubda
con la diuinal ayuda
luego sera desatada,
para creer que asy fue
la cosa como se cuenta;
la mayor razon que se
es que nuestra sancta fe
es inposyble que mienta.

PONE POR QUE CALLAN LOS EUANGELISTAS LAS SOTILES INTRICACIONES DELAS HYSTORIAS

Y despues es cosa llana
que mill vezes acaesce
esta habla castellana:
conla que Domingo sana,
dizen que Pedro adolesce;
pues por nuestra sanidad
callan los euangelistas
lo sotil dela verdad,
por que su grand claridad
no es para todas vistas.

Mas el diuino saber,
que los secretos reuela
y nuestro flaco entender
con nueuo resplandescer
todos los tiempos consuela,
me mostrara a desatar
las mañas desta tu lucha,
y conel tal confiar
respondo atu preguntar;
por ende, lector, escucha.

COMIENÇA A RESPONDER ALA DUBDA

Es vna guerrera maña
para mas enteramente
hazer famosa fazaña,
por despoblada montaña,
meter secreta la gente;
por que no syendo sentida
por los contrarios la entrada,
al dar dela arremetida,
la gente no apercebida
es luego desbaratada.

Asy nuestro Redemptor
como mañoso guerrero,
para que pueda mejor
llegar a ser vencedor
enel campo del madero,
quando descendio ala tierra
a hazer guerra alos diablos,
su diuinidad encierra,
huyendo por agra syerra,
nasciendo por los establos.

Ca sy los diablos supieran
que Jhesu christiano era Dios,
todas sus fuerças hizieran
por estoruar sy pudieran
su sancto morir por nos;
mas el resplandor diuino
nunca le podieron ver:
tan ascondido les vino
por vn secreto camino
que se llama padescer.

Quien puede mayor celada
pensar ni mas inuisyble
que traer tan secretada,
entre carne apassyonada,
diuinidad inpasyble?
pues todo su caminar
huyendo de vn rey mortal
podemos consyderar
que fue por desatinar
su enemigo principal.

COMPARACION

Como al buytre caro cuesta
quando enla buytrera mira
la carne que alli esta puesta,
y no siente la ballesta
ni tan poco a quien la tira,
asy toma enla lazada
al grand buytre del infierno
aquesta carne sagrada,
tras la vida trabajada,
escondiendo el verbo eterno.

PONE LA PROPHECIA DEL PROPHETA OSSEE

Sy quereys por otra via
prouar la cabsa por que
nuestro Redemptor huya,
allega la prophecia
del sancto propheta Ossee,
por la persona del qual
fue mucho antes escripto
que al niño diuinal
su alto Padre eternal
le llamaria dende Egypto.

PONE OTRA PROPHECIA DE YSAYAS, PROPHETA

O magestad soberana
de nuestro sancto Mexias!
por cierto tu carne humana
era la nueua liuiana
que prophetizo Ysayas
quando dixo que vernia
en vna nube del cielo
la diuinal Señoria
en Egypto, do daria
con sus ydolos en suelo.

PROSIGUE LA HYSTORIA

Que en llegando a su region,
salido ya dela sierra,
sintiendo su perdicion,
cayeron sin dilacion
todos sus dioses en tierra,
en señal que tu venida
era fin dela ydolatria,
y que a ti sola es deuida,
o diuinidad vestida!
la reuerencia de latria.

PONE DONDE OUO NACIMIENTO LA YDOLATRIA

Sy preguntas donde vino
vsurpar tan sin recelo
los dioses nombre diuino,
has de saber que de niño
el que fue hijo de velo,
el qual, su padre defunto,
para consolar su lloro
hizo hazer en vn punto
otro paternal trasunto
en vna estatua de oro.

Era del hijo mirado
con tan homil reuerencia
aquel bulto asy pintado,
como sy el padre finado
estouiera alli en presencia;
y por dar mayor fauor
al padre ya fallescido,
perdonaua por su amor
a qualquiera malhechor
al dicho bulto fuydo.

Por este tal beneficio,
aquella gente bestial
ordenaronle seruicio
de diuinal sacrificio
haziendo dios al metal,
donde las otras naciones
tomaron ritos paganos,
haziendo de sus ficiones
con necias adoraciones
mill dioses entre las manos.

EXCLAMACION CONTRA LOS GENTILES

O pagano desatiento,
vergonçoso desuario!

o errado entendimiento!
quien no tiene sentimiento,
como terna poderio?
Mira con ojos abiertos
en quien pones tu esperança,
que sy todos somos ciertos
que no han poder los muertos,
quanto mas su semejança!

Sy de mas alto minero
es la cabsa quel efecto,
de razon al carpintero,
pues la haze de vn madero,
honrraras por mas perfecto
sy coloras tu abusyon
con los finados humanos,
es mas loca adoracion
la que pone su intencion
enlos tornados gusanos.

PONE LA DIFERENCIA QUE AY ENTRE LOS YDOLOS DELOS PAGANOS Y LAS YMAGINES DELOS CHRISTIANOS

Ni por condenar la seta
delas paganas locuras,
no quiero que se entremeta
alguna dubda secreta
delas christianas figuras;
que las ymagines tales,
segund christiana sentencia,
son solos memoriales
delos biuos celestiales
que tienen biua potencia.

Que las pintadas ystorias
delos que estan enel cielo
ayudan nuestras memorias
a remembrar las vitorias
que ganaron enel suelo,
por que por esta razon
se anime a penitencia
nuestro flaco coraçon,
contenplando el galardon
dela su viril potencia.

Pero no sean llamados
nuestros dioses entre nos,
mas solamente abogados
para que nuestros peccados
desfagan delante Dios;
sola da la christiandad
a Christo la tal corona,
por que conla humanidad
contiene diuinidad
en vnidad de persona.

EXCLAMACION CONTRA LOS DIOSES Y TORNA ALA HYSTORIA

O deydades fingidas,
o lazos de perdimiento
enel infierno encendidas,
personas muertas, podridas,
ni miento ni me arrepiento;
a do estaua el ser diuino
que pregonauades ante,
quando llego de camino
para ser vuestro vezino
nuestro chiquito infante.

La falsedad del enemigo
de vuestros diuinos modos,
ya la dize vuestro daño,
pues vn niño no de vn año
os derrueca en tierra todos;
con lo qual fuerça nos muestra
su obrar sobre natura:
la verdad dela fe nuestra,
y la grand mentira vuestra
la condempna ser locura.

REPREHENDE Y DECLARA EL YDOLATRAR DE-LOS CHRISTIANOS

Entre tanto condenar
los que adoran dioses vanos,
razon es de reprochar
el continuo ydolatrar
de nuestros falsos christianos;
que asy por vn rasero
la mayor parte del mundo,
con amor muy verdadero
adoran por dios primero
al que llaman dios segundo.

PRUEUA COMO MUCHOS TIENEN POR SU DIOS AL DINERO

Lo que mas temes perder
o que mas amas hallar,
lo que mas te da plazer
enlo auer y poseer
se deue tu dios llamar;
lo que mas te manda y vieda
es el mas proprio dios tuyo,
dela qual sentençia queda
que resciben la moneda
muchos ombres por dios suyo.

No se que mas adorar
ni que mas dar sacrificio
que mentir y trafagar,
perjurar y renegar
cada dia en su seruicio,
nunca dormir syn temor,
nunca beuir syn sospecha:
puedo te jurar, lector,
que avnque soy frayre menor,
no es mi regla tan estrecha.

NOTA

Comportar los omezillos
que todos tienen conellos,
caminar syempre amarillos,
y al pasar delos castillos
erizarse los cabellos;
mill peligros en el mal,
en la tierra mill cohechos,
pues lo sufren por ganar;
ya podeis adeuinar
qual dios tienen en sus pechos.

Engordar los caualleros,
para despues de engordados,
esperan por sus dineros
el fin que los leoneros
esperan de sus criados;
los que asy tragan el miedo
dela hambre delos grandes,
adeuina con el dedo
que pueden dezir el credo
alo que viene de Flandes.

Con temor de ser robados
recelar mill testimonios,
ofrecer los desastrados
mill vezes por dos cornados
sus almas alos demonios;
comportar de ser terrero
alas inuidias de todos,
me haze creer, logrero,
que tu dios es el dinero
avn que traygas christianos modos.

Que hagan las aficiones
ser tu dios lo que mas amas,
bien lo muestran las passyones
que en sus coplas y canciones
llaman dioses alas damas;
bien lo muestra su seruirlas,
su rauiar por contentarlas,
su temerlas, su sufrirlas,
su continuo requerirlas,
su syempre querer mirarlas.

Bien lo muestra el grand plazer
que syenten quando las miran;
bien nos lo da a conoscer
el entrañal padescer
que sufren quando sospiran;
bien ofrece ala memoria
la fe de sus coraçones,
su punnar por la victoria,
su tener por muy grand gloria
el sy de sus peticiones.

Su dançar, su festejar,
sus gastos, justas y galas,
su trobar, su cartear,
su trabajar, su tentar
de noche con las escalas,
su morir noches y dias
para ser dellas bien quistos,
sy lo vieses, jurarias
que por el dios de Macias
venderan mill Jhesus Christos.

COMPARACION

Como muchas nuezes vanas
se cubren de casco sano,

como engañosas maçanas
que muestran color de sanas
y tienen dentro gusano,
asy por nuestro dolor,
muchos de nuestras Españas
se dan christiana color,
que de dentro el dios de amor
ha roydo sus entrañas.

COMPARACION

Como el tordo que se cria
enla jaula de chequito,
que dize quando chirria
Jhesus y Sancta Maria,
y el querria mas un mosquito,
en aqueste mismo son
muchos estragados fieles
hablan christiana razon
que su alma y afiçion
tiene puesta en los fardeles.

Que vale su christiandad
ni ala Cruz dezir «adoro»,
si con toda voluntad
adoran mas de verdad
las mugeres o el thesoro?
Que la diuina sentencia,
al tiempo delos remates,
no juzgara su conciencia
por el nombre y aparencia,
mas por solos los quilates.

Asy que no condenemos
la sola pagana gente,
que sy buscarlos queremos,
mill christianos fallaremos
paganos secretamente;
no que sygan los errores
delos ydolos pasados,
mas tienen otros peores:
luxurias, gulas, rencores,
inbidias, yras, estados.

EXCLAMACION

O vengança y confusyon
de nuestro christiano nombre!
pues con tanta subjecion
enla pagana nacion
fue temido el Dios y Ombre,
que los dioses de su seta,
en sentiendole vezino,
fuyeron como saeta,
el syendo niño de teta
y veniendo peregrino;

y nosotros, ya creyda
su diuina magestad;
nosotros, por quien su vida
fue vendida y ofrecida
por comprarnos libertad;
nosotros, que confesamos
su poder por infinito,
mas tenemos, mas amamos,
mas honrramos y adoramos
el plazer de vn apetito.

Por aquesto en su huyda
quiso Dios por nuestro exenplo,
que syntiendo su venida,
diese medrosa cayda
cada ydolo en su tenplo,
para que con tal sentencia,
o christianos contrahechos!
delante de su presencia
derroqueis de reuerencia
los dioses de vuestros pechos.

FIN DE LA HUYDA DE EGYPTO

Rescebido enseñamiento
enel huyr del infante,
pongamos fin a su cuento
por proseguir el intento
del Vita Christi adelante;
pues dexando en ora buena
en Egypto el Redemptor,
boluamos, mas no sin pena,
la cara, mas no serena,
al cruel rey matador.

ORACION EN NOMBRE DELA SEÑORA DOÑA JUANA, EN FIN DELA HUYDA DE EGYPTO

O diuinal resplandor
de sancto niño pequeño,

delante cuyo dulçor
desde el menor al mayor
todos los otros son sueño!
A ti, persona diuina,
suplico por tu passyon
quieras derrocar ayna
quando en alma se enpina
a hurtar tu adoracion.

COMIENÇA LA HYSTORIA DELOS INOCENTES PRIMEROS MARTIRES DEL PUEBLO CHRISTIANO

O quien podra recontar
vn cuento tanto cruel!
o quien podra sin llorar,
blasonar y grand pesar
de aquella triste Rachel,
que con tan justa pasyon
dio rauiosos alaridos,
lastimo su coraçon,
hizo grand lamentacion
sobre sus hijos perdidos!

COMPARACION

Mas como cuenta el herido
sus golpes, ya vencedor,
y el enfermo guarescido
razona lo ya sofrido
syn que le cabse dolor,
asy se deuen hablar
tales ansyas, tales llantos,
tal tirano sentenciar,
tal sañudo degollar,
pues que los niños son sanctos.

Asy deue platicarse
aquesta saña tan biua,
.....
pues fue causa de poblarse
Hierusalen la de arriba,
a do fue el pueblo innocente
con tal grita y correndera,
qual suele lleuar la gente
al saltar supitamente
el toro por la barrera.

QUE LOS INNOCENTES NO ENTRARON EN PARAYSO FASTA LA MUERTE DEL REDEMPTOR

No que rezien degollados
al partirse de sus madres
fuesen dentro aposentados,
mas antes deposytados
enel Limbo con los padres
fasta que subio del suelo
el niño del mal rey quisto,
el que descendio del cielo
a darnos gloria y consuelo:
el Redemptor Iesu Christo.

PONE LA CABSA POR QUE NO ENTRARON LUEGO ENEL CIELO

La razon por do se quita
y contrasta su entrada
es por la culpa infinita
en nuestra natura escripta
avn estar syn ser pagada,
hasta que crucificado
el infinito thesoro,
enla balança colgado
fue pesado, fue fallado
de buen peso y de buen oro.

Dexados estos primores,
digamos en que manera
leuo las primeras flores
al Señor delos señores
la christiana primavera,
quando despues de pasados
cinco mill años de invierno
le florescieron sus prados
tantos niños laureados
en syntiendo el sol eterno.

Quando el diuino claror,
humillado de su altura,
con nueuos fuegos de amor
enfluyo su resplandor
en nuestra seca natura
y le yzo florescer
tales rosas, tales lirios,
que merescieron de ser

acabando de nascer
trasplantados por martirios.

Quando la syerpe maldita,
la tragona bestia fea,
el ombre todo vindita,
Herodes ascalonita,
tirano rey de Judea,
con sañosa crueldad
mato los sanctos niñitos.
O tan fiera voluntad,
do no hallan piedad
niños, mugeres, ni gritos!

Enla qual triste conquista,
para hablar verdadero,
sigamos al coronista,
apostol y euangelista
de todos quatro el primero,
al leuita Sant Matheo,
que renuncio por la gloria
la renta del teloneo,
pues enlos otros no veo
escripta la tal hystoria.

Es vn vicio acostumbrado
mayormente en nuestra tierra,
quel que te tiene robado,
con mayor ansya y cuydado
te persygue, te destierra;
y la cabsa deste hecho
es, al discreto mirar,
vn temor de tu derecho
que forja syempre en su pecho
sospechos de tu entregar.

Asy, vista la razon
delos tres reyes de Oriente
y el cantar y adoraçion
y ofrecer de Symeon
al sacro niño excelente,
Herodes certificado
del nueuo rey de Ysrael,
como quien tiene forçado
el ceptro de su reynado,
le busca muerte con el.

Es su miedo tan syn tiento,
tan syn seso su querella,
que por dar contentamiento
al couarde pensamiento,
los niños todos deguella,
desde dos años ayuso
no perdonando ninguno.
O fierez que tal propuso
por solo tomar incluso
entre los otros a vno!

REPREHENDE EL AUCTOR A HERODES

Quan sin causa desenfrenas,
Herodes, tu grand locura,
pues el niño que condenas,
de tus grandezas terrenas
se tiene muy poca cura;
que quien se puede llamar
del vniuerso monarcha,
es muy claro de mirar
quan poco deue estimar
tu pequeñuela comarca.

Es mayor tu desuario
mirado por otra suerte,
que piensas, loco sandio,
condenar por poderio
el hijo de Dios a muerte;
es peligrosa porfia,
por que su poder eterno
tiene tan grand valentia,
que sy quisyese podria
enpozarte enel infierno.

Mas su diuinal clemencia
con soberana bondad
te detiene la sentencia
esperando a penitencia
tu tirana voluntad;
pero las entrañas llenas
de gana de grand exceso,
como se tornaron buenas
alla lo dizen sus penas,
aca lo cuenta el proceso.

TORNA ALA HYSTORIA

La cruel sentencia dada
por el tirano maluado

oyra desmesurada;
fueron metidos a espada
los infantes syn peccado;
las madres ronpen el cielo
con sus messas y alaridos,
los padres riegan el suelo
con lagrimas syn consuelo,
como padres y maridos.

Alli vieras porfiar,
en aquel grand omezillo,
los vnos por degollar,
los otros por apartar
asus hijos del cochillo;
fasta que todos tirando
por las piernas, por los braços,
los tiranos degollando
y los padres anparando,
los niños hazen pedaços.

Vieras madres delicadas
forcejar con los tiranos,
rauiosas, desatentadas,
sus caras todas rasgadas
con las vñas de sus manos;
vieras otras sus heridas
comportar como amazonas,
las otras amortecidas,
las otras enloquecidas,
bramando como leonas.

Alli veras reprochar
ala diuina justicia
su querer disymular,
sin punir, syn castigar
tan endiablada malicia;
alli vieras, llanteando,
alçar al cielo la vista,
dar alaridos llorando,
por que tan tyrano mando
no tiene quien lo resista.

No pudiendo resistir
al cruel tiranizar,
comiençan de maldezir
las madres asu parir,
los padres asu engendrar;
alçan vozes doloridas
contra el tirano cruel,
procuran muerte a sus vidas
diziendo alos homicidas
mill brasfemias contra el.

COMPARACION

Porfiar por le mouer
con sus llantos a manzilla;
mas el tirano, a mi ver,
quiso mucho parescer
eneste caso al anguilla,
que quanto con mayor gana
aprietan y la detienen,
tanto mas es cosa llana
que se desliza y desmana
delas manos que la tienen.

COMPARACION

Como suele acostumbrar
el can la presa tomada,
que queriendole apartar
quien tira por el collar
le pone saña doblada,
asi el fiero coraçon
quanto mas la gente tira
por apartar su passyon,
tanto mas su indignacion
les muestra mayor la yra.

COMIENÇA EL AUCTOR LA CRUEZA DE HERODES

El grand leon de Nemea,
las fieras syerpes marinas,
la mostruosa ralea
dela ydra que pelea
conlas fuerças hercolinas;
los centauros del gigante,
el famoso ladron Caco,
el puerco de Atalante
ya dexen pasar adelante
la furia deste vellaco.

Las aspides venenosas,
los ponçoñosos dragones,

las almenas peligrosas
y en suma todas las cosas
de mortales infeciones;
todos los daños y sañas
delos fieros animales,
.....
delante sus fieras mañas
ya no se llamen mortales.

Que despues que fue formado
por Dios el redondo syglo,
no podra ser demostrado
fuera del angel dañado
otro tan fiero vestiglo;
ni syento lengua que hable
ni avn hystoria que nos muestre
saña tan abominable,
ser en ombre razonable
ni enla mas braua syluestre.

REPRUEUA LA CRUEZA DEL REY HERODES CONLA PIEDAD DEL EMPERADOR CONSTANTINO

Y para ver mas notoria
su crueza y desatino,
trayamos ala memoria
el hecho digno de gloria
del grand Cesar Costantino,
el primer emperador
que tomo nombre christiano,
y por darle mas fauor
hizo iglesia del Señor
su palacio laterano.

El qual quiso conportar
de quedar leproso, antes
que consentir derramar
acabsa dele sanar
la sangre de los infantes;
aviendo su enfermedad
por tormento mas liuiano
quel perder dela piedad,
quel cobrar la sanidad
por modo tan inhumano.

Su seruicio tan acepto,
su muy grand beninidad,
que por su solo respecto
le fue mostrado el secreto
dela christiana verdad,
y no solo fue alumbrado
enla fe que nunca miente,
mas en syendo baptizado
fue dela lepra curado
supita y perfectamente.

Enlos tales la grandeza
tiene su proprio lugar,
pues la honrra y la proeza,
el estado y la nobleza,
todos andan ala par;
han de dar de su estatura
ala virtud el honor,
como el sastre tiene cura
de nos dar tal vestidura
qual le pide nuestro altor.

COMPARACION

Que la ponposa corona
dela real celsytud,
es en qualquier persona
vna señal que pregona
como pendon la virtud;
mas enel ombre maluado
el estado muy crecido
paresce pinto parado
pendon que quedo colgado
do es vino vendido.

COMPARACION

Es asy quien aposenta
al vicioso enel estado,
como quien echando cuenta
quiere que valga cincuenta
vn miserable cornado;
mas despues de rematada
la cuenta del contador,
es su ley consyderada,
cada moneda estimada
enel su justo valor.

APLICA LA COMPARACION AL PROPOSYTO

Que pasada breuemente
por los malos sublimados

aquesta vida presente,
ado contando la gente
les puso grandes ditados,
la sentencia diuinal
les mide su galardon
por la ley de su metal,
no por el nombre real
dela falsa estimacion.

Segund esto, no deuiera
aquel romano senado
sublimar tal bestia fiera
como el rey Herodes era
enla cumbre del reynado,
por que dar cetros reales
alos crueles tiranos
es hazer los mismos males
como los que ponen puñales
alos locos en sus manos.

Deue ser del rey agena,
vindicatiua passyon,
por lo qual natura ordena
que se halle en la colmena
solo el rey syn aguijon;
por que pues han auisarse
todos los grandes señores
que no deuen ayudarse
del poder para vengarse,
mas sujuzgar sus furores.

O quan mortal pestilencia
es ala gente menuda
la real magnificencia!
sy le fallesce clemencia
al tiempo que esta sañuda
la sobrada indignacion
enlos altos gouernalles,
es mayor persecucion
que la furia del leon
quando brama por las calles.

Que osso tan carnicero,
que leon tanto hanbriento
qual tragon de can ceruero,
sy tragara vn niño entero
no se mostrara contento?
Mas esta bestia sangrienta
es de furia tan sobrada,
que no se harta ni atienta
con vno, veynte ni treynta,
hasta que no quede nada.

En los niños la ynocencia
y los gritos de sus madres,
el llorar y resystencia
con paternal impaciencia
que hazian los tristes padres,
con que saña pelearan
que luego no la vencieran,
a que entrañas llegaran
que sy rejalgar hallaran
triaca nole boluieran?

2

Sermon trobado que hizo frey Yñigo de Mendoça al muy alto y muy poderoso principe, rey y señor, el rey don Fernando, rey de Castilla, de Aragon, sobre el yugo y coyundas que su alteza trahe por deuisa.

Principe muy soberano,
nuestro natural señor,
contraste delo tirano,
delo sano castellano,
mucho amado y amador,
aquien de derecho y razon
vestieron ropa de estado
de Castilla y de Leon
bordada con Aragon
Cecilia blosla el vn lado
y todo bien enpleado,

quanto mas alto se enpina
la cumbre de estado grande,
tanto mas y mas ayna
es necesaria dotrina
con que rija y con que mande;
que sy no mentio Platon
y verdad dixo Boecio,
sera prospera nacion
la que rige discrecion,
al contrario la quel necio
lo mismo dixo Vejecio.

Por este mismo respecto
ala real excelencia
es exercicio discreto
en publico y en secreto
contratar cosas de ciencia,
y alos baxos dezidores
oyllos con humildad,
mirando que a pescadores
inspiro Dios los primores
dela diuina verdad
quando tomo humanidad.

Tras este tal pensamiento
que consuela mi rudeza,
tan bien me da atreuimiento
la virtud y sufrimiento
de vuestra real alteza,
cuya benigna bondad
me pone tanta osadia
quanta con su dignidad
vuestra illustre magestad
por la grand sinpleza mia
me causaua couardia.

Como en espejo doblado,
principe muy poderoso,
en vna luna mirado
haze el rostro mesurado
y enla otra espantoso,
asy vuestra potestad
en su grandeza mirada,
me figura esquiuidad,
mas en su benignidad
se muestra tan mesurada
como la que esta syn nada.

Y pues tan poco repuna
a mi grand insuficiencia,
mirandos enesta luna
la cumbre que dio Fortuna
a vuestra magnificencia,
con osado coraçon
ofrezco de mi exercicio
vn mal trobado sermon
a vuestra dominacion,
por ofrescer el seruicio
qual lo demanda mi oficio.

COMIENÇA EL SERMON, CUYO THEMA ES UNAS PALABRAS DE SANT MATHEO QUE DIZEN: JUGUM MEUM SUAVE EST ℣ CETERA; QUE QUIERE DEZIR: ES EL MI YUGO SUAUE A VNOS Y A OTROS GRAUE

INTRODUCION ALA AUE MARIA

Vn angel falso, roncero,
con voz y cara fingida,
principe muy verdadero,
nos fue comienço primero
de toda nuestra cayda,
quando a nuestra madre Eua
engaño conla mançana;
dan de aquesto cierta prueua
los diez mill males que lieua
acuestas natura humana
syn jamas poder ser sana.

Mas diuinal compasyon
proueyo tan justo medio,
que de mesma inuencion
el leuo su pugnicion,
nosotros nuestro remedio,
ofreciendonos delante,
embiando desde arriba
otro angel para que cante,
otra virgen que se espante
y tan grand plazer reciba
que consyenta y que conciba.

Asy que la redempcion
del humano perdimiento
en vna dulce cancion
que llaman salutacion
escomenço su cimiento,
porque podiendo ofrecer
en peso de justo fiel
a muger contra muger,
contra el angel Lucifer
el archangel Gabriel,
vaya todo por niuel.

Seyendo ansy principiado,
principe muy principal,
el bien con que fue sanado

quanto mal hizo el peccado
en el linaje humanal,
es por cierto grand razon
que por esta misma via
no solo nuestro sermon,
mas qualquier operacion
ponga delante por guia
la boz del Aue Maria.

PONE LA AUE MARIA

Sagrada virgen preciosa,
Dios te salue, templo suyo,
o virgen marauillosa
en cuyo vientre reposa
el hijo de Dios y tuyo!
O dulçor de los dulçores!
qual propheta sera digno
de recontar tus loores,
pues te requirio de amores
el sacro Verbo diuino
con el angel que a ti vino?

Con razon te llaman llena
de la gracia de Dios Padre,
pues mereciste por buena
no solo parto syn pena,
mas avn ser virgen y madre.
O bendicta y tan bendicta
sodre todas las mugeres,
que por tu cabsa fue quita
nuestra manzilla infinita,
y mas, señora, nos eres
causa de eternos placeres!

Y fue tu fructo Ihesus
de tan alta perfecion,
que la su diuina luz
con su vida, con su cruz,
a todos dio saluacion.
Y tu, su madre sagrada,
del vniuerso señora,
quedaste por abogada
para que nos fuese dada
su gracia, por quien agora
te pongo por rogadora.

ES MI YUGO MUY SUAUE

PROSYGUE EL SERMON, EL QUAL DIUIDE EN TRES PARTES: ENLA PRIMERA TRATA DEL YUGO, ENLA SEGUNDA DE LAS MELENAS, ENLA TERCERA DE LAS COYUNDAS

Rey temor de los tiranos,
aquien crezca Dios los cetros,
salud delos castellanos,
beso vuestros pies y manos
en comienço de mis metros;
aquien Dios sea tasugo
contra los ojos dañados,
pues que a su clemencia plugo
daros coyundas y yugo
con que fuesen sojuzgados
los thoros nunca domados.

PROSYGUE

Aquellos aquien amor,
principe digno de amar,
los atan con vos, señor,
sin coyundas, con dulçor
se deuen de gouernar;
mas estos asy tractados,
los quales cuydo ser pocos,
los otros desenfrenados,
dañadores y dañados
atarlos, pues que son locos
que os andan haciendo cocos.

Con nuestro falso metal
hazen cocos, y con Francia
cocan vos con Portugal,
y vos, señor, bien real,
a todo firme constancia,
esforçando enla verdad
vuestro limpio coraçon,
teniendo enla voluntad
la iusticia y libertad
que atoda nuestra nacion
da con vos grand aficion.

Acordad vos de Pharaon,
quien vencio su grand poder

quien en tan grand aficion
dio manos y coraçon
a Judich syendo muger;
quien a Hester y Mordocheo,
ahorco su aduersario,
quien sujuzgo al Amorreo
por que aquel, segund yo creo,
verna eneste calendario
vuestro partido contrario.

Esforçad, rey esforçado,
tomad la lança enla mano,
sujuzgad vuestro reynado,
pues teneys tan bien parado
lo diuino y lo humano:
lo diuino por que vos,
avnque puesto en tierna hedad,
soys vn rey mucho de Dios;
lo humano, por que las dos,
grand justicia y libertad,
fundada sobre verdad.

O vergonçosa fealdad
de renonbre lastimero,
de quien juro lealtad
con tan grand solenidad
quando se armo cauallero!
por que segund que se ley
enla Segunda Partida,
por su grey y por su ley
y por Dios y por su rey,
tienen los grandes la vida
con juramento ofrecida.

Por esto les dan los juros,
los estados y las rentas,
por que detras de sus muros
los pueblos biuan seguros
y ellos sufran las afruentas;
pues quien a tanto se ofrece,
que me responda le ruego
que nonbre y pena meresce
quando no solo fallesce
en defender su sosyego,
mas antes le pone fuego.

Y pues son tan obligados
por derecho y por virtud
a someter sus estados
al yugo, mansos domados
de la real celsytud,
a vos sometan sus cuellos
por que los podays atar,
o vengan por los cabellos,
pues es tan amigo dellos
el dicho comun vulgar:
mal cantar y porfiar.

O reprochosa porfia,
digna de infame nota,
responde malinconia,
que te da bozes el dia
que llaman de Aljubarrota,
y los huesos delos pasados
cruxen enla sepultura
con ansya de lastimados,
por dexar tan heredados
aquien tan poco se cura
de su muerte y desuentura.

Mas creo que Dios ordena,
o me mienten los oydos,
que fuyan dela melena
aquellos a quien condena
la justicia por perdidos;
por que el no poder sofrir
vuestro reyno mal tamaño,
la causa del desurtir
arremediar de pugnir,
abueltas de aqueste daño,
lo de ogaño y lo de antaño.

Pues, rey de real valer,
alta reyna esclarescida,
aued, principes, plazer,
que muy presto aueys de ver
a vuestra Castilla vñida
con vuestros yugos suaues;
sin cozquillas y omezillos
arareys con los leales,
y alos ronceros cuytrales
dadles tras los colodrillos,
pues teneys hartos nouillos.

PONE FIN ALA PRIMERA PARTE DEL SERMON, CONCLUYENDO CON EL TEMA

Y pues pena y galardon
enlas virtudes y vicios

hazen en toda nacion
ser señora ala razon
y leales los seruicios,
guardad bien su diferencia,
que es de vuestro reynar llaue,
por que con sana conciencia
digan de vuestra excelencia
que es vuestro yugo suaue
a vnos y a otros graue.

PROSYGUE LA SEGUNDA PARTE DEL SERMON EN QUE PROPUSO TRATAR DE LAS MELENAS

Del yugo ya despedidos,
delas melenas se trate,
conlas quales guarnecidos
son los bueyes que estan vñidos
por que el yugo no los mate;
do deuen consyderar
los que tienen dignidad,
quel yugo del sujuzgar
se deue syempre fundar
sobre blanda humanidad
syn muestras de esquiuidad.

PONE COMPARACION

Como la piedra tirada
syn su gana contra el cielo,
en faltando el ser forçada
su condicion de pesada
la haze caer al suelo,
asy cercana cayda
tiene la gouernacion
sy la gente sometida
sola fuerça la conbida
a tomar la subjecion,
forcejando el coraçon.

Daqui biuen los tiranos
syempre con mill sobresaltos,
asy los reys que son humanos
quanto se muestran mas llanos
tanto se hallan mas altos,
por que el amor aliuiana
lo que parece grand pena,
como la dama galana
nos haze sofrir de gana
lo que la gana condena
y esto causa la melena.

Teniendo Dios soberano
infinito el poderio,
gouierna el linaje humano
con vna tan blanda mano
que non fuerça el aluedrio;
pues sy Dios omnipotente
pone el yugo sobre blando,
quanto mas de gente a gente
se deue muy mansamente
executar lo del mando
las voluntades del ganando!

Quando los grandes varones
del grand imperio romano
guyauan gouernaciones,
dos syngulares razones
dizen que dixo Trajano:
la vna, que tal deuria
ser el alos que rigese
qual y con qual alegria
en sus negocios querria
que su rey a el le fuese
sy rey sobre sy touiese;

la otra, dizen que fue
quando pregunto vn dia
que respondiese por que
a todos con tan grand fe
prometia mas que tenia.
O dicho tan especial
do grand exemplo consyste!
dixo: pareceme mal
que dela cara real,
do tal grandeza se enuiste,
ninguno se parta triste.

EXEMPLO

Segund de la condicion
delas abejas se reza,
entre todas quantas son
solo el rey syn aguijon
crio la naturaleza;
do nos quedo tal doctrina

que quien se halla enla cunbre,
tanto quanto mas se enpina
tanto mas es cosa digna
que syn aguijon relumbre
en su rostro mansedunbre.

Estas son, rey, a mi ver,
las melenas sobre quien
los yugos del grand poder,
del reynar, del someter,
asyentan por cierto bien;
con estas vos acabastes
con muchos que ayan pesar,
no, señor, por que reynastes,
mas por que tanto tardastes
de venir a sojuzgar,
a regir y a libertar.

PONE FIN ALA SEGUNDA PARTE DELAS MELENAS, CONCLUYENDO CON EL THEMA

Mas los bueyes que son traydores,
por yrse acomer los panes
con sus dañados vmores,
hallan en vuestros dulçores
vn sabor de agros afanes,
la qual dañada postema,
pues todo el mundo lo sabe,
mientra su malicia reyna,
bien dice, señor, el thema,
que es vuestro yugo suaue
a vnos y a otros graue.

SIGUE LA TERCERA PARTE DEL SERMON, EN LA QUAL PROPUSO DE TRATAR DELAS COYUNDAS CON QUE SE DEUEN ATAR LOS TALES BUEYES

Es razon saber de quales
y de que cuero y facion
se haran coyundas tales
con que vuestros animales
no salgan de la razon;
por que si no estan atados
con sotil maña y arte,
los bueyes que estan holgados
.....
es peligro no se aparten
cada vno por su parte.

PROSYGUE

Mas con la gracia de Dios
y con vuestro buen denuedo,
muy bien podeys hazer vos
gentiles coyundas dos
con que cada buey este quedo;
pugnicion y beneficio
son cuerdas con que se anuda
con la pugnicion el vicio;
y el galardon al seruicio
haze que no se sacuda
de peligro quando dubda.

Con estas tales se atan
los bueyes rezios que sean,
mas do estas no se tratan:
vnos furtan, otros matan,
otros braman, haronean,
otros sacuden pernadas
por no yr ala lauor,
otros pacen las sembradas
y avn tanbien alas vegadas;
otros, syn ningund temor,
dan del cuerno a su señor.

Otros bueyes especiales,
veyendo estos consentidos,
vyendo syn pena los males,
syn galardon los leales,
no quieren estar vñidos,
por que es fuerte conclusyon
comportar estos estados:
los que veen la traycion
pacen quantos panes son,
y ser flacos trasyjados
los que tiran los arados.

Asy que claro parece
que enel reyno disoluto,
por que justicia fallesce,
el triste del rey padesce
y quien quiere goza el fructo;
mas vos, de quien son agenas
las cosas deste acidente,
delas mercedes y penas
hazed dos coyundas buenas
con que ateys muy reziamente
al yugo toda la gente.

Que sy con tal maestria
vuestra gente no es atada,
por demas es la porfia,
que jamas su policia
podra ser bien gouernada;
que ni los ombres ladrones
no pueden auer paciencia,
ni sufrirse syn quistiones
sy no reparte sus dones
con aquella diferencia
qual la justicia sentencia.

Sy me preguntan de que
se haran coyundas buenas,
respondo yo que lo se:
por ende tened grand fe,
que os vernan alas melenas;
delo mas sano del cuero
podra salir tal correa
con que al nouillo mas fiero
sojuzgueys como a cordero;
que despues quien haronea,
contra el aguijon coçea.

Con estas coyundas tales
los toros al yugo atados,
las vuestras manos reales
ararán los peñascales
tan sin pena como prados,
y hareys las cuestas llanos,
los heriales baruechos
y los riscos altoçanos;
do sembrauan los vfanos
continuamente cohechos,
senbrareys vos de derechos.

Mas es menester, señor,
segund mi flaco consejo,
que seays buen labrador,
buena reja, buen vigor,
y tengays buen aparejo,
buena reja, buen arado,
bien vñidos vuestros bueyes,
el haron hosco aguijando,
el leal galardonando,
y entonces, segund las leyes,
ararán bien vuestras greyes.

Vengamos ya por menudo
a contar pieça por pieça
que coyundas, con que ñudo
al toro brauo, sañudo,
si judgara la cabeça;
de que madera y manera
vuestros yugos se haran
por que enesta tierra fiera
vos y vuestra conpañera,
pues vos poneys el afan,
gozeys despues de su pan.

Pues los vuestros yugos son
aquella clara verdad
con que syn falsa aficion
por derecha subcesyon
vos vino la dignidad,
quanto puesto que peso
a ciertas bestias haronas,
quando ala reyna vos dio,
el casamiento ayunto
juntando vuestras personas
vuestras reales coronas.

Alguno sale al traues
a responderme de priesa,
tomando por su paues
vn juego que ya sabes
que se llama de trauiesa;
yo dexo sus vanidades
por que no es materia honesta,
pues que otras nouedades
dixieron alas çibdades,
lo qual os do por respuesta
en esta nuestra requesta.

Este negoçio dexado
por cosa probada bien,
pues que fue tan publicado,
pregonado y procurado
a cabsa de bien se quien;
vos, señor rey don Fernando,
digno de luenga memoria,
dexaldos andar cocando,
que pues es de vuestro vando
vna verdad tan notoria,
cierta teneys la victoria.

Alli esta Dios do solia
con aquel mismo poder

que mandaua que hazia
a quien la verdad traya
antiguamente vencer;
con cuya mano bendita
mato Dauid al gigante,
y la gente ysraelita
de cautiverio fue quita;
pues asy vos, rey pujante,
venceres, Dios delante.

Quanto mas nuestra Castilla,
vn reyno tan especial,
ca nos deue dar manzilla
quando nos vemos regilla
por esta justicia tal.
O pues, rey muy virtuoso,
sy quereys bien gouernalles,
poned freno al que es brioso
y espuelas al perezoso;
que sabed que los vasallos
se rigen como cauallos.

Entonces fares al menos
quelos vuestros no hos desechen;
por el galardon los buenos
y los malos por los frenos
se tengan que no hos despeñen;
y con este tal rugir
que en vuestra virtud bien cabe,
nos hares que syn mentir
podamos, señor, dezir
que es vuestro yugo suaue
a vnos y a otros graue.

FIN DEL SERMON

Poned en fin del tratado,
alto rey, vuestra memoria,
que delo bien gouernado
vos sereys galardonado
con pago de eterna gloria,
ala qual gloria el Señor
nos lieue por su clemencia
nuestro dulce Redenptor
a gustar el grand dulçor
de su corporal presencia
y dela diuina esencia.

AQUI COMIENÇA EL VLTILOGO

Alto rey cuya potencia,
cuyas virtudes y modos
merece por su excelencia
heredar de aquella herencia
que se perdio por los godos
al tiempo que don Rodrigo
en pena de su luxuria
rescibio tan grand castigo,
nos dexo tan syn abrigo
sometidos con injuria
ala macometa furia,

porque asy como sus vicios
merescieron pena digna,
asy, rey, vuestros seruicios
meresceran beneficios
ala justicia diuina,
de manera que aplacada
por vuestras obras su saña,
no solo ser subjuzgada
a Castilla con Granada,
mas con poca fuerça y maña
vos podeys ver rey de España.

PONE FIN ALA OBRA TODA

A vos, señor excelente,
digno de loores tales,
se presenta este presente,
besando muy vmillmente
las vuestras manos reales,
suplicandole que quiera
vuestra real majestad
esta mi obra grosera
sofrirla como sy fuera
de tan alta calidad
quanto es mi voluntad.

3

Coplas que hizo frey Yñigo de Mendoça, flayre menor: doze en vituperio delas malas hembras, que no pueden las tales ser dichas mugeres, z doze en loor delas buenas mugeres, que mucho triumpho de honor merecen.

En este mundo disforme,
do la virtud y bondad
son auidas por baldon,
quando quier que no es conforme
la muy crescida beldad
con lo que quiere razon,
es una red barredera
que quando toma delante
todo lo prende y cabtiua,
es vna cosa muy fiera,
es vna fuerça gigante
que todo el mundo derriba.

Es vn arco muy sañudo
que quando quiera que tira
con su sangriento omezillo,
sy Dios no esta por escudo
dos muertes lleua en su vira
rebueltas enel casquillo:
la grand pena desygual
que sufren los amadores
es la vna delas dos;
es la otra la infernal
que duraran sus dolores
mientra que Dios fuere Dios.

Es vna cosa muy vieja,
de luengos tiempos sabida,
que acaesce enla colmena
que sy nos pica ell abeja,
tan presto pierde la vida
quan presto nos da la pena;
y asy tirando su frecha
con voluntad encendida
por matar a quien aplaze,
la dama queda contrecha
dela presta recudida
del mismo tiro que haze;
y quedan ambos heridos
dela culpa y condenados
alos infiernales fuegos
de sus quereres vencidos,
del poluo de amor cegados,
hechos cautiuos y ciegos,
cautiuos que se vendieron
y pusieron su querer
en manos dell aficion;
ciegos que lo que vieron
les hizo perder el ver
dela lumbrosa razon.

Asy que, damas, vos queda
de la belleza sobrada,
sy razon no la gouierna,
que por su causa se hereda
despues de vida penada
espantosa muerte eterna;
y quedaos del soliman
y del alconzilla fina
otros donosos prouechos,
mucho fuego de alquitran
y mucha pez y rezina
por el rostro y por los pechos.

Pues por hermosa que sea,
puede creer muy sin recelo
la dama, que no es mentira
que mejor fuera ser fea
sy tira con anapelo
con los ojos quando mira;
que los gestos que son feos,
por bien que soplen sus llamas,
a poca gente escalientan,
mas sy torcidos deseos
tienen las famosas damas,
quantos miran atormentan.

Son aquestas el mochuelo,
que con los ojos conbida
alos tordos que los tomen;
son el ceuo del anzuelo
que haze costar la vida
alos peces que lo comen;
son secreta saetera
do nos tira Lucifer
con yerua por nos matar;
son carne puesta en buytrera,

que quien la viene a comer
escota bien el yantar.

Son el grito con que llama,
despues que ya tiene armado,
con boz fingida de cierua,
el ballestero que brama
para que venga el venado
do le tire con la yerua;
por que enla boca destas
estan dentro ascondidos
los enemigos llamando,
tienen las ballestas prestas
para que syendo venidos
nos puedan matar tirando.

Son guerrero capitan,
que por do quiera que anda
syempre piensa algund engaño;
son tanbien el alacran,
que muestra la cara blanda
y haze aspero el daño;
son vnas eladas cuestas
do los..... sy pasean
es por fuerça que resbalen;
que comparaciones estas
para que los malos vean
cuan pocos dineros valen.

Pues desta gente guerrera
quien quiera tenga recelo
de sus tan muchas celadas,
y pasen de su frontera
sy quieren llegar al cielo
por tierras muy desuiadas;
que todos los sabidores
sobre este caso leydos,
muy juntamente concluyen
que enla batalla de amores
los que esperan son vencidos,
vencedores los que fuyen.

Son aquel cuajado mar
donde los ombres entrados
se quedan por moradores;
son secreto rejalgar
entre sabrosos guisados
que mata sus comedores;
son aquella piedra yman
do la nao quando llega
se queda presa y trauada;
son agua de por Sant Juan,
que al vino no se pega
y al pan no ayuda nada.

FINAL

Y pues tiene la muger
que ha perdido el temor
y verguença de su vicio
la muerte buelta en plazer
para dar al amador
en pago de su seruicio,
fuyamos desta nasçion
y sus plazeres dexemos,
que nos los dan a renueuos;
que de su conuersaçion
todo quanto ganaremos
sera el caldo delos hueuos.

DE LAS BUENAS

Vengan ya las otras damas,
pues es cierto que ay muchas
en esta nuestra Castilla
que sus famas y sus camas
delos conbates y luchas
defendieron de manzilla,
por quel oro conel lodo
puesto junto cotejado,
destos tales dos estremos
pongamos luego en tesoro
el oro linpio, açendrado,
y el vil del lodo pisemos.

Aquellas damas hermosas
que en esta nuestra comarca
de virtudes tan mañera
entre las gentes viciosas
tienen guardada en su arca
su limpieza verdadera,
es clara cosa que tienen
mucho luzidos y altos
los quilates de bondad,
pues es cierto que sostienen

combates y sobresaltos
por causa de su honestad.

Mas resciben tal renombre
por el fuerte resystir
que hazen por la limpieza,
qual suele cobrar el ombre
quando mas quiere morir
que no cometer vileza;
qual el alcayde leal
quando mucho conbatido
se queda por vençedor,
como en batalla campal
el capitan que ha vençido
mucha gente y grand señor.

Aquel humano linaje
son las damas que han tenido
y tienen linpia la vida
vna torre de omenaje,
quando el otro esta perdido,
la virtud es retrayda;
son vnas secretas cueuas
que tienen dentro escondidos
thesoros de grand valia;
son vnas alegres nueuas
que hazen dar alaridos
enel cielo de alegria.

Son vn luzido brocado
que pocas personas visten
sy no grosero sayal;
son alcazar defensado
do pocas armas resysten
alos conbates del mal;
son herizos por de fuera
de puas muy espinosas
al ombre quando las toca,
mas de dentro son lumbrera;
son finas piedras preciosas;
son castillo puesto en roca.

Es qual quiera dama tal
que guardada y defendida
delas no buenas se esmera,
vna cosa angelical,
que aunque de carne vestida
en que ser no lo pudiera
en esta virtud yguales;
conlas buenas, a mi ver,
no son los angeles buenos,
por que ser estos ya tales
no les es de agradescer
por ser de cuerpos agenos.

O que gloria tan pomposa!
que dama podra alcançarte
que de gozo, no de gritos,
que la dama virtuosa
sea mas enesta parte
que los angeles benditos?
Y pues tamaño loor
viene por tener cerrada
la puerta del coraçon,
los seruidores de amor
no deuen hallar morada,
remedio ni compassyon.

Son angeles y mugeres
en la vida, y hermosura
en los cuerpos y en las almas;
son sanctos enlos aferes,
laureles enla verdura;
mas enel fructo son palmas;
son palmitos en la syerra,
que es cosa muy de espantar
por la su grand frialdad;
son buenas en nuestra tierra,
que es mas de marauillar
segund es nuestra maldad.

Quien tiene Casta por nombre
puede delante quien quiera
syn ningund miedo dezir
que tiene por sobre nombre
comendadora de espera
dela gloria por venir;
pues con este tal consuelo,
sy conlas alas de açores
las buelan los cortesanos,
parecen ante su buelo
los neblis remontadores,
los girifaltes milanos.

Asy que las virtuosas
son vnas claras estrellas
entre muy escuras gentes;
pero son muy peligrosas

para conuersar conellas,
segund estamos dolientes;
por que somos, mal peccado!
esta gente castellana,
con qualquiera dama buena,
como estomago dañado,
que aunque la perdiz es sana,
con ella se empacha y pena.

Pues sera consejo sano
a todos los que enfermamos
con todo quanto comemos
mientras biue el cuerpo humano,
que delas malas huyamos,
delas buenas nos guardemos;
delas malas por que son
vnas redes en que vemos
que los mas del mundo caen,
delas buenas por passyon
que nosotros conocemos,
no por lo que enellas ay.

FINAL

Y poniendo la contera
a esta pequeña obrezilla,
y enesta copla se acabe,
yo llamo linda cimera
a las damas de Castilla,
en quien tal vicio no cabe;
mas alas damas sin bien,
con el su mirar del diablo
deguellan a quien acatan,
llamo cabestros con quien
diablos en suzio establo
alos ombres bestias atan.

4

Coplas conpuestas por fray Yñigo de Mendoça al muy alto ꝛ muy poderoso principe, rey ꝛ señor, el rey don Fernando de Castilla ꝛ de Leon ꝛ de Cecilia, al principe de Aragon, ala muy esclarescida reyna doña Ysabel, su muy amada muger, nuestros naturales señores, en que declara como por el aduenimiento destos muy altos señores es reparada nuestra Castilla.

PROLOGO

O diuina caridad,
quien limpia nuestras manzillas;
tu que syguiendo verdad
con tu sancta sanctidad
hazes syempre marauillas;
tu que biues, tu que duras,
solo bien que no se daña;
tu que en tus sanctas alturas
soldaste las quebraduras
de nuestros reynos de España,

tu, syn forma ser diuino;
tu, diuino ser formado
trino y vno, vno ꝛ trino,
Trinidad cuyo camino
fue comiençó no hallado;
tu, gloria de nuestra gloria;
tu, remedio que es syn mengua,
con tu mano meritoria
esclaresce mi memoria,
pon dulçuras en mi lengua.

Para que diga pues crece
de tu bondad general
nuestro bien que resplandesce
proceder segund paresce
de tu mano diuinal;
que segund el mal tirano,
de nuestras obras tan claras
no bastara seso humano,
remediar sy con tu mano
tu, Señor, no remediaras.

Por que eres hazedor
ꝛ comiençó, fin ꝛ medio,
ꝛ asy como Señor
quieres ser del peccador
remedio de su remedio,
que enel reyno destruydo
de Castilla que cobraste
reparaste lo perdido,
no pudiera ser pedido
como tu, Señor, lo obraste.

De forma que el crecimiento
de tus obras como son,
desygual merescimiento
no consyenten pensamiento
ni se juzgan por razon
con tus altas claridades,
las quales desconoscemos.
Dios precioso de verdades,
nos muestras necesydades,
en que nos desagrauiemos.

Y segund son monstruosas
tus grandezas secutiuas,
tus obras marauillosas,
antes de ser criminosas
nos fueron consolatiuas;
que curando nuestros males,
tu justicia nos ha dado
reyes justos naturales,
que con tu poder los tales
nuestras quiebras han soldado.

Y pues tu merced viste
perdonando lo que amagas,
tu que al mundo redemiste,
pues tal comiençó nos diste,
conserualos por tus plagas;
dales acrecentamientos
no cobrados por cobdicia;
guia sus entendimientos
justos atus mandamientos
conformes a tu justicia.

Tenlos syenpre con tus manos
sus estados, sus honores;
hazlos, Dios, ser tan humanos
que syendo mas soberanos
mas conseruen los menores;
hazlos de ti temerosos
por tu piedad comuna;
apartalos de viciosos
por que syendo virtuosos
nunca teman de fortuna;

y daras plazer syn pena
ala espanica naçion,
quebrantando la cadena
del temor que nos condena
destrangera subjecion;
libertaras nuestro enpeño
que fuerça nos ha traydo;
pornas alos males sueño,
daras lo suyo asu dueño,
quitar nos has de ruydo.

Pues que tu nombre jamas
fue justicia en todas obras,
con tu muy justo conpas
tu justicias z das
los meritos por las obras;
y pues que en ti confiamos
ser esta ley sacramento,
grand razon es que creamos
que los reyes que cobramos
fueron por tu mandamiento.

DA FIN AL COMIENÇO Y TORNA LA OBRA ALOS REYES

Pues reyes muy escogidos,
si para reynar los dos
fuestes señores vngidos,
vngidos y prometidos
de aquesta mano de Dios,
conuiene serles leales,
pues que su favor no tarda,
por que tengan sus señales
vuestras personas reales
anparados en su guarda.

Pues que su sacro poder
altos reyes colocados
os quiso dar mereçer,
mereçer que os haze ser
como asy mismo adorados;
cuyo mereçer ygual
dela vida que beuis,
es el çentro original
daquesta çepa real
donde vosotros venis.

Asy que tal señoria
os viene justa por leyes,
por çierta verdad que guia
a vuestra generosia
que va de reyes en reyes;
y pues razon nos ha dado

vuestro mando, segund digo,
llamemos a Dios loado
por juntar lo derramado
que perdio el rey don Rodrigo.

Y a vosotros, subcesores
destos reynos herederos,
llamemos vos juntadores
con nonbre de emperadores
por titulos verdaderos.
Por lo qual mucho penallo
nos deue poner estrecho,
antes reyes por cobrallo
conuiene de porfiallo,
pues os viene de derecho.

Por que, señores prudentes,
enestos casos mayores
suelen sus inconuenientes
pasar de gentes en gentes
por falta de curadores;
pues nos aduerna el estrecho
desta cabsa tan ajena,
que muchas vezes de hecho
suele perderse el derecho
por el temor de la pena.

Pues si justa cabsa os traua
este titulo buscallo,
muestrelo quien lo deslaua,
que fue la culpa de Caua,
la qual debiera pagallo.
O qual rey lo padesçiera
por el cargo que le dan,
como dizen que hiziera
syn que España se perdiera
por el conde don Julian.

De cuya parte es sabido
vuestro ser este poder,
poder de ser conoscido,
por que ser lo que ha sido
pareçe mucho de ser;
pues vuestra grandeza vea
vuestra tan justa razon,
z quiriendola la crea,
que sy fue creer que sea
no paresce admiracion.

Que delas altas victorias
que dan honrroso prouecho,
aquellas nos dan las glorias
que hazen ser secutorias
los derechos al derecho;
pues sy bien tan acabado
vuestra dicha los cobro,
ya el poder quedo obligado
a trauar lo destrauado
quel peccado destrauo.

Y sy queres secutores
delo tal, sy no seguis,
ternes por apremiadores
los reyes anteçesores
donde vosotros venis;
los quales tanto syguieron
el amor desta pujança,
que sus vidas combatieron,
y sy fuerças no touieron
no perdieron esperança.

Que los reyes, descuydados
de ganar mayor renombre,
quanto mas tienen estados
tanto son muy mas llamados
solos reyes por el nombre;
hazen su themor abierto,
desuenturan su ventura,
tienen el consejo muerto,
desconciertan el concierto
que de muchos antes dura.

Los quales reyes, desnudos
de virtudes, donde estan
deshazen asus menudos,
tornan los juezes mudos,
ni resciben ley ni dan;
pues para cerrar la puerta
deste daño que profiero
con vna verdad despierta,
conuiene de estar abierta,
como haze el marinero.

Otros reyes concertados
tienen otra condicion:
que de ser muy esforçados
auenturan sus estados
por la publica nacion,

barrean lo que han ganado
. . . . . .
. . . . . .
en estima de vn cornado
conlo que esperan ganar.

Cuyas obras generosas
muestran querer conseguir
aquellas partes famosas,
aquellas dichas dichosas
de Alixandre enel sobir,
aquel osar muy profundo
con coraçon esforçado,
aquel ganar como fundo,
hasta sojuzgar el mundo
y tenerle a su mandado.

Otros ay, segund que creo,
que sobraron destas sobras:
aquel Julio, aquel Ponpeo
que reynaron por deseo
y mandaron por las obras,
los quales vieron mandar,
apartados de malicia
por su mucho trabajar,
por consejo conseruar
por franqueza, por justicia.

Pues reyes a quien se omilla
la grandeza syn litigo,
sy rey haze la manzilla
delos reynos de Castilla,
el pasado sea testigo;
el qual, por ser apartado
de consejos verdaderos,
dexa el reyno tan dañado
que por bien que sea adobado
siempre quedan agujeros.

Si queres otro natio
de vn buen rey que floresçio
sus regnos con señorio,
don Alfonso es, vuestro tyo,
rey de Napol que paso;
el qual, syguiendo los fieros
themores del pelear,
con consejos delanteros,
a bastardos y herederos,
a todos dexo que dar.

El qual, con gana que dura,
con trabajos y porfias,
concertado la ventura,
hizo sierua ala cordura
conportando largos dias;
y despues de conportar
su sofrir de penas lleno,
comporto para ganar
z gano para quedar
enlas memorias por bueno.

Altos reyes, quasi muero
con vn quexo desigual,
porque el metro que profiero
loa mas al estrangero
ca mi rey mi natural;
por que en ver la confusion
que conel nos dio fortuna,
desfallesçe la razon,
aflaqueçe el coraçon
quando la obra es ninguna.

Y que vosotros sobreys
en mayores crecimientos,
alos reynos lo deueys,
por que entramos procedeys
de tan reales cimientos;
soys de cepa natural
castellanos como muestro,
y lo que ay de Portogal
no nos puede hazer mal
para demandar lo vuestro.

Que reyes de perfecion
a quien la virtud se esmalta,
los que reynan por razon
siempre toman del varon
aquella parte mas alta;
pues, alta reyna, do estan
las bondades que mostrays?
Aquestos reynos que os dan,
hija soys del rey don Juan,
por donde los heredays.

En estos reynos de enojos,
yllustres reyes de nos
hartos tristes con despojos
os tienen puestos los ojos
ni mas ni menos quen Dios;

pero en ver la graue pena
paresçida en este suelo,
por mucho bien que serena,
avn no tiene mano llena
con las mudanças del çielo.

Y penados deste viçio
de cobdiçia que es estrecha,
sin esperar benefiçio,
qualquier pequeño bollicio
les pone mucha sospecha;
pues si queres deshazer
con grandeza tal sonido,
conuiene satisfazer,
conseruar y conosçer
a quien bien vos ha seruido.

Que vistas las mejorias
en vosotros como muestro,
sy leuardes estas vias
por las altas profecias,
no en contrario ni en syniestro,
y sy contraria figura
nos mostrare falso signo,
quien ensaya tal locura
puede ser que sea ventura
que se afogue enel camino.

Pero conuiene dulçor
con justicia enlos lugares,
como haze el podador,
que destronca lo peor
por que crezcan los pulgares;
y coneste tal deseo
venceres, segund inuoco,
lo contrario visto feo,
como el sancto Macabeo
al grand poder de Antioco.

Rey muy alto y escogido,
en ventura sobre todos,
vos, señor esclarescido,
soys onzeno rey venido
del linaje delos godos,
do vuestro nonbre es hallado
en grandeza syn medida,
de quien es prophetizado
cosas altas syn peccado
dando vos Dios, señor, la vida.

Vos, con vuestras simitonas
que suben vuestro coraje,
baxares las tres coronas
delas mas altas personas
de todo vuestro linaje;
y el propheta, en conclusyon,
dize: rey, segund venis,
como bramara el leon
z castigara el blason
la contraria flor de lys!

Pero para lo cobrar
segund estas prophecias,
conuiene de porfiar
las penas y conportar
las malas noches z dias;
que sy vos tales vitorias
recebiesedes syn suerte,
serien muertas las memorias
vuestras, que seran estorias
que ternan vida syn muerte.

Y vos, reyna, conportando
las fuerças de grauedad,
vuestros reynos conformando,
seres vos Iudique quando
hizo libre su cibdad,
su limpieza cabtelo
fingiendo caso contrario,
cien mill miedos conporto
hasta que descabeço
por sus manos su aduersario.

O alta fama viril
de dueña marauillosa,
que el estado feminil
hizo fuerça varonil
con cabtela virtuosa!
Pues, reyna, cuya sabieza
es virtud en perfeçion,
contemple vuestra grandeza
si fue buena la estrecheza
por la libre subjuçion.

Vos, reyna, soys la figura
quien deshaze nuestro mal;
vuestra gentil hermosura
fue pintada por pintura
mas diuina que mortal;

vuestra sabia iuuentud
ya sobra para muger;
vuestras obras son salud,
vos esmaltays la virtud
de esmaltes de rosicler.

Pues sy reyna esclarescida
Dios vos hizo eneste modo
tan syn par ȝ syn medida,
para ser mas escogida
aueyslo de ser en todo;
que pues vos soys heredera
de Castilla ȝ su pilar,
vuestra mano verdadera
conuiene que sea guerrera
en sofrir ȝ defensar.

Asy que, altos señores,
quien nombre bien ha cobrado
para casos muy mayores,
a buenos entendedores
sobra ya lo que ha bastado;
por que mi rudo saber
donde quier que se endereça,
quanto mas quiere querer,
tanto, temiendo caer,
enlas mas cosas tropieça.

Pero vuestro crecimiento,
alto sacro imperial,
como lleua buen cimiento
pone amor ȝ atreuimiento
vna yguala general,
sobra la gana y desuia
de falta aquien se querella;
vuestra humana señoria
crece en la sabiduria
aquien tiene falta della.

Altos reyes, la feicion
que mas me haze liuiano
por seguille conclusyon,
para dar de sy razon
conuiene tomar la mano;
y sy vuestra perfecion
viere mi saber que falta,
acatando la intencion
syruase del coraçon
ȝ perdone lo que falta.

DA FIN AL PROHEMIO Y COMIENÇA LA OBRA

Las altas admiraciones,
las muy suaues señales,
aquellos fuertes pregones
de leuantar los pendones
por vuestros nombres reales;
aquellas muertes pasadas
en Castilla que no cuento,
tan ayna despachadas,
me hizieron mill vegadas
trasportar el pensamiento.

Y pensado quien pensase
ver cura de tal solapa,
que de lleno se espantase
syn que mas no se enbidase
sobre vuestra justa capa!
Aquel alto prouehedor,
viendo vos puestos en cuydado,
quiso como curador,
ser fiel ȝ secutor
del cargo deste peccado.

Y de aquesto trasportado,
do tanto bien se derrama
casy como separado,
en lugar no acostumbrado
vi venir ami vna dama;
la qual con gesto sereno
desta forma se mostro
posada con mando lleno
sobre otra que con vn freno
todas sus fuerças domo.

DECLARA COMO HERA LA VNA JUSTICIA ȝ LA OTRA LA FORTUNA

La qual donzella asentada
traya por darnos vida,
como en son de concertada,
en vna mano vna espada,
enla otra vna medida.
La su subjecta traya
en su mano que enseñaua,
vna rueda que boluia
por do los baxos subia
y los altos abaxaua.

Y la justa que profiero
le comiença por esta arte:
Muchos dias ha que muero
por tenerte como quiero,
con rauia de conçertarte;
avn que segund son tan fuertes
tus daños de contrastar,
tus obras llamadas muertes,
por mucho que las conçiertes
no las podras conçertar.

Por que ha sido tu dulçor
dela razon careçida,
hazer del sieruo señor,
hazer de grande menor
syn quel merito se mida;
y ami la justa y sana,
tu y cobdiçia que te guia,
me echastes con toda gana
dela vrca castellana,
que de antes era mia.

Y teneysla, en conclusion,
con cargo deste peccado
caresçida de razon,
hecha toda de uision,
segund aueys nauegado;
donde son sus ofiçiales,
por cobdiçia que les den,
vnas arpias infernales,
cuyos infinitos males
desacuerdan todo bien.

Por lo qual, pues, se dezirte:
mi vrca de tal manera
me manda que resusçite
syquiera por que la quite
de muerte que muerta fuera,
y por que sy enesa parte
quisyeres contradezir,
conuiene de sojuzgarte,
por que Dios con desamarte
no lo puede consentir.

Por ende lleuame y vamos,
medida por mi conpas,
donde mi naue veamos,
y de que visto la ayamos
sabremos qual me la das;
por que el tiempo mal tratado
de su desorden se encobe,
por que suelde lo quebrado,
por que lo mal gouernado
todo se sane y adobe.

Las razones acabadas
mouieron por justo tino
enlas formas recontadas;
yo segui por sus pisadas
z camine su camino,
y no tanto trabajamos
en andar desordenado,
que muy presto no llegamos
a vn lugar donde hallamos
vn nauio destroçado.

Tenia por estos grados
su termino guarnecido,
los estintes derribados,
los relinges desplegados,
el maste todo caydo,
las loberas destruydas,
los trinquetes syn posada,
las entenas descosydas,
las civaderas perdidas
y la gauia derribada.

Las medranas desplegadas,
quebrados los escalones,
las velas despedaçadas,
las escalas quebrantadas,
derrocados los maymones;
la madera syn senblante
de mareada podrida,
castil de popa z de auante
por el mismo semejante,
y la sara derretida.

Los pilotos pobladores
que su trato nos enseña,
los grometes seruidores,
todos eran robadores
syn temor y syn vergueña;
las haziendas que bolauan
puestas enel auentura,
eran robos que tratauan;
desta forma nauegauan
enla naue de tristura,

Vista la destruycion
desta vrca, la donzella
dio bozes con grand passyon
pidiendo por el patron
como mostrando querella;
y oydo este llamar,
enla naue syn plazer
como en son de disfraçar,
por el borde vi mostrar
otro rostro de muger.

Y como el cuerpo criado
enla diuinal altura
suele sentir el peccado
avn que venga desfraçado
con ajena vestidura,
con ese mismo sentir
la justa reyna syn falla,
viendo la muger salir,
començole de dezir
como en son de desonrralla:

O muerte del ser humano,
propria enemiga de mi,
infierno triste temprano
de aquel que tiene tu mano
o se gouierna por ty;
cobdiçia braua, rauiosa,
por que con tal tyrania
destruiste porfiosa
la naue mas generosa
que en estos mundos auia?

Que segund esta tratada
de tu mano mal granjera,
tan perdida y tan quebrada,
presto fuera nauegada
sy su Dios no proueyera;
pero quiso proueher
por que su bien se conçierte,
y mandome su poder
que te quitase de ser
secutora de su muerte.

Por ende, syn defensarte
dexa luego el mando ajeno
y no pienses remediarte
con aquesta de tu parte
a quien tengo puesto freno;
que avn que la dexes perdida
syn remedio ni razon,
de tu mal poder salida
luego sera proueyda
en teniendo buen patron.

Que sy tu la as mal parado
syn auer pedaço sano,
el patron ante pasado
te la puso en tal estado
que la cobrase tu mano;
y sy otro Dios le da
que la conserue con fe,
todo se reparara
el grand trabajo que esta,
por que yo la ayudare.

RESPUESTA DELA COBDIÇIA ALA JUSTIÇIA

Mas mirallo bien seria
lo que dizes de consuno:
que la naue es tanto mia
que yo dubdo sy podria
tener remedio ninguno;
porque esta tan conçertada
con mi dulçe confusyon,
que avn que sea reparada,
luego la veras tornada
ami grand gobernaçion.

RESPUESTA DELA JUSTIÇIA ALA COBDIÇIA

O proprio nonbre de muerte,
cobdiçia que no te enfrenas!
tu piensas de proueherte
con conçierto que conçierte
mill desesperadas penas;
y sy has sido tan fuerte
contra mi con desamor,
pues que su fuerça se vierte
conuiene de proueherte
que ya tengo valedor.

El qual señor escogido
vençera todas tus sañas,
el qual rey esclaresçido
es el que es de Dios vngido

para mandar las Españas;
el patron deste nauio
aquien yo pongo por fiel,
aquien yo tomo por mio,
aquel que tu poderio
sera deshecho por el.

Los grandes casos oydos
cuyo temor los desuela,
aquellos dueños perdidos
con muy brauos estanpidos
dexaron la carauela;
y salida la cobdiçia
de su mando y subjeçion,
por consolar su tristiçia
entro luego la justiçia
y tomo la possesyon.

Y de que vista y medida
y buelta bien a mirar,
en vella tan destruyda,
con vna boz dolorida
començo asy a llorar:
O nauio syn reposo
de virtud tan despoblado!
que es viento peligroso
que te hizo desdichoso
tan terrible desdichado.

Quando quier que nauegauas
con mis fuerças que me niegas
por la mar donde llegauas
las otras naues pasauas,
agora no las allegas.
Disfamaste tu beuir
con tus malas obras sueltas,
y huyes por no morir
de quien tu hazes huyr
de tu miedo a spaldas bueltas.

Pues viendo tan destroçada
tu xarçia muy guarnesçida,
mejor te fuera, cuytada,
que ya fueras nauegada
que no quedar tan perdida;
que segund el mal entero
de tu daño syn desuio,
avnque el patron sea grangero
por adobar vn madero
querran otro de adobio.

Por que los de tu terrero,
maestros que son de España,
hazen como el calderero:
por cobrir vn agujero
dexan quatro enla laña;
pero dote por patron
para recobrar tu fama,
al principe de Aragon,
de Castilla y de Leon,
don Fernando que se llama.

El qual patron que te he dado,
rey que te cobrar desea,
te le di con tal cuydado
que pues tiene de ty grado
que te adobe y te prouea;
y dalle yo este lugar
por sus altas prophecias,
por que con buen gouernar
el te torne a nauegar
por la mar donde solias.

Y dile quanto procede
de mi poder por que vea
como tu mal desherede,
por que mande y te viede
z te rija z te prouehea;
que segund estas perdida,
con el ayuda pujante
dela virgen escogida,
tu seras tan proueyda
que todo el mundo se espante.

Y esta triste donzella,
su mal poder sufragano,
esta segund se querella
por que no pueda tenella
asy presa por mi mano;
y sy se viere penar
por poderte guaresçer,
no se deue congoxar
conel mucho trabajar,
que despues avra plazer.

Acabado de acabar
la razon que aues oydo,
me torne a trasportar
y halleme en el lugar
donde antes fue salido.
Por ende, rey, quien esmera

la verdad y valentia,
aquella dama os espera
para daros la çimera
de tan grand capitania.

Los madixos portugueses
desechados por mohinos
y gastad los açipreses
douierdes los enueses
delos muy andosos pinos;
y sea de tal manera
esta vrca reparada
que avn que la Cobdiçia quiera,
nunca pueda su madera
ser comida ni gastada.

Y con linda discrecion
por dar a los males fin,
sea hecha por razon
tal betun y clauazon
que no la gaste el orin;
y por que su bien se llegue
y su mal pueda curarse,
.....
dalde luegó tal xaluegue
nunca pueda reçumarse.

COMO LA XARCIA DEL NAUIO SE ATRIBUYE ALAS VIRTUDES

El nauio asy toldado,
alto rey, segund que fue,
sea el mastel leuantado,
muy soldado y estofado
con los lienços de la fe,
y las velas que ventean
ala naue de excelencia,
por que los dubdosos crean;
altos reyes, estas sean
hechas todas de prudencia.

5

Dechado del Regimiento de Principes, fecho ala señora reyna de Castilla y Aragon.

Alta reyna esclarecida,
guarnecida
de grandezas muy reales,
a remediar nuestros males
desiguales,
por gracia de Dios venida;
como quando fue perdida
nuestra vida
por culpa de vna muger,
nos quiere Dios guarnecer
e rehacer
por aquel modo y medida
que lleuo nuestra cayda.

Mas es mucho menester,
a mi ver,
que digais al boticario
que nos faga el letuario
muy contrario
al que nos fizo perder,
porque si nos da a comer
e beber
delos guisados de antaño,
podra nos fazer tal daño
que ogaño,
peor sea el recaher
quel primero adolecer.

Por eso, reyna excelente,
muy prudente,
determina mi rudeza
de seruir a vuestra alteza
sin pereza,
con este rudo presente
enel qual mi mano atiente
e se afruente
a labraros vn dechado
de do pueda ser sacado
e labrado
el modo con que la gente
goberneis discretamente.

Azeme grand resistencia
insufficiencia,
ca no me hallo tan loco
que non se que se tan poco
que non toco
al pie de vuestra excellencia;
pero la real prudencia
con paciencia
compete mi groseria,
tomando enla obra mia
por su guia,

non la grosera apariencia,
mas mi gana e su sentencia.

COMIENZA EL DECHADO Y PONE LA LABOR DELA VIRTUD DELA JUSTICIA

De sirgo fino de grana,
muy de gana,
se debe luego labrar
vna espada singular,
de tal cortar,
que haga la tierra llana;
que la gente castellana
es tan vfana
e tan mal acostumbrada,
que nunca sera curada
si el espada
de la justicia no afana
entre la gente tirana.

Sera de punto real,
por que es tal,
que lo pide el labor
y sangriento su color,
por dar temor
a todos en general,
y su punto por ygual
no interesal
ni errado por fauor,
mas al mayor y al menor
de vn tenor,
darles la pena del mal
por lauor muy especial.

PONE EL LAUOR DELA EMPUÑADURA

De seda negra morada,
esmerada,
labraran su empuñadura,
ca con amor y tristura
su amargura
deue ser asy cercada;
no con gana apassyonada
de ver vengada
aficion particular,
mas con amor y pesar
de degollar
la oueja inficionada
por guarecer la manada.

No piense vuestra excelencia
que es clemencia
perdonar la mala gente,
antes del tal açidente
comunmente
se causa la pestilencia:
syno, ved por esperiencia
que presencia
os demuestra vuestra tierra,
que el no pugnir a quien yerra
dio tal guerra
ala real prouidencia,
qual vos muestra su dolencia.

Pues reyna nuestra señora,
lo que dora
los reales gouernalles
es que anden por las calles
los firmales
desta espada matadora;
pues ya la gente traydora,
robadora,
anda suelta syn castigo:
a Dios pongo por testigo,
como os digo,
que vereys el mal de agora
como syempre se enpeora.

Oyanme los castellanos:
los romanos
por que cabsa prosperaron?
por cierto, por que labraron
ꝛ guardaron
esta lauor con sus manos;
mas despues que alos tiranos
inhumanos
pasaron syn ponicion,
cayo su gouernacion
de tal son,
que sus cerros soberanos
son tornados muy enanos.

Pues sy no quereys perder
y ver caer
mas de quanto es recaydo,
vuestro reyno dolorido
tan perdido,

que es grand dolor delo ver,
enplead vuestro poder
en hazer
justicias mucho conplidas,
que matando pocas vidas
corronpidas,
todo el reyno, ami creer,
saluareys de perecer.

PONE LA VAYNA DELA ESPADA

Labraran vna vayna
mucho fina,
de seda floxa, encarnada,
para en que este secrestada
vuestra espada,
quanto clemencia lo inclina;
que la razon determina
ser cosa digna
que los que piden perdon
hallen en vos conpassyon,
con condicion
que con esta melezina
se remedien mucho ayna.

PONE LA LAUOR DELA FORTALEZA

De seda mucho torcida,
escogida,
pardilla, por que es afan
por punto de almorafan,
os labraran
vna torre muy luzida,
en tal son fortalecida
y establescida,
que de dentro vuestra alteza
con mucho firme firmeza
y destreza
se halle fauoreçida
quando se viere afligida.

Enel real coraçon
nunca passyon
deue turbar esperança;
mas su lança y valança,
syn mudança
se muestre syenpre en visyon;
que segund la presunçion
desta naçion,
sy le sienten covardia,
vos vereys la tirania
cada dia
sembrar mas en la trayçion
en toda nuestra region.

Por ende, reyna muy buena,
por la pena
del tyrano contratar
nunca deueys desmayar,
que porfiar
muy grandes cosas enfrena:
mostrad la cara serena,
muy ajena,
demuestras que muestran miedo,
que tras el real denuedo
verna çedo
audiençia tanto llena
como la justiçia ordena.

El emperador Trajano,
castellano
de Pedraza dela Syerra,
al tiempo que de su tierra
se destierra
para el imperio romano,
dixo: alço la mano
de lo llano
ha sobir, ha jmperiar;
no deuo atras tornar,
que el reynar
quiere el coraçon vfano,
çahareño y soberano.

El grand gigante valiente,
con la gente
que son llamados cobdales
en el temer delos males,
ser yguales
la razon no lo consiente;
pues al rey, tan diferente
y exçelente
sobre todos en estado,
no este en ser esforçado,
esmerado,
es verguença çiertamente
y dañoso inconueniente.

Alos alanos cresçidos,
los ladridos
delos pequeños perrillos
no dan temor en oyllos,
ni en sentillos
al derredor tan ardidos;
pues asy los alaridos
desabridos
alos reyes de vasallos
no deue nada turballos
ni mudallos,
pues se hallan tan sobidos
que son de todos temidos.

PONE EL LAUOR DELA BARRERA DELA TORRE CONTRA LOS PRIUADOS

Labraran vna barrera
por defuera
dela mesma seda y punto;
por que no trauen vn punto
lleguen junto
los dela lengua roncera;
es cosa muy verdadera
que quien quiera
que sy se junta por priuança
su ronce mas que su lança,
syn dubdança
fuerça los reyes por maña
que consyentan quanto quiera.

Podemos muy bien prouar
syn trabajar
la verdad desta razon,
conla mortal infeçion
que su inuençion
tuuo poder de dar;
quien vna vez da lugar
al priuar,
quien en casa se apodera
nunca mas fasta que muera,
aunque quiera,
se puede bien libertar
para libre gouernar.

Quien hizo reyna, catiuo,
quando viuo
el grand rey delos pasados,
syno dañosos priuados
no nombrados?
fasta el cetro imperatiuo
deue ser el rey altiuo
y esquiuo
en guardar su libertad
y mostrar ala humildad
humanidad,
mas tal condiçion le escriuo
que nadie diga priuo.

No pudiera ser Asuero
justiciero,
sy con rostro denodado
su ser muy aficionado
al priuado
no desechara primero;
mas despues que por entero
del roncero
liberto su voluntad,
fue de tan justa ygualdad,
que enla bondad
sera rey muy verdadero
quien le fuere conpañero.

PONE EL LAUOR DE LA TORRE CONTRA EL DINERO

Labrara lo postrimero
el cantero
por sotil maña y arte
vn tan fuerte baluarte,
que de aparte
haga retenerse al dinero;
es el oro tan grosero
y tan fiero,
que quien las manos allega
en tal modo fuerça y ciega
y se pega,
que el castillo mas roquero
le sojuzga mas de ligero.

Es cosa muy vergonçosa,
peligrosa
enla persona real,
tener en nada el metal,
delo qual
su renta tiene habondosa;

es muy poco poderosa
y prouechosa
enlos reyes fortaleza,
sy quando tienta escaseza
por riqueza
comete ninguna cosa
que le parezca viciosa.

PONE LA VIRTUD DE LA TEMPERANÇA

Labraran mas vna brida
desabrida
contra el carnal mouimiento,
por que no con desatiento
en vn momento
nos manzilla fama y vida;
sy la carne no es regida
y sometida
al freno dela razon,
las espuelas de aficion
en tal son
le dan tal arremetida,
que es muy cierta su cayda.

Sera de blanca color
por honor,
que es enemiga de amores,
y seran de sus lauores
bordadores
esquiuidad y temor;
y terna mas el amargor
que el dulçor
por guardar el freno sano,
y desdeñado lo vfano,
a punto llano
labraran esta lauor,
que es mas segura y mejor.

Que las vfanas faldrillas
y conçillas,
con cien mill aguas y azeytes,
despiertan con sus afeytes
los deleytes
a que nos hazen cosquillas;
rescebir guantes, manillas,
mill cosyllas
de Seuilla y de Valencia,
muestran nos de tal pendencia
esperiencia,
que de tales çancadillas
muchas caen de costillas.

El punto llano para esto
es mas dispuesto
para labrar castidad
que belleza y fealdad;
enla humilldad
todos se muestran de vn gesto:
el beuir que sobre honesto
esta puesto,
con tan poco se contenta,
que no toma sobre vienta
ni se afrenta
a tener mal su puesto
por estar mejor conpuesto.

Capuzes seda brocado,
no conprado,
mas de gracia rescebido,
haze ser fauorescido
y oydo
al galan enamorado;
lo que rescibe de grado
es forçado
que tan bien da de ligero,
y sy no tiene dinero,
con el cuero
es peligro acostunbrado
de pagar al despojado.

Y pues, reyna soberana,
tanto sana
teneys vos vuestra limpieza,
de vuestra real alteza
no se reza
otra cosa en esta plana
sy no que con mucha gana
ala llana
hagays que biuan las damas,
porque a bueltas de sus famas
y sus tramas
la malicia castellana
no digan qual es y llana.

PONE LAS CABEÇADAS DEL FRENO

La brida de aqueste freno
sera bueno

que tenga las cabeçadas
contra sus manos osadas
mal domadas,
su canpo de erizos lleno,
metidos de miedo ajeno
en su seno,
sus espinas por defuera,
por que es esta la manera
verdadera
que a ellas libra del cieno,
que no su rostro sereno.

Y quanto malos recabdos
son pasados
por andar ha rios bueltos
damas y galanes sueltos
y rebueltos
como sy fuesen casados,
por rincones abraçados,
por estrados,
syn verguença por la sala,
o que mucho enora mala,
con tal gala
estimen por desechados
los rostros avergonçados.

Que las que quieren guardarse
yençerrarse,
deuen, por beuir syn raça,
pues es de vidrio la taça,
por la plaça
de todo el mundo esquiuarse;
pero sy quiere mostrarse
y tratarse
con desonesto denuedo,
dela tal taça yo quedo
con grand miedo,
que puede presto quebrarse
para nunca remediarse.

Pues, reyna, deueys mandar
enfrenar
el vso de vuestra corte;
en guisa de su deporte
la comporte,
mas no llegue al infamar;
no reprendo yo el dançar
ni el baylar
enel tiempo delas fiestas;
mas con estas y syn estas
muy honestas
deuen las damas de andar
syn burlar, syn apartar.

PONE LA GUARNIÇION

Falsas riendas y petral,
conlo al
que tiene la guarnicion
bordaran de defension
syn conpasyon
contra el amante leal;
grand enemiga mortal
conel tal
las damas deuen tener,
pues les quiere hazer perder
por vn plazer
su fama que es immortal
y darles pena eternal.

LA DEUISA DE TEMPRANÇA

El troton lieue colgada,
bien labrada,
enla fruente vn aue casta,
cuyo vocablo contrasta
y desgasta
el nombre de eñamorada,
de verde toda esmaltada;
consolada
conla esperança del cielo,
que la gloria deste suelo
en vn pelo
no deue ser estimada
con la suya cotejada.

PONE LA FORMA DELOS ESMALTES

Por quel verde syn afiçion
ni ligion
esmalten pechos y espaldas,
sea de finas esmeraldas
tanto saldas
que no las quiebre passyon;
enla fruente del troton,
en tal son

asentada por firmalle
que pase mejor la calle
enfrenalle,
labraran esta razon
en torno dela inuencion.

LA LETRA DELA DEUISA

Delante tu solo nombre
en mis ojos, gentil aue,
no tiene cosa suaue,
plazer o vida, ni grand nombre,
ni otro ningund renombre,
saluo sy esta so tu llaue.

COMIENÇA EL LAUOR DELA EMPUÑADURA

Por punto de hilado
enel dechado,
mandaran labrar dos ojos
tan claros que, por enojos
ni antojos,
no se cubran de nublado
para mirar lo pasado;
sea labrado
el que labraren primero
para ver lo venidero
y postrimero
que no pueda ser mirado
yr hecho mal hordenado.

Llamo aquel entresacar
y desylar,
que con discreta sentençia
suele hazer la prudençia
enla conçiençia
al tiempo de su mirar;
por que asy como alimpiar
y apartar
suelen la paja del grano,
asy desyle su mano
delo sano,
los hilos que su labrar
condene para cortar.

Quien con esta maestria
bien desuia
lo sano de lo doliente,
meresçe, pues es prudente,
çiertamente
que tenga renta por guia;
de quien rige poliçia
yo diria
ques la prudençia su espejo,
por lo qual los del conçejo
al tiempo viejo
ordeno por compañia
ala real señoria.

Mientra fueron gouernados
por letrados
los del imperio de Roma,
ella sus contrarios doma;
sin carcoma
gouernolos ya domados;
mas despues, estos pasados
y trocados
por traydora y neçia gente,
torno flaco lo valiente
en continente,
y la paz de sus senados
se torno vandos formados.

FIN

Alos romanos dexemos,
y busquemos
la cosa por que en Castilla
syn desorden y renzilla
da manzilla
atodos quantos los vemos;
sy verdad hablar queremos,
no culpemos
sy no ser los regidores
con cohechos y en amores
sabidores,
neçios en remar los remos:
pueble Roma sus estremos.

6

MUY ALTA Y MUY PODEROSA SERENISSIMA REYNA Y SEÑORA

De tan dulçe y excelente dulçor es la bienauenturança, que todas las humanas voluntades la desean y procuran, mas puesto, muy esclaresçida reyna, que enel querer la sean todas tan conformes, en el conosçerla y buscarla son mucho diferentes. Ca vnas la buscan enlo sensible, otras enlo humano, otras guiadas por entendimiento claro en solo lo diuino y eterno. Es, muy exçelente reyna y señora, la cabsa de su diuersidad que la humanidad nuestra es conpuesta de metales diuersos; conuiene asaber, bestial, humano, y angelico, y como enlo mas baxo de sy mesma que llamamos sensualidad, tenga deudo con los animales, algunos ombres asy se afiçionan alas brutas deletaçiones, que les paresçe el vso dellas ser toda la bienauenturança, y del cuento destos fueron los epicurios y los hereges llamados cherilençianos. Ay otras, muy ilustre señora, que conosçiendo nuestra humanidad ser cosa mas alta que las bestias brutas, no enlas cosas comunes a los animales y ombres, mas enlas solamente humanas y de humanal conpañia ponen y procuran su felicidad, y estos son los que todo su estudio y cuydado ponen en ser auidos entre los onbres por mayores y mas prinçipales; y porque esto tienen los que poseen honores, ditados y riquezas, el alcançamiento destas cosas llaman su bien mayor y perfecto. Tras estos, muy poderosa señora nuestra, ay otros, aunque en nuestros tiempos por nuestros peccados son pocos, que fallandose parientes delos angeles enel entender y veyendo su anima hecha ala semejança de Dios y poderosa dele conoscer, amar y alcançar, en solo lo que a los angeles conuiene saber, enel ver ꝛ gozar a Dios su postrimera bienauenturança y perfeçion entera ponen. Tienen la gente destos diuersos vandos dos capitanes, cuyos nombres son Sensualidad y Razon. Los quales no solo asu gente continua ꝛ jmportunamente conbidan y esfuerçan ala porfia y execucion de su proposito, mas ellos mesmos entre sy sobre la razon syempre debaten. Bien se, reyna muy poderosa, que vuestra exçelencia esta muy certificada dela verdad desta su diferencia y question, por que delas bienandanças mundanas el estado real tiene la cumbre, y aquel mas cierto que otro ninguno por esperiencia conosce los daños, los engaños, las ocupaciones y trabajos de semejantes altezas y deletaciones; mas porque vuestra alteza, lo que por su grand discreçion y natural biueza, fauorescida de continua esperiencia, conosce, en estillo metrico lo vea, delibere de seruir a vuestra real majestad conla obra presente, atreuido en su real sofrimiento y en amor de dotrina sana y prouechosa, que en vuestra real señoria syempre conosci, ala qual suplico, besando sus reales manos, quiera mirar y recebir esta pobrezilla obra, indigna de tanta alteza, con los ojos que Dios enel tenplo los dos cornados dela biuda. Dios todo poderoso, muy poderosa reyna y señora, prospere y acreciente los reales cetros de vuestra alteza, conseruandolos en su seruicio.

Comiença a loor y seruicio de Dios, prouecho, deletacion delos proximos, la hystoria dela question y diferencia que ay entre la Razon y Sensualidad sobre la felicidad ꝛ bienauenturança humana, porque la Sensualidad dize que enlos dulçores transitorios y tenporales consiste, y la Razon que enlos spirituales y eternos. Compusolo en metros fray Yñigo de Mendoça, jndigno flayre menor dela obseruançia de Sant Francisco; dirigela ala serenissima, muy alta, muy poderosa ꝛ muy esclarescida reyna doña Ysabel, reyna de Castilla ꝛ de Aragon, que Dios faga enperatriz monarcha.

INTRODUCION

Muy poderosa, muy alta
princesa, reyna ꝛ señora,
en quien la virtud sin falta
la cunbre real esmalta
con que a toda España dora,
de quien nace, de quien mana
tal remedio a nuestra vida,

que la gente castellana,
que nunca penso ser sana,
es del todo guarescida.

O diuinal prouidencia,
quanto mostrarnos quesiste
que la real excelencia,
la salud y la dolencia,
de todo el pueblo consiste;
pues enfermando los reyes
enel punto que adolecen,
enferman todas sus greyes,
sus regidores, sus leyes,
y en seyendo sanos guarecen.

Muestra con grand claridad
ser verdad lo que dezimos:
la pasada enfermedad,
la presente sanidad
delos reynos do beuimos,
do las costunbres reales,
en solo ser diferentes,
hizieron los temporales:
los vnos llenos de males,
los otros syn acidentes.

Pues, illustre reyna nuestra,
es la suma desta cuenta,
que segund la razon muestra,
nuestra vida con la vuestra
anda syempre en vna renta;
por lo qual la real vida,
segund dixeron los viejos,
pues es el peso y medida,
a de ser syempre seruida
de doctrinas y consejos.

Con aquesta obligaçion
me requiere atal seruicio,
no por çierto presunçion
de saber ni discreçion;
mas mi abito y offiçio
y do tan conformes son
a seruir a vuestra alteza,
tal razon, tal afiçion,
es fuerça quel coraçon
saque fuerças de flaqueza.

Mas reyna toda real
de los pies ala cabeça,
aunque sea mi obra tal
ante vos qual el sayal
delante brocada pieça,
vuestra real señoria,
con su sufrida prudençia,
conporte enla obra mia
el error de mi osadia
por el bien de su sentençia.

Enla qual es mi jntençion
manifestar la verdad
dela continua question
entre el seso y la razon
sobre la feliçidad;
por que vuestra alteza pueda
dela bienauenturança
conosçer quan claro queda
que enesta mundana rueda
ni se falla ni se alcança.

Y con tal conosçimiento,
descubierta la ques vana,
al buscar contentamiento
vuestro real pensamiento
se suba ala soberana
y no compre por la lista
bienandança como toca,
mas sufra lo que contrista,
pues con la diuina vista
en eterno bien se troca.

En son de justa galana
se recuenta esta pelea,
por que, reyna soberana,
vuestra gente cortesana
con mejor gana la lea
y les venga ala memoria
destas justadoras dos,
a quien se deue la gloria
y a quien lieua la victoria
obedezcan como a Dios.

COMIENÇA LA OBRA Y CONPARASE A JUSTA POR QUE LA GENTE CORTESANA LA LEA CON MEJOR VOLUNTAD

Helas salen ala tela
Razon y Sensualidad,
ell afiçion las desuela,

esperança las consuela:
la dama es la voluntad;
que sy la gana las guia
a penar siempre justando,
es por que tienen porfia
sobre quien pasar podria
la voluntad de su vando.

Sus cimeras, sus colores,
sus bordadas inuençiones
muestran alos miradores
sus deseos, sus temores,
sus secretas jntençiones;
asy que sus atauios
entramas publican çierto,
la vna sus desuarios,
sus pensamientos sandios,
la otra su grand conçierto.

La Razon primeramente,
con vn rigor atentado,
sale con poquita gente
en vn cauallo valiente,
creçido, rucio, rodado,
tan pomposo, tan vfano,
que, aunque anda por el suelo,
quando quier es tan liuiano
que con todo el peso humano
se contorna por el çielo.

MUESTRA COMO EL ENTENDIMIENTO ES CAUALLO DELA RAZON

A por nombre entendimiento:
nunca cansa nin desmaya,
su correr es como viento,
pero corre con tal tiento
que syempre se tiene a raya;
eneste va la razon
tan firme, tan poderosa,
que nola puede aficion
con la lança de pasyon
empecer ninguna cosa.

Azules los paramentos,
bordados todos de estrellas,
por que trae los pensamientos
muy continuos, muy atentos,
enlos çielos do estan ellas
con vna orla de abrojos
que cercan la falda dellos,
por que cumple abrir los ojos,
y por mill puntas de enojos
caminar quien sube a ellos.

Vnos çielos por cimera,
muy crescidos, muy vistosos,
hechos en forma de espera,
quel nombre desta manera
esfuerça los virtuosos;
pardilla toda la ropa
con quel arnes se cobija,
por que la Razon no popa
a ningund cuerpo que topa,
mas es fuerça que lo aflija.

La copla do se publica
su coraçon ala clara,
muy cierto nos certifica
que, segund su gloria, es rica;
. . . . . .
y era su letra tal
quando junta el pensamiento
el galardon çelestial,
con la passyon de mi mal
dulçor es su sofrimiento.

Las virtudes, como pajes,
vienen con pardillos mantos,
como françeses los trajes;
en sus gestos y lenguajes
parecen angeles sanctos;
todas un mote bordado
en los mantos por de fuera,
con que se torne esforçado
el coraçon fatigado,
el mote es desta manera.

PONE EL MOTE

El bien que esperas de aver
haga el trabajo plazer.

Por mayor autoridad,
al tiempo de su justar
la diuina Trinidad,

con toda su çibdad
la vienen acompañar
y le syruen por peones,
guardando sus paramentos,
quantos sojuzgan passyones
y las sanctas religiones
y los limpios pensamientos.

Atabales y trompetas,
tamborinos y atambores,
son las bozes muy perfectas
delos antiguos prophetas
y nuestros predicadores;
los quales, con vn sonido
que quiere romper el çielo,
con vn amor no vencido,
fauorecen el partido
dela Razon enel suelo.

Con esta tal compañia
la Razon fauorecida,
a defender su porfia
contra quien la desafia
es ala tela venida;
y pasadas dos carreras
haziendo claras syn arte,
sus mezuras, sus maneras,
sus gracias, muy falagueras,
se pone dela vna parte.

MUESTRA COMO SALE LA SENSUALIDAD

Con soberuia syn reposo
sale la Sensualidad,
en vn cauallo rixosó,
traydor, haron, malicioso,
enemigo de bondad;
ox porcuno encapotado,
enla color alazan,
boquimuelle trastrauado,
retoçador enel prado,
desmayado enel afan.

Es su nombre cuerpo humano,
rifador muy mal domado,
aspero ceciliano:
quiere grand tiento enla mano
para no ser desbocado;
la paz humana destierra
con sus relinchos muy altos,
y despues, puesto enla guerra,
da con su señor en tierra
con mill corcobos y saltos.

Es del campo damaçano
la casa de sus avuelos:
arremete como vn trueno
tras el mal, mas tras lo bueno
halla se blando de suelos;
por el derecho camino
en diez años va dos leguas,
mas por las cuestas, syn tino,
va corriendo de contino
syn cansancio tras las yeguas.

Los paramentos de grana,
morados, llenos de flores,
por que vence su gana
de vna passyon humana
que llaman passyon de amores,
vn manojo de alegria
enel yelmo por cimera,
por que busca su porfia
lo que tristeza desuia
y habla desta manera:

Pues se ha de deshazer
esta nuestra humanidad,
es loca la voluntad
que puede cosa querer,
sy no lo que da plazer.

Los syete vicios mortales
vienen por pajes vestidos:
sus gestos son infernales,
y todas sus obras tales
como de locos perdidos;
de grana las vestiduras,
muy alegres, muy luzientes,
y sus sendas bordaduras,
en que muestran sus locuras,
con las palabras syguientes:

Sygamos su compañia,
pues es sueldo alegria.

La hueste de Lucifer,

con su rey y sus cabdillos,
vienen a fauorecer,
acompañar y encender
sus porfias y omezillos;
delos mesmos de su centro,
de humo negros y ciegos,
muestran sus desasosyegos
las ansyas que syenten dentro.

Vienen de nuestros humanos
con aquesta justadora:
todos los ombres liuianos,
los viciosos, los mundanos,
que la tienen por señora,
y muchos delos letrados
acompañar su deporte,
tan bien por nuestros peccados
son de su vando tornados
los mas ombres dela corte.

Sy fuese tinta la mar
y escriuanos los pescados,
era inposible contar
quantos la vienen honrrar
de todos los tres estados;
obispos y cardenales,
duques, reys, emperadores,
labradores y ofiçiales
y todos los animales
la siguen por servidores.

Sus bastardas, sus clarones,
sus altas ytalianas,
son los continuos pregones
delas carnales passyones
que dan las setas paganas;
pregoneros delos quales
son Ypicurio y Mahoma,
en cuyos dichos bestiales
la gana delos carnales
prinçipal esfuerço toma.

Con estos fauorecidos
en asomando ala tela
dan tan grandes alaridos
que parece alos oydos
que todo el mundo se asuela;
mas en viendo la razon
como la espera sin miedo,
la sensitiua passyon
despide del coraçon
la meytad de su denuedo.

De temor y couardia
la color toda alterada,
con vna falsa alegria
desimulando osadia
es ala tela allegada,
adonde con sobre vienta
mostrando furia en la cara,
bramando como tormenta,
antes que razon consienta
demanda luego la vara.

La Razon con grand sosiego,
syn soberuia y syn passyon
demanda la lança luego,
y conel diuino fuego
ençiende su coraçon,
y acabando de apartarse
delante dellas la gente,
entramas syn mas tardarse
arremeten ha encontrarse
muy cruel y fieramente.

Dio luego la reboltosa
ala Razon vn encuentro
con vna lança vistosa,
mas buyda y engañosa,
hueca toda de por dentro;
era de grand aparencia
ala vista su madera,
mas muy hueca de sentencia,
y sygund dize la sciencia
encontro desta manera.

PRUEUA LA SENSUALIDAD COMO LA FELICIDAD CONSYSTE ENLA POTENCIA DELOS ESTADOS Y DIGNIDADES

La condicion del estado
dela bienauenturança
es quel bienauenturado
parezca pinto parado
a Dios enla semejança;
pues si Dios es magestad
de asoluto poderio,

es manifiesta verdad
que nuestra felicidad
es tener grand señorio.

Di, Razon, que diferençia
hallas tu entre los ombres
sy no sola la excelencia
dela mundana potencia
que les da diuersos nonbres,
que syendo todos mortales,
de vna masa nascidos,
los haze de sus yguales
como dioses inmortales
ser seruidos y temidos?

Esta parte con sus manos
todas las mundanas glorias;
esta hizo tan vfanos
alos Cesares romanos
quanto cuentan sus hystorias;
esta manda y esta vieda;
esta nos haze y deshaze;
esta quando se denueda
haze mouiendo su rueda
ser monarcha a quien le plaze.

Esta lieua los honores;
esta goza los plazeres;
esta tiene los fauores;
esta pone los temores;
esta logra las mugeres;
esta vsa delos oficios
al antojo de su grado;
esta da los beneficios;
a esta van los seruicios
como piedras al tablado.

Esta tiene de dulçores
llenos todos mis sentidos:
las narizes de olores,
la garganta de sabores,
de musyca los oydos,
el ver de joyas preciosas,
muy diuersas, muy gentiles;
las manos syenpre viciosas
apalpando grandes cosas
y las carnes mugeriles.

Aquesta haze las leys
y las deshaze a su gana;
esta haze delas greys
alos que quieren ser reys:
alos otros, gente llana;
esta sola es la señora
adonde quiera que entra;
pues dime, Razon, agora
sy deue ser vencedora
la que tal encuentro encuentra.

PONE EL AUCTOR COMO LA RAZON ENCONTRO ALA SENSUALIDAD

La Razon en continente,
syn reues y syn mudança,
conportando el acidente
del encuentro tan valiente
que le dio la dicha lança,
en aquel mismo momento,
sobre la misma renzilla,
encontrole tan syn tiento
la Razon al Sentimiento,
que le saco dela silla.

HABLA LA RAZON, PROUANDO ALA SENSUALIDAD COMO ENLAS DIGNIDADES NO CONSISTE LA FELIÇIDAD HUMANA

O sepultura pintada,
dentro llena de gusanos,
fealdad mal afeytada,
engañadora engañada,
perdicion delos mundanos,
fuente de todos los males,
puerta mayor del infierno,
ceguedad delos mortales,
que por gozos temporales
los priuas del bien eterno!

Di, ciega loca perdida,
do fundas tus vanidades,
quando con boca atreuida
dizes quel bien dela vida
consiste enlas dignidades,
sabiendo quel bien humano,
para ser bien acabado,
a de ser tan soberano,

tan diuino, tan loçano,
que no tenga mal mesclado.

Pues dime, vana sandia,
estos tus grandes estados,
aquien das la mejoria,
quantos males noche y dia
tienen consygo ayuntados;
con quien andan las cobdiçias,
las fuerças, los desuarios,
las embidias, las malicias,
el romper delas justicias,
sy no con los señorios?

Reboluer muertes y guerras,
ordenar robos y daños,
vsurpar ajenas tierras,
poblados, montes y sierras
por fuerças y por engaños,
deshollar los labradores,
no pagar alos criados,
locuras, pompas y honores
son los bienes y dulçores
delos tus altos ditados.

Y sy dizes que los buenos
no tienen aquestos males,
no me diras alo menos
que ningunos son ajenos
delos males naturales,
que dolencias y dolores,
trabajos syn interualos,
tristezas, yras, temores,
tan bien los buenos señores
los gustan como los malos.

Delos estados ponposos
yo he por determinado
que aunque no sean viçiosos
enlos ombres virtuosos,
pero son bien trabajado;
asy que mi pensamiento
todo quanto dellos sumo
es que son çierto tormento
su gloria, gloria de viento,
su pompa, pompa de humo.

Pues, conoscimiento çiego,
como puedes llamar gloria
lo que es continuo fuego,
continuo desasosyego,
cosa vana y transitoria,
lo que nos dexa burlados
como los soñados sueños,
y al partir, sepultados
dexa solos los peccados
con los tristes de sus dueños.

Es cosa de grand locura
llamar gloria syngular
la que no es de tanta tura,
quanto es la criatura
que la tiene de gozar,
por que despues de pasada
su dueño se queda en frio;
asy que desta vegada
tu gloria mas estimada
se muestra ser desuario.

Sy no, dime los vfanos
que en tu seta fenescieron,
que leuaron en sus manos
quando de entre los humanos
moriendo se despedieron;
sy no, las culpas mortales
que cometieron mandando,
y el estarse por las tales
enlos fuegos infernales
eternalmente quemando.

Sy no, vengan por testigos
aquexarte tu fatiga,
aquellos muertos antigos
que por serte tan amigos
les fueste tan enemiga;
diga Dario, diga Nero,
y Alixandre, aquel monarcha,
Cesar, Augusto y Asuero,
el escote del dinero
que tomaron de tu arca.

Dionisyo y los tyranos
vengan dando sus querellas,
y los guerreros troyanos,
con los ponposos romanos,
conformandose conellas;
diziendo que por las famas,
por solo creer a vos,

se han tornado sus camas
eternas ardientes llamas
mientra que Dios fuere Dios.

Y vengan, en conclusyon,
todas quantas señorias
morieron syn contricion
del error y opinion
que tu tienes y porfias;
y digan de tus plazeres
lo que sienten de su scienciar,
saluo sy tu, loca, quieres
crêan mas lo que dixeres
que a su triste esperienciar.

Tras estos muertos altiuos
que dan tales testimonios,
otros mill cuentos captiuos
tienen de muertos y biuos
por tu cabsa los demonios;
alos vnos atormentan
enlas penas del infierno,
los otros, sy no escarmientan,
lleuaran a donde syentan
el mismo dolor eterno.

CONCLUYE LA RAZON CONTRA LA SENSUALIDAD

Asy que, triste mezquina,
eneste nuestro debate,
quanto tu soberuia empina,
enloquece y desatina,
tanto la verdad abate,
aviendo por burleria
tu mudable bienandança;
mas sy quieres toda via
reñir mas esta porfia,
manda traer otra lança.

FABLA EL AUCTOR

Del golpe de tal ferida
la sensetiua passyon
non solo quedo atordida,
mas cayda y sometida
so los pies dela Razon;
mas la gente del infierno
encendio sus fuerças luego
con tizon del fuego eterno,
soplando como en inuierno
las bocas soplan el fuego.

Y con tal fuego encendida
la fuerça de su passion,
como sy nunca en su vida
ouiera sydo vencida,
se muestra con tal teson,
y diziendo mill vltrajes
manda que de su tesoro
le traygan luego sus pajes,
por sus vsados viajes,
la lança suya de oro.

Estonces con grand destreza
la Razon manda traer
vna lança de nobleza
que no tenga mas riqueza
syno vestir y comer;
y asy, syn mas tardança,
arremeten cada vna:
la Razon, con vna lança,
la Passyon, con su esperança
enlos bienes de fortuna.

La falsa Sensualidad
defensando su conquista,
encontro con crueldad,
apesar dela verdad,
ala Razon por la vista;
tanto que la vista clara
con que nuestra razon mira,
ayna toda cegara,
el encuentro dela vara
fue la syguiente mentira.

PRUEUA LA SENSUALIDAD QUE LA FELICIDAD CONSYSTE ENLAS RIQUEZAS

Es por cierto cosa fea
porfiar tal vanidad,
quel bien humano no sea
alcançar quanto desea
la humana voluntad;

que segund mi pensamiento,
toda nuestra bienandança
es hallar el sentimiento
entero contentamiento
de su gana y esperança.

Por esto digo, Razon,
quel tesoro es bien primero,
pues que nuestro coraçon
todas quantas cosas son
alcança conel dinero;
que honrras, ponpas, estados,
mugeres, galas, manjares,
yglesyas y obispados,
se venden por tus peccados
a sabor de paladares.

Los hedificios dorados,
las ricas tapicerias,
las sedas y los brocados,
y los collares senbrados
de muy finas pedrerias,
y las muy alegres granas,
dime sy sabes con quien
pueden auerse las ganas
delas passyones humanas
syno con este mi bien.

Por el biuen con los vientos
muchas gentes por la mar,
el alça por casamientos
alos baxos nascimientos
con los altos ala par;
z tiene alos suyos dada
tal merçed y beneficio,
que con sueldo de no nada
tenga la gente obligada
a morir en su seruicio.

Aquel grand enseñador
delas virtudes morales,
certifica en su dolor
quel dinero es fiador
delos bienes temporales;
asy que quien atesora
muchos dineros y averes,
es su voluntad señora
de gozar a cada ora
quanto quiere de plazeres.

Sy tienes por desatino
la verdad de mis sentencias,
vayamos por el camino
delos que tu de contino
sueles llamar excelencias;
con que hazen monesterios,
yglesyas y ospitales,
libran pobres de lazerios,
cabtiuos de cabtiuerios,
sy no con tales metales?

Por este los oradores
hazen el diuino oficio,
trabajan sus labradores,
exercitan defensores
su militar exerciçio;
asy quelos tres estados,
sy no por este consuelo,
prestamente de cansados
quedarian tan desmayados
que cayesen enel suelo.

Pues quien tantos bienes haze,
quien tantos males desuia,
en quien todo el dulçor yaze,
sabe, Razon, que me plaze
de le dar la mejoria;
asy que mas non demandes
sy no nonbre soberano,
o lo que tratan en Flandes,
por los dos encuentros grandes
que recibes de mi mano.

COMIENÇA LA RESPUESTA DELA RAZON CONTRA LA SENSUALIDAD, EN QUE LE PRUEUA COMO NO PUEDE CONSISTIR LA BIENAUENTURANÇA ENLAS RIQUEZAS, Y HABLA EL AUCTOR

La Razon, con muy grand yra,
por que nuestra humanidad
tras el bien sensyble tira
por la discreta mentira
de nuestra sensualidad;
como tan cierta puntera,
que jamas punto no yerra,
encontro la de manera

que por las ancas afuera
dio con ella muerta en tierra.

La manera en que paso
el golpe de su encontrar,
es que en tal son respondio,
que sy queria quedo
syn tener que replicar;
asy que sobre la dubda
en que estauan diferentes,
la hizo del todo muda
la Razon conla ayuda
delas razones syguientes.

HABLA LA RAZON

O ceguedad vergonçosa
dela natura humanal,
quien nunca penso tal cosa,
que ymagen tan preciosa
fuese esclaua de metal!
peor que con calentura
desatina y desuaria
quien tiene tan grand locura,
que la diuina figura
dela tierra se gloria.

Es cosa cierta syn falta
que la bienandança pura,
pues nuestras almas esmalta,
ha de ser cosa mas alta
que no es nuestra natura;
pues como se dira, el dinero
o seso hecho al reues,
todo nuestro bien entero
que de terrenal minero
se saca de so los pies.

Y tan bien es ami ver
vn mucho grosero engaño
querer nos hazer creer
que puede perfecto ser
lo que alas vezes es daño:
o ciega Sensualidad,
los que tus tesoros tratan
llaman los feliçidad,
mas despues, en la verdad,
a cabsa dellos los matan.

Asy dizen los señores,
labradores y oficiales,
que tienen los mercadores
intollerables errores,
dignos de robos y males;
mas quien su gana desquicia
a pensamientos tyranos,
no es cierto la justicia,
mas la hambrienta cobdicia
de sus negros castellanos.

Asy que tu bien mayor
de quien hazes tanta cuenta,
tiene su poseedor
en peligro y en temor
de continuo a sobreuienta;
y suelen conel andar
continuamente ami ver,
grand trabajo enlo alcançar,
grand temor enlo guardar,
grand dolor enlo perder.

Que mas quieres que te diga
de tus locuras syn frenos,
o peligrosa enemiga,
castigo, guerra, fatiga
delos malos y los buenos,
sy no que la tierra fria,
esta tu buena ventura,
y haze la clerezia
de tu gloria symonia
y los seglares vsura?

Es cosa del tal error
esta tu ciega locura,
que tuuo fuerça y vigor
de vender al Redemptor
y a Joseph ensu figura;
haze los ombres perjuros
por valor de dos reales,
haze castillos y muros
do se sostengan seguros
los malhechores y males.

Pues sojuzga tu passyon,
no cures mas de altercar,
no digan con grand razon
de tu loca condicion:
cantar mal y porfiar;

aclara tu entendimiento
para conocer tu daño,
aquel tu rico auariento
a quien eterno tormento
desengaña de tu engaño.

Mira que daño sostienen
los que su engaño no entienden
que su dolenciar mantienen,
pues quanto mas oro tienen
tanto mas su gana encienden;
pues sy es felicidad
lo que nos harta y contenta,
no lo es enla verdad
lo que trae la voluntad
codiciosa y descontenta.

CONCLUYE LA RAZON

Asy que concluyo seso
quel thesoro de tu estima
es vn bien de poco eso
y verra mucho por peso
quien ael todo se arrima;
mira con quanta locura,
Sensualidad, sobresales,
pues llamas buena ventura
los que llama la Escriptura
rayz de todos los males.

Pues conosce y atesona
tu çegada perdiçion,
pues que Razon te razona,
te descubre, te pregona
el error de tu opinion,
y te muestra quanto es cara
la gloria que te consuela,
mas sy tienes otra vara
para mostrarte mas clara
yo te manterne la tela.

HABLA EL AUCTOR

Asy, muy desfauorida,
desmayada ensu contienda,
su señoria, amorteçida,
lieua la gente perdida
a remediar asu tienda,
adonde, con mill olores,
mill conseruas, mill regalos,
resucita en sus humores
la biua passyon de amores
con sus propositos malos.

En tal modo se refresca
conesta passyon carnal,
que sale de nueuo fresca,
encendida como yesca
con fuego de pedernal;
y coneste mal humano,
muy furiosa y alterada,
su seso hecho liuiano
viene la lança enla mano
a justar otra vegada.

La Razon como la vio
venirse tan de rondon,
syn dubda mucho temio
por que cierto conoscio
ser gigante la passyon;
mas teniendo confiança
enla su cierta verdad,
demando ala temperança
la su angelica lança
que llaman virginidad.

Y poniendo su afiçion
enlas cosas celestiales,
va con biuo coraçon
contra la deletaçion
delas passiones carnales;
mas con sus tizones rojos
y con su saber profundo,
la que biue por antojos
diole en medio delos ojos
el mayor golpe del mundo.

Con tal fuerça y maestria,
tal rigor y omezillo,
la herio con su porfia,
que por los ojos no via
mas que por el colodrillo;
y viendo que el accidente
le cegaua por de dentro,
començo en continente
enla manera syguiente
a ferirla con su encuentro.

ENCUENTRA LA SENSUALIDAD ALA RAZON CONLA LANÇA DELA LUXURIA, PROUANDOLE COMO CONSISTE LA BIENAUENTURANÇA EN ELLA

No puedes, Razon, negar
que no es la bienandança
vn dulçor muy syngular,
el mayor y mas syn par
que la humana vida alcança;
pues este, sy ati te plaze,
sera la generaçion
que a todos tanto aplaze,
que desconcierta y deshaze
fuerça, saber y razon.

Sy dizes ques tal plazer,
pero buelto con peccado,
dime como puede ser,
pues Dios lo mando hazer
quando el mundo fue criado;
que Dios nunca mando cosa,
ni la pudiera mandar,
que podiese ser viçiosa,
reprochada y vergonçosa,
mas perfecta y de loar.

Para que fuese seguida
mejor su obra de todos,
hizola Dios guarnescida
de delectacion crecida
en sus aferes y modos;
estos son tan delectables,
tan dulçes, tan desyguales,
quen su tiempo, avn que hables,
no te veen los razonables
mas que brutos animales.

Es cosa de grand despecho
ver que te llamas Razon,
pues quieres tan syn derecho
estoruar el gran prouecho
desta mi consolaçion,
que con solos sus dulçores
se hazen prouechos tantos,
que tu tienes seruidores
y el mundo tien moradores
y la gloria ombres sanctos.

Dexemos a Ihesu Christo,
de quien en nuestra quistion
no contiendo ni conquisto,
que con mis ojos no he visto
su diuina encarnaçion;
mas aca delos humanos,
de quien hablamos las dos,
di, Razon, con quales manos,
judios, moros, christianos,
a todos los hizo Dios?

Esto solo bastaria
para que de ti se aparte
el error de tu porfia,
ver quela virgen Maria
fue engendrada por estarte,
que puesto que no heredo
el original peccado;
pero muy cierto se yo
que Joachin la engendro
en Ana como casado.

O ceguedad espantosa,
o error no de sofrir
condepnar por mala cosa
lo que a virgen tan preciosa
al mundo hizo venir;
por quien todo el mundo quito
fue de tal captiuidad,
en cuyo uientre bendicto
el mismo Dios infinito
se vestio la humanidad.

Tras esta señora tal
reprehenda tus errores
enla corte celestial
la limpieza virginal;
martires y confessores
y todos los escogidos,
quantos fueron y han de ser,
que todos son concebidos
de mugeres y maridos
coneste mi grand plazer.

Quien haze las gentilezas,
quien sojuzga los temores,

quien conuierte las riquezas
en justas, galas, franquezas,
sy no los dulces amores
que ponen tan dulce gloria
enla voluntad humana,
que con sola su memoria
morir o leuar victoria
se delibera su gana?

Pues no tengas te somia
en error tanto peruerso,
enla dulce gloria mia
poblacion y alegria
es de todo el vniuerso;
por que no solo engendrados
son los ombres por tal maña,
mas bestias, aues, pescados,
aqui quedan remediados
quantos daños muerte daña.

CONCLUYE LA SENSUALIDAD

Aqui quiero concluyr
que yo llamo bien mayor
lo que repara el morir,
lo que me haze sentir
vn plazer de tal dulçor;
lo que ha poblado el cielo
de tan sancta muchedumbre,
los ombres deste suelo
sy no son ydos de buelo
esto es por su costumbre.

HABLA EL AUCTOR

La Razon, muy desdeñosa,
muy esquiua y çahareña,
antes que responda cosa
escupiendo de ascorosa
muestra quanto la desdeña;
mas despues de escupida
en tal modo la prosygue
que la loca y atreuida
en tierra cayo tendida
del encuentro que se sygue.

RRESPONDE LA RAZON ALA SENSUALIDAD MOSTRANDOLE LOS DAÑOS QUE HAZE LA LUXURIA Y COMO ENELLA NO CONSISTE LA BIENAUENTURANÇA

O general pestilencia,
passyon cruel y gigante,
enponçoñada presencia,
subjecion syn resistencia
del sensytiuo talante;
tus peligros tales son
que murieron en tu lid
la grand fuerça de Sanson,
el saber de Salomon,
la discrecion de Dauid.

Dime loca, dime vana,
como en esto que disputas
llamando perfecion humana
lo que tiene nuestra gana
comun con las bestias brutas;
quel mesmo dulçor syn par,
encendimiento y bollicio
que syentes al engendrar,
suelen las bestias tomar
en semeiante exercicio.

Pues sy estas cosas tales
son perfecta bienandança,
de fuerça seran yguales
los humanos y animales
enla bienauenturança;
mas sy esto es necedad
tan grosera y manifiesta,
o loca sensualidad,
no llames felicidad
tan bestial cosa como esta.

O vil y torpe deleyte,
ascorosa esperiencia
que armas con tu afeyte
resbaladizo de azeyte
en que caya nuestra excelencia,
por que quanto nos empina
al cielo la dignidad
dela figura diuina,
tanto tu passyon jnclina
a suzia bestialidad?

Di, bestia desenfrenada,
el diluuio por quien vino?
quien la infernal morada
puebla de gente dañada
despoblando lo diuino?
quien habla las vanidades
delos locos apetitos?
quien hizo con suziedades
somir las cinco çibdades
y sus pueblos ser malditos?

Quien ciega los entenderes?
quien bastarda los linajes?
quien haze con sus plazeres
alos ombres y mugeres
ser peores que saluajes?
quien se brune, quien se aluzia
para destruyr las almas?
quien con su bestial acuçia
los corporales ensuçia
y las consagradas palmas?

Quien desonrra los maridos?
quien las mugeres jnfama?
quien trae locos perdidos
alos sabios y entendidos
desuelados enla cama?
quien da las muertes tenpranas?
quien haze con sus engaños
los viejos llenos de canas
tener cosas tan liuianas
como moços de veynte años?

Quien haze quelos romeros
y las sanctas religiones
ya no hallen limosneros
por que gastan los dineros
en sus trajes y passyones,
y jamas tienen moneda
para dar a causas pias,
mas por su falta no queda
de comprarse grana y seda
y mill otras gullurias?

O peligroso açidente!
lo que de ti me semeja
es quen ti continuamente
esperimenta la gente
la condiçion dela abeja:
que tras el dulçor de miel
que nos das enel panar,
tienes aguijon de fiel
y fieres asy conel
que cuesta caro el manjar.

Sy no, venga del infierno
Sardanapalo el viçioso,
y ponga eneste quaderno
el crudo dolor eterno
que por ti sufre lloroso,
y la triste nuestra España
que por ti perdio los godos,
y los viejos de Susaña
que son puestos por hazaña
para que te teman todos.

Tales fueron tus dulçores
y son syempre y seran,
que tus mesmos seruidores
por vn plazer mill dolores
los llaman en su refran;
pues dexalos por locura,
y mas enesto no hables,
pues es su propria natura
congoxa, celos, tristura,
y mas fuegos perdurables.

Las muertes, quien las diria?
las angustias, los tormentos
que padecen cada dia
los que caminan la via
de tus leys y mandamientos,
tienen penoso cuydado
por dar fin asu deseo,
despues que es ya pasado
aborrecen lo alcançado
como a suzio deuaneo.

CONCLUYE LA RAZON

Asy que es al reues
quanto dizes, Sentimiento,
pues este tu bien tal es
que ni antes ni despues
no tiene contentamiento;
y pues es tan conocida
mi verdad, y tan prouada,

deues darte por vencida
enfrenando con mi brida
tu boca desenfrenada.

LIMITA LA RAZON LO QUE HA DICHO

Mas con todo, no consyento
que por tal reprehensyon
nadie tome atreuimiento
de tachar el cansamiento
sy le gouierna razon;
que la bondad diuinal
conel sostiene las gentes,
mas es bien mas especial
la limpieza virginal
por las razones syguientes.

PRUEUA LA RAZON COMO LA VIRGINIDAD ES COSA MAS EXCELENTE QUE EL CASAMIENTO CONTRA EL ERROR DEL JUUINIANO

Aquel perfecto dechado
que llamamos Redemptor,
pues no quiso ser casado,
es manifiesto y prouado
que ser virgen es mejor;
por que su preciosa vida,
como vida que no yerra,
.....
fue cendrada y escogida
delo perfecto enla tierra.

Con esta razon se asombre
Jouiniano, y no ladre,
mirando que Dios y hombre
para sy tomo tal nombre
y lo dio tal a su madre;
y que syendo desposado
su primo el euangelista,
delas bodas fue sacado
para tomar el estado
dela virginal conquista.

Porque son tan diferentes
aquestos estados dos,
como las humanas gentes
delos altos y excelentes
limpios angeles de Dios;
que quien tal passyon enfrena
en tan flaco cuerpo humano,
tiene perfection ajena,
no humana, no terrena,
mas de angel soberano.

Y puesto que sean yguales
enla limpieza que cuento,
mas las passyones carnales
a los virgines mortales
dan mayor merescimiento;
por que la dificultad
dela peñosa victoria
meresçe felicidad
de mas alta dignidad
enel gualardon de gloria.

Si nuestros padres quisieran
guardarse que no peccaran,
sus hijos uirgines fueran,
avn que las madres parieran
y los padres engendraran;
pues sy era perfecion
lo del estado innocente,
es prouada conclusyon
que los que virgines son
tienen lo mas excelente.

Asy que digo y concluyo
enesto delos casados,
que es muy buen estado el suyo,
pero virgen es el tuyo
mejor en setenta grados;
mas entramas estas cosas,
tu suzia, me las ensuzias
con tus formas ponçoñosas,
viles, torpes, ascorosas,
quando te bruñes y aluzias.

CONCLUYE LA RAZON POR ESCRIPTURA, QUE LA SENSUALIDAD LE DEUE SYENPRE OBEDECER

Dixo el angel a Agar
que seruiese asu señora,
queriendo sygnificar
que tu deues syempre estar
por mi esclaua y seruidora;
quien syn mi haze tu gana

la misma perdida lieua,
que lleuo natura humana
quando Adan enla mançana
hizo la gana de Eua.

DA EL AUCTOR FIN ALA OBRA

No teniendo ya mas lanças
de defensas ni razones,
y las locas confianças
de sus bienauenturanças
condenadas por passiones,
la reboltosa maldita
desaparescio a desora,
y nuestra Razon bendita
con los suyos dio vna grita
en señal de vencedora.

Y pues enel canpo queda
con vitorias tan vfanas,
dexemos, pues nos lo vieda,
las mugeres, la moneda,
las dinidades humanas,
sabiendo que es el camino
mucho cierto del infierno,
y que solo el bien diuino
es tan precioso y tan fino
que nos da dulçor eterno.

DESCULPA EL AUCTOR EN FIN DE TODA LA BAXEZA DELA OBRA SEGUND LA ALTEZA Y EXCELENCIA DELA REYNA

Alta reyna, pues soys vos
por compas y por niuel
enla tierra iuso Dios,
deueys os auer con nos
dela manera que el;
y pues mira solamente
la gana del sacrificio,
tanbien vos, reyna excelente,
no mireys ami presente,
mas al amor del seruicio.

El qual es, syn dubda tal,
aun que el no poder ataja,
que no tenga obra ygual
que en vuestra casa real
a nadie dare ventaja;
y pues esto es cierta cosa,
razon tengo en suplicar
que no sea mas perezosa,
alta reyna poderosa,
vuestra alteza en me mandar.

7

Los gozos de Nuestra Señora, hechos por frey Yñigo.

Emperatriz delos dos
imperios del cielo y tierra,
en cuyo vientre por nos
a ser tu hijo el de Dios
tan humilmente se ençierra,
con la qual tanto se dora
tu persona y resplandeçe,
que con espanto a desora
la lengua mas habladora
enmudeçe.

Tu, graciosa virgen, eres
fauor de natura humana,
desculpa delas mugeres;
hazese quanto tu quieres
enla corte soberana;
goza te que sy te viste,
sagrada señora mia,
con vna causa de triste
mas de mill cuentos touiste
de alegria.

Lo primero que te fue
causa de gozo gigante,
fue, virgen, con esa fe,
puesto que el como no se
concebir tan alto infante
con tan diuinas maneras,
que todas las lenguas juntas
deuen callar de groseras,
pues que tu mesma te alteras
y preguntas.

Los que enesto, virgen sancta,
te demuda y desatina

es que tu seso se espanta
en oyr que humana planta
ha de leuar flor diuina,
por la qual fragosa via
sabiamente caminaste:
quando el seso no sabia,
la fe tomaste por guia
y acertaste.

Pues sy quieres contemplarte
en vna cumbre tan alta,
no solo deues gozarte,
mas dar de tus obras parte
a quantos gozos les falta;
que la fuente soberana
que gozo syempre destella,
se te puso tan cercana
que puedes a quien has gana
hartar della.

Hizote de gozo llena
tu dulce gozo segundo,
quando tu, en estremo buena,
syn sentir ninguna pena
pariste al señor del mundo;
quel no ronper su salida
tu cerrado encerramiento,
fue causa muy conoçida
para que fueses parida
syn tormento.

O nuestra perla bendita,
grand razon ay que nos mueua
a creer que fueste quita
del dolor en que, maldita,
para enlos partos fue Eua!
pues que fue tu engendrar
syn varon y syn pecado,
de aquel antiguo pecar,
tu parir no ha de heredar
ser penado.

Sy quiere saber quien quiera
tu parto mucho ala clara,
su pensamiento refiera
al sol, con la vidriera
que el Vita Christi compara;
por que la carne sagrada
aquien Dios tanto se allega,
de ser con Dios ayuntada,
su nacer, syn romper nada,
se le pega.

Gozate, gozo del cielo,
delos humanos dulçor,
delos demonios recelo,
del purgatorio consuelo,
delos infiernos dolor;
gozate, que nuestro mal,
en tu vientre es guaresçido,
para en señal delo qual
fue tu parto virginal
syn gemido.

Fue plazer muy excelente
el de tu gozo tercero,
quando traxieron presente
los tres magos de oriente
al tu diuino cordero,
y por su Dios y Mexias
lo adoraron de hinojos;
o que dulçor sentirias,
quando tu, virgen, lo vias
con tus ojos!

Ellos, puestos de rodillas,
todos tres, ante tu cara,
pues mira que marauillas
que fe los hizo dezillas
ante ti tan ala clara!
conel encienso primero
te confiesan todos tres
que el tu precioso luzero
eternal Dios verdadero
fue y es.

Ofrecen mas adelante
el oro por don segundo,
y con gracioso semblante
te dizen sera tu infante
eternal señor del mundo;
por lo qual este metal
que nosotros presentamos,
por vna cierta señal
de vasallaje eternal
gelo damos.

La otra nueua tercera

que el tercero don figura,
aun que parece muy fiera,
sy bien la mira quien quiera
agena va de tristura;
por que la mirra ofrecida
de su carne nos confiesa,
no su muerte dolorida,
mas tu ser no corronpida
enla fuesa.

O quanta gloria sentiste
quando despues de adorado
de tales personas viste
el hijo que tu pariste
tan en estremo loado;
y del infante nascido,
preciosa virgen y madre,
quedaua por concluydo
que te dauan por marido
a Dios padre!

Venga tu quarto dulçor,
pues te dio gozo sobrado
quando despues del dolor
aparescio el Redemptor
ante ti resucitado;
o virgen, quan dulce cosa
a tu pena dolorida
fue ver su carne preciosa
tras muerte tan dolorosa
tan guarnida!

Viste tan claras y bellas
sus cinco plagas, señora,
que el claror que sale dellas,
como el sol alas estrellas
el al sol le descolora;
con lo qual, de gozo llena,
aun que estauas medio muerta,
tornaste luego serena
como quien sueña grand pena
y despierta.

O sacra resurrecion,
galardon de grand estima,
tu dulce contemplacion
al mas flaco coraçon
a sufrir penas anima!
por que el ser galardonado
con gloria tan soberana,
pone fuerça al desmayo
para ser martirizado
muy de gana.

Asy que por esta via
del quarto gozo concluyo
que el plazer de su alegria
deue ser, virgen Maria,
tanto nuestro como tuyo;
por que, virgen syn escoria,
es tu quarto gozo tal,
que nos da con su memoria
grand esperança de gloria
inmortal.

Muy soberano consuelo
el quinto gozo te dio,
al tiempo que deste suelo
ante tus ojos al çielo
tu sacro hijo subio;
quando su carne sagrada
por lo que sufrio por nos
fue aser aposentada
enla mas junta posada
cabe Dios.

Que gozo tan esmerado
te fue saber que subia
para ser de Dios priuado,
para ser nuestro abogado,
para sernos cierta guia,
y tan bien para embiarnos
el espiritu diuinal
a que venga a consolarnos,
dotrinarnos y esforçarnos
contra el mal!

Que gloria tan soberana,
que plazer tan syngular
te fue ver su carne humana
asentarse tan vfana
cabe Dios casy ala par!
o que causas tan estrañas
tienes de gozo creçido,
pues en grandezas tamañas
el hijo de tus entrañas
es subido!

El sesto gozo te ruego
que contemples, virgen madre:
en son de lenguas de fuego
enbio tu hijo luego
el amor suyo y del padre
a poblar de syete dones
aquella sancta compaña,
por dar asus coraçones
contra las persecuçiones
fuerça y maña.

Desta gracia repartida
que el amor de Dios reparte,
o virgen no corrompida,
es verdad muy conocida
que ati dio la mayor parte;
por que son en tantos grados
sus gracias en ti sculpidas,
que en ti todos los estados
pueden fallar los dechados
de sus vidas.

Gozate, madre de Dios,
con tan alta dignidad,
que tu, biuiendo entre nos,
de tres personas, las dos
te enbío la trinidad:
la vna, dentro, encarnada
enel tu vientre bendito;
la otra, fuera mostrada
y de dentro de buxada
en tu espiritu.

La tu setena alegria
toda gloria muy mas fina,
quan dulce te fue aquel dia
quando tu alma sobia
a uer la cara diuina,
a sellar dentro en tus ojos
para syempre su presencia,
a nunca sentir enojos,
a ganarnos de hinojos
su clemencia.

CABO

Tu cuerpo, tenplo sagrado
do puso Dios tu tesoro,
cuerpo syn culpa engendrado,
cuerpo syn ningund pecado,
carne mas limpia que oro,
por que conozca la gente
que jamas nunca peco,
o gozo tan excelente,
con tu alma juntamente
se sobio.

8

Coplas hechas por frey Yñigo de Mendoça, en que pone la cena que Nuestro Señor hizo con sus discipulos quando instituyo el sancto sacramento del su sagrado cuerpo.

JNUOCACION

Tu que solo Dios meresces
que te pidamos fauor,
bien que nunca nos fallesces,
sol que syempre nos offreces
tu diuino resplandor,
majestad tan piadosa,
sufrimiento syn soçobra,
diuina bondad preciosa,
con tu gracia faz graciosa
esta obra.

Da fuerças ami flaqueza,
amis desdones donayre,
discrecion ami synpleza,
y tu diuina destreza
adiestra tan ciego flayre;
y pues tu me diste gana
de trobar cosa tan alta,
suple, gracia soberana,
en mi lengua castellana
lo que falta.

JNUOCACION A NUESTRA SEÑORA

Tu, reyna sancta del cielo,
tu, madre de Dios eterno,
fauor y dulce consuelo,
seguridad syn recelo,
frontera contra el infierno,

puerto de nuestra tormenta
enel mar quando ay çoçobra,
esfuerço de nuestra afruenta,
suplico que estes atenta
a mi obra.

Ya no estas amortecida,
yda es la ansya fuerte
que daua muerte a tu vida
con la muerte dolorida
que dio vida a nuestra muerte;
tu dolor es ya pasado,
tu, reyna, virgen y madre,
tu hijo crucificado
ala diestra esta asentado
de Dios padre.

Su corona tan penosa
que viste llena de espinas,
ya se le torno preciosa
corona real ponposa;
sus espinas clauellinas;
sus puntas ensangrentadas
son tornadas rosycler,
y sus llagas lastimadas
en dulçor son trastrocadas
de plazer.

Su cuerpo tan açotado
con vergas syn merecerlas,
es hecho nuestro dechado
por mano de Dios bordado
de cient mill piedras y perlas;
y la llaga del costado
que sus entrañas passyona,
es ya postigo dorado
que nunca sera cerrado
a persona.

Y la lança de Longinos
que hizo su llaga sancta,
ya sus meritos diuinos
nos libra delos malinos
que los fiere y los espanta;
y los clauos trabajosos
de sus pies y de sus manos,
son tornados tan preciosos
que los adoran gozosos
los humanos.

El vino junto con fiel
que le dio tan mal sabor,
torno dulce como miel
en vernos libres por el
del infernal amagor;
y la muerte tan penada
de dolor inconportable,
es vida glorificada,
vida bienauenturada
perdurable.

La cruz, que tan duramente
le dio penas y dolores,
es fecha tan excelente
que la ponen enla fruente
por joyel sus seruidores;
y la muy braua passyon
que sufrio trauado enella,
enla tierra es saluaçion
y enel cielo poblacion
de su mella.

CONCLUYE LA INUOCACION

Pues virgen, ya sus enojos
pasados son enla tierra,
y no quedan en tus ojos
sy no solos los despojos
del galardon de su guerra;
por do puedes, sy quisyeres,
syn dolor de conpassyon
o fauor delas mugeres,
hablar con grandes plazeres
su passyon.

Y contar con grand dulçor,
madre de Dios verdadero,
como fue lo del dolor
que sufrio mi Redemptor
enclauado enel madero;
que pues es tornado gloria
lo que te solia doler,
en recontar su victoria
recibira tu memoria
grand plazer.

Pues dime con alegria
la pasion del soberano,

que yo ya, señora mia,
con esfuerço de tu guia
la pluma tomo enla mano;
y pues tu cara serena
non se puede tornar triste,
o madre de Dios, tan buena,
fazme merçed dela pena
que sentiste.

COMIENÇA LA PASSION DE NUESTRO REDEMPTOR.—EXCLAMAÇION DEL ACTOR

Mis sentidos, alteraos;
erizadvos, mis cabellos;
mis sospiros, despertaos;
mis solloços, leuantaos;
lagrimas, salid con ellos;
o mi duro coraçon,
mueuate causa tan fuerte
a dolor y conpasion,
pues que por tu redenpçion
fue su muerte.

Mi lengua, tornate muda
de sentimiento y de espanto,
pues que ansia tan sañuda,
tan dolorosa y tan cruda,
te demanda justo llanto;
o mis peccados traydores,
quanto vuestro mal condena,
pues solo nuestros errores
al señor delos señores
dan tal pena.

Que si Adan non pecara,
y nosotros dentro enel;
si encarnara o no encarnara,
alo menos no pasara
enla cruz muerte cruel;
ca la diuina iustiçia
que todas las cosas mide,
jamas nunca se desquiçia
a dar pena sin maliçia
no la pide.

Y pues no tuvo pecado
aquel preçioso cordero,
queda que fue condenado
por aquel triste bocado
de nuestro padre primero;
asi que el meresçimiento
de nuestras culpas mortales
fue la causa, fue el çimiento
de su cruz y su tormento
y de sus males.

O espantosa ingratitud,
o çiegos ojos humanos!
como tan alta virtud
reparo dela salud
delos plazeres mundanos?
o gente desgradeçida,
dureza llena de daños!
por que non llorays la vida
por vosotros afligida
tantos años?

Llorad la rezien nascido,
que vn pobre peregrino
como malhechor fuydo
por desierto no sabido,
por trabajoso camino,
por los montes, por las sierras,
con mill hambres, con mill quexas;
o niño que el mundo ençierras,
como por mi te destierras
tanto lexos?

No quiero quedar conmigo
ni mas contento beuir:
caminar quiero contigo,
y pues que yo te fatigo,
yr te quiero a seruir
y pedirte de hinojos
que quieras, señor del çielo,
caminar sobre mis ojos,
no por los duros abrojos
deste suelo.

Aquesto bastar deuiera
para nuestra saluaçion,
sin que primero feziera
en preçiosa y verdadera
carne la circuncision;
sin que tu sangre sagrada
tan niño se derramara;
o humanidad culpada,

y como fueste conprada
tanto cara!

A nuestras culpas y daños,
tu vida tan excelente,
.....
tan dura, tan penitente,
tantos tiempos, tantos años,
tus trabajos, tus dolores,
tus hambres, velas y ayunos,
tus caminos, tus temores,
tu sofrir de infamadores
inportunos.

Tu dormir en tierra dura,
las piedras por cabeçera;
tu beuir siempre en tristura,
sin el caliz de amargura
con tal muerte te veniera;
ay de mi, triste abiltado!
que fare quando moriere?
pues a hijo tan amado,
Dios, por ageno pecado,
asi fiere.

Y no le basta tal vida,
tan amarga y tan penosa,
mas triste vida sofrida
le da muerte desabrida,
tan cruel y tan penosa;
o santisima pasion,
o bondad digna de espanto,
dadme justa conpasion,
esfuerça mi coraçon
en su llanto!

COMIENÇA LA CENA

O señor, con quanta pena,
sabiendo lo por venir,
enla postrimera çena
mostrauas cara serena
al desonrrado morir,
predicando tu partida
con una cara graciosa;
o amor tan sin medida,
quan amarga despedida
y quan llorosa!

Que sientes, virgen sagrada,
en oyr tan triste nueua?
o madre desconsolada,
nunca fue tan ansiada
otra madre desde Eua;
nunca tan syn alegria
fue hecho despedimiento;
o sancta virgen Maria,
que dolor el de aquel dia
y que tormento!

Todo aquel colegio sancto
conla nueua de tristura,
estaua lleno de espanto,
de tormento y de quebranto,
de tristeza y desuentura;
sant Pedro todo se altera
mostrando muy fieros modos;
todos syenten pena fiera,
mas la madre lastimera
sobre todos.

Con amorosas razones
aquella boca divina,
con dulces consolaçiones
esfuerça sus coraçones
contra la afruenta vezina,
diziendo que les conplia
que se partiese del suelo,
por que sy el no partia
su amor no bastaria
desde el cielo.

Su amor, el no humano,
mas el diuino y eterno;
su amor el soberano,
cuya poderosa mano
les fara fuerte lo tierno;
asy que dela ternura
de su presente dolor,
no deue hazer grand cura
que el traera tras la tristura
grand dulçor.

Y traera perfeçiones
tales, con tales miraglos,
que vencera con sus dones
todas las contradiciones
delos ombres y los diablos;

y enla flaca couardia
plantara vn tal denuedo,
que la cruel tyrania
de su libre osadia
aya miedo.

Y fara tan alumbrados
los rudos entendimientos,
que fagan asnos atados
alos mundanos letrados
con todos sus argumentos;
pues con tal consolador
nuestro Redemptor les ruega
que quieran tomar vigor
contra el humano temor
que los ciega.

Con estas dulces razones
el Redemptor esforçaua
los couardes coraçones
de aquellos sanctos varones
que el espanto desmayaua;
y con secreto recelo
esperando el cruel tracto,
de rodillas enel suelo
comiença el señor del suelo
su mandato.

Quieres conocer que es
su mandato z lauatorio?
has de saber que los pies
son las culpas que despues
se penan en purgatorio;
por que sus pies ensuziados
se lauaron, y entendieron
los veniales peccados
que, despues de bautizados,
cometieron.

Quel peccado original
nos tiene tan corrompidos,
que jamas ombre mortal
dela culpa venial
fue librado enlos nacidos;
aun que por ser verdadero
vna sola eneste mundo
fue la madre del cordero
agena delo primero
y lo segundo.

Presumpcion esquiua, vana,
que de ti te marauillas,
aficion, gloria mundana,
la voluntad soberana,
esta puesta de rodillas
alos pies de sus criados,
alimpiandolos del lodo
por que tus altos estados
sean del todo.

Engañada estimacion,
vergonçosa ceguedad,
quien sufre tal confusion
tu, lleno de presunpcion,
y Dios, lleno de humildad,
el de rodillas inclina
su persona diuinal;
tu soberuia sienpre enpina
contra la voluntad diuina
inmortal.

Mucho deues de tener
el fin que el altiuo lieua,
que es muy cierto de caer
como fizo Lucifer
y tan bien Adan y Eua;
o ciega loca perdida,
soberuia, vana, engañosa,
que encubres la su venida
para dar al fin cayda
tan dapñosa!

Grand temor, grand escarmiento
es ver en eterna fragua
al loco rico auariento
con infinito tormento
deseando vn poco de agua;
y pues mientra que Dios dura
no tiene remedio, no,
di, soberuia; di, locura,
que le aprouecha el altura
en que se vio?

La ponposa monarchia
de Alexandre el tan nombrado,
y con esta burleria
quanto va por esta via,
es pasado y no pasado,
es pasado el, si señor,

y trocado por infierno,
no pasado su dolor,
por que su triste amargor
es eterno.

Asy que deues altiuo
menospreciar el honor,
pues que el fijo de Dios biuo,
no soberuio, no esquiuo,
se muestra mas el menor
dando asus gouernadores
su mandato por exemplos,
no en ser grandes señores,
soberuios profaçadores
de sus templos.

Tornemos al triste cuento
dela cena congoxosa,
do la vianda es tormento
y la fruta sentimiento
dela nueua dolorosa;
y el remedio es consagrar
aquello que el cielo farta,
por que tan dulce manjar
pueda con ellos quedar
aun que parta.

Y por que todos tengamos
vn tal prescio consagrado
que quantas vezes pecamos
ofresciendole podamos
redemir nuestro peccado,
por que del padre primero
nos quedo tal debda z llanto
que sin ofrescer cordero
fijo de Dios verdadero
valga tanto.

Pues el mandato acabado
con tal humillados modos,
ala cena ya tornado
da su cuerpo consagrado
para que comulguen todos,
ascondido en sacramento
en forma que nole viesen,
por que sin estrañamiento
a el en mantenimiento
rescibiesen.

Entendimiento criado,
lo que yo ati te enseño
es que corras enfrenado,
que sy vas desatentado
despeñaras atu dueño;
o quando necio desuario
es ombre fecho de lodo,
que con tu reposo y brio
al diuino poderio
pongas modo.

Quales fueron las maneras,
noticia cierta muy clara,
con que Dios doze carreras
tan secas y verdaderas
hizo al toque de vna vara,
no sofriendo el mar bermejo
los insieruos mas que plomo,
pues que para tu consejo
tu tienes algund vencejo,
di el como.

Di tan bien la marauilla:
como se pudo hazer
de tan pequeña costilla
tan agosta y tan chiquilla
vna tan alta muger,
quando con gesto jocundo
nuestra madre fue formada,
y si crees mas profundo,
dime como crio el mundo
de no nada.

Otros mill cuentos de cosas
que puede pensar la gente,
las manos muy poderosas,
diuinas, marauillosas
fazen milagrosa mente;
y syn mas escudriñar
tu las crees syn entendellas;
pues por que quieres dubdar
enla hostia del altar
mas que en ellas?

Ca la su misma potencia,
su misma virtud y mano,
sy conuierten por esencia
el pan que tiene presencia
en su santo cuerpo humano,

a donde el sabio diuino
tan remontado se empina,
que para yr su camino
la fe sola pone tino
al que camina.

No fagas mucho cuydado,
como de grand marauilla,
del verte multiplicado
enel espejo quebrado
puesto en cada partezilla;
dexa toda esperiencia,
la fe digna como fue,
por que el erege de sciencia
no burle de tu sentencia
y nuestra fe.

Ni le des tu por respuesta,
por satisfazer su antojo,
que la muy crescida cuesta
la mire como esta puesta
dentro de tan pequeño ojo;
por que es todo mirado
conparacion mentirosa,
y aun que tiene grand tocado,
enlos ojos del letrado
no es cosa.

Que mas firme fundamento
quieres tu para prouar
este santo sacramento
que la fe, cuyo argumento
no se puede contrastar?
quien conla luz jnuisible
dela fe christiana mira,
conosce ser imposible
que su verdad infallible
sea mentira.

O preciosa carne pura,
dicha Dios por vnion,
de mucha mayor altura
que el mana que fue figura
de tu santa comunion;
ca puesto que lo gustaron
al limbo se descendieron,
mas los que ati comulgaron
al cielo que desearon
se subieron.

Quando el cordero pascual
con su sangre se mataua
por voluntad diuinal,
las cosas de su señal
ati, hostia, figuraua,
que trayendo ala memoria
tu dulce sangre bendita,
no solo nos da vitoria,
mas alcançamos la gloria
infinita.

Con gesto muy sosegado
del señor y dulce fabla,
desque los ouo lauado,
consolado y comulgado
fizo leuantar la tabla,
y en ver los seruidores
.....
que leuantan los temores,
las angustias, los tenblores
mas crueles.

De ti, madre, que sentias
al tiempo de leuantarse,
quando tu, señora, vias
al fijo que asy querias
la muerte tan acercarse;
quando su rostro sagrado
en solo, señora, verte
se tornaua demudado,
como muy certificado
de su muerte.

Quando aquel que tanto amaua
tu persona y coraçon,
en ygual se atormentaua
del dolor que te penaua
y de su misma pasion,
asi que en su sobreuienta
el fijo de Dios y tuyo,
el estaua en ygual cuenta
el dolor que te atormenta
con el suyo.

El señor que te despedia,
la cena y la comunion,
el traydor se le desuia
con aleue tirania
a dar fin asu traycion;

o traydor y mal criado
que tu mismo sentenciaste,
quand graue fue el pecado,
pues que de desesperado
te colgaste!

Ado tienes la memoria,
do que asi Judas oluida
enel señor dela gloria
la virtud tan sin escoria,
tan jnocente la vida,
la alteza tan diuina,
la llaneza tan humana!
o ceguedad tan mezquina,
tan traydora y tan malina
y tan profana!

Y que son treynta reales,
o ciego, perdido, necio,
ni todos nuestros metales,
ni los cuerpos celestiales
para poder ser su precio;
que los cielos y la tierra
y los angeles tan bien
esten aqui en asaz guerra
en su puño los encierra
y es su bien?

Mas prosigue tu camino,
abominable malsyn,
que el sufrimiento diuino
por dar fin alo que vino
sufrira que le des fin;
por que con tal ocasyon
su saber, que es muy profundo,
ati dara punicion,
y perdon y saluacion
a todo el mundo.

Sy deuemos reprochar
a Judas estraña mente,
quanto mas es de tachar
en su vender y comprar
a alguna christiana gente,
que por vn solo cornado
le venden de mill maneras;
pues que Judas es dañado,
tu, que eres su trastado,
que esperas?

Aun Judas quando vendia
era el precio mas crescido
y tan bien no conoscia,
con la pasion que tenia,
la dignidad del vendido;
cometio muy grand traycion,
mas no mas de vna vegada
y fue con restitucion;
desto todo en tu vencion
no ay nada.

Ca le crees ser Dios cierto
y confiesas syn dubdar
que por diuino concierto
deshonrrada muerte muerto
fue por todos nos saluar;
pues sy tu fe no es ficion
y enella nada no dubdas
en vender lo trasfagon,
mas meresces tu valdon
que no Judas.

9

Coplas que fizo frey Yñigo de Mendoça ala Veronica.

FABLA LA VERONICA

Donde esta tu fermosura,
dador de todos los bienes,
maestro dela natura?
no paresce tu figura
ese rostro que contienes;
o alto rey que sostienes
los cielos con luz muy clara,
dime, señor, donde vienes
o en que parte lo tienes
el resplandor de tu cara?

CONTINUA

Adonde vas sentenciado,
juez de nuestra sentencia,
las manos santas atado,
terrible mente açotado

el cuerpo dela inocencia?
fuente biua de paciencia,
thesoro de nuestra vida,
la tu imperial presencia,
la tu diuinal esencia
do la tienes ascondida?

PROSYGUE

Donde esta tu fortaleza,
fauor de tus cibdadanos?
ado esta tu destreza,
que sumio tanta grandeza
de tantos egipcianos?
la potencia de tus manos
como la ata vna soga?
tus sermones soberanos
como los faze profanos,
esta ciega synagogua?

CONTINUA

Tu prudencia relumbraua
mas que el sol en syete grados;
alos cielos lumbre daua;
las tenieblas aclaraua
con rayos clarificados;
los cuerpos glorificados
de ti resciben la luz;
o salud de mis pecados,
esos ombros delicados
donde van con esa cruz?

CONTINUA

Donde vas apasyonado
con tan diuersas feridas,
con espinas coronado,
con color descolorado,
con lagrimas tan sentidas,
con gentes desconoscidas,
con falsas acusaciones?
tus gracias jamas oydas,
por ventura son perdidas,
que vas entre dos ladrones?

PROSYGUE

La tu lumbre radiante
se conuierte en sangre pura;
tu sapiencia iluminante,
syn temor a que delante
la comparan a locura;
o gloria y verdad segura,
maestro del claro polo,
por dar nos buena ventura
das vida ala criatura
y quieres morir tu solo!

Di para donde atrauiesas
entre lanças y cuchillos;
que bofetadas son esas
tan graues y tan espesas
en tus luzidos carrillos?
quien te los paro amarillos,
esposo rey delos cielos?
que manos o que martillos
labraron esos carrillos
de tan asperos liñuelos?

De que son estas señales
que enel tu rostro parescen,
esas ronchas desiguales,
esos negros cardenales
que la cara te escurescen?
dime como te escarnescen
y te inchen de saliuas;
si los cielos te obedescen,
como se te ensoberuecen
estas gentes muy altiuas?

O virtud por quien se planta
la vida enlos coraçones,
la soga de tu garganta
me atormenta y me quebranta
con nudos de mill pasiones;
rey delas dominaciones,
juez de buenos y malos,
dime por que te dispones
a sofrir destos sayones
coces, puñadas y palos.

Dime por que te pregona
esta gente perra y dura;

quien te puso esta corona
que saca de tu persona
sangre conla bordadura;
que se fizo la verdura
de tus claros ojos verdes;
o luz dela noche escura,
o deleyte syn fartura,
tu beldad por que la pierdes?

Di para donde caminas,
delos errados carrera,
con triste son de bozinas,
descalço por las espinas
syn causa que lo requiera;
o vista de quien se espera
la luz delos escogidos;
o mi esperança primera,
para que tierra estrangera
te me partes con gemidos?

Venero de grand valia
do la vida se thesora;
rey dela caualleria
dela tercia gerarchia
que por su señor te adora;
fijo de nuestra señora,
virgen, reyna, madre tuya,
deste viaje de agora
a seydo sabidora
el alma bendita suya.

O señor, quand sola queda
syn fijo y syn bien perdida!
di a Israel que te conceda
lugar por que te ver pueda
la virgen muy dolorida;
no apresures tu partida,
espera vn poco a tu madre
por que venga y se despida
de tu vista y de su vida,
de ti, Dios, su fijo y padre.

O quand triste que sera
esta madre virginal!
o Señor, y que hara
que no te conoscera
segund paresces mortal!
alto rey celestial,
mi bien grand y muy conplido,
la que nunca hizo mal
que dira del regajal
dela sangre que as vertido?

Segund estas, quando llegue
esta palma de humildad,
tu le causaras que ciegue
y de lastima que riegue
con sus ojos la cibdad;
o dolor de soledad,
dolor de tan triste nueua,
dolor de tu dignidad,
que pena por la maldad
del daño que fizo Eua.

CONTINUA

Sy te siruen de contino
las angelicas legiones,
pregunto te, rey diuino,
por que en tan triste camino
te syguen tales varones?
o juez delas naciones
seruido de gerarchias,
o luz delas entinciones,
por que tan viles sayones
hazen estas demasias?

CONTINUA

Vnos la cara te fieren,
otros te lleuan rastrando,
otros te mesan y quieren
que las gentes que te vieren
vayan de ti blasfemando;
otros te van acusando,
que son testimonio syn prueua;
o Dios mio, dime quando
diste tu poder y mando
ala gente que te lleua.

PROSYGUE

O maestro muy agudo,
donde tienes tu saber?
como te tornaste mudo

que en testimonio tan crudo
no curas de responder?
como quieres fenescer,
o enamorado excelente,
por que quesiste nascer
para auer de padescer
como cordero inocente?

Por que te desampararon
los doze que te syguieron?
por que, Señor, te dexaron?
a que dotor se llegaron
despues que preso te vieron?
como te desconocieron
tus verdaderos amigos?
esta firmeza aprendieron
delas cosas que te oyeron:
dexarte a tus enemigos.

POR SANT JUAN LO DIZE

O gloria del parayso,
amor dela vida mia,
solo este mancebo quiso
por vn amor indiuiso
mantener tu conpañia;
y maguer que vio la via
incierta de su salud,
ofrescio su mancebia
a tan cruda tirania
con sobra de grand virtud.

Los cielos, Señor, criaste;
el mundo, Señor, feziste;
nuestra muerte cabtiuaste,
y sola esa cruz tomaste
enla qual mueres muy triste;
la nuestra carne vestiste,
y date por tantos dones
el pueblo que redemiste,
juste judex Ihesu Chiste,
la muerte con dos ladrones.

Por esta pena terrible
el color tienes mudado;
o piedad tanto infallible,
como quieres ser pasible,
que no feziste pecado?
como vas, amor mesado,
lloroso con tantas penas?
como vas, señor, cansado
a pagar con libre grado
por las maldades ajenas?

Estos son los galardones
que te dan tus naturales:
injurias, falsos pregones,
por que saluaȧs las naciones
delas penas infernales;
o gentes descomunales,
o pueblo de triste suerte,
por que con ansias mortales
al fisyco de tus males
le das pregones de muerte?

Vna corona de espinas,
vna coluna pesada,
vnas fuertes disciplinas,
vnas marlotas sanguinas,
vna soga ensangrentada,
vna cruz mal cepillada,
clauos, martillo, escallera,
vna fiel auinagrada,
caña y lança enazerada
son tus armas y vandera.

Enlas ruedas de cobar
tus armas se nos mostrauan,
aun que eran de otro mirar
segund yuan syn turbar
los que las ruedas guiauan;
enellas nos denotauan
tu gloria y virtud perfecta;
con las caras que mirauan
los animales que dauan
espanto grande al profeta.

Pues como, señor, mudaste
escudo tan diferente,
este tan rico dexaste
y de amos ensayaste
enel menos excelente,
sy ay razon que lo consyente
tu, Señor, mela interpetra,
. . . . . .
que caso tan trancendente
mi alma no lo penetra.

Pues armas de tal manera
dezid sy vistes, señores;
sola vna cruz de madera
dio vida y paz verdadera
a todos los pecadores;
ved reyes, emperadores,
sy ay armas que tanto fuercen
los reynos inferiores,
el mundo z sus moradores
y el cielo las obedescen.

Alos infiernos forçaron
dar los justos que fueron;
las altas syllas poblaron,
las quales no conseruaron
los tristes que las perdieron;
contra estas no pudieron
latinos, griegos, judios;
a este jamas vencieron
los romanos que tuuieron
las tierras z señorios.

Es de tanta sotileza,
tan rico, tan labrado,
que no tiene tal lindeza
ni menos tal fortaleza
el cielo muy estrellado;
es muy bien entrellado,
de muy diuersas lauores,
por golpes nunca es mellado,
y quanto mas es tratado
mas reluzen sus colores.

Coneste escudo cubiertos
los doze triunfadores,
quedaron asy despiertos,
que biuen despues de muertos
laureados vencedores;
y los dardos feridores,
los tormentos y cadenas,
estonce fueron menores
quando sus perseguidores
les dauan mayores penas.

Antes mira que misterio
estas armas figuraron,
que alli ganaron imperio
donde menos refrigerio
sus armados esperaron;
alli donde apasionaron
a quantos nombro, no se;
alli tantos prosperaron,
que para siempre quedaron
por cabeça dela fe.

Para quitallas del vso,
Nero troyano, muy crudo,
o quantas fuerças que puso!
mas ansy quedo confuso,
que nunca vencer las pudo;
reluzen en blanco escudo
estas armas syn reproche,
que es vn cuerpo desnudo
del maestro tan agudo,
que fizo el dia z la noche.

El vno saltea puertos,
y a muchos mata su espada;
este otro sana los muertos
y floresce todos los huertos
y enrriquesce tu morada;
o razon tan mal mirada,
otro que de mal engaño!
o gente desuariada,
diste joya incomparada
por vn malsyn y tacaño!

Israel, no te aluoroces
contra quien te fizo esento;
atu padre desconoces,
y de tan crueles coces
le das aspero tormento;
contenple tu pensamiento
quantas gentes enemigas
sometio atu mandamiento
este que, syn merescimiento,
rescibe tantas fatigas!

Es por cierto grand razon
que vença la que te escuda,
pues vence siempre el leon
que muestra este dragon
del real tribu de Juda;
y sy la dicha se muda,
no se le pierda la gloria;
y sy se tarda la ayuda,
do fallan pena mas cruda
alcançan mayor vitoria.

Pues armas de tal vandera,
quien te dio, mi enamorado?
o my vida verdadera,
yo nunca pensar pudiera
que destas fueras armado;
o rey bien auenturado,
escudo de mis enojos,
ese rostro colorado
como lo an oscurado
las lagrimas de tus ojos!

Pues llore mi entendimiento,
Redemptor escarnescido,
las armas y el vencimiento
que te da, y tu, tan contento,
este pueblo endurescido;
o Ysrael desconoscido,
ablanda tu coraçon;
destas joyas lo has vestido
al que te ouo redemido
de poder de Pharaon!

O pueblo de mal conpas,
o pueblo syn discrecion,
tu cierto te perderas,
pues con tanto vas
a perder tu esencion;
la tierra de promision
te dio este a quien destierras;
o pueblo syn contricion,
remedia tu perdicion,
que enel abismo te encierras.

O pueblo syn cortesya
vestido de escuras nieblas,
donde en tanta osadia
que al señor de tu alegria
asy lo fieres y quiebras;
estas honrras le celebras
al que sana con sangre
. . . . . .
la noche de tus culebras
conla serpiente de alanbre.

O maluados fariseos,
o pueblo muy imbidioso,
estos eran tus deseos,
vestir de tales areos
atu rey el piadoso;
falso pueblo malicioso,
no tengas tanta dureza,
no me mates ami esposo,
mi descanso y mi reposo,
mi bien todo y mi riqueza.

El tu entendimiento ciego
mire agora esta çaguera,
que te lanças en vn fuego
que se amata por ruego
syn causa que aqueste muera;
o pueblo, busca maneta
como te apiades del;
Pilato a escoger te diera;
mas gritauas por defuera:
«Barabas biua ꝛ no el!»

O que mal te aconsejaste,
quand locamente escogiste,
atu señor condenaste
y tan vilmente trocaste
que por vn ladron lo diste!
a un matador pediste;
di como lo pagaras,
dime como lo feziste,
atu Dios aborresciste
por dar vida a Barabas.

Y la mana muy preciosa
di por que se te a oluidado;
el pozo de agua sabrosa,
y la nuue lluuiosa,
y el desyerto tan poblado
y despues te ouo librado
del yugo de Babilonia;
pues como lleuas atado
el que tanto bien te a dado
con tan baxa cerimonia?

Conuierte te atu señor
que abrio las aguas crescidas,
falso pueblo sin temor;
vnta con olio de amor
sus açotes y feridas;
en tan poco son tenidas
sus mercedes tan preciosas,
las tierras ati partidas,
echadas de sus guaridas
tantas gentes poderosas.

Salyd de vuestro reposo,
virgines santas de Syon,
y vereys a vuestro esposo
tan conpuesto y tan hermoso
que se os quiebre el coraçon;
llorad con exclamacion
delante del consystorio;
preguntad por que razon
os da tal consolacion
para vuestro desposorio.

Venid, virgines benditas,
a mirar el desposado,
y vereys las margaritas
y las joyas infinitas
que los suyos le an prestado;
venid, donzellas priado,
antes que entre enel torneo,
por quel ensayo acabado
sy desta fuere enterrado
no os entierre su deseo.

Sus faciones relumbrantes
z sus ojos deleytables
ya no son segund que antes
mas unos rios manantes
lagrimas intolerables;
o virgines saludables,
que buen esposo perdistes!
sus amores perdurables
con lastimas inefables
faran vuestros dias tristes.

Sola yo en Ierusalem
fare vida en angostura;
a quien llamare yo, a quien,
pues que te lleuan, mi bien,
a darte la sepultura?
mi gozo sera tristura
y sospiros mis plazeres,
pues se me va tu figura;
o triste de mi ventura
amarga entre las mugeres!

O bien solo en quien confio
mi vida recreante,
ya te lleuan, amor mio,
las fuerças deste gentio
quemado de amor flamante!
o sy fuese yo bastante
despedirme de biuir!
pues ati, mi amor constante,
ya te me quitan delante
y lleuan para morir!

Porque falta melezina
enla dolencia de amor,
sy no viene tan ayna
el deseo a quien se inclina
el triste del amor?
y por tanto, redemptor,
sy este mal no se me afloxa,
yo quiero perder temor,
morir ante el señor
que biuir en tal congoxa.

Pues ansy me desanpara
tu persona noblescida,
que hare syn ver tu cara,
enla qual se deleytara
el descanso de mi vida?
y es vna cierta medida
que son los amores buenos
como llaga envejecida,
que quanto mas es vngida
entonce se cura menos.

Sy me tiran esta llaga
agenas consolaciones,
no se, triste, que me haga,
que todo es boluer a çaga,
segund son tus perfecciones;
y mis asperas pasiones
cresceran, syn mejoria,
apartadas tus ficiones
delas mis habitaciones
por chico rato del dia.

Tu poder remedio cobra
aquien remedio fallesce,
por que el saber que te sobra
tracende qualquier obra
de quanto aca nos paresce;
y pues tal caso se ofresce
onde muestres marauilla,
con tu bien, que no peresce,
sana mi dolor, que cresce
de tu lastima y manzilla.

Miras me quando te miro,
y he lastima de tu vida;
quando te veo, sospiro,
y poco menos espero,
fuente de luz infinida;
o piedad syn medida,
ado tu poder diuino!
o pobreza tan conplida,
que para tanta ferida
te falta vn paño de lino!

O quanto de ti me duelo,
delos reyes rey mas digno,
que seyendo tuyo el cielo
no tienes vn pañezuelo
para tu rostro sanguino!
aty, maestro, me inclino,
y toma vn lienço delgado,
como pobre peregrino,
con que enel triste camino
limpies tu rostro mojado.

O señor de mis mercedes,
en quien solo adoro y creo,
fabla me agora sy puedes,
que muerta quedo enlas redes
del amor que en ti poseo!
o quien fuese el Cireneo
para ayudarte a sofrir
la cruz que leuar te veo,
o fijo del Zebedeo,
para poder te syguir!

O pues solo medianero
del ombre ꝛ de Dios potente,
por que ya finar me quiero,
responde me tu primero
que te me lleua esta gente;
y por que no me atormente
algund dolor que me acabe,
dame, rey, por el presente
algund don que me contente
con el qual siempre te alabe.

IHESU CHRISTO DIXO

Sy me dexase Judea,
bien querria responderte;
mas ya la ciega desea
que este mi cuerpo do vea
la crueza dela muerte;
deseo satisfazer te
por que tus ojos me miran,
y peno yo, hermana, en verte,
por que desta soga fuerte,
ya los sayones estiran.

Bien me as considerado,
Veronica, triste esposa,
y todo quanto has mirado
en tu triste enamorado
es obra marauillosa;
mas otra pena llorosa
engrandesce mi pasion,
por que esta sangre preciosa
sera poco prouechosa
enesta generacion.

Pues no estes entristecida
por estas mis nouedades,
por que syn ellas tu vida
no podria ser salida
descuras concauidades;
enlos vicios ꝛ maldades
podrian perder su fuero,
y las vuestras heredades
.....
sy yo no muero primero.

El dulce bocado amargo
que Eua mordia enla poma,
puso el mundo en tal embargo,
que sy yo no lo descargo
no ay quien quite su carcoma;
y despues, sy alguno toma
del fruto por Dios vedado,
padesco, por que aun que coma
ynocencia de paloma,
resciban de aquel pecado.

Y sy tu sentido piensa
quien me hizo amy debdor,
respondote que la ofensa
que fizieron ala immensa
magestad del criador;
y no auiendo fiador
de debda tan desygual,

las fuerças de mi amor
me hazen ser pagador
con mas cendrado metal.

Por muy cendrada moneda
pago sangre colorada,
pues del mundo no me queda
cosa que ayudar me pueda
a complir esta jornada;
sola esta ropa morada
me dio el lazo serpentino,
la qual, gula emponçoñada,
en reparo de su errada
le dio este palo cedrino.

Mi perfecta caridad,
piedad muy animosa,
mi diuina eternidad
y mi limpia humanidad;
mi potencia poderosa,
mi prosapia generosa,
mi virtud, muy excelente,
Judea, la maliciosa,
enesta muerte espantosa
me faze ser obediente.

Y vnos fuegos encendidos
de viuo amor que me quema,
penetraron mis sentidos
lastimados y feridos
con esta mi diadema;
por lo qual tome por tema
de mis tormentos estraños,
abrir la cerrada quema
de vuestra mortal postema
que duro cinco mill años.

Y aun que puede el padre mio
saluar la syn que yo muera,
la llaga es de tal natio
que forço asu poderio
maguer puede que no quiera;
por que solo Dios le diera
al ombre la ynocencia,
y despues que la perdiera
ombre sanar no pudiera
syn ser Dios esta dolencia.

Ansy que yo solo curo
aquel comer indiscreto,
por que soy ynocente, puro,
Dios y ombre, bien seguro
en vn ser y en vn subjecto;
y por solo este respecto,
me vesti de humanidad
de varon justo y perfecto,
para sacar el defecto
dela vuestra enfermedad.

Y pues tanto es nescesario
Dios conorte tus gemidos,
por que sy fago el contrario
no se poblara el sagrario
que perdieron los perdidos;
y pues todos los nascidos
peligran desta mançana,
por mis amores crescidos
y no por sus merescidos
esta mi muerte lo sana.

Y ya no me mudaria
desta justa ordenacion,
por que enesta noche fria
tres vezes con agonia
fize ami padre oracion;
y enel huerto de Cedron
lagrimas biuas llorando,
fize esta exclamacion,
por escusar mi pasyon,
gotas de sangre sudando.

Criador de todo el mundo,
de todos gouernador,
rey de reynado jocundo,
y del abysmo profundo
poderoso ordenador;
merced ayas tu, Señor,
de mi tu solo engendrado,
que tengo mortal temor
que no me dexa valor
para ser crucificado.

O padre muy amoroso,
rey de complida vitoria,
mira como esto lloroso
con vn sudor espantoso
que pide misericordia;
sea tanto meritoria
la congoxa que padesco,
que conserue mi memoria

para syempre en estoria,
pues que muerte no meresco.

Padre mio, sy es posyble
que no sufra este tormento,
no lo fagas imposyble;
mas sy ati es aplazible
cumpla se tu mandamiento;
bien veo tu sentimiento
que me causa que no duerma;
pero sy no ay mudamiento,
mi espiritu es contento
aun que la carne es enferma.

Al consistorio diuino
entrada mi peticion,
vn arcangel ami vino
en momento repentino
a darme la responsyon;
y sy esta auisacion
deseas oyr, Veronica,
no llores de compasion,
que esta es la consolacion
que me dixo su coronica.

Piadoso Saluador,
fijo de Dios verdadero,
o solo reparador
de aquel infinito error
que fizo el ombre primero;
o mas claro que luzero,
oye la respuesta triste
que trayo yo, mensagero
del muy grand justiciero,
enla merced que pediste.

El consejo imperial
ya de todo en todo ordena
que este tu cuerpo mortal
por dar fin en tanto mal
que muera por cruda pena;
su juyzio te condepna
a sofrir muchos dolores,
por lo qual tu vista buena
de saliuas sera llena
por saluar los pecadores.

Por que el diuinal mandado,
como tu sapiencia sabe,
a de ser exercitado
y nunca menoscabado
por que su nombre se alabe;
quanto mas que enesto cabe
la vida delos que son;
por esto, señor suaue,
tu muerte sera la llaue
del su cerrado perdon.

Despues que me ouo mostrado
esta cruz con sus preseas,
boluiose con su mandado
a dezir que me han tomado
estas gentes faryseas;
esto digo por que veas
que mi pasyon es forçada;
que sy mi vida deseas,
no es posyble que poseas
la gloria de mi morada.

VERONICA DIXO

Todo este es el conorte
que te dio este mensagero;
nunca vi peor deporte
ny mas amargo conforte
ny solaz mas lastimero;
ya no se lo que me quiero
y sera triste mi vida,
y, sin manzilla cordero,
tu dolor es tan entero
que no syento que te pida.

Quando, Señor, tu agonia
no pudo ser consolada
con esta mensajeria,
que te fuerce todauia
morir muerte desonrrada,
dime tu si te fue dada
piedad, cordero manso,
que quanto aquella embaxada
la pena te dio doblada
en lugar de algund descanso.

IHESU CHRISTO DIXO

Delas soberanas cortes
dieron por final sentencia

que fuesen los mis conortes
rescebir grandes açotes
este cuerpo de ynocencia;
y con grand violencia
a vna colupna me ataron,
y con poca reuerencia
esta mi clara presencia
mira como la pararon.

Asy que, bendita hermana,
son tan amargas mis penas,
que no tengo cosa sana
eneste cuerpo que mana
sangre de todas las venas;
mas preso yo en las cadenas
del amor que me apasiona,
las feridas me son buenas,
por que las gentes terrenas
puedan cobrar su corona.

Y pues tu alma me pide
este don tan desirado,
mi rostro se te despide,
y por que del no se te oluide,
yo te le do figurado;
contempla qual me an parado
eneste rostro excelente
que te da tu enamorado,
por que sea memorado
su merito reuerente.

Y pues caluario me espera,
Dios te conorte la vida;
esta mi haz verdadera
en tu ansia lastimera
te dara grand alegria;
pues bueluete, amiga mia,
que complidas son mis bodas;
ya vino la profecia
que seran saluas vn dia
por vno las gentes todas.

VERONICA DIXO

Pues te partes, mi amigo,
mi bien solo deseado,
lleua mi alma contigo,
y quede el cuerpo comigo
delas sus fuerças robado;
este tu rostro pintado
es la lumbre de mis ojos;
el sera syempre mirado,
acatado y adorado
para syempre de hinojos.

O Juan bienauenturado,
fuente de amor permanente,
enel mundo seras nombrado,
por que no as desamparado
a maestro tan prudente;
a primo de tal pariente,
virgen justo como palma,
estate conel presente
entresa peruersa gente
fasta que espire su alma.

O gente syn piedad,
o pueblo syn compasion,
o muy dura humanidad,
contempla la nouedad
desta nueua admiracion;
o triste consolacion,
o lastima dolorida,
que el rey de mi criacion
por mercar mi saluacion
la color tiene perdida!

Quando paso por aqui
afligido y congoxoso,
como yo llorar lo vi,
aqueste lienço le di
para su rostro lloroso;
y luego el rey piadoso,
mi deseo bien mirado,
por su poder poderoso
este su rostro precioso
me dexo enel figurado.

ADORACION DELA VERONICA

Salue, santa faz preciosa,
del precioso dante vida;
salue, luz especiosa,
dela tierra tenebrosa

claridad esclarescida!
vista buena, donde es yda
tu lumbre muy radiante;
por ventura ya es perdida,
que estas tan escurescida
con vn amargo semblante?

Esplendor de nuestra tierra,
justo sol inflamatiuo,
concordia de nuestra guerra,
virtud enla qual se encierra
nuestro gozo primitiuo;
y sustancia syn comiençó,
bueno sin comparatiuo,
o rostro illuminatiuo,
yo te adoro asy pasiuo
como estas eneste lienço!

O cara que representas
la vista de mis amores,
mis condiciones esentas
por ti biuiran contentas
acatadas con tus dolores;
o señor delos señores,
o principe de la paz,
sy das color alas flores
por que con tales colores
me figuraste tu faz?

Las manos que te pintaron
la Luna y el Sol fizieron,
todas las cosas formaron,
alos angeles criaron,
las estrellas compusieron;
mas por que pintar quisyeron
tan escura tu presencia,
por ventura no pudieron,
o colores fallescieron
que tienes tal diferencia?

Atus mesados cabellos,
atu color tan escura,
atus carrillos muy bellos,
alos cardenales dellos,
atu desigual tristura,
atu singular mesura,
ala tu fruente amarilla,
al sudor de sangre pura,
al tu ..... espinadura,
adoro yo con manzilla.

Pues maguer tan diferente
de tu propia caridad,
asy como estas presente,
con amor muy reuerente
te adora mi voluntad;
rey de santa magestad
adoro yo tus proporciones;
tu boca dela verdad,
tus ojos de piedad,
adoro con tus pasyones.

O tu que pintaste el cielo
de sotil astronomia!
dime, rey de justo zelo,
en pintar aqueste velo
faltote sabiduria?
syn pinzel la luz del dia
pintaste enel firmamento;
o Ihesus verasolfia,
pero tu filosomia
do estaua tu entendimiento?

Aquel color rubicundo
que el cielo enla tarde tiene;
aquel azul tan jocundo
que el luzero espira el mundo
de sola tu mano viene;
pues sy ati solo conuiene
fazer colores tan biuos,
no ay coraçon que no pene
en ver tu faz, que contiene
estos colores esquiuos.

Con saliua blanqueada,
con bofetadas bruñida,
con tu sangre matizada,
con lagrimas barnizada,
con sospiros afligida,
con escarnios denegrida,
con semejança terrible,
o subjecto de mi vida,
o vista descolorida,
quien te paro tan pasible?

Esto digo, con dolor
de tanta desauentura;

que potencia ni color
no falto ami redemptor
quando fizo esta pintura;
o ciega, humanal natura,
contenpla en tu rey de gloria
que te dexa su figura
con tal vision y presura
por que ayas del memoria.

FIN

O tu, rey que señoreas
los cielos y el mundo agora,
suplico te que poseas
por las tus injurias feas
la mi alma pecadora;
la qual misera te implora
por este rostro precioso,
pues ati su Dios adora,
que sera merecedora
de mirarte glorioso.

10

Coplas fechas por frey Yñigo de Mendoça al Spiritu Santo.

O primer don delos dones,
amor que atas los dos,
alma de las perfeciones,
fuente de nuestros perdones,
aliento de Dios y Dios;
maestro que nos enseñas
delo diuino lo cierto;
bondad que no te desdeñas
de guiar nos por las breñas
fasta sacar nos a puerto.

Tu me alumbra, tu me guia,
pues sabes quanto soy ciego,
con el claror de aquel dia
quando tu gracia venia
en son de lenguas de fuego;
para que pueda trobar
tus renombres soberanos
en tal modo de fablar
que la puedan sobjuzgar
los flacos sesos humanos.

La virgen, perla del cielo,
la Virgen, luz dela tierra,
con tu fauor y consuelo
despues partido del suelo
del como qual daua guerra;
enla tu fragua diuina
fue fecha tan apurada,
tan cendrada, tanto fina,
que de ser fue luego digna
del fijo de Dios preñada.

Con tu sciencia milagrosa
y tu diuino pinzel,
la paraste tan hermosa
que merescio ser esposa
tan bien como madre del;
y fue su belleza tal,
que de esposa y madre
merescio la syngular
que por su fijo especial
la rescibiese Dios padre.

O mi Dios, qual entender
puede estar syn que seas onbre,
en verte saber fazer
dentro en vientre de muger
que se fiziese Dios y ombre,
y labrar tan sotilmente
su preciosa encarnacion,
quel vientre quela consiente
al empreñar se no syente
pecado ni corrupcion?

Mas en ser tu maestro,
que diste la forma y modo,
se sosiega el seso nuestro,
y ha dexado el syniestro,
le plaze creerlo todo;
que su potencia infinita
y tu infinito saber,
pues que nunca se limita,
de todo punto nos quita
la dubda del no perder.

Pues deues, natura humana,
contemplar con grand espanto

que muger tan soberana,
tan ponposa, tan vfana
te fizo el Spiritu Santo,
en aquel santo momento,
quando, cerrado el postigo,
fizo firme casamiento,
perdurable ayuntamiento
el fijo de Dios contigo.

Qual humano sacrificio,
qual amor, qual deuocion,
qual oferta, qual seruicio,
podran a tal beneficio
dar ygual retribucion?
es fuerça que confesemos,
amor de castos amores,
que por mucho que paguemos
en cient mill años auemos
de quedar por tus debdores.

CABO

Mas sera su equalencia
adorar siempre jamas
la tu diuinal presencia
en pago dela excelencia
que sobre todos nos das;
ca tu nos diste vantaja
sobre el angel mas bendito,
y, por quitar de baraja,
midan lo con vna paja,
que la nuestra freça el hito.

II

Lamentacion ala quinta angustia, quando Nuestra Señora tenia a Nuestro Señor en los braços.

Fijo mio, ya espirastes;
ay, que no puedo valeros!
yo, mi bien, me muero en veros;
quand diferente quedastes,
que no puedo conosceros!
vuestras penas fenescieron
y las mias començaron,
pues mis ojos que las vieron
lloren bien, pues que perdieron
quantos bienes desearon.

Pues la cabsa es conoscida
de mi nueuo sentimiento,
alo biuo del tormento
mi triste boz te combida,
o mundo lleno de viento!
las lagrimas justas son
para ti en dolor tan cierto,
pues que le diste ocasion
desta muerte de pasyon
con que esta en mis ojos muerto.

Conmigo lloren las gentes
y los montes agua suden;
los rayos del sol se muden
y sangre manen las fuentes
por las ansyas que me acuden;
perded, cielos, el color,
y peñas, hazeos pedaços;
o mar, brama con temor
por mi vida y tu señor,
como esta muerto en mis braços!

Los angeles excelentes
se syentan de mi ventura;
inclinen su fermosura
a mis lagrimas presentes
desleydas en tristura;
la luna se torne escura,
de clipse mortal se enforre,
los prados no den verdura,
y por mi pena tan dura
se seque el Jordan que corre.

Alas aguilas combido,
que se precian de alto buelo,
que pongan dolor al cielo
y griten fuera del nido
mis lastimas con su zelo;
los peces no tomen ceuo
ni las aguas lo consyentan,
pues no lloro quanto deuo
mi grand dolor, y nueuo
las cosas todas lo syentan.

Todos los quatro elementos

de tristes fagan mudança;
arda el fuego sin templança;
de dolor bramen los vientos
en muy aspera tardança;
la tierra y sus fundamientos
tiemblen por los daños mios;
abranse los mouimientos,
y queden secos y esentos
de agua todos los rios.

Agora me bueluo ati,
fijo de color mortal,
con pena muy desigual
muerto y matado de mi,
vencida de ageno mal;
la gracia de que muy llena
el arcangel me dexara,
mudada la sufro en pena,
en mirar tu vista buena
sin la lunbre de tu cara.

O sapiencia soberana,
quien te me paro tan muda?
tu padre, por que no ayuda
esta muerta carne vmana
en cruz tan aspera y cruda?
del cherubin disciplina,
do las gracias de tu lengua?
o dulcisima dotrina,
quien te puso tan ayna,
silencio de tanta mengua?

PROSIGUE EL ABTOR

Sy los abismos escuchas
y el cerco del sol enciendes,
o fijo, por que no entiendes
mis bozes grandes y muchas
del dolor en que me prendes?
vena de todo mi bien,
mi plazer enti lo ascondes;
o rei de Ierusalem,
aquien llamare yo, aquien,
si atu madre no respondes?

Fijo mio muy precioso,
mas fermoso que la vida,
vn punto non se meloluida
quand lindo y quand glorioso
te pari de luz vestida;
agora cochillo eres
que me das penas estrañas;
llorad comigo, mugeres,
la muerte de mis plazeres
y el morir de mis entrañas.

O cara y suauidad,
gloria que faze sedientos
y mas vista y mas fanbrientos,
quedan de tu claridad
los cielos muy contentos!
quien te paro tan escura?
quien te dio el color que tienes?
quien te robo la figura?
donde esta tu fermosura,
dador de todos los bienes?

Muy diferente de sy
esta tu bendita cara,
amarilla y no tan clara
como quando te pari
y en mis braços te criara;
ansi que, mi Dios, en verte
pobre, muerto y solitario,
vida me daria la muerte,
por que entodo me concierte
con la tuya de caluario.

Yo, la madre sin plazer,
señora de nueuas penas,
veo sin sangre tus venas
muertas por satisfazer
diuersas culpas ajenas;
veo tus ojos sin luz,
muerte de quien los conosce;
todo el siglo se alborosce
de verte al pie dela cruz
do el mundo te desconosce.

Veo tus llagas abiertas,
mas no de dolor vazias;
la boca conlas enzias
en sangre biua rebueltas
que es tasa para mis dias;
y el coraçon, tesorero
de gloria y sabidoria,

es vn sangriento minero
diferente y lastimero
dela triste vida mia.

Veo tus ojos quebrados
y tus cabellos sangrientos;
tus braços, delos tormentos
por fuerça descoyuntados,
me llegan los pensamientos;
llora tan bien su corona,
coraçon triste, y no faltes
que lo fiere y apasiona,
sin ser dina su persona
de tan crueles exmaltes.

Llorad tan bien sus añillos
que son clauos por los neruios;
los quales golpes soberbios
me duelen por mill cochillos
entre los tristes misterios;
llora tan bien su ferida,
sus ansias ꝛ grito ronco,
y la sed luego acorrida
con vna fiel desleyda
al pie del mundoso tronco.

O manos muy poderosas,
enclauadas y tan yertas,
que dolor es veros muertas
sin regir todas las cosas
soberanas y muy ciertas!
dulces pies que soys firmeza,
centro delos cielos todos,
doble me soys de tristeza,
enclauados con crueleza
con muy desiguales modos.

O fermosura sin medio;
o pena de quien te mira,
ay de tu madre que espira
y no tiene otro remedio
mas de quanto te sospira;
reynos, islas y naciones,
llorad mi larga congoxa,
que el dolor de sus pregones
que el morir con los ladrones
ami nunca se me afloxa.

Venid, reyes, a mis braços,
y mirad mi mal crescido
donde se pierde el sentido,
donde se faze pedaços
mi coraçon dolorido;
venid a uer el señor
y el precio delos humanos;
venid auer mi dolor
y ael como a redentor
venid a besar las manos.

Venid a uer la riqueza
y estremo de amores biuos
que os libro de ser cabtiuos,
muertos en penas de aspereza
por fariseos altiuos;
corred, grandes, esta via,
o vuestro sueño despierte,
o nueua sabidoria,
que muerto sano este dia
la noche de vuestra muerte.

PROSIGUE EL ABTOR

Venid, siglos, sin baraja
al rey de vuestro concierto;
y pues ya melo aueis muerto,
seruidlo de vna mortaja
que yo no la tengo cierto;
o fuente de marauillas,
que viste de luz Apolo
y desnudo en mis rodillas,
desgoznadas sus costillas,
yo no alcanço vn paño solo!

Venid, virgines de Sion,
a llorar por vuestro esposo,
tan muerto y tan espantoso
que se os quiebre el coraçon,
lastimadas y sin reposo;
el dote y arras que alcança
para vos en este estado,
son feridas sin tenplança,
espinas, clauos y lança
consagrada ensu costado.

Enesta cruz os espero
con mi sant Juan y sobrino,

llorando el beruo diuino,
dulce y manso cordero,
vuestro gozo el mas continuo;
venid, señora, de grado
y ved el mal que poseo;
venid llorando y priado,
por que despues de enterrado
no os entierre su deseo.

O Isrrael, tan seruido
de mi fijo en ricos dotes,
yo te suplico que notes
qual lo as muerto y ferido
con rochas biuas de açotes;
vençate su disfauor,
vençate mi sentimiento,
non me pongas mas paños,
no renueues mi dolor,
no estorues su enterramiento.

12

Cancion de frey Yñigo de Mendoça.

Para jamas oluidaros,
ni ansias a mi oluidarme,
para yo desesperarme
y vos nunca apiadaros,
ay que mal hize en miraros!

No pueden mis ojos veros
sin que me causen sospiros
mi forçado requeriros,
mi nunca poder venceros;
para siempre conquistaros
y vos siempre desdeñarme,
para yo desesperarme
y vos nunca apiadaros,
ay que mal hize en miraros!

JUAN DE MENA

13

Coplas que fizo el famoso Juan de Mena contra los pecados mortales.

Canta tu, christiana musa,
la mas que ciuil batalla,
que entre voluntad se falla
y razon que nos acusa;
tu, gracia de Dios infusa,
recuenta de tal vitoria
quien deue leuar la gloria,
pues que el canpo no se escusa.

Fuyd o callad, serenas,
que enla mi hedad pasada,
tal dulçura enponçoñada
derramastes por mis venas;
mis entrañas, que eran llenas
de peruerso fundamento,
quiera el diuinal aliento
de malas fazer ya buenas.

Venid, lisongeras canas,
que tardays demasiado;
tirad presumpciones vanas
al tiempo tan mal gastado;
faga mi nueuo cuydado
a my biuo entender,
incierto del bien fazer
y del mal certificado.

COMPARACION

Como casa enuejecida,
cuyo cimiento se acuesta,
que amenaza y amonesta

con señales su cayda,
bien asy la nuestra vida
es contino amenazada,
por que breue es salteada,
dela muerte acometida.

Estas canas que me niegas,
estas rugas syn virtud,
es mal que conla salud
a menudo ha grandes bregas;
las vistas turbias y ciegas,
descarnadas las enzias,
joyas son que nos jmbias
tu, muerte, quando te llegas.

La vida pasada es parte
dela muerte aduenidera;
es pasado por esta arte
lo que por venir se espera;
quien no muere antes que muera?
que la muerte no es morir,
pues consiste enel beuir,
mas es fin dela carrera.

CONTINUA

No se gaste mas pauilo
en saber quien fue Pegaso,
las dos cumbres de Pernaso,
los syete braços de Nilo;
pues nos llegamos al filo
y sabemos que de nos
juzgando rescibe Dios
mas la obra quel estilo.

COMPARACION

De fuerte alabo a Tydeo,
a Lucrecia de muy casta;
alos biuos no me basta,
que alos muertos lisongeo;
digo males de Tereo,
a Egisto reprehendo,
mis grandes vicios defiendo
y los agenos afeo.

A Dido con otras gentes
enfamo muchas vegadas;
loo mas alas pasadas
por que yerren los presentes;
tiro los inconuenientes
con exemplos de maldades;
las honestas voluntades
de sanas fago dolientes.

CONPARACION

Amarillo faze el oro
al que sygue su minero,
y temblador el thesoro
del azogue al del venero;
pues sy del bien verdadero
tenemos alguna brizna,
huyamos lo que nos tizna
como la fragua al ferrero.

Cese nuestra fabla falsa
de dulce razon cubierta,
que es asy como la falsa
que el apetito despierta;
luxuria no nos conuierta
en bestial inclinacion,
lo que guya el aficion
las menos vezes acierta.

Aun que muestre ingratitud
alas dulces poesyas,
las sus tales niñerias
vayan conla juuentud;
remedio de tal salud
enconada por el vicio,
es dar nos en sacrificio
nos mismos ala virtud.

Mas por eso no se entienda
que no quiero ser vezino
delos que al santo camino
nos guian por reta senda;
cumplenos en tal fazienda
vsar de sabia cautela:
a vnos dar dela espuela,
y a otros tener la rienda.

Vsemos delos poemas
tomando dellos lo bueno,

mas fuyan de nuestro seno
las sus fabulosas temas;
sus ficiones y poemas
desechemos como espinas;
por auer las cosas dignas
rompamos todas sus nemas.

CONPARACION DELA LEY VIEJA

Primero seyendo cortadas
las vñas y los cabellos,
podian casar entre ellos
sus catiuas aforradas
los judios; y linpiadas,
fazer las ysraelitas
puras, linpias y benditas,
ala su ley consagradas.

CONPARACION DELA POESYA

Dela esclaua Poesia
lo superfluo asy tirado,
lo dañoso desechado,
syguire su compañia;
ala catholica via
reduziendo la por modo,
que valga mas que su todo
la parte que fago mia.

Pero con sermon honesto
quiere la pura intencion
el que mira el coraçon
y no juzga por el gesto;
sy verdad es todo esto,
enello parando mientes,
dexemos los incidentes,
boluamos al prosopuesto.

DESPIDE EL PROHEMIO ℨ DA FIN ALA OBRA

A qualquier vicio que incline
la voluntad y lo syga,
la razon lo contradiga,
la prudencia determine;
pues de aqui se nos asigne
por nuestro juez prudencia,
por que por la su sentencia
nuestra vida se encamine.

FIGURA EL ABTOR LA FORMA DELA VOLUNTAD

Con muy disforme figura
la voluntad aparesce,
a desora mengua y cresce
la su forma y estatura;
penetra con catadura
de syete caras y bocas,
todas feas sy no pocas,
desonesta fermosura.

FIGURA LA PRIMERA CARA DELA SOBERUIA

Muy altiua y desdeñosa
vi la su primera cara,
inflamada, turbia, no clara,
syn causa syempre sañosa;
oras triste ℨ ponposa
con turbio gesto mostrando,
y alas vezes declarando
potestad presumptuosa.

LA TERCERA CARA DELA AUARICIA

Sotil y magra fanbrienta
mostro la cara segunda,
menguada de quanto habunda,
de bien ageno sedienta;
espia sotil, esenta
dela ganancia escondida,
lo que a otros da la vida
a esta sola atormenta.

LA TERCERA CARA DELA LUXURIA

Mostro la cara syguiente:
pintada de fermosura,
de ponçoñosa figura,
como cuero de serpiente;
defuera toda la fruente
inflamada como fuego;

los ojos en mal sosiego;
la boca, por consiguiente.

LA QUARTA CARA DELA YRA

Con los dientes regañados
demostro su quarto gesto
a todo daño dispuesto;
sus sentidos alterados,
los sus ojos derramados
procurando la vengança,
desechada la templança
y sus abtos oluidados.

LA QUINTA CARA DELA GULA

Con goloso paladar
y los carrillos rellenos,
nunca se nos quiso menos
la quinta cara mostrar;
desque la vi deleytar
enel apetito puro,
aun que quisyera, Epicuro
no lo pudiera oluidar.

LA SESTA CARA DELA IMBIDIA

Muerta, con agena vida
la sesta cara matiza
de color dela ceniza,
traspasada y carcomida;
de sus ojos combatida,
de bien ageno doliente,
y mal de buen acidente,
sana y de dentro podrida.

LA SEPTIMA CARA DELA PEREZA

Soñolienta y desgreñada
vi su cara postrimera,
nigligente, mal granjera,
no bruñida ni afeytada;
disforme, muy mal tratada,
fecha a sy misma enojosa,
buscando la vida ociosa
syn trabajos trabajada.

Turbado dela figura
de tan disforme chimera,
en mi no tuuo mesura
la firmeza que quisyera;
alterome de manera
la su disforme visyon,
que mi grande alteracion
qual quiera la conosciera.

CONPARACION

Como el vando quebrantado
con esfuerço mas se esmera
quando asoma la vandera
del socorro deseado,
asy fuy yo consolado
quando vi muy derrondon,
las señas dela Razon
asomar por el collado.

CONPARACION

Como el sol claro relumbra
quando las nuues desecha,
atal la Razon acumbra
contra nos a man derecha;
voluntad luego se estrecha
vista la su fortaleza,
ca do mengua la firmeza
temor crece la sospecha.

CONPARACION

Fizo tal alteracion
con los sus falsos visages,
qual fazen los personages
quando les fallesce el son;
la su medrosa intencion
por sus caras destribuye;
quanto mas ella refuye
mas se acerca la Razon.

PROSIGUE

La su relunbrante cara
y su gesto cristalino,
reparten lumbre muy clara
por todo el ayre vezino;
tanto, que pierde el tino
la voluntad, y lo quiebra,
como quien dela teniebra
a nueua lumbre se vino.

PROSYGUE

La Razon, desque llegada,
remirando las fechuras
de aquellas syete figuras
fue mucho marauillada;
y como viese, indignada,
la Soberuia en presumir,
començole de dizir
con fabla muy reposada:

LA RAZON CONTRA LA SOBERUIA

O mayor mal delos males,
o enferma humanidad,
o humana enfermedad,
yerro comun de mortales!
Soberuia que sobre sales
con tu presumpcion altiua,
y vana gloria captiua,
dañas mucho y poco vales!

PROSIGUE

Soberuia, por qual razon
detienes alos humanos
con tus apetitos vanos
en tu loca alteracion?
guyas los a perdicion
por tus caminos auiesos,
punas por tantos excessos,
quien te da la subjecion?

LA SOBERUIA CONTRA LA RAZON, ASYGNANDO CINCO CAUSAS DE DONDE NACE

El saber me da inflacion;
la belleza, esquiuidad;
la riqueza, altiuidad;
el linage, presumpcion;
proueza con religion,
tocada de gloria vana,
me fazen mostrar de gana
grand desden al aficion.

LA RAZON CONTRA LA SOBERUIA, REPLICANDO ALA PRIMERA CAUSA

A grand locura te cuento
sy por ser tu grand letrado
as de andar todo hinchado
como odre lleno de viento;
sea el tu fundamento
en saber te moderar,
que el saber no ha de tyrar,
mas poner muy mejor tiento.

PROSYGUE

Antes el tal desuario
del saber es muy ageno,
ca por mostrar te mas lleno
te juzgan por mas vazio;
pues sy sabes, doma el brio,
por que con tu saber quepas;
sy no sabes, por que sepas,
templar caliente con frio.

RAZON CONTRA LA SEGUNDA CAUSA

Dizes que belleza pueda
dar de ti desden atal;
sy piensas que eres mortal
desfaras luego la rueda;
Prouidencia nunca queda,
que nos fizo de terruño,
tal que nos funde y da cuño
de nueuo como moneda.

PROSYGUE

Lo subjecto a corrupcion
y a casos de fortuna,
deue ser, syn dubda alguna,
muy quito de presumpcion;
pues la fermosa facion
que por ti tan presto pasa,
nunca tu de su vil masa
te fagas mucha mencion.

PROSYGUE

Breue don es fermosura
por poco tiempo prestado;
en momento arrebatado
se fuye toda figura;
no es ora tan segura
ni dia tan sin enojo
que no robe algund despojo
dela fermosa fechura.

PROSYGUE

Fue tu forma condenada
por quitar tu presumir,
do la hora por venir
es peor que la pasada;
fazete gracia callada
la mala como la buena;
por trabajo ni por pena
no se te descuenta nada.

FABLA LA RAZON CONTRA LA SEGUNDA CAUSA

Sy dizes que eres altiuo
por que en riquezas habundas,
digote que tu te fundas
sobre caso muy catiuo;
yo consyento en tal motiuo
que altiuo te fiziesen,
sy eneste mundo pudiesen
por syempre fazer te biuo.

PROSYGUE

Bienes pueden ser llamados
los que come la carcoma,
o los que la muerte toma
todos por descaminados;
los bienes muy acabados
de su dueño no los parte
la muerte, por ser con arte
de virtudes abraçados.

PROSYGUE

Antes digo que se deuen
llamar obras mucho vanas,
ocupaciones humanas
que toda cobdicia mueuen;
pues por qual razon se atreuen
a dañar tu voluntad
con su loca altiuidad
por do todos te reprueuen?

FABLA LA RAZON CONTRA LA TERCERA CAUSA

Dizes que eres generoso,
que no te falta costado
y que faze enel estado
ser altiuo y desdeñoso;
sy tu fueses virtuoso
y de noble fidalguia,
tu fundamento seria
mansedumbre con reposo.

PROSYGUE

De mi grand teniebra ofusca
las leyes de gentileza;
quien no faze la nobleza
y en sus pasados la busca;
quien de sangre muy corusca
se socorre y faze falla,
como quien vna no falla
anda cogiendo rebusca.

PROSYGUE

Quieres saber el prouecho
que de nobleza se syga?
es contrato que te obliga
a ser bueno de derecho;
sy no responde tu fecho
ni tus apetitos domas,
lo que tu por honrra tomas
se conuierte en tu despecho.

PROSYGUE

No solamente no basta
que vengas de noble gente;
la bondad dela simiente
tu soberuia te la gasta;
z la virtud se contrasta
que por el linaje cobras,
sy no responden tus obras
ala tu tan noble casta.

CONPARACION

Quanto tu mas enxalçado
te fallares sy te catas,
quanto mas llano te tratas,
tanto eres mas honrrado;
por que asy en grande estado
humildad da fermosura,
como la gentil llanura
enla cumbre del collado.

CONPARACION

Soberuia cae sin mina,
los mansos tienen la cunbre,
derriba la mansedumbre
lo que la soberuia empina;
el humilde que se enclina
es planta que se traspone;
quanto mas fondo se pone
tanto cresce mas ayna.

REPLIQUA LA RAZON ALA CUARTA CAUSA

Dizes que de religioso
te fuelgas con vana gloria,
y publicas grande estoria
de tu beuir virtuoso;
desdeñas lo criminoso,
lo mundano menosprecias,
z solamente te precias
de ser santo desdeñoso.

PROSYGUE

No quieras mas estender
ya esto dentro en tu seno;
querias ser visto bueno
no curando delo ser;
y aun que quieras bien fazer,
por buenas obras que fagas,
todas ellas las estragas
con tu ensoberuecer.

PROSYGUE

Que las malas obras crescan
qualquier pecado lo faze;
mas ala soberuia plaze
que las bien fechas perezcan;
pues conuiene que padezcan
sy vana gloria quisyeron,
que lo que aqui merescieron
aculla no lo merescan.

O vil triste ypocresya,
o doble cara dañosa,
red de sombra religiosa,
encubierta tirania!
del ypocrita diria
ser momo de falsa cara
que la encubre y la declara
so simple filosomia.

CONPARACION

Deste tal se me figura
lo que del ethico syento:

quando auria buena cura,
ha del mal conoscimiento;
pues finge por fundamento
no querer nada no dalle;
su remedio era curalle
con su mismo regimiento.

O cautela syngular
buscada por nueuos modos!
por fazer engaño a todos,
tu te dexas engañar;
ayunas por no ayunar;
por sobir alto te humillas;
no pidiendo grandes syllas,
las demanda tu callar.

CONPARACION

Aun que conla catadura
mansa tu me contradizes,
de falso buey de perdizes
as ypocrita figura;
pues tu piel y cobertura
y cencerro symulado,
al punto de auer caçado
se conuierte en su natura.

PROSYGUE

Qual gloria vana mas cierta
que la que cobra costumbre
dela soberuia encubierta
so velo de mansedumbre?
quien finche la seruidumbre
de soberuiosa humildad,
no basta la claridad,
mas quiere buscar la lumbre.

FABLA LA RAZON CONTRA LA AUARICIA

Auaro que no sosyegas
buscando sotiles modos,
lo que tu robas de todos
dime para quien lo llegas;
tus riquezas tanto ciegas,
allegadas por mal arte,
aquien pueden fazer parte,
pues ati mismo las niegas?

FABLA LA AUARICIA CONTRA LA RAZON

Claramente te confieso
que allego toda vez,
y por tener en mi vegez
las guardo mejor por eso;
ca este mundo trauieso
quien del no se faze cura,
buelue su buena ventura
muchas uezes del auieso.

PROSYGUE

Aun allego por que so
por lo que tengo preciado;
allego por ser vengado
delos que mal quiero yo;
allego por que do esto
soy franco quando conuiene,
que sy se que bien me viene
algunas vegadas do.

REPLICA LA RAZON CONTRA LA PRIMERA CAUSA

Locura grande syn falla
sy nauegases seria
crecer enla vitualla
fallesciendote la via;
pues sy desta razon mia
recibes clara noticia,
como cresce la cobdicia
enla tu postrimeria?

REPLICA CONTRA LA TERCERA CAUSA

Allegas tu por que temes
las bueltas del mundo ciego;
queriendo fuyr su fuego
te lanças donde te quemes;
no aprietan muchos xemes
lo que la cobdicia abarca;

quan mucho corre tu barca
ciara quando bien la remes.

PROSYGUE

Muchos fechos faze buenos
la fortuna quando aplaza:
alo mas mas amenaza,
es flaca contra los menos;
tu, que de bienes agenos
por no temerla te cercas,
z por fuyrla te acercas
do mas te lançan sus truenos.

COMPARACION

Seguros del su combate
son las casas pobrezillas;
los palacios y las syllas
delos ricos mas abate;
pone los en tal combate
que no conoscen sosyego,
y quien tiene mejor juego
rescibe muy mayor mate.

REPLICA LA RAZON CONTRA LA SEGUNDA CAUSA

Por que tienes con afan,
eres preciado, me rezas;
son preciadas tus riquezas
que de ti no curaran;
por ellas todos lo han
y la muerte te rodean,
por ellas te la desean
y alas vezes te la dan.

PROSYGUE

Y por que tan inhumanos
tus fechos sienten con ellas,
todos dan de ti querellas,
asy fijos como hermanos;
y tus parientes cercanos
desean de buena guerra
aty tener so la tierra
y alo tuyo entre sus manos.

PROSYGUE

Que faran tus enemigos?
que amigos, con tus bienes
no los fazes ni los tienes,
moços, viejos ni antiguos;
pero dexas por castigos
de ti muy viles indicios;
dexas mas delos tus vicios
muchos pobres por testigos.

PROSYGUE

Cobdicias mucho tener
por te vengar ala luenga;
mucho mas presto se venga
quien no tiene que perder;
antes tu captiuo auer
te faze puro cobarde,
y lo que no fazes tarde
no estaria por fazer.

PROSIGUE

Con franqueza surrepticia
no nos ciegues, auariento,
que sy das veynte por ciento
la tu dadiua se vicia,
y encubres con malicia
de vsurera sotileza,
so especie de largueza
la tu cruel auaricia.

PROSYGUE

Ca franqueza, aun que quisiese,
aquella llamar no puedo,
que te faze dar el miedo
o prestar por interese;
ni obra que se fiziese
por lisonja o vana gloria
te seria meritoria
do caridad fallesciese.

PROSYGUE

Tomas de franco figura
por que la forma no as,
pues alquilas lo que das
por boluerlo con vsura;
ca la dadiua muy pura
con su gracia te apercibe
solo a pro del que rescibe
delo tuyo no auiendo cura.

PROSYGUE

En verte dar syn aprieto
las cosas que tanto amas,
muchos piensan que derramas
y tu syembras de secreto;
paresce blanco lo prieto
con la color de malicia;
mas largueza y auaricia
no caben en vn sujebto.

PROSYGUE

Cada poeta en su foja
te dio forma de quien roba:
vno de arpia, otro de loba;
tanto tu beuir enoja
y de verdad se despoja,
que de ti, triste mendiga,
conuiene tan bien que diga
aquello que amy se antoja.

COMPARACION

Cocatriz es sola vna
animalia que te toca,
que tiene grande la boca
y salida no ninguna;
y por la vista de alguna
me fundo por esperencia,
y digo que es la dolencia
tuya y la desta comuna.

Quien bien juega ala pelota
jamas bote le embaraça;
antes mejor le rechaça
que el que juega se la bota;
rescibe de aquesto nota
sy bienes as rescebido,
ca por el desgradescido
el grato a vezes escota.

PROSYGUE

Digo por que sy ouiste
graciosos algunos bienes,
rechaces delo que tienes
muy mejor que rescebiste;
sy dizes que biues triste
por no poderlo fazer,
digo que no puede ser
sy virtud en ti consiste.

PROSYGUE

Ca sy te fue denegada
por pobreza facultad,
no niegues tu voluntad
que es por fecho reputada;
es por absente obligada
la entencion pareja;
solo el animo apareja
a quien no se esconde nada.

FABLA LA RAZON CONTRA LA LUXURIA

O luxuria, vil foguera
de sufre mucho fedionda,
en todo tiempo cachonda
syn razon z sin manera!
enemiga lastimera
dela santa castidad,
ofensa de honestad
y de vicios heredera!

RESPONDE LA LUXURIA CONTRA LA RAZON

Con tus modos contrafechos
no me des tanto baldon,

pues que te llamas Razon,
ten por medio los derechos;
fallaras enlos mis fechos
sy parar quisieres mientes,
por pocos inconuenientes
causados muchos prouechos.

PROSIGUE

Como toda criatura
de muerte tome syniestro,
aquel buen Dios y maestro
proueyo por tal figura,
que los daños que natura
dela tal muerte tomase,
luxuria los reparase
con nueua progenitura.

PROSIGUE

Quando todo lo dispuso
syn auer mengua ni sobra,
grand deleyte enla tal obra
a todo linage puso;
por que por plazer del vso
dela tal generacion,
durase la subcesion
desde arriba fasta ayuso.

PROSYGUE

Por mi causa generante
y premision general,
todo linage mortal
dura en su semejante;
muere lo viuificante,
la su materia no mas,
dexando su fin atras,
toma comiençó adelante.

PROSIGUE

Por mi sola se repara
quanto destruye dolencia,
mar y fuego y pestilencia
y de aqui quanto desuara;
por mi la uida muy cara
recibe forma en que dura,
y por mi toda fechura
al su fazedor declara.

LA RAZON REPLICA

O largo repentimiento,
triste fin, breue deleyte,
fealdad, fondon de afeyte,
pungitiuo pensamiento!
auiltado vencimiento,
abto disforme, escondido,
do el vencedor es vencido
y el cobrar es perdimiento!

PROSYGUE

Posponen con tu dolencia
los reyes su magestad,
los grandes su dignidad
y los sabios su sciencia;
tira la tu pestilencia
virtud a toda persona,
alas virgines corona
y alas castas continencia.

LA LUXURIA RESPONDE

No fagas mis fechos llenos
de daños tan criminosos;
sy son algunos dañosos
otros muchos fago buenos;
coteja con los agenos
el pecado, y fallaras
quanto es en fama mas
tanto es en culpa menos.

LA RAZON REPLICA

Tu te bruñes y te aluzias,
tu fazes con los tus males
que las manos mucho suzias
traten muchos corporales;

muchos lechos maritales
de agenas pisadas fuellas,
y syenbras grandes querellas
en debdos tan principales.

PROSYGUE

Das alas gentes vltrages,
de muerte no las reseruas,
tu fallas las tristes yeruas,
tu los crueles potajes;
por ti los limpios linages
son bastardos y no puros,
de claros fazes escuros
y de varones saluages.

PROSYGUE

Tu fazes fijos mezquinos
de agena casa herederos,
pones los adulterinos
en lugar de verdaderos;
fazes con tus viles fueros
que por culpa delas madres
muchos fijos a sus padres
saludan por estrangeros.

PROSYGUE

La fuerça tu la destruyes;
los dias tu los acortas;
quanto mas tu te deportas
tanto mas tu vida fuyes;
los sentidos diminuyes
y los ingenios ofuscas;
la beldad, que tanto buscas,
con tu causa la refuyes.

PROSYGUE

Que dire de tus maldades
sy no que por ti perdidos
son reynos, y destruydos,
sumidas grandes cibdades;
desfechas comunidades,
el vicio fecho costumbre,
y dadas en seruidunbre
muchas francas libertades?

PROSIGUE

De cara tan dañadora,
la Razon ya despedida,
fatigada y encogida,
mas al cabo vencedora;
boluiendo como señora
el su gesto y continencia,
la yra, sin reuerencia,
le sobresale a desora.

LA YRA CONTRA LA RAZON

No fagas, dize, tardança,
tu, Razon, ni grande arenga,
ca no quieren fabla luenga
ni dilacion la vengança,
ni disimula esperança,
ni injuria o vituperio;
execucion es misterio
que syn obra no se alcança.

PROSYGUE

Ni espero yo asonadas
de muy dorados paueses,
ni acecalados arneses,
ni tiendas mucho pintadas;
capacetes ni celadas,
con tinbles ni mill enpachos,
y ami luzientes penachos
en cabeças engalladas.

PROSIGUE

Ni me fago yo memoria
de quanto supo fablar
el antigua uana gloria
y la nueua acrecentar;
pues que para me vengar
delos vltrages humanos,

solo coraçon y manos
me conuiene demostrar.

PROSYGUE

Ni atiendo la licencia
del ronco son dela tronpa,
o la batalla que rompa
por que indigna mi paciencia;
ni guardo la diferencia
del sol partido por medio,
ni sufro darme remedio
de tregua ni conueniencia.

COMPARACION

Yrada yendo mi mano,
tan fuertes armas se falla,
como las faze Misalla
o las fiziera Vulcano;
al acidente cercano
dela mi yra sañosa,
armas le son toda cosa
que puede fallar a mano.

PROSIGUE

Dexanos, pues, tu, Razon,
que segund tu ordenança,
ni mi yra aura vengança
ni mi mal satisfacion,
ni la honrra del varon
por razon se satisfaze,
sy emienda no se faze
del rescibido baldon.

REPLICA LA RAZON CONTRA LA YRA

Con paciencia muy prudente
la Razon se refreno,
fasta que yra gasto
su palabra ꝛ acidente;
apartado de presente
aquel su sañoso fuego,
la Razon comiença luego
a dezir muy mansamente.

RESPONDE LA RAZON ALA YRA

O quand mucho la templança
que te fallesce te daña!
teniendo de otro la saña
tomas de ti la vengança!
no riges por ordenança
los actos locos que fazes:
aquien te mira desplazes
y aplazes aquien te alcança.

PROSYGUE

Tanto que tu yras duras
heres tu locura breue;
es tu seso mucho lieue,
son disformes tus figuras;
para ver que son locuras
los tus supitos denuedos,
nunca estan tus miembros quedos
ni tus faciones seguras.

PROSYGUE

Dexa, yra, los juezes,
dexa los reyes estar,
dexa los que tienen vezes
de regir ꝛ de mandar;
no los quieras alterar,
que el justo coraçon
aficiones y pasyon
todo deue desechar.

PROSYGUE

Aquella yra se prueua
que incita el coraçon,
no que lo lance, mas mueua
a madura esecucion;
entienda se esta razon
en castigo o en regimiento,

que enlo otro yo no syento
bien de su alteracion.

PROSYGUE

Quanto mas deues dexar
los que religion acatan,
o los que syruen o tratan
el misterio del altar;
quiere Dios familiar
apurado en toda cosa,
pues en celda religiosa
paciencia deue morar.

PROSYGUE

Aceptable sacrificio
no es con yra rescebido;
el que pide no es oydo
ni mirado su seruicio;
sy Dios tiene justo oficio,
como puede la persona
que su yra no perdona
ser perdonado su vicio?

POR FALLESCIMIENTO DEL FAMOSO POETA JUAN DE MENA PROSIGUE GOMEZ MANRRIQUE AQUESTA OBRA POR EL COMENÇADA Y FAZE VN BREUE PROHEMIO

Pues este negro morir
que a ninguno no perdona,
desde reyes con corona
dispuestos para biuir,
fasta los que de pedir
se sustentan con grand pena,
puso fin a Juan de Mena,
yo pienso de prosiguir.

PROSYGUE

Sy con la grande pobreza
dela mi sabiduria
no podre syguir la via
de su perfeta sabieza,
como niño que se aueza
a mudar tras carreton,
seguire yo su sermon,
pero no su polideza.

Esta obra començada
con aquel mismo temor
que va tras el corredor
el que teme la celada;
que seyendo principiada
por ombre tanto prudente,
de otro mas eloquente
deuia ser acabada.

Para lo qual no inuoco
las sciencias acostumbradas,
ni las musas inuocadas
por los poetas reuoco;
tan solamente prouoco
la santa gracia diuina
que mi obra faga digna,
pues que mi saber es poco.

ACABA EL PROLOGO Y FABLA LA GULA

La Yra se retrayendo,
como quien su mal simula,
luego paresce la Gula
los beços se relamiendo,
y dize: No entiendo
que puedes de mi dizir;
pues como para biuir,
y biuo syempre comiendo.

PROSYGUE

El gozo delos humanos
es comer buenos manjares,
y gozan sus paladares
delo que ganan las manos;
orates son los humanos
que se atormentan por fama;
buena mesa, mejor cama,
conseruan los huesos sanos.

PROSYGUE

Los que loan abstinencia
enel comer z beuer
alaban no despender,
que es vna torpe dolencia;
pocos veo por consciencia
que dexen el buen manjar,
fartos por no gastar,
vil procuran mantenencia.

PROSYGUE

El que no cura de sy
comiendo pan de centeno,
por mucho que seas bueno
menos curaran de ti;
yo por esto para mi,
cuesteme lo que costare
y dure lo que durare,
nunca buen comer perdi.

PROSYGUE

No lo que entra por la boca,
segund dize sant Matheos,
faze delos justos reos,
que lo que sale los troca;
bien se puede llamar loca
la persona que ayunando
y mentiendo y disfamando
cuyda que gloria prouoca.

PROSYGUE

El fijo de Dios eterno
dixo: No de solo pan
los biuientes biuiran,
al tentador del infierno.
Por ende, buen capon tierno,
pescado fresco de mar,
no lo dexes de comprar
por guardar para tu yerno.

PROSYGUE

Locura faze quien gasta
en vestir demasyado;
mas en comer bien guisado
gastese quanto se gasta;
aqui concluyendo basta,
que tu quedaras agora
destos otros vencedora,
que por mi bien se contrasta.

RESPONDE LA RAZON ALA GULA

O tu, mortal enemiga
de la noble juuentud,
dela torpe senetud
en estremidad amiga!
yo fallo tanto que diga
de tus males, que las sumas,
muchas manos con sus plumas
no pornian syn fatiga.

PROSIGUE

Para comer por biuir
poco faze menester,
mas tu biues por comer
y comes para morir;
nunca mal vi yo dezir
de quien come pan y agua,
que jamas arde la fragua
syn carbon entreuenir.

PROSYGUE

Tu me prueuas no dañar
lo que entra por la garganta,
con la estrechura santa
que no puedo reprouar;
pero sy le quieres dar
el derecho seso suyo,
mucho lueñe va del tuyo
al sabor del paladar.

PROSYGUE

Que nunca Dios lo alabo
ni la su santa Escriptura,
aquel que con gula pura
poco ni mucho comio;
antes veo que peno
al su pueblo de Ysrael,
por vn poquito de miel
que su capitan gusto.

COMPARACION

No mas de por vn bocado
que nuestro primero padre,
engañado por la madre,
del arbol comio vedado,
fue con ella condenado
a tenebrosa perdicion,
do fue por la pasyon
del fijo de Dios librado.

COMPARACION

El primero que planto
viña, segund es escripto,
por seguir el apetito,
que tarde se contento!
su propia fija forço,
por lo qual fue muy penado;
aun que asaz auer pecado
pena es el que peco.

PROSYGUE

Dizes lo que respondio
nuestro Dios y redemptor
a Sathanas temptador
que contigo lo tempto;
no cures dezir lleuo
por biuir sin golosinas,
mas con palabras diuinas
que con el pan comparo.

PROSIGUE

O sepultura temprana
dela hedad juuenil,
que tu vicio tanto vil
sigue comiendo sin gana!
del qual tanto mal emana,
que delos syete nombrados
los cinco dare contados
proceder de tu fontana.

PROSIGUE

Pocos ombres vi fanbrientos,
altiuos z soberuiosos,
ni muy vanagloriosos
con grandes fallescimientos;
mas despues de bien contentos
y rellenos de potajes,
acrescientan los corajes
y menguan los sentimientos.

PROSIGUE

No te falta que gastar
en manjares admirables;
mas a pobres miserables
syempre te falta que dar;
pues sy bien quieres mirar,
no menos quedas contento
con vn manjar que con ciento,
acabado de fartar.

PROSYGUE

Tu, maluada glotonia,
eres rayz y cimiento
de luxuria, y perdimiento
dela gentil mancebia
y dela postrimeria
de muchos viejos beodos,
que por inlicitos modos
procuran tacañeria.

PROSIGUE

Sy quiero verdad fablar,
muy pocas ℭ no ningunas
vi personas en ayunas
procurantes el rifar;
pero despues de cenar,
quanto venden porlas plaças,
menudeando las taças,
la yra suele reynar.

PROSYGUE

De pereza causadora
eres tu, segund paresce,
pues do vianda fallesce,
alli lieue, nunca mora;
mas do mucho se deuora,
alli vienen sus bostezos
con pecados y esperezos,
queriendo dormir sin hora.

PROSIGUE

Este tu vellaco vicio
es a Dios muy desplazible,
y no punto conuenible
con su santo sacrificio;
pues el militar oficio
no requiere manjorradas,
que empachan muchas vegadas
el varonil exercicio.

REPLICA LA GULA CONTRA LA RAZON

Pues te plaze no comamos,
veamos sy biuiremos;
y sy fazerlo podremos,
yo quiero que te creamos;
mas, pues el Dios que adoramos,
pudiendose sostener,
no quiso syn el comer,
nos otros no lo queramos.

REPLICA LA RAZON DENOSTANDO LOS ESTREMOS

Todos los estremos fueron
por los sabios reprouados,
y los bienauenturados
los medios syempre tuuieron;
no loo los que quisieron
beuir como celestiales;
reprueuo los que costales
delos sus vientres fizieron.

CONCLUYE ℭ CONPARA DANDO MEDIOS

No te digo que sin remos
enla fonda mar nauegues,
ni que remando te llegues
alos terreños estremos;
pues te digo que podemos
no con mucha facultad
sostener la humanidad,
y lo superfluo dexemos.

FABLA LA RAZON CONTRA LA EMBIDIA

Embidioso mal fadado
que penas con bien ageno,
que syn auer rato bueno
syenpre biues tribulado;
tu syn deleyte penado,
tu vicio luciferal,
yo no fallo sobre qual
sea cimiento fundado.

PROSYGUE

Aun que malos en verdad
son los otros vicios todos,
sobre plazenteros modos
es fundada su maldad;
mas de tu enfermedad,
de todo plazer agena,
pues pecando sufre pena,
dime tu su calidad.

RESPONDE LA EMBIDIA

Plaze me de confesar
lo que preguntas, Razon;
sabe que mi condicion
es auer siempre pesar;
y con mi mal syngular
o con los agenos bienes;
y pues tu por bien lo tienes,
quierote las causas dar.

PROSYGUE

Todos somos de vna masa
ala qual nos tornaremos;
pues por qual razon seremos
desyguales enla tasa?
en ver vno que me pasa
enlos bienes naturales,
con muy grandes puñales
la mi anima traspasa.

PROSIGUE

Pues en ver mal repartidos
estos bienes de fortuna,
mi lecho fago laguna
con lagrimas y gemidos;
que los por mi poseydos,
aunque son hartos y buenos,
con rauia delos agenos
son por ningunos tenidos.

PROSYGUE

Dexados los estados
y los bienes de natura,
las honrras que la ventura
suele dar alos osados,
acrescientan mas cuydados
por que no ami los dio;
desta guisa syempre so
el mas delos tribulados.

PROSYGUE

Asy prueuo mi pasion
ser de virtud muy cercana,
pues es notorio que mana
de valiente coraçon;
embidia del macedon
enlos grandes sepultado,
de ser cesar memorado,
fue principal ocasion.

PROSIGUE

Por esta los africanos,
mas que con justo derecho,
señorearon de fecho
los campos ytalianos
y los adarues romanos;
si creyera Anibal
consejo de Maharbal,
le quedaran sufraganos.

COMPARACION

Embidia delos pasados
faze buenos los presentes;
embidia delos valientes
enfuerça los temorados;
embidia delos honrrados
faze procurar honores;
embidia delas lauores
ennoblece los poblados.

PROSIGUE

Mi querer delo prouado
no cumple que mas se prueue,
que mi vicio claro deue
ser por virtud deputado;
pues lo fallaras fundado
sobre puja de nobleza;
por ende de mi tristeza
no deues fazer cuydado.

RESPONDE LA RAZON COMPARANDO

Como letrado famoso
a quien las baxas questiones,
sabiendo sus conclusiones,
no sacan de su reposo,
asy con gesto gracioso
la Razon su fin oyo,
y luego le respondio
con senblante desdeñoso.

Apareja los oydos,
embidioso, pues dexiste
las causas por que touiste
con dolores doloridos,
as tus dias despendidos
y las noches mal veladas,
estando muchas vegadas
el mas delos aborridos.

PROSYGUE

Que por orden ordenada
yo te quiero responder
y fazerte claro ver
ser tu triste ꝛ maluada,
no digna de ser loada,
mas de grand reprehension,
y tu vellaca pasion
de todo bien desuiada.

PROSYGUE

No bastan tus propios males
y particulares penas,
que con las glorias agenas
sientes tormentos mortales?
mira que todos yguales
eneste mundo nacimos,
y asi mismo morimos,
mas biuimos desiguales.

PROSIGUE

Estos bienes de natura
son partidos ya por Dios,
cuyos secretos a nos
inquerir es grand locura;
toda biua criatura
rescibe bien especial;
sy tu vsas de tu mal,
no culpes ala ventura.

PROSIGUE

Por ser otro muy famoso,
por echar bien vna lança
o seguir mejor la dança,
no deues beuir penoso;
ni por que mas afinado
sepa tocar vn laud;
si mayor es en virtud
deues morir sin cuydado.

PROSIGUE

La grand fuerça de Sanson,
ni la musica de Orfeo,
la fermosura que leo
tenida por Absalon,
no les dieron perfecion,
ca esta sola consiste
en virtud, si la seguiste
procurando saluacion.

PROSIGUE

Por estos bienes que son
a fortuna sojuzgados,
plañen los ombres menguados
de perfecta discrecion;
mas el discreto varon
ni se goza por auerlos,
y sospira por despenderlos,
sabiendo su condicion.

PROSIGUE

Que fortuna que se llama
nunca los parte por orden,
ante con toda desorden

por el mundo los derrama;
que si miras, enla cama
a unos los da folgando,
y a otros trabajando
lieua la flor y la rama.

PROSIGUE

Mas que nos faga, pongamos,
tan ricos como queremos,
y que mientra biuieremos
nunca perdida veamos,
dime tu, quando partamos
desta carcel humanal,
que faremos del metal
por que tanto sospiramos?

COMPARACION

Esto lieuan auantajas
esos que tienen thesoros,
que con muy mayores lloros
los dexan enlas tinajas;
y que les dan las mortajas
de lienço mas apurado,
y muy mas apresurado
por repartir sus alfajas.

PROSIGUE

Las glorias, segund lo parlas,
agenas te dan tormento:
en tal embidia consiento
sy te faze procurarlas;
pero no por desearlas,
ni por ruegos mugeriles,
que con abtos varoniles
te conuiene de buscarlas.

PROSIGUE

Muchos trabajos pasando
con grand desfallescimiento,
y farto desabrimiento
alos tuyos soportando;
muchas noches trasnochando,
los peligros inquiriendo,
que las honras no dormiendo
se ganan, mas trabajando.

PROSIGUE

Los que seyendo viciosos,
mudando mesas z camas,
con embidia delas famas
que cobran los virtuosos,
sean, sean embidiosos
de la pena que pasaron
los que las honrras ganaron
con peligros trabajosos.

PROSIGUE

Aun que las glorias mundanas,
fablando verdad contigo,
mas presto pasan, amigo,
que flores delas mañanas,
todas son cosas livianas,
por tiempo perecederas;
pues busca las duraderas,
dexando las glorias vanas.

COMPARACION

Bien como sant Agustin
las dexaron, y Bernaldo,
cuyas vidas, por que tardo,
dexare por dar ya fin,
asy bien como a Martin,
noble cauallero santo,
que con vn su medio manto
eterno compro jardin.

COMPARACION

Que los triumphos humanos
y los que los alcançaron,
como mieses se secaron
con soles delos veranos;
son comidos de gusanos,

y sus almas, donde estan,
para siempre penaran
sin se valer delas manos.

PROSIGUE

Allegas en tus fauores
las batallas cibdadanas
y las guerras africanas,
culpando sus vencedores;
otros testigos mejores
no quiero buscar estraños,
pues son estos en tus daños
buenos abtorizadores.

PROSIGUE

Muchas gentes que murieron
recuentas por beneficios;
memorables hedificios
que por fuego perescieron;
tierras que se destruyeron
sin fazer memoria dellas;
muchas notables donzellas
que por fuerça no lo fueron.

COMPARACION

Que por embidia mato
Cayn, Abel su hermano;
y por embidia la mano
de Saul se trasformo,
y por embidia furto
la bendicion paternal;
por embidia desygual
Ihesu Cristo se vendio.

PROSIGUE

Por esta la diuision
fue de Cesar y Ponpeo,
y por esta, segund leo,
al pueblo lacedemon,
fizo la destruycion
en Athenas la nombrada;
por esta mala maluada
los vandos fueron y son.

PROSIGUE

Por esta son destruydas
magnificas poblaciones;
por esta las defensiones
son enel mundo venidas;
por esta son encendidas
en Castilla grandes flamas;
por esta que virtud llamas
fueron las guerras nascidas.

PROSIGUE

Quiero ya tener la rienda,
pues no puedo fallar cabo
a este que desalabo
vicio torpe syn emienda;
quiera Dios que te defienda
deste peligro de males,
lazo delos humanales,
cimiento de su contienda.

LA PEREZA CONTRA LA RAZON

Dexame, Razon, folgar
que no quiero debatir,
que mas me plaze dormir
que dezir ni altercar;
no creas por trabajar
honrras, bienes temporales,
ni las syllas celestiales
se pudiesen alcançar.

PROSIGUE

Por ende, si te pluguiere,
dormamos bien y folguemos;
pues al diligente vemos
que trabajando se muere;
quien mi consejo tuuiere
nunca se desuelara,

mas folgando comera
aquello que Dios le diere.

RESPONDE LA RAZON ALA PEREZA

De todos bienes esenta,
cercada de torpedad,
cubierta de suziedad,
de ti mesma descontenta;
desgreñada, poluorienta,
acostada de costado,
como velador cansado,
dizes con boz soñolienta.

PROSIGUE

Que no turbe tu beuir
quiero yo muy reposado;
ya soy al cabo llegado
delo que quieres dezir;
nunca querrias oyr
por no auer de replicar,
ni jamas te desnudar
con pereza del vestir.

PROSIGUE

Y deseas no fablar
por no menear la boca;
tener fazienda no poca
y nunca la trabajar;
dilatas el leuantar
por no boluer ala cama;
querrias muy clara fama
sin trabajos alcançar.

PROSIGUE

Es el tu querer primero
contra de toda virtud,
y de tu propia salud
enemigo lastimero;
de tu vida carcelero
de vil carcel aborrible;
es el segundo posible
a solo Dios verdadero.

COMPARACION

El qual puede dar honor,
al vicioso folgaçan,
los silos hinchir de pan
al haragan labrador,
y tomar de pecador
justo sy por bien lo tiene;
mas ayudarse conuiene
para ser recebidor.

COMPARACION

Por ende, sy tu deseas
el renombre de Fabricio,
conuiene que de tu vicio
comigo punto no seas;
y sy muy ricas preseas
auer quieres sin herencia,
oluida la negligencia,
dela qual no te proueas.

PROSIGUE

Pues que quieres ser vezino
enla superna morada,
por la via no folgada
lieua tu cuerpo mezquino;
mas vaya por el camino
por do fue tu saluador,
quando por ser redemptor
delos pecadores vino.

PROSIGUE

Que sin dubda ser honrrado
y rico syn auenida,
y con folgazana vida
ser en gloria colocado,
sin auer lo trabajado,
es dificil de fazer,
como sin sembrar coger
y syn letras ser letrado.

RESPUESTA DELA PEREZA

Con tu fablar eloquente
algo me dexas turbado;
mas del todo condenado
no me fallo ciertamente;
pues enel siglo presente,
fartos veras ser honrrados,
ricos ꝛ muy prosperados,
sin orden, por acidente.

PROSYGUE

Y otros que van gemiendo
por sus honrras que perescen,
y faziendas que descrecen,
tras ellas syempre corriendo;
con dolor su pan comiendo
a muchos viendo ganarlas,
alos quales sin buscarlas
los buscan ellas dormiendo.

COMPARACION

Lo qual prueuo con Trajano,
que de synple labrador
electo fue por señor
del grand imperio romano;
pues en nuestro castellano
reyno, si bien lo buscase,
creo que tanto fallase
que se turbase mi mano.

PROSYGUE

Mas si con afan se ganan
estas honrras y faziendas,
enestas mismas contiendas
fallaras que se desmanan;
que puesto que muchos sanan
con esto que tu razonas,
otros pierden las personas,
tanto tras ellas afanan.

COMPARACION

Pues si la sacra region
por trabajos se ganase,
no creas que alla morase
el santo que fue ladron;
del qual dize la pasion
alcançar el regnum Dei
por solo memento mei
que dixo con contricion.

COMPARACION

Ni le fueran perdonados
en vn momento de hora
ala muger pecadora
sus grauisimos pecados;
ni los fuegos afincados
de persona tanto rea,
como fue la cananea
fueran por Dios aceptados.

ENXEMPLO

Ni otros muchos que fueron
malos y de mala suerte,
enla hora dela muerte,
por que sus males gimieron,
la saluacion merescieron,
los quales muy bien obraron,
pues que del mundo gustaron
y la gloria no perdieron.

TORNA LA RAZON ALA PEREZA

Delos vellacos mansion,
albergue delos tacaños,
causa de terribles daños,
de guerreros confusion,
camino de perdicion
para muchos religiosos,
ca no quiere perezosos
la perfecta religion.

PROSIGUE

En tus vicios desdeñados
el mismo fallo deporte,
que tienen enla vil corte
los puercos encenagados;
por ti, fin delos pecados,
almas, honrras y faziendas
destruyen los que a sabiendas
fazen pies delos costados.

COMPARACION

El tiempo todo gastado
en tu deleytable sueño,
eres casa syn su dueño
y muerto no soterrado;
el lecho syempre logrado
por qual quier persona sana,
es sepultura tenprana,
es templo no consagrado.

PROSIGUE

Que los ombres negligentes
z los locos de natura
remiten ala ventura
los sus negocios presentes;
mas las personas prudentes
syempre fazen su deuer,
y remiten el poder
al fazedor de las gentes.

PROSIGUE

Fablas del emperador
que salio de nuestra tierra,
dela segouiana sierra
por fazer en tu fauor;
no fue, no, por dormidor
por los romanos electo,
mas por diuino secreto
seyendo merescedor.

PROSIGUE

Sy las honrras se pudieran
desde las camas ganarse,
no deuieran trabajarse
los que ganarlas quisieran;
y si tan felices fueran,
no bastaran coronistas
a recontar las conquistas
que los viciosos fizieran.

COMPARACION

Anibal nunca pasara
las montañas que paso,
ni el paular do perdio
el vn ojo dela cara;
sy enel su reyno folgara
despues que quedo pupillo,
ni Marco Furio Camillo
el Capitolio librara.

COMPARACION

Si so la ropa touiera
Ceuola su braço quedo,
no con el su grand denuedo
su patria libre fiziera;
y si Regulo quisiera
folgar en su cama viejo,
y por su mismo consejo
en captiuo no muriera.

COMPARACION

El grand Judas Machabeo,
los valientes Cepiones,
ni los prudentes Catones,
los Cesares ni Ponpeo;
Alixandre, de quien leo
altos fechos y nombrados,
no fueran tan memorados
sy siguieran tu deseo.

PROSIGUE

Que los nombrados varones
presto fueran oluidados,
si biuieran acostados
en los mullidos colchones;
que con grandes afliciones
alcançan los fuertes ombres
estos perpetuos renombres,
que no oyendo canciones.

PROSIGUE

Pocos ombres dormidores
que vicios grandes quisiesen,
ni me recuerdo que fuesen
de vienes allegadores;
saluo si por subcesores
de otros los heredasen,
o por caso si priuasen
con sus semblantes señores.

PROSIGUE

E vi muchos que folgando,
digo lo demasiado,
perdieron lo bien ganado
por sus padres trabajando;
que maguer fortuna quando
le plaze de la riqueza,
pocas vezes la pereza
la fallara de su vando.

PROSIGUE

Aun que son en calidad
mucho conformes amigas,
ca nunca se dan fatigas
de grande prolixidad;
que fallaras por verdad
nunca fortuna contiende,
saluo con quien se defiende
forçando su voluntad.

EXENPLIFICA

Pues si no entiendes priuar
o ser rico por herencia,
deues te con diligencia
disponer alo ganar;
de vn enxemplo vulgar
en esto quiero valer me:
que qual quier que mucho duerme
es cierto nunca medrar.

PROSIGUE

Si esta vana memoria
alcançada por prohezas,
y las humanas riquezas
que son de bienes escoria,
es cosa mucho notoria
que se ganan afanando,
no se como tu folgando
puedes sobir ala gloria.

PROSIGUE

La carrera dela qual
como quiera que derecha,
es syn dubda tan estrecha,
que sin el Dios eternal
enel vientre virginal
humanidad no vestiera,
nunca ninguno supiera
la vida celestial.

PROSIGUE

Cuya sagrada pasion
por nos, miseros, tomada,
aquella puerta cerrada
nos abrio de saluacion,
sy por nuestra confusion
nosotros no la perdemos,
corriendo como corremos
tras la bestial aficion.

PROSIGUE

Ala qual es inclinada
esta nuestra vestidura,
bien como de su natura
es ser la piedra pesada;
y por esto nos fue dada
libertad con aluedrio,
que guye nuestro nauio
enesta vida turbada.

En que, segund lo recuenta
el Apostol e lo funda
por su epistola segunda,
nos son peligros syn cuenta;
e non faze mas esenta
la vida contenplatiua
que la militar atiua
do sienpre corre tormenta.

PROSIGUE

Pues para salir a puerto
y entrar por esta puerta
que nos fizo ser abierta
el que biue por nos muerto,
con ojo siempre despierto
te conuiene bien velar,
y con deuocion orar
segund lo mando enel huerto.

PROSIGUE

E seguir lo que siguio
este grand rey delos reyes,
aquellas guardando leyes
que el obrando confirmo;
por las quales reprouo
los vicios demasiados,
que son causa de pecados,
contigo lo prueuo yo.

PROSIGUE

Que sabes lo que requiere
la grand sobra de manjares,
la cama syn valladares
al sano que la siguiere;
pues dexa si te pluguiere
alcançar felicidad,
de seguir tu voluntad
que no sabe lo que quiere.

PROSIGUE

Ca toda gracia diuina
a ombres mucho perfectos
o por meritos secretos
es dada por melezina;
mas la persona no digna
que con fe, sin trabajar,
confia de se saluar,
yo fallo que desatina.

PROSIGUE

Por que si mas saluo fue
por la fe en que creyo,
no menos por que siruio,
con sant Juan lo prouare;
que sin las obras la fe
es como casa syn puerta,
y que sea cosa muerta
escripto lo mostrare.

PROSIGUE

Si tu nunca fazes nada
delo que Dios te mando,
confiando, pues saluo
ala muger ya nombrada;
que, la tu muerte llegada,
llorando te saluaras,
por ventura lançaras
la soga tras la herrada.

PROSIGUE

Que enla hora postrimera
aquel trino Dios y vno
a pocos o no ninguno

da contricion verdadera,
si por alguna manera,
antes no la merescio;
que quien sienpre mal obro,
es injusto que bien muera.

FINGE EL AUCTOR EL DEMOSTRAMIENTO DELA PRUDENCIA

Con claror tan desigual
como la mañana muestra
por la celeste finiestra
dela parte ocidental;
cesa dela fabla tal,
con reuerenda presencia,
se demostro la prudencia
en forma philosofal.

PROSIGUE

Mas que la luna lumbrosa
la su antigua figura
y su discreta mesura
no alegre ni sañosa;
con ropa tan sumptuosa
y syn dubda mas honrrada
que las que no cubren nada
dela parte vergonçosa.

PROSIGUE

Mas tan larga, que mostraua
su hedad y sapiencia,
ser digna de reuerencia
la obra, no lo negaua;
lo pasado memoraua
ordenando lo presente,
proueyendo sabiamente
lo que por venir estaua.

PROSIGUE

Y desde su alta cadira
de madero de templança,
de firmeza syn mudança
y de verdad syn mentira;
de fortaleza syn yra,
como quien fiestas otea,
las partes desta pelea
con mucho reposo mira.

PROSIGUE CONCLUYENDO

Y como por el Señor
que nos fizo de no nada,
aquesta nos fuese dada
para la parte mejor
discerner delo peor
donde viere diferencia,
pronuncia por su sentencia
dela qual es el thenor.

COMO DA SENTENCIA LA PRUDENCIA

Vistas por mi las razones
por los otros allegadas,
auiendo por expresadas
todas vuestras conclusiones;
propuestas las aficiones
que suelen no pocas vezes
turbar a muchos juezes
sus perfectas discriciones.

PROSIGUE ENLA SENTENCIA

Asy mismo posponiendo
toda pasion humanal,
delos quales principal
interese ser entiendo,
tras el qual hartos corriendo,
encargando sus consciencias,
injustas dieron sentencias,
codicia saco rompiendo.

PROSIGUE DANDO SENTENCIA

E del todo despojada
de amor y de desamor,
de cobdicia z temor,
de yra deshordenada;

de mi sentencia fundada
sobre todo la verdad,
fallo que la Voluntad
deue de ser condempnada.

DA FIN ALA SENTENCIA

Pues que veo que caresce
delas quatro cardinales,
y delas tres theologales
virtudes no se guarnesce;
y asi bien me paresce
quien procura lo terreño,
lo qual pasa como sueño
y como sombra fallesce.

DETERMINA LA SENTENCIA

Que quien deleytes procura
aquellos cuydando ser,
el soberano plazer
publica faze locura;
que el deporte que mas dura
enesta vida mezquina,
se podrece mas ayna
como mançana madura.

ACONSEJA QUE LA RAZON SE SIGA Z NO LA VOLUNTAD

Y pues tu, ombre formado
dela terrena materia,
a trabajos y miseria
infinitos condepnado,
sy ouieres ser diputado
por virtuoso varon,
sygue siempre la Razon
que te faze separado

COMPARACION

delos brutos animales,
los quales enel biuir,
enel comer y sentir
no te fueron desiguales;
mas por no ser racionales
todos subjetos te son,
pues que sigues aficion
ser los fazes desiguales.

DA CONSEJO

Y sy bueno ser querras,
acompaña con los buenos,
aunque destos muchos menos
que de malos fallaras;
por donde siguen los mas,
sigue quando caminares;
mas sy virtud procurares,
tras los poquitos yras.

PROSIGUE

Que para ser virtuoso
y de buena fama digno
y cobrar enel diuino
reyno perpetuo reposo,
no por lugar deleytoso
ni por llanuras y playas;
mas conuiene que te vayas
por camino trabajoso.

DA CONSEJO EN QUE MANERA SE REFRENARA ALA SOBERUIA

E quando te fatigare
la tu mortal enemiga,
voluntad que te fatiga
y mucho te molestare;
si soberuia te tentare,
mezclada con vana gloria,
humilldad de tu memoria
nunca por nunca desuare.

COMPARACION DEL BIEN QUE COBRAN LOS HUMILDES

Que los humildes seran
enlos cielos enxalçados;
los soberuios, derribados

ado siempre penaran;
los ypocritas auran
trabajos eneste mundo,
y despues enel profundo
conlos malos pagaran.

CONSEJO CONTRA LA AUARICIA

Sy prouare de auaricia
prouando ser los estados,
por el tener prosperados,
añadiendo te cobdicia;
ruego te ayas noticia
dela virtud de franqueza,
por que con su fortaleza
la tal confondas malicia.

COMPARANDO ACONSEJA

Y lo que as de dexar,
aun que no quieras, despues
consejote que lo des
en suficiente lugar;
ca no tienes de leuar
del mundo mas que traxiste,
pues por que, menguado, triste,
seras por atesorar?

CONSEJA CONTRA LA LUXURIA

Si del luxurioso fuego
te sentieres acender,
no lo dexes aprender,
amigo, yo te lo ruego;
mas luego lo mata, luego,
con agua de castidad,
no prouando voluntad
ni de veras ni de juego.

COMPARANDO ACONSEJA

Ni fies en tu saber,
pues mas tuuo Salamon
y mas que fueron y son
vencidos de la muger;
quando piensas el plazer
que te da este pecado,
piensa despues de pasado
quanto dexa desplazer.

PROSIGUE

Pues si deuen los varones
fuyr los tales aferes,
mas deurian las mugeres
esquiuar las tentaciones;
fuyendo las ocasyones
y los achaques de entramas,
por que no sus claras famas
disputen porlos rincones.

DA CONSEJO CONTRA LA YRA

Quando yra reboltosa
firiere tu discrecion,
cubre te bien del dargon
de paciencia virtuosa;
que persona furiosa
no puede bien castigar,
ni justamente juzgar
sy primero no reposa.

PROSIGUE

Pues no fieras con furor,
por que sea tu castigo
no ferida de enemigo,
mas correcion de señor;
otras vezes con amor
amonestando perdona,
por que sea tu persona
digna de perdon mayor.

DA CONSEJO CONTRA LA GULA

Si la vellaca pasion
tentare de glotonia,
fuye su tacañeria
de vilezas ocasyon,
y toma defension

la templança, que es virtud
que conserua la salud
en buena disposicion.

PROSIGUE

Que los ombres desterrados
menoscauan su biuir,
ca pueden disminuir
con deleytes y pecados;
y por breues gasajados
que pasan como saetas,
son alas penas secretas
del infierno condepnados.

CONSEJO CONTRA LA EMBIDIA

Si embidia combatiere
el tu peligroso muro,
no de combate seguro
mientra la carne biuiere;
quando mas te persiguiere,
y con mayor facultad,
en forma de caridad
la parte por do firiere.

Esta te defensara
delos dardos enbidiosos;
esta los viçios viçiosos
lueñe de ti lançara;
esta sola te fara
que sea Dios tu morada,
e tu seas la posada
enla qual el posara.

CONSEJO CONTRA LA PEREZA

Contra la suzia pereza
por quien la virtud peresce,
de diligencia guaresce,
amigo, tu fortaleza;
que la nombrada vileza
es a Dios aborrescible,
y nunca fue conuenible
con ninguna gentileza.

PROSIGUE COMPARANDO

Esta es de religiosos
vna mortal enemiga,
y nunca jamas amiga
delos ombres fazañosos;
que los mucho perezosos
mueren syn dexar memoria
y no suben ala gloria
do biuen los virtuosos.

DA CONSEJO

Esta regla bastara
quanto para defensarte,
mas creo, para saluarte,
no bastante te sera;
de males declinara
el que de penas temiere,
mas quien la gloria quisiere
el bien faga que podra.

PROSIGUE

O vosotros los mundanos
que despendeys vuestra vida
con afan estra medida,
por estos honores vanos,
pensad que fuestes humanos
nacidos para morir,
y que no podeys fuyr
la muerte con vuestras manos.

COMPARACION

Si no ved que se fizieron
los de Troya vencedores,
asy bien los cercadores
despues que la destruyeron;
los godos, que conquirieron
grandes tierras y regiones,
los valientes mirmodones
que de nuestra patria fueron.

PROSIGUE COMPARANDO

Los romanos senadores,
los varones singulares,
los famosos Doze Pares
y los destos subcesores;
los antiguos sabidores
delas cosas muy secretas,
los eloquentes poetas,
los discretos oradores.

PROSIGUE COMPARANDO

Los que perdieron las tierras
donde tenemos los pies,
y los otros que despues,
continuando las guerras,
con batallas y desferras
las Españas delibraron,
y los moros encerraron
en estas neuadas sierras.

CONPARACION

No de tan lexos fablando
vuestros notables avuelos,
que poblaron vuestros suelos
palacios hedificando;
y mas cerca me llegando
quiero saber vuestros padres,
vuestros parientes y madres,
donde son ydos y quando.

PROSIGUE

Todos son ya fallescidos
por dolencias y por guerra,
y gastados dela tierra
y por fuegos consumidos;
los thesoros despendidos,
oluidadas sus façañas;
pues sy no soys alimañas
con todos vuestros sentidos,

CONSEJANDO PROSIGUE

trabajad por bien biuir,
que la hora postrimera,
aun que algo se defiera,
no se podra refuyr;
y pues la vedes venir,
saltear no vos dexes,
que enel punto que naces
comiença vuestro morir.

PROSIGUE

Pues deues menospreciar
estos mouibles estados
y thesoros mal ganados
que no los podes lleuar;
bien los podeys receptar
sy justamente vinieren;
mas sy por caso se fueren,
no vos deues contrastar.

COMO DA FORMA DE BIUIR A TODOS LOS TRES ESTADOS ℭ COMIENÇA POR LOS ECLESIASTICOS

Los que fuestes diputados
para seruicio del templo,
sed enel biuir enxemplo
alos otros dos estados;
de guisa que sus pecados
reprehender bien podays,
syn que vosotros seays
delos sembrantes tocados.

DA CONSEJO

Curad de vuestros oficios
los que teneys perlasias,
pospuestas ypocresyas
y los deleytes y vicios;
ℭ tratad los sacrificios
con manos limpias y puras,
enlas sacras escripturas
sean vuestros exercicios.

PROSIGUE ACONSEJANDO

Los apocrifas dexando
y las dulces poesyas,
las caças y monterias
por necesidad tomando;
syn negligencia curando
cada vno de su grey,
los preceptos dela ley
syn violencia guardando.

DA CONSEJO ALOS RELIGIOSOS

Religiosos que quesistes
fuyr ala soledad;
obediencia z castidad,
pobreça que prometistes;
sy alas ponpas vos distes
dexando los monesterios,
yo fallo que los lazerios
tan solamente fuystes.

PROSIGUE

El mundo, pues, que dexastes
con prosopuestos deuotos,
obseruad aquellos votos
que de voluntad votastes;
sy no, gloria que buscastes
en pena se tornara,
que tanto mayor sera
quanto mas premia tomastes.

DA CONSEJO ALOS REYES z GRANDES OMBRES

O vos, reyes que reynays,
humanos emperadores,
condes, duques z señores
que las tierras sojuzgays!
pues los tributos leuays
no con pequeña cobdicia,
tened en paz z justicia
los pueblos que despechays.

DA CONSEJO EN QUE MANERA SE HAN DE AVER CONLOS SUYOS

Amad vuestros caualleros,
honrrad mucho los perlados,
en tiempos acostumbrados
tened francos los porteros,
apartad los lisongeros,
remunerad los seruicios,
nunca dedes los oficios
de justicia por dineros.

DA CONSEJO EN QUE MANERA HAN DE REGIR LOS PUEBLOS

Oyd con vuestros oydos
delos pobres sus querellas,
y mostrando pesar dellas,
consolad los afligidos;
sean los malos punidos,
los buenos remunerados;
asi seres bien amados
delos vuestros y temidos.

DA CONSEJO ALOS DE ESTADO

O vosotros, defensores
que seguis caualleria,
no vseys de tirania
como lobos robadores;
mas como lindos açores,
que ninguno dela vanda
jamas come con quien anda,
antes son sus guardadores.

DA CONSEJO

Pues guardad con diligencia
los vasallos y amigos;
alos justos enemigos
perseguid syn negligencia;
obseruad la preminencia
delos vuestros soberanos,
dandoles consejos sanos,
pospuesta beniuolencia.

DA CONSEJO

Y complid sus mandamientos,
digo, los que fueren justos,
y poned alos injustos
honestos defendimientos;
nunca fagays juramentos,
que viene grand daño dellos;
do pusierdes vuestros sellos,
jamas ayan mudamientos.

DA CONSEJO ALOS LABRADORES

O vosotros, labradores,
fuyd rentas y malicias,
pagad diezmos y primicias
de crianças y labores;
beuid por vuestros sudores
curando de vuestros bueyes;
dexad las armas y leyes
a hidalgos y doctores.

DA CONSEJO EN GENERAL ȝ AMONESTA CON EL DIA DEL JUYZIO

A todos en general
amenazo y amonesto,
en fin de mi prosopuesto
conel dia judicial
en que el juez diuinal
vos llamara con su trompa,
donde mostrara syn ponpa
lo que fizo cada qual.

CONPARA COMO AUEMOS DE SER JUZGADOS

Alli resuscitareys
quando la muerte leuo
enla hedad que murio
aquel juez que vereys;
alli cuenta le dareys
desdel dia que nacistes,
y quantos males fezistes
escriptos los leuareys.

PONE FIN ALA OBRA

Amigos, considerad,
enesta tan cruda cuenta,
ȝ la carne poluorienta
que de nada se contenta,
delos vicios desuiad;
de sincera voluntad
amares vn solo Dios,
y como queredes vos
ser amados de verdad,
alos christianos amad.

14

El Laberinto de Fortuna

1

Al muy prepotente don Juan el segundo,
aquel con quien Jupiter touo tal çelo,
que tanta de parte le fizo del mundo
quanta a si mesmo se fizo del çielo,
al grand rey de España, al Çesar nouelo,
al que con Fortuna es bien fortunado,
aquel en quien cabe virtud e reynado,
a el la rodilla fincada por suelo.

2

Tus casos falaçes, Fortuna, cantamos,
estados de gentes que giras e trocas,
tus grandes discordias, tus firmezas pocas,
e los que en tu rueda quexosos fallamos,
fasta que al tienpo de agora vengamos:
de fechos passados cobdiçia mi pluma,
e de los presentes, fazer breue suma;
de fin Apolo, pues nos començamos.

3

Tu, Caliope, me sey fauorable,
dandome alas de don virtuoso,
porque discurra por donde non oso;
conbida mi lengua con algo que fable;
leuante la Fama su boz ynefable,
porque los fechos que son al presente
vayan de gente sabidos en gente,
oluido non priue lo que es memorable.

4

Como non creo que fuessen menores
que los africanos los fechos del Çid,
nin que feroçes menos en la lid
entrassen los nuestros que los agenores,
las grandes fazañas de nuestros mayores,
la mucha costançia de quien los mas ama,
yaze en tinieblas dormida su fama,
dañada de oluido por falta de auctores.

5

La grand Babilonia que ouo çercado
la madre de Nino de tierra cozida
si ya por el suelo nos es destruyda,
quanto mas presto lo mal fabricado!
E si los muros que Febo ha trauado
argolica fuerça pudo subuerter,
que fabrica pueden mis manos fazer
que non faga curso segund lo passado?

6

Ya pues derrama de tus nueuas fuentes
pierio subsidio, ynmortal Apolo,
espira en mi boca porque pueda solo
virtudes e viçios narrar de potentes:
a estos mis dichos mostraduos presentes,
fijas de Tespis, con vuestro tesoro;
con armonia de aquel dulçe coro
suplid cobdiçiando mis ynconuenientes.

7

Dame liçençia, mudable Fortuna,
porque yo blasme de ti como deuo
que lo que a los sabios non deue ser nueuo
ynoto a persona podra ser alguna;
e pues tu fecho assi contrapuna,
faz a tus casos como se concorden,
ca todas las cosas regidas por orden
son amigables de forma mas vna.

8

La orden del çielo enxenplo te sea:
guarda la mucha costançia del norte;
mira el Trion, que ha por deporte
ser yncostante, que sienpre rodea;
e las siete Pleyas que Atlas otea,
que juntas pareçen en muy chica suma,
sienpre se asconden despues de la bruma;
cada qual guarda qualquier ley que sea.

9

Pues como, Fortuna, regir todas cosas
con ley absoluta, sin orden, te plaze?
tu non farias lo que el çielo faze,
e fazen los tienpos, las plantas, e rosas?
O muestra tus obras ser sienpre dañosas,
o prosperas, buenas, durables, eternas;
non nos fatigues con vezes alternas,
alegres agora, e agora enojosas.

10

Mas bien acatada tu varia mudança,
por ley te gouiernas, maguer discrepante,
ca tu firmeza es non ser costante,
tu tenperamento es destenperança,
tu mas çierta orden es desordenança,
es la tu regla ser muy enorme,
tu conformidad es non ser conforme,
tu desesperas a toda esperança.

11

Como los nautas que van en poniente
fallan en Caliz la mar sin repunta
Europa por pocas con Libia que junta,
quando Boreas se muestra valiente,
pero si el Austro conmueue al tridente,
corren en contra de como vinieron
las aguas, que nunca ternan nin touieron
alli donde digo reposo paçiente,

12

assi flutuosos, Fortuna aborrida,
tus casos ynçiertos semejan, e tales,
que corren por ondas de bienes e males
faziendo non çierta ninguna corrida;
pues ya porque vea la tu sinmedida,
la casa me muestra do anda tu rueda,
porque de vista dezir çierto pueda
el modo en que tratas alla nuestra vida.

13

Non bien formadas mis bozes serian,
quando robada senti mi persona,
e llena de furia la madre Belona
me toma en su carro que dragos trayan;
e quando las alas non bien remeçian,
ferialos esta con duro flagelo,
tanto que fizo fazerles tal buelo
que presto me dexan adonde querian.

14

Assi me soltaron en medio de vn plano
desque ouieron dado comigo vna buelta,
como a las vezes el aguila suelta
la presa que bien nol finche la mano;
yo de tal caso mirable, ynumano,
falleme espantado en vn grand desierto
do vi multitud, non numero çierto,
en son religioso e modo profano.

15

E toda la otra vezina planura
estaua çercada de nitido muro,
assi trasparente, clarifico, puro,
que marmol de Paro pareçe en albura;
tanto que el viso de la criatura,
por la diafana claror de los cantos,
pudiera traer objetos atantos
quantos çelaua so si la clausura.

16

Mas ya porque en otros algunos lugares
mi vista, bien antes que yo lo demande,
me faze grand cuerpo de cuerpo non grande
quando los medios son especulares,
dixe: «Si formas tan mucho dispares
bien non reguardo, jamas sere ledo
si de mas çerca mirar yo non puedo
sus grandes misterios, e muy singulares.»

17

Como el que tiene el espejo delante,
maguer que se mire de drecho en drecho,
se parte pagado, mas non satisfecho
como si viesse su mesmo semblante,
tal me sentia por el semejante,
que nunca assi pude fallarme contento,
que non deseasse mirar mas atento,
mi vista culpando por non abastante.

18

Estando yo alli con aqueste deseo,
abaxa vna nuue muy grande y escura,
y el ayre foscando con mucha pressura,
me çiega e me çiñe que nada non veo;
e ya me temia, fallandome reo,
non me conteçiesse como a Polifemo,
que desque çiego venido en estremo,
ouo lugar el engaño vlixeo.

19

Mas como tenga miseria liçençia
de dar mas aguda la contenplaçion,
ya mas e mas en aquellos que son
priuados de toda visiua potençia,
comienço ya quanto con mas eloquençia
en esta mi cuyta de dialogar,
al pro e a la contra, e a cada lugar
sienpre diuina llamando clemençia.

20

Luego resurgen tamaños clarores
que fieren la nuue dexandola enxuta,
en partes pequeñas assi resoluta,
que toda la fazen bolar en vapores,
e resta en el medio cubierta de flores
vna donzella tan mucho fermosa,
que ante su gesto es loco quien osa
otras beldades loar de mayores.

21

Luego del todo ya restituyda
ouieron mis ojos su virtud primera,
ca por la venida de tal mensagera
se cobro la parte que estaua perdida:
e puesto que fuesse assi descogida,
mas prouocaua a bueno e onesto
la grauedad de su claro gesto
que non por amores a ser requerida.

22

Desque sentida la su proporçion
de vmana forma non ser discrepante,
el miedo pospuesto, prosigo adelante
en vmil estilo tal breue oraçion:
«O mas que serafica clara vision,
suplico me digas de donde veniste;
e qual es el arte que tu mas seguiste,
e como se llama la tu discreçion.»

23

Respuso: «Non vengo a la tu presençia
de nueuo, mas antes soy en todas partes,
segundo te digo que sigo tres artes
de donde depende muy grand eçelençia:
las cosas presentes ordeno en essençia,
e las por venir dispongo a mi guisa,
las fechas reuelo; si esto te auisa,
diuina me puedes llamar Prouidençia.»

24

«O principessa e disponedora
de gerarchias e todos estados,
de pazes e guerras, e suertes e fados,
sobre señores muy grande señora,
assi que tu eres la gouernadora
e la medianera de aqueste grand mundo,
e como basto mi seso ynfacundo
fruyr de coloquio tan alto a desora?

25

»Ya que tamaño plazer se le ofreçe
a esta mi vida non mereçedora,
suplico tu seas la mi guiadora,
en esta grand casa que aqui nos pareçe,
la qual toda creo que mas obedeçe
a ti, cuyo santo nonbre conuoco,
que non a Fortuna, que tiene alli poco,
vsando de nonbre que nol perteneçe.»

26

Repuso: «Mançebo, por tramite reto
sigue mi via, tu, ven, e suçede
mostrarte yo algo de aquello que puede
ser apalpado de vmano ynteleto;
sabras a lo menos qual es el efeto,
viçio, y estado de qualquier persona,
e con lo que vieres contento perdona,
e mas non demandes al mas que perfeto.»

27

E contra do vido mostrarse la puerta
se yua, leuandome ya de la mano;
notar el entrada me manda tenprano,
de como era grande e a todos abierta.
«Mas vna cautela yaze encubierta,
dixo, que quema muy mas que la brasa,
que todos los que entran en esta grand casa
han la salida dubdosa e non çierta.»

28

«Angelica ymagen, pues tienes poder,
dame tal ramo por donde me auises,
qual dio la Cumea al fijo de Anchises
quando al Erebo tento deçender»,
le dixe yo; luego le oy responder:
«Quien fuere costante al tienpo aduersario,
e mas non buscare de lo neçesario,
ramo ninguno no aura menester.»

29

Assi razonando la puerta passamos
por do confluya tamaño gentio,
que alli do el yngresso mas era vazio
vnos a otros estoruo nos damos,
ca por la cosa que mucho andamos
quando deseo comun mas se esfuerça,
mas nuestra priessa nos daña e nos fuerça,
e lo que queremos menos acabamos.

30

Como el referido de aquella saeta
que trae consigo la cruel engorra
mientra mas tira, por bien que le acorra,
mas el retorno le fiere e aprieta,
assi mi persona estaua sujeta
quando punaua por descabollirme:
mi priessa e la de otros me tiene mas firme,
non gouernandome de arte discreta.

31

Mas la sabia mano de quien me guiaua,
veyendome triste e tanto perplexo,
ouo por bueno de dar a mi quexo
vn tal reparo qual yo deseaua,
es a saber, de priessa tan braua
me toma, e de dentro me pone tan libre,
qual el Penatigero entrando en el Tibre
fue de los griegos de quien reçelaua.

32

Mas preguntadme ya de quan ayna
estoue en lo alto de aquella posada,
de donde podia ser bien deuisada
toda la parte terrestre e marina;
Febo, ya espira, pues, de tu dotrina
modulo tanto, que cante mi verso
lo que alli vimos del orbe vniuerso
con toda la otra mundana machina.

33

Si coplas, o partes, o largas diçiones
non bien sonaren de aquello que fablo,
miremos al seso mas non al vocablo,
si sobran mis dichos segund mis razones,
las quales ynclino so las correçiones
de los entendidos, a quien solo teman,
mas non de grosseros, que sienpre blasfeman
segund la rudeza de sus opiniones.

34

De alli se veya el esperico çentro,
e las çinco zonas con todo el austral,
brumal, aquilon, e la equinoçial,
con lo que solstiçia contiene de dentro;
e vi contra mi venir al encuentro
bestias e gentes de estrañas maneras,
mostruos, e formas fengidas e veras,
quando delante la casa mas entro.

35

La mayor Asia en la zona terçera,
e tierra de Partia vi entre los rios
Tigris e Yndo, de reynos vazios,
mucho espaçiosa cada qual ribera;
alli la prouinçia de Susia vi que era
junta con Persia, e con Assiria
e tierra de Media, do yo creeria
la magica auerse fallado primera.

36

Çerca de Eufrates vi los moabitas,
e Mesopotamia como se tendia,
Arabia e Caldea, do el astronomia
primero fallaron gentes amonitas,
e los ydumeos e madianitas,
e otras prouinçias de gentes mayores,
las quales passando conçedan lectores
perdon a mi mano si non son escritas.

37

Vi, de Eufrates al Mediterrano,
a Palestina e Feniçia la bella,
dicha del fenix que se cria en ella,
o quiça de Fenix, de Cadino ermano,
el Libano monte do naçe el Jordano
do fue bateado el fi de Maria,
e vi Comagena con toda Siria,
e los nabateos que agora no esplano.

38

De parte del austro, vi como se llega
la tierra de Egito al Rubro Nereo,
de Egito assi dicha, padre de Linçeo,
la qual çerca Nilo que toda la riega,
do el çielo sereno jamas non se çiega,
ni el ayre padeçe nubiferas glebas,
do vi a Mauriçia e al antiga Tebas
mas desolada que Estaçio no alega.

39

Vi, de la parte que el Euro se ençiende,
el Caucaso monte como se leuanta
con altitud e grandeza tanta,
que fasta çerca de Europa se estiende,
de cuyas faldas conbate e ofende
la gente amazona menguada de tetas,
los sarmatas, colcos, e los massagetas,
e avn los yrcanos que son mas allende.

40

Vi luego los montes yperboreos,
Armenia e Çitia con toda Albania,
avnque, por quanto prolixo seria,
dexo mas otros rincones de ebreos,
de los capadoçes e los amorreos,
e de Niçea, do juntada fue
la sinodo santa que libro la fe
de otros peores que los manicheos.

41

En la menor Asia mis ojos tornados
vieron aquella Galatia, do fueron
las gentes que al rey Bitinio vinieron,
dando socorros bien galardonados;
los canpos de Frigia tanto llorados,
Caria, Ysauria vimos en pronto,
Liçia, Panfilia, e tierra de Ponto,
do Naso e Clemente fueron relegados.

42

E vimos aquella que Europa dixeron,
de la que robada en la taurina fusta
lanço los ermanos por causa tan justa
en la demanda que fin non pusieron;
e contra Trion luego pareçieron
los montes rifeos e lagos metroes,
los quales te ruego, letor, que tu loes,
pues que vezinos de Gotia fueron.

43

E vi la prouinçia muy generosa,
que es dicha Gotia segund nuestro vso,
de alli donde Jupiter alto dispuso,
quando a prinçipio formo cada cosa,
saliesse de tierra tan mucho famosa
la gotica gente que el mundo bastasse,
porque la nuestra España gozasse
de estirpe de reyes atan gloriosa.

44

Del agua del Tanays contra mediodia
fasta Danubio vi Çitia la baxa,
e toda Alemaña, que es vna grand caxa,
con los pueblos dacos su tierra muy fria;
e fasta los Alpes se ya pareçia
Retia, Germania la superior,
Mesia, Panonia, e para mejor,
todas las partes del reyno de Vngria.

45

Del Mediterrano fasta la grand mar,
de parte del austro vimos toda Greçia,
Caonia, Molosia, Eladia, Boeçia,
Epiro e su fuente la muy singular,
en la qual si fachas queriendo prouar
muertas metieren, se ençienden de fuego;
si biuas las meten, amatanse luego,
ca puede dar fuegos e fuegos robar.

46

La grande Tessalia nos fue demostrada,
y el Olinpo monte que en ella reçede,
el qual en altura las nuues eçede,
Arcadia Corintio teniendo abraçada;
e desde los Alpes vi ser leuantada
fasta las lindes del grand Oçeano
Ytalia, la qual del pueblo romano
Saturnia fue dicha en la era dorada.

47

E vi las tres Galias, conuiene a saber,
Ludunia, Aquitania, e la de Narbona,
que del primer franco que touo corona
en Françia su nonbre les quiso boluer;
aquesta comiença de proçeder
del monte de Jouis, e tanto resalta,
que tiende sus fines fasta la mar alta
que con los britanos tiene que fazer.

48

Vi las prouinçias de España, e poniente
la de Tarragona, la de Çeltiberia,
la menor Cartago que fue la de Esperia,
con los rincones de todo oçidente;
mostrose Vandalia la bien pareçiente,
e toda la tierra de la Lusitania,
la braua Galiçia con la Tingitania
donde se cria feroçe la gente.

49

Vimos allende lo mas de Etiopia,
e las prouinçias de Africa todas,
las Sirtes de Amon do son los tripodas
con los que confina la tierra de Lopia,
Marmarida toda, do es la grand copia
de gente veloçe de los trogloditas,
los aforos, gentes atan ynperitas,
que de casas e fierro padeçen ynopia.

50

El Catabatmon fue luego patente,
e la çirenayca region de paganos,
e toda la tierra de los numidanos,
alli do Jugurta se fizo valiente;
Pentapolin conoçimos siguiente,
Getulia, Bisante, con mas de otra tanta
tierra que fuellan los de Garamanta,
desde que Juba les fue prepotente.

51

El mar assi mesmo se nos representa
con todas las yslas en el descubiertas,
tambien en las aguas biuas e muertas,
e donde bonança non teme tormenta;
las Estegadas vi nueue por cuenta,
Rodas, e Creta la çentipolea,
Çicladas, las quales qualquier que las vea
seys vera menos para ver sesenta.

52

Naxon la redonda se quiso mostrar,
Colcos, Ortigia llamada Delos,
de la qual delio se dixo aquel dios
que los poetas suelen ynuocar;
e vimos las yslas Eolias estar,
Ycaria, a la qual el naufrago dio
de Ycaro nonbre, que nunca perdio,
el mal gouernado de sabio volar.

53

Mostrose Samos e las Baleares,
Corçega, Bosis, e las Vulcaneas,
las gorgonas yslas de las Meduseas,
e otras partidas que son por las mares;
vimos a Trinacria con sus tres altares,
Peloro, Pachino, e mas el Etneo,
donde los fuegos ynsufla Tifeo,
formando gemidos e bozes dispares.

54

Segund fazen muchos en reyno estrangero
si alguno viesse lo que nunca vido,
si non lo desdeña y esta detenido,
los otros retratan de tal conpañero;
ca es reputado por mucho grossero
quien faze tal fiesta de lo nueuo a el,
que entiendan los otros que son çerca del,
que non ouo dello notiçia primero.

55

Assi retratado e redarguydo
de mi guiadora seria yo, quando
el mundo me vido que andaua mirando
con ojos e seso assi enbeueçido,
ca vi que me dixo en son aflegido:
«Dexate desto, que non faze al fecho,
mas mira: veremos al lado derecho
algo de aquello por que eres venido.»

56

Boluiendo los ojos ado me mandaua,
vi mas adentro muy grandes tres ruedas:
las dos eran firmes, ynmotas, e quedas,
mas la de enmedio boltar non çessaua;
e vi que debaxo de todas estaua
cayda por tierra gente ynfinita,
que auia en la fruente cada qual escrita
el nonbre e la suerte por donde passaua.

57

Avnque la vna que non se mouia,
la gente que en ella auia de ser
e la que debaxo esperaua caer
con turbido velo su mote cubria;
yo que de aquesto muy poco sentia
fiz de mi dubda conplida palabra
a mi guiadora, rogando que abra
esta figura que non entendia.

58

La qual me respuso: «Saber te conuiene
que de tres edades que quiero dezir,
passadas, presentes, e de por venir,
ocupa su rueda cada qual e tiene:
las dos que son quedas, la vna contiene
la gente passada, e la otra futura;
la que se buelue en el medio procura
los que en el siglo presente detiene.

59

»Assi que conoçe tu que la terçera
contiene las formas e las simulacras
de muchas personas profanas e sacras
de gente que al mundo sera venidera;
por ende cubierta de tal velo era
su faz, avnque formas tu viesses de onbres,
porque sus vidas avn nin sus nonbres
saberse por seso mortal non pudiera.

60

»El vmano seso se çiega e oprime
en las baxas artes que le da Minerua:
pues vey que faria en las que reserua
aquel que los fuegos corruscos esgrime;
por esso ninguno non piense ni estime
prestigiando poder ser çiente
de lo conçebido en la diuina mente,
por mucho que en ello traçenda nin rime.

61

»Mas esto dexando, ven, ven tu comigo,
e fazte a la rueda propinco ya quanto,
si de los passados quieres ver espanto,
mas sey bien atento en lo que te digo,
que por amigo nin por enemigo,
nin por amor de tierra nin gloria,
nin finjas lo falso nin furtes estoria,
mas di lo que ouiere cada qual consigo.»

62

A la rueda fechos ya quanto çercanos,
de orbes setenos vi toda texida
la su redondeza por orden deuida,
mas non por yndustria de mortales manos;
e vi que tenia de cuerpos vmanos
cada qual çirculo de aquestos siete
tantos e tales, que non podra Lete
dar en oluido sus nonbres vfanos.

63

Pues vimos al fijo de aquel que sobro,
por arte mañosa mas que por estinto,
los muchos reueses del grand Laberinto,
e al Minotauro a la fin acabo;
la buena Ypermestra nos apareçio
con vulto mas pio que toda la Greçia,
e sobre todas la casta Lucreçia
con esse cuchillo que se desculpo.

64

A ti muger vimos del gran Mauseolo,
tu que con lagrimas nos profetizas,
las maritales regando çenizas,
viçio ser viuda de mas de vno solo;
e la conpañera del lleno de dolo,
tu, Penelope, la qual en la tela
detardas, demientra reçibe la vela
los vientos negados a el por Eolo.

65

Tanbien en la rueda vimos subleuada
llena de muertos muchos Argia,
e vi que la parte derecha tenia
Alçides casi del todo ocupada,
a fuer de montero, con maça clauada,
bien como quando libraua en el siglo
los calidones del brauo vestiglo,
e la real mesa de ser ensuziada.

66

Yo que veya ser ofiçiosos
los ya memorados en virtud diuersa,
veyendo la rueda que en vno los versa,
los mis pensamientos non eran oçiosos;
miro Prouidençia mis actos dubdosos:
«Non te marauilles atanto, respuso,
sabida la orden que Dios les ynpuso,
nin se te fagan tan marauillosos.

67

»Dispuso ab initio la mente superna
que çirculo destos aqui non paresca
sin que la rueda de aquel obedesca
las costelaçiones de quien lo gouierna;
pues tu juyzio, si sabe, diçierna
que cada qual de las siete planetas
sus operaçiones ynfluyen perfetas
a cada qual orbe por gloria yneterna.

68

»Assi que la Luna, que es la primera,
en el primer çerco ynprime su acto;
segunda en segundo conserua tal pacto;
terçero non menos, pues, con la terçera;
e todos de todas por esta manera
son ynclinados a disposiçion
de las virtudes e costelaçion
de la materia de cada vna espera.

69

»Al çerco por ende que tienes ya visto
llamale çirculo, tu, de la Luna,
e faz assi nonbre, pues, de cada vna,
porque non bueluas el caso tan misto;
agora ya donde dubdauas ynsisto:
si viste los castos con los caçadores,
es porque assinan aqui los auctores
desta planeta tal grado bien quisto.

70

»Fazte a la rueda, pues, de los presentes,
porque las veas entramas a dos
e de las dubdas requieras a nos:
soluerte las emos en versos patentes;
e visto el vn çerco de passadas gentes,
veras el otro de la condiçion
de las personas modernas que son;
pues abre los ojos, e para tu mientes.»

71

Atento, segund me mandaua, mirando,
vi los tres Fados: a Cloto el primero,
Lachesis segundo, Atropos terçero,
en vezes alternas la rueda girando;
e vi sobre todos estar ynperando,
en el primero çerco de Diana,
vna tal reyna, que toda la vmana
virtud pareçia tener a su mando.

72

De candida purpura su vestidura
bien denotaua su grand señorio;
non le ponia su fausto mas brio,
nin le priuaua virtud fermosura:
vençiase della su ropa en albura;
el ramo de palma su mano sostiene,
don que Diana por mas rico tiene,
mas mesurada que toda mesura.

73

Vi, de la parte del siniestro lado,
al serenissimo rey su marido,
la mesma librea de blanco vestido,
non descontento de tal baxo grado;
e vi, de la parte del diestro costado,
vna tal reyna muy esclareçida,
la qual de virtudes de muy rica vida
tenia lo blanco del manto bordado.

74

Boluime con ayre de dubdosa cara
al ensoluedora de mis ynorançias,
como de niño que de sus ynfançias
la madre benina non triste separa;
tal Prouidençia se me demostrara,
diziendome tanto: «Conosco ya bien
que tu deseo sera saber quien
pueda ser esta tal gente assi clara.

75

»La que la silla mas alta tenia,
non la deuieras auer por estraña:
era la ynclita reyna de España,
muy virtuosa doña Maria,
la qual, allende de su grand valia,
allende de reyna de los castellanos,
goza de cama tan rica de ermanos,
Çesares otros en la monarchia.

76

»Goza de mucha prudençia e verdad,
goza de don ynmortal de justiçia,
ha de virtudes aquella notiçia
que en fenbra demanda la onestidad;
si fuesse trocada su vmanidad,
segund que se lee de la de Çeneo,
a muchos faria, segund que yo creo,
domar los sus viçios con su justedad.

77

»La otra, que vimos a la mano diestra,
era la reyna de aragoneses,
la qual, mientras sigue su rey los arneses,
rige su reyno la reyna maestra:
assi con la mucha justiçia que muestra,
mientra mas reynos conquiere el marido,
mas ella çela el ya conquerido;
guarda que gloria de España la vuestra!

78

»Muy pocas reynas de Greçia se falla,
que linpios ouiessen guardado los lechos
a sus maridos, demientra los fechos
de Troya non yuan en fin por batalla;
mas vna si ouo, es otra sin falla,
nueua Penelope aquesta por suerte:
pues piensa que fama le deue la muerte,
quando su gloria la vida non calla!»

79

Poco mas baxas vi otras enteras,
la muy casta dueña de manos crueles,
dina corona de los Coroneles,
que quiso con fuego vençer sus fogueras;
o quirita Roma, si desta sopieras
quando mandauas el grand vniuerso,
que gloria, que fama, que prosa, que verso,
que tenplo vestal a la tal le fizieras!

80

De otras non fablo, mas fago argumento,
cuya virtud maguer que reclama,
sus nonbres escuros esconde la Fama,
por la baxa sangre de su naçimiento;
mas non dexare dezir lo que siento,
es a saber, que las baxas personas
roban las claras e santas coronas,
e han de los viçios menor pensamiento.

81

A vos perteneçe tal orden de dar,
rey eçelente, muy grande señor,
assi como prinçipe legislator
la vida politica sienpre çelar,
porque pudiçiçia se pueda guardar,
e tomen las gentes seguros los sueños,
punir a los grandes como a los pequeños,
a quien non perdona non le perdonar.

82

Como las telas que dan las arañas
las leyes presentes non sean atales,
que prenden los flacos viles animales,
e muestran en ellos sus languidas sañas;
las bestias mayores que son mas estrañas,
passan por todas ronpiendo la tela,
assi que non obra vigor la cautela
sinon contra flacas e pobres conpañas.

83

Aprendan los grandes beuir castamente,
non vençan en viçios los brutos saluages
en vilipendio de muchos linages,
viles deleytes non viçien la gente;
e los que presumen del mundo presente
fuyan de donde los daños renaçen:
si lindos cobdiçian ser fechos, abraçen
la vida mas casta con la continente.

84

Es abstinençia de vil llegamiento
la tal castidad, despues ya de quando
se va la notiçia del viçio dexando,
remoto por obras e mal pensamiento;
e non solamente por casto yo cuento
quien contra las flechas de Venus se escuda,
mas el que de viçio qualquier se desnuda,
e ha de virtudes nouel vestimento.

85

Vi los que sano consejo touieron,
e los que conponen en guerra las pazes,
e vimos a muchos fuera destas fazes,
que justas ganançias mercando quisieron;
e otros que libres sus tierras fizieron,
e los que por causa de euitar mas daños
han reuelado los grandes engaños,
a muchos librando que non se perdieron.

86

Nestor el antigo se nos demostro,
e los oradores mejor reçebidos
del fijo de Fauno que non despedidos,
y el rey que su fijo ya muerto merco,
e Capis aquel que sienpre temio
los daños ocultos del Paladion,
con el sacro vate de Laocoon
aquel que los dragos de Palas ciñio.

87

Debaxo de aquestos yo vi derribados
los que las pazes firmadas ya ronpen,
e los que por preçio virtudes corronpen,
metiendo alimentos a los renegados;
alli vi grand clero de falsos perlados,
que fazen las cosas sagradas venales:
o religion religada de males,
que das tal dotrina a los mal dotrinados!

88

Pues vimos a Pandaro, el dardo sangriento,
ermano de aquel buen archero de Roma,
que por Menesteo la libre paloma
firio donde yua bolando en el viento,
el qual a los neruios assi del amiento
contra las doricas gentes ensaña,
que toda la tregua firmada les daña,
dandoles canpo de pazes esento.

89

Alli te fallamos, o Polinestor,
como truçidas al buen Polidoro,
con fanbre maldita de su grand tesoro,
non te menbrando de fe, nin de amor;
yazes açerca, tu, vil Antenor,
triste comiençó de los paduanos:
alli tu le dauas, Eneas, las manos,
avnque Vergilio te de mas onor.

90

Estauas, Ysifle, alli vergoñosa
vendiendo la vida de tu buen marido:
de ricos collares tu seso vençido,
quesiste ser viuda, mas non deseosa.
O siglo nuestro! edad trabajosa!
si fallarian los que te buscassen
otras Ysifles que deseassen
dar sus maridos por tan poca cosa?

91

Non buenamente te puedo callar,
Opas maldito, ni a ti, Julian,
pues soys en el valle mas fondo de afan
que non se redime jamas por llorar;
qual ya crueza vos pudo yndinar
a vender vn dia las tierras e leyes
de España, las quales pujança de reyes
en años atantos non pudo cobrar?

92

A la moderna boluiendome rueda,
fondon del çilenico çerco segundo,
de viçios senblantes estaua el profundo
tan lleno, que non se fablar quien lo pueda:
ved si queredes la gente que queda
darme liçençia que vos la señale,
mas al presente fablar non me cale:
verdad lo permite, temor lo deuieda.

93

O miedo mundano, que tu nos conpeles
grandes plazeres fengir por pesares,
que muchos Enteles fagamos ya Dares,
e muchos de Dares fagamos Enteles,
fazemos de pocos muy grandes tropeles,
buenos nos fazes llamar los viçiosos,
notar los crueles por muy piadosos,
e los piadosos por mucho crueles.

94

Bien como sieruo que por la fe nueua
del su patrono se muestra mas biuo,
porque le pueda fuyr de catiuo
dize por boca lo que el non aprueua,
senblantes temores la lengua nos lleua
a la mendaçia del adulaçion,
assi que qualquiera fara conclusion
que diga lo falso mas non lo que deua.

95

Quien assi mesmo dezir non podria
de como las cosas sagradas se venden,
e los viles vsos en que se despienden
los diezmos ofertos a Santa Maria:
con buenas colores de la clerezia
dissipan los malos los justos sudores
de sinples e pobres, e de labradores,
çegando la santa catolica via.

96

Çesarea se lee que con terremoto
fuesse su muro por tierra caydo,
sus casas e pueblo todo destruydo,
que non quedo lienço que non fuesse roto;
mas solo su tenplo fallamos ynmoto,
e la clerezia con el su perlado
saluo e seguro fue dentro librado
por su onesto beuir e deuoto.

97

Si tal terremoto nos sobreuiniesse,
lo qual la diuina clemençia non quiera!
por lo contrario presumo que fuera
de qualquiera villa donde se fiziesse,
e antes presumo que oy se fundiesse
la clerezia con todo su tenplo,
e que la villa quedasse en enxenplo
libre, sin daño ninguno que fuesse.

98

La vuestra sacra e real magestad
faga en los subditos tal beneficio,
que cada qual vse assi del ofiçio
que queden las leyes en yntegridad,
assi que cobdiçia nin rapaçidad
non nos ofenda lo bien ordenado,
porque departa de qualquier estado
la vil auariçia su sagaçidad.

99

Es auariçia, do quiera que mora,
viçio que todos los bienes confonde,
de la ganançia, doquier que se asconde,
vna soliçita ynquisidora;
sirue metales, metales adora,
de robos notorios golosa garganta,
que de lo ganado sufre mengua tanta
como de aquello que espera avn agora.

100

Venidos a Venus, vi en grado espeçial
los que en el fuego de su juuentud
fazen el viçio ser santa virtud
por el sacramento matrimonial;
fondon destos çercos, vi grand general
de muchos linages caydos en mengua,
que non sabe como se diga mi lengua
tantas espeçies e formas de mal.

101

Eran adulteros e fornicarios,
e otros notados de ynçestuosos,
e muchos que juntan tales criminosos
e lleuan por ello los viles salarios,
e los que en efetos assi voluntarios
su vida deleytan en vano pecando,
e los maculados del crimen nefando,
de justa razon e de toda contrarios.

102

Vimos en vno vilmente abraçados
la conpañera de aquel grand Atrides,
duque de todas las greçianas lides,
tomar con Egisto solazes furtados;
e vimos a Mirra con los derribados,
ermana ya fecha de quien era madre,
e madre del fijo del su mesmo padre,
en contra de leyes vmanas, e grados.

103

Alli era aquel que la casta cuñada
fizo por fuerça non ser mas donzella,
comiendo su fijo en pago de aquella
que por dos maneras del fue desflorada;
e vimos en forma muy mas auiltada
ser con Macareo la triste Canaçe,
de los quales amos vn tal fijo naçe
que la vmana vida dexo ynjuriada.

104

De los Çentauros el padre gigante
alli lo fallamos con muy poca graçia,
al qual fizo Juno con la su falaçia
en forma mintrosa cunplir su talante;
e vimos, mouidos vn poco adelante,
plañir a Pasife sus actos yndinos,
la qual antepuso el toro a ti, Minos;
non fizo Çila troque semejante.

105

Tanto andouimos el çerco mirando,
que nos fallamos con nuestro Maçias,
e vimos que estaua llorando los dias
con que su vida tomo fin amando;
llegueme mas çerca turbado yo, quando
vi ser vn tal onbre de nuestra naçion,
e vi que dezia tal triste cançion,
en elegiaco verso cantando:

106

«Amores me dieron corona de amores,
porque mi nonbre por mas bocas ande:
entonçes non era mi mal menos grande,
quando me dauan plazer sus dolores;
vençen el seso los dulçes errores,
mas non duran sienpre segund luego plazen;
pues me fizieron del mal que vos fazen,
sabed al amor desamar, amadores.

107

»Fuyd vn peligro tan apassionado,
sabed ser alegres, dexad de ser tristes,
sabed deseruir a quien tanto seruistes,
a otro que amores dad vuestro cuydado;
los quales si diessen por vn ygual grado
sus pocos plazeres segund su dolor,
non se quexara ningun amador,
nin desesperara ningun desamado.

108

»E bien como quando algun malfechor,
al tienpo que fazen de otro justiçia,
temor de la pena le pone cobdiçia
de alli adelante beuir ya mejor,
mas desque passado por el el temor
buelue a sus viçios como de primero,
assi me boluieron a do desespero
deseos que quieren que muera amador.»

109

Tan grand multitud turbada veyendo
por fuego viçioso de yliçito amor,
fable: «Prouidençia, tu, dime mejor
aquesta mi dubda que yo non entiendo:
estos atanto discretos seyendo,
porque se quisieron amar çiegamente,
bullada deuieran tener en la fruente
la pena que andan aqui padeçiendo.»

110

Respuso reyendo la mi conpañera:
«Nin causan amores, nin guardan su tregua
las telas del fijo que pare la yegua,
nin menos agujas fincadas en çera,
nin filos de aranbre, ni el agua primera
del mayo beuida con vaso de yedra,
nin fuerça de yeruas, nin virtud de piedra,
nin vanas palabras del encantadera.

111

»Mas otras razones mas justas conuocan
los coraçones a las amistades,
virtudes e vidas en conformidades,
e sobre todo beldades prouocan,
e delectaçiones a muchos aduocan,
e quando los dones son bien reçebidos,
o por linage naçer escogidos,
o dulçes palabras alli donde tocan.

112

»Vale assi mesmo para ser amado
antiçiparse primero en amar,
ca non es ninguno tan duro en el dar,
que algo non diesse si mucho ha tomado;
pues mucho deuiera ser mas que culpado
aquel coraçon que si non querer
quiere, que quiera querido non ser,
o por ser querido biua despagado.

113

»Estonçes se puede obrar discreçion,
si amor es ficto, vaniloco, pigro,
mas el verdadero non teme peligro,
nin quiere castigos de buena razon,
nin los juyzios de quantos ya son
le estoruan la via de como la entiende,
antes sus flamas mayores ençiende
quando le ponen mayor defension.»

114

Por ende, monarca, señor valeroso,
el regio çeptro de vuestra potençia
fiera mesclando rigor con clemençia,
porque vos tema qualquier criminoso;
e los viles actos del libidinoso
fuego de Venus del todo se maten,
e los vmanos sobre todos caten
el linpio catolico amor virtuoso.

115

El qual es tal medio de dos coraçones,
que la voluntad que estaua non junta
la su dulçedunbre concorda e ayunta,
faziendoles vna sus dos opiniones,
o dando tal parte de sus afeçiones
a los amadores sin gozo cadena,
e a los amados deleyte sin pena,
a los menos meritos mas galardones.

116

Aqui vi grand turba de santos dotores,
e contenplatiuos de aquel buen saber,
que para sienpre nos puede valer,
faziendonos libres de nuestros errores;
filosofos grandes e flor de oradores,
aqui çitaristas, aqui los profetas,
astrologos grandes, aqui los poetas,
aqui quadriuistas, aqui sabidores.

117

Esta sobre todos grand turba conpuesta
de claros maestros, dotores muy santos:
estaua Geronimo alçando los cantos,
Gregorio, Agustino velando respuesta;
e vimos el santo dotor cuya fiesta
nuestro buen Çesar jamas soleniza,
e otros dotores a quien canoniza
la silla romana por vida modesta.

118

Vi los filosofos Craton e Polemo,
el buen Enpedocles y el doto Zenon,
Aristotiles çerca del padre Platon,
guiando a los otros con su dulçe remo;
vimos a Socrates tal que lo temo,
con la ponçoña mortal que beuia,
e vi a Pitagoras que defendia
las carnes al mundo comer por estremo.

119

Vi a Demostenes e a Gabiano,
e vi mas a Tulio con su rica lengua,
Cassio Seuero sufriendo grand mengua,
dado en exilio del pueblo romano;
mostrose Domiçio, retor africano,
vimos a Pluçio con Apolodoro,
e vimos la lunbre del claro tesoro
de nuestro retorico Quintiliano.

120

Mostrose Tubal, primer ynuentor
de consonas bozes e dulçe armonia;
mostrose la farpa que Orfeo tañia
quando al ynfierno lo traxo el amor;
mostrosenos Filiris el tañedor,
maestro de Archiles en çitarizar,
aquel que por arte ferir e domar
pudo a vn Archiles, tan gran domador.

121

La conpañia virginea perfeta
vimos en acto de vidas tranquilas,
el deçimo numero de las Sibilas,
que cada qual pudo llamarse profeta:
estaua la Persica con la Dimeta,
e la babilonica grande Eritea,
e la frigiana llamada Albunea
vimos estar con la del Figineta.

122

Femonoe por orden la sesta
estaua, la qual en versos sotiles
canto pregonando las guerras ceuiles,
de quien ouo Apio la triste respuesta;
vimos a Libisa, virgen onesta,
estaua Betona con el Amatea,
era la deçima aquella Cumea
de quien los romanos fazen oy fiesta.

123

Vimos Omero tener en las manos
la dulçe Yliada con el Odissia;
el alto Vergilio vi que lo seguia
en vno con otro monton de romanos,
tragicos, liricos, elegianos,
comicos, satiricos con eroystas,
e los escritores de tantas conquistas
quantas naçieron entre los vmanos.

124

O flor de saber e de caualleria,
Cordoua madre, tu fijo perdona
si en los cantares que agora pregona
non diuulgare tu sabiduria:
de sabios valientes loarte podria,
que fueron espejo muy marauilloso;
por ser de ti mesma, sere sospechoso,
diran que los pinto mas bien que deuia.

125

Venimos al çerco de nuestros presentes
adonde fallamos muy pocos de tales:
oy la dotrina mayores de males
que non de virtudes açerca las gentes;
mas entre otros alli prefulgentes,
vimos a vno lleno de prudençia,
del qual preguntada la mi Prouidençia,
respuso ditando los versos siguientes:

126

«Aquel que tu vees estar contenplando
el mouimiento de tantas estrellas,
la obra, la fuerça, la orden de aquellas,
que mide los cursos de como e de quando,
e ouo notiçia filosofando
del mouedor e de los comouidos,
de lunbre e rayos, e son de tronidos,
e supo las causas del mundo velando,

127

»aquel claro padre, aquel dulce fuente,
aquel que en el castalo monte resuena,
es don Enrrique, señor de Villena,
onrra de España e del siglo presente.»
O ynclito sabio, auctor muy çiente,
otra e avn otra vegada yo lloro
porque Castilla perdio tal tesoro,
non conoçido delante la gente.

128

Perdio los tus libros sin ser conoçidos,
e como en esequias te fueron ya luego
vnos metidos al auido fuego,
otros sin orden non bien repartidos;
cierto en Atenas los libros fengidos
que de Pitagoras se reprouaron,
con çerimonia mayor se quemaron
quando al senado le fueron leydos.

129

Fondon destos çercos vi ser derribados
los que escudriñauan las dañadas artes,
e la su culpa vi fecha dos partes,
de los que la muestran e de los mostrados;
magos, sortilegos mucho dañados,
prestigiantes vi luego siguiente,
e los matematicos que malamente
tientan objetos a nos deuedados.

130

Los ojos dolientes al çerco baxando,
vimos la forma del mago Tereo,
con la de Erito, que a Sesto Ponpeo
dio la respuesta su vida fadando;
estaua sus fijos despedaçando
Medea, la ynutil nigromantessa,
ferida de flecha mortal de deessa,
que non supo darse reparos amando.

131

Estauan las fenbras Liçinia e Publiçia
dando, en oprobio de los sus linages,
a sus maridos mortales potages,
mesclados con yeruas llenas de maliçia;
ca desque se pierde la grand pudiçiçia,
virtud neçessaria de ser en la fenbra,
tal furia creçe, tal odio se sienbra,
que han los maridos en ynimiçiçia.

132

Por ende vosotros, algunos maridos,
si soys trabajados de aquella sospecha,
nunca vos sienta la vuestra derecha,
nin menos entienda que soys entendidos:
sean remedios enante venidos
que neçessidades vos traygan dolores;
a grandes cautelas cautelas mayores,
mas val preuenir que non ser preuenidos.

133

Para quien teme la furia del mar
e las tenpestades reçela de aquella,
el mejor reparo es no entrar en ella,
perder la cobdiçia del buen nauegar;
mas el que de dentro presume de andar
sin que padesca miseria ninguna,
a la primera señal de Fortuna
deue los puertos seguros tomar.

134

A vos, poderoso grand rey, perteneçe
fazer destruyr los falsos saberes
por donde los ombres e malas mugeres
assayan vn daño mayor que pareçe:
vna grand gente de la que pareçe
muere secreto por arte maluada,
e fingen que fuesse su muerte causada
del mal que a los malos pensar non falleçe.

135

Magnifico prinçipe, non lo demanda
la grand onestad de los vuestros siglos
sufrir que se crien atales vestiglos
que matan los onbres con poca vianda:
la mucha clemençia, la ley mucho blanda
del vuestro tienpo non cause maliçias
de nueuas Medeas o nueuas Publiçias;
baste la otra miseria que anda.

136

Las liçitas artes con vuestra clemençia
crescan a bueltas los retos ofiçios,
caygan los daños, fenescan los vicios,
non dissimule mas mal la paçiençia,
porque contenplen en vuestra presençia
los años quietos de vuestra grand vida,
el arte maluada por vos destruyda,
e mas restaurada la santa prudençia.

137

Es la prudençia çiençia que mata
los torpes deseos de la voluntad,
sabia en lo bueno, sabida en maldad,
mas sienpre las vias mejores acata:
destroça los viçios, el mal desbarata,
a los que la quieren ella se conbida,
da buenos fines seyendo infinida,
e para el yngenio mas neto que plata.

138

Ya reguardamos el çerco de Mares
do vimos los reyes en la justa guerra,
e los que quisieron morir por su tierra,
e los enemigos sobraron a pares;
e vimos debaxo, sufriendo pesares,
los belicosos en causas yndinas,
e los que murieron en guerras marinas,
e de otros soberuios muy muchos millares.

139

Los fuertes Metelos alli se mostrauan,
sepulcro rauioso de cartagineses;
alli relunbrauan los claros arneses
de aquellos Camilos que a Françia bastauan;
los dos conpañeros acordes estauan,
Petreo e Afraneo, vedando con saña
la gente de Çesar entrar en España,
segund que de Lerida lo porfiauan.

140

Vimos a Crasso, sangrienta el espada
de las batallas que fizo en Oriente,
aquel de quien vido la romana gente
su muerte plañida, mas nunca vengada;
e vimos la mano de Muçio quemada,
al qual la salud del fuerte guerrero
mas triste lo dexa que non plazentero
lo faze la vida por el otorgada.

141

Beligero Mares, tu, sufre que cante
las guerras que vimos de nuestra Castilla,
los muertos en ellas, la mucha manzilla
que el tienpo presente nos muestra delante;
dame tu, Palas, fauor ministrante:
a lo que se sigue depara tal orden,
que los mis metros al fecho concorden,
e goze verdad de memoria durante.

142

Alli sobre todos Fortuna pusiera
al muy prepotente don Juan el segundo:
de España non sola, mas de todo el mundo
rey se mostraua, segund su manera;
de armas flagrantes la su delantera,
guarnida la diestra de fulmina espada,
y el de vna silla tan rica labrada
como si Dedalo bien la fiziera.

143

El qual reguardaua con ojos de amores,
como faria en espejo notorio,
los titulos todos del grand abolorio
de los sus ynclitos progenitores,
los quales tenian en ricas labores
çeñida la silla de ymagineria
tal, que senblaua su maçoneria
yris con todas sus biuas colores.

144

Nunca el escudo que fizo Vulcano
en los etneos ardientes fornazes,
con que fazia temor en las fazes
Archiles delante del canpo troyano,
se falla touiesse pintadas de mano,
nin menos escultas entretalladuras
de obras mayores, nin tales figuras
como en la silla yo vi que desplano.

145

Alli vi pintados por orden los fechos
de los Alfonsos con todos sus mandos,
e lo que ganaron los reyes Fernandos
faziendo mas largos sus reynos estrechos;
alli la justiçia, los rectos derechos,
la mucha prudençia de nuestros Enrriques,
porque los tales tu, Fama, publiques,
e fagas en otros senblantes prouechos.

146

Escultas las Nauas estan de Tolosa,
triunfo de grande misterio diuino,
con la morisma que de Africa vino
pidiendo por armas la muerte sañosa;
estan por memoria tanbien gloriosa
pintadas en vno las dos Algeziras;
estan por espada domadas las yras
de Almofaçen, que no fue menor cosa.

147

Creçian los titulos frescos a bueltas
de aqueste rey nuestro muy esclareçido,
los quales aurian allende creçido
si non recreçieran algunas rebueltas,
las quales por pazes eternas dissueltas
presto nos vengan a puerto tranquilo,
porque Castilla mantenga en estilo
toga e oliua, non armas nin peltas.

148

Con dos quarentenas e mas de millares
le vimos de gentes armadas a punto,
sin otro mas pueblo ynerme alli junto,
entrar por la vega talando oliuares,
tomando castillos, ganando lugares,
faziendo por miedo de tanta mesnada
con toda su tierra tenblar a Granada,
tenblar las arenas fondon de los mares.

149

Mucha morisma vi descabeçada,
que, mas que reclusa detras de su muro
nin que gozosa de tienpo seguro,
quiso la muerte por saña de espada;
e mucha mas otra por pieças tajada
quiere su muerte tomarla mas tarde:
fuyendo non fuye la muerte el couarde,
que mas a los viles es sienpre llegada.

150

Como en Çeçilia resuena Tifeo,
o las ferrerias de los milaneses,
o como gridauan los sus entremeses
las saçerdotissas del templo lieo,
tal vi la buelta de aqueste torneo:
en tantas de bozes proronpe la gente,
que non entendia sinon solamente
el nonbre del fijo del buen Zebedeo.

151

E vimos la sonbra de aquella figuera
donde a desora se vido criado
de muertos en pieças vn nueuo collado,
tan grande, que sobra razon su manera;
e como en arena de momia se espera,
supito viento leuanta grand cunbre,
assi del otero de tal muchedunbre
se espanta quien antes ninguno non viera.

152

O virtuosa magnifica guerra,
en ti las querellas boluerse deuian,
en ti do los nuestros muriendo biuian
por gloria en los çielos e fama en la tierra,
en ti do la lança cruel nunca yerra,
nin teme la sangre verter de parientes;
reuoca concordes a ti nuestras gentes
de tales quistiones e tanta desferra.

153

Non conuenia por obra tan luenga
fazer esta guerra, mas ser ella fecha,
avnque quien viene a la via derecha
non viene tarde por tarde que venga;
pues non se dilate ya mas nin detenga,
ayan enbidia de nuestra vitoria
los reynos vezinos, e non tomen gloria
de nuestra discordia mayor que conuenga.

154

Otros entalles non tanto bruñidos
con epitafios de titulos çiertos
vi como eran deletos e muertos,
vnos testados, e otros raydos:
en los que pudieron por mi ser leydos,
las guerras que ouo Aragon fallaran
real de Hariza e Belamaçan,
do non vençedores falle nin vençidos.

155

Vi mas la furia çeuil de Medina,
e vi los sus muros non bien foradados;
vi despojadores e vi despojados
fechos acordes en paz muy ayna:
vi que a su rey cada qual ynclina
yelmo, cabeça, con el estandarte,
e vi dos estremos fechos vna parte
temiendo la justa real diçiplina.

156

Bien como quando respuso en el huerto
el Sumo Maestro de nuestras merçedes
aquel mote santo de «A quien queredes?»
a fijos de los que libro del desierto,
e como aquel pueblo cayo casi muerto,
assi en Medina, siguiendo tal ley,
vista la cara de nuestro grand rey,
le fue todo llano e alli descubierto.

157

Segund que se fazen el viso mas fiero
los que entran en juego llamado palestra,
en quanto son dentro su saña se muestra,
mas fuera se rien como de primero,
assi fazen todos en lo postrimero
los ynclitos reyes e grandes señores:
bueluen en gozo sus grandes rigores,
e nunca el enojo les es duradero.

158

»Mirad a los fines vosotros por ende,
si soys de diuersas quistiones secaçes:
non vos engañen los vultos minaçes,
ca vno a las vezes por otro se entiende;
yerra quien fabla do se reprende,
en dichos e fechos beuid mesurados,
ca bueluen acordes los desacordados,
e queda ofendido quien antes ofende.

159

Baxe mas mis ojos mirando las gentes
que vi sublimadas del trono mauorçio,
dinas del mundo famoso consorçio,
donde fallamos los muy prepotentes;
yo que miraba los tan ynoçentes,
en vn cauallero tardança mas fiz,
del qual preguntada por mi la ductriz
respuso ditando los metros siguientes:

160

«Aquel que en la barca pareçe assentado,
vestido de engaño de las brauas ondas,
en aguas crueles ya mas que non fondas
con vna grand gente en la mar anegado,
es el valiente, non bien fortunado,
muy virtuoso, perinclito conde
de Niebla, que todos sabeys bien adonde
dio fin, al dia del curso fadado.

161

»E los que lo çercan por al derredor,
puesto que fuessen magnificos onbres,
los titulos todos de todos sus nonbres
el nonbre los cubre de aquel su señor:
ca todos los fechos que son de valor
para mostrarse por si cada vno,
quando se juntan e van de consuno
pierden su nonbre delante el mayor.

162

»Arlança, Pisuerga, e avn Carrion
gozan de nonbres de rios, enpero
despues que juntados llamamoslos Duero,
fazemos de muchos vna relaçion;
oye por ende, pues, la perdiçion
de solo el buen conde sobre Gibraltar:
su muerte, llorada de dino llorar,
prouoque tus ojos a lamentaçion.

163

»En la su triste fadada partida,
muchas señales que los marineros
han por auspiçios e malos agueros
fueron mostradas negar su venida,
las quales veyendo, con boz dolorida
el cauto maestro de toda su flota
al conde amonesta del mal que denota,
porque la via fuesse resistida.

164

«Ca he visto, dize, señor, nueuos yerros
»la noche passada fazer las planetas,
»con crines tendidas arder las cometas,
»dar nueua lunbre las armas e fierros,
»cridar sin feridas los canes e perros,
»triste presagio fazer de peleas
»las aues noturnas e las funereas
»por los collados, alturas, e çerros.

165

»Vi que las guminas gruessas quebrauan
»quando las ancoras quis leuantar;
»vi las entenas por medio quebrar,
»avnque los carbasos non desplegauan;
»los masteles fuertes en calma tenblauan;
»los flacos triquetes con la su mezana
»vi leuantarse de non buena gana
»quando los vientos se nos conbidauan.

166

»En la partida del resto troyano
»de aquella Cartago del birseo muro,
»el voto prudente del buen Palinuro
»toda la flota loo de mas sano,
»tanto, que quiso el rey muy vmano,
»quando lo vido passado Acheronte
»con Leucaspis açerca de Oronte,
»en el Auerno, tocarle la mano.

167

»Ya pues, si deue en este grand lago
»guiarse la flota por dicho del sage,
»vos dexaredes aqueste viage
»fasta ver dia non tan aziago;
»las deydades leuar por falago
»deuedes; veyendo señal de tal plaga,
»non dedes causa Gibraltar que faga
»en sangre de reyes dos vezes estrago.»

168

«El conde, que nunca de las abusiones
creyera, nin menos de tales señales,
dixo: «Non prueuo por muy naturales,
»maestro, ninguna de aquestas razones:
»las que me dizes nin bien perfeçiones
»nin veras prenosticas son de verdad,
»nin los yndiçios de la tenpestad
»non vemos fuera de sus opiniones.

169

»Avn si yo viera la mestrua Luna
»con cuernos obtusos mostrarse fuscada,
»muy rubicunda o muy colorada,
»creyera que vientos nos diera Fortuna;
»si Febo, dexada la delia cuna,
»ygneo vieramos o turbulento,
»temiera yo pluuia con fuerça de viento;
»en otra manera non se que repuna.

170

»Nin veo tanpoco que vientos delgados
»mueuan los ramos de nuestra montaña,
»nin fieran las ondas con su nueua saña
»la playa, con golpes mas demasiados;
»nin veo delfines de fuera mostrados,
»nin los marinos bolar a lo seco,
»nin los caystros fazer nueuo trueco,
»dexar sus lagunas por yr a los prados.

171

»Nin baten las alas ya los alçiones,
»nin tientan jugando de se roçiar,
»los quales amansan la furia del mar
»con sus cantares e languidos sones,
»e dan a sus fijos contrarias sazones,
»nido en ynuierno con grande pruyna,
»do puestos açerca la costa marina,
»en vn semilunio les dan perfeçiones.

172

»Nin la corneja non anda señera
»por el arena seca passeando,
»con su cabeça su cuerpo bañando
»por ocupar la pluuia que espera,
»nin buela la garça por alta manera,
»nin sale la fulica de la marina
»contra los prados, nin va nin declina
»como en los tienpos aduersos fiziera.

173

»Despliega las velas, pues ya que tardamos?
»e los de los bancos leuanten los remos,
»a bueltas del viento mejor que perdemos,
»non los agueros, los fechos sigamos;
»pues vna enpresa tan santa leuamos,
»que mas non podria ser otra ninguna,
»presuma de vos e de mi la Fortuna,
»non que nos fuerça, mas que la forçamos.»

174

«Tales palabras el conde dezia,
que obedeçieron el su mandamiento,
e dieron las velas ynfladas al viento
non padeçiendo tardança la via;
segund la Fortuna lo ya disponia,
llegaron açerca de la fuerte villa
el conde con toda la rica quadrilla
que por el agua su flota seguia.

175

»Con la bandera del conde tendida,
ya por la tierra su fijo viniera
con mucha mas gente que el padre le diera,
bien a cauallo e a punto guarnida,
porque a la ora que fuesse la grida,
supitamente, en el mesmo deslate,
por çiertos lugares ouiesse conbate
la villa que estaua desaperçebida.

176

»El conde e los suyos tomaron la tierra
que era entre el agua y el borde del muro,
lugar con menguante seco e seguro,
mas la creciente del todo lo çierra;
quien llega mas tarde presume que yerra,
la pauesada ya junta sus alas,
leuantan los troços, creçen las escalas,
creçen las artes mañosas de guerra.

177

»Los moros sintiendo creçer los engaños,
veyendose todos çercados por artes
e conbatidos por tantas de partes,
alli socorrieron do yuan mas daños:
e con neçessarios dolores estraños,
resiste su saña las fuerças agenas,
botan los cantos desde las almenas,
e lançan los otros que non son tamaños.

178

»Bien como medico mucho famoso
que tiene el estilo por manos seguido
en cuerpo de golpes diuersos ferido,
luego socorre a lo mas peligroso,
assi aquel pueblo maldito, sañoso,
sintiendo mas daños de parte del conde,
a grandes quadrillas juntado, responde
alli do el peligro mas era dañoso.

179

»Alli desparauan lonbardas e truenos,
e los trabucos tirauan ya luego
piedras e dardos e fachas de fuego
con que fazian los nuestros ser menos;
algunos de moros tenidos por buenos
lançan tenblando las sus azagayas,
passan las lindes, palenques, e rayas,
doblando sus fuerças con miedos agenos.

180

»Mientra morian e mientra matauan,
de parte del agua ya creçen las ondas,
e cubren las mares soberuias e fondas
los canpos que ante los muros estauan,
tanto, que los que de alli peleauan
a los nauios si se retrayan,
las aguas cresçidas les ya defendian
llegar a las fustas que dentro dexauan.

181

»Con peligrosa e vana fatiga
pudo vna barca tomar a su conde,
la qual lo leuara seguro, si donde
estaua, nol fuera bondad enemiga:
padeçe tardança, si quieres que diga,
quando quedauan e yrlo veyan,
de mucho que yr con el non podian;
presume que boz dolorosa se siga!

182

»Entrando tras el por el agua, dezian:
«Magnanimo conde, ya como nos dexas?
»nuestras finales e vltimas quexas
»en tu presençia fauor nos serian;
»las aguas la vida nos ya desafian:
»si tu non nos puedes prestar el beuir,
»danos linage mejor de morir,
»daremos las manos a mas que deuian.

183

»E bolueremos a ser sometidos
»aquellos adarues, maguer non deuamos,
»porque los tuyos muriendo podamos
»ser dichos muertos e nunca vençidos:
»solo podremos ser redarguydos
»de temeraria ynmensa osadia,
»mas tal ynfamia mejor nos seria
»que non en las aguas morir sepelidos.»

184

«Fizieron las bozes al conde a desora
boluer la su barca contra las saetas
e contra las armas de los macometas,
ca fue de temor piedad vençedora;
auia Fortuna dispuesto la ora,
e como los suyos comiençan a entrar,
la barca con todos se ouo anegar,
de peso tamaño non sostenedora.

185

»Los miseros cuerpos ya non respirauan,
mas so las aguas andauan ocultos,
dando e trayendo mortales singultos
de aguas, la ora que mas anelauan;
las vidas de todos assi litigauan,
que aguas entrauan do almas salian:
la perfida entrada las aguas querian,
la dura salida las almas negauan.»

186

O piedad fuera de medida,
o ynclito conde, quisiste tan fuerte
tomar con los tuyos enantes la muerte
que non con tu fijo gozar de la vida;
si fe a mis versos es atribuyda,
jamas la tu fama, jamas la tu gloria
daran a los siglos eterna memoria:
sera muchas vezes tu muerte plañida.

187

Despues que yo vi que mi guiadora
auia ya dado su fin a la estoria,
yo le suplico me faga notoria
la vida de otros que alli son agora;
la qual, mis plegarias oydas, ynplora
el diuino nonbre con muy sumo grado,
el qual vmillmente por ella ynuocado,
respondeme breue como sabidora:

188

«Las claras virtudes, los fechos estremos,
la biua vitoria que Mares otorga
al conde bendito don Juan de Mayorga,
razon non lo sufre que nos lo callemos;
alçe Fortuna sus perfidos remos,
Fama sus alas doradas leuante,
porque la vida de aqueste se cante
jamas por el modo que nos cantaremos.

189

»Primero su vida muy leda cantamos,
su mano feroçe, potente, famosa,
segundo la su juuentud virtuosa,
terçero su muerte tan presta lloramos;
mas con los que tanto sus fechos amamos
vso de clemençia la diuina mano:
dexonos en prendas a vn tal ermano,
con cuya vida su muerte oluidamos.

190

»Aquel que tu vees con la saetada,
que nunca mas faze mudança del gesto,
mas por virtud de morir tan onesto
dexa su sangre tan bien derramada
sobre la villa non poco cantada,
el adelantado Diego de Ribera
es el que fizo la vuestra frontera
tender las sus faldas mas contra Granada.

191

»Dentro en Ematia, mas Çeua non pudo
mostrarse animoso, alli donde quiso
sacarse aquel asta del medio del viso
quel diera Cortino con fierro muy crudo;
nin tanto costante aquel non estudo
donde aquel triste de Aulo, creyendo
que la virtud le faltasse muriendo,
mas lo fallaua feroçe sañudo.

192

»Tu adelantaste virtud con estado,
muriendo muy firme por la santa ley;
tu adelantaste los reynos al rey,
seyendole sieruo leal e criado;
tu adelantaste tu fama, finado
en justa batalla, muriendo como onbre;
pues quien de tal guisa adelanta su nonbre,
ved si deuia ser adelantado!

193

»El que de dias pareçe mayor,
por yra tan justa su gesto sañudo,
que preso e ferido demuestra que pudo
enantes matarlo pesar que dolor,
aquel que tu vees con tan grand onor,
el adelantado es aquel de Perea,
que ouo vitoria de tanta pelea,
que bien lo podemos llamar vençedor.

194

»Assi como Curio perdio la cobdiçia
de toda su vida, veyendo el estrago
çerca los rotos muros de Cartago
que fizo en su gente Juba con maliçia,
porque con falso color de justiçia
Curio, queriendo a Juba grand mal,
quisiera tirarle la silla real
quando mandaua la ley tribuniçia,

195

»pues bien como Curio non pudo sofrir
el anima contra la falsa fortuna,
assi el de Perea veyendo la puna,
muertos los suyos, non quiso beuir;
antes comiença muriendo a dezir:
«Sobro a quien fizo sobrar mi virtud;
»pues la vergoñosa no es buena salud,
»purgue la falta el onesto morir.»

196

«El otro mançebo de sangre feruiente
que muestra su cuerpo sin forma ninguna,
par en el animo, no en la fortuna,
con las virtudes del padre valiente,
Narbaez es aquel, el qual agramente
muriendo, deprende vengar la su muerte,
la qual ynfortunio de non buena suerte
saltea con manos de pagana gente.

197

»Segund lo que fizo su padre Rodrigo,
bien lo podemos fazer semejante,
Euandro a su padre, su fijo a Palante,
al qual el comienço fue fin enemigo;
mas es atorgada sin esto que digo
a el la corona del çielo e la tierra
que ganan los tales en la santa guerra,
do fin semejante les es mas amigo.»

198

Alli, Juan de Merlo, te vi con dolor:
menor vi tu fin que non vi tu medio,
mayor vi tu daño que non el remedio
que dio la tu muerte al tu matador;
o porfioso pestifero error!
o Fados crueles, soberuios, rabiosos,
que sienpre robades los mas virtuosos,
e perdonades la gente peor!

199

Bien te creemos que tu non pensaste
senblante finida de todo tu bien,
quando al Enrrique de Remestien
por armas e tranças en Bala sobraste;
pues menos farias quando te fallaste
en Ras con aquel señor de Charni,
donde con tantos onores assi
tu rey e tus reynos e manos onrraste.

200

Ya de mas gentes diuersas que viera
tanto fallaua sus letras de fuertes,
que fiz que me diesse sus nonbres e suertes
auer por estoria la mi conpañera;
la qual, ynclinada como plazentera
a las plegarias del mi sinple voto,
con vn armonia de estilo deuoto
respuso cantando por esta manera:

201

«Aquel que alli vees al çerco trauado,
que quiere subir e se falla en el ayre,
mostrando su rostro robado donayre
por dos desonestas feridas llagado,
aquel es el Daualos mal fortunado,
aquel es el linpio mançebo Lorenço,
que fizo en vn dia su fin, e comienço,
aquel es el que era de todos amado;

202

»el mucho querido del señor ynfante,
que sienpre le fuera señor como padre;
el mucho llorado de la triste madre,
que muerto ver pudo tal fijo delante.
O dura Fortuna, cruel tribulante,
por ti se le pierden al mundo dos cosas:
la vida, e las lagrimas tan piadosas
que ponen dolores de espada tajante.

203

»Bien se mostraua ser madre en el duelo
que fizo la triste, despues ya que vido
el cuerpo en las andas sangriento tendido
de aquel que criara con tanto reçelo:
ofende con dichos crueles el çielo
con nueuos dolores su flaca salud,
e tantas angustias roban su virtud,
que cae por fuerça la triste en el suelo.

204

» E rasga con vñas crueles su cara;
fiere sus pechos con mesura poca,
besando a su fijo la su fria boca,
maldize las manos de quien lo matara,
maldize la guerra do se començara,
busca con yra crueles querellas,
niega a si mesma reparo de aquellas,
e tal como muerta biuiendo se para.

205

» Dezia, llorando con lengua rauiosa:
« O matador de mi fijo cruel,
» mataras a mi, dexaras a el,
» que fuera enemiga non tan porfiosa;
» fuera la madre muy mas dina cosa
» para quien mata leuar menor cargo,
» e non te mostraras a el tan amargo,
» nin triste dexaras a mi querellosa.

206

» Si antes la muerte me fuera ya dada,
» çerrara mis ojos con estas sus manos
» mi fijo, delante de los sus ermanos,
» e yo non muriera mas de vna vegada:
» assi morre muchas, desauenturada,
» que sola padesco lauar sus feridas
» con lagrimas tristes e non gradeçidas,
» maguer que lloradas por madre cuytada. »

207

« Assi lamentaua la pia matrona
al fijo querido que muerto tu viste,
faziendole ençima senblante de triste,
segund al que pare faze la leona;
pues donde podria pensar la persona
los daños que causa la triste demanda
de la discordia del reyno que anda,
donde non gana ninguno corona? »

208

E vi por lo alto venir ya bolando
el anima fresca del santo clauero,
partida del cuerpo del buen cauallero,
que por su justiçia murio batallando;
si fe mereçieren mis versos trobando,
jamas en los siglos sera muy perfeto
el nonbre famoso de aquel buen eleto,
que bien yo non puedo loar alabando:

209

eleto de todos por noble guerrero,
eleto maestre por muy valeroso,
eleto de todos por muy virtuoso,
por mucho costante, fiel, verdadero,
al qual vn desastre mato postrimero
con piedra que fizo de fonda reueses;
porque maldigo a vos, mallorqueses,
vos que las fondas fallastes primero.

210

Veyendo yo gentes alli tan apuestas,
dixe: « Entre tanto valiente varon,
como non vemos al fuerte Milon,
que al tenplo leuaua vn grand toro acues-
La mi guiadora con dulçes respuestas [tas? »
respuso: « La rueda de Mares presenta
los que por fuertes virtud representa;
de fuerça desnuda non faze ella fiestas.

211

» Fuerça se llama, mas non fortaleza,
la de los mienbros, o grand valentia;
la grand fortaleza en el alma se cria
que viste los cuerpos de rica nobleza,
de cuerda osadia, de grand gentileza,
de mucha costançia, de fe, e lealtad:
a tales esfuerça su auctoridad,
que debiles fizo la naturaleza. »

212

Muy claro prinçipe, rey escogido
de los que son fuertes por esta manera,
la vuestra corona magnifica quiera
tener con los tales el reyno regido;
ca estos mas aman con justo sentido
la recta justiçia que non la ganançia,
e rigen e siruen con mucha costançia
e con fortaleza en el tienpo deuido.

213

« Es fortaleza, pues, vn grand denuedo
que sufre las prosperas e las molestas,
salua las cosas que son desonestas,
otras ningunas non le fazen miedo,
fuye, desdeña, departese çedo
de las que disformes por viçio se fazen,
las grandes virtudes ynmenso le plazen,
plazele el animo firme ser quedo. »

214

E vi los que reynan en paz gloriosa,
e los muy vmanos a sus naturales,
e muchos de aquellos, seyendo mortales,
que biuen çelando la publica cosa;
e vi baxo destos grand turba sañosa
de los ynuasores e grandes tiranos,
que por eçesso mortal de sus manos
dexan la fama cruel mostruosa.

215

Vimos sin armas a Otauiano,
que ouo los tienpos assi triunfales
e tanto paçifico el mundo de males,
que touo çerradas las puertas de Jano;
e vimos la gloria del brauo romano,
guarda fiel de la tarpea torre,
aquel que con todas sus fuerças acorre
contra la fanbre del nueuo tirano.

216

E vimos a Codro gozar de la gloria,
con los costantes e muy claros Deçios,
los quales touieron en menores preçios
sus vidas delante la noble vitoria;
estaua Torquato con dina memoria,
seyendo del fijo cruel matador,
maguer que lo vido venir vençedor,
porque passara la ley ya notoria.

217

Dos vengadores de la seruidunbre
muy animosos estauan los Brutos,
de sangre tirana sus gestos polutos
non permitiendo mudar su costunbre;
estan los Catonesençima la cunbre,
el buen Vtiçense con el Çensorino,
los quales se dieron martirio condino
por non ver la cuyta de tal muchedunbre.

218

Estaua la ymagen del pobre Fabriçio,
aquel que non quiso que los senadores
oro nin plata de los oradores
tomassen, nin otro ningun beneficio,
teniendo que fuesse mas abil ofiçio
el pueblo romano querer posseer
los que posseyan el oro, que auer
todo su oro con cargo de viçio.

219

O siglo peruerso, cruel, engañoso,
pues das a señores tan grandes ofiçios,
danos entre ellos algunos Fabriçios
que fagan al pueblo bien prouechoso:
e los que presumen con acto graçioso
de mas animosos que nuestros mayores
fiziessense dinos o mereçedores
del nonbre de alguno que fue virtuoso.

220

Alçamos los ojos ya contra la gloria
del çerco costante de nuestros presentes,
donde fallamos las ynsines gentes
de los que non muere jamas su memoria;
e vimos la fama vulgar e notoria,
loor de los reyes de España la clara,
con la trabea real e tiara
que son las ynsinias de noble vitoria.

221

Al nuestro rey magno bienauenturado
vi sobre todos en muy firme silla,
dino de reyno mayor de Castilla,
velloso leon a sus pies por estrado:
vestido de muriçe ropa de estado,
eburneo çeptro mandaua su diestra
e rica corona la mano siniestra,
mas prefulgente que el çielo estrellado.

222

Tal lo fallaron ya los oradores
en la su villa de fuego çercada,
quando le vino la grand enbaxada
de barbaros reyes e grandes señores;
e tal lo dexaron los que con onores
bueluen alegres de dones onustos,
don Juan alabando sobre los Agustos
por sus facundos ynterpretadores.

223

Perded la cobdiçia, vos, pobres mortales,
de aqueste triunfo e de todas sus leyes:
do vedes los grandes señores e reyes,
enbidia no os fagan sus grandes caudales,
los quales son vna simiente de males
que deue fuyr qualquier entendido,
ya mayormente que bien discutido
las vuestras riquezas son mas naturales.

224

Enbidia mas triste padeçen aquellos
de bienes diuersos a vosotros dados,
que non la cobdiçia que por sus reynados
todos vosotros podeys auer dellos:
ca todos vosotros queredes ser ellos
solo por vso de la su riqueza,
y ellos vosotros do naturaleza
vos fizo conplidos de dones mas bellos.

225

Hanvos enbidia de la fermosura
quando la suya non bien se conforma,
hanvos enbidia la fermosa forma
e muchas vegadas la desenboltura,
hanvos enbidia prudençia e mesura,
fuerça e corage, e mas la salud:
pues ved ser en ellos non toda virtud,
nin toda en riquezas la buena ventura.

226

Demas que Fortuna con grandes señores
estado tranquilo les menos escucha,
e mas a menudo los tienta de lucha
e anda jugando con los sus onores;
e como los rayos las torres mayores
fieren enantes que non las baxuras,
assi dan los Fados sus desauenturas
mas a los grandes que no a los menores.

227

O vida segura la mansa pobreza,
dadiua santa desagradeçida!
rica se llama, non pobre, la vida
del que se contenta beuir sin riqueza;
la tremula casa, vmill en baxeza,
de Amiclas el pobre muy poco temia
la mano del Çesar que el mundo regia,
maguer que llamasse con grand fortaleza.

228

La gran auideza de la tirania
vimos, venidos al ynfimo çentro,
do muchos señores estan tan adentro,
que non se que lengua les esplicaria;
vimos entre ellos, sin ver alegria,
los tres Dionisios siracusanos,
con otro linage cruel de tiranos
que Dios en el mundo por plagas enbia.

229

Yonus primero fallo la moneda,
e firio de cuño los mistos metales,
al qual yo maldigo, pues tantos de males
causo en la simiente que nunca va queda:
por esta justiçia se nos desereda,
los reynos por esta nos escandalizan,
por esta los grandes assi tiranizan,
que non se quien biua seguro nin pueda.

230

Sanad vos los reynos de aqueste reçelo,
o prinçipe bueno, o nouel Agusto,
o lumbre de España, o rey mucho justo,
pues rey de la tierra vos fizo el del çielo;
e los que vos siruen con malvado çelo,
con fanbre tirana, con non buena ley,
fazed que deprendan temer a su rey,
porque justicia non ande por suelo.

231

Justiçia es vn çeptro que el çielo crio,
que el grande vniuerso nos faze seguro,
abito rico del animo puro,
yntroduzido por publica pro,
que por ygual peso jamas conseruo
todos estados en los sus ofiçios;
es mas açote que pune los viçios,
non corruptible por si nin por no.

232

Vimos, al vltimo çerco venidos,
las grandes personas en sus monarchias,
e los que rigen las sus señorias
con moderada justiçia temidos;
e vimos debaxo los que non punidos
sufren que passen males e viçios,
e los que pigros en los sus ofiçios
dexan los crimenes mal corregidos.

233

«O tu, Prouidencia, declara de nueuo
quien es aquel cauallero que veo,
que mucho en el cuerpo pareçe Tideo
y en el consejo Nestor el longeuo,
porque yo fable de aquel lo que deuo
si libre pudiere salir deste valle;
non sufras tal ynorancia, que calle
lo que notorio por ojos aprueuo.»

234

Assi como fazen los enamorados
quando les fablan de lo que bien quieren,
alegran los ojos doquier que estouieren
e cobran senblantes muy mal alterados,
non fizo menos alegres estados
la Prouidençia a lo quel preguntara,
e luego respuso con alegre cara,
pospuestos los otros diuinos cuydados:

235

«Este caualga sobre la Fortuna
e doma su cuello con asperas riendas:
avnque del tenga tan muchas de prendas,
ella non le osa tocar a ninguna;
miralo, miralo en platica alguna
con ojos vmildes, non tanto feroces:
como, yndiscreto, e tu non conoçes
al condestable Aluaro de Luna?»

236

«Agora, respuse, conosco mejor
aquel cuyo animo, virtud, e nonbre,
tantas de partes le fazen de onbre
quantas estado le da de señor,
las quales le fazen ser mereçedor,
e fruto de mano de nuestro grand rey,
e clara esperiençia de su firme ley,
e de la Fortuna jamas vençedor.»

237

Avnque la contra creo que sentian
los que quisieron auer confiança
mas en el tienpo que en buena esperança,
quando los mundos se nos reboluian,
digo de algunos que assi lo fazian
en el comienço de aquellas quistiones,
que so color de çiertas razones
al condestable se le despedian.

238

Fueron mouidos a esto fazer,
segund argumento de lo que presumo,
los que çegaron del turbido fumo
e fama que estonçes se pudo tener,
de algunos que mucho quisieron saber,
por vanas palabras de fenbra mostrada
en çercos e suertes de arte vedada,
la parte que auia de preualeçer.

239

Segund la respuesta, pareçe, que ouieron,
judgaron por menos alli fauorable
el fecho e la vida del su condestable,
e quiça por esto se le despidieron;
mas si los fechos segund los fizieron
vos plaze, letores, que vos lo relate,
sufrid que mis versos vn poco dilate,
porque vengamos en lo que vinieron.

240

Por mucho que el sabio prudente discreto
encubre por cabo sus fechos e çela,
mas son las cosas que Fama reuela
que non las que sabe callar el secreto;
estos, auiendo medroso respeto,
con vna persona muy encantadera
touieron secreto lugar e manera
donde sus suertes ouieron efeto.

241

Pulmon de linçeo alli non falleçe,
de yena non menos el nudo mas tuerto,
despues que formada de espina de muerto,
e ojos de loba despues que encaneçe,
medula de çieruo que tanto enuejeçe
que traga culebra por rejuuenir,
e de aquella piedra que sabe adquerir
el aguila quando su nido forneçe.

242

Alli es mesclada grand parte de echino,
el qual, avnque sea muy pequeño pez,
muchas vegadas e non vna vez
retiene las fustas que van su camino;
pues non menos falta lo que chimerino
se engendra por yerro de naturaleza,
e pieças de aras que por grand alteza
son dedicadas al culto diuino.

243

Espuma de canes que el agua reçelan,
menbranas de libica sierpe çerasta,
çeniza de fenix aquella que basta,
e huessos de alas de dragos que buelan,
e otras vipereas serpientes que velan
dando custodia a las piedras preçiosas,
e otros diuersos millares de cosas
que el nonbre non saben avn los que las çelan.

244

Non fue tal mistura con fuego tenplada,
segund presunçiones de lo que yo arguyo:
mas en las aguas que fieruen de suyo,
por venas sulfureas faziendo passada,
la tal decoçion fue conglutinada;
assi que qualquiera cuerpo ya muerto
vngido con ella pudiera despierto
dar a los biuos respuesta fadada.

245

E busca la maga ya fasta que falla
vn cuerpo tan malo, que por auentura
le fuera negado auer sepultura
por auer muerto en non justa batalla;
e quando de noche la gente mas calla,
ponelo esta en medio de vn çerco,
e desde alli dentro conjura en el huerco
e todas las sonbras vltrizes sin falla.

246

Ya començaua la ynuocaçion
con triste murmullo su dissono canto,
fingiendo las bozes con aquel espanto
que meten las fieras con su triste son,
oras siluando bien como dragon,
o como tigre faziendo estridores,
oras aullidos formando mayores
que forman los canes que sin dueños son.

247

Con ronca garganta ya dize: «Conjuro,
Pluton, a ti, triste, e a ti, Proserpina,
que me enbiedes entramos ayna
vn tal espiritu sotil e puro,
que en este mal cuerpo me fable seguro,
e de la pregunta que le fuere puesta
me satisfaga de çierta respuesta,
segund es el caso que tanto procuro.

248

»Dale salida, velloso Çeruero,
por la tu vasta trifauçe garganta,
pues su tardança non ha de ser tanta,
e dale passage tu, vil marinero;
pues ya que fazedes? a quando os espero?
guardad non me ensañe, sinon otra vez
fare deçendervos alla por juez
aquel que vos truxo ligado primero.»

249

Tornandose contra el cuerpo mesquino,
quando su forma vido ser ynmota
con biua culebra lo fiere e açota
porque el espiritu trayga malino;
el qual quiça teme de entrar, avnque vino
en las entrañas eladas sin vida,
o si viene el alma que del fue partida,
quiça se detarda mas en el camino.

250

La maga, veyendo creçer la tardança,
por vna abertura que fizo en la tierra:
«Ecate, dixo, non te fazen guerra
mas las palabras que mi boca lança;
si non obedeçes la mi ordenança,
la cara que muestras a los del ynfierno
fare que demuestres al çielo superno
tabida, lurida, e sin alabança.

251

»E sabes tu, triste Pluton, que fare?
abrire las bocas por do te gouiernas,
e con mis palabras tus fondas cauernas
de luz supitanea te las ferire.
Obedeçedme, sinon llamare
a Demogorgon, el qual ynuocado
treme la tierra, ca tiene tal fado,
que a las Estigias non mantiene fe.»

252

Los mienbros ya tienblan del cuerpo muy [frios,
medrosos de oyr el canto segundo:
ya forma bozes el pecho yracundo,
temiendo la maga e sus poderios,
la qual se le llega con bezos ynpios,
e faze preguntas por modo callado
al cuerpo ya biuo, despues de finado,
porque sus actos non salgan vazios.

253

Con vna manera de bozes estraña
el cuerpo comiença palabras atales:
«Yrados e mucho son los ynfernales
contra los grandes del reyno de España,
porque les fazen ynjuria tamaña,
dandoles treguas a los ynfieles,
ca mientra les fueron mortales crueles
nunca touieron con ninguno saña.

254

» Animas muchas fazen que non ayan
en fazer pazes con aquella seta,
mas ellos ya bueluen por arte secreta
otros lugares por donde les vayan;
e porque fizieron las pazes, assayan
senbrar tal discordia entre castellanos,
que fe non se guarden ermanos a ermanos,
por donde los tristes fenescan e cayan.

255

» E quedaran dellos tales dinidades,
e sobre partir tales discordanças,
que por los puños ronper muchas lanças
vereys, e rebuelta de muchas çibdades;
por ende, vosotros essos que mandades,
la yra, la yra bolued en los moros,
non se consuman assi los tesoros
en causas non justas como las edades.

256

» E del condestable judgando su fecho,
assi determino su fado e pregono:
sera retraydo del sublime trono
e avn a la fin del todo desfecho;
pues si venir en vn tal estrecho,
segund lo que fallo, forçado conuiene
finja color el que non la tiene,
e cada qual busque tenprano prouecho. »

257

Quantas liçençias e despedimientos
al buen condestable fueron demandadas!
quantos fizieron palabras osadas
con vana soberuia de los mudamientos!
Fortuna, que nunca nos touo contentos,
faze ya muchos partirse, dexando
al su señor propio, non bien acatando
que fin aurian sus mereçimientos.

258

Los que se parten por tal nouedad
liçençia por muchas razones pretenden:
vnas alegan, mas otras entienden,
e cubren con falsa color la verdad;
pues ya deteneduos, siquiera esperad
porque entre buenos razon non admite,
causas que ponga ninguno nin quite,
quando el señor es en neçessidad.

259

Al gamaleon que en el ayre se cria
son semejables los tales efetos,
que tantos e quantos tocare de objetos,
de tantas colores se buelue en el dia.
O rica nobleza, o grand fidalguia,
o ynclita sangre, tu, como sostienes
por vana cobdiçia de mundanos bienes
tocar los vmanos en vil villania!

260

Fama vos mueua de justo deseo:
pues tanto que a Çesar siguio Labieno
sienpre le dieron el nonbre de bueno
fasta que touo señor a Ponpeo,
assi los señores, segund lo que veo,
los que a dos partes assi preuarican
menos los preçian si mas los platican;
danles partido, mas non buen arreo.

261

Como los arboles presto se secan
que muy a menudo las gentes remudan,
assi los que a muchos señores ayudan
en viçio senblante presumo que pecan;
e como las peñas que de alto derruecan
fasta lo fondo non son detenidas,
assi acaeçe de los que sus vidas
con muchos señores descogen e truecan.

262

O vil cobdiçia de todos errores,
madre e carrera de todos los males,
que çiegas los ojos assi de mortales
e las condiçiones de los seruidores,
tu que endureçes assi los señores,
tu que los meritos tanto fatigas
de vana esperança, que a muchos obligas
atales miserias fazer e mayores!

263

Despues ya del caso del todo passado,
los ya nueuamente fechos aduersarios,
veyendo los fines del todo contrarios
al triste juyzio que estaua fadado,
bueluen aquella que les auia dado
las esecrables e duras respuestas,
diziendole como non fueran aquestas
las grandes fortunas que auia memorado?

264

«Si las palabras, responde ella fiero,
sobre el condestable vos bien acatastes,
e las fortunas venidas mirastes,
vereys que ha salido todo verdadero:
ca si le fuera fadado primero
que presto desfecho seria del todo,
mirad en Toledo que por esse modo
lo ya desfizieron con armas de azero.

265

»Ca vn condestable armado, que sobre
vn grand bulto de oro estaua assentado,
con manos sañosas vimos derribado,
e todo desfecho fue tornado cobre;
pues como queredes que otra vez obre
Fortuna, tentando lo que es ynportuno?
Basta que pudo derribar el uno,
que al otro mas duro lo falla que robre.»

266

Assi como fazen los brauos leones
quando el ayuno les da grandes fanbres,
comen las carnes eladas fianbres
porque las biuas les dan euasiones,
bien assi fazen las costelaçiones
quando sus fados fallan vn obstante:
fartan sus yras en forma senblante
donde esecutan las sus ynpresiones.

267

Por ende, magnifico grand condestable,
la çiega Fortuna, que auia de vos fanbre,
farta la dexa la forma de aranbre,
de aqui adelante vos es fauorable;
pues todos notemos vn caso mirable,
e notenlo quantos vinieren de nos,
que de vos e della, e della e de vos
nunca se parte ya paz amigable.

268

El luçido Febo ya nos demostraua
el don que non pudo negar a Fetonte:
subiendo la falda del nuestro orizonte,
del todo la fosca tiniebla priuaua;
sus crines doradas assi dilataua,
que todas las seluas con sus arboledas,
cunbres e montes e altas roquedas,
de mas nueua lunbre los yluminaua.

269

Yo que las señas vi del claro dia,
pense si los fechos de lo relatado
ouiesse durmiendo ya fantasticado,
o fuesse veraçe la tal conpañia:
dispuse comigo que demandaria,
por ver mas abierta la ynformaçion,
quier fuesse vera, quier fita vision,
a la Prouidençia que sienpre me guia.

270

Assi que propuse por esta manera:
«O grand profetissa, quienquier que tu seas,
con ojos yguales suplico que veas
mi dubda, e le prestes razon verdadera;
yo te demando, gentil compañera,
me digas del nuestro grand rey e fiel,
que se dispone en el çielo de aquel.»
E luego con boca fablo plazentera:

271

«Sera rey de reyes, señor de señores,
sobrando e vençiendo los titulos todos,
e las fazañas de los reyes godos,
e rica memoria de los sus mayores;
e tal e tan alto favor de loores
sus fechos ylustres a tu rey daran,
que en su claro tienpo del todo seran
con el oluidados sus anteçessores.

272

»Sera Gerion con los oluidados,
sera como muerta la fama de Çindo,
rey de los godos magnifico lindo,
vno primero de los bateados;
seran adormidos e non relatados
los fechos de Banba, con el nueuo vso
rey de Castilla, que primero puso
terminos justos a los obispados.

273

«Sera oluidado lo mas de lo antigo,
veyendo su fama creçer atan rica;
seran oluidados los fechos de Egica,
bisnieto de Çindo e fijo de Eurigo;
sera Vitisauris segund lo que digo,
morra la memoria segund que su dueño,
e ante los suyos seran como sueño
los fechos mejores del godo Rodrigo.

274

»A este los fechos del pobre Pelayo
reconoçeran, maguer que feroçe,
tanta ventaja quanta reconoçe
el triste dezienbre al fermoso mayo;
en este non miedo pornan nin desmayo
los enemigos a el capitales,
antes mas rezio verna por los tales
que viene la flama de ençima de rayo.

275

»Fabila oluidado sera en aquella ora,
e los claros fechos de Alfonso el primero,
aquel que a Segouia gano de guerrero,
Braga, la Flauia, Ledesma, e Çamora,
e a Salamanca nos dio fasta agora,
Astorga, Saldaña, Leon, e Simancas,
Amaya, e Viseo, faziendolas francas
de moros con mano jamas vençedora.

276

»Conquiso Sepulueda con lo ganado,
Ernes, Portogal, e poblolas luego
de gente de Asturias e mucho gallego,
gentio que vino de buelta mesclado,
e de viscaynos fue parte poblado;
mas quanto tu oyes que fizo aquel rey
mediante de toda la diuina ley
sera con lo deste jamas oluidado.

277

»Estonçes Fruela por los sus errores
callara los casos de su triste muerte,
el qual al ermano fue tanto de fuerte
que su omeçida le fazen auctores;
si los fechos buenos ante los mejores
se oluidan, e callan por grandes los chicos,
quanto mas presto deuen los ynicos
callar ante fechos de grandes valores!

278

»Ante los suyos seran adormidos
los fechos del casto Alfonso el segundo,
que fizo en Ouiedo por quien fizo el mundo
tenplo do sean sus santos seruidos;
nin menos los fechos seran repetidos
de Caluo Layn e de Nuño Rasuera,
antes daran mas abierta carrera
a los que ser deuen por este conplidos.

279

»Callarse han los fechos del magno Fer-
de Sancho su fijo, e Alfonso el terçero, [nando,
que el fuerte Toledo gano de primero,
e yran do fueren, ante este callando;
la fama que fuere aqueste cobrando,
el quarto Alfonso que fue enperador
la yra perdiendo, e por su valor
al segundo Sancho yran oluidando.

280

»Del quinto Alfonso non sera menbrança,
que la de las Nauas vençio de Tolosa,
vna batalla tan mucho famosa
do fue mas el fecho que non la esperança;
nin sera memoria de la malandança
del primer Enrrique, que en adoleçençia
la teja, o Fortuna, mato en Palençia,
o sobre todo diuina ordenança.

281

»E non tan nonbrado sera don Fernando,
en quien se fizieron los reynos mas juntos,
rey e corona de reyes defuntos,
que tanto su mano gano batallando:
este conquiso por fuerça ganando
el reyno de Murçia con toda su tierra;
este conquiso por fuerça de guerra
allende de quanto dire relatando.

282

»Vbeda, Andujar, e mas Montiel,
Vilches e Baños gano con Baeça,
cortando de moros muy mucha cabeça,
assi como brauo señor e fiel;
Aznatoraf e a Martos con el,
e con Saluatierra gano Medellin,
sufriendo muy poco criar el orin
en la su espada tajante cruel.

283

»Conquiso las villas de Castro e Baena,
Cordoua, Eçija, Palma, y Estepa,
tanto que non se menbraua do quepa
la su fortaleza con grand dicha buena;
gano mas Ouejo, Trogillo, e Marchena,
gano Fornachuelos, a Luque e Montoro,
por tales lugares senbro su tesoro,
non couardando fatiga nin pena.

284

»Gano Almodouar e a Moratilla,
gano a Çueros e mas Albendin,
gano los Ganzules, despues a la fin
gano sobre todo a la grand Seuilla;
gano a Xerez con la su quadrilla,
Caliz e Arcos, Beger e Lebrixa,
e porque non sea mi fabla prolixa,
callo fazañas de mas marauilla.

285

»Mas segund aquello que esta ya dispuesto
del tu claro rey e de su magestad,
ante sus fechos e prosperidad
en poco ternedes lo mucho de aquesto;
ternedes en poco los fechos del sesto
Alfonso, persona de tanto misterio,
que fue de Alemaña llamado al ynperio,
segund que leyendo nos es manifiesto.

286

»Maguer que conquiso Hellin e Chinchilla,
las Peñas e Cuenca por fuerça de espada,
Montanches e Merida la despoblada,
Badajoz e Niebla junto con Castilla;
e fizo rescate de grand marauilla:
al enperador de Costantinopla
libro de los turcos, mejor que mi copla
lo dize trobando por fabla senzilla.

287

»Veredes a Sancho terçero callando,
aquel que la fuerte Tarifa conquiso;
yra ya dexando de ver vuestro viso
todos los fechos del terçer Fernando,
aquel que Alcaudete gano batallando,
del que se dize morir enplazado
de los que de Martos ouo despeñado,
segund dizen rusticos desto cantando.

288

»El setimo Alfonso, su rebisabuelo,
querra ser vençido de su rebisnieto,
e porque mas sea famoso perfeto,
aura mayor gloria de gozo en el çielo;
non enbargante que puso por suelo
a todos los reyes de Benamerin,
gano mas las Cueuas e a Locouin
con muy animoso magnifico çelo.

289

»A Teba e Cañete gano conqueriendo,
a Rute e a Priego e a Carcabuey,
faziendo fazañas conformes a rey,
a todos peligros remedio poniendo;
prolixa fatiga por gloria sufriendo,
conquiso de moros la grand Algezira,
conquiso Bençayde tomada con yra,
e a Benamexi mas a punto seyendo.

290

»Estonces veredes escura la fama
del brauo don Pedro, segund la clemençia
que deste se muestra por fe de esperiençia,
seyendo costante jamas a quien ama;
veredes çessada la muy clara fama
de aquel don Enrrique, su bisabuelo;
veredes con este callar al abuelo,
avnque por nonbre senblante se llama.

291

»Tu, don Enrrique, querras ser callado,
tu que concordia de toda tu tierra
pudiste ser dicho sin punto de guerra,
teniendo tu reyno tan bien sossegado:
avnque tu fijo mas auenturado
reynar en la tierra desde el çielo veas,
assaz es a ti que por padre tu seas
de aqueste muy alto don Juan pregonado.»

292

Assi profetaua la mi guiadora,
rey soberano, las vuestras andanças,
dandovos alto fauor de esperanças
con lengua fatidica e boca sonora;
e mas abaxando su boz sabidora,
representaua ya, como callando,
los tienpos futuros de como e de quando
sera vuestra mano jamas vençedora.

293

Yo que quisiera ser çerteficado
destas andanças, e quando serian,
e quando los tienpos se nos mudarian,
e quando veriamos el reyno pacado,
yten quisiera ser mas ynformado
de toda la rueda que dixe futura,
e de los fechos que son de ventura
o que se rigen por curso fadado.

294

Mas la ymagen de la Prouidençia
falle de mis ojos ser euaneçida,
e vi por lo alto su clara subida
fazer afetando la dina eçelençia;
e yo deseando con grand reuerençia
tener abraçados sus mienbros garridos,
falle con mis braços mis onbros çeñidos
e todo lo visto fuyo mi presençia.

295

Como los niños e los ynorantes
veyendo los atomos yr por la lunbre
tienden las manos por su muchedunbre,
mas fuyenles ellos su tacto negantes,
por modos atales o por semejantes
la mi guiadora fuyo de mis manos,
fuyeron las ruedas e cuerpos vmanos,
e fueron sus causas a mi latitantes.

296

Pues si los dichos de grandes profetas
e lo que demuestran las veras señales
e las entrañas de los animales
e todo misterio sotil de planetas
e vatiçinio de artes secretas
nos profetizan triunfos de vos,
fazed verdaderas, señor rey, por Dios,
las profeçias que non son perfetas.

297

Fazed verdadera la grand Prouidençia,
mi guiadora en aqueste camino,
la qual vos ministra por mando diuino
fuerça, corage, valor, e prudençia,
porque la vuestra real eçelençia
aya de moros pujante vitoria,
e de los vuestros assi dulçe gloria,
que todos vos fagan, señor, reuerençia.

15

Muy mas clara que la luna,
sola vna,
en el mundo vos nacistes
tan gentil que no ouistes
ni touistes
competidora ninguna.

Desde niñez en la cuna
cobrastes fama, beldad,
con tanta graciosidad
que vos doto la Fortuna,

que assi vos organizo
y formo
la composicion humana,
que vos soys la mas loçana
soberana
que la natura crio.
Quien sin vos no meresçio
de virtudes ser monarcha?
Quanto bien dixo Petrarcha,
por vos lo profetizo.

Yo nunca vi condicion
por tal son
en la humana mesura,
como vos, linda y pura
criatura,
fecha por admiracion.
Creo que ayan a baldon
las otras hermosas bellas,
que en estremo grado dellas
vos teneys la perfecion.

Vos vedes como las rosas
deleytosas
se terminan de las çarças,
y los cueruos de las garças
y picaças:
los adobes de las losas,
y lo blanco de lo prieto,
de lo simple lo discreto;
tal es vuestro gesto neto
estimado en las hermosas.

Quien vos dio tanto lugar
de robar
la hermosura del mundo,
que es vn misterio segundo,
tan profundo
que no le se declarar?
Bien es de marauillar
el valer que vos vales;
mas vna falta tenes
que nos haze dessear.

FIN

Señora, quered mandar
perdonar
a mi, que poder teneys;
que, segun veo valeys
y meresceys,
yo no vos puedo loar.

16

Otra obra suya llamada Claro escuro.

El sol aclaraua los montes Achayos,
los valles de Creta y torres de Baco,
por nuestro emispherio tendiendo sus rayos
el viso de Venus haziendo mas flaco:
el qual reportaua fondon del sobaco
las cuerdas del carro, do manso seyendo,
por cursos medidos andaua corriendo
las doze señales del gran zodiaco;

quando vi morir mi vida
y vida dar a mis males,
cuya vida es despedida
de quien fue desconoscida
a mis penas desiguales:
entonces bien me pense,
pense que mi pensamiento
tanto fuerte,
no tuuiera sobre que,
sobre que darme tormento,
sobre muerte.

Como el clarifico escudo de Pallas,
como ell alfanje podra Mercurino,
el dardo de Ostilla y sotiles alas
que Dedalo hizo en la carcel do vino?
Como el venablo del fuerte Cadino
de penas mi pena podra defensar?
que bien tengo yo nasci por penar,
reynante Saturno en el campo homizino.

Y pienso muchas vegadas,
y hallo ser muchas mas
mis penas demasiadas
que las de todos dobladas,
que nunca cessan jamas.
Mirad quien podra sentir,
sentir seguro remedio
a mal tamaño,
pues todo el mundo soffrir,
soffrir no pudo lo medio
de mi daño.

Nunca Laertes, ni Lelex Nericio,
Atis, Plenxipo, Emathion, Phineo,
nunca Menecio, ni Idas, ni Clicio,
Acasto, Phorbante, Jolao, Hiantheo;
nunca Ceneo, ni Leo, Cepheo,
por hecho de amores assi fenescieron,
ni vieron passados, ni viuos oyeron
hablar de tal plaga qual sobre mi veo.

Mis daños marauillosos
han sido tantos y tales,
que han hecho desseosos
de lealtad embidiosos
a muchos de desleales:
do cobre tan alto grado,
grado de gran lealtad,
qual no se halla
si no en mi cuerpo llagado,
llagado por crueldad
de batalla.

Nunca en Argia Lucrecia, Hipermesta
se vio lealtad ser tanto costante,
ni en Penelope, la viuda molesta,
Vlixes de Troya no repatriante;
ni en Artemisa, muger del puxante
en reyno de Acaria, el grande Mausol,
ni cubren tiniebras, ni lumbre del sol,
mi par en amores tan perseuerante.

Mi lealtad, amadores,
vuestras obras no deuidas
haze deponer dolores
de cobrar merescedores
con mi muerte vuestras vidas:
vsando de tal manera,
tal manera de beuir
estrañamente,
me sera gloria que muera,

que muera por redemir
tanta gente.

Tricipites sierpes y brauos vestiglos,
cicutas, ponçoñas y tigres muy fieras,
del siglo mas hondo de todos los siglos
los rayos triformes y ardientes hogueras;
ciclados y sirtes y hondas caferas,
que son los peligros del mar Eminoco,
todos aquestos touiera yo en poco,
segun mis passiones de muchas maneras.

Desseo, beldad agena
que vedes que me leuo
a morir en tal cadena,
pudo menos que mi pena
y mucho mas que no yo.
Quien no me quiso querer,
querer mudar no quisiesse
su talante;
que bien pudiera hazer,
hazer con que me hiziesse
bien andante.

Mas causan amores mi daño diurno
que no los de Venus, muger de Vulcano,
ni de los tres hijos que vuo Saturno
en Opis, la hija del rey Vriano;
ni del que saco del Orco jusano
la embra Erudice con su dulçe canto;
semblantes passiones me hizo quebranto
robar mal logrado la vida temprano.

Mis males halle ser buenos,
no por mengua de querella,
mas pensando los agenos;
la muerte me tuuo en menos
que yo la tardança della.
O quanto basto mi fe,
mi fe por do es notorio
que posseo
tal pensamiento, que se,
que se sera purgatorio
del desseo!

Qual fue Amphiarao en el tetro chaos,
biuo submerso en breue momento,
aunque creamos a Apollo, su dios,
que el fin de su vida no ha detrimento;
qual biua en el fondo del terrestre elemento,
ell amiga de Febo fue sepelida,
atal biuo yo, que vida perdida
no cuento ser vida, mas muerte que siento.

Mis cuydados siendo amores
no serie daño este mio,
que es mayor de los mayores
dolor de todos dolores
que fuerça mi poderio;
mas no se ya que me diga,
que me diga ni que haga,
ni que piense;
ni hallo via que siga,
que siga, que de esta plaga
me defense.

No me mueue la gran disciplina
de la poesia moderna abusiua,
ni oue beuido la nimpha diuina,
fuente de Febo muy admiratiua;
ni supe el camino por que lugar iua
la selua Helicona en el monte Parnaso;
mas causa me mueue del daño que passo
que fuerças y seso y bienes me priua.

Tiniebras de gran oluido
si no turbasen mi fama,
aun podria ser venido
el querer de auer querido
amarme quien me desama.
Si sola quisiesse, quien,
quien podria hazerme firme
en la virtud?
luego mi tardado bien
bien podria restituyrme
la salud.

CABO

Sepa el segundo gentio
y juuenil baronia
mi pesar,
porque viendo el daño mio,
desespere quien confia
en esperar.

17

Otras de Juan de Mena.

Ay dolor del dolorido
que non oluida cuydado,
pues que antes oluidado
me veo que fallescido!
Ya fallesce mi sentido
y mis penas van cresciendo,
despues que gane siruiendo
por do pierdo lo seruido.

Quantas mi seruir gano
de tristezas ganare,
yo triste, que mas sere
y menos de quanto so.
Que fare, catiuo yo,
que perdi mi libertad,
ganando catiuidad
de quien libre me robo?

En perder quanto esperaua
tantas cuytas cobrare,
que en cobrarlas perdere
quien perderme desseaua.
La cruel que me penaua,
y mis penas no requiere,
no se porque perder quiere
vn perdido que ganaua.

Cobrara, si me detiene
en perder y no me pierde,
tal vengança, que recuerde
la perdida que me viene:
porque mi vida mas pene
la pena ser mas auida,
mirad, señores, la vida
que tengo con quien me tiene.

Bien toue que no tenia
de complir sobre mi mal
complida pena, ni tal
que cumpli que no cumplia,
el dolor que posseya
a bueltas con el desseo,
por causa de quien posseo,
la mucha tristeza mia.

Sabiendo mi dessear
lo que dubda mi tormento,
crescia mi perdimiento
si se pierde por dubdar:
a la fin del mal pensar,
no de poco atribulado,
pues que soy tan desamado,
yo me deuo desamar.

Los dichos de mi passion
del todo no satisfazen
los agrauios que me fazen
las penas al coraçon;
ca peno contra razon,
y muero por quien me mata,
como el que non acata
de seruir por galardon.

Tus sentidos acatando
mis penas y tus errores,
tus dones seran mayores
de quantos te yo demando:
desplegate de qual ando,
y si quieres que assi sea,
no quieras quien te dessea
que fenesca deseando.

Muchas muertes he buscado
pensando hallar la vida,
no halle muerte complida,
mas ellas hanme hallado.
O triste de mi, cuytado,
de cuytas, pena mortal,
paresce ser que este mal
para mi estaua guardado!

La vida que tal basteçe
es muerte para sofrir,
y que la sufra el beuir
la razon no lo padesce.
Si dezis que tal meresce
quien se quiso catiuar,
al mundo deue pesar,
y aun a uos, si bien paresce.

De beuir sin dessear
quantas vezes he memoria,
mi dolor es mayor gloria
que la vida sin amar:

quando biuo sin pensar
enfingiendo de amador,
que faria con fauor
de la que amo sin par?

FIN

Bien puede considerar
quien supiere mi dolor,
de las vidas la mejor,
y en la mia castigar.

18

Otras suyas en loor de una dama.

Presumir de vos loar,
segun es vuestro valer,
paresce querer contar
las arenas de la mar,
que dubdo que pueda ser:
y pensando bien la suma
de este hecho tan osado,
.....
Dios no quiera que presuma
que pueda ser acabado.

Quanto mas, quien poco sabe,
su gran culpa lo desculpa;
con el saber que me cabe,
consentid que vos alabe,
no cargandome de culpa:
Dios lo sabe si querria
loaros como lo veo,
porque gloria me seria,
que con esta mano mia
acabasse tal desseo.

Las damas que vos otean
reclaman todas de Dios,
porque piden y dessean,
a ssi mismas que se vean
fechas tales como vos:
mas dubdo si el Soberano
se pusiesse con su mano
con quanto poder alcança,
en este siglo mundano
fazer vuestra semejança.

Humano poder no fuera
bastante de vos fazer,
ni vuestro padre pudiera
acabando que quisiera,
sin el diuino poder.
Yo me callo quien dezia,
aun jurando por Dios,
que nascer ya no podria,
despues de la Virgen Maria,
ninguna tal como vos.

En el coro angelical
donde biue Sant Miguel,
notan por muy especial
aqueste reyno real
porque nascistes en el:
ved si vos auredes gloria
ser en la tal possession,
.....
recobrando tal victoria
sobre todas quantas son.

Y los angeles del cielo
a quien Dios mesmo formo,
truecan lo blanco por duelo,
porque no son en el suelo
a miraros como yo.
Biuo poco temeroso,
pues que hablo la verdad:
digo que Dios glorioso
se falla muy poderoso
en hazer vuestra beldad.

Y las hermosas passadas
que fueron ya de esta vida,
son contentas y pagadas
porque fueron enterradas
primero que vos nascida;
y las que biuen agora,
a quien vos hazeys la guerra,
si su beldad no mejora,
a vos tengan por señora,
o se pongan so la tierra.

E los defuntos passados,
por mucho santos que fuessen,

en la gloria son penados,
descontentos, no pagados,
por morir sin que vos viessen:
y alla donde son agora
esta es su mayor pena;
creedme, gentil señora,
por no ver sola vna hora
vuestra gracia y beldad buena.

Pues gentiles presunciones
aquellas que las touieren,
que vuestras lindas facciones,
de las tales opiniones
las aparten si quisieren;
mas conoscer mejoria
las que presumen de mas,
esta plaga quedaria,
que muy mejor les seria
no ser nascidas jamas.

FIN

Este processo que sigo
vuestro, quiero que mireys,
que si meresco castigo
por lo que dixe y no digo,
conuiene que perdoneys;
pues que no puede bastar
de sabido mi saber,
a poder bien publicar
lo que en vos puede mirar
quien ha dicha de vos ver.

19

Al hijo muy claro de Hyperion
auia su gesto fulgente oportuno
puesto enla vltima fuiste mansion
fondon de la suerte que cupo a Neptuno,
quando se juntan las sombras en vno
y cubren de nublos de gran escureza
los orbes jusanos, do es la pureza
de muchos dolores y bien ninguno.

Doled vos de mis dolores
que cobre enla tal sazon,
perdiendo por mis errores
cobrados por perdicion;
assaye fablar osado
por biuir y repararme,
reparo cuydando darme
muero triste de cuydado.

Ensay de osadia no fue tan vengado
con la cabeça do vido Perseo,
basilico bulto de sierpes crinado
por do fue tornado de piedra Tineo:
ni fue tal la muerte de Arcas Anceo
do quiso dar mengua de muchos caudillos,
.....
del brauo vestiglo de tierra de Eneo.

O tu, sola robadora
de mi vida de los bienes,
que dire males agora,
que sostengo y tu no tienes!
No procuren mis querellas
tus cruezas para esto,
Dios no fizo tal tu gesto
porque enel reposen ellas.

Negar tu palabra no fue buen exemplo
del hecho que pudo llamar fabuloso
Cadino, que ouo respuesta enel templo
castalio, de Febus su dios copioso
entre Enope y rio çofoso,
ni menos Edipo alla do rogara
por ver de que padre se originara
do fizo gran crimen en son batalloso.

Pues me mata lealtad
enla qual tu no sossiegas,
mate Dios tu piedad
que tienes, maguer lo niegas;
porque despues de mi muerte
en ti otro nunca falle
piedad, por do se calle
tu crueza tanto fuerte.

Sobre los biuos sere muerto digno
de tales cruezas no ver mi desseo,
en ti qual lo vieron aquel su sobrino,
las tias y madre del triste Pentheo:
o fue del hijo del falso Tereo
o qual ouo Scylla de Niso su padre,
o de Meleagro la reyna su madre,
alla do murieron Plexippo y Toxeo.

Quiere tu sabio querer,
sobre querer mi tristeza,
poder sobre my poder
que yo no con tu crueza:
o Señor, que sinrazones
por tamañas crueldades!
truecannos las voluntades
de discordes coraçones.

Assi como fizo la desa Anas
peces y calantios aquellos gigantes,
segun se mudaron en vno y no mas
Troco y Salmacis seyendo dos antes,
y tal qual fueron aquellos infantes
Mineidas, mudadas en aues codientes
assi se mudassen agora tus mientes
por quantos dolores me son increpantes.

Otro tanto biuiran
mis males en perdimiento
quanto mis bienes moraran
so cargo del pensamiento:
los quales vida serin,
si fuessen causa que faga
aquesta dañosa plaga
en mi temprano la fin.

Las fijas crueles del gran Demogorgen
vengan con yra que a mi las incline,
alarguen mis penas, acorten mi bien,
porque mi vida mas cedo se fine:
adugan beniño que sale Echine,
que rian las aguas del rio de Lethe
aduga Megera su gran chapirete,
vengan ceñidas de sierpes con crine.

Con la muerte ante venida
mis males seyendo muertos,
desseos quedando a vida,
dubdosos serin los ciertos;
dolores e sentimientos
que siento con el pesar,
quando causa mi penar,
y penan mis pensamientos.

Tantalo, Tycio, no son tan vexados
alla enlos abismos del brauo Pluton,
rastrando sus carnes por nueue collados
lançados del cuello del gran Sisifon,
do anda enla rueda penando Ixion
siguiendo a si mesmo, fuyendo de si,
donde las Belides lo cercan alli
latina, flamante del biuo fieron.

Jamas no fenescera
la fama cruel que cobras,
biua verdad que dara
testimonio de tus obras,
puesto que biua muriendo
tu penas mi bien matando,
porque mis males biuiendo,
mueren mis ojos llorando.

Mis lagrimas tristes atales no son
quales dizen que fueron las que derramara
del rey Thraciano el rey Pandion
quando a su fija con fraude robara,
mas son como aquellas que Thisbe mezclara
con sangre de Piramo acerca el luzillo,
con ojos llorosos y rostro amarillo
la muerte robando la flor de su cara.

En poco grado mi grado
se hallo ser en mi ser,
quantas me toma cuydado
vezes, me dexa plazer:
siguiendo tan a menudo
tal pesar, qual infinida
humildad bastar me pudo
a pena tan dolorida?

Nunca las hijas del mal rey Danao
ni essas que ouieron por modo magueo
encima los montes del monte Lihao
fecho mil pieças del cuerpo de Orpheo,
maguer que crueza les daua Trifeo
muy intolerable de gran poderio;
mas no tuuo nada que ver conel mio
mas impetuoso quel mal de Mireo.

Por pesar de el desplazer
querria poder forçar
mi desseo al mal querer,
que el y el tuyo a dessear:
y sabiendo que por el
biuo vida trabajosa,
assaz serias cruel
si no fuesses piadosa.

Por cierto no deue auer la corona
que Venus reparte por fecho de amores
Diana, ni Fedra, ni menos Latona,
del gran Minotauro maternas sorores:
ni Dirce ni Ero pueda enlos algores
diuersas respuestas en todos los tiempos
ni menos la hija de Orcamo de Lempos
si mas no hizieron por sus amadores.

Pues mi vida morir veo,
matad, pesares, matalde,
matad comigo el desseo
que me vende tan de balde;
porque no biua penado
matad mi triste biuir,
pues que mas vale morir
que biuir desesperado.

CABO

Tristes males, fasta quando
vos plaze de perseguir
mis bienes, sin recebir
la muerte que vos demando?

20

Otras suyas.

Guay de aquel hombre que mira
vuestro gesto triste o ledo!
si delante no se tira,
en el pone vuestra yra
no menos amor que miedo.
La yra no conuiniente
de fermosa faze fea,
mas vuestro gesto plaziente,
bien mirado por la gente,
mas con saña vos arrea.

Yo vos he visto sañosa,
yo vos he visto pagada;
mas jamas falle tal cosa
por do menos que fermosa
vos haga ser alterada;
tal me vos siempre mostrays
por mi ventura fadada,
qual, aunque no querays,
fuerça es que padezcays
desamando ser amada.

Dudo que pueda pesar
vuestra gran beldad partir,
ni que vos pueda parar
menos bella el grand llorar
que fermosa el buen reyr:
ni calor mas la enciende
vuestra ymagen estraña,
ni frior mas la reprende,
ni la noche la ofende,
ni la mañana la daña.

Siempre soys en un estante,
y jamas en vna tema;
siempre es vuestro semblante
en vna forma constante,
no comuna, mas estrema:
como es norte firmeza
sobre todas las estrellas,
assi vuestra gentileza
no es norte de belleza
sobre quantas nascen bellas.

Solamente con cantar
diz que engaña la serena,
mas yo no puedo pensar
qual manera de engañar
a vos no vos venga buena;
ca vos me engañays riendo,
y engañaysme llorando,
engañaysme vos durmiendo,
y mas me matays no os viendo
que me penays en mirando.

Si ouierades ya seydo,
fiziera razon humana,
segund el gesto garrido,
vos ser madre de Cupido
y goçar de la mançana:
mas si Paris conosciera
que tan fermosa señora
por nascer aun estouiera,
para vos, si lo supiera,
la guardara fasta agora.

Quanto mas bella se para
de las estrellas la luna,
tanto vuestra linda cara
se nos muestra perla clara
sobre las fermosas vna:
qual el fenis fizo Dios
en el mundo sola vn aue,
assi quiso que entre nos
sola tal fuessedes vos
de fermosura la llaue.

La vuestra clara presencia
a las presentes aussenta,
y desfaze con prudencia
quanto saber y ciencia
biuo seso representa:
mas teneys otros errores,
o yo soy del todo loco,
que de remediar amores,
segund muestran mis dolores,
vos sabeys, señora, poco.

Pues tales faciones tanto
son en vos como perdidas,
que si me echo o me leuanto,
en el mi terrible planto
solo yo lloro dos vidas:
la mia, porque se alabe,
pues que muere por amar;
la vuestra, porque no sabe
de la bondad que le cabe,
ni se quiere aprouechar.

Ya por Dios este pensar
no vos trayga assi engañada,
mas quered considerar
que deleyte es dessear,
quanto mas ser desseada:
aunque ramo por memoria
vos de Diana de palmas,
en auer de mi victoria
no aureys pena ni gloria,
como en el limbo las almas.

Vos, que desde que nascistes
las beldades se consumen;
vos que, nasçida, fezistes
ser embidiosas y tristes
las que de bellas presumen;
pues si flor de las hermosas
quiere razon que vos llamen,
siguense de aqui dos cosas:
las damas que esten sañosas,
los ombres que mas vos amen.

Pues si yo tanto vos quiero,
vuestra grand beldad lo haze,
que me fizo assi guerrero
de vn amor tan verdadero,
que aunque me pesa, me plaze:
y he plazer y dolor
por auer de la tal guerra
ordenada fe y amor;
pues fazedme vencedor,
o metedme so la tierra.

CABO

Yo vos suplico y vos ruego
me libredes de esta pena,
ca si muero en este fuego,
no quiça fallareys luego
cada dia vn Juan de Mena.

21

Otras suyas a su amiga.

A ti sola turbacion,
cuytas, dolor y desseo,
a ti, primera inuencion
de quantos males posseo;
a ti cruel vida siga,
tormentos, pena mortal,
a ti, querida enemiga,
postrimer fin de mi mal.

Assi llaguen mis dolores
a tu coraçon forçado,
como ya los tus amores
llagaron a mi cuytado;
porque seas sabidora
de las penas en que esta
la mi vida triste agora,
que cedo fenescera.

A esta penosa vida
vosotros beuir direys;
mas muerte no conoscida
le dezid, y acertareys:
ca mi vida vos engaña
que fenescida se vea,
que haze mi pena estraña
no creer que graue sea.

Fenescan los dias mios,
pues tales fines me tientan,
los quales causan tus brios,
y mis males acrescientan:
y aquesto que biuiere
sea la mi pena tal,
que cualquiera que me viere
aya dolor de mi mal,

sino tu, que bien concluyo,
que nunca jamas ouiste
piadad del sieruo tuyo,
por mucho que fuese triste:
yo conosco que seras
con mis cuytas y penar
alegre, señora, mas
que con mi bien recontar.

Si tus penas fuesen tales
como son las cuytas mias,
de la pena de mis males
con tu mal no dubdarias;
mas dime, que desplazer
por amor, ni quantas penas
ouiste para creer
mis cuytas y las agenas?

Do desseo mas se esfuerça
con fauor dell esperança,
mal pensar no haze fuerça,
si no corre malandança;
pero no diran por mi
que tu fauor esforçasse
mi desseo hasta aqui
en cosa que començasse.

Por verme desfauorido
bien creo que me veras
mas que cobrado perdido,
y no me conosceras;
ni auras por pensamiento
memoria de mi ventura,
pues no aura sentimiento
tu merced de mi tristura.

Al perdido padescer
de aquesta vida presente,
no se nombre que l' poner
que mi pena represente;
aunque puede dezir ombre
que la mi pena tan fuerte,
digna es de auer el nombre
mas cruel que el de la muerte.

De tal guisa quedo preso
de desseos y pesar,
que al querer del pobre seso
cuydados no dan lugar:
por temor de mis gemidos,
y pavor de vida breue,
nunca obran mis sentidos
ni mi seso como deue.

Quien podra, señores, quien
padesçer tanta tristeza?
A uezes enoja el bien,
quanto mas hara crueza
de aquella que Dios crio?
Por cierto, paresce ser
porque biua y muera yo
despedido de plazer.

FIN

Los que estays en lo que esto,
compasion quered auer
de mi, catiuo, que so
en punto de me perder.

22

Otras suyas.

O rauiosas tentaciones!
dadme vn poco de vagar,
en que me pueda quexar

de tantas tribulaciones
quantas sufro padesciendo,
y he sofrido penando,
atantas vezes muriendo,
que la mi vida que atiendo
ya la maldigo llorando.

Ven por mi, muerte maldita,
perezosa en tu venida,
porque puedas dar finida
a la mi cuyta infinita:
rasga del todo la hoja
do son escritos mis dias,
y del mi cuerpo despoja
la vida que tanto enoja
las tristes querellas mias.

Por te amar desamo a mi,
y eres mi tanto querida;
pues quieres muerte por vida,
muriera quando nasci,
o me quisieran do quiero,
o no nasciera en el mundo;
y pues tanto mal espero,
fuera yo el hijo primero
y nunca fuera el segundo.

FIN

Si el nacer fuera en mi mano,
yo mas quisiera no ser
que auer sido y nascer
para morir tan temprano:
ca ninguna mal andança
no me diera tanta guerra,
ni la bienauenturança
me pusiera en esperança,
si ante fuera so tierra.

23

Otras suyas.

Ya no sufre mi cuydado
llaga de tantas heridas:
vn beuir atribulado
no se cuente entre las vidas;
o sin ventura nascido!
quan bueno fuera el morir,
si pudiera ser venido
quando yo oue tenido
mas cobdicia del beuir!

Vn daño que nunca cansa,
vn dolor buelto con sombra,
vn mal que nunca se amansa,
señores, como se nombra?
Si segun mi plaga fuerte
mi daño se intitulase,
presumo, segun mi suerte,
ser la mas rauiosa muerte
que sin nombre se quedase.

Vengamos a vos, señora,
remedio de mis pesares,
aunque cruel causadora
de mis penas desiguales;
vengan mis penas gimiendo,
los mis gemidos quexando,
la mi vida maldiziendo,
porque mis males biuiendo,
mueran mis ojos llorando.

Ni maldigo al que me yerra,
ni al mal tanto profundo,
mas quexome de la tierra,
porque me sufre en el mundo;
ca si muriera en nascer,
o si nascido muriera,
no me pluguiera el plazer,
ni me diera yo al querer,
ni el a mi no se diera.

Pues mi mal no se resiste,
por mi bien, ni por su miedo,
boluerme e contra mi triste,
pues ya contra vos no puedo;
y dire, ved que dire:
desespero si esperaua;
y si dixeres por que,
direos: porque halle
la muerte que no buscaua.

Ya el vniuerso gentio
bien dize de mi persona

el triste martirio mio
ser digno de gran corona:
y vos, por quien se padesce
vn dolor tan aduersario,
mirad vos si bien paresce
de quien no vos lo meresce
que digades lo contrario.

Por vos me plugo la vida,
por beuir vuestro catiuo,
y por vos no ser seruida,
me desplaze porque biuo:
y pues vos fustes por quien
me prendio la tal cadena,
llamadme y dezidme: ven!
ordenando de mi bien
quanto mi mal desordena.

Si en la saña que mostro
el vuestro gesto sereno,
no por amores, yo no
ouiera sido tan bueno;
ni en algun grado de amar,
no plega a Dios que penseys,
ya no podeys mejorar,
por menos cuytas me dar
ni por mas que me quiteys.

Do nunca dispuso amor
lealtad ni tanta fe,
con tan sobrado dolor
qual en mi recontare?
Ca, segun mi dessear
y mi mucho padescer,
a do hallare mi par
que por don tan singular
no se me dexe vençer?

Vos, mi bien, tan solamente
soys la que no se conuençe
de mi, de quien tanta gente
por sobras de amor se vence.
O males mal despendidos!
o maluada ingratitud!
dad ya fin a mis gemidos,
pues salud a los vencidos
es non sperar la salud.

Mis penas mirando luego,
quiero de vos que se tema
aquella llama de fuego
que menos arde que quema;
y a la qual por fama rasa
bien ha hecho ser notorio,
quemandome en esta brasa,
vuestro desseo ser casa
para mi de purgatorio.

Hijas de madres agenas,
a mi, que de vos me venço,
no dieron fin a mis penas,
ni vos a mi buen comiençó;
mas pues soys de castidad
vn tan elegido vaso,
vos dezidme vna verdad,
si pensays ser piadad
ser cruel en este caso.

Piadad sea tamaña
quanto crueza fue grande;
obedesca vuestra saña
humildad por do se mande:
y que sea como digo,
derecha razon lo muestra,
aunque non son de castigo,
mas por mi triste, que sigo
la mi vida por la vuestra.

Poder de gran señorio
es obrar con no poder,
que el poder ya es poderio
do ay mas fuerça que ser;
por ende, si pido aquello
que de honestad no podeys,
vos, mi bien, pensad en ello,
con quanta razon querello
pensando poder deueys.

Mas los mis ardientes cirios
que queman la mi persona,
no quieren por tres martirios
darme mas de vna corona;
la qual es de tres metales,
fe, amor y lealtad,
con tres *y y y* por señales,
cuyos esmaltes son tales:
vna en vna es mi verdad.

Quered ya querer leal

a quien tanto bien os quiere,
y sentid vn tan buen mal
que da gozo quando hiere;
porque pueda yo auer nombre
causa de gozo tamaño,
vos, hazedme tanto ombre,
que de mi plazer sa asombre
quien se espanta de mi daño.

Si me preguntan algunos
por mi señora, les muestro,
por contentar a los vnos,
algun otra en nombre vuestro;
que vuestro gesto y color
es beldad que assi conquista,
que auria gran temor
ser cuchillo matador
para ellos vuestra vista.

A otra nombrar pensando
en algun caso que toca
el vuestro nombre, hablando,
se me va luego a la boca,
tanto, que a los que desplaze
me lo notan a gran mengua;
mas a mi, que satisfaze,
en grado sin fin me plaze
del tal yerro de mi lengua.

Y muchos por conortarme,
que de mis males se duelen,
han querido consolarme,
pero no que me consuelen;
por ende a mi desplazer
les digo: dexadlo quede,
que lieue mal deue ser
en cuyo daño estorcer
consejo tomar se puede.

Si en algun tiempo dexado
ser espero de passiones,
gloria auria de auer passado
las tantas tribulaciones:
que en el tiempo de la gloria
mas es que gloria pensar,
reduzir a la memoria
como tal bien o victoria
se cobro por afanar.

FIN

Y vuestra yra sobrar
no quiera ni tanta pena,
mas vuestro galardonar
plega de tanto pesar
delibrar vn Juan de Mena.

24

Otras suyas.

Cuydar me haze cuydado
lo que cuydar no deuria,
y cuydando en lo passado
por mi no passa alegria;
mas, como sera creydo
mi tormento
de quien nunca ouo sentido
lo que siento?

La sobra de los pesares,
dolores y sentimientos,
en assaz baxos lugares
ponen altos pensamientos;
y por esso creo yo
que la tristura
a hazer me demostro
tal escritura.

Por que mas mi mal auise
los que sauen o supieren,
a do me quieren no quise,
y quiero do no me quieren:
mas con muerte, siendo amado,
soy entero,
que con vida desseado
do mal quiero.

Grande fue el atreuimiento
que cobre con el desseo,
y mayor el pensamiento
de cuytas en que me veo.
Quanto fuy mas atreuido
por amores,
tanto so mas aflegido
de dolores.

No dubde de cometer
amores en tal lugar
que esperando bien auer,
esforço mi dessear;
mas esfuerço ni fauor
que recebi,
no pudieron mal pauor
partir de mi.

Quando los bienes estan
mas lexos del querer mio,
entonces las cuytas han
sobre mi mas poderio.
Ved vn cuerpo pecador
como biue,
que tales flechas de amor
en si recibe.

No porque virtud resiste
la muerte que el mal me embia,
mas la mi ventura triste
alarga la vida mia,
porque pueda acrescentar
para soffrir
mas tormentos y pesar
con el beuir.

Mi esperar ya desespera
con desseo tan esquiuo,
esperando verme fuera
de las penas en que biuo:
aunque ombre no alcança
lo que quiere,
vida le es la esperança,
si la ouiere.

Pues que huelgas con mi pena,
siruete con mi penar,
mi seruir; nunca refrena
contra mi tu mal obrar:
mis males seran contentos
desse officio,
recebiendo mis tormentos
en seruicio.

Con mis penas desiguales
desigual gozo sostienes,
ca mis bienes son tus males
y mis males son tus bienes;
lo que no pudo biuiendo
ser soffrido,
padesciera de ti, siendo
bien querido.

Creeras tu quando veas
acabar mi triste vida,
que la vida que desseas
es mi muerte conoscida:
perderas a mi matando,
que en verdad,
pudieras ganar vsando
de piedad.

Si fuera como tu eres,
y fueras como yo so,
con la vida que tu mueres
quieres tu que biua yo,
en el tiempo que pudiera
no querer,
quando quise mas que fuera
menester.

FIN

Para esto no deuiera
yo nascer,
para amar y en tal manera
fenescer.

25

Otras suyas.

La lumbre se recogia
de la ymagen de Diana
contra la mar Oceana,
saluo Venus que traya
mensaje de la mañana:
el Zefiro auie cerrado
Eolo dentro en su seno,
y nuues auian dexado
el dia muy alumbrado
y el cielo todo sereno.

Lidiaron en esse punto
mis males con su porfia;

la vana esperança mia
me dexo medio defunto:
no biuo como solia
ni muero porque no biuo,
mas peno porque demuestra
la letra que vos escriuo,
yo triste de vos catiuo,
de la mano mia y vuestra.

A mi mal vos hallareys,
que no puede contrahecho
mi daño hazer prouecho
a los bienes que hazeys
y males que me aueys hecho:
en la qual no se contienen
ningunas dulces saludes,
que todas a mal me tienen,
por los males que me vienen
de loar vuestras virtudes.

Si yo pudiera poder
desterrar a mi destierro,
no fuera ferido a fierro
mi plazer del desplazer,
ni por vos contado a yerro
no auer querer querido
lo que yo hazer quisiera,
aunque quiere el muy temido
mas seruir que ser seruido
del sieruo que desespera.

De quanto hize por vos,
si lo medio trabajara,
creo que harto bastara,
si lo hiziera por Dios,
o que corona ganara!
Si no fueran como han sido
los mis tristes padesceres,
a vn afan mal despendido,
el qual, siendo conoscido,
mis cuytas serian plazeres.

Pero mas me marauillo,
por ser vos vna donzella
de quien tengo gran querella,
y vos mayor omezillo
que fustes la causa della.
Esta braua disciplina,
que con manos atan crudas,
vos me days, si no se afina,
me veredes muy ayna
desesperar como a Judas.

En el qual desesperar
no poder hallar finida,
que mi muerte es echa vida,
do biue mi gran pesar,
en mortal flama encendida.
Mis cuytas siendo mortales,
mi goze seria morir,
mas son penas infernales,
que larga vida de males
dan al penado biuir.

Por ende, yo vos suplico
compassion de vos agora,
pues por vos sola, señora,
no queda grande ni chico
que los mis lloros no llora.
Perdiendo quered cobrar
tal culpa que vos desculpa,
y pecad por no pecar
tan graue como matar
a mi que no tengo culpa.

Y seredes vos loada
y sere yo desculpado,
y sera mi gran cuydado
que vos hezistes de nada
de males a bienes dado,
y del todo guarescido;
si mi mal fuese tan bueno,
esperando ser venido,
el plazer ya despedido
holgaria quando peno.

Sea delante presente
mi daño que no mejora;
conosced ser mi deudora,
no diga de vos la gente
ser de mi la matadora.
Auida contemplacion
de tanto tiempo y seruicio,
chica sera sin razon
mi carta de gualardon
recebir gran beneficio.

Vuestro gesto incontinente

ante mis ojos se para,
como la mañana clara
en forma resplandeciente,
mas mi vida no repara:
el qual por ymaginacion
figura mi entendimiento,
y fallo vuestra facion
tan llena de perficion,
que lloro mi nascimiento.

FIN

No repito lo que siento
ya, mi bieñ, como queria,
ni me pena gran tormento
delante del pensamiento
de cobrar nueua alegria.

26

Otras suyas.

Por uer que siempre buscays
como me dedes passion,
quiero hazer que sepays
como en ello mas vsays
de querer que de razon:
y porque podays ver,
y tambien quanto es temido
contra mi vuestro querer,
me plaze de vos poner
todo el caso aqui seguido.

Contados dia por dia,
oy ha tres años o mas,
que la gran lealtad mia
me ha hecho tener porfia
de amaros siempre jamas;
por lo qual tan sin defecto
a Dios le plugo cobrasse,
que jamas blanco ni prieto
se supo ningun secreto
que entre mi y vos passasse.

Si dezis en quanto toca,
ser vos de mi muy loada,
aunque mi fiesta era poca,
jamas pude ver mi boca
en otra cosa ocupada;
tanto, que Dios no me de
a osadas tales saludes,
de quantas vezes pense,
y a nuestro Señor loe
vuestras muy grandes virtudes.

Si dezis que mi seruir
ha sido mal gobernado,
bien sabeys que en lo cumplir
no fue siempre mi beuir
en otro caso ocupado;
assi, que defecto alguno
no me miembra si lo vi
en este caso importuno,
ni yerro, saluando vno,
que es amaruos mas que a mi.

FIN

Osare jurar a Dios,
segun so puesto en oluido,
que en aqueste yerro vos,
nunca ouiesedes caydo.

27

Pregunta que hizo Juan de Mena al Marques de Santillana, Yñigo Lopez de Mendoça.

Perfecto amador del dulçe saber,
maestro de aquello a que mas aplaze,
contra de aquello que bien no se faze,
amigo de quanto se deue fazer;
enxemplo de vida para mas valer,
y animo para sobrar toda muerte,
y contra lo flaco mas flaco que fuerte,
varon en el tiempo del gran menester.

Nunca vos hallo mas acompañado
que quando vos solo estays retraydo,
el punto del tiempo por occio tenido,
aquesse vos faze muy mas negociado:

dades al dia diuerso cuydado,
fazeys que la noche padesca tal quiebra,
que quando los otros estan en tiniebra,
entonce vos hallo muy mas alumbrado.

Por vuestras vigilias y gran fruto dellas
todos los siglos vos seran en cargo;
fallarlas han siempre sin ningun embargo
de mortalidad, esentas aquellas.
El antigüedad las fara mas bellas,
puesto que todas las formas desdora;
assientos y sillas terna desde agora
eternos y fixos, segun las estrellas.

Mostradme qual es aquel animal
que luego se mueue en los quatro pies,
despues se sostiene en solos los tres,
despues en los dos va muy mas ygual.
Sin ser del especia quadrupedal,
el curso que hizo despues reytera;
assy que en los quatro de aquesta manera
fenesce el que nasce de su natural.

CONCLUSION

Del ombre se halla ser gran enemigo,
porque lo hiere do nunca sospecha,
y donde mas plaze, menos aprouecha:
tanta ponçoña derrama consigo.
Dad vos, señor, pues, vn tal castigo,
o de virtudes tal arma que vista,
porque, a lo menos, punando resista
contra quien tiene tal guerra comigo.

Respuesta del Marques.

Dubdo, buen amigo, bastar entender
la vuestra pregunta, de que me desplaze;
ca no faze poco el que satisfaze
assi por la obra, qual es el querer.
Mando soberano me faze atreuer
a vos responder, quiera Dios que acierte,
que viril esfuerço vençe mala suerte
y animo flaco abaxa el poder.

De Enio leemos ser tan loado
Cipion que de otro no fue mas seruido,
y nuestro poeta aquel es seguido,
si de Ciceron soy bien informado.
Virtud no me basta, ni menos estado;
en lo desigual la orden se quiebra;
por sobra de carga la casa requiebra,
pero, como quiera, vos soy obligado.

Tanto me plazen las Cirras doncellas,
en quien no consiente vn punto de amargo:
no quieren lo corto, reprueban lo largo,
y de los occiosos dan grandes querellas.
Que si alguno vela, es por obtenellas
como enamorado quando se enamora;
pero sobre todas aquella es señora
que por excelencia domina sobre ellas.

Aquel animal sera racional,
segun la Tebayda, si bien la lees;
fue la pregunta, aun si mas queres,
poeta excelente, gran ystorial,
del cruel espingo chimera mortal
qual nunca fue visto, fondon del espera
venciolo con muerte y batalla fiera
Edipo infelice, magüer que real.

CONCLUSION

La guerra que fallo, especial amigo,
al ombre terrible es muy mas estrecha,
es de si mesmo, pues no se desecha
por armas a tiempo, yo assi lo digo.
De la qual pelea Adan fue el origo;
mas lo que conuiene a la tal conquista
es franco aluedrio, segund el Psalmista,
pues que de grand puerta nos fizo postigo.

28

Otra pregunta del mismo Joan de Mena al Marques.

Si gran fortaleza, templança y saber
pueden prestarnos, varon muy apuesto,
si es esso bueno lo que es muy honesto,
bien se yo luego quien vos podeys ser.
Soys el que a todo pesar y plazer

fazedes vn gesto alegre y seguro;
soys fortaleza de tan rico muro
que a toda fortuna podeys atender.

En cuyas manos la luz soberana
quiso que luzgan las armas y toga,
assi que lo vno lo al no deroga,
ante lo funda, lo suelda y lo sana.
Porque la vuestra virtud muy humana
en su dulce fruto se muestra quien es,
y con vuestro nombre de noble Marques
dexe memoria de ssi Santillana.

Los bienes mundanos vos dan excelencia,
y los claros hijos la gloria mas biua,
que bien como nueuos pimpollos de oliua
florescen en torno de vuestra presencia.
Tanto vos quiso la Magnificencia
dotar de virtudes y congloriar,
que muchos procuran de vos imitar
en vida, y en toda virtud y prudencia.

Mostradme, caudillo y luz de discretos,
qual es el padre, señor, si se suena,
que ha de los hijos complida dozena,
y de cada vno el ha treynta nietos.
Son a meytades blancos y prietos;
los vnos rientes, los otros llorosos;
siendo mortales, son defectuosos,
y nunca reposan, ni son mas quietos.

Respuesta del Marques.

Si yo algo siento o se conoscer,
poeta de Mena, lo por vos propuesto
se dirigiria a varon modesto,
mas no a mi, cierto, no puede caber.
Pero no me escuso de regradescer
las vuestras loanças de animo puro:
en todas las cosas sed vos muy seguro
que bien vuestro sean, y podre hazer.

La vuestra eloquencia es fuente que mana
dulçura de metros y nunca retroga:
la mi obra cia y la vuestra boga
por los altos mares, con gloria mundana.
Si la mi pluma la verdad esplana,
yo no dubdo luego que presto seres
meritamente ygual de los tres
que en la poesia son luz diafana.

Por cierto yo aprueuo aquella sentencia
por moral exemplo, agora se escriua,
agora se hable, que no es positiua
a quien no a manos ninguna ciencia.
Assi nos lo muestra, obrando espiriencia:
el que feo ama en todo lugar,
fermoso l' paresce, no es de dubdar;
y assi vos errades con beniuolencia.

Tomando el intento de vuestros efectos
con gran enigmato, no con poca pena,
por desemboluerme de vuestra cadena,
a mi ver respondo, segun mis conceptos.
El año es el padre, que por cursos rectos
engendra los meses, feos y hermosos,
y dellos proceden los dias graciosos
por medio nocturnos, escuros y netos.

29

Otra pregunta de Juan de Mena.

Quien es aquel que apalpa lo vano
y esconde lo suyo en muchos lugares,
y de aquesto haze los sus pegujares,
assi en inuierno como en verano,
y dize: No peco por romper lo sano,
ni menos recelo yo de la pena;
y de aquesto haze su yantar y cena
con muy gran esfuerço, la horca en la mano?

30

Pregunta de Juan de Mena.

Dezidme vos, amadores,
si es pesar o plazer
el diligente desseo,
y de todas las colores
qual tiene, sin negro ser,
mayor deudo con lo feo?
Y si puede la victoria
seguir al ombre vencido
en algun trançe jamas?

O qual ha mas dulce gloria,
el querido en ser querido,
o el que quiere en querer mas?

31

Dezir que fizo Juan de Mena sobre la justiçia e pleytos, e de la grant vanidad deste mundo.

1

Como por Dios, la alta justiçia
al Rey de la tierra es encomendada,
enla su corte es ya tanta maliçia
aqui non podria por mi seer contada;
qualquier oueja que vien deserrada
a quien la acometen por diuersas partes
çient mill engaños, maliçias e artes
fasta que la fazen yr bien trasquilada.

2

Alcaldes, notarios e avn oydores,
segun bien creo, pasan de sesenta,
que estan en trono de enperadores
a quien el Rey paga infinita renta;
de otros doctores ay çiento e nouenta
que traen el Regno del todo burlado
et en quarenta años non es acabado
vn solo pleyto: mirad ssy es tormenta.

3

Viene el pleyto a disputaçion,
ally es Bartolo e chino digesto,
Juan Andres e Baldo, Enrrique, do sson
mas opiniones que vuas en çesto;
e cada abogado es y mucho presto
e desque bien visto e bien disputado
fallan el pleito, en vn punto errado,
e tornan de cabo a quistion por esto.

4

A las partes dizen los sus abogados
que nunca jamas tal punto sentierón,
e que se fazen muy marauillados,
por que en el pleito tal sentençia dieron;
mas que ellos ende culpa no ouieron
porque non fueron bien informados,
e assy peresçen los tristes cuytados
que la su justiçia buscando vinieron.

5

Dan infinitos entendimientos
con entendimiento del todo turbado,
socauan los çentros e los firmamientos
razones sufisticas e malas fundando;
e jamas non vienen y determinando
que donde ay tantas dubdas e opiniones
non ay quien de determinaçiones,
e a los que esperan conuien de yr llorando.

6

En tierra de moros, vn solo alcalde
libra lo çeuil e lo criminal,
e todo el dia sse esta debalde
por la justiçia andar muy egual;
alli non es azo e nin decretal,
nin es Ruberto nin la Clementina,
saluo discreçion e buena doctrina,
la qual muestra a todos beuir comunal.

7

Non es segurança en cosa que sea,
que todo es ssueño e flor que peresçe,
el rico e el pobre, quando bien se otea,
conosçe que es viento e pura sandeçe;
quien ha mas estado, mas dolor padesçe
por se sostener e no dar cayda;
el que se contenta con qualquier medida
este es el que regna e biue en lideçe.

8

Todo lo passado no paresçe nada,
saluo lo presente en que nos fallamos;
cada dia passa vna grant jornada
dela nuestra vida que tanto buscamos;
non es çertedumbre enlo que tractamos,
que quando pensamos mas alto sobir,
la muerte nos llama e faz conuertir
en poluo e çeniza, veed en que fundamos.

9

El que mas tomare, mas ha de dexar;
quien mas alto sube, mas ha de deçir;
el que mas alcança, mas cuenta ha de dar;
quien ha mas riquezas, mas deue partir;
yo non vi alguno nin lo oy dezir
que en este mundo fuese bien contento,
saluo el que tiene su espiritu esento
e da la su alma para a Dios seruir.

10

Quien ha mas estado, menos se contenta
por que toda via dobla su deseo;
la mala cobdiçia le da grant tormenta
diciendo que esta vazio el correo;
e quanto mas tiene, mas triste lo veo;
e non se que diga, mas este mundano
paresçeme nada e fecho muy vano,
lleno de locura e grant deuaneo.

11

Creo el anima seer infinida
e enla potençia de Dios reseruada,
la qual, de cosa de aquesta vida
non puede seer jamas abastada;
sy pide vna cosa e la es otorgada,
luego cobdiçia sobira mas alto,
e asy, sobiendo, de salto en salto
acabase el tiempo e va su jornada.

12

El rey Alixandre, non se contentando
de auer todo el mundo a su obediençia,
fue buscar el cielo, en golfos bolando,
e cato el mar con grant deligençia;
e jamas non pudo fartar su conçiençia
e le paresçio todo cosa muy vana:
ca el alma infinida e tan soberana
de cosas finidas no faze femençia.

13

Maguera sentimos aquesta dolençia
e veemos el mundo seer vanidad pura,
el nuestro juyzio e seso e potençia
del todo lo damos a esta locura;
de obras diuinas non auemos cura
e en vanaglorias e exaltaçiones,
cobdiçias, engaños, mentiras, trayçiones,
pasamos el tiempo con grant apresura.

14

De lazo en lazo, de foya en foya,
ymos corriendo fasta la grant syma:
en vez de llegarnos a la çierta joya,
andamos con Dios jugando al esgrima;
el diablo trae vna sorda lima
con que las vidas nos viene tajando
en yerros e males poniendo e lançando
fasta nos llegar a la cruel crima.

15

Muestranos glorias e delectaçiones
e en señorios nos tiene abundados,
mugeres fermosas e ropas, mantones,
manjares diuersos e muy esmerados,
tesoros, riquezas, baxillas, estrados,
e joyas preçiosas, e otras marauillas;
e desque nos tiene en tan altas sillas
asi como suyos nos tiene mandados.

16

E por esta via, todos los estados
traen corrompidos sin otra dubdança:
papas, cardenales, obispos, perlados,
del todo los tiene en su pertinança;
que ya de Dios non han remenbrança,
e de luxuria, soberuia, cobdiçia,
engaños, sofismas, mentiras, maliçia
abonda el mundo por su mala vsança.

17

De vesteduras muy inperiales
arrean sus cuerpos con grant vanagloria,
e sus paramentos, baxillas reales
bien se podrian poner en estoria,
e seguir los reyes en toda su gloria;
mas las ouejas que han de gouernar,
del todo las dexan al lobo leuar
e non fazen dellas ninguna memoria.

18

Ya por dineros venden los perdones
que deuian seer dados por merito puro;
nin han dignidades los santos varones
nin por elecçiones, aquesto vos juro;
saluo el que lieua el florin maduro
o cartas muy fuertes de suplicaçion,
e tanto es el mal e la corrupçion
que cada qual dellos se torna perjuro.

19

E pues los sseñores que han de regir,
en quien el consejo esta ssituado,
en su interese bien pueden dezir
cada vno dellos, fundar su tractado;
e curan muy poco del pobre cuytado
que siempre les viene justiçia pidiendo;
mas cada qual dellos esta comediendo
do avra mas doblas e oro contado.

20

Los aguaziles passan de trezientos,
que todos biuen de pura rapiña
e andan socauando todos los çimientos
por desplumar la gente mesquina;
e por que su obra sea mas maligna,
traen consigo muchos rufianes;
non me marauillo que sufran afanes
conprando el ofiçio por dobla muy fina.

21

Pues de abogados e procuradores,
e avn de otras çient mill burlerias,
e de escriuanos e recabdadores
que roban el Regno por estrañas vias,
yo non vi tantos en todos mis dias;
e tanto padesçe este Regno cuytado,
que es marauilla non seer asolado
si el señor Rey non quiebra esta lias.

22

Non ay consejero nin son consejos,
nin ay ordenança, nin quien bien ordene,
e todo es trebejo e pasa en trebejos
despues que non es nin ay quien lo pene;
el que es condenado, por donde condene
non puede pensar el mi pensamiento,
e asy proçeden los fechos de viento;
quien touiere, tenga el mal que se tiene.

23

Ssy este que viene, viniendo non tira
todas estas trauas que estan retrauadas,
que ssy, bien mirando, del todo non mira
el daño que traen las cosas dañadas;
e non entra el sabio por çiertas entradas
dando camino por do se camine,
a dellos cruele e a dellos benigne,
conuien que perescan las sinples mesnadas.

24

Çiego tras çiego, e loco tras loco,
asy andamos buscando fortuna;
quanto mas auemos, tenemos mas poco,
asi como ssueño et sonbra de luna;
los que visten oro e visten armuna
todos desnudos pasan por su suerte,
e non se escusan de resçebir muerte
tan bien el mançebo como niño en cuna.

25

O synplidad tan muy corrutible,
o juizio dado a cosas finidas,
o razon cayda e seso mouible
e obras ynormes e muy corronpidas,
sobre que fundades e sodes fingidas
despues que non es en vos firmamiento
nin menos tener ningund sentimiento
de todos los çielos e cosas mouidas!

26

Que este es aquel que todos espanta
por el su tronido muy marauilloso,
e todos los çentros e ruedas leuanta
e non es ante ningun poderoso;
pues, poluo, çeniza, gusano lodoso,
en que te trauajas, en que as pensado
que quanto aqui vees non val vn cornado
et es todo fecho corrupto e dañoso.

27

Tira este belo delante tus ojos
que te conturua la muy clara vista,
e faze el camino tan lieno de abrojos
que la tu anima muy fuerte conquista;
que ssy as leido el santo salmista
o a Salamon el sabio prouado,
veras este mundo mesquino cuytado
en menos que fumo e poluo de arista.

28

Junta tu anima conel soberano
e sean tus obras a el plazientes;
ama tu proximo, e la tu mano
jamas la pongas en cosas nuzientes;
e a la justiçia para bien mientes,
e seras por siempre bien auenturado,
que ssy lo non fazes, bien çerteficado
seas de morir en llamas ardientes.

29

Pues tu, gusanillo criado a su mies,
ssueño e viento, cosa corronpida,
non vees tu seer quan poquillo es,
non mas que roçio proçede tu vida;
assy como bestia e cosa adormida
es quien no conosçe lo que ante ssy vee,
e en las mundanas glorias se reuee
e la perfecçion de Dios se le oluida.

30

Despues que te vees en trono sobido,
luego desconosçes al tu criador,
oluidas justiçia, estas infingido
como ssy fueses alto enperador;
nin oyes al pobre, nin al pecador,
nin al que a ti viene justiçia llamando;
ensalças aquellos que son de tu vando
los otros destruyes con muy grant rigor.

31

Otrossi, cuytado, non vees que es nada
toda tu obra, potençias e artes,
e que ante Dios esta vna espada
la qual siempre taja de todas las partes;
non eres seguro del lunes al martes,
pues por que te finjes en fazer pecados?
apiada los tristes e los trebulados
e de fazer males el tu tiempo apartes.

FINIDA.

Tu que en el mundo tu vida repartes,
mira estos fechos que te he nombrados,
que ssy bien esaminas estos mis tractados,
conuiene de yerros e males te apartes.

32

Coplas fechas por Juan de Mena en el ayuntamiento quel señor Rey fizo en Valladolid, estando el sseñor Prinçipe su fijo cerca de Peñafiel con algunos caualleros de sus regnos, en el año de mill e quatrocientos e quarenta e nueue años: fueron dadas a publicaçion las dichas coplas a veynte ocho de agosto, año sobre dicho.

Pues la paz sse çertifica
a los malos que los penen,
que pressume ya que tyenen
bien atada ssu borryca:
ssy todo sse justyffyca
tal gallo sse espantara,
que bien sse pienssa que esta
en saluo pues que rrepica.

Çierto es que quien atyça,
non quiere matar el fuego:
las ascuas que queman luego,
despues sse fazen zeniza.
Aun que ladra, tenporiza
el can, por brauo que viene,
por que mayor miedo tiene
que pone quando sse erryza.

Lo que non reçibe el saco
esso guardan en el seno;
mas faze tyrar al trueno
quien ataca bien el taco:
los juegos de so el ssobaco
nunca van por vn estylo,
tirando mucho del fylo
quebrara por lo mas flaco.

Ya llegaron non sse commo
a morir encanijados
muchos que tienpos pasados
rretosauan con el lomo:
los que vadan por en ssomo
non parejo nyn rredondo,
assi sse van a lo hondo
commo si ffuessen de plomo.

Ffijo de padre dyvysso,
que estouiesse largamente
egualdat non lo consyente,
nin razon nunca lo quiso;
pues de tanto vos avysso
quien non pone melezina
en su llaga muy ayna,
busca de yr a paraysso.

Quien sse buelue a la redonda
luego cae ssyn tronpieza;
lo que faze la cabeza
la cola non lo cohonda:
non sse fye desta ronda.....

33

Profesion suya a su amiga.

Pues el tienpo es ya pasado,
y el año todo conplido,
desde que yo fui entrado

en orden de enamorado,
y el abito rreçebido;
y pues en tal rreligion
entiendo sienpre durar,
quiero hazer profesion,
jurando de coraçon
de nunca lo quebrantar.

Primero de mantener
continamente probeza
de alegria y de plazer,
pero no de bien querer,
ni de males, ni tristeza;
que la rregla no lo manda,
ni la rrazon lo requiere,
ni consiente, ni demanda,
que quien en tal orden anda
se alegre mientras biuiere.

Prometo mas obediençia
que non sera quebrantada
en absençia ni en presençia,
por la grande bienquerençia
que con vos tengo prestada.
Ya qualquier ordenamiento
que la rregla de amor diere,
aunque tenga gran tormento,
yo prometo y soy contento
de guardarlo sy biuiere.

En lugar de castidad
prometo de ser constante,
prometo de voluntad
de guardar toda verdad
que a de guardar el amante;
prometo de ser sujebto
al amor y su seruiçio,
prometo de ser secreto,
y aquesto todo prometo
de tenello por ofiçio.

Fin sera de mi biuir
esta rregla, por mi dicha,
y entiendo de ansy sufrir,
que en ella espero morir
si no lo estorba la dicha;
mas no lo podra estorbar,
porque no terna poder,
aunque me pueda matar,
no podra tanto mandar
que yguale con mi querer.

FIN

Y pues mi gana lo quiere
con justa y buena entençion,
sy en esta rregla biuiere,
quiero saber, sy muriere,
que sera mi gualardon?
A vos sola lo aquexo,
que fuestes causa que entrase
en orden que asy me alexo
de plazer, mas no me quexo,
porque dello vos pesase.

34

Otras suyas.

El fuego mas engañoso
con la noche tenebrosa
ya luchaua,
y la vida sin rreposo
con la fuerça mas forçosa
guerreaua;
al tiempo que mis deseos
de nueua llama quemados,
porfiando,
tomaron tristes correos,
ymagen de los pasados,
bien amando.

Lidiaban las voluntades
con la vana fantasia,
tribulando,
engañosas amistades,
cautelosas, con falsia
presentando;
quando vi ser catiuada
primero que ser vençida
libertad,
y mi persona cuytada
por bien amar feneçida
su bondad.

El dolor mill yerros vela

y el rreposo pensamiento
tan fiel
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
desque ya sin ser ajena,
a cobrado la flaqueza
de mi fe,
cuidados de nueua pena
me dieron grande tristeza
syn porque.

Entonçes las vanidades
falsamente presentadas,
para my
trastornaron las verdades;
mis congoxas rrenouadas
desde alli,
mudaron el dulçe canto
de poder ya rrecobrado
con fatiga,
haziendo clamor y planto,
sospiros y gran cuidado,
porque diga.

La causa de mi tormento,
el prinçipio de mis males,
. . . . . .
con trabajos desyguales
. . . . . .
del amor,
quedaron vençidos todos;
mis deseos, ajenados
y catiuos,
esclauos por menos modos;
mis sentidos mas finados
que no biuos.

Si las ondas de la mar
quando sus rruidos braman,
son oydas,
las aues al gorjear
por el monte desque llaman,
conoçidas;
pero vengan tus orejas,
o se pierda de mis bienes
tan entero
mis rrazones y consejas,
pues forçado ya me tienes
donde muero.

Y do lugar si te plaze,
y consiente que razone
ya siquiera
contigo, a do satisfaze
mi dolor, porque blasone
su hog[u]era,
que mi dolor rreparado
(ni) mi salud acorrida
no se halla,
mas asi quedo sobrado
ques mi parte ya vençida
por batalla.

Y no creas que por ty,
que no fueras poderosa
de lo tal,
mas por mi que me vençi
de tu vista gloriosa
por mi mal;
que la perdiçion pasada
deuiera ser escarmiento
y castigo,
por no ver jamas quexada
mi vida con desatiento
sin abrigo.

Que segund la pena mia
sy contigo rrespondieras
a dar gloria,
mayor fuera mi alegria
que no todas las maneras
de vitoria;
y si dieras gualardon
a sieruo tan catiuado
como yo,
fuera con mucha rrazon
el mas bienauenturado
que naçio.

Que quanto (a) maiores rruegos
mis clamores te hizieron,
suplicando,
tanto mas en biuos fuegos
los mis dias feneçieron
sospirando;
que jamas nunca senty
ni de tu parte mas cruda
se hallo,
me quisiese dar un sy

la tu lengua muy sañuda
ni lo dio.

Las tus gracias me ganaron
con mesurada paçiençia
y descriçion,
a mi, que de ty mostraron
rostro de mucha clemençia
y conpasion;
y por tal, ansi tenia
enprensada tu figura
en mi prensa,
que de ty bien mereçia
con plazer tomar holgura
syn ofensa.

Y de aqueste mi conçeto
nunca pude creer menos
ni creyera,
que sobre dieras rreto
a quien mas entre los menos
desdixera;
porque yo bien escogi,
y tuve segund mostraste
tu valer,
y por tal bien conoçi
ansy hasta que mudaste
de tu ser.

Con cuya vana esperança
he biuido como çiego
hasta agora,
seguro de tu mudança
y del mal en que nauego
cada ora;
no que sea yo engañado
ni consienta Dios, ni quiera
tal error,
que de tal bien demostrado
qualquier onbre se hiziera
seruidor.

FIN

Mas agora que ya siento
que no eres la que vy,
ansi graçiosa,
sin dexar el buen ç.....
de aquella que yo serui,
muy hermosa;
y el, como querelloso
consiguiendo mi rrequesta
.....
pues de tu gesto brioso
no jamas buena rrespuesta
me fue dada.

35

Razonamiento que faze Johan de Mena con la Muerte.

—Muerte que a todos conbidas,
dime que son tus manjares.
—Son tristezas e pesares,
llantos, bozes doloridas;
en posadas mal guarnidas
entran sordos, ciegos, mudos,
donde oluidan los sesudos
fueros, leyes e partidas.

—Pues dime los paramentos,
los arreos e posadas.
—De tierra sendas braçadas,
a todos tengo contentos;
desta guisa en mil cuentos
de ombres tengo aposentados,
sabios, rudos, esforçados,
pobladores de cimientos.

—Los que son tus conbidados,
Muerte, dime lo que fazen.
—So la tierra dura yazen
para siempre sepultados,
desnudos todos, robados,
caydos son en pobreza;
no les vale la riqueza,
ni tesoros mal ganados.

No les valen los lugares,
ni castillos que ganaron,
ni sus fijos que quedaron
en los sus grandes solares,
ni parientes caronales,

ni criados mas cércanos,
ni amigos comarcanos,
avnque fuessen mil millares.

De todo quanto ganaron
en aquesta vida estrecha,
no les vale ni aprouecha
saluo solo el bien que obraron;
que si tierra conquistaron,
o por fuerça o por maña,
quantos dellos ouo saña
poco les aprouecharon.

—Segun esto, tu mataste
a Adan el nuestro padre,
pues a Eua nuestra madre,
Muerte, no le perdonaste;
Alixandre derribaste
de la silla poderosa;
en la casa tenebrosa
al rey Dario encarcelaste.

Non dexaste Absalon
por la su gran fermosura,
nin cataste la cordura
del gran sabio Salomon;
a Menbrot e a Sanson
tu los deuieras dexar,
e dexaras ordenar
a Lucano e a Caton.

A Cesar e a Ponpeo
mataste por omecidio,
a Josue el gran caudillo
de todo el pueblo ebreo,
el gran Judas Macabeo,
otros muchos que pecaron,
grandes sabios que ordenaron
las estorias que oy leo.

Tu mataste a Girion
el señor de toda España;
non feziste gran fazaña
de matar a Cipion,
a Ercoles e a Jazon
e al valiente cauallero,
esforçado, buen guerrero,
noble duque de Bullon.

Mataste al fuerte Anteo,
e a don Ector el troyano,
rey Artus, e Carlo Magno,
rey Dauid, e Tolomeo,
Apolo e a Teseo,
a Ercoles el gigante,
segun Ouidio e Dante,
otros muchos bien lo creo.

Mataste a Octauiano
el potente tan famoso,
otrosi al animoso
Anibal el africano,
Nero e Vespasiano,
el que vio el santo paño
por do fue fecho tal daño
en el pueblo egipciano.

Priamo e Laomedon,
poderosos e temidos,
conquistados e vencidos,
los mataste a gran baldon;
Menelao, e Agamenon
que monto su gran victoria,
pues no cuenta la su ystoria
ganassen de ti perdon.

Si los griegos e troyanos,
Muerte, a todos venciste,
e tu sola dispusiste
los pontifices romanos,
de los principes cristianos
no perdonas a ninguno,
antes tomas vno a vno
quantos puedes con tus manos.

Padre Santo, enperadores,
cardenales, arçobispos,
patriarcas e obispos,
reyes, duques, e señores,
los maestros e priores,
los sabios colegiales,
tu los fazes ser yguales
con los sinples labradores.

A los grandes por riqueza
no los tomas nin acatas,
religiosos robas e matas,
en quien muestras tu crueza,

los que son en mas alteza,
todos temen tu venida,
recelando la cayda
que auran con gran tristeza.

No aprouechan los saberes,
nin las artes, nin las mañas,
nin proezas, nin fazañas,
grandes ponpas, nin poderes,
grandes casas, nin aueres,
pues que todo a de quedar,
saluo el solo bien obrar,
Muerte, quando tu vinieres.

E Jhesu glorificado
que te dio tan gran poder,
e te vino a obedescer
en la cruz crucificado,
me libre que condenado
yo no vaya en la partida
quando parta desta vida,
mi mal mundo acabado.

FINIDA

Quien oyere mi tractado
a obrar bien se conbida,
pues la Muerte non oluida
a ninguno, mal pecado.

36

La Coronacion, compuesta y glosada por el famoso poeta Juan de Mena, dirigida al illustre cauallero don Ynigo Lopez de Mendoça, marques de Santillana.

1

Despues quel pintor del mundo
para nuestra vida vfana
mostrara rostro iocundo,
fondon del polo segundo,
las tres caras de Diana:
e las cunas claresciera
donde Jupiter nasciera
aquel hijo de Latona
en vn chaton de la zona
que ciñe toda la espera.

2

Del qual en forma de toro
eran sus puntos y gonzes,
do el copioso thesoro
crinado de febras doro
do Febo moraua entonces,
al tiempo que me hallaua
en vna selua muy braua
de bosques Thessalianos,
ignotos alos humanos,
yo que solo caminaua.

3

La causa del mi camino,
fue clamor de la gran fama
que de aquel monte diuino
do Sappho Lesbia peruino
por muy muchos se derrama:
o sacrosancto sagrado,
desseo muy desseado,
que desmandas aquien manda
innefar ala nefanda
ignorancia del culpado.

4

Mi motiuo difinido
causador del mi partir,
mi camino fue seguido
por vn luco enuegecido
do nunca pense salir,
enel qual por todo el dia
anduue por esta via,
baxando por vnas calles
a vnos insanos valles
do poca lumbre veya.

5

Riberas de vn fondo rio
me prisieron las tinieblas,
do sin guardar señorio
deglucian gran gentio
grandes sierpes y culebras
a reyes y ricos hombres,
delos quales los sus nombres
espressare por escrito
e su martyrio infinito
porque tu, lector, te assombres.

6

Ende vieras al rey Nino
conel su cuerpo sin braços,
e Atamante ser con Ino,
e alos nietos de Cadino
hazer sus carnes pedaços,
e arder, y ser ardido
a Iason, con el marido
de la biuda Penelope,
e al hijo de Liriope,
pesa me por ser nascido.

7

Pudieras ver esso mismo,
Acteon comer los canes
con el troyano reysmo;
en orro mas fondo abysmo
al padre de Enastianes;
pudieras ver a Tereo,
a Idas, Arcas, Anceo
colgar de agudas escarpias:
e bañarse las tres Harpias
en la sangre de Fineo.

8

Pudieras ver a Ixion
penar en vna braua rueda,
y el peruerso de Sinon
sin fiuza de redempcion
con los dos hijos de Leda.
E vieras a Menelao,
e las hijas de Danao,
apres de aquestos a citra
e vieras arder la mitra
del obispo Amphiarao.

9

Despues que fue prouagando
sus prisiones y cadenas,
delos que biuos matando
y muertos biuificando
no fuelgan armando penas,
vi a Minos Radamante
con Eaco auer semblante
de juezes de aquel siglo,
e vi al brauo vestiglo
echine ser adelante.

10

Item vi alas tres hijas
dela nocturna deesa,
los sus braços sin manijas,
y sus dedos sin sortijas,
como fadas sobre fuessa:
nunca vi muerte tan muerta
ni gente tanto despierta,
de tortores ni tan fuerte
no fueron en dar la muerte
al padre de Melicerta.

11

De otras muchas personas
del linaje feminino,
por no espantar alas donas,
ni robarles sus coronas,
sus martyrios no assigno,
aunque la tal excepcion
te saluda en discrecion,
exortando que no fagas,
del tal linage de plagas
ligera contemplacion.

12

Aquestos que yo profiero,
ni fueron sanctos ni sanctas,
mas vn linaje grossero
delos que traga Ceruero
por todas sus tres gargantas:
assi que considerando
los dias mal empleados
destas gentes que padecen,
quanto al nombre bien merecen
Seneca ser llamados.

13

Por seguir la mi carrera
aunque no mucho seguro,
me fingi ser quien no era,
fablando por tal manera
como vela sobre muro:
«O vos, rauias muy rauiosas,
estas gentes congoxosas
que eneste siglo tractades,
dezid porque las penades
de penas ignominiosas?»

14

Tesiphone me respuso:
«E uas tu que nos preguntas,
sabe que fue por mal vso
del espiritu confuso
destas gentes ya defunctas:
do en lugar de auer victoria
cobraran pena por gloria,
y seran fechos vestiglos
y enel siglo delos siglos
denostada su memoria.

15

»Oluidança del bien sancto
nouerca de sapiencia,
permite causar a tanto
la sombra que con espanto
muestra ser de tal essencia:
porende, me dixo, fuye
deste valle que destruye
los que falla sin destreza,
y el vicio dela pereza
delos tus lados excluye.

16

»Mas mira quando te fueres
no retroceda tu lumbre;
ver te has si lo hizieres
d› nunca jamas esperes
redempcion ni certidumbre;
no seas tan inconstante
que vencido del talante
muestres seso mas inope,
al fijo de Caliope
queriendo ser imitante.»

17

Apenas ouo cessado,
quando en son muy esquiuo
conforme lo razonado
al querer acelerado
con el acto fugitiuo;
y enla ribera que auia,
atal entre qual venia
en vna barca sin remos
tomando de dos estremos
peligro por mejoria.

18

Nauegando quedo a quedo
con temor del lago escuro,
falagando mi denuedo
con el ya passado miedo,
venci el daño futuro;
nunca me vino querella
de dueña ni de donzella,
tanta sombra padesciendo
la muerte menos temiendo
que no la tardança della.

19

Las gentes que me veyan
nauegar ala tal hora,
conel mal que sostenian,
a grandes bozes dezian,
como gimiendo quien llora:
«Tu que tan noche mareas
sobre las aguas letheas,
si amas a ti castiga
en nuestra triste fatiga
que enella nunca te veas.»

20

El esfuerço nauegando
que enlos tales casos resta,
con el miedo batallando
a todos les yua dando
el silencio por respuesta;
mas fueron luego comigo
con muy orrible caligo
siete peligros marinos,
que assi venian caninos
como a real de enemigos.

21

Eran Syrtes, y Cycladas,
Acroceraunia, Scylla,
las rauias desenfrenadas,
que de fuegos inflamadas
demostrauan gran quadrilla;
e Carybdis e Carina,
e Cafareo muy ayna
se mostraron por las rocas,
y los delphines y bocas
con la nocturna pruina.

22

La mi sangre que alterara
la visible tentacion,
desque frio me dexara
robo la flor de mi cara
por prestarla al corazon;
tamaño fue mi dolor
y el espanto no menor
que por vencido me toue,
mas miedo que dellos oue
me hizo ser vencedor.

23

Oystes nunca nascidos
vn hecho tan hazañoso,
en puertos tan combatidos
los osados ser vencidos
con las armas del medroso?
mas hablar de tal virtud
su perdurable salud
no quiero, no quiero, no:
ca siendo tan moço yo,
injurio la juuentud.

24

Aunque auia conuolado
allende dela ribera,
ni auia seso cobrado,
ni sus miedos mitigado
la vida fallecedera:
mas conel mal trabajoso
e tiempo caliginoso
mis sentidos de pequeño
vencidos de mucho sueño
fueron dados al reposo.

25

Al tiempo surgi penoso
que Clicie volui temprano,
la cara contra su esposo
que salia muy hermoso
del hemisperio jusano:
tanto eran especiales
los rayos pyramidales
que del basis procedian,
que sus conus impedian
las vistas delos mortales.

26

Quando yo me leuantara,
los mis ojos ver quisieran
las aguas por do passara,
ca ya no se me membrara
dela ley que me pusieran,
ni delos trinos juezes,
como de honrras o prezes
o de afanes sin medida
nos suele ser ofendida
la memoria muchas vezes.

27

Deuedando voluntad
con los passados enojos,
no quise dar libertad
a larga captiuidad
por contentar alos ojos:
mas comence mi jornada
contra la selua nombrada
que tan mucho conualesce
como el hombre que guaresce
de fusta desbaratada.

28

Ala mas alta distancia
camine por vna senda,
con armas de gran constancia
mi seso de la ignorancia
buscando como defienda,
la qual selua inuiolada
estaua poco hollada
por no gran vso de gentes
avnque de sabios prudentes
no era desabitada.

29

Andaua como confuso
por hallar do me reciba
hasta los Alpes de suso
vnas horas cuesta ayuso,
e otras cuesta arriba,
do cobre los mis sentidos
con los gozos infinidos
que me fueron reuelados,
e di por bien empleados
los afanes recebidos.

30

Enlas mayores alturas
dela selua peruenido,
delas biuas criaturas
que recuente sus figuras
quien sera tan entendido?
ca de tan gran estrañeza
las cubrio naturaleza,
que no se modo en que hable
su obra suma, ineffable,
espressando su belleza.

31

O tu, orpheica lira,
son de Febea vihuela,
ven, ven, venida de vira
y de tus cantos espira
pues que mi seso recela:
e alos mis sentidos cinco
que te dan tan gran afinco,
da tu lumbre caucasea,
pues a la fuente pegasea
mis registros apropinco.

32

Ved, sesos interiores,
por donde començaremos
las hazañas y loores
de nuestros antecessores,
o que orden les daremos:
pues que fueron colocados
por sus hechos estremados
e muy grandes marauillas
en aquel rencle de sillas
que da vida enlos passados.

33

Vi los collados monteses
plantados por los reguardos
de sus faldas y traueses,
altas palmas y cypreses,
e cynamomos y nardos:
e vi cubiertos los planos
de jacintos y platanos,
e grandes linaloeles
e de cedros y laureles
los oteros soberanos.

34

Vi vna muy clara fuente
en medio dela floresta
del theatro tan plaziente
guarnida de rica gente
en aparato de fiesta:
vi la lympha que manaua
muy limpia, que estaua
contaminada de frondas,
ni fueron tales las ondas
do Salmacis se bañaua.

35

De gran estrado de rosas
vi la fuente circundada,
e de sillas muy hermosas
a menos de otras cosas
entorno bien ordenada:
sillas de ricas labores
vacantes de sus señores
vi de fieras esculpidas,
sin otras que vi guarnidas
de muy prudentes auctores.

36

Vi al alnado de Vrias
que compuso los prouerbios,
e a su padre viejo en dias
con la fonda que a Golias
domo los braços soberuios:
vi a otros que fizieron
por do sillas merecieron
en cacumen tan illeso:
vi aquel por cuyo seso
los metauros florecieron.

37

Vi a Homero y Lucano
en aquellos en remeses,
con Vergilio Mantuano,
Seneca Vandaliano,
e otros sabios cordoueses:
puesto que digan de mi,
porque en Cordoua nasci,
quen loor suplo sus menguas,
callen, callen malas lenguas
pues se sabe ser assi.

38

Con aquellos de consuno
que ciñen tales tropheos,
vi al romano tribuno
dictador muy oportuno
del gran metamorphoseos:
vi la fama gloriosa
del arte cauallerosa
que compuso Vegecio,
y el consolable Boecio
con los sus metros y prosa.

39

La fuente circuncingian
los auctores palancianos,
quando he vos do venian
nueue donas que trayan
sendos sceptros en sus manos,
enlos quales reportauan
vn palio do se loauan
bien las manos del platero:
e debaxo vn cauallero
aquien todas acatauan.

40

Los sus vultos virginales
daquestas donzellas nueue,
se mostrauan bien atales
como flores de rosales
mezcladas con blanca nieue:
Vrania, Euterpe,
Caliope, Melpomene,
eran sus nombres sin brio
Erato, Polymnia, Clio,
Thalia, Terpsicore.

41

Ala que vi continente
de mayor auctoridad,
demande muy mansamente
quien era aquel mereciente
de tanta felicidad?
Respondio con gran falago:
«Aquien tu vees que hago
tan gran despensa donor,
es de Mendoça señor,
de la Vega, de Buytrago».

42

Yo dixe: «Nunca Dios quiera,
ca yo lo dexe bien sano
capitan dela frontera,
quando la vez postrimera
metio Huelma a sacomano:
mas aued miedo por Dios
de dezir tal cosa vos,
ni al presente Dios lo mande,
ca seria daño tan grande
qual no fue antes de nos».

43

Dixo: «Maguera complida
su alma consigo esta,
el biue doblada vida,
e tiene silla escogida,
assi alla, como aca:
por lo qual te concluymos
quel que no sigue seguimos,
no podra la muerte tanto
que despoje daquel manto
que nosotras le vestimos».

44

Sus hablas fueron cessando,
ca los sabios al estruendo
se yuan ya leuantando,
so vna boz esclamando
y en muy altas proponiendo,
y diziendo en vn tropel:
«Bien puede venir aquel
que quiso con nos morada,
trayendo tan bien guardada
la corona del laurel.»

45

En gran cadira de ver
le dieron assentamiento,
quel su gran resplandescer
mostraua no hecha ser
por mandado de auariento;
ca nunca del vulto solo
del luzillo Mauseolo
se canta tan rica obra,
ni fulgece mas la sobra
dela excelencia de Apolo.

46

Dentre las ramas mas bellas
daquel seluatico seno,
salieron quatro donzellas
mas claras que las estrellas
conel nocturno sereno,
las quales, cantando en ante
el romance de Atlante,
circundaron su persona,
e le dieron la corona
sobre todas illustrante.

47

Alas otras excedia,
pues que sin ser laureada
era su follajeria
de ramos y valentia
de robles ramificada:
dela compaña prudente
que vino con tal presente
quien sus nombres ver quisiere,
ver los ha si bien leyere
esta copla subsequente.

48

La prudencia y temperança,
e justicia y fortaleza,
dan por su cierta balança
perdurable bienandança,
que vale mas que riqueza:
porende sed embidiosos
deste bien, los cautelosos,
las vestigias imitando
del que biue perdonando
vuestros vicios odiosos.

49

O deesa gigantea,
ten manera como gises
tu habla truxa manera
segun a Dido Penea
con aquel hijo de Anchises:
e la tu lengua gismera
veremos como se esmera
con aquel viento Boreas,
pues que te mandan que seas
desta fiesta pregonera.

50

Tus alberuolas resuenen
enlos oteros que gozes,
porque fallen los que vienen
las nuues que las detienen
rompidas delas tus bozes:
e vn fecho tan profundo
no traspasse vagabundo
la tu santa perficion,
ignorando los que son
o fueron en este mundo.

51

Segun que trago la tierra
al cauallero de marras,
assi me sorbio la sierra
Rhamnusia boluiendo en guerra
las treguas dadas en arras:
porende sino descriuo
en grado superlatiuo,
muchos perdones imploro:
ca ni se donde me moro,
ni aun en que mundo me biuo.

37

Estas coplas fizo Juan de Mena quando el sseñor Rey ouo triunpho e vytoria de los que contra el sse pussyeron en la batalla de Olmedo, año de quarenta e çinco.

Rey virtud, Rey vençedor,
prinçipe nunca vençido,
solo vos a quien, sseñor,
victoria dando rygor,
clemençia ffyzo sofrido,
çessarea çelssytud,
super augusta colupna,
de vos Dios mucha salut,
pues nos da vuestra virtut
tregua contra la fortuna.

Dios vos dexe bien beuir,
Dios vos de tyenpo quieto,
y a los vuestros consseguir

vn amor para sseruir
a vos, Rey *plus quam* perfeto.
El que por otra manera
obrare commo aduersario,
el sse mate y non sse muera
bien como Judas, qual quiera
que penssare lo contrario.

Todo el mundo los persygua
a los que vos perssyguieredes,
non les fallesca ffadiga
nin tierra ffallen amiga
sy vos, Rrey, non gela dieredes.
Quien vuestro temor holvida,
o servir non vos dessea,
vuestra bondat infynida
tantas vezes les de vyda
que el beuir muerte les ssea.

38

Cancion que hizo Juan de Mena estando mal.

Donde yago enesta cama,
la mayor pena de mi
es pensar quando parti
de entre braços de mi dama.

A bueltas del mal que siento
de mi partida, pardios,
tantas vezes me arrepiento
quantas me miembro de vos:
tanto que me hazen fama
que de aquesto adoleci,
los que saben que parti
de entre braços de mi dama.

Aunque padezco y me callo,
por esto mis tristes quexos,
no menos cerca los hallo
que vuestros bienes de lexos:
si la fin es que me llama,
o que muerte que perdi,
en biuir quando parti
de entre braços de mi dama.

39

Cancion de Juan de Mena.

O quien visto nos ouiesse,
pues que vos por quien muriesse
soys aquella
que por triste que me viesse
no siente quando vos diesse
vna querella
que con muchas no boluiesse.

No siento quien no se fine
viendo vuestra poca fe,
que si con quexa vos vine
con mayor quexa me fue:
si crueldad se perdiesse
sola vos por quien muriesse
soys aquella,
donde hallar se pudiesse
porque yo nunca vos diesse
vna querella
que con muchas no viniesse.

40

Juan de Mena al rey don Juan, quando salio de Madrigal contra el principe que venia de Areualo, y quedaron en cortes.

Sancta paz, sancto mysterio,
triumpho viril de gloria,
concordia sin vituperio,
de ambas partes victoria,
delos pueblos refrigerio,
vuestros bienes acarrean
que los señores no sean
de sus sieruos captiuerio.

RESPUESTA DEL REY

Juan de Mena, qual imperio
no fari sin secutoria
o qual seso de Valerio

no negara su memoria:
dando a vnos sin çaherio,
dando a otros porque crean
que jamas nunca se vean
enla casa del lazerio.

MENA

Esta paz bendita, sancta,
si es del todo limpia y pura,
alos contrarios espanta
y alos vuestros assegura:
esta da virtud atanta
que haze que toda via
quien en mal tiempo confia
llore mostrando que canta.

EL REY

Esta paz se me leuanta
se diran a mesura
de aquella bendita Blanca
que no niega mi fechura:
duque por quien se adelanta
mi biuir con mejoria,
cuyas obras dieron via
que la paz se desencanta.

MENA

Quien no vos seruiera claro,
rey de virtudes exemplo,
siendo vos concorde templo
de vuestro hijo muy caro?
Delo futuro reparo,
delo passado indulgencia,
quiera dar vuestra potencia:
pues de bien y de clemencia
nunca vos fuestes auaro.

EL REY

Mas que marmoles de Faro
que mi coraçon los tiemplo,
en sus quereres contemplo
mas humildoso que amaro:
nunca jamas desamparo
contra ellos la paciencia,
mas con alegre presencia
apiado la ignorancia
del culpante del ignaro.

41

Cancion de Juan de Mena.

Oyga tu merced y crea,
ay de quien nunca te vido,
hombre que tu gesto vea,
nunca puede ser perdido.

Ya la tu sola virtud,
fermosura sin medida,
es mi todo bien y vida,
con esfuerço de salud:
quien tu vista ver dessea
fablara no enfengido:
hombre que tu gesto vea
nunca puede ser perdido.

Pues tu vista me saluo,
cesse tu saña tan fuerte,
pues que, señora, de muerte
tu figura me libro:
bien dira qualquier que sea
sin temor de ser vencido:
hombre que tu gesto vea
nunca puede ser perdido.

42

Ya mi bien vos remediat
alegrando mi partida
con un si por despedida.

Remediat mi gran tormento
e vida muy trabaiosa,
pues Dios vos fizo fermosa
entre las otras sin cuento,
y a mi triste reparat
alegrando my partida
con un si por despedida.

43

Porque mas sin dubda creas
mi grand pena dolorida,
dete Dios tan triste vida
que ames y nunca seas
amada ni bien querida.

E con esta vida tal
pienso bien que creeras
el tormento desigual
que sin merecer me das:
pues que muerte me deseas
sin tenerla merecida,
dete Dios tan triste vida,
que ames e siempre seas
desamada y mal querida.

44

Vuestros oios que miraron
con tan discreto mirar,
firieron e no dexaron
en mi nada por matar.

Y aun ellos no contentos
de mi persona vencida,
dan a mi tales tormentos
que me tormenta la vida;
despues que me sojuzgaron
e no con poco pensar,
firieron e no dexaron
en mi nada por matar.

45

Desque vos mire
e vos a mi vistes
nunca malegre;
tal pena me distes
que della morre.

Las cuytas e dolores
con que soy penado,
son males de amores
que me aueys causado;
assi que dire
que mal me fizistes;
segunt vos mire,
tal pena me distes
que della morre.

46

Seguiendo el plaziente estilo
de la deessa Dyana,
posada çerca de vn filo
la hora merediana,
vi lo que persona humana
tengo que iamas non vio,
nin Valerio, que escribio
la grand Hystoria romana.

Ya passaba el agradable
Mayo illustrando sus flores,
e venia el inflamable
Iunio con grandes calores;
incesantes los discores
de melodiosas aues,
oy sones muy suaues,
tiples, contras et tenores.

Afligido con grand siesta,
secutando los venados,
entre por vna floresta
de frescos et verdes prados;
dos corseres arrendados
çerca de vna fluente estaban,
de los quales non distaban
los paies muy arreados.

Vestian de azetunin
cotas bastardas bien fechas,
et de vn fino clemesin
raso, las mangas estrechas;
las medias partes derechas
de viuos fuegos brosladas,
et las siniestras sembradas
de goldres llenos de flechas

Quise saber su viaie,
e con toda diligencia
abreuie por el boscaie
el paso syn detenencia;
con rhetorica eloquencia

vinieron de continente
a me saludar sabiamente,
denotando su prudencia.

Dixeles, en respondiendo
segund modo cortesano
humillmente proponiendo:
«El potente soberano,
vos ynfluya en el mundano
orbe de felicidat,
premio de rica bondat,
ques galardon humano».

Pregunte syn dilacion:
«Sennores, do es vuestra via?»
Poniendo grand afection,
pospuesta toda follia,
dixeron syn villania:
«A nos plaze que sepades
aquesto que preguntades
vsando de cortesia.

»Sabed que los triumphantes
en grado superiores,
honorables dominantes,
Cupido, Venus, sennores,
los leales amadores
deliberaron su pasaie
por este espesso salvaie
con todos sus seruidores».

Non pude haber conclusion,
aunque los vi ser plazientes,
de me tornar responsion
con alegres continentes,
por grand multitud de gentes
que entraron por la montanna,
y atan fermossa companna
non vieron hombres viuientes.

Non crio naturaleza
reyes nin emperadores
en la baxa redondeza,
nin duennas dignas de honores,
poetas nin sabidores
que non vi ser aguardantes
a estos dos illustrantes
Dios et Deessa de amores.

Alli vi al magno Pompeo,
Çipion el africano,
Nemitor, Nino et Perseo,
Paris, Hector el troyanno,
Anibal, Çipion, Traiano,
Archiles, Crasso et Sanson,
e otros muchos que alli son
con Cesar Octauiano.

CABO

.Vi al sabio Salomon,
Oclides, Seneca, Dante,
Aristotiles, Platon,
Virgilio, Horacio amante;
vi al strologo Atalante,
que los cielos sustento,
segund lo represento
Nasometo Forisante.

47

Vuestra vista me repara,
cuyos piensos me dan passion:
mas vale vergüença en cara,
que manzilla en coraçon.

Astil de perlas preciosas,
nominante dyadema,
fogueras viuas rabiosas,
do mi persona se quema,
quando vuestra se formo
ymagen bella, garrida,
entonçe se ordeno
la muerte para mi vida.

Hercoles, que la serpienta
Hydrea mato syn temores,
se fallara en sobreuienta
de vos requerir amores,
que fara mi tan indigna
persona, quita de hufana,
que non se tomar doctrina,
si vos ore por diuina,
o vos ame por humana.

Vos, la meior ançiania
desta vida humanal,
que soiuzgays a iuvenia
syn subsidio artificial,
tal dexa vuestra facion
mesura con dolce ayre,
que non vos toma desdon,
menos vos dexa donayre.

48

Juan de Mena, sobre un macho que compro de vn arcipreste.

Qual diablo me topo
con este cabixpacido?
Qual diablo me robo
tan ayna mi sentido?
Que si yo mas cuerdo fuera,
y por el no me creyera,
castigar bien me deuiera
lo que del auia oydo.

Un arcipreste maluado,
que me vido de partida,
con vn macho ma engañado,
qual sea su negra vida.
Yo no digo que es haron,
ni que le toma torzon:
mas porfia por vn son,
que la espuela sele oluida.

El frayle santo cortes
bien juraua que era sano:
el coxquea de tres pies,
y no hinca la vna mano.
Mas con todas estas plagas,
sobrehueso, y ajuagas,
la boca llena de llagas,
es verdad que anda lleno.

Zanquituerto y rodilludo,
lo hizieron sus pecados;
con sus dientes aserrados
muy bien come y no es agudo.
No digo que es chica pieza,
ni que tiene gran cabeza,
ni tampoco que tropieza;
mas cae bien a menudo.

Despalmado, y otros tales
cien mil daños encubiertos
el tiene bien, por los quales
mil machos deuian ser muertos.
Mas veran en sus costillas,
que el sabe de muchas sillas,
despues fechas las rodillas
de rezar a cabos ciertos.

Pero yo no me curaua,
aunque lo vi tan cenceño,
ca yo mucho confiaua
en las juras de su dueño.
Mas en la mercaduria
tanta fue su cortesia,
que dos noches con vn dia
me hizo perder el sueño.

Finalmente ya contento
en dineros, no en papel,
yo le tome a pagamento
y anduue vna legua en el.
Y mas lo que Dios se quiso,
mas de tanto vos auiso,
que me falle tan repiso,
que pense boluer sin el.

Quando ya pude tornallo,
mal o bien me di al trasache;
rabiando por embiallo,
dige al mozo que despache:
«Toma, toma este diablo,
metelo alla en el establo,
de aquel que vi en vn retablo
pintado por momarrache».

Maguer lo lleuo el mochacho,
por ruego ni mensageros
no quiso tomar el macho
ni boluerme mis dineros.
Yo rabio de que contemplo
que roban el santo templo,
y nos dan tan mal egemplo
estos bigardos faltreros.

Por merced luego le plugo

al señor arcediano
mandar que llegassen lugo
dos buenos a aquel villano,
a dezir que me tornasse
mis doblas, y no burlasse,
antes que se santiguasse
con el pie y no con la mano.

Mas el luego se escondio
quando supo tales fines,
ca por cierto bien penso
andar a caza de ruynes.
Mas de guisa fue guardado
en vn torno del tejado,
como quando esta el venado
bien cercado de mastines.

Y desque alli lo tuuimos,
no se nos pudo encubrir;
cada qual, desque nos vimos,
comenzamos de reñir.
Pero quando vido el hecho,
ya llegado en tal estrecho,
dijo: «Quiero por derecho
este pleyto definir».

Herradores, majahierros,
sotiles de grandes preces
demando el por sus yerros,
que nos diessen por jueces.
Los quales desde su banco
(ni mas prieto, ni mas blanco)
dijon: salvo que era manco
mas auia de ochenta meses.

Quando vido de tal arte
ser juzgado su derecho,
assayo por otra parte
de mouerme gran cohecho.
O señor, quien tanto yerra,
sacalo de aquesta tierra,
o lo mata, o lo destierra,
o lo lleua sin sospecho.

De las cartas citatorias,
ni de costa del meson,
yo no fago dilatorias,
que no es tal mi condicion.
Pero tanto digo en suma,
que mal fuego le consuma
al que dio causa a mi pluma
de hazer tal oracion.

CABO

Guardaos todos, guardad
de personas tan maldichas,
y del mulo del abad
con sus tachas sobredichas.

49

Onroh.

Dezidme qual es la cosa
milagrosa
que de bocas tres alcança
y es en si tan tenebrosa
y espantosa
que por todas fuego lança?
Vna boca desta alhaja
como paja,
y no beue por ninguna.
Otra tiene tal ventaja
que trabaja
y con pan se desayuna.

50

Xoler.

Que es el cuerpo sin sentido
que concierta nuestras vidas
sin biuir?
mueuese sin ser mouido,
haze cosas muy sentidas
sin sentir.
Este nunca esta dormido,
mas siempre mide medidas
sin medir;
tiene el seso tan perdido
que el mismo se da heridas
sin herir.

51

Respuesta de Juan de Mena al infante dom Pedro, fijo del rey dom Joam.

Prinçepe todo valyente,
em los fechos muy medydo,
el sol que naaçe en oryente
se tyene por ofendido
de vuestro nombre temydo,
tanto luze en oçydente.
Soes de quyen nunca os vydo
amado publycamente,
tan prefeto esclareçydo,
que, por syrdes byen rregydo,
Dios vos fyzo su rregyente.

Vos de rreys engendrado,
y de rreys engendrador,
hyjo dyno, muy loado
de rrey santo, vençedor,
lynaje de emperador,
cabeça de gram senado.
De lealtad y de amor
tam gram fruto aves mostrado,
que a vuestro gram onor
dos rreys y huum senhor
son y es muy obliguado.

Nunca fue despues, ny ante,
quyen vyesse los atauios
e secretos de Leuante,
sus montes, jussoas y rryos,
sus calores y ssus frios,
como vos, senhor jfante.
Entre moros y judios
esta gram virtud se cante;
entre todos tres gentios
cantaram los metros myos
vuestra perfeçyon delante.

FYM

Vos de my no dar loores,
mas rreçebyr los deueys,
vos, gran senhor de senhores,
que aueys fecho y fazeys
tanto, que grandes autores
muy ocupados teneys.
En dezyr vuestros dulçores,
porque syenpre vos lhameys
prinçepe de los mejores,
porque creçan los lauores
de esse rreyno portugues.

52

Juan de Mena al mariscal Iñigo Ortiz, porque se penso que el habia hecho ciertas coplas.

Iñigo, no mariscal,
capitan de la porquera,
mas liuiano que cendal
ni que fior de ensordadera.
Mal decides con dentera
a quien merece corona,
otros ponen la persona,
vos parlais de talanquera.

RESPUESTA

Hanme dicho, Juan de Mena,
quen coplas mal me tratastes,
pues yo os juro al que matastes
que no os me vayais sin pena.
Saluo si lo desordena
por punto de Baraha,
aquel que libro a Jona
del vientre de la ballena.

JUAN ALVAREZ GATO

53

Juan Aluarez a vna señora que dando..... damores y vnos cordones dentro en el..... los cordones y rasgo la carta en su presen..... en los pechos.

Mi pena, de pena harta,
dama de valer vfano,
da sospiros por la carta
que rronpio la linda mano;
vos soys bien aventur[ados],
cordones doquier questan,
vos de mi muy estimados,
vos mejor aposentados
que otros nunca se vera[n].

Nos que en penas n.....
y males que me vi.....
porque nos adol.....
del pesar que les he.....
a mis ojos que l.....
vos soys bien ave[ntur]
tu la carta damar.....
llora tus males ten.....
llora tu desave.....
pues que no.....
de que dare.....

54

Juan Aluares, a vn romero tollido que yua a pedir limosna en cas de vna señora a quien el seruia, hizo las coplas siguientes:

Tu, pobrezico romero,
que vas a ver a mi Dios,
porque biua yo que muero,
que le pidas te rrequiero
limosna para los dos:
para mi, que en balde afano,
que quite cuyta y pesar;
para ty, bendito hermano,
que te toque con su mano,
que bien te puede dar sano
quien a mi podrie sanar.

Sanar podrie mi biuir
la que con nobles motiuos
los biuos haze morir,
y quiriendose seruir,
de los muertos harie biuos:
esta, que mis males crudos
buelue en gloria su valer,
los discretos torna rudos,
groseros, lindos, agudos,
haze despertar los mudos,
y al que habla enmudeçer.

El que dio la hermosura
a quien en el mundo quiso,
gracia, beldad y cordura
en la su gentil figura
con toda bondad la hizo:
y partiendo la belleza
y sus dones especiales,
quando con tanta graueza
ventajosa de lindeza,
como tu chica pobreza
ante los tronos reales.

Tiene altas condiciones
de diuina gracia llenas;
son tan bellas sus facciones
que sanaron mis passiones
y me dieron nueua pena;
y aslo de entender assi:
yo biuia enamorado,
y en el punto en que la vi,
tanto suyo me senti

que oluide y desconosci
todas quantas he mirado.

Aquesta tiene poder
de hazerme bien v mal,
darme pesar v plazer,
a ty de poco valer
hazer vn muy especial:
yo me tengo asy creydo
que sy a ty toca su manto,
avnque agora vas tollido
tornaras sano y guarido,
bien como sy vuieses ydo
aculla al sepulcro santo.

Quien me dio doblada plaga,
quien trauo mi coraçon,
quien podrie sanar mi llaga,
no ay milagro que no haga
mas que no quantos oy son:
yo me tengo assi creydo
que si llegas a ssu manto,
aunque agora vas tollido
tornaras sano y guarido,
bien si como ouieses ydo
al sepulcro mucho santo.

Traer mas qualquier çatico
conque huelg[u]e en tu venida;
que con vn dinero chico
me puedes hazer mas rico
que con las manos de Mida;
y sy algo no te diere,
dile syn ynportunalla,
que dize el gato que muere,
que haga quanto quisiere;
que por mas mal que me fuere,
no me partira damalla.

CABO

Amare todos mis dias
con vna fe conosçida
las amargas penas mias
sy vençiere en sus porfias,
sy no vençeran mi vida;
y ya vençida de hecho,
vera su fin mi tormento,
sera la muerte provecho;
con tanta causa y derecho,
de gozoso y satisfecho,
descontento y recontento.

55

Para vn cauallero que andaua vestido de luto porque no se querian seruir del.

Los lutos muestran tormento;
las señas dan me la prueua;
desatina el pensamiento,
que vuestro meresçimiento
no consiente mala nueua;
que sy son males por quien
galardon damor os niega,
no ay razon por que le plega,
que serie hazerse çiega
de su bien.

56

Viniendo de Truxeque, donde estaua el Duque huydo por la pestilençia (preguntadole que de do venia, hizo esta copla, y va en ella metida el nonbre de Truxeque)

De lugar vengo, señores,
do *truxe que* no deuiera,
tales heridas damores,
tan abiuados dolores,
que morir mejor me fuera;
y bien que me desengaña,
su gran bondad ademas,
es mi firmeza tamaña,
que aquello que mas me daña,
aquello me prende mas.

57

Esta copla enbio con vn negro suyo.

Sabed, dama, que las bellas,
mirando vuestro valor,
enbidiosas dan querellas

porque puesta vos antellas
las hazes que torne nellas
de color del portador;
por lo qual los que son biuos,
avnque no querays ni preste,
los mayores, los altiuos,
tornan esclauos catiuos
como esta su señor deste.

58

A una dama, porque se siruie de vn cauallero mejor vestido que dispuesto y dexo otro que lo tenia todo.

De quien tan ligero troca,
todas se deuen doler;
pues que fue en ell escojer
como la cuerda muger
que conpro por lista, toca;
ni miro sy pierde o gana,
ni virtud vna ni dos;
pesame mucho de vos
que diran qual es y llana.

59

Cançion.

Puesto que mis disfauores
vengan mas brauos que son,
no pueden tanto dolores
que quiten a mis amores
galardon.

Que por reuesada cande
fortuna de mi vitoria,
notando la causa grande,
luego esta junto la gloria;
asy que por muy mayores
cuydados, ansias, pasion,
no pueden tanto dolores
que quiten a mis amores
galardon.

60

Otra loando la bondad.

Sy mis hados ordenaron
mis penas, no doleçidas
por mi gran desauentura,
gloria fue que me dotaron;
pues que en vos se conformaron
estas dos desabenidas:
la beldad y la cordura.

Esta quen virtud sarrea,
que robo mi coraçon,
pues en ella bien senplea,
porella mi mote sea
sojuzgado por razon;
que sy peno y me penaron
mis quexas, no doleçidas
por vuestra buena ventura,
gloria fue que me dotaron;
pues quen vos se conformaron
estas dos desabenidas:
la beldad y la cordura.

61

Porque le dixo la señora a quien seruia que hablase en seso.

Discriçion de muy gran peso
por quien tanto mal sostengo,
dezisme cos hable en seso
mas no dezis sy lo tengo;
sabed, señora, de mi,
que yo sienpre tuve poco
y en tal punto os conosçi,
porque todo lo perdy
y maues tornado loco.

Pues sy me dezis cos dexe,
no es razon que lo digays,
camor dize que os aquexe
y mis males que me quexe
todo sienpre que viuays;
sy queres que de verdad

torne a mi seso y sentido,
vsad agora bondad,
torname mi libertad
y pagame lo seruido.

62

A vna donzella daquella señora con quien comunicaua sus penas.

Hermana que nunca muera,
reparo del triste yo,
leal syerua verdadera,
secretaria y consejera
de la dama cuyo so,
vos amo como a mi vida
y quiero por vos afan,
porque soys tan escojida,
y por la razon sabida
del que bien quiere a Beltran.

Por ende nos escuses
tener amistad comigo,
que sabed quen mi tenes
vn hermano que mandes
padre y madre y buen amigo;
y quien os ame leal
dun amor asy a la llana,
que me pese vuestro mal
y me alegre desigual
vuestro bien como dermana.

Dize, amiga, ell amador
que muere de lo que muero,
que se le dobla el dolor,
y que no prende ell amor
quando no quiere el terçero;
pues vos, la procuradora
daqueste triste que noto,
sed buena abogada agora,
quen hazer por mi, señora,
no lo echays en saco roto.

CABO

Que los consuelos mayores
destas mis penas rauiosas,
son quando con disfauores
los nublos de mis dolores
derraman aguas llorosas;
ayuda a la desabrida
vida de mi mal tan fuerte,
que segun es dolorida,
la muerte serie mi vida
y vida serie mi muerte.

63

Porque vna noche que vido a esta señora a vna ventana, y llegandose a hablar con ella, se quito y mando ponerse a vna vieja diforme; y el, no dando a entender que lo sentia, por que hazia muy escuro, hablo todo lo que deseaua dezir, y por que ella supiese que no le era oculto el engaño, hizo las coplas siguientes:

Ved quengaño de sofrir,
ved que cosa de no ver,
que forma de deshazer
que trueco de no sentir;
engañarse yen los buenos
y podrien aver paçiençia,
quando esta la diferencia
poco mas v poco menos.

Yo, que de miedo nos hablo
esperando ver a vos,
esperaua ver a Dios
y mostroseme el diablo;
dieronme pena por gloria,
tini[e]bla por claridad,
vençimiento por vitoria,
un roçin viejo dañoria
por la mas alta beldad.

Dieronme lloro por riso,
lo sinple por lo discreto,
ynfierno por parayso
vn guineo por vn Narçiso;
dieronme por blanco prieto,
la vegez por jouentud,
lo quebrado por lo sano,

los viçios por la virtud,
la dolençia por salud,
el yuierno por uerano.

CABO

La locura por el seso,
por palaçios tristes cuevas,
por lindas canciones nuevas
los romanços de Don Bueso;
dieronme por haz en vez,
hizieronme mill engaños,
algo mas de sesenta años
me ponien por veyntytres.

64

Sacando vn canto dorgano bordado en vna capa.

Ved que mal seso es el mio
que canto mal y porfio.

65

Otra letra a vna vista de vn almete bordada.

Por aqui
conbatieron y me dy.

66

Sacando vna villa por çimera.

Esta villa caqui vedes
çercada de hermosura,
las torres son de tristura,
la caua de pena dura,
de congoxas las paredes;
los vezinos son cuydados,
la justiçia es la crueza,
las casas y los tejados
son males desesperados
que luchan con mi firmeza.

67

Cançion que hazie a lo en quel estaua.

No le des prisa, dolor,
a mi tormento cresçido,
que a las vezes ell ouido
es vn conçierto damor.

Que do mas la pena hiere
ally esta el querer callado,
y lo mas disimulado
aquello es lo que se quiere;
avnques el daño mayor
del huego no conosçido,
a las vezes ell oluido
es vn conçierto damor.

68

Esta letra saco en vn collar de oro que hizo de vnas limas sordas.

Estas que vedes aqui,
callando cortan en my.

69

La noche buena.

Dama por quien he sofrido,
a quien de Dios noches buenas,
demandote por estrenas
galardon de lo seruido.

Sy reparas con vn sy
el gran dolor de que peno,
luego sera ell año bueno
que viniere para my;
mas sy te plaze my daño
y por tuyo soy naçido,
dete Dios a ty buen año,
sufra yo como he sofrido.

Avnque deues lo querer
por el gran loor que cobras,

quen tal noche tales obras
se deuen de prometer;
y por quanto he padeçido
en tu carçel y cadenas,
otorgame por estrenas
galardon de lo seruido.

70

A vna señora que le dixeron que auia dicho del, pensando que no se sabrie.

Señora en todo conplida,
auiso de las discretas,
en esta catiua vida
pocas cosas ay secretas;
no fue bien ser maliçiosa
con quien por seruiros muere,
que dizen, dama hermosa,
que quien denuesta la cosa
para sy mesma la quiere.

71

A vn mote que traye vna dama que dizie «sy nunca fuese, solia», que sentiendo que no querie que se pasase aquello que amaua, y algunos galanes no le entendien el mote, rogole que dixese como sentendie.

Gentil dama, ell alto muro
del meresçer que tenes,
que nos guia,
os haze el canpo seguro,
del gran reçelo caves
a solia;
mas como de tal afan
contenta mucho biuays,
de dos g[u]erras que seran
reçelays de la cos dan,
no se os nienbra la que days.

Vos distes gloria tan çierta
quando las ansias ajenas
consentistes;
do solia se queda muerta,
y biue las biuas penas
que vos distes;
vuestros reçelos temidos
mueren y nunca bivran,
biuen dolores creçidos,
biuen amargos gemidos
que por vos, dama, se dan.

CABO

Daysle g[u]erras desiguales,
y penas de las que peno;
no dudes,
que a la cuenta de mis males
conosco del mal ageno
que tal es;
y seyes cosa sabida
que del mas mereçedor,
sy quisierdes ser servida,
biuira vida syn vida
temiendo vuestro temor.

72

Un dia que jugaron a las cañas, echo estas coplas, envueltas en vna vara, a vn tejado que salie a vna ventana ado se paraua algunas vezes aquella señora.

Vo a deziros mi fatiga:
vos quitaes os por no oyllo,
y pues no puedo dezillo
ni hallo quien os lo diga,
viendome como me muero,
acordaron mis cuydados
denbiar por mensajero
esta vara a los tejados.

Y sy, por desdicha mya,
la topare quien açecha,
pidole de cortesya
que calle lo que sospecha;
y sy her no lo quisiere
por mi gran desauentura,
sobre negro no hay tintura:
vengame lo que viniere.

Que ya se quen balde va,
sy no que con rauia hieruo,
que avnque por vos se vera,
seguro so que sera
el mensajero del cuervo.

73

A vn viejo sinple que siruie en su casa daquella señora, con quien ella burlaua, por que el se quexaua a el della que le hazia mal.

Ya quisiese quien podria,
padre, por que os veo quexar,
y consintiese trocar
vuestra vida por la mia,
o hiziesedes a osadas
que siruiesemos a dias,
que sy a vos os dan puñadas,
a mi penas desastradas
que matan mis alegrias.

Vos, con pequeña herida,
pedis la muerte por buena;
yo ruego a Dios por la vida,
por que mas dure mi pena;
ved quan reuesadas son
las vuestras de mi querella,
que tenes pena y pasion
por salir de sojuçion,
yo por mas estar en ella.

Y nunca espero quexarme,
y vos, mi padre bendito,
queriedes ser libre y quito;
yo, ni libre ni quitarme;
vos dezis lo que queres,
do perdes çien mil enojos,
por que yo biuo al reues,
mas que vos dagua traes
vierten llorando mis ojos.

CABO

Vos soys su buen mensajero,
yo sienpre estoy en oluido;
vos, amado y consejero,
yo su muy aborreçido;
vos biuis y vos gozays,
yo me muero con desuios:
pues, mi padre, que quexays?
que los males que llorays
son remedio de los mios.

74

Otra.

Sy este triste amador
por vuestro todo se da,
dase con penas damor,
amor que pone dolor,
dolor que nunca se va;
vase mi vida all ajena,
ajeno sienpre me vy;
veome en catiua pena,
pena sin vn ora buena,
buena no la conosçi.

Yos mire por mi dolor
amargo que no deuiera,
mas no catiuo amador,
porque yo pense camor
tan por suyo me tuuiera,
que sy yo triste pensara
que tal auia de sofrir,
ni vos viera, ni mirara,
ni por vos me trabajara,
ni punara por beuir.

Vos queres mi padeçer,
vos hazes mi triste suerte,
vos robastes mi poder,
vos me hezistes saber
que son dolores de muerte;
vos, la mas desconoçida,
me pones en tal tormenta,
que ni se ques buena vida,
ni con que seres seruida,
ni de que seres contenta.

Llorar me quiero, mesquino,
syenpre de dolores lleno,
pues que tanto mal me vino,
que ni se modo ni tino
que con vos tenga por bueno;
pues por mal os conosçi
y me distes penas fuertes,
ya fuera, triste de mi,

muriera quando yos vy
y escusara tantas muertes.

Yo deseaua beuir
solamente por seruiros;
ya nos podiendo sofrir,
sienpre ruego por morir
por no veros nin oyros;
que siendo vos noble llena
como son otras a par,
gloria me serie la pena,
mas tan buena, buena, buena,
es hazer desesperar.

Los dichosos amadores
dizen que a las jouentudes
aprouechan mis dolores,
porque diz que con amores
acreçientan en virtudes;
hazer loco all entendido,
esto dire yo damor,
y ser todo desmedido,
y aver por el perdido
de mi vida lo mejor.

Reueses fueron mis hados
con esta per[r]a enemiga;
pues por ella me son dados
tantos males y cuydados,
no me la digays, amiga;
ponelde nonbre crueza
aquesta de quien no huyo,
pues asy tan syn pereza
obra de dura graueza
con quien es y sera suyo.

Y si pensays que desuia
mi plazer vuestra onestad,
no tomes falsa alegria,
que la gran desdicha mia
os doto tanta bondad;
que si despues de yo muerto
tal uida dierdes alguno,
auiendo aquesto por çierto,
querades tan firme puerto
no me llorase ninguno.

CABO

Si yerra lo memorado
no quiero sofrir enmienda,
que harto fue yo reglado,
y pues nunca reparado,
quiero ya soltar la rienda;
que mi persona cuytada
biue ya por aquel modo
como aquel a quien es dada
dolençia desuenturada,
no le aprouechando nada,
acordo comer de todo.

75

Porque le dixo vna señora que seruie, que se casase con ella.

Dezis: «Casemos los dos,
porque deste mal no muera.»
Señora, no plega a Dios,
syendo mi señora vos,
cos haga mi conpañera.

Que, pues amor verdadero
no quiere premio ni fuerça,
avnque me vere que muero,
nunca lo querre, ni quiero
que por mi parte se tuerça.

Amarnos amos a dos
con vna fe muy entera,
queramos esto los dos;
mas no que le plega a Dios,
syendo mi señora vos,
cos haga mi conpañera.

76

Ayudando a vn cauallero, su amigo, para con vna dama que siruie.

En aqueste mundo, lleno
de mal que nunca falleçe,
por las obras se paresçe
quien es malo y quien es bueno.
En la renta los mayores,
en la obra ell amiçiçia,
en el gesto los dolores,
por los sieruos los señores,
por los reyes la justiçia.

Por la pluma los prudentes,
por los libros las memorias,
las dichas por las vitorias,
por las fuerças los valientes,
por las hablas los agudos,
por las menguas los cuytados,
en las señas a los mudos,
en el tiento los sesudos,
en osar los esforçados.

En la risa las graçiosas,
en los trajes las galanas,
en el rregno las vfanas,
en el gesto las hermosas,
el turbado en la color.
En la prisa el caminante,
la contra por el tenor,
por la dama ell amador,
la dama por ell amante.

Pues a vos a quien oluido
dalle nonbre a vuestro nonbre,
harto esta dencareçido
ser amada dun tal onbre.
Quen deueros seruidunbre,
avnque nos mire en mi vida,
mis manos porne en la lunbre,
si en beldad no soys la cunbre,
y en saber la mas sabida.

Pues bondad, seguro so
que segun al que da pena,
ya mostrays que soys tan buena,
que lloren álo cos miro.
Pues primor y puliçia
y onestad con las onestas,
çien mill vezes juraria
cos lleuays la mejoria,
fuesese sobre mis cuestas.

77

A vna señora que se llamaua por estado y por quien era la mayor.

Vos mayor en hermosura,
yo el mayor enamorado;
vos mayor en ell estado,
yo mayor en la tristura;
vos syn pena y syn dolor,
yo corrido de fortuna,
que por vuestro gran valor
como en todo soys mayor,
distes mas brauo dolor
a mi vida que ninguna.

78

Con desesperada vida quiere decir mal de la señora que seruie, por ver sy por aq..... le yrie mejor, y para mostrar la razon que tiene, dyzele primero quanto le ha seydo leal y verdadero amador.

Yos vue amor y temor,
aunque de vos desamado,
y corri tras el dolor
como el dichoso amador
contra el plazer deseado;
nunca me quite ni quito,
ni me quitare jamas,
y siruiendos ynfinito
ha que so romero hito
negros tres años y mas.

Yo me vy ante vos venido
a dezir mi triste g[u]erra;
de enpachado y dencojido
hallauame enmudeçido,
mi cara color de tierra;
estaua manso, quedito,
no osaua mover razon,
tornauame pequeñito
como el perrillo chiquito
antel furioso leon.

Sy vuestro mando tenia,
no ay peligro que temiese,
quel vigor que me cresçia
sobraua de varonia
a lo mas brauo que fuese;
y no las temiera, non,
las afrentas varoniles
de tus nietos, Laumedon,
ni las fuerças de Sanson
ni los engaños dArchiles.

CONTINUA

Por que fuy vuestro sujeto
me goze por ser nasçido,
y os ame claro, perfecto,
y tu velo mas secreto
quel gran tesoro escondido;
nunca quiz otra ni dos,
tome peligros en vso
hiz mill errores a Dios,
y todo me fue con vos
echado la cuesta ayuso.

Sospirando desuelado
pasaua las noches todas,
dando buelcos de cuydado,
las ansias denamorado
llorauan las lueñas bodas;
toda la noche y el dia
creçie mi mal dolorido:
ved que desdicha la mia,
quanto mejor os seruia
era mas aborresçido.

CONTINUA

Tormentos, penas sofry
qual nunca nasçidos vistes,
muerte mill vezes te vy,
padeçi, yo padesçi
los tristes dolores tristes,
y fuy mas firme y fiel
que vos los buenos amantes;
y trague tragos de hiel,
y vos la falsa cruel
tan Mahomad como dantes.

Sy vos teniedes enojos,
luego que por mi sabidos,
hincauame yo dinojos,
tornaua huentes mis ojos
y Dios oye mis gemidos;
hazia yo vida de santo
por que vuestro mal sanaua,
yuaos a contar mi llanto,
mostrauades vos espanto
como Dios no me mataua.

CONTINUA

Yo, con sobrado penar,
fuy el mas firme costante;
yo fue el mejor en amar,
nunca macuerdo mirar
syn cos truxese delante;
todos los males lleue
so color dalegre riso,
nunca mis ojos çeve,
y prove, por vos proue,
lo que nadie nunca hizo.

Sy tristes dolores distes,
tristes dolores sofri
por males que me hezistes,
eso que se que quesistes
todo con alegre sy;
nos podes quexar de cosa
sy no de mucho seruida:
agora vos, enojosa,
sofrid mi lengua rauiosa
questa con yerua herida.

Los buenos vengan aqui,
quebranten los coraçones,
llorenme porque nasçi,
que mios son para mi
los tormentos a montones;
pues que con yra mortal
avre de dezir de quien
era mi bien espeçial,
provare sy esta en el mal
lo que no halle en el bien.

Vos, los que agora lees
esto que digo con yra,
como adelante veres,
sabed ques todo al reues,
reues y falsa mentira;
sy no que mi grande afan
me pone enemigo çeño,
bien como el rauioso can
que tantos golpes le dan
que va a trauar de su dueño.

Hablen poçoñas y sañas,
ay que no puedo callallo!

descubran tus falsas mañas,
avnque rasgo en mis entrañas
solamente de pensallo;
digan desta reuesada,
digan desta matadora,
digan, no sencubra nada,
de la mas falsa maluada,
maluada perra traydora.

ARREPIENTESE Y NO QUIERE PROSEGUIR EN EL MAL, Y HABLA CON ELLA DIZIENDOLE EL DEBATE QUE TIENE CONSIGO

Tu, la questas syn pasion,
causa de mi malandança,
mira la justa quistion:
ell amor dize perdon,
syn razon pide vengança;
dize mi poca salud
que mueras, y que no al,
afrigeme yngratitud,
dame bozes la virtud
en que vença el bien al mal.

HAZELA JUEZ Y VENÇESE DEL AMOR

Quitarme quiero a dehuera,
ques lo que te satisfaze;
camor manda que lo quiera;
que dizes dizes que muera,
que lo quiero y que me plaze;
dizes que hablo syn tiento,
que verdad es ya lo se,
que digo que marrepiento,
y sy mal dixe que miento,
que ya ni por pensamiento
nunca de ty quexare.

CABO

Pues me apuras, triste suerte,
no dexes tus vsos, no,
que por mas que vengas fuerte
y traygas nuevas de muerte,
vengan, que nasçido so.

79

Viernes dendulencias, predicando la pasion y diziendo el predicador al cabo «Ay quien perdone?», llegose el secretamente aquella señora que siruie y dixole: «Pues que no me aprouecha con vos, nada quiero perdonaros por amor de Dios, y pues no gano de vos nada, quiero ganar a el» y escriuiole asy.

Pues oy predican, donzella,
la santa pasion de Dios,
por contenplaçion daquella,
yos perdono la querella
que sienpre tuve de vos,
y otras muchas desiguales
a que tengo buen derecho;
y perdonos quantos males
çiviles y criminales
por amores maves hecho.

Y perdonos la crueza
del conbate dolorido,
y agradescos la nobleza,
la onestad y la firmeza
quen bondad aves tenido;
y plazeme de rogar
a la Virgen santa, vuena,
cos dexe perseuerar
y a mi no me de lugar
de tornar a daros pena.

CABO

Sy fuy en algo ynportuno,
por me ser vos mucho cara,
o sy hiz seruiçio alguno,
questo todo sea ninguno,
como sy nunca pasara;
y sy dezis cos erre,
pidos que me perdones,
dandos desdaqui la fe,
que en esto nunca dize:
esta boca mia es.

80

Habla con estas coplas, y haze mensajero y enbajada con ellas, para que se topen con la señora, para que supiese lo quel no tenie osadia de dezille.

Pues no sufren mis porfias
ni callar ni dezir nada,
sed vos, tristes coplas mias,
mensajero y enbaxada.
Y corre, llega temprano,
que avnque no sepays dos guio,
plazera a Dios soberano,
y quiça de mano en mano
llegares a dos enbio.

Y, coplas tristes, llorosas,
hechas con tanto dolor,
sy os hallardes tan dichosas
que llegues a su poder,
dezilde lo que sentistes
de mis secretas pasiones;
pues que vedes que os hezistes
con muchas lagrimas tristes
que borran vuestros renglones.

Y dezilde, comos digo,
que despues que parti della,
mis ojos puestos en ella,
nunca se va de comigo.
Las orejas escuchando
en su razonar atento,
la voluntad deseando,
el cuydado esta pensando
como dira lo que siento.

Ya que acuerdo de dezillo,
su gran bondad desigual,
con temor de mayor mal,
no me dexa descobrillo.
El amor con amargura,
visto que no halla medio,
haze llantos syn mesura,
reclamando de ventura
porque no le da remedio.

Sobre tamaña tristeza
dires que viede y que mande;
que sy grande es su belleza,
mi querer es mas que grande,
y grande mi voluntad
de ser suyo como so;
y dezid y porfiad,
cun amor tan de verdad
nunca nadie le sintio.

Yo senti el dolor mas fuerte
de la gran saña damores,
sus congoxas, sus temores,
sus destierros y su muerte;
mas antestos renovados
no ay razon por que se teman;
que asy son determinados
como huegos dibuxados
ante las brasas que queman.

Yo, de muy enamorado,
por plazer vue las penas,
por descanso mi cuydado,
las malas noches por buenas.
Mas el tal contentamiento,
aunque grande y de verdad,
es antel nuevo que siento
como gloria con tormento,
desgrado con voluntad.

Yo fuy el mas desigual
amador firme y fiel;
yo tan amigo del mal,
a no hallarme syn el;
yo senti mas dell amor,
de su bien, y mal y pena;
en este brauo dolor
hallome nuevo amador
como solo en tierra ajena.

Pues quiça la pena mia
no era por persona tal,
cuyo fue yo todavya;
fueralo el mas espeçial
la mayor mereçedora
quen este mundo sençierra,
de todas era señora;
mas con vos causa dagora
como el çielo con la tierra.

Deziros de mi tormenta
y del gran mal que reçelo,
es una prolixa cuenta
como pielago sin suelo.
Pues dezir el meresçer
de quien da tan cruda pena,
por mi mal se puede ver.
Nos quiero mas detener:
yd, coplas, en ora buena.

Y pues el cargo lleuays,
tamaño bien me hazed;
sy vierdes que la enojays,
luego desapareçed.
Y suplicos y requiero,
quen lo que de vos quisiere,
su plazer mirés primero;
quel discreto mensajero
haze como el tienpo quiere.

Lo que vierdes que le plaze,
eso le dezid que quiero;
que avnque muera mas que muero,
el morir me satisfaze.
Como vieres, asy haz;
un enxenplo que no yerra
en este mirad asaz
porque quede en sana paz
el que no le cunple guerra.

Son las señas conoçidas
por donde la conosçies,
sus ventajas muy creçidas
cos diran luego quien es.
Es la que sola nasçio
mas hermosa, mas sentida,
la que Dios mismo pinto,
en quien el mas sesmero
que persona desta vida.

La que vierdes a do mora
todo el mereçer vmano,
a quien yo bese la mano
por quien es y por señora;
ante cuya perfeçion,
que tan extremada es,
las ventajosas que son
hazen segun el pauon
quando se mira a los pies.

Determinanse sus dones
ante las mas espeçiales,
como el oro entre metales,
la salud ante los males,
biuas brasas con caruones;
y los valles de la cunbre,
temerosos de seguros;
las tinieblas de la lunbre,
libertad con seruidunbre,
cauas hondas de los muros.

CABO

Y, coplas, en conclusion:
los que liman las razones
son los libres coraçones
quando fingen la pasion.
Yo con el dolor que biuo
no puedo poneros tasa;
sy sinplemente os escrivo,
recuento mi mal esquiuo,
digo lo mismo que pasa.

81

Preguntole esta señora, quando vido estas coplas, que por quien las auia hecho.

Claro os las quiero dezir
estas penas de que peno,
que las brasas en el seno
no se pueden encobrir;
las coplas de mis querellas
que vistes en vuestra casa
vos fuestes la causa dellas,
avnque pasastes por ellas
como yo sobre la brasa.

82

Para vn cauallero, su amigo, que le pregunto, quando vido las coplas destotra parte, que por que auia hecho aquella mudança.

Mi señor, cuyo sere
y de quien soy todauia,

dezis cos diga porque,
porque catiuo troque,
troque la fe que tenia;
y dezis quien pudo tanto
que consuma y desatine
aquellas penas despanto,
a que dolorido llanto
con que vine.

Verda es que mi señora
sobre todas valie mas;
mas con esta ques agora
con la nueva matadora
mucho se queda detras;
y avnque por mi triste suerte
era mi mal ynumano,
es anteste brauo fuerte,
como el herido de muerte
con el sano.

Y mudar mi coraçon
no fue yerro cacometa,
mas señal de discriçion,
qués vna fe por razon
seruir las otras es seta;
y avnque çierto sin rehierta
nunca espero bien jamas,
harto esta la gloria çierta
que con la muerte mas muerta
biuo mas.

CABO

Mas yo, que punto ni rato
syn pena nunca me vy,
con razon me llamo Gato,
pues en su sino naçi;
que del mal que macomete
nunca libre me veran,
que metido esto en vn brete
do las almas todas siete
moriran.

83

A don Pedro de Mendoça, hermano del duque don Yñigo Lopez, en que haze biuo ell amor que mato G[u]euara, y cuenta vna habla que ovo con vna señora que siruie don Pedro no conosçiendola.

Los tristes gustos damor
vayanse todos, os dexen,
ni sus ansias os aquexen,
ni cuydado os de temor;
alegrad, buen cauallero,
desterrad dolor y penas,
aves gozo verdadero,
que vengo por mensajero
de nuevas cos traygo buenas.

Consentid, señor, que diga
mi buena dicha dichosa:
buscando la mas hermosa
topeme con vuestra amiga,
cuyas graçias desiguales
en el punto que mire,
acordeme en vuestros males,
sospeche que penas tales
tal belleza las darie.

Dixele asy sospechoso
juzgando por sus primores:
«Vos tenes preso damores
al mejor y mas quexoso;
y segun vuestra façion,
mas hermosa que ninguna,
dalle pena aves razon,
mas negalle galardon
çierto no tenes ninguna.

CONTINUA ADELANTE EN EL LOOR DEL Y DELLA

Ques tan lleno de bondad
que quanto sabrie dezir,
lisonja con su mentir
cabe en el co la verdad;
es mas discreto que todos,
mas sieruo de vos y dellas,
en los varoniles modos,
ventaja sobre los godos
como vos de todas ellas.

Pues penar vno tan diestro
en quien tanto bien sençierra,

vos hazes a vos la guerra
que negays lo propio vuestro;
que pues tanta razon tiene
de ser triste como ledo
en dalle el mal que sostiene,
negays al vuestro cos viene
como ell anillo en el dedo.

Mienbre vuestro pensamiento,
acorda en razon tan clara,
quen negar meresçimiento
nos mato ell amor Guevara;
pues sy vos asy hazes
sera del todo matalle,
sy al que mereçe queres
solo vos, dama, podes
de muerto resuçitalle.

Syendo asy vos justiçiera
como soberano rey,
dalles es a todas ley
con que amor jamas no muera;
queriendo al meresçedor
all otro muy desterrado
no sera ensalada amor,
temera ser amador
quien no deue ser amado.

Y con la gana damar,
visto vuestro mando lleno,
causares vn porfiar
sobre quien sera mas bueno,
en seruiros punaremos;
ved que bien podes hazer
los malos nos trocaremos,
groseros auisaremos
corriendo tras meresçer».

Yo dexando el departir,
respondio con manso modo:
«En el cabo esto de todo
quanto me podes dezir;
mucho es loca quien se mata
por dalle vida all ajeno;
la queste sello desata,
sy en el meresçer no cata,
mas a muerte la condeno.

Pero pues vuestra fatiga
pareçe donbre discreto,
quieros dezir vn secreto:
no se sienta ni se diga,
sy el que bien ama no muda
de firmemente querer,
la que biue mas sesuda
syn duda verna syn duda
al señuelo del valer.

Que sy algunas os negaron
seruiçios que les hizieron,
serie por que les herraron
aquellos que las siguieron;
por estas causas hazes
que diga amor que le yerran,
tales obras le sotierran,
que de biuo biuo es.

Dires aquese señor,
que tenga esfuerço a sofrir,
que no se sirue ell amor
de quien se dexa morir;
mas que haga de manera
acorda que se os acuerde,
que sy bien quiere que quiera
quel debdor no se le muera,
que su debda no se pierde».

CABO

Yo, que de vuestro penar
tengo su mismo doler,
las nuevas de mi plazer
vengoslas, señor, a dar;
y sy va en el razonar
mi pluma desatinada,
no se diga della nada,
quel plazer dell enbaxada
no la dexa reposar.

84

Al duque, viniendo de camino donde vido vna señora quel deseaua seruir y loaua mucho.

Vengo dallende la sierra
con nuevas que ya querriedes
vos oyllas;

de donde os haze la guerra
la dama de quien diziedes
marauillas:
do venistes vos syn vos
con pena que nos oluida
solo vn punto;
ado vistes aquel dios
cos dio la muerte y la vida
todo junto.

Vy que su gran hermosura
era de la fe que distes
fiadora:
y vy mas que os asegura
que dares sospiros tristes
cada ora;
vy por do sienpre seres
su catiuo aherrojado
muy sin arte;
vy la razon que tenes
para que nunca cuydado
se os aparte.

Vi ques du[l]çe vuestro mal,
y avnque brauo, triste y fuerte,
muy vfano;
que por su belleza tal,
dichosa sera la muerte
de su mano:
y quanto mas acatava
en las graçias estremadas
que tenie,
tanto mas se me acordaua
las penas enamoradas
cos dexe.

Y tambien, señor, vi mas,
lo que ya se que sentis
y mostrays;
pensaua siempre jamas
como el gran mal que sofris
lo callays:
y dauame pena a mi,
y dizia en la memoria:
o si fuesse
que viniesse agora aqui
y gozasse desta gloria
que la viesse!

Pensaua quanto era mas
lo que ya se que sentis,
que mostrays;
pensaua sienpre jamas
como el gran mal que sofris
lo callays,
y dauame pena a my,
y dezia en la memoria:
o sy fuese
que viniese agora aqui
y gozase desta gloria
que la viese.

Llegueme a ssu señoria,
señora de quanto viere
por quien es,
y dixele: «Aca menbia
el vuestro que mas os quiere
cos queres,
a quien vos distes enojos
de la mas alta tristeza
no postizos;
el cos tiene ante los ojos,
al que dio vuestra belleza
beuedizos».

FIN

Y mandome cos dixese
que pues le tenes aqui
con vos aca,
a vuestra merced pluguiese
de dalle nuevas de sy
como le va:
ques tan vuestro seruidor,
quen vuestro querer consiste
su ventura,
como en mano del pintor
de pintar alegre v triste
la figura.

RESPUESTA DE LA SEÑORA HECHA POR EL MISMO

Muy baxito respondio:
«Dezidle como le digo
que despues que se partio,
nunca jamas se quito

de aca dell alma conmigo;
y quen ella esta guardado,
velado de mi deseo,
de mis sospiros rondado,
y ell alcayde mi cuydado
que lo tiene encomendado
a mi, que siempre lo veo».

COMPARA

Bien como ell anima buena
al tiempo de ser juzgada
esta cuitada de pena
esperando si se ordena
de ser libre o condenada,
quando vee que su guia
para la gloria le adiestra,
goza de gran alegria,
tanta y mas era la mia
quando a su merced oia
la buena ventura vuestra.

CABO

Corriendo noches y dias
soy allegado qual vedes
a daros las alegrias
porque las albricias mias
dellas mismas me las dedes.

85

Estando en Lipuzca, fizo estas dos coplas al amor porque se enamoro de vna viscayna.

Muerte de mis alegrias,
halagueño syn halago,
amigo de mis porfias,
enemigo de mis dias,
que me quieres? que te hago?
sabes que me despedy
de tener g[u]erra contigo;
vengo huyendo de ty,
as te venido tras my
como quien busca enemigo.

Vien fuera que me buscara
do fue mi primera lid,
do su g[u]erra cuesta cara,
la corte Guadalajara,
Toledo, Valladolid;
mas en tierras tan estrañas
do nenbrarte es desconçierto,
de verdad me tienes sañas,
pues te hallo en las montañas
do pense questauas muerto.

86

Otras en vn caso.

Belleza grande por quien
contrahaze mi cuydado,
sed seruida y mirad bien
mi querer disimulado,
que yo a vos sola contenplo;
mas por mas claro ell afan
satisfagaos ell enxenplo
del que bien quiere a Beltran.

CABO

Y pues que tan claro guio
la causa por donde sigo,
el sinple sentido mio
remite a vuestro aluedrio
que syenta bien lo que digo;
que no quiero diçerner,
ni me cunple de dezillo
a quien, segun su saber,
no le haze menester
para del todo sentillo,
syno el cabo dell ouillo.

87

Porque la vido mal en la cama, y denamorado y de turbado no la oso hablar ni pudo.

Buele, buele vuestra fama,
que a mis ojos desuelados

mejor pareçistes, dama,
asy mal en vuestra cama
que las reynas en estrados;
notando vuestros sentidos
razonamientos syn mengua,
quanto sabrien los oydos
estauan enmudeçidos
los sentidos y la lengua.

Yo pensaua dos hablar
quanto vuestro me veya,
abiuando a despertar,
ni el vigor daua lugar
ni el temor tenie osadia;
agora que ma dexado
el enpacho que me distes,
avnque medroso, turbado,
sabed quanto ma ganado
el poder con que naçistes.

Ganome de tal manera
vuestro valer y virtud,
cos otorgo, avnque no quiera,
carta firme y valedera
de mi alma y mi salud;
y quiero mas, sy queres,
y dello fuerdes seruida,
que puesto me desames,
por cosa que me mandes
que no se tema mi vida.

Ni me pueda arrepentir
en ningun tienpo jamas;
y si con mucho seruir
viere mi muerte venir,
questonçes os quiera mas;
ni pueda beuir sin vos,
ni herraros en vn pelo,
ni mirar vna ni dos,
ni dezir cay otro dios
en la tierra ni en el çielo.

Que si con loco querer
se mouie mi mano presto
a loar syn meresçer,
yo no lo pude hazer
por quanto era todo vuestro;
y sy dixe por ser quisto
o mouido damiçiçia,
agora ca vos he visto,
que mas quiero ser mal quisto
que negar vuestra justiçia.

La justiçia que tenes,
segun por razon me fundo,
cos amen y dessames,
y siruiendos desdenes
al mayor señor del mundo;
y el amaros syn tiento,
y vos a disymulalle,
que avnque muera de tormento,
que se halle recontento
quando vos queraes miralle.

Que vuestro cuerdo mirar,
vuestro senblante tan bello,
vuestro graçioso cantar,
vuestro dançar y baylar,
vuestras manos, vuestro cuello;
vuestro saber y destreza,
vuestro primor y sentir,
vuestra estremada belleza,
vuestra bondad y nobleza,
quien que lo sepa dezir?

Las que os an mucho l[o]ado,
nobles damas, hasta agora,
dexa, dexa lo prestado,
que sabed que con pecado
se hurto desta señora;
tanbien las que yo serui
nos quexes porquos desdeño,
que sy con ficion menty,
virtud es grande de mi
tornar lo suyo a su dueño.

Vos, señora, con bondad,
pues os tornan vuestra fama,
sus herrores perdonad;
quel amor çiega verdad,
y qualquier que feo ama
ya que sienten vuestro buello
en que tanto bien sençierra,
dizen, dama, syn reçelo,
que solo Dios en el çielo
y sola vos en la tierra.

CABO

Quexense las que querran,
rinyan v tengan baraja,
que los ciegos lo veran
como soys vos la ventaja;
y si alguno se atreuiere
en contra de lo loado,
señora, perde cuydado,
mientra quel Gato biuiere.

88

Queresme perder
con pena y destierros,
por nunca querer
de mi adoleçeros.

Daysme fatiga,
dolor, desabrigo;
en nonbre damiga
me soys enemigo;
echaysme a perder
syn culpa ni yerros,
por nunca querer
de mi adoleçeros.

Muero biuiendo,
que soys al reues;
syruo, y siruiendo
peor me queres.
Es vuestro plazer
doblarme los hierros,
y nunca querer
de mi adoleçeros.

89

Otras.

Oras eres hablestana,
otras oras sorda muda,
otras oras muy sesuda,
otras vezes grande vfana;
sy te digo mi deseo
muestras yra que mespanta,
vome triste que lo creo,
dende a poco que te veo
hallote tornada santa.

Tornote a dezir mis quexas:
ni las oyes ni defiendes,
ni las tomas ni las dexas,
ni tentiendo ni mentiendes;
sy me vo sales me a ver,
paresçes perro escusero,
neçio quiero dama ser,
dime claro tu querer:
esto quiero, esto no quiero.

Y pues sabes que te sigo
con mayor amor quermano,
el perro dell ortelano
no lo deues ser comigo;
dime luego desdagora
sy sere de ty querido
v despideme enestora,
que viuda so yo, señora,
que no fallara marido.

CABO

Sy te do pesar v hize
no te marauilles no,
que quien rauia como yo,
lo que no quiere no dize;
piensa que responderas,
que sy mas por despedido
lo seruido gozaras,
pero nunca me veras
mudado ni arrepentido.

90

Pus queres que muera agora,
si me preguntan, señora,
que por quien,
dire yo luego adesora
que vos sois la matadora,
enemiga robadora
de mi bien.

Vna cosa nos querria,
avnque ningun fruto saco,

que pensays vos muerte mya
que hazes grande osadia
en ser fuerte con lo flaco;
flaco soy con vos, señora,
pues me tenes toda ora
como a quien
en vn solo vos adora,
siendo vos la matadora,
enemiga y robadora
de my bien.

91

Partiendo un camino largo.

Oy comiençan mis dolores,
oy pierde plazer mi vida,
oy sera la despedida
y la mas triste partida
que se hizo por amores.

Oy tan grande pensamiento,
señora, lleuo comigo,
que muero porque no digo
a vos, mi bien, lo que syento;
adios, adios, los mejores
gozos de my triste vida,
coy sera la despedida
y la mas triste partida
que se hizo por amores.

92

Juan Aluarez, siendo viejo, para vnas monjas deuotas suyas a quien avia enbiado çiertas contemplaçiones que avian de hazer la noche de Nauidad en que les auia pedido que rogasen a Dios por el.

Señoras las questouistes
al nasçer de nuestra vida,
dezidme de lo que vistes
y los gozos que sentistes
con el Hijo y la Parida;
y las grandes marauillas
de ver a Dios en el suelo,
y los angeles del çielo
puestos todos de rrodillas
seruille con las mantillas.

Y sy luego ally a desora
os encendistes damor
en mirar la gran Señora,
quan vmildemente adora
a su Hijo y su Señor,
que sentir tales primores
no ay dureza que no quiebre,
y si fuestes al pesebre
adorar con los pastores
al Niño vuestros amores.

Y contame las naçiones
de los cally se hallauan,
las musicas y canciones,
las altas contenplaçiones
quen la fiesta se tratauan;
y si gustastes del pan
del Hijo de Dios presente,
se que vistes claramente
las verdades de san Juan
que por el dichas estan.

Si vistes del que nasçio
su gloria, su resplandor,
y el secreto que mostro
quando se trasfiguro
en el monte de Tabor,
y pago lo que pecamos
los por nasçer y naçidos,
do fuemos restituydos
en la gloria quesperamos
sy su consejo tomamos.

Tan bien, señoras, dezy
si tovistes el cuydado,
las cos hallastes ally,
de rrogar a Dios por my,
como os tengo suplicado;
y pues so tan vuestro çierto,
no oluides, por caridad,
vuestro sieruo de verdad,
questo tan çerca del puerto,
que avnque biuo, biuo muerto.

RESPONDE VNA SEÑORA QUE ESTAUA EN LA CONPAÑIA DE LAS RELIGIOSAS

Señor, traslado dOmero,
espejo para nos ver,
original verdadero,
y de todos el luzero
los que fueron y an de ser;
enbiaes nos a pedir
misterios de marauillas:
quien podra, señor, dezillas,
que pueda tanto sentir
que no tema en lo dezir?

Y con todo mi temor
dire lo que me pareçe
daquel parto sin dolor
que con tal fuerça damor
la vida nos esclareçe.
Grandisima claridad
sentimos ally a desora,
en ver parir la Señora
a la gran diuinidad
junta con la vmanidad.

Fue la gloria tan creçida
de la Virgen y de nos,
ella, en ver quera parida
y en contenplar nuestra vida,
y nos a ella y a Dios;
y de nuestros coraçones
llenos de mucha alegria,
no basta la lengua mia
a dezir las perfeçiones
de angeles y nasçiones.

Las verdades de san Juan
vimos las en ver a el,
por el que verdad nos dan,
mas yo no comi del pan
avnquellos comieron del;
y alli vimos la verdad
del misterio declarado,
daquel monte consagrado
de nuestro Dios eternal,
Dios y onbre en vnidad.

CABO

Y el trabajo que tomamos
bien escusado nos era
en rrogar por que rrogamos,
pues en vos, señor, hallamos
fe y caridad verdadera;
asy que podes hazer
alguna destas con nos,
como sespera de vos,
que avnque falte el mereçer,
no nos falte su querer.

93

Al tienpo que fue herido Pedrarias por mandado del rey don Enrrique, pareçio muy mal, porque era muy notorio que le fue gran seruidor; y por esta causa hizo las coplas siguientes, en nonbre dun moço que se despide de su amo; y algunos caualleros, por esta razon, se despidieron del rey.

No me culpes en que parto
de tu parte,
que tu obra me desparte
sy maparto;
que a los que me dieren culpa
en que party,
yo dare en razon de my
que tu culpa me desculpa.

Que cossa pareçe fuerte
de seguir,
quien remunera seruir
dando muerte;
yrse tan todos los buenos
a lo suyo,
queres brauo con el tuyo
y manso con los ajenos.

Plazete de dar castigos
syn por que,

no te terna nadie fe
de tus amigos;
y essos que contigo estan,
çierto so,
cuno a vno se tiran
descontentos como yo.

Lo que sienbras hallaras
no lo dudes;
yo te ruego que tescudes
sy podras;
quen la mano esta el granizo,
pues te plaze
deshazer a quien te haze
por hazer quien te deshizo.

Ya durarte no podria
syn mudança,
que muriose ell esperança
que tenya;
que con obras de presente
cas obrado,
ni tienes a Dios ganado
ny menos la buena gente.

CABO

Pues eres desconoçido
lastimero,
quedate con lo seruydo,
no lo quiero;
pues el cabo da espirençia
que vere,
sy me quieres dar licençia,
syno yo la tomare.

94

Al rey, porque daua muy ligeramente lo de su corona real.

Mira, mira, rey muy ciego
y miren tus aparçeros,
que las prendas y dineros,
quando mucho dura el juego,
quedanse en los tablajeros;
acallanta tantos lloros
y reguarda, rey muy saje,
como en este tal viaje
tus reynos y tus tesoros
no se vayan en tablaje.

95

Sobre los que no son constantes con sus señores o en sus amistades, como pierden a todos.

Quien mala fama cobro
muy tarde la avra perdido;
el que de mentir sobro
a duda sera creydo;
el que no se fia dalguno,
no le pidan fiadores;
quien muda muchos señores,
ese no tiene ninguno.

Ninguno le toma tino
al que muchas vezes yerra;
quien biue dandar camino
nunca conoçio su tierra;
quien anda por ser querido
buscando como podenco,
quando bien sea conoçido
por fuerça sera mostrenco.

96

Vn moço despuelas de Alonso de Velasco, que se llamava Mondragon, hizo çiertas coplas de loores bien hechas al capitan Hernan Mexia, de Jaen, y a Juan Aluarez; y porque Hernan Mexia le respondio loando en el lo que era razon de loar, retratauan algunos del diziendo que se desatorizaua; y pareçiendo a Juan Aluarez mal lo que aquellos reprouauan, hizo la obra que adelante se sigue, la qual endereça a Hernan Mexia con la carta siguiente:

Como los aquexados sedientos que acaso topan en la clara huente deleytosa, se hallan gozosos y alegres, bien asy quando en esta nuestra tierra, vos, my señor, venistes,

me halle contento, bien aventurado y dichoso, teniendo creydo que la mucha abundançia de la perenal huente de sapiençia vuestra cundiria tanto, que de las orillas podria recojer alguna parte con que se avisase este mi rudo y miserable entendimiento; y sy por defecto myo o de los nigligentes como yo no quedare, de vuestra mucha virtud seguro so que no negareys la dulçe agua a quien ganoso quisiere venir a hartarse, y tanbien soy çierto que la manantial huente no menguara, ni por muchos que cojan. Y vos, mi señor, no penses questo sea lisonja, ni para sastifazer las vsadas maneras de loar que tienen los que escriuen, syno por que asy lo tengo y creo; y sy vuestro mereçimiento no me forçase a dezillo avergonçadamente, ossaria paresçer, porque a mi serie mas de rretraer que a otro, avido respeto que en esta pequeñuela obrilla, que a vos, señor, enbio, en alguna parte toca cerca de aquesta materia del loar, en lo qual no solamente nos deuemos refrenar y no ser desmedidos, mas, como concuerda Seneca, ser escasos y tenplados mucho; mas mientra de vos, señor, hablare, segun vuestra abundançia y mi falta de saber, no temo ser auido por prodigo, ni menos por avaro, porque avnque mucho quiera guardar de vuestro loor, mi sinple conoçimiento no basta a dalle prinçipio, de manera que no tan solamente quedare escaso, mas menguado y falto; pero como en vos, mi señor, aya mayor virtud que my pluma puede negaros, de noble perdonares. Assy mesmo, señor, os quiero suplicar que mires esas poquitas coplas mal trobadas cos enbio: y sy de lo çierto que quisieron dezir careçen, lo enmendes y corrigaes, que yo desde agora lauo mis manos desta culpa, por que si en poder de algunos de sobidos engenios viniere, ynputen a vos lo que menguare, y no a mi que con esta condiçion me atrevi a ello; que ni paresca ni suene, saluo quando dixerdes, yo lo fio, y vos asy queriendolo no se teme mala nueva, y ganar se a que los que leyeren, y yo con ellos, seamos alunbrados en lo que deuemos seguir y hazer en semejantes materias.

PROEMYO

Porque en esta pecadora vida, por condiçion errada de los çiegos que somos, la misera y corrida pobreza no dexa luzir la virtud, y la tiene encojida y ofuscada, conosçiendo ser esta gran culpa y ceg[u]edad de nuestro entendimiento y muy contra el enxenplo y mandamiento de Dios y buena razon, hizo el avtor las coplas siguientes; la entençion del qual es que no nos çieg[u]en estos variables bienes desta cortilla vida, ni vos otras engañosas afecçiones, para que ayamos de atribuyr virtud o discriçion al fauoreçido o al rico sy no la alcança, y negalla al corrido y cuytado del pobre sy la tiene, por el menguamiento de tan ligero bien vmano; que nuestra santa fe no juzga el mereçimiento, ni da galardon, ni aprecia por este escandaloso bien, variable, mintroso y faleçedero, saluo por las obras y las virtudes, questas son las que sastifazen a Dios y a nos otros deuen sastifazer, pues que buenos nos deseamos, como concuerda Seneca, avnque sin lunbre de fe, syno guiado de buena razon y de amigo de la virtud, en el primero libro de la Bienaventurada vida, do dize: «No cato yo los onbres por el color de las vestiduras con que traen cubiertos los cuerpos, ni los juzgo con los ojos corporales, pues tengo otra mas çierta lunbre para apartar lo bueno de lo falso.» Ved quan gran autoridad de la causa, nuestro Redentor y Salvador, que quiso naçer en vna pobrezilla cueva y morar en esta vida, el y su bendita madre, syn tener donde meter la cabeça, mas miserablemente que ninguno; y assy todos los apostoles y los que han seguido y siguen la doctrina euangelica, dando a entender quel verdadero bien ni lo que sa de buscar y loar no es el estado alto, antes es dexado, porque es difiçil para alcançar conel la pobreza del espiritu y la riqueza de la soberana virtud de la caridad del coraçon. Y pues los sieruos de Dios en los baxos abitos, pobres, seruiles y humildes, adquirieron las virtudes y alcançaron los gloriosos nonbres, gran culpa nuestra es dexar de loar la vir-

tud o el bien que se hallare en los menudos y pobres varones. En conclusion, lo que defiendo y digo es, que do quiera que la bondad o qualquiera virtud se halle, ally se mire y ally se honrre: que la virtud esenta sa de mirar como preçio de ssy mesma; que gran corrimiento es nuestro, que vn tan ligero bien como las rriquezas tenporales nos den causa a ser pregoneros de lisonjera virtud, y sy ella, fortunado y pobre varon, la tuuiere, ge la nieguen y callen.

PRINÇIPIA LA OBRA

Qualquiera noble costunbre
en la vida que tenemos,
la pobreza y seruidunbre
no le dexa arder su lunbre,
porque malos lo queremos,
no por ser justo camino,
mas errado y no de buenos,
que, segun el bien diuino,
por nasçer enell espino
no valen las flores menos.

CONPARAÇION

Como luzen señalado
las lindas rosas olientes
en el monte ynvsitado
donde abitan syn poblado
los saluajes y serpientes,
ansy la baxa naçion
quando la virtud atraxo,
le deuemos la mençion
que no mengua perfeçion
por morar en lo mas baxo.

HABLA CON LOS CONPONEDORES QUE SE TRABAJAN EN MINTROSAS YPOCRESIAS, REGATANDO SUS LISONJAS Y AFERES ENCUBIERTOS, DONDE QUIERA QUE AFIÇION, FAUOR O RIQUEZAS ABUNDAN, Y DE COMO VIÇIADOS EN EL FALSO APETITO DE CAUTELAS, NI LOS LOADOS CONOÇEN SER ENGAÑO, NI LOS QUE LOS LOAN HAN ARREPENTIMIENTO

Y nosotros, syn nobleza,
de vanos yntereseros
simulamos la pobreza;
del que tiene mas riqueza
somos todos pregoneros;
lo que no ay en el dezimos
por ypocritas maneras,
y ni nos arrepentimos
ni el varon por quien deximos
conosçio nuestras çegueras.

HAZE CONPARAÇION DE QUE TAL QUEDA EL LOADO, Y COMO EL LOADOR ES LA CAUSA DEL MAL QUE DELLO SE SIGUE Y EL MAYOR ES EL SUYO

Antes de muy cierto, çierto,
creyendo questa loado,
no mirando ques ynçierto,
tornase pandero yerto
de mucho glorificado;
y nosotros, como en vaño,
holgados del daño vuestro,
cautelando con engaño,
somos causa deste daño,
y el mayor daño es el nuestro.

PROSIGUE

El daño tuyo es, sy miras,
que, lleno de çeguedad,
haziendo saluas y xiras,
hazes ley de las mentiras
soterrando la verdad;
pensando cas bien hablado,
andas lleno de desgaire,
sales de quiçio, cuytado:
recuerda, desmemorado,
que hazes rima dell ayre.

PROSIGUE LA HABLA CON EL, LOANDO LA TENPRANÇA, RECOJIENDO AL TEMOR DE DIOS

Quieres çierto merecer?
pon tenprança y escarmiento
en dezir y en el hazer,
quel saber sera saber
en saber hablar con tiento;
bien se agora que diras
que sy loas syn medida,
que por ser quisto lo as;

preçia, preçia el ama mas
queste viento desta vida.

QUE DEUEMOS SIENPRE DEZIR VERDAD DE NOSOTROS Y DE TODOS

De los dichos aprovados
recojamos la çimiença;
destos mucho reuiçiados
ayamos como tenprados
verguença de su verguença;
diziendo verdad de nos,
no cobrilla de yntrevalos,
que, segun razon y Dios,
mas vale contentos dos
que no muy muchos y malos.

HABLA CON EL MUNDO ÇERCA DUNA CONDIÇION DE GRAN CULPA NUESTRA QUE TENEMOS DE PREGONAR VIRTUD DEL GRANDE O DEL RICO, AVN QUE NO LA TENGA; COMO EN ELLO LE AMENGUAMOS Y COMO NO LE DEUEMOS HAZER, SYNO DO QUIERA QUE ESTUUIERE, ALLY ONRRALLA Y LOALLA

O mundo desordenado,
abundoso de ynvirtud!
qual razon nos da cuydado
que juzg[u]emos por estado
la bondad ny la virtud?
destorçamos este ovillo
que creçiendo mas, amengua;
no curemos dencobrillo;
sy tal fuere el pobrezillo,
ally cante nuestra lengua.

CONTINUA SU ENTENÇION Y CONCLUYE

Sy virtudes son halladas
enel pobre v en el chico,
que sigamos sus pisadas,
que se loen y sean loadas
por ygual cal rico, rico;
y sy asy tenprado fuere,
no sera menester freno:
tengala quien la tuuiere,
sy mejor obra hiziere,
ayanle por el mas bueno.

TRAE A CONSEQUENÇIA AQUEL POBRE ROPERO DE CORDOUA, ANTON DE MONTORO, Y AL MOÇO DESPUELAS MONDRAGON, QUE FUE LA CAUSA DESTAS COPLAS, DIZIENDO QUE SY ESTOS OBRAREN O HABLAREN BIEN, O OTROS GENERALMENTE, NO LES DEUE ENPACHAR BEUIR EN ABITO BAXO O POBREMENTE PARA SER OYDOS O LOADOS

No hagamos dios del oro,
dexemos este aguaducho;
sy bien obra el de Montoro,
avnque pobre de tesoro,
tenganle por rico mucho;
pues tomemos conclusion
en esta vida que buela;
sojuzg[u]emos a razon:
sy discreto es Mondragon,
no curemos dell espuela.

LA RAZON HABLA CON EL AUTOR, CASTIGANDOLE QUE MIRE DE NO CAER EN LO QUEL REDARGUYE, PORQUE CONOSÇE QUE EN ESTO HA SEYDO EL MAS DE CULPAR QUE OTRO, Y ACABA

Quien a los otros atapa
a sy mesmo no lisonje,
pues que sabe y no se escapa
que so mala y rota capa
y el vestido no es el monje;
mas yo quexo, mal amigo,
de tu sinple seso tosco,
que tu dizes lo que digo
y despues juegas comigo,
sy te vy no te conosco.

97

Hallo a vnas señoras debatiendo sobre en que estaua la hermosura, y vnas dezian que en las raçiones y otras que en la graçia; otras que en la risa, otras que en el ayre y en los trajes; hizoles esta copla en que dize que no esta syno en la bondad.

Señoras, obrad cordura,
dexad el vano deleyte,

que de la gran hermosura
la bondad es el afeyte;
la prieta blanca pareçe
sy se çiñe donestad,
la hermosa sennegreçe
sy se halla que caresçe
del camino de bondad.

98

A los maldizientes que hizieron las Coplas del Prouençial, porque diziendo mal, creçen en su mereçimiento.

Vnas coplas vy can hecho;
sy tal obra va por vsso,
tales menguas por derecho,
suyas son de quien las puso;
concluyendo va concluso,
syn enmienda repetir,
quyen diçiendo cuesta ayuso
piensa la cunbre sobir.

99

Contra los que les pesaua de la medrança del conde de Ledesma, que despues fue duque d Albuquerque, seyendo gran priuado del rey don Enrrique, y de vn tratado que hizo sobre esto. No se hallan agora mas destas coplas; faltan muchas mas.

Como la çera en el sello
despues de ser asentado,
no puede negar aquello
quen el esta señalado,
bien asy los coraçones
questan llenos de pasion,
con enbidias y afeçiones,
tales suenan sus razones
qual esta su coraçon.

Y sy niegan la verdad,
no pueden conosçer della,
que la pena can por ella
les priuo la libertad;
mas sy quitan la ocasion
quenpacha el conosçimiento,
veran luego por razon,
que sy vino el galardon
le llamo el meresçimiento.

Este ynventor de las galas,
si vienen enbaxadores,
haze las justas y salas,
los gastos daparadores;
creçe las reales leyes,
asy que, por marauilla,
van diziendo entre las greyes:
Callen prinçipes y reyes
antel gran rey de Castilla!

Pues sy el rey amor le ha
razon ay de que se mueva,
que si gran onrra le da,
la mayor parte se lleua;
y si luze y permaneçe,
dina causa lo requiere,
quen hazer en quien mereçe,
pues que le aumenta y le creçe,
quiere el rey lo que Dios quiere.

100

Para don Jorge Manrrique, porque le loo a Juan Aluarez en vnas coplas que le hizo demasiadamente.

Vos, señor, muy virtuoso
en loar tanto que sobre,
fuestes como el generoso
que de franco y dadiuoso
dio muchos bienes al pobre;
y bien que alegre con ellos
de pobrezillo pequeño,
avnque quisiera tenellos,
no tenie donde ponellos,
y torno los a su dueño.

CABO

Bien asy vuestra alabança
yos la torno desde aqui,
que pues tan lexos alcança,

dineros son de librança
que no cupieron en my;
los que yo viere que caben
yo los quiero conosçer,
que los discretos que saben,
de mucho que los alaben,
toman lo ques menester.

101

A don Jorge Manrrique rogandole que fauoreçiese vna obra suya que le enbiaua a ver.

Noble varon escojido
a quien sirue mi deseo,
dad a mi tienpo perdido
fauor asy fauorido
que ponga afeyte a lo feo;
y doliendos de mi daño,
muy notable cauallero,
engañad con tal engaño,
que dores sobrell estaño
lo que no harie el platero.

102

Para vn escudero que se llamaua Ribera, que escriuie muchas vezes a otro su amigo que le ouiese vna cabellera, pareciendole mal los que las traen y los que visten camisas labradas, que son abitos de mugeres.

Muy escusada porfia
es a vos, señor Ribera,
que mates a Herran Garçia
escriuiendo cada dia
cos enbie vna cabellera;
digo lo, señor, por esto
que le visto responder,
que ni es justo ni es onesto
quenmendes en vuestro gesto
lo que Dios no quiso her.

Ni tengo por buena cosa
del christiano que sarea
de culpa tan peligrosa,
por her la cara hermosa
tornar ell anima fea;
por ques pecado mortal,
os suplican mis renglones
que dexes lo artifiçial,
que a las henbras esta mal,
quanto mas a los varones.

Que los cabellos, mirados
por los cuerdos y los buenos,
muy mejor seran juzgados
los vuestros, aunque frisados,
que muy llanos los ajenos;
quen las memorias pasadas
de los dinos de renonbres,
no las coletas peynadas,
mas las obras esforçadas
eran caras de los onbres.

Oy ya, por nuestros pecados,
otros son nuestros aferes,
los camisones labrados,
los gestos muy conçertados
para engañar las mugeres;
y a nosotros engañamos
los que asy nos conponemos,
que por quel suyo tomamos
y nuestro gesto negamos
diablos les paresçemos.

103

Para Hernan Mexia, su muy grande amigo, vn dia que viniendo de caça jugaron a las cañas: y porque era muy leydo y muy sabio en todo, hizole estas dos coplas siguientes, loandole.

Socrates, Trobio, Demetrio, Yazon,
Anania y Acurso, Bernaldo, Agustino,
Nesterio, Virgilio, Terençio, Caton,
Angelo, Seneca, Ovidio, Fedron;
Bartulo, Baldo, y Miles, y Çino,

Fabrio, Ynosçençio, Omero, Graçiano,
Salustrio, Geronimo, Titus, Boeçio,
Tullio, Vallerio, Antonio, Lucano,
con todos los otros quen esto mundano
se haze memoria del mas rico preçio.

Aquestos que vedes de sumo valor,
grande omezillo os tienen y lleno,
mostrando que syendo su amigo y señor,
vos, no contento, por mas y mejor
avesles robado su malo y su bueno;
asy despojados reclaman diziendo:
O Fama famosa! por que nos ensañas
el nuestro matando, tu buelo creçiendo,
y mas que su todo, por poco teniendo,
andays os a caça y en juegos de cañas?

104

Queriendose partir Hernan Mexia a su tierra, dize el daño que de perder su conversacion le viene, y lo que siente por el mucho amor y por sus virtudes que con el tenia, y endereçalo a el.

Dizen cos queres mover
y nuestra tierra dexar;
tan triste me haze ser,
que nunca espero plazer
que oluide tanto pesar;
sy es razon que lo querades
vos mismo me lo dezid,
pues que quando daqui vades,
de primores y bondades
huerfana sera Madrid.

Y si çierto de verdad
vos partis y quedo yo,
quien sintie vuestra bondad
harta tiene soledad,
mas el solo yo lo so;
la falta toda es a mi,
que andare tentando a çiegas,
y esperaua ser asy
que dirien todos por mi:
«Con quien paçes no lo niegas.»

En el gran bien que tenia
podes notar lo que pierdo,
queres ver mi negro dia?
que sy aqueste se desuia
tornare de sabio lerdo;
que punando en conosçer
animo tan claro, franco,
acatando en aprender,
esperaua yo de ser
tornado de prieto blanco.

DIZE COMO ENEL HALLAUA TODOS SUS DESSEOS

Dessee sabiduria
porques este mi deporte,
autos de caualleria,
la estremada pulyçia,
exerçiçios de la corte;
razones biuas, delgadas,
respetos a claro modo,
agudezas muy limadas,
las soberuias refrenadas;
en aqueste lo vy todo.

Desee ver los onestos
por seguillos sy podre,
los tenplados, los dispuestos,
los valientes, los mas prestos,
en aqueste los halle;
y halle en el causas dinas
de gran enxemplo y pureza,
lenguas toscanas, latinas,
las palançianas dotrinas
fundadas sobre nobleza.

CONTINUA

Dessee leer estorias
por saber hablar syn mengua,
las mas antiguas memorias,
sus caydas, sus vitorias,
todo lo halle en su lengua;
halle los mundos pasados,
quise saber de los godos,
de todos los memorados,
los en bien y mal nonbrados;
con aqueste los vy todos.

CONTINUA

Por seguir proverbio viejo,
deseeme consejar,
es aqueste tal espejo
do halle tan gran consejo
por do no temy de errar;
quisiera ver syn marea
la alterada jouentud,
este que tan bien senplea,
eso estima al que mas sea
quanto tiene de virtud.

CONTINUA

Desee hablar con tiento,
por que viçio no yntrevenga,
syn pasyon y syn tormento,
estimar mereşçimiento
en qualquiera que lo tenga;
hallelo todo con el,
syn que del ninguno ladre,
y halle muy mas en el,
y tantos vayan a el
quantos hallen padre y madre.

CONTINUA

HABLA CON LOS BUENOS QUE NO TENGAN POR PERDIDA NINGUN BIEN DE LOS DESTA VIDA, SYNO DEXAR DE PROCURAR VIRTUD PODIENDO LA AVER

Ni las ansias del querer,
ni los bienes de fortuna,
ni morir, ni enpobreçer,
no se cuenten por perder
que su perdida es ninguna;
aquella cunbre mas alta,
nobleza que tes anexa,
pesete sy de ty salta,
questa falta haze falta
la virtud quando salexa.

APLICALO A SU PERDIDA, Y ACABA

Pues dun tanto virtuoso
apartarme justo peno,
que de sus bienes çeloso
avnque yo malo y viçioso
esperaua tornar bueno;
que quien trata con los buenos
tal se torna, yo lo creo,
y sy no llena los senos,
harto gana, ca lo menos
reconoscan su desseo.

105

Para Alfonso Carrillo, señor de Maqueda, rogandole, en nombre de todos los de su casa, que quando boluiese de Briuega, adonde estaua, que se viniese por Guadalajara.

A vos, a quien todos y todas os dan
en todas las graçias la cunbre y la seña,
aquestos que comen, señor, vuestro pan,
Antonio y Acuña, Migolla, Guzman,
Corral, Benauides, Pantoja, Moran,
Herreras, Solana, Henante, Luruena,
y Çuñiga, y Paes, y Torre, y La Huente,
Buytron, el de Toro, que nunca sosiega,
los ..... amos que aqui estan presente,
alcayde del corlo con estos consiente
del Çid, Mandayona, de Pinto y Briuega.

Aquestos os piden con gran reuerençia
que quando boluays entres por las puertas
daquella çibdad de mas preminençia,
do moran las damas de tanta eçelençia
que mueren las famas de biuas y muertas;
cuyas beldades y bien soberano
por sordos y çiegos y todos se sabe,
ally donde saben quien es cortesano,
ally se conosçe lo muy palançiano,
do creçe, do mengua, do mora, do cabe.

Ally las congoxas de vuestro sofrir
y vuestros loores, ques cuento syn cuenta,
las galas, primores, distreza, sentir,
los lindos conçiertos de vuestro vestir
avra quien los mire, avra quien los sienta;
las dulçes respuestas que days a desora,
canciones, deuisas y motes, bordados,

seran conosçidos, seran estimados;
ally podran tanto los nuevos cuydados
que oluiden las ansias secretas dagora.

106

Auiendo conosçido el mundo y sentido en todos los estados, y alcançado y gustado mucho de lo que se procura del, y visto ques todo condenaçion del anima, y en los catolicos dolor y arrepentimiento, doliendose del tiempo tan mal gastado en que se hallaua muy culpado, deseando desnudarse de todas las vanidades, afeçiones y lisonjas ca seguido y malos enxenplos que ha dado viçiosos y pecadores en las moçedades, asy en el trobar como en los efetos de sus obras liuianas, penso de pelear con nuestros tres contrarios en cuyo poder se hallaua con esperança que con los medios de la graçia de Nuestro Señor, que no la niega a los que hazen lo ques en sy, los vençeria y se vestiria de nueva ropa de virtudes desde su temor y amor, para conseguir el fin para que le crio; hizo esta copla al mundo, despidiendose del con la voluntad, y para obligar a ello assy mesmo, tomando nueva vida espirytual debaxo de la orden y abito matrimonial y legal.

Mundo, quien discreto fuere,
çierto so que no talabe:
quien te quiere no te sabe,
quien te sabe no te quiere;
yo te despido de my,
por tornar alegro y ledo
y boluer como nasçi,
y porque gane syn ty
lo que contigo no puedo.

Daqui adelante no ay cosa trobada ni escrita, sy no la deuoçion y buena dotrina.

107

Al pie dun cruçifiçio questa en Medina sobre vna pared hecha de huesos de defuntos, puso esta copla para que veamos claramente como somos todos duna masa, y que essos deuen ser auidos por mejores que touieren mas virtudes, pues que linaje, dispusiçion y fama y riquezas, todo pereçe.

Tu que miras todos estos,
piensa, pecador, de ty,
que diformes y dispuestos,
de buenos y malos gestos,
de todos estan aqui;
y pues son duna color
el sieruo con su señor,
yo te aconsejo que mires
en ser en vida mejor,
y ni penes ni sospires
por ser mayor v menor.

108

Al cruçificio.

Adorote, Santa Cruz,
aruol dulçe de verdad,
do alunbro la çeg[u]edad
nuestra verdadera luz,
do el Señor de los señores
que con tres clauos sostienes,
dando fin a sus dolores,
dio comiençó a nuestros bienes.

109

A la conçebçion de Nuestra Señora.

Alegrate, pecador,
questa preñada y vfana
la santa vieja Santana,
de la madre del Señor.

De la qual conçebiçion
aquel angel fue venido,
vino la reparaçion
del mundo, quera perdido,
pues con abiuada gana
da graçias al Hazedor,
questa preñada Santana
de la reyna soberana,
la madre del Saluador.

110

Otra cancion.

Madre de los pecadores,
ruega a tu hijo bendito
que de mis grandes errores
que me de por libre y quito;
que sy por ty no salcança,
reyna del suelo y del çielo,
perdida va mi esperança,
mi remedio, mi consuelo;
porque mis flacos clamores
no bastan a mi delito
sy no suplen tus fauores
a darme por libre y quito.

111

Un cantar que dizen: «Dime, Señora», y endereçado a Nuestra Señora.

Dime, Señora, dy,
quando parta desta tierra,
sy te acordaras de my.

Quando ya sean publicados
mis tienpos en mal gastados
y todos quantos pecados
yo mesquino comety,
sy te acordaras de my.

En el siglo duradero
del juyzio postrimero,
do por mi remedio espero
los dulces ruegos de ty,
sy te acordaras de my.

Quando yo este en ell afrenta
de la muy estrecha cuenta
de quantos bienes y renta
de tu hijo resçeby,
sy te acordaras de my.

CABO

Quando mi alma cuytada,
temiendo ser condenada
de hallarse muy culpada
terna mil quexas de sy,
sy te acordaras de my.

112

Para los adquiridores de los estados tenporales y fama.

Tu que procuras por fama
tesoros, poder y mando,
trabajas beuir penando,
procuras ynfierno y llama,
pues que quando lo tuuieres
alcanças por do seras
loado, do no estuuieres,
penado, donde estaras.

113

Al Sacramento, pidiendo graçia para vençer los tres contrarios.

Tu, caridad ynfinida,
Dios y onbre verdadero,
que por darnos larga vida
reparaste la cayda
de nuestro padre primero,
tu nos libra deste mundo
y contrarios que tenemos,
porquen el lago profundo
del otro syglo segundo
no penemos.

Y tu, alto redentor,
nuestra gloria, nuestra luz,

pues que de buen amador
veniste a ser vençedor
en el aruol de la cruz,
tu nos haz que merescamos
que de buenos seruidores
con tu fe y con tus amores
los vençamos.

CABO

Que todo mal se destruye
con tu graçia do sarrima,
el viçio se diminuye,
el enemigo nos huye,
el mundo se desestima;
tu nos da esta fuerça fuerte,
pues tan caro nos compraste
porque alcançe nuestra suerte
la vida que con tu muerte
nos ganaste.

114

Vn cantar que traen los vulgares, endereçado al Nuestro Señor.

Quien te truxo, rey de gloria,
por este valle tan triste?
Ay, onbre, tu me truxiste!

O bondad muy desygual,
que seyendo Dios del çielo
quesiste deçir al suelo
a vestir de mi sayal
en esta carne mortal
do tantas penas sofriste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

Truxisteme tu porque
remediase tu pecado,
do vieses queras amado
sobre quanto yo crie,
porque con amor y fe
pag[u]es como reçebiste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

Truxisteme a la vatalla
por do se gana mi gloria
porque gozes su vitoria,
que syn mi nunca se halla,
y por para ty ganalla,
avnque no lo meresçiste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

O mezquino pecador,
en quanto cargo te so,
que padesçiste, Señor,
para que gozase yo;
Señor, quien te meresçio
porque tanto bien heziste?
Ay, onbre, tu me truxiste!

CABO

O caridadençendida,
que hizo fuerça tan fuerte
que torno la vida muerte
por tornar la muerte vida,
reparando la cayda
daquel nuestro padre triste.
Ay, onbre, tu me truxiste!

115

El cantar que dizen: «Quita alla, que no quiero, falso enemigo, quita alla, que no quiero que huelgues comigo.» Endereçado a lo espiritual, y al daño que del mundo viene.

Quita alla, que no quiero,
mundo enemigo,
quita alla, que no quiero
pendençias contigo.

Ya se lo que quieres,
ya se tus dulçores;
prometes plazeres,
das cien mill dolores:
de los fauoridos,
de tus amadores,
el mejor librado
es el mas perdido.

No quiero tus ligas

mas en mi posada,
y avnque me persigas
no se me da nada;
questonçes se gana
la gloria doblada,
quanto mas te huyo
y menos te sygo.

Quita alla, que no quiero,
falso enemigo,
quitalla, que no quiero
pendençias contigo.

116

Sobre otro cantar que dizen: «Agora es tienpo de ganar buena soldada» para los que siguen la vida espiritual.

Pues tienes libre poder
de pelear y vençer,
date prisa a mereçer
la perdurable morada,
que agora es tiempo de ganar
esta soldada.

Que despues dell ombre muerto
es çierto, muy çierto, çierto,
que de quanto hizo tuerto
la de ser cuenta tomada;
as de yr solo y pelegrino
tras los pasos de Dios trino,
mirandote tan yndino
que te hizo de nonada.

Siruiendo prudentemente,
sinple y manso y diligente,
creyendo questa presente
y ques fin de la jornada,
por sus obras as dandar
entero, syn vag[u]ear,
y ni dezir ni pensar
palabra demasyada.

PASA ADELANTE

Y los sieruos, bien nudridos
traygan sienpre los sentidos,
recelosos, recojidos,
de temor de la çelada;
por este mundo mezquino
pasa aprisa y de camino;
quanto tomes pan y vino
no estes mas en la posada.

Sey contino en la oraçion
con heruor de contriçion,
sienpre puesta ell atençion
en la verdad encarnada;
busca secretos lugares
do pienses en lo quer[r]ares,
y gozes de los vagares
de la culpa bien llorada.

Lo que te sobra del dia
gasta lo con quien te guia,
tratando dell alegria
de la gloria deseada;
y vernas a la vmildad,
que saber de ty verdad,
de la santa caridad
quiere ser aposentada.

Y gustando los duçores
de sus muy altos amores,
nuestros tres conpetitores
ya no los ternas en nada;
do vernas a contenplar
nuestra gran gloria sinpar,
y del todo a despreçiar
esta tu carne cuytada.

Sy tuvieres el querer
todo lo puedes aver,
questo venimos hazer
en esta vida prestada;
que lo cAdan nos perdio
tu Redentor lo cobro
con su muerte, y nos gano
vida bienaventurada.

CABO

Pus yo rruego al questo lea
que lo obre y que me crea,
porque goze desta prea

que por Dios le fue ganada,
que agora es tienpo de ganar
esta soldada.

117

A Nuestra Señora en el tiempo del rey don Enrrique, que estauan estos reynos llenos descandallos. Son de lores, a lo que bastan a dezir el corto engenio de los ombres en materia tan alta que del seso vmano no se puede conprehender, y confiesa sus culpas y demanda ayuda para salir dellas, y haze oraçion por el sosiego del reyno y por todos los pecadores y por todos los estados, porquesta es oraçion de verdadera caridad y perfeta y entera.

Reyna del mayor enperio,
sagrario de santidad,
palaçio de refrigerio,
seno sacro del misterio
de la Santa Trenidad;
aguila dell alto buelo,
de cuyo preçioso don
no bastan dezir vn pelo
ni los angeles del çielo
ni quantos seran y son.

Loar tu vien soverano,
pues que no es quien sepa, no,
ni basta sentido vmano,
como enpeçara vn gusano
tan pequeño como yo?
hazme tu, reyna, atrever
a tan osado exerçiçio,
dandome graçia y poder,
porque mi rudo saber
senderesçe a tu seruiçio.

Madre de los pecadores,
a ty siruen chirubines,
martires, predicadores,
apostoles, confesores,
arcangeles, serafines;
a ty cantan dulçes cantos
en alto son deletable,
virgenes, santas y santos,
y todos quantas y quantos
son en el reyno durable.

Clara lunbre que relunbra
sobre todos los mas dinos,
donde el meresçer sencunbra,
preçiosa piedra calunbra
çerca los rayos diuinos;
en ti hizo su morada
el que reçibio martirio;
por tal eres adorada,
escojida y colocada
enell alto çielo ynpirio.

Norte de la castidad,
tenplo de la perfeçion,
prinçesa de la bondad,
belleza syn ygualdad,
preçio sin conparacion;
casa de nuestro reparo,
portadora dalegria,
resplandor diuino, claro,
de los miseros anparo,
carrera de eterna vya.

Pilar de la contriçion,
ynterçesora por quien
esperamos saluaçion,
madre de consolaçion,
comienço y cabo del bien;
muro santo dumildad,
cunbre fuerte de firmeza,
en ty tomo vmanidad
Dios y onbre y vnidad,
por saluar la redondeza.

Es tu ser ynumerable,
ynfinita fue tu gloria,
tu saber ynistimable,
tu poder muy perdurable,
perdurable tu memoria;
los çielos y lo poblado,
los que son menos y mas,
todo es todo a tu mandado:
tu nonbre sera loado
para secula jamas.

Tu amas en las entrañas
al que con amor te ama,
piadades son tus sañas,
a los solos aconpañas,
respondes a quien te llama;
pues oye mi petiçion,
que con gran cuyta te pido;
pon heruor de contriçion
en mi triste coraçon,
questa duro, enpedernido.

Esta firme en la maldad
con herrados pensamientos,
metido en la vanidad
oluida con çeg[u]edad
los diuinos mandamientos;
tomando locos cuydados
y varias ocupaçiones,
esta lleno de pecados
questan asydos, atados,
a mis malas condiçiones.

Repara el catiuo triste,
abogada de las greyes,
tu que virgen conçebiste,
tu que sin dolor pariste
al alto rey de los reyes;
pon emienda en mis sentidos,
da lagrimas en mis ojos,
porque los tristes gemidos,
siendo por ty socorridos,
quiten mayores enojos.

Socores a los cuytados
que te llaman en los yermos,
abrigas los derramados,
encaminas los herrados,
melesinas los enfermos;
melesiname escojida,
no se acabe de perder
mi alma tan dolorida,
que de turbia y denegrida
no esta para paresçer.

Sacala de la pelea
de mis culpas desiguales,
hazla hermosa de fea,
Madre, porque no se vea
en las penas ynfernales;
tu que sueles ayudar,
escusa el triste litijo,
dame graçia denmendar,
porque meresca morar
en las cortes de tu Hijo.

Y tu, Madre sin manzilla,
aruol de miselicordia,
oye la que se tumilla,
la corrida de Castilla
questa llena de discordia;
ponle, Señora, sosiego,
ataja todas zizañas,
Virgen, porque por tu ruego
no desçienda el brauo huego
de las poderosas sañas.

Ruega por los malhechores
tu queres de todos madre,
por los grandes y menores,
por los reyes y señores,
por el dino Santo Padre,
por los de malos conçebtos
de jatançia y viçio llenos,
por nuestros fines ynçiertos,
por los biuos, por los muertos,
por todos, malos y buenos.

Y reyna de los vmanos,
tu que no sufres lisonjas,
ruega por nuestros hermanos
los muy deuotos cristianos,
frayles y monjes y monjas;
pues que por mas mejoria
huyeron de lo mundano,
dales graçia, Madre mia,
porque, pasada esta via,
gozen del bien soberano.

Y Virgen de Guadalupe,
ruega, Señora, por mi,
por mi, catiuo, que supe
en los pecados que cupe
antes que los comety;
y quanto mi no temer
me hizo mas pecador,
tanto mas he menester
tu defensa, tu poder,
tu socorro y tu fauor.

RUEGA POR VNA RELIGIOSA A CUYA DEUOCION HIZO ESTAS COPLAS

Oyeme, Madre amadora,
tu queres presçio sin suma
y rreyna mereçedora,
no oluides la ynterçesora
que mouio mi ruda pluma.

118

A la Resurecion.

Dy nobis, Maria,
que viste en la via?

Vy ques ya resuçitado
el Señor tan deseado,
aquel que nos ha trocado
las tinieblas por el dia.

Se que resuçito çierto,
porque vy el sepulcro abierto
y paños en que fue enbuelto
y vn sudario que tenia.

Vile, por mí buena suerte,
el quen la batalla fuerte
muriendo, mato la muerte,
por darnos larga alegria.

Vy al hazedor del çielo,
el que desçendio en el suelo
a darnos paz y consuelo,
carrera, verdad y vya.

Vy nuestro buen capitan,
que gano con grande afan
vitoria, que gozaran
los de su capitania.

Dy nobis, Maria,
que viste en la vya?

119

Para los que por tibieza de sus obras an perdido las consolaciones del Espiritu Santo, sobre aquel cantar que dize: «Soliades venir, amor, agora no venides, non.»

Viniedes enamorado
porquerades deseado,
en averos oluidado
no queres venir, Señor.

Soliedes estar comigo,
ya no me queres, amigo,
porque nos amo ni sigo
y os parti del corazon.

Mi Señor y mi querido,
no venis ni aves venido;
en cos fuy desconoçido
no teniendo yo razon?

Y conosçiendo, cuytado,
quanto os era yo obligado,
siento tanto aver herrado
que me muero de dolor.

Soliades venir, amor,
agora no venides, non.

120

Otro cantar que dizen: «Amor, no me dexes, que me morire»; endereçado a Nuestro Señor.

Quen ty so yo biuo,
syn ty so catyuo;
sy meres esquiuo
perdido sere.

Sy mal no me viene,
por ty se detiene;
en ty me sostiene
tu graçia y mi fe.

Quel quen ti se çeua,
que truene, que llueva,
no espera ya nueva
que pena le de.

CABO

Que aquel que tu tienes
los males son bienes,
a el vas y vienes,
y muy çierto lo se.

Amor, no me dexes,
que me morire.

121

Al Naçimiento, para los que alcançaron a gustar de la contenplacion, aviendo vencido los contrarios, y lo perdieron par mala guarda y tornaron a los pecados.

Pidote, por tu venida,
que hagas esto por my,
que llore lo que perdy.

Y que sea tal mi dolor
de auerte desconoçido,
que yguale con lo perdido,
por que perdones, Señor;
que sy lloro mi cayda,
çierto so, Señor, de ty,
que me des lo que perdy.

Pues enbia sin detener,
por onrra del Nasçimiento,
el triste arrepentimiento
que syn ty no puede ser;
y Iosepe y la parida
me ganen, Señor, de ty,
que llore lo que perdy.

122

Venida es, venida,
al mundo la vida.

Venida es al suelo
la graçia del çielo,
a darnos consuelo
y gloria conplida.

Naçido ha en Velen
el ques nuestro bien;
venido es en quien
por el fue escojida.

En vn portalejo,
con pobre aparejo,
seruido dun viejo,
su guarda escogida.

La piedra preciosa,
ni la fresca rosa,
no es tan hermosa
como la parida.

Venida es, venida,
al mundo la vida.

123

Otra letra de dot[r]ina.

Muertas son, vanas, perdidas,
las obras de tu bondad,
sy no son por caridad.

124

Otra.

En esta vida prestada,
do bien obrar es la llaue,
aquel que se salua, sabe;
el otro no sabe nada.

125

Esto se puso en vn pendon de la g[u]erra de los moros.

Es vençido quien vençiere
en las batallas damor;
el que en esta g[u]erra fuere,
sy matare y si muriere,
es vençedor.

126

A Nuestra Señora, al rededor dun espejo.

Tu, hija de Dios y madre,
espejo de las mugeres,
remedio de todos eres.

127

Otra letra al espejo.

En ti, Señora, se miran
toda la corte del çielo,
y los tristes deste suelo
que sospiran.

128

Otra letra a Nuestro Señor.

Pues sabes nuestras flaquezas,
como onbre y como Dios,
perdonanos.

129

Otra a la Cruz.

Socorreme, Cruz bendita,
como valedor y medio
de do espero mi remedio.

130

Dize en vn escudo a do estan todas las ynsinias de la Pasion:

De toda cosa cofende,
con las armas deste scud[o]
te defiende.

131

Dize vn contenplatiuo, que esta de rodillas al pie del escudo:

Por estos misterios ta[les]
tu, Señor, nos enseñaste,
remediaste y reparaste
la vida de los mortales;
quien contenplara tus [males],
que por gran gloria no.....
qualquier contrario que v....

132

Habla con su alma.

Pues sabes, alma adormida,
quel mismo que te cryo
dio su muerte por tu vida,
seyle dulçe y gradeçida,
pues te hizo y te saluo;
y vino a la encarnaçion
amandote a marauilla,
conprote con su pasion,
puso en la resureçion
el cabo con la heuilla.

133

Trae por deuisa vnos manojos de cabos de texillos mucho tienpo ha, dize la letra.

Procuremos buenos fines,
que las vidas mas loadas
por los cabos son juzgadas.

134

Dize al rededor duna tunba.

Aparejate a querer
bien morir,
y el morir sera nasçer
para beuir;

y por Dios mira y auisa,
por este siglo mudable
no pierdas el perdurable.

135

Dize en vn paño questa ençima la tunba, en questa vna cruz de Herusalen, hablando con Dios:

La cruz de Gerusalen,
que fue todo nuestro bien
y cabo de la pasion,
nos gane de ty perdon.

136

Para el arçobispo de Granada, porque le escriuio, entre otras cosas, culpandose de muy pecador, con mucha vmildad, seyendo notorio ques el mas notable perlado de vida y enxenplo que [ha] avido en nuestros tiempos.

Quererse redarguir
y acusarse de pecados,
quien sus obras y beuir
son materia y corregir
y dechado a los perlados,
es que no se satisfaze
como vmilde verdadero,
que por mucho bien que haze,
ni se alegra, ni le aplaze,
ni contenta por entero.

RESPUESTA

Vos echays a buena parte
mi confusion y defeto,
pero yo que se lo çierto,
lo confieso asy sin arte;
por lo que sentis me creo
que me creeres sin jura,
que no se quien no sea rreo
en aquella estrechura
del juizio postrimero.

137

A la sonada de: «Nuevas te traygo, Carillo.»

Dezidme, reyna del çielo,
sy soys vos su hija y madre
de Dios.

Soys vos, reyna, aquell estrella
que nuestros remedios guia,
nuestra lunbre y alegria,
que pario siendo donzella?
por çierto, vos soys aquella,
pues que Dios,
vimos que nasçio de vos.

Dezidme, reyna del çiello,
sy soys vos,
su hija y madre de Dios.

Yo soy la que meresçio
ser madre de su exçelençia,
por reparar la dolençia
de lo que Eva perdio;
asy que de mi nasçio
aquel Dios
que saluo a mi y a vos.

Pues fuestes nuestro consuelo,
remedio de nuestro bien,
vos, señora, soys por quien
ganamos agora el çielo;
bienaventurado suelo
en que Dios
tomo la muerte por vos.

Vos soys bien de nuestro mal,
remedio de nuestra pena,
de toda linpieza llena
syn pecado original;
quien pudo ser, reyna, tal
como vos,
virgen y madre de Dios!

Yo soy la que tengo ofiçio
de procuraros perdon,
daquel que paso pasion
sin culpa ni malefiçio;

de vuestro pecado y yndiçio
quiso Dios
pagar la pena por vos.

Vos soys por quien fue quitado
el poder dell enemigo;
vos soys la que soys abrigo
del questa desabrigado;
por vos se quito el pecado
de los dos
primeros que hizo Dios.

El por su gran meresçer,
por quitar el cativerio,
mostro en mi tan gran misterio
por mostrar mas su poder,
que quiso de mi nasçer
syendo Dios,
por poder morir por vos.

Vos soys el tenplo y morada
do todo nuestro bien mora;
de tristes, procuradora;
ante secula criada,
a quien vino ell enbaxada,
quando Dios
todo junto cupo en vos.

Yo soy aquel santo tenplo
quel quiso santificar,
en que pudiese morar
aquel Dios, en quien contenplo,
y nos dexo por exenplo,
siendo Dios,
querer ser onbre por vos.

Nasçio por cauie de ser
cunplida la profeçia,
que lo que muger perdia
que lo cobrase muger;
quiso, y pudolo hazer,
como Dios,
y en la muerte, como vos.

Vos soys nuestro bien conplido
[do nuest]ros bienes estan,
a quien sumillo San Juan
antes que fuese nasçido;
no fue San Juan el cos vido,
syno Dios,
que todo nasçio de vos.

Vos soys la que le paristes
en el pobre portalejo,
y despues al santo viejo
en el tenplo le ofreçistes,
y soys vos la que lo vistes
entre dos
muerto, delante de vos.

Yo soy la que lo miraua
y la que mas lo sentia;
lo que su carne sofria
dentro en mi alma llegaua,
y en nenbrarme que quedaua
onbre y Dios,
consuelo me como vos.

Vos soys la que soys auiso
del questa desconsolado,
y al questa mas apartado
le ganays el parayso,
y soys vos la que Dios quiso,
siendo Dios,
tomar tal debdo con vos.

Yo soy la que reçeby
el angel con mi consuelo,
las rodillas por el suelo,
los ojos donde nasçi,
y espantome en que me vy,
como vos,
y verme madre de Dios.

138

Esta primera es vn desafio de amor que hizo a ssu amiga.

Porque crescen mis tormentos
con aquexado gemir,
y mis tristes pensamientos,
doloridos sentimientos
me combidan a morir;
y jamas cedo, ni tarde,

en mi mal poneys desuio,
por no ser dicho couarde,
sin que mas daños aguarde,
yo, señora, os desafio.

Y pues en pena tan fuerte
os plaze tornar mi gloria,
quiero auenturar mi suerte
al peligro de la muerte,
por cobrar nueua victoria:
que vos al trance venida
no puedo quedar vencido,
porque si pierdo la vida,
pues ya la tengo perdida,
sera perder lo perdido.

Y pues me days tal fatiga
que me ofende y me debate,
vos me soys tan enemiga
que justa razon me obliga
venir con vos a combate:
por ende escoger deueys
luego campo despoblado,
en el qual me hallareys
al tiempo que mandareys
en esta manera armado.

Lleuare por condiction
vn cauallo de firmeza,
ensillado con passion,
y coraças de aficion
guarnescidas en tristeza:
vn capacete y bandera
de fuerte metal forjados,
que es lealtad verdadera,
memoria firme y entera,
estofada con cuydados.

De seruicios ha de ser
la guarnicion de mis braços
bordada del padescer
que me days sin merescer
en penas de mil pedaços:
falda y gocetes seran
los desseos de seruiros,
porque son de jazeran
que nunca se mudaran,
guarnescidos en sospiros.

Los quixotes seran tales
del afan que nunca afloxa;
las correas de los quales
son dolores desiguales
con heuillas de congoxa:
un espada lleuare
en vayna de pensamiento,
de muy limpia y clara fe
que con vos siempre terne,
no mellada del tormento.

Tengo de lleuar por lança
vna porfia tan dura,
que no le ponga mudança
ninguna desesperança
que me deys, ni desuentura:
y por mejor defensar
mi paciencia en este trance,
daraga quiero lleuar
de paciente soportar
do vuestros tiros alcance.

Con las armas que he contado
os espero en el camino,
y por ser mejor guardado,
al querer desordenado
lleuare por mi padrino:
y con denuedo amoroso
esfuerço porne en mi fuerça
de un amor tan poderoso,
que no vaya temeroso
de vuestros golpes ni tuerça.

Pues sabeys quantas y quales
son mis armas y denuedo,
para questemos yguales
llevares tantas y tales,
porque yo menos no puedo:
mas ay! que tengo temor
que dexeys la piedad
para me herir mejor
con lança de disfauor
y espada de crueldad.

Mas pienso triste hallaros
a cauallo de bondad,
del qual no pueda mudaros
ni venceros, ni forçaros
a querer mi voluntad:

y temo que si comiença
este trance peligroso,
que nunca passe ni vença
las coraças de verguença
guarnescidas con reposo.

Otras armas ofensiuas
gran temor tengo que sean,
desdenes, sañas esquiuas,
respuestas tristes, altiuas,
virtudes que vos arrean,
y acrescientan mi passion
ver su fuerça y fortaleza;
que tienen por guarnicion,
con saber y discreccion,
gracias, beldad, gentileza.

Mas recelo que tomeys
por padrino en esta guerra,
honestad con que venceys
quantos vencidos teneys
para dar comigo en tierra:
aunque si viere poner
contra mi las fuerças della,
alli terne mi querer
con esfuerço y con poder
que se combatan con ella.

Pues fuerça de amor me aquexa,
prouar quiero sus victorias,
por no tener de mi quexa,
que el que los peligros dexa,
nunca goza de las glorias:
y pues que jamas oluida
el morir a los humanos,
a mi, que ya me combida,
mas lo quiero que tal vida,
si muriera a vuestras manos.

Con pura premia del huego
de mis llamas encendidas,
este desafio os ruego
que se acepte para luego,
o dad las armas rendidas;
y señalad el lugar
do vamos amos a dos,
que si quereys dilatar,
pensad cos he de buscar
para batallar con vos.

CABO

Por ende, siempre despierta
estareys en lo mas alto,
que de mi vos hago cierto,
si dormis a puerta abierta
que verne de sobresalto.

139

Porque tenia muchas guardas su amiga.

Llore que nunca me vio,
llore mi grande tristura;
pues tan desdichado so,
lloren todos, llore yo,
lloren mi desuentura:
lloren mis tristes sentidos,
lloren, lloren, pues nasci;
los muy mas endurescidos
den amargosos gemidos
acuytandose de mi.

Mis casos tan desastrados
lloren los mas sin abrigo;
lloren mis cativos hados,
los tristes desuenturados
consuelen todos comigo:
lloren mi gran padescer
los pequeños y mayores,
lloren mi poco poder,
nascidos y por nascer
que mas supieron de amores.

Reconoscan mi tormento
hasta los chiquitos nudos;
sientan todos lo que siento,
hagan tan bien sentimiento
saluajes, bestias y rudos:
los que tal vida mantienen
lloren de noche y de dia,
y essos que mas me quieren
con los que biuen y mueren
hagan siempre compañia.

FIN

Doloridas quantas, quantos
soys presentes y pasados,
llorad comigo mis llantos;
vestid, vestid negros mantos
los queridos desseados:
que yo tuue concertado
remedio de mi beuir,
y mi hado desdichado
hizome tan acechado,
que no me dexa sallir.

140

Porque los que seruian a ssu amiga le venian a pedir consejo, no sabiendo que el la seruia.

Como ya mi mal es viejo
y se mucho de dolores,
vienenme a pedir consejo
quantos vos matays de amores:
no sabiendo que yo os sigo,
dizenme toda su gana,
su dolor, su desabrigo,
y conteceles comigo
como a los que van por lana.

Uno dize que os dessea
y que vos le amays y os ama;
yo no se si me lo crea,
mas assi suena la fama:
ya paresce por razon,
si por obra lo poneys,
no erraua el coraçon
quando dixe en mi cancion:
Quiera Dios no me troqueis.

141

Porque el viernes santo vido a su amiga hazer los nudos de la pasion en vn cordon de seda.

Gran belleza poderosa,
a do gracia no esquiuo,
destreza no fallescio;
hermosa que tan hermosa
nunca en el mundo nascio:
oy mirandoos a porfia
tal passion passe por vos,
que no escuche la de Dios,
con la rauia de la mia.

Los nudos que en el cordon
distes vos alegre y leda,
como nudos de passion,
vos los distes en la seda,
y los di en el coraçon;
vos distes los nudos tales
por nombrar a Dios loores,
y para nombre de amores:
vos para sanar de males,
yo para crescer dolores.

142

Porque no osaua dezir su pena a quien gela daua: retrata de si mismo.

Tu triste rendido cedo,
de ti misma combatido
as dado fuerças al miedo,
pues por falta de denuedo
te as vencido del vencido;
remedia baldon tan cierto,
no te digan los humanos
lo que yo,
que vno que se estaua muerto,
vno que no tenia manos
te mato.

Y siente tu perdemiento
de dessonrados dolores,
que mueres dencogimiento,
tu poco merescimiento
te puso tantos temores;
esfuerça como varon,
prueua agora el auentura
lo que tiene,
que el valiente coraçon
vence la mala ventura
quando viene.

Y estos que nauegaron
en los muy brauos estrechos,
acuerda que si ganaron,
por esso que auenturaron
gozaron de los prouechos;
y los dignos de memorias
de quien honorables cuentas
se hizieron,
si gozaron de las glorias,
ell osar en las afruentas
ge las dieron.

Pues haz agora mudança,
no te pierdas por tal modo,
espera en la bienandança,
que en osar ay esperança,
y en temer muerte del todo;
y si recelas que osando
te daran la pena fuerte
mas crescida,
murieses ya peleando,
que la muerte de tal muerte
serie vida.

143

A los compases que trae por deuisa el duque de Alua.

El compasar es medir,
el medir es niuelar,
niuelar es ygualar,
ygualar es no reñir,
no reñir es discrecion,
discrecion es gran cordura,
gran cordura es perfection,
perfection es ell altura
que manda y rije natura.

144

Regimiento que hizo el mismo a su amiga, que estaua mal de calenturas; dizele como se ha de regir.

Vuestro mal segun ecede
de lo que sentir soleys,
presumpcion tomar se puede
que del coraçon procede
la passion que posseeys:
que en mirar vuestra presencia
tan turbada y tan sentida,
por conoscida espiriencia
conosco vuestra dolencia
de qual humor es nascida.

Porque vista la señal
que descubre vuestro gesto,
por razon muy natural
la causa de vuestro mal
me fue clara y manifiesto:
que en hallaros qual halle
en la color alterada,
aunque el pulso no mire,
yo so bien como y con que
vos aueys de ser curada.

Aunque vuestra ingratitud
haze ser triste mi vida,
vsar quiero de virtud
en cobrar vuestra salud
que teneys toda perdida:
por ende, no deys lugar
a sofrir tal acidente,
que si del quereys sanar,
no os cuesta sino guardar
el regimiento siguiente:

Con cuchar de mi passion
tomareys de quando en quando
almiua de compassion,
con que vuestro coraçon
de duro se torne blando:
y porque el graue tormento
que me days mas no me ofenda,
tomad en el pensamiento
aguas de arrepentimiento
tibias en fuego de enmienda.

Tomad mas vn violado
de acordaros cada dia
quanto biuo apassionado,
porque con este cuydado
se ablande vuestra porfia:
y desque fuere cessada,
luego tomad vna yerua

de aficion que me es negada,
de la qual, con fe mezclada,
mandareys hazer conserua.

Mandareys con piedad
hazer vn preparatiuo
que de vuestra voluntad
aparte la crueldad
con que muerto siempre biuo:
y para el humor contrario
de vuestro desconoscer,
es, señora, necessario
que tomeys vn letuario
que se llama gradescer.

Los xaropes seran tales
que purguen vuestros desdenes
con desseos y señales
de poner fin a mis males,
dando comiençó a mis bienes;
y despues con tal vncion
vntareys vuestro sentido
cos mueua la condicion
a la paga y galardon
de quanto tengo seruido.

Despues que la sanidad
vença los malos humores,
passada la enfermedad,
purgada la voluntad
de me dar mas disfauores;
porque de no recaer
tengays mayor confiança,
sangria aueys menester
para nunca adolescer
de la vena de mudança.

Para lleuar esta cura
mas acabada y perfeta,
vencereys la calentura
de quererme dar tristura
siempre comiendo dieta:
que seran por no dañarme
las almendras socorrerme,
las mançanas consolarme,
las granadas alegrarme
con açucar de quererme.

Y para quedar vencido
vuestro mal con mas victoria,
no beuays, que es defendido,
agua cruda del oluido,
mas cozida con memoria:
y aueys mucho de mirar
en esta regla que manda
que no gusteys el manjar
de ensañar y de esquiuar,
porque es dañosa vianda.

CABO

Y vos en esto mirando
do vuestra salud se gana,
mis consejos no mudando,
los contrarios oluidando,
quedareys del todo sana:
ante que el daño se alargue
luego tened este medio,
porque no duela y amargue:
que si days lugar que cargue,
sera dubdoso el remedio.

145

Ninguno sufra dolor
por correr tras beneficios,
que las fuerças del amor
no se ganan por seruicios.

Los grados y el galardon
que de si da la beldad,
ninguno sufre razon,
mas todos la voluntad.

Quien menos es amador
recibe mas beneficios,
que las fuerças del amor
no se ganan por seruicios.

146

Coplas de Juan Alvarez Gato a la Reina nuestra Señora.

Vienen de todos lenguaxes,
barbaros, coros, guineos,
turcos, armenios, hebreos,

alarabes y caldeos;
los muy robustos salvajes.
Vienen ilustres varones
quantos al siglo nacieron,
reyes y reinos y dones
y todas generaciones,
quantas son y quantas fueron.

Danse gran prisa a vencer,
como quien va por salud,
al son de vuestra virtud
viene tan gran multitud
que quieren el sol cubrir.
Traen un bullicio y meneo
que es cosa de extremidad,
y es la voz de su deseo
de ganar el jubileo
de mirar vuestra beldad.

Si quiero hablar no oso,
si quiero callar no puedo;
como hijo temeroso,
ante el padre rencilloso,
me cubro de vuestro miedo.
Como piden la clemencia
los condenados a crimen,
ansi con gran reverencia,
ante la vuestra presencia
todos mis sentidos trimen.

El mi desygual querer
me pone gran osadia,
el recelo de perder
no me consiente atrever,
lo que mas cobrar querria;
mas amor con que yo velo,
que todos miedos ausenta,
me fuerza que, sin recelo,
de la causa de mi duelo
yo, señora, os de la cuenta.

La causa de mi tristura
es que Dios por me probar
y por mi desaventura,
hizo vuestra hermosura
sola en el mundo sin par.
Que vos hizo tan perfecta,
tan galana sin medida,
hermosa, linda, discreta
y que vos fuese sujeta
la gloria de aquesta vida.

El claro sol que en la cumbre
de los cielos se nos muestra
tiene por bien que su lumbre,
fuera de toda costumbre,
se esfuerze ante la vuestra.
Sus rayos con vuestro gesto
son chicas gotas de niebla,
que con un mirar honesto
les haceis ser luego, presto
convertidas en tiniebla.

Vuestra figura escurece
la luciente claridad,
por donde cierto parece,
que nada non vos fallece
sino sola piedad.
Y parece tan cumplida
que no vos fallece cosa,
menester es a mi vida,
tan amarga y tan corrida,
que sea..... y tan piadosa.

De grandes loores digna,
la sagrada mano diestra
os hizo muy mas vecina
a Su Majestad divina
que a la forma comun nuestra.
Que aunque lo callase yo,
vuestro gesto es buen testigo
de la gracia que vos dio,
y quanto se trabaxo
para igualaros consigo.

Esta sola diferencia
de el a vos quiso que hubiese
por guardar su preheminencia,
que el solo por excelencia
infinito se dixese.
Por ende vuestra morada
hizo en este mundo pobre,
do sois peor empleada
que rica perla engastada
con falsa chapa de cobre.

Y que quieran las mas bellas
do poseis hacer el buz,

y las mas claras estrellas,
en el mayor lucir dellas,
ante vos pierdan su luz.
Y a mi me hizo que os viese
en fuerte punto, por Dios,
porque nunca alegre fuese,
ni la vida me pluguiese
sino cuando viese a vos.

Que ansi cuando os mire
fueron juntos de un concierto,
el mayor que nunca fue,
vuestra lindeza y mi fe
para que yo fuese muerto;
y junta vuestra beldad,
vuestra gracia y mi porfia,
no me quedo libertad,
ni cosa que de verdad
se pudiese decir mia.

De que me quede vencido
y de mis bienes robado,
mi placer puesto en olvido,
delante de vos partido
me convino a ser forzado,
pensando que ansi amansase
la fuerza de mis enojos
y vuestra ausencia causase,
que el corazon olvidase
lo que no viesen los ojos.

Mas como hombre atormentado
del rigor de la gran pena,
que sperando ser librado,
apenas de mejor grado
a las veces se condena;
ansi que no me parti
de vos, que no lo debiera,
y en tanto dolor me vi,
que en lo que veros senti
por consolacion tuviera.

Y mis ojos descontentos
de todo cuanto veian,
añadiendo aunque tormentos,
en los mis entendimientos
vuestra figura ponian.
Oh que sospiros y quantos
despertaban mis pasiones!
Mis gemidos eran tantos
que convirtieron en llantos
todas mis consolaciones.

Seis letras negras de amores
en mi corazon sangriento
vi cercadas de dolores,
que mostraban las colores
que tiene mi pensamiento;
cuya seña bien mostraba
ser de vuestra señoria,
porque luego se tornaba
esta mi persona esclava,
de libre que ser solia.

Tan claras son y tan ciertas,
que todos cuantos me ven,
aunque las tengo cubiertas
y con mi callar remuertas,
viendo mi gesto las leen.
Y este mi lado siniestro
les da tal conocimiento,
que si lo contrario muestro
y digo que no soy vuestro,
me dicen todos que miento.

Nunca lo tuvo hombre vivo;
mas, con todo mi dolor,
sufriendo dolor esquivo,
quiero ser vuestro captivo
mas que de todos señor.
Y que no pueda decir
que me arrepiento por ello,
pues que a mi poco vivir,
en respeto de os servir,
no lo estimo en lo que huello.

Y dicen, que cual varon
me vera que no se asombre,
y no sienta la pasion,
que esta con mi corazon
scripta de vuestro nombre:
Y mis sospiros continos
y las grandes gracias vuestras
les hacen ser adivinos,
que do estan amores finos
se muestran por tales muestras.

Y pues, ya, mi bien, aina

socorredme, que yo muero,
que todo el mundo adivina
que vos sois la medicina
deste mi dolor tan fiero;
y no deis tanto lugar
a mi padecer tan fuerte
que me acabeis de matar,
por do me ayais de pagar
mis servicios con mi muerte.

Que luego los amadores,
esclavos de las mujeres,
renunciaran sus amores,
viendo mis grandes dolores
y tan pequeños placeres;
del amor y sus oficios
blasfemaran con desdeño,
notando que mis servicios
estos tales beneficios
acarrean a su dueño.

147

Otras suyas, porque no osando dezir a su amiga su passion, puso en vna vara estas dos coplas, y embiolas a los tejados de su casa.

Viendome como me muero,
acordaron mis cuydados
de enbiar por mensagero
esta vara a los tejados:
y si, por la dicha mia,
la topare quien lacecha,
pidole por cortesia,
que calle lo que sospecha.

Y si ya no lo hiziere,
por mi gran desauentura,
sobre negro no ay tristura,
vengame lo que viniere,
que ya se quen balde va,
sino que con rauia hieruo,
pero de vos se vera,
y soy cierto que sera
el mensagero del cueruo.

148

Juan Alvarez Gato, el de Madrit, a Juana, amiga de Alonso Carrillo, en respuesta de un presente que le enbio de una redoma de agua rrosada, y una pava, y alcorça, y nueces en conserva, y carne de menbrillos.

El presente que me distes,
el agua lagrimas son,
la pava mis voces tristes,
el alcorça el corazon
cativo que me prendistes,
las nueces mas quel ruido,
la carne es la que siente,
y el vidro el acidente
que temo de vuestro olvido.

HERNAN MEXIA

149

Hernan Mexia, de Jaen, en el tienpo del rey don Enrrique, que estauan estos reynos enbueltos en tiranias y discordias, hizo estas coplas al mundo, y endereçolas a Juan Aluarez.

Mundo ciego, mundo ciego,
lleno de lazos amargos,
quando tienes mas sosiego,
lanças mas leña en el huego
para muchos años largos,
de do resquiebran çentellas
de crudo huego rauioso.
Quien es que huya daquellas?
No se quien se escape dellas,
pequeño ni poderoso.

O sordo son dolorido
de tristes bozes crueles,
cuyo retinto y sonido

atruena todo sentido
a los mas firmes fieles;
cuyo espanto da dolor,
dolor despanto mortal,
mortal pesar y temor,
temor de brauo tristor,
de rauia muy desygual!

Do resultan turbaçiones
y causas desordenadas,
manzillas, tribulaçiones,
tan altas alteraçiones,
que en el çielo dan boladas
en vna desacordança
de discordia firme, fuerte,
donde no siento esperança,
gouernando tu mudança
las leyes de falsa suerte.

CONTINUA

O juyzios soberanos
y justas persecuçiones,
pecados de los vmanos,
engaños, viçios mundanos,
peligrosas ocasiones!
Do la fe, do la verdad,
do la paz, do la mesura?
Que se hizo caridad?
Do la mansa piadad,
do justiçia, do cordura?

Do los reynos bien regidos,
do los buenos regidores,
a do los sabios sabidos,
a do los malos punidos,
a do los buenos señores?
A donde los buenos reyes,
donde los buenos perlados,
a do pastores y greyes?
Donde estan las buenas leyes,
do castigan los pecados?

Do los buenos religiosos?
A do leales çibdades?
Donde estan los virtuosos?
A donde los vergonçosos?
A do los linpios abades,
a do buenos caualleros,
do buenos g[u]erreadores,
a do nobles escuderos,
a do los sabios g[u]erreros,
a do synples labradores?

CONTINUA ADELANTE

Que son de grandes seruiçios?
Donde estan los galardones,
ofiçiales, los ofiçios,
los loables exerçicios,
las honrras, los ricos dones?
Ques de los grandes amigos?
A donde amores seguros?
do los claros enemigos?
Ado falleçen mendigos?
Donde valen fuertes muros?

Ques de la gran fortaleza
de las cauas mucho hondas?
Que se hizo la franqueza?
Donde esta la gentileza?
do los truenos, do las hondas?
A do los dorados techos?
A do los grandes tesoros?
Que san hecho grandes hechos,
artefiçios, los petrechos?
Do las g[u]erras de los moros?

Donde estan buenos consejos?
A do los consejadores?
Donde estan prudentes viejos?
A do los justos parejos?
Que san hecho los mejores?
Que se hizo gran secreto?
Ques de la buena yntinçion?
Do lo blanco syn lo prieto,
lo sinple, lo muy perfecto?
Ques daquel gran coraçon?

CONTINUA

Los justos comedimientos,
la tenprança, la prudençia,
los buenos ofreçimientos,
los firmes altos çimientos,
el honor, la reuerençia,

la bien dispuesta salud,
la muy entera bondad,
la floreçiente virtud,
sabidora senitud,
lynpieza de voluntad?

La dotrina, la costunbre,
la muy antigua nobleza,
señorio, seruidunbre?
Que se hizo aquella lunbre
de hidalguia y pureza?
Donde esta la deuoçion,
los espresos mandamientos,
la dulçe conversaçion,
la muy santa confision,
el amar los sacramentos?

El amargo arrepentir
de los jamas penitentes,
los remedios del morir?
Ques del cristiano biuyr
tienpos pasados presentes?
A do la gran esperança?
A do la graçia del çielo?
Donde la justa balança?
A do la buena criança?
A do la cara sin velo?

Los muy vmildes letrados,
que son vasos de la çiençia,
los temidos, los amados
alcaldes justificados?
Ques de la buena conçiençia?
A do la seguridad,
do las graçias del bien hecho?
Donde esta la libertad,
do la vmana vmanidad?
do las leyes, do el derecho?

ANTES QUE VINIESEN LOS MALES DE ROMA, MOSTRARONSE ÇIERTAS SEÑALES, LAS QUALES RECUENTA AQUI, TRAYENDOLO A CONSEQUENÇIA QUE EN NO VER VIRTUDES EN LAS GENTES SON SEÑALES DE NUESTRA PERDIÇION

Estas son ya las señales,
sy los sinos no son vanos
y cuerpos çelestiales,
como quando aquellos males
del pueblo de los romanos.
Ya se muestran las estrellas
ynotas, desconoçidas,
el cielo con sus querellas,
lançando de sy çentellas
de flamas muy ençendidas.

Los eclibses, las cometas,
las hachas bolando en flamas,
las estrellas netas, netas,
las figuras ynperfetas,
el pino ardiendo sus ramas.
Los canes dieron ladridos,
Cabridis se leuanto,
la firme tierra trimio,
por el dessierto sono
grandes golpes y ruydos.

Los Alpes se remouieron,
las cunbres con sus collados;
de los tenplos se cayeron
las ricas donas que dieron
a los dioses adorados.
Las ymagenes lloraron
con su diuinal figura;
aves noturnas bolaron,
las bestias ynvsitaron
las seluas de su natura.

En los sepulcros cubiertos
gimieron y se quexaron,
por vnos modos ynçiertos,
con tristes bozes los muertos,
y las brutas murmuraron.
Diuersamente parieron
mugeres hijos estraños;
por estas causas sintieron
como a la postre vinieron
tantos males, tantos daños.

CONPARAÇION

Como quando quien navega
syn prudentes pensamientos,
muy prestamente le llega
la furia de la refrega
de los rebatosos vientos,
cuya gran çeleraçion
pone tan gran desatino

en consejo y coraçon
del marinero y patron,
que no saben dar camino.

Asy las cosas presentes
me pusieron sobresalto,
reçelando las avsentes,
contrayendome las mientes
de tan peligroso salto.
Tal a osadas me pararon,
cuando tales males vy,
mis sentidos, y dexaron,
que huyeron y robaron
el flaco seso de my.

Quebrantando, no syn males,
con el sentir afregido
de penas muy prinçipales,
estas obras tenporales,
dexanme sin buen sentido,
sintiendo lo que no siento
sentir con enmienda alguna
por aquel gran desatiento,
donde nunca puso tiento
la fuerça de la Fortuna.

APLICA ESTA OBRA A JUAN ALVAREZ, PARA QUE RESPONDA POR EL MUNDO, Y DIGA DONDE ESTAN ESTAS VIRTUDES Y COSAS PERFECTAS QUE SOLIA AVER, Y AGORA NO LAS HALLA

CONPARAÇION

Como el fisico al doliente
con cuya vista repara,
como el mudo al eloquente,
como el sinple al muy prudente
se recorre y se declara,
asy mi gran ynorançia
viene con gesto quieto,
con la su misma distançia,
ante la gran abundançia
de vuestro saber perfecto.

CABO

Pues el Mundo no responde,
y le veo ciego y mudo,
bien es que su falta abonde
donde tanto mal sesconde.
Cunplamos con este nudo,
y çerrad vos syn baraja
las fuerças deste proemio,
recorriendo a la ventaja
ante quien es vna paja
my saber con vuestro premio.

Juan Alvarez responde a Hernan Mexia: do muestra que los viçios an somido las virtudes en defeto de los malos, y esta es la entençion de toda su respuesta; y agora escusase con estas conparaciones.

Tornar del mançebo viejo,
hazer del sinple discreto,
pedir al rudo consejo,
cotejarse antell espejo
el ques blanco con el prieto,
escusado deue ser.
Menos deuo trabajarme,
segun mi flaco saber,
en pensar de responder,
ni vos, señor, preguntarme.

PROSIGUE Y INVOCA A HERNAN MEXIA:.

Pues si hago mudamiento,
aquesto solo matreue
conplir vuestro mandamiento,
que de turbio y manzillento
tornara como la nieve;
a cuyo fauor ynvoco
que haga de mi tal troque,
que torne mucho mi poco,
supliendo lo que no toco,
porque nadie no me toque.

CONPARA Y MUESTRA EL TEMOR QUE DE LOS DISCRETOS LECTORES TIENE

Bien como el que quiere entrar
do sespera el gran despojo

syn armas a pelear,
a causa de reçelar
porque vee la muerte all ojo;
asy mi seso sapaga
con mis sentidos menguados,
syn saver de sy que haga,
reçelando la reçaga
de los sabios estimados.

COMO LA CAUSA LE DA OSADIA

Pues el mas sano consejo
callar serie, como mudo;
que no es buen seso de viejo
en el muy alto consejo
poner quistiones el rudo.
Mas la causa y su fauor
ques dabundoso natio,
haze perder el temor,
da vigor al sin vigor
misero sentido mio.

PROSIGUE ADELANTE
CONTINUA

Esta ruega y me conbida
y haze que me conçierte,
mueve mi mano dormida,
haze mi lengua sabida,
torna de lo flaco fuerte;
no podiendo, da poder;
prestame esfuerzo y deseo;
esta me haze mover,
no hablando por saber,
mas diziendo lo que veo.

YNVOCA A DIOS, ROGANDOLE QUE DESTA OBRA SE SAQUE ENMIENDA DE LOS VIÇIOS QUE REYNAN

Prestame, señor, aliento,
pues quien no te llama yerra,
tu, queres cuenta syn cuento,
so cuyo gouernamiento
se mueuen çielos y tierra;
porque mis versos presentes
muevan en tal ora buena,
que los yndinos biuientes
pongamos en ty las mientes
con reçelo de la pena.

PARA DAR PRINCIPIO A LA OBRA HABLA CON EL MUNDO, Y PREGUNTALE DONDE ESTAN LAS VIRTUDES, Y POR QUE LAS DEXA

O tenebregoso puerto
dengañosa çeguedad!
no miras tu desconçierto,
que çierto de ser ynçierto
no temes certenidad.
Las virtudes tus anexas
que preguntan, donde estan,
do las tienes, do las dexas?
No as verguença, no te quexas,
pues de ty quexos se dan?

RESPONDE POR EL MUNDO Y HABLA CON EL, Y MUESTRA LA CAUSA POR QUE SON LAS OBRAS BUENAS Y LAS VIRTUDES OLUIDADAS Y PERDIDAS

Escucha, çiego, dire
por que son tales baldones.
Quies saber, mundo, por que?
Porquel calor de la fe
se resfria en los coraçones,
y porque los mas mirados
que tenemos entre nos,
andan muy desacordados,
çahareños, reuesados
de temer y amar a Dios.

CONTINUA

Que ya ninguno no piensa
ni teme la disçiplina
ni se siente dell ofensa,
essos tienen mas reprensa,
los que avien de dar dotrina
no buscan cauas seguras,
mas enrridan çien mill males,
socauando por figuras

como traygan coyonturas
sus modos ynteressales.

CONTINUA

Los reyes queran guardados,
essos son los que reçelan;
no se fian de sus criados,
antes dellos reguardados
ya se rondan, ya se velan.
No es ya quien les desenarte,
ni a quien plega de pesalle;
todos juegan por vn arte;
quien se mueve a buena parte
de mala parte le salle.

PROSIGUE ADELANTE

No se fian de sus secazes
ni ninguno esta seguro;
son cara con muchas hazes;
so color de dezir pazes
estan minando en el muro.
No dan nudo bien atado,
no lazada conosçida,
cada qual anda burlado;
quien se duerme descuydado
quiça se duerme su vida.

Esos vrden los rigores,
esos arman la conseja,
los claros pasturadores,
los deuidos defensores
y ministros dell igreja,
no se curan de la grey
por derramada que va;
oluidan qual es su rey,
aquesa tienen por ley
la ley quel tiempo les da.

PROSIGUE ADELANTE

De la linpia castidad
los que sostienen la cunbre,
essos niegan su bondad,
matando su claridad
segun ell agua a la lunbre.
O muertas enfermedades!
que mayores escondrijos,
que mas falta de bondades
que conbidan los abades
a las bodas de sus hijos?

El diablo, que a los buenos
sienpre sigue ras por ras,
al mejor tira sus truenos
que ganado esta lo menos
desque ganado lo mas.
Y en las fuerças g[u]erreadas,
segun pareçe por vso,
avnquesten muy petrechadas,
sy las torres son tomadas
tomados son los dayuso.

Y daqui todos estados,
vnos aprendiendo dotros,
todos van descaudillados,
en los viçios acordados,
ahilando vnos tras otros,
sin que ninguno se vele
ni mire sy va al reues,
guiando por donde suele
tras la cabeça que duele
y da dolor a los pies.

COMO LA COBDIÇIA GUIA LA DANÇA

Syn amor, sin amiçiçia,
todos lleuan los tenores
con jatançia y avariçia,
todos van tras la cobdiçia,
como lobos robadores,
atestando en nuestro seno
muchas vsuras vilezas
que jamas se halla lleno,
creyendo ques el mas bueno
el que tiene mas riquezas.

Somos malos a porfia,
y muy contentos de sello;
toda funda nuestra vya,
so modos de ypocressya,
pareçer buenos syn sello.
Muchos muestran que sospiran

temiendo lo venidero;
estos que por aqui tiran,
por conplir con los que miran,
no con zelo verdadero.

CONTINUA

Pues otra que conosçes
muchas gentes ynfinitas,
no los bueluan del reues,
que llenos los hallares
de maneras esquisitas,
de muchas formas ynçiertas,
de modos con que sescusan;
sy cunplieron con ofertas,
alli çeraron las puertas,
que las obras ya no susan.

DIZE COMO POR TALES OBRAS VIENEN TALES TIENPOS, Y SESPERAN PEORES

Todos juegan con vn tejo,
forgado so poca fe:
a perderse va el conçejo,
donde no piden consejo
ni hallan quien ge le de.
Pues do sienbran tales rosas,
tales tienpos acaesçe,
tales ligas poçoñosas,
que sespera destas cosas
mayor mal del que pareçe.

CONCLUYE COMO POR TAN PECADORAS Y VICIOSAS VSANÇIAS Y CONDIÇIONES SON LAS VIRTUDES MUERTAS Y DESANPARADAS, SY LOS QUE VINIEREN DESPUES DE NOSOTROS NO LAS RESUÇITAN

Ya los buenos son los ralos
por estas causas sentidas,
y por tales entreualos
en defecto de los malos
las virtudes son perdidas.
No les ha ninguno çelos
ni se çeuan de su çevo,
muertas son con negros velos,
sy los niños ternezuelos
no les dan vida de nuevo.

RESPONDE A LAS SEÑALES ROMANAS QUE DIXO FERNAND MEXIA, Y MUESTRA QUE YA LAS OBRAS LAS PRIUAN, PUES EN CADA PARTE LLOUIZNA LA NO TEMIDA MUERTE

Otros son ya criminales,
amargos fines llorosos,
que ni prestan las señales,
ni las figuras mortales,
ny los sueños pauorosos.
Vengamos a penitençia,
cada vno se aperçiba,
espulguemos la conçiençia,
pues secuta su sentençia
la gran justicia dariba.

CONTINUA

Que los yndinos y dinos
en cada parte se van;
pues pensemoslo, mezquinos,
que sy llaman los vezinos,
a nosotros llamaran.
Alinpiemos la posada,
enmendemos el beuir,
no nos tome salteada
esta ora lymitada
del amargo arrepentir.

DIZE QUE LA SANTA RECORDAÇION DEL EMIENDA ES LA QUE PODRA REUOCAR LA SENTENÇIA, Y HAZE FIN

Trocadas las condiçiones,
la notoria diferençia,
los contritos coraçones
con las claras entinçiones,
la saña sera paçiencia.
Y desquel bramido ladre
de la culpa desigual,
la muy santisima Madre
rogando all eterno Padre
verna perdon general.

150

Hernan Mexia, de Jaen, a Juan Aluarez, pensando que vnas coplas que hallo en vn cançionero de mal dezir de las mugeres eran suyas, enbiole estas coplas, porque tenia con el muy estrecha amistad y conversaçion.

Como el buen pintor que pule
la linda ymagen que haze,
hasta que se sastifaze
la remira y la repule
y la trae al fin do yaze;
asy el beuir conseruemos
huyendo de la tiniebla,
porque sy vistos seremos,
no nos digan que tenemos
costunbres de la culebra.

HABLA CON EL

A vos, do hallo consejo,
graçia de bien razonar,
a vos, ley de bien trobar,
grande amigo ya de viejo
y señor para guardar;
a quien amo, estimo y quiero
y deseo hazer plazeres,
pues que soes discreto entero,
no fue, no, de cauallero
dezir tan mal de mugeres.

Que culpa tienen aquellas?
que mal ni bien nos hisieron?
ni os miraron ni vos vieron,
y las mas de todas ellas
ni os tomaron ni vos dieron;
pues sy acaso de ventura
vna vos hizo pesar,
no se yo causa tan pura
que muestre regla segura
que deuan todas pagar.

CONTINUA

No se qual obligaçion
las conprime de derecho,
syn contrato de su hecho
que conliga tal razon
a pagar en el estrecho;
la misma ley las perdona,
vuestra lengua las condena,
su virtud les da corona,
nuestra maldad las baldona,
malyçia les busca pena.

Ya veo y bien me lo veo
que sabes quanto se sabe,
ni por bien que yos alabe
no digo quanto desseo
ni lo medio quen vos cabe;
porque nunca vy tal modo
en trobar y bien dezir,
vos soys parte, vos soys todo,
vos hazes tornar de lodo
todo ell ageno escreuir.

CONTINUA

No pues cunple aconsejar
al tan bien aconsejado,
mas en esto començado
quiero los sueldos pagar,
plazeme mucho de grado;
no se piense contra ellas
por vos jamas, ni se diga
el mal ajeno daquellas,
gane las graçias Torrellas
de obra tan enemiga.

CONPARAÇION

Como la brozna lauor
a la muy sotil corronpe,
y lo muy tosco derronpe
a lo lindo y de valor
que lo quebranta y lo ronpe,
asy las coplas y versos
de mal dezir quescreuistes
por vnos autos peruersos

y por otros mas diuersos
dañaron quanto hezistes.

CONTINUA

Pues como de pestilençia
huyd lo bueno daquello,
que comigo ni con ello
nunca ternes abenençia,
plazeme morir sobrello;
catad quenpoçoñara
lo duçe de vuestras obras,
catad que vos herira,
y del todo causara
ocasiones y zoçobras.

Como ladron lastimero
de gente çizanador,
a quien destierra el señor,
mostrandose justiçiero,
reçelando mal mayor,
asy se lancen de casa
las tristes coplas malditas;
la razon pareçe rasa:
rasguense, quemense en brasa
las hechas y las escritas.

CABO

Por pagar la debda aquesta
que vuestro bien me obligo,
quiero ser contento yo
como quien os amonesta,
syendo vuestro como so;
pues virtud os torna neto
en perfeçion de bondad,
y saber claro, discreto,
prudençia, mucho perfeto,
desta tizne os alynpiad.

Respuesta de Juan Aluarez a Hernan Mexia.

A vos, virtud acabada,
tenido asy por la gente,
a vos, discreto prudente,
a quien no se encubre nada
de aqueste siglo presente;
el vuestro, vuestro menor,
que mas os es obligado,
de vos de buenos mejor,
segun que de mi, señor,
recabo vuestro mandado.

DESCULPANDOSE, MUESTRA DOS QUEXOS: VNO DEL A EL, EL OTRO PARA CON LAS MUGERES, QUERIENDO QUITAR LA TIZNE DE LA CULPA QUE NO TIENE, COMO EL LE CONSEJA

Pues segun el que bien poda
quiero cortar lo dañoso,
y, señor muy virtuoso,
por quitar la tizne toda,
quedare de vos quexoso;
por mejor estar con ellas,
quexare mis quexos dos,
dando de vos dos querellas:
la vna delante dellas,
la otra para ante vos.

DIZE LA RAZON QUE TIENE PARA QUEXARSE DEL, PORQUE LAS COPLAS NO ERAN SUYAS

Vos me tenes so la llaue
a qualquier cosa que fuese,
y tanto que yos syruiese,
no syento cosa tan graue
que graue se me hiziese;
y hallandos muy dispuesto
en amor que les aues,
distesme la culpa presto,
syn mirar, señor, en esto
el gran bien que me queres.

CONTINUA

Mirado quan malo so,
todos auien de creello,
vos, señor, reñir sobrello,
porfiar, diziendo no,
hasta todo desazello;

mas la causa es tan estrecha,
que temiendo tanta culpa,
por escrita, avnque no hecha,
creystes de la sospecha;
pues contenteos mi desculpa.

QUERELLASE A LAS MUGERES

Linaje deuoto, onesto,
dad remedio a mi querella:
o nobles, consentis esto
a un vuestro, de mucho vuestro?
ponga culpa al ques syn ella;
sabed, señoras donor,
quel mas justo y de verdad,
amandos de gran amor,
me culpa de pecador
syn saber çertenidad.

DEMANDA JUSTICIA

Pues, señoras dalta sisa,
suplicos justiçia entera,
que mandes hazer pesquisa,
y sy erre en alguna guisa
que por pena en pena muera;
y sy vierdes verdadero
mi desculpa, que se crea
y penes vn cauallero,
porque nunca de ligero
ninguno juzgado sea.

CONTINUA

El muestra que me condena
de yerro que nos hiziera,
y la causa de la pena
es notorio ser ajena,
nunca mia, ni Dios lo quiera;
syno que mi dicha fue
tan amarga y reuesada,
que do yo nunca toque,
señoras, ni pus el pie,
afirman ques mi pisada.

CONTINUA

Y bien que siendo amador
he sido el mas desamado,
notando vuestro valor
sienpre mire a la menor
con ojos de sojuzgado;
syenpre pune dos loar,
sienpre vos di mi poder,
por vos me plaze penar,
por vos, auyendo pesar,
me plugo mucho nasçer.

CONTINUA

Por vos, señoras, me peno
y huelgo con mi beuir,
por vuestro valer tan lleno;
a esse tengo por bueno
que muere por os seruir;
a ese por fauorido
a quien vos fauoreçes,
por amargo y por perdido,
por del todo aborreçido
el triste que aborreçes.

LOS PROUECHOS QUE SE LE SIGUEN DE LAS SERUIR

Por vos so mal trobador,
y por vos puno por honrra;
por paresçeros mejor
deseo ser vençedor,
y por vos temo desonrra;
por vuestro trato y meneo
quisiera ser muy discreto;
por vos me plaze ell aseo,
nunca tuve buen deseo
syno por vuestro respeto.

Y por vos, vna de dos,
trague dolores de hiel,
y por vos, señoras, vos,
me hize hereje con Dios

adorandos mas que a el;
y por vos y por mi suerte
syenpre me huyo alegria,
y por vos, linaje fuerte,
me plugo de ver mi muerte
quinientas vezes al dia.

CONTINUA

Temiendos puno y pune
de jamas cosa negaros;
nunca Dios dellas me de,
sy riquezas dessee
sy no por tener que daros;
nunca vos negue mi sy,
a lo que mi mano puede,
secreto vos encobry,
y sy algun bien ay en my
de vosotras me proçede.

CONTINUA SU DESCULPA

Pues quien es el que creye
que yo fuese en tales yerros?
ni los hiz ni en ellos fue,
y sy tal pienso pense,
por pienso me den a perros;
muera el traydor ynumano
que quiso tal enemiga,
mi lengua saquen tenprano,
primero corten mi mano
que tal escriua ni diga.

CABO

Y nobles, en conclusion,
do floreçe tanta buena,
pareçeos justa razon
do esperaua galardon
que me den en preçio pena?
Syn andar mas por las ramas
secutad tan justo ruego;
por onrra de vuestras famas,
hazedme justiçia, damas,
tornenme mi fama luego.

151

Vna obra que hizo del Seso al Pensamiento.

Pensamiento trabajado,
a quien desseo atormenta,
ya deues estar cansado
de pensar en el cuydado,
que tanta vida descuenta;
y en tu passion dolorida
date ya alguna temprança,
que la mas segura vida
de esta vida tan perdida
es beuir sin esperança.

Para dexar el cuydado,
esto deues tu de ver,
que en este mundo cuytado
aun lo que no esta ganado
esperamos de perder;
assi que tu dessear,
si por caso lo alcançares,
no sera sin gran pesar,
pues lo tienes de passar
quando dello te apartares.

Engañas al coraçon
con esperanças que dañan,
y en que esta con la passion
no puede mirar razon
para ver como lo engañan:
estas mañas peligrosas
no ge las deues hazer,
que aunque no sean dañosas,
lo mas cierto de las cosas
es tenellas de perder.

Para que lo traes perdido
con lo que no ha de turar,
engañado y offendido,
trasportado, embeuescido
con el sabor del penar?
Que en vello tan congoxoso,
siento mucho su cuydado;
he dolor del doloroso,
porque no hay nadie piadoso
que no este muy lastimado.

RESPONDE EL PENSAMIENTO AL SESO

Si tu pudiesses saber
que sabor es el pensar,
con la gloria del plazer,
tu ternias al perder
por mas cosa que el ganar;
porque Dios por mi ventura,
y en memoria de su gesto,
hizo aquella hermosura
de la linda criatura
donde yo siempre esto puesto.

Y esto con este sabor
que la memoria me ha dado,
sin dolor de mi dolor,
porque me esfuerça ell amor
para sofrir el cuydado:
que las penas por amores,
si con amor se padescen,
el remedia los dolores
de los buenos amadores
quando mas los entristecen.

RESPONDE EL SESO AL PENSAMIENTO, Y HACE FIN

Yo ya me quiero perder
por las señas que me diste,
pues no me dexas poder
para poderme valer,
segun lo que me dexiste:
y si fuere condenado
porque quise yo perderme,
no yre muy desesperado,
que la causa del pecado
tiene poder de assoluerme.

152

Esparsa del mismo.

Siendo mi passion tan clara,
vn secreto escuro tiene,
que es lo que a mi me sostiene,
pues todo me desmanpara;
y pensando por que acierte
hallo cosa conoscida,
que estoy por pena mas fuerte
trasportado yo en la vida,
despues de muerto, en la muerte.

153

Otras suyas en que descubre los defectos de las condiciones de las mugeres, por mandado de dos damas; y endereça a ellas estas primeras.

Porfiays, damas, que diga
al reues de quanto dixe,
induziendo que persiga
aquella seta enemiga
la qual por vos contradixe;
pero no tanto vos teme,
consintiendo vuestro ruego
mi lengua, porque sse atreue
a tocar, quemar, ni queme
muchas buenas con su fuego.

A vuestra bondad seruilla
me ploguiera en otra vfana,
mas por euitar renzilla,
quiero lançar mi barquilla
en esta mar occeana:
mas vos y yo ante notemos
que fueron sus fuerças flacas
en tan profundos estremos,
a do con velas y remos
se hundan doze mil barcas.

Pero por satisfazer
vuestra causa principal,
que es querer, saber y ver
quanto mi flaco saber
sabe bien dezir del mal;
de vuestro mando vencido,
de vuestra gracia rogado,
plazeme con tal partido
que en publico ni escondido
no se impute a mi el pecado.

Pues agora oyd, oyd,
vos tan grandes rogadoras,
oyres bien y sentid
mis dichos puestos en lid
contra vos las mal hechoras;
y de mi grande esencion
conosciendo quanto erre,
pedire ante perdon
de aquel vano sermon
con el qual vos alabe.

Perdonad, Pedro Torrellas,
mis renglones torcederos
en la defensa de aquellas,
que yo bien hallo ser dellas
vuestros dichos verdaderos:
no se donde los hallastes,
vos mas prudente que Lelio;
pienso que vos los triastes,
pues quanto dellas hablastes
es verdad como Euangelio.

Solo fustes sin afan
profeta de nuestros dias;
de las que nascen, Balan;
de las nascidas, Sant Juan;
de las por nascer, Elias:
no fue esto gracia de vos
ordenar tan altos versos,
mas por permission de Dios,
por do supiessemos nos
sus defectos tan peruersos.

En assaz poco despacio
vi las sus letras segundo,
y con las obras de Oracio,
vi tu Coruacho, Vocacio,
que fue lumbrera del mundo,
segun gran prerogatiua,
la qual da espuelas y rienda;
no se quien diga ni escriua,
por luengos años que biua,
sus vicios, ni los comprenda.

En vn centro tan maluado,
do tantos males se encubren,
quien terna seso bastado?
que sy vn cuento aueys contado,
infinitos se descubren.

Todas cian en la suma
quanto mas valiente bogan,
y al mas tender la pluma,
no tocan mas de la espuma
do se entrapan y se ahogan.

Poder del padre Coruacho,
saber del hijo Torrellas,
dad a mi lengua despacho
porque diga sin empacho
aquel mal que siento dellas:
prestame, Señor del mundo,
lengua de verdad entera
y del espiritu facundo,
y el santo, santo segundo
me preste gracia y manera.

Ellas son junqueras vanas
y falsillos son de albogue,
hechas de hojas liuianas,
llenas de culpas humanas,
criadas entre el azogue:
vn ser que sin ser esta
y bien de un ayre que atiza;
gozo que en humo se va,
vn don que quando se da
se nos tira mas aprissa.

Aquel que mejor tropieça,
quando mas mas es amado,
cumple estar que no se meça,
que boluiendo la cabeza
es traspuesto y oluidado:
luego dan con un auctor
en las causas del excesso,
y contra la ley de amor
alegan que dos mejor
abogan en vn processo.

Ellas aman y aborresçen
en vn ora presto y matan;
ellas hieren y guarescen,
quando se niegan se ofrescen,
donde prenden se rescatan:
do se reuelan se dan,
quando se dan las perdemos,
quando vienen ya se van;
a quien mas huyen, se estan,
nunca estan sin dos estremos.

Ellas de salto se enojan
quando estan mas sin enojos,
y en lo que se desenojan,
cien cosas se les antojan,
siempre tienen mil antojos:
ya se muestran rostrituertas,
ya muy dulces halagadas,
ya, dubdosas, son inciertas,
brauas, altiuas, rehiertas,
y brauas, mansas, domadas.

Ellas muestran que desuian
lo que por arte acarrean;
desuiando lo desguian,
contrastando nos embian
el fin que mas se dessean:
si las cometen y aquexan,
hazense nunca vencidas,
plañense, lloran y quexan;
quando sienten que las dexan,
dexanse caer tendidas.

Muestran que temen y dubdan,
y en tal caso que ygnoran,
hazen que se desayudan,
y ellas mismas nos ayudan
do su bien todo desfloran;
y despues de esta deshierra
hilo a hilo por su haz
vereys lagrimas en tierra,
y dende a un ora la guerra
es tornada en dulce paz.

Ellas nos dan la contienda,
ellas nos piden las treguas,
guay de quien las reprehenda!
que del van a suelta rienda
a parar seys cientas leguas:
con quien sus vicios recabe,
con quien sufra sus engaños,
con quien sus maldades calle,
con quien sus vicios alabe,
beuiran trezientos años.

Do hallan floxa osadia
ellas son fuertes arneses;
con la rauia que las guia,
donde hallan cortesia
ellas son las descorteses:
donde sienten atamiento
ellas son desligadura,
y con gran destemplamiento
vienen en corrompimiento
de castidad y mesura.

Muestranse que nos desaman
quando sus gozos nos roban,
y fingiendo que nos dañan,
hazen que se desapañan
y estonces se nos adoban;
perdidas, desacordadas,
sin sentidos que las rijan,
quedan mas aparejadas
para andar dos mil jornadas
sin que se cansen ni aflijan.

Siempre estan apercebidas
vno en saco y otro en papo;
de malicia proueydas,
quando de uno son partidas
otro tienen del harapo:
marchitan la flor de lis,
y buscan con que se ingrife;
si bien sus males sentis,
todas son Semiramis,
la mejor, mejor, Pasife.

Saluo que pena y temor
algun poco las ocupa,
de ellas la mas sin error
conosce sin mas heruor
la vierades otra Lupa:
pues que dentro en el secreto
del maluado coraçon
el desseo es tan perfecto,
que en vn ora al tal defecto
dan mil vezes conclusion.

Nunca cessa ni descansa
la maldita sed catiua;
el remedio que la amansa
quando mas la mata y cansa,
dexala dos tanto biua:
haze las sueltas aussentas
que ellas van de tranco en tranco,
ansiosas, ciegas, hambrientas,
no sabiendo ser contentas
con lo prieto ni lo blanco.

Bien que todos las complazen,
sin que amor preste sus flechas
por ellas, y que se emplazen,
quando mas os satisfazen
quedan menos satisfechas:
causa de tal desuario
de natura les depende,
que les da tal forma el brio
de aquel natural muy frio
que en tal fuego nos enciende.

No porque se perjudica
natura ni su sabieza,
que bien las dota y aplica
virtud, la qual fortifica
las faltas de la flaqueza;
pero siguen voluntad,
huyen razon y virtud,
satisfazen la maldad
de la negra enfermedad
que gasta buena salud.

Naturalmente medrosas,
por accidente atreuidas,
contra natura piadosas,
de natura embidiosas,
por accidente regidas:
naturalmente auarientas
y francas por accidencia;
por accidente oruentas,
naturalmente molentas,
y firmes por continencia.

Naturalmente dolientes,
de su propiedad ingratas;
accidentalmente prudentes,
honestas, encontinentes,
por accidente beatas:
arteficialmente hermosas,
por accidente fieles,
naturalmente embidiosas,
temosas y porfiosas,
naturalmente rebeles.

Son desseosas, vfanas,
amigas de mal hazer;
vanagloriosas, vanas,
presumiendo de galanas
por mejor mal cometer:
con falsos desembaraços
y maneras imperfetas,
de ellas descubren pedaços,
ya los ombros, ya los braços,
ya los pechos, ya las tetas.

A fin de hallar consejo
que les de mas aparato,
mas belleza y aparejo,
aquell negro dell espejo
danle mil vueltas al rato:
ya se ponen y desponen,
ya se añaden mas arreos,
descomponensse y componen;
en esta guerra las ponen
los pecadores desseos.

Trastornan sus atauios
cada ora en muchas guisas
con afeytes tan baldios,
empero sus desuarios
siempre las tienen deuisas:
prueuan el reyr a miedo,
prueuanlo suelta la boca;
el semblante triste o ledo,
toman con la lengua quedo
las puntillas de la toca.

Ya se trançan los cabellos,
ya los sueltan, ya los tajan,
mil manjares hazen dellos,
van y vienen siempre a ellos
sus manos que los barajan:
crescen y menguan las cejas,
subenlas, discenlas breue;
tornanse frescas las viejas,
las amarillas, bermejas;
las negras, como la nieue.

Destos modos tan discretos
no se do hallan tesoro;
veo los cabellos prietos,
quando me cato, perfectos
como ruuias hebras de oro:
ya se muestran tan garridas
de que estan de tantas caldas;
mas vedlas desproveydas;
las que vistes encendidas
ver las eys como las gualdas.

Ya se tocan y destocan,
ya se publican y esconden,
ya se dan, ya se reuocan,
ya se mandan, ya se trocan,
ya se adoban, ya cohonden,
ya se asoman, ya se tiran,
ya se cubren y descubren,
ya lloran, rien, sospiran,
ya no miran, ya nos miran,
ya se muestran, ya se encubren.

Unas parescen mansillas,
como que no saben mal;
ellas mismas son gauillas,
son a la sazon estillas,
son la yesca y pedernal:
ante aquel que temen ellas
son calladas, muy benignas,
pero partido de vellas,
ante quien mas calla dellas
parlan mas que golondrinas.

Do no tienen reprensura,
toda honesta destronça;
la que veys con mas cordura,
la que esta con mas mesura,
da saltos como vna onça:
no refrenando su yerro,
contrahazen el german,
qual es Marica del Cerro,
qual se llama Pie de Hierro
y qual Rodrigo Acan.

Desseo que las inflama,
ya que cansadas estan,
en tal licion las derrama:
qual amo mas a ssu dama,
de Lançarote o Tristan:
si amo con mayor desseo
a Lançarote Ginebra,
o a Tristan la reyna Yseo:
vando de tal desvaneo
entre ellas nasce y requiebra.

Pero algun acto bendito
no les mandeys platicar;
en falsas artes darito
o en caso mas maldito,
a osadas dadles lugar:
aprender como se enluzan,
como engañen y se engañan,
donde auran como reluzan,
y en las causas que lo enduzan
se glorifican y bañan.

Por lieue enojo que sea
en tal yerro las dispona,
que veran ser quien otea
la mas benigna, Medea,
la mas piadosa, Prona:
donde toca mas senzilla
aquesta rauia siniestra,
sin forçarla ni sufrilla,
cada qual es vna silla
de Cleopatra Ypermestra.

Si seguran, no seguran,
quando hablan, siempre mienten,
quando secretan, mesturan,
quando se afirman, no duran,
quando contrastan, consienten:
pediran porque les pidan,
quando hazen bien, destruyen,
quando se acuerdan, oluidan,
quando despiden, combidan,
quando dilatan, concluyen.

Batallas de males dellas
sobrevienen al cansacio;
espantado huyo dellas,
socorred, por Dios, Torrellas,
y tu, valiente Vocacio;
que el poder es tan puxante
de aquestos vicios mundanos,
y mi seso no bastante,
que passar mas adelante
se remite a vuestras manos.

En el cielo, dos estrellas,
en las seluas, vn adife;
quanto mal dexistes dellas
estos mis versos entre ellas
es en la mar vn esquife:
en el ayre, vn gorrion,
en la tierra, vn animal,
en los abismos, Simon,
en el Nilo, Faraon,
ocupan por vn ygual.

Como en fuego el oro fino
no lo daña, mas apura,
y entre las ramas de espino
flores de color de vino
no pierden su hermosura;
assi mis dichos aduersos
a las buenas no despriuan,
y entre huegos tan peruersos,
los carbones de mis versos
ni las queman ni lastiman.

Mas digo, si Dios me vala,
que sus flamas brauas gastan,
toda muger que resuala,
de aquella mala tan mala
que vn varon ni dos mil bastan:
las tales desenfrenadas
arden y sufren tormento;
pero las buenas, guardadas,
honestas, castas, tempradas,
fuera van de aqueste quento.

FIN

Enduzir, forçar, celar,
en la ley ay vnas penas
que quien conseja matar,
quien da lugar de robar,
muere y paga las setenas:
la verdad, hija es de Dios;
ya, pues, alço el entredicho;
damas entramas a dos,
ved lo escrito que es ya dicho,
todo lo digo por vos.

154

Glosa del dicho Megia a vna cancion de Cartagena.

El mal que de vos recibo
mas es que para morir,
pues lo tengo syendo biuo
porque muera yo en beuir:
y pues la vida perdi
sin que muerte se cobro,
no se para que nasci,
pues en tal estremo esto.

Haze mi dolor ser cierto
tener la muerte dubdosa,
porque quito de estar muerto,
no hay remedio en otra cosa:
y ved desque os conosci
que tan desdichado so,
que el morir no quiere a mi,
y el beuir no quiero yo.

Este pesar me viniera
porque mas pena resciba;
la vida quiere que muera,
la muerte quiere que biua:
si la vida no venciere
con dolor de padescella,
todo quanto yo biuiere
terne muy justa querella.

Pues biuiendo lastimado
sin de bien tener sospecha,
que hare, desconsolado,
pues que soy tan deshechado
que aun la muerte me deshecha?
Y es porque en verme sin ella
sera el dolor que tuuiere
de la muerte, pues no quiere
a mi, queriendo yo a ella.

Con estos males que duelen
de que vos nunca os dolistes,
salen los sospiros tristes
con lagrimas, como suelen:
siendo el mal que me mato
la vida que no perdi,
que fin espero de aqui
pues la muerte me nego?

FIN

Assi que quedo en tristura
hecho el remedio dolor,
y la lastima mayor,
quexoso de mi ventura.

155

Otras suyas a una partida que hizo de donde su amiga quedaua.

Desque de vos fuy partido
vn dolor vino a buscarme
que por ser mas aflegido,
aunque gran pena he tenido,
nunca ha querido matarme:
y el remedio que tenia
de este mal que no se acaba,
era, segun me sintia,
preguntar a quantos via
si yuan donde os dexaua.

Y vno que me respondio:
«Yo vo donde preguntays»;
con el plazer que me dio,
le pude dezille yo:
«O quien fuesse donde vays!»
Mas pues no puedo boluer,
dezi alla que topastes
vn onbre tan sin placer
que no quisierades ver,
pues en vello os lastimastes.

Y dezid como me vistes
con las tristezas que veys;
aunque no se si podreys
con la lastima que aureys
de contar cosas tan tristes:
las señales le dezi
de mi pasion dolorida,
que tristeza vistes en mi
por el pesar que senti
del dolor de mi partida.

Mas vna seña dareys
con que sere conoscido,
sin otras que contareys
de los males que me veys
porque mas seays creido:
y ha de ser vna passion,
sin otras mil que me vistes,
y que sacays por razon
que lleuo en el corazon
la mayor pena que vistes.

DIZE LAS SEÑAS QUE LLEUAUA

Yua de negro vestido,
el rostro triste y lloroso;
passo a passo y desmayado,
por vnos montes perdido
sin nunca esperar reposo:
la barua lleua crescida,
como fue su mala suerte,
y con passion dolorida
bien demostraua su vida
las señales de la muerte.

FIN

El yua solo y llorando,
que era dolor de mirar,
y el pesar lo va aquexando,
cada passo sospirando
sin plazer a ssu pessar:
tal lo vi, que no es razon
que tenga tanta crueza
quien le niega el galardon,
que no tenga compassion
de dalle tanta tristeza.

156

Otras suyas a ssus sospiros.

O sospiros de amargura!
si fuesse yo donde vays,
este mal de mi ventura
no estaria de tristura
qual vosotros la dexays;
mas con todo, en la passion,
viendo por quien soys gastados,
da descanso la razon,
pues soys tan bien empleados.

Que mi mal con ell amor
tanto ha crescido el pesar,
que es lo malo ya mejor,
pues descansa mi dolor
con tristeza y sospirar;
y con esto estan en calma
mis passiones y doliendo,

que ell sospiro es como ell alma
que llega luego en partiendo.

FIN

Mas adonde triste van
estos sospiros que do
tan poco remedio dan,
que no los acogeran
por no ver qual quedo yo;
que quien los haze sallir
nunca se querra vengar,
aun con hazellos venir,
sino con vellos tornar.

157

Otras suyas por que vn amigo suyo yua donde su amiga estaua.

Toda se buelue en manzilla
ell embidia que e de vos,
porque partis de Seuilla
a do sera marauilla
boluer, si no os buelue Dios:
porque veres donde vays
vna dama, si mirays,
que de vella, si la veys,
es forçoso que os sintays
tal que, si a boluer prouays,
no es posible que escapeys.

Vuestros ojos que seran
preciosos desque llegardes,
la gloria que ellos auran,
llorando la pagaran
a la buelta, si tornardes:
porque tal es su figura
desta señora que os digo,
que os veres en tal tristura,
en tal pena y desuentura,
que veres mi desabrigo,
mi congoxa y mi ventura.

Señales de conoscella
en vos las conoscereys,
porque sentires en vella
passion que recude della,
si delante la teneys:
que señas no pueden ser
dallas de tan gran poder,
ni se podran escreuir,
que es menester el saber
de quien las pudo hazer
para podellas dezir.

FIN

Si no os embaraçays
de vella tanto hermosa,
suplico os que le digays
la passion que me dexays
de la muerte desseosa;
y que esto dubdoso y cierto,
acompañado y desierto
de su vista y no la veo;
ni esto biuo, ni esto muerto,
ni ando errado, ni acierto
en la muerte que posseo.

158

Esparsa suya.

Ell amor me a de turar
hasta que este la crueza
vengada de mi tristeza,
y jamas se a de vengar;
assi que es fuerza guardar
el remedio de ventura
hasta que canse tristura,
y agora comiença andar.

159

Otra suya a ssu amiga, porque le dio una pena.

Esta pena que me distes
y la muerte que tome,
son los bienes que gane,
pues vos, señora, quesistes:
traygolos porque no han calma
mis males, porque es razon,
la muerte puesta en ell alma,
la pena en el coraçon.

JUAN DE PADILLA

(EL CARTUXANO)

160

Los Doze Triumphos de los doze Apostoles, fechos por el Cartuxano, professo en Sancta Maria delas Cueuas en Seuilla

ARGUMENTO

ARGUMENTO DE LOS DOCE TRIUNFOS DEL CARTUJANO, SOBRE LAS VIDAS DE LOS DOCE APOSTOLES

Para mayor fundamento de la inteligencia de esta sotil e divina obra, deben primero notar los lectores este siguiente argumento, en el qual el Autor brevemente pone toda su materia. Su intencion es componer doce triunfos, en que describe los hechos maravillosos de los doce Apostoles; los quales van divididos por los doce Signos del Zodiaco que ciñe toda la Esfera: donde debeis primeramente considerar que el Autor, para que fuese su obra mas altamente fundada, toma la semejanza del firmamento que es el cielo estrellado: el qual se divide en doce partes iguales, que son los doce signos del Zodiaco, por los quales el Sol y los Planetas hacen su curso. Por el sol se entiende Christo, como abajo se dira: y todos los otros Planetas y Señales del cielo, allende del seso literal e historial, los trae sotilmente al seso moral e alegorico, lo qual remite a los discretos y sotiles ingenios; hasta que a la obra sea dada su glosa, y con esta intencion de darla el Autor procedio tan sotil y escuramente. En muchas partes llama al Zodiaco cinto de los animales, porque cada signo tiene su figura de animal, como se dira en sus lugares. Y por quanto el año va dividido por sus meses, el Autor ha tomado esta invencion de poner cada un Apostol sobre el signo que viene: asi como a Santiago sobre el signo de Leon, el qual entra mediado Julio y va hasta mediado Agosto que entra el signo de Virgo, encima del qual se pone San Bartholome; e asi por semejante de los otros Signos.

Pero debeis notar, que en el signo de Aries, y en el signo de Geminis, y en el signo de Aquario, no caen fiestas de Apostoles. Es menester, para que vayan por doce signos del Zodiaco divididos los Triunfos, que tomemos a Santiago el Menor del signo de Tauro, donde cae en un dia con San Phelipe, e lo pongamos en el signo de Aries, y sera el primer Triunfo: lo uno, porque el Autor comenzo casi en aquel tiempo la obra, asi como lo muestra en la copla quarta que comienza,

Habia mi tiempo su curso cumplido;

lo segundo, porque Santiago el Menor triunfo en Jerusalem, que es el monte Sion, donde el Autor dice que se vido subido con los ojos de la contemplacion, e de alli comienza a describir: asi que es razon que en este Apostol se comiencen los Triunfos. En el signo de Escorpion, caen en un dia San Simon y Judas: es menester de tomar aqui a San Judas, y ponello en el signo de Geminis. En el signo de Capricornio caen dos Apostoles, en diversos dias, San Thome e San Juan Evangelista: es menester de tomar aqui San Thome, y ponello en el signo de Aquario; e asi iran por todos los doce signos y meses del año los doce Triunfos en esta manera: en Aries, Santiago el Menor; en Tauro, San Phelipe; en Geminis, San Ju-

das; en Cancro, San Pedro; en Leon, Santiago el Mayor; en Virgo, San Bartholome; en Libra, San Matheo; en Escorpion, San Simon; en Sagitario, San Andres; en Capricornio, San Juan; en Aquario, Sto. Thome; en los Peces, San Mathias. Asi como se muestra en la figura esferica, que se pone en fin de este argumento, do se pone la Tierra, por centro del cielo y signos; e describe en diversos lugares, discurriendo por la obra, mucho de su cosmografia: conviene a saber, las partidas, provincias, reynos y ciudades, por donde los Apostoles predicaron, y de la Idolatria triunfaron. Esto mismo hace de la Astrologia, a causa de representar la gloria que los Santos tienen en el cielo. Y por semejante, representa en la Tierra doce bocas infernales en un hondo valle; las quales dice que salen del profundo del infierno; y cada qual de ellas corresponde a su signo del Zodiaco, y no menos a cada triunfo de los Apostoles. Por las quales doce bocas, se tragan y atormentan doce generos de pecados, segun se diran discurriendo por la obra; que son las transgresiones contrarias a la observancia de los mandamientos. Pero sin estos generos de pecados, en cada boca se atormenta la Idolatria; por que de esta principalmente triunfaron los Apostoles, allende de todos los otros pecados. Sobre la haz de la Tierra representa el Purgatorio en algunos triunfos por diversas penas derramadas; y finge que habla con algunas animas, y les demanda la causa de sus penas, y de otros que penan en el Infierno.

Y debeis notar por mayor inteligencia, que el Autor finge que esta obra se compuso en espacio de un año: y de cada mes de este año, toma un dia con su noche, de forma que cada qual dia representa su mes: y son aquellos dias donde salen los signos de unos meses y entran en otros; asi como quando sale de Aries, y entra en Tauro; segun lo prueba la primera copla del segundo Triunfo, do dice:

Febo del alto Carnero salido,
doraba los cuernos del rigido Toro.

En el dia contempla y describe las cosas celestiales, desde que nace el sol hasta que declina al occidente; quando va ya el sol declinando para se poner, contempla y describe las cosas terrenales, asi como lo prueba en la primera copla del quinto capitulo del Triunfo primero do dice:

Ya declinaba al Cefiro flato
los ultimos grados del fuerte Carnero,
quando yo lanzo mis ojos primero
al centro pesado mortal y no grato.

Despues de puesto el sol, por espacio de tres quartos de la noche, contempla y describe las penas del Purgatorio e Infernales, y de los penantes en ellas, asi como lo prueba en dos coplas del sexto capitulo. La primera comienza:

Ya comenzaba su quarto primero,
la noche rodando su fusca tiniebla.

La segunda copla dice:

De forma que tres quarterones o menos
habia la humida noche cumplido.

Asi que pasados los tres quartos de la noche, en el quarto dice que reposa y duerme un poco, como persona fatigada y cansada; pero luego al alba del dia que lo recuerda su maestro, y tornan a levantarse sobre los elementos, y comienzan a contemplar las cosas celestes. Y esta orden lleva por todos los Triunfos. Y debeis notar que las glorias de otros muchos Santos que se ponen en estos Triunfos, allende de los doce Apostoles, son algunos Santos que celebra la Iglesia en aquellos dias que tiene debajo de si el signo, asi como San Benito e San Ambrosio, que caen debajo del signo de Aries, y asi por semejante de los otros Santos que van por el circulo del año, y celebra la religion de Cartuja segun su Martirologio, puesto que el Autor pone otros muchos por su devocion y acatamiento que tiene a los Santos que son de España. Grandes historias claras y obscuras, e intrinca-

das materias van por esta contemplativa obra; la qual con su Autor se somete a la correccion y determinacion de los catolicos Doctores, quanto a lo divino; y a los discretos poetas y oradores, quanto a lo humano. Remitiendose siempre a tres coplas suyas, puestas en el ultimo cantico del Retablo de la Vida de Christo; y porque no las vayan alla a buscar, se ponen aqui en el principio, las quales son las siguientes:

Puesto que en esta materia mirable
haya metido mi tremula mano,
no la detraya qualquiera liviano,
sienta su seso primero que hable:
porque la gracia de Dios inefable
hace los simples y mudos hablar,
y los elocuentes y sabios callar
menos preciada su ciencia notable.

Apeles el viejo, pintor afamado,
digno proverbio dejo de su parte:
el zapatero judgar de su arte,
y no del oficio por el ignorado.
Judgue por ende del verso rimado,
y de la sentencia quien algo supiere;
el zapatero de lo que hiciere,
el labrador de la tierra y arado.

Por demostrarse muy mas sabidores
judgan algunos de lo que no saben,
ponen colores adonde no caben,
y dejan ocultos los claros errores:
asi como hacen los muy pecadores,
que tienen los malos por mucho discretos,
y tienen por necios los buenos y retos:
ved la sentencia de tales doctores!

AL MUY ILUSTRE E MAGNIFICO SEÑOR, EL SEÑOR DON RODRIGO PONCE DE LEON, DUQUE DE LA CIBDAD DE ARCOS

Como no creo, muy magnifico Señor, que sean menos sus muchas virtudes que la fina sangre de los Leones de do deciende, me ponen atrevimiento a le suplicar con el esperanza que suplican los que poco pueden a los virtuosos e grandes, me quiera hacer esta señalada merced, que los Doze Triumphos de los Doze Apostoles, no tan solamente los mande poner su magnifica Señoria en su amplia libreria, pero primero la mucha bivez de su ingenio, con esteriores señales y letras conocida, los mande corregir e castigar, porque con tal castigo pospuesta toda verguenza puedan salir a la plaza de los detractores.

TRIUNFO PRIMERO

COMIENZA EL PRIMERO TRIUNFO, QUE ES EL DE SANTIAGO EL MENOR, EN EL SIGNO DE ARIES

CAPITULO PRIMERO

Do el autor hace argumento de la obra, y representa su intencion, y es todo casi prohemio, figurando la bestia de la Ydolatria; y tomando a San Pablo apostol por guia y maestro, por el qual se entiende la razon superior que es la sinderesis, y por el autor la inferior y sensualidad.

1

Yo canto las armas de los Palestinos
principes doce del Omnipotente,
sus doce triunfos de don excelente,
triunfos de gloria serafica dinos:
y pongo la Tierra debajo los signos
del cinto dorado de los animales,
y pinto las altas celestes señales,
y los fortunados y casos indignos
de los pasados e vivos mortales.

2

Sobre los signos se muestran las glorias
y claras memorias de los triunfantes,
y en forma de estrellas muy mas radiantes
sus altas virtudes al siglo notorias.
Fondon de los signos las otras historias
profanas ponemos, no poco penando,
porque los doce la fe predicando
mostraron sus lenguas muy contraditorias
la gracia del hijo de Dios reprobando.

3

El don que no puede la Reyna del mundo
negar a los suyos de justa razon,

pide mi lengua con rudo sermon
porque se cante mi canto facundo.
Inspira, Sophia, con rostro jocundo
de alto corusque la tu providencia;
destile tu fuente licor de prudencia,
tal que proceda mi verso rotundo
sin la mundana mortal elocuencia.

4

Porque yo cante por verso rimado,
y con la divina fiel melodia
los inclitos hechos de tu compañia,
segun de tu vida los hobe cantado.
O serenisimo Dios encarnado,
que haces los simples y mudos hablar,
haz que yo pueda siquiera pintar
con el pincel de tu don sublimado
lo que de todos se pueda mirar.

5

Habia mi tiempo su curso complido
de diez y noventa solsticios iguales,
quando me vieron mis ojos mentales
en el ombligo del mundo sobido.
Phebo de parte del Euro salido
doraba con rayos de fuego divino
los cuernos y piel del real Bellocino,
donde patente se vido nascido
faxado con faxa de oro muy fino.

6

Ya la gran Ara se nos ascondia
viendo la cara del fuerte Carnero;
y hasta la cinta nascido primero
por el orizonte Perseo sobia.
Marte su casa real poseia
aqui do se halla muy mas sublimado
el lucido Phebo; despues de pasado
los humidos peces, que Siria temia,
comer de contino por cibo vedado.

7

En este clarifico tiempo y sazon
abajo mis ojos al valle doliente:
mortifero monstruo yo vide patente
venir por el hondo del triste valon.
Corona tenia de bravo leon,
de oso los miembros con rostro de humano,
grande la boca, su flato no sano,
cola de forma de gran escorpion,
y el cuerpo espinoso de puerco africano.

8

Venia con bravo rabioso furor,
su rostro de ira sotil matizado;
pero su cuerpo del todo mirado
mas que no era se muestra mayor.
Asi que mirandolo mucho mejor
tal semejaba venir por la linde,
como quien mira en espejo de alinde,
que hace gran cuerpo de cuerpo menor,
aunque lo propio de si no deslinde.

9

Su curso ligero, sin ala ni vuelo,
bramido de furia de hondo averino,
su propio ministro llamase Nino,
la bestia cruenta renombre de Belo:
criada en el gran Babilonico suelo
fue con el cibo mezclado con hiel,
el qual con el cribo quito Daniel,
y con el resuello divino del cielo,
el destruido y el Drago con el.

10

Con ansia rabiosa cruel encendida
tan espantable y horrible vision
cercana las haldas del monte Sion
buscando manera de alguna sobida.
Mi triste persona desfavorecida
con el espanto de aquesta quimera
levanta la mente a la causa primera,
para que fuese tan bien socorrida
bien como quando del mundo saliera.

11

Asi que suspenso los Polos mirando,
menospreciando su misero centro,
veen mis ojos mentales de dentro
salir una forma de hombre volando.
Espada fulgente los ayres vibrando
no poco temida mostraba su diestra,
y libro dorado la mano siniestra,
con bulto sereno muy mas radiando
que Phebo en el Cancro levado se muestra.

12

Como los niños con gran inocencia
miran atentos la lumbre fulgente,

quando se pone la bela patente
ante sus ojos por mas diligencia:
bien asi hizo su digna presencia
mostrando su rostro muy esclarecido;
ca bien como niño muy embebecido
miraba la cara de su reverencia,
la qual tracendia mi vivo sentido.

13

Era tan viva su luz luminante
que toda la niebla que el monte fuscaba
subitamente la clarificaba,
siendo su flato del mismo semblante.
La mente se goza bien como gigante
puesto en el curso del palio futuro,
quanto mas corre lo hallo mas puro,
llevando contino la cara delante
porque no pierda su tino seguro.

14

El gran resplandor que consigo traia
mi flaca potencia visiva privava,
y tanto mi rayo sotil eclipsaba
que subitamente en el suelo caia.
Asi como Saulo que nos perseguia
fue de la lumbre del cielo herido,
y con las escamas su viso perdido;
pero del santo fiel Annania
con el licor de la fe socorrido.

15

Quando me vido tan vil derribado
alli su persona comigo se junta,
y con el espada me toca de punta,
diziendo: Levanta, seras alumbrado.
Levanta, si duermes en grave pecado,
levanta, levanta del sueño dañoso,
si quieres del hijo de Dios poderoso
ser con su rayo muy clarificado,
rayo te digo de don virtuoso.

16

Subitamente mi grave persona
del frigido suelo mortal se levanta:
era la fuerza del fuego ya tanta
quanto no muestra la torrida zona.
Tenia su mano fulgente corona:
diziendo: Christiano, levanta la mente,
seras coronado de aquesta presente,
segun que mi pluma divina razona,
si fueres contino fiel penitente.

CAPITULO SEGUNDO

Como San Pablo provoca al autor a la contemplacion de las cosas divinas; y que note y escriba las cosas que viere; y como el autor se escusa de este trabajo por muchas razones.

1

Levanta, me dice, la cara mortal,
y abre los ojos del entendimiento:
veras las estrellas del gran firmamento,
su motu, su orden, en luz febeal.
O criatura de Dios inmortal!
por estas insignias que vieres visibles,
las otras mas altas que son invisibles
contemplaras con el seso moral,
las imposibles haciendo posibles.

2

Son las estrellas en si mucho puras:
altas, redondas, en si radiantes,
las fuscas tinieblas asi luminantes
que hacen muy claras sus partes escuras.
Asi se comprehende por las Escripturas
ser los espiritus de los beatos:
altos, y firmes, y puros, y gratos,
y luminantes las concavaduras
de los obscuros mortales ingratos.

3

Con estas y otras razones semblantes,
levanto las partes del alma reales;
y abro los ojos intelectuales,
mirando los polos del centro distantes.
Los movimientos acordes girantes
vi con el cinto que los dividia,
el lucido Basis que del procedia
mis ojos hacia muy mas cintilantes
quanto mas fixos alli los ponia.

4

Bien como queda no poco sereno
el emisferio que esta nebuloso
quando Boreas el muy riguroso
de su carrillo resopla relleno:
asi mi sentido mortal y terreno
con ignorantes vapores escuro,

sereno lo dejo su flato muy puro,
siendo de gracia celestica lleno,
que hace lo mas deseado seguro.

5

Y digo: Serafico claro varon,
dime, señor, si decir me quisieres,
eres divino, mortal, o quien eres?
eres alguno de nuestra nacion?
Y qual fue tu santa leal intencion,
que asi me libro de aquel triste recelo,
quando la bestia cruenta de Belo
vi por el hondo y escuro valon,
de este miserrimo perfido suelo?

6

O tu, que preguntas y quieres oir
qual sea mi nombre, mi nombre es aquel,
que antes disciplo de Gamaliel
fue, que de Christo pudiera sentir.
Yo procuraba cruel perseguir
los miembros del santo divino Cordero;
el protomartir Lebita primero
lo prueve ya quando lo vide morir,
guardando la capa de mi compañero.

7

Aquella te digo clemencia preciosa
que socorrio mi persona perdida,
puesto que fuese de mi perseguida
Su santa catolica fe gloriosa:
esta socorre tu mente penosa,
.....
esta me hizo venir de lo alto,
con el espada que muestro famosa,
la qual de muy altas virtudes esmalto.

8

La bestia que viste venir denodada
era la triste cevil Ydolatria,
la que robava la fuerza de Latria
quando del hombre se vido formada:
pero despues que la grande pedrada
hirio de lo alto su flaco cimiento,
vino tan santo divino Convento
a publicarla por cosa dañada
con el triunfo de merecimiento.

9

Es Ydolatria servicio dañado,
investigado por huelgo malino:
servicio quitado del culto divino
y atribuido a lo puro criado:
toda virtud y servicio crismado
a Dios se le debe, por magnificencia,
considerada su suma potencia,
su gloria, su mundo por el fabricado,
y el regimiento de su providencia.

10

Y vengo menos por mando benigno
para guiarte por este gran mundo;
y porque describas en verso rotundo
lo que tu vieres de gloria muy digno.
En el principio te digo ser trino
un solo Dios, que profiere mi boca;
a este con dulce silencio convoca
porque nos guie por este camino,
pues a su crisma catolica toca.

11

Y mas que me dixo su digna presencia,
escribe con pluma fiel y no temas;
pero los altos y vanos poemas
no rompan las partes de sana prudencia.
Escribe las vidas y gran reverencia
de aquellos que vieres en alto levados,
y las de los tristes que son derribados
en el profundo por justa sentencia,
siendo del hijo de Dios reprovados.

12

Mi cara suspensa, con manos dobladas,
fincadas mis flacas rodillas por suelo,
como quien pide la gracia del cielo
siendo las partes del alma turbadas;
mis lucidas lumbres en agua bañadas,
con fuerza del fuego sotil y calor;
y mas con aquel que recuerda clamor
mi lengua sus venas muy dulces infladas
comienza con este siguiente temor:

13

Angelico vaso de gran perficion,
o copa, capaz de licor apurado,
manante del sacro divino costado
como colirio de nuestra pasion!
O vaso perfecto de nuestra mistion,
del figulo santo sotil amasado;
y mas ab eterno ya predestinado

para ser vaso de gran elecion,
con el potage de vida mezclado!

14

O Pablo, doctor de la sacra doctrina,
fuente do mana su vivo dulzor!
O luz luminante la secta y error
del pueblo gentil que del medio declina!
O tuba, que tanto tu voz nos empina
dando favor a la sede punante,
y en quien este reyno fiel militante
tiene vandera que nos encamina
a Jerosolima la triunfante!

15

Y como, señor, a mi rudo sentido,
y mano pesada, no menos esquiva,
mandas que vidas agenas escriba,
siendo del tiempo ya casi vencido?
No sabes, señor, lo que tengo ofrecido
a Christo, de quien la su vida preciosa
cante con mi lengua mortal y penosa
en una gran cueva feroz escondido,
aunque de afuera se muestra graciosa?

16

Agora, Maestro, con viso turbado,
y cana corona, temblando mi pluma,
quieres que ponga las vidas en suma
del sancto Doceno Convento sagrado?
yo te suplico que por escusado
me tengas en esta materia presente;
porque en la vida del Omnipotente
asi lo propuse por verso rimado,
en esta manera que pongo siguiente.

17

Ya de muy flaca me tiembla la mano,
y mas el pincel que se halla gastado;
siente el objeto la vista turbado,
ocio demanda mi vida temprano;
ca puesto que sea mi tiempo no cano
silencio le pongo de mas escribir,
porque mi vida no sufre decir
mas de la vida del Rey soberano
.....

18

Y como con esta promesa tu quieres,
o digno maestro, que cante mi lengua,
vidas de gloria, ni menos de mengua,
graves dolores, o grandes placeres?
Asi que, maestro, si bien lo sintieres,
no sufre razon de virtud aprovada
teniendo la vida de Christo pintada
las de los hijos de humanas mugeres
pinte mi pluma muy mal adobada.

19

O hijo, no quieras ya mas escusarte,
haz lo que digo sin mas dilatar;
si amas a Christo, tu debes amar
sus miembros, y todo lo mas de su parte.
O hijo, no quieras ya mas dilatarte,
con largas arengas y prolixidad;
esta es la ultima su voluntad,
la qual si no cumples cum opere, guarte!
no caygas en ira de su magestad.

20

Como litigio civil litigado,
segun acaece en el alto consejo,
siendo su gran presidente ya viejo,
y en la doctrina legal jubilado:
las partes discordes por lo sentenciado
acordes se hallan sin apelacion:
tal me hallava en aquesta sazon
con la sentencia del sacro letrado,
haciendo ya punto mi contradicion.

21

Y digo, maestro, pues ya determina
tu santo decreto lo mas que conviene,
la parte mas alta que el anima tiene
con tu palabra muy mas la doctrina.
Yo te suplico, persona divina,
que tu no me faltes, que tu no me dexes;
ni menos del centro terreno me alexes
hacia la parte que sube y declina
el cuerpo celeste sus articos exes.

22

Porque no digan de mi lo que siento
del carro Lathonio por el orizonte,
quando no supo regirlo Phetonte
por lo mas alto del gran firmamento.
Asi con las alas de mi pensamiento
en alto mi flaco sentido sobido,
con el altura muy desvanecido

temo no caiga sin fuerza ni tiento,
como quien cae de muerte herido.

23

Luego replica con cara serena
el digno Piloto de nuestro viage,
quasi haciendo su pleyto omenage,
por cierto seguro de toda mi pena:
Rompa tu mente la grave cadena,
y goze muy presto de su libertad;
no temas tormenta de gran tempestad
siendo la luna quindecima llena,
que muestra su cara de serenidad.

24

Sentido que hobe su razonamiento,
suspenso me vide con subito vuelo
entre la tierra y el supero cielo,
fuera de todo qualquier elemento;
pero no menos que mas que contento
yo me sentia sin otro cuidado:
segun el profeta no poco nombrado
que vido las ruedas con su movimiento
entre dos orbes extremos levado.

CAPITULO TERCERO

Do pone la Vida y triunfo de Santiago el Menor, y representa que por via de la contemplacion, ya sobido sobre los elementos, describe de la Astrologia, y quasi de todas las Constelaciones de los cuerpos supracelestes.

1

El que por arte discreta pasea
por la maroma suspensa por alto,
porque no haga siniestro su salto,
mucho conviene que el suelo no vea;
porque la vista hallandose rea,
y desvaneciendo su flaco sentido,
muchas vegadas se halla perdido
el trepador que por alto voltea,
si presto no fuere de Dios socorrido.

2

Asi mi maestro con mucha clemencia
me dixo, despues que me tubo de suso:
Guarda no mires, te digo, de yuso,
sin mi precepto ni sin mi licencia:
en otra manera tu flaca potencia
desvanecida de fuera y de dentro,
podria muy presto caer en el centro
de la mundana viciosa dolencia,
que suele mil veces venir por encuentro.

3

Por la docena morada fulgente,
hacia la parte del Euro lumbroso,
vimos el alto Carnero velloso
por grados y puntos sobir diligente:
en medio tenia con el ascendente
el lucido Phebo sotil abrazado,
partiendo su luz por el cielo estrellado,
y clarificando muy subitamente
su centro no menos cevil que pesado.

4

Y vimos encima del signo Moton
un Patriarca de pontifical,
con rica tiara de mas que cristal,
por baculo muy colorado baston;
decia su letra: Yo fui de Syon
obispo, del santo Convento elegido,
y mas que del hijo de Dios conoscido
di testimonio con digno sermon,
en el Pinaclo del templo sobido.

5

Yo como vide tan digno perlado
cercado de almas fulgentes y bellas,
las quales estaban en forma de estrellas
por grados y puntos del signo dorado,
vuelvo mi rostro a mi santo Letrado:
O vaso, diciendo, de gran eleccion,
y quien es aqueste tan alto varon,
sobre los otros muy mas extremado,
segun en los signos el fuerte Orion?

6

Luego responde con vulto sereno
la fistula dulce de sabiduria:
Y como no miras la fisonomia
del Rey que se dixo en la cruz Nazareno?
Tu no debrias tener por ageno
a santo que tiene la cara semblante
a la de Christo señor dominante,
la forma tomando del siervo terreno
la suya divina perpetua durante.

7

Por este respecto le dicen hermano
de Christo, no menos el Diego Menor,
por diferencia del otro mayor,
gloria del cetro real Castellano.
Y como no miras, o simple christiano,
las santas ensignias de aqueste varon?
la viga sangrienta del duro fulon,
la qual por divisa sostiene su mano,
por denotarnos su triste pasion.

8

Su vida muy santa fue tan aprobada,
que tuvo perfecto renombre de justo;
este, segun la doctrina yo gusto,
nascio de Alphea Maria nombrada;
este fue santo la madre preñada,
y tubo la regla de los Nazarenos,
intrabat in sancta sanctorum no menos,
y nunca el entrada le fue denegada
por ser muy acepto de santos y buenos.

9

Este es aquel que la Misa primera
canto muy solemne en la grande Salem,
aquella vecina del santo Belem,
do pudo la Virgo parir muy entera.
Su gran esperanza de fe verdadera
hizo que nunca bocado comio
hasta que Christo la muerte vencio,
resucitando con alta bandera
de gloria divina que nunca perdio.

10

La fama virginea por mas excelencia
doraba las partes de su perfeccion;
era muy grande la su devocion
tal que mostraba su gran inocencia.
Nunca cesaba su digna presencia
orar por los tristes y muy pecadores;
y mucho mas quando sus perseguidores
le perseguian sin mas reverencia,
que los verdugos a los malhechores.

11

Siempre traia la su vestidura
de candida tela cevil y muy cruda,
junta contino a su carne desnuda
sin otros aforros ni otra mistura.
O curioso, por tu desventura,
y que aprovecha la seda y brocado,
si tu decendieres en punto dañado
a la mortifera triste clausura
do nunca se vido salir el entrado?

12

En fin, con un ansia mortal y canina
lo derribaron, segun yo contemplo,
de la mas alta finiestra del templo,
o de la torre llamada Yapina;
quando la gran Sinagoga malina
sus dichos catholicos santos oyo,
diciendo, de como por ellos erro
su santa persona, de gloria muy dina,
por donde la muerte cruel padecio.

13

Mira su santo celebro herido,
puesto que tenga muy rica corona:
y como su muy virtuosa persona
coxo se vido despues de caido;
y quantos dolores que hobo sufrido
por dar testimonio con clara noticia
de la catholica santa justicia,
ante su pueblo cevil, descreido,
lleno de mucha perversa malicia.

14

Esta su anima, tan gloriosa,
despues de su santo martirio sagrado,
subio por sus orbes al cielo estrellado
alli do se halla con Christo gozosa:
pero la Madre Romana cuidosa
sus hijos muy santos y canonizados
nos representa por signos y grados
de cuenta de dias jamas no dudosa,
y mas de los meses añales pasados.

15

Oido que hobe su razonamiento,
con breve noticia del Menor Alpheo,
dixe: Maestro, segun aqui veo,
hondo se abre su firme cimiento.
Conviene por ende ca mi pensamiento
suelvas las dudas de lo que dudare;
y mas a las cosas que te preguntare
respondas con digno fiel documento,
si con inocencia grosera pecare.

16

Asi que, Señor y Maestro divino,
dime quien son las personas presentes,
con esteliferos rayos fulgentes,
que veo dispersos estar por el signo?
porque, segun lo que mas imagino,
parece que sean aquellas estrellas,
do los errantes pusieron por ellas
animas, con el instinto malino,
dañadas y feas, no punto de bellas.

17

Es por ventura la que resplandece
Calisto, la hija del rey Lichaon?
aquella que Jupiter, por mayor don,
puso en el polo que siempre parece?
o es Cinosura segun remanece
vecina del plaustro del Arthophileas?
o son las estrellas fulgentes Cepheas,
aunque la diestra se nos escurece
hacia la parte del crudo Boreas?

18

O es aquel basto terrible dragon
que las manzanas doradas guardaba,
el qual en el polo mayor colocaba
por cosa famosa la Dea Junon?
o es por ventura, segun opinion,
aquella gran sierpe llamada Phetona,
la que queria tragar a Latona?
o es la Vulcana labrada mistion
de Ariadna gemada Corona?

19

O pienso que sea la mano que tiene
la piel del leon con la maza clavada,
y la gigantea pelea trabada
con fuerza la parte del cielo sostiene?
o Casiopea segun que conviene
estar con su caro marido Cepheo?
o es por ventura su hierno Perseo?
o las que las manos ligadas retiene?
o es la dulcisona lira de Orpheo?

20

O es Erithonio sotil inventor
de las carretas y exes rodantes?
o una de aquellas saetas volantes
que hacen a Hercules mucho mayor?
o pienso que sea, segun su candor,
el cisne de Jupiter transfigurado?
o es el Caballo que dicen alado?
o es aquel Aguila superior,
de quien Ganimedes se vido robado?

21

O son por ventura las Constelaciones
que se demuestran a parte del austro,
las quales se hallan del supero plaustro
distantes, y de los septenos Triones?
Callemos agora sus operaciones,
basta que diga de como las vemos;
segun se nos muestra la nave de remos,
y Argos su nauta con otros Argones,
que navegaron los golfos estremos.

22

La grande Ballena yo pienso que sea,
que nace vecina del magno Centauro?
o es aquel rio cercano del Tauro
Eridano con su Canopea?
o es aquel perro que tanto rastrea
la liebre con huelgo de grande calor?
o es el podenco llamado menor,
y puesto que sean de una ralea,
cada qual sigue su curso mayor?

23

O es el terrible feroz Orion,
y muy cazador con la magna Diana?
o es de los Dioses el Ara profana,
do fue celebrada su conjuracion?
o pienso que sea Philiro Chiron,
con otros distantes por grados y puntos,
la Ydra, y el Cuervo, y el Vaso conjuntos,
y siete Virgilias, con otro monton
de Constelaciones y cuerpos disjuntos?

CAPITULO QUARTO

De como San Pablo reprehende al autor porque so ocupaba en mirar las Constelaciones del Cielo; y provocale a mirar las glorias de los Santos que se representan en este Signo de Aries: y demanda el autor al Maestro, do estan o penan aquellos que martirizaron a Santiago el Menor, por semejante a los otros apostoles.

1

Ya caducaba mi vista mirando
los cuerpos celestes con sus movimientos,

como quien mira con ojos atentos
el cuerpo de Phebo sotil radiando.
Mi dulce Maestro ya considerando
el grave principio de mi detrimento,
como quien cura por experimento,
comienza mi languido pulso tocando
para ponerme mejor regimiento.

2

Luego destila la mar de prudencia,
mucho mejor que del monte Parnaso:
Dexate de eso, que no hace al caso,
ni menos conviene a tu sana conciencia.
Esta pestifera triste dolencia
causaron aquellos que no conoscieron
la causa primera, ni menos hobieron
clara noticia de su providencia,
que rige las cosas que son y que fueron.

3

Esta materia con tales razones
dexemos a tiempo muy mas convenible;
alli do veras que la brasa vesible
quema contino los sus inventores.
Aquellos luceros, fulgentes mayores,
que van por sus grados y puntos debidos,
son las memorias de los escogidos;
y no sus espiritus emperadores
con dignos triunfos al cielo sobidos.

4

Asi me sangraba su digno sermon
lo que la mente de dudas abarca,
como quien sangra la vena del arca
para remedio de alguna pasion.
Asi mi terreno mortal corazon
quedo muy contento de lo que dudaba;
y mas que su dulce palabra tornaba
a confirmar su divina razon
con lo siguiente que me replicaba.

5

Y porque no dude tu flaco sentido
en esta materia profunda que mueve,
quiero decirte por suma muy breve
lo que no debes poner en olvido.
Aquel que tu vees en alto sobido,
como planeta sotil radiante,
no creas que sea Mercurio merchante,
ni menos Saturno muy envegecido,
ni otro qualquiera del mismo semblante.

6

Es el Lucero que no solamente
influye sus rayos al gran Mediolano,
pero por todo qualquiera christiano
reparte su lumbre muy mas evidente.
De quatro Doctores del templo presente,
es el que muestra su pluma de alambre,
a quien en la cuna denota el enxambre
ser la colmena del siglo doliente,
que priva de dulce su hiel y su hambre.

7

Aquel resplandor que por partes iguales
sobre su blanco sus rayos envia,
es el que tuvo la gran monarquia
sobre los coros que son monacales.
Sus hijos los simples y pontificales
dexemos, y basta que diga quien era:
es aquel santo que vido en Espera
el gran universo con ojos mortales,
y pienso no menos la causa primera.

8

El claro lucero que muestra contino
sobre Grenoble su rayo fulgente,
Hugo es el santo, varon excelente,
aquel a quien Bruno santisimo vino.
Este, por flato y aliento divino,
vino a los Alpes que son Cartuxanos,
con los confines de los Saboyanos,
cerca del lago del pexe Delfino,
que tiene sus puertos a Galia cercanos.

9

Y aquel de tu patria, no menos potente,
que tiene muy vivo el aspecto sotil,
por las riberas del Guadalquibil,
y sobre su Julia muy mas eminente.
Rey es el otro, que esta subseguiente,
con la victoria del padre Arriano;
la torre del muro real Sevillano
lo prueba, con clara noticia patente:
del buen Recaredo fue mayor hermano.

10

Muy radiante se nos demostraba
aquel que fue digno de ser el Esposo

de virgen y madre, por don glorioso,
quando su verga las flores echaba.
La blanca paloma sobre ella volaba,
ya denotando la gracia divina
hacer a Maria la mucho mas digna
que fue todo el mundo, pues ella hallaba
lo que no pudo hallar su ruina.

11

Como los niños que son inocentes
todas las cosas que toman y tocan
con sus babicas revueltas embocan
por sus encias sin fuerzas ni dientes:
asi sus razones tocadas, presentes,
bien como niño con poco poder
las rumiaba, por mas entender
sus anagogicos sesos prudentes,
que pueden los cielos muy mas transcender.

12

Asi que despues que me hobo mi guia
narrado la gloria del sacro Primado,
y la de los otros que estan a su lado
gozando no menos de su compañia,
digo: Maestro, pues tu melodia
la vida del justo Perlado canto,
a do son aquellos de quien triunfo?
o di, si padecen alguna agonia
del fuego cruel que Datan padecio?

13

Porque hallamos, segun naturales,
que los contrarios en una presencia
parece muy clara la su diferencia,
segun en los fines de bienes y males:
conviene por ende a mis ojos mentales,
con mi grosera pesada memoria,
que vean la pena final y notoria
de los dañados, que son infernales,
pues de los santos ya vimos la gloria.

14

Los altos ingenios especulativos
jamas se contentan con lo especulado,
sin que lo vean por testo probado
de los doctores pasados y vivos:
y quanto mas deben los simples cativos
del ignorancia, queriendo saber
las diferencias que suelen poner
en los contrarios que son sensitivos,
sin preceptor que les pueda valer!

15

Oido que hobo el maestro famoso
mi curiosa razon y demanda,
con su palabra doctisima blanda
responde con ayre de vulto gracioso:
O hijo! pues eres fiel religioso,
tu te debrias tener por contento,
pues tienes abierto tan digno cimiento
do puedes con aucto muy maravilloso
gustar los misterios del gran firmamento.

16

Y pues comenzo tu mental paladar
el gusto muy dulce con justo descargo,
no quieras gustar el azibar amargo
que puede tu sangre sotil alterar:
como quien gusta del agua del mar
despues de los dulces potages gustados,
quedan los pulsos muy mas alterados,
tal que provocan a presto lanzar
el nutrimento de los ordenados.

17

Pero yo quiero que tu peticion
sea complida, segun lo demandas;
y pues que tu pides las crudas viandas,
conviene que tengas muy gran digestion:
en otra manera tu buen corazon
recibiria mortal detrimento;
o por ventura, segun lo que siento,
recibiria tal alteracion,
que poco le valga qualquier regimiento.

18

Y mas te conviene, segun te profiero,
que armes la mente lo mas que pudieres;
y para seguro de lo que temieres
signa tu timida frente primero:
bien como noble real Caballero,
armado con armas de gran valentia,
al hijo convoca de Santa Maria,
el campo contrario mostrandose fiero,
ageno de torpe cevil cobardia.

19

Abre tus turbidos ojos mortales,
y mira, pues quieres, el centro doliente;

y cierra, si mandas aqui de presente,
los otros que tienes intelectuales;
con estos mirabas los celestiales
misterios, que pueden tu mente valer;
los sensuales procuran de ver
agora los claustros que son infernales
con penas horribles que debes temer.

20

Despues que mi guia con mucha pruden- [cia
el pro con la contra me hobo narrado:
Mira, me dijo, mortal inclinado
a la mundana terrena dolencia:
para que mires te do mi licencia
que veas de yuso lo que suplicaste:
lo sobre dicho que digo te baste
para seguro de la resistencia
que te conviene por este contraste.

CAPITULO QUINTO

Do se abaxa a contemplar las cosas terrenales: y comienza a describir brevemente los quatro elementos, y de la cosmografia de la tierra; y pone la destruycion de Jerusalem por Tito y Vespasiano y la causa de ella.

1

Ya declinaban al cefiro flato
los ultimos grados del fuerte Carnero,
quando yo lanzo mis ojos primero
al centro pesado mortal y no grato.
Y quando bien vimos, a poco de rato,
mostraba su haz de la forma redonda
la Tierra, cercada con agua muy honda,
no menos del ayre sotil y muy lato,
y de su vecino que todo lo ronda.

2

Debaxo del alto Zenith, do tenia
su monte divino la santa Solima,
puesto en el quarto serenico clima,
alli do levada mi mente se via.
Y vimos a Syria con su compañia
la Comagena, do vi que se otea
Arabia desierta, llamada Petrea,
y toda la tierra do Fenix se cria,
distante no mucho del alta Judea.

3

Y vimos en pronto la gran Palestina,
la qual debelada Judea llamaron
los nietos de Lia, que el monte poblaron,
que santo le llama la casa divina;
y vimos de como de alli se declina
Ebron y Samaria, do tubo su cetro
el gran Citaredo, que puso por metro
lo que nos canta la Madre benina,
que tiene por chantre la regla de Petro.

4

Vimos las dos Galileas patentes,
la inferior con la superior;
y vimos al pie de su monte Thabor
a Nazaren con sus lucidas fuentes.
Pentapolin con sus barbaras gentes
vimos en forma desautorizada;
con la Gomorra, Memona pasada,
que rompe los ayres con sus incidentes,
y hace temblar a la tierra pesada.

5

Viendo mi guia que tanto cuidado
queria poner en la Cosmografia,
segun que hiciera de la Astronomia,
me dice con ayre de rostro mudado:
Dexate de eso, terreno Letrado,
dexa las trazas del misero suelo;
basten las otras del supero suelo,
que hacen al hombre muy mas sublimado,
y mucho seguro de triste recelo.

6

Con la verguenza mi cara mezclada
de rubicundo color, no debido,
digo: Por Dios poderoso te pido,
que me perdone mi culpa pasada;
y mas te suplico por esta jornada
que me corrijas doquier que faltare,
y si del camino real deviare
reciba de presto sotil refrenada,
que alli me detenga y aqui nunca pare.

7

Y luego me manda que lance la vista
al pie de la cumbre del monte Syon,
do vimos al templo del Rey Salomon
con toda su forma de sangre ya mista:

mostrose no menos su brava conquista
hecha por parte de Vespasiano,
el templo divino ya hecho profano,
y toda la gran Sinagoga permista
con el gentilico rito Romano.

8

Y vimos a Helia muy esclarecida,
y todos sus altos palacios y muros;
pero con fuertes combates y duros
su fabrica toda por tierra caida.
Comia la madre mortal dolorida
con hambre sus hijos sin asco mi lloro;
y otros tragaban el crudo tesoro
para salvallo salvada la vida,
y mas libertarse despues con el oro.

9

Y vimos de como los fuertes guerreros
sabida la mina del oro sandio,
tajaban en piezas qualquiera Judio,
y otros dexaban desnudos en cueros.
Y bien asi como de los hormigueros
cavados rebotan las negras hormigas,
asi de las muertes heladas barrigas
manaban los ricos dorados dineros,
cavados con manos muy mas enemigas.

10

Treynta Judios los nuevos merchantes
compraban por solo dinero de argento;
otra gran suma sin copia ni cuento
vimos en forma de peregrinantes.
Maldigo las barcas de los mareantes,
y mas sobre todas la de Barcelona,
que fue la novena, segun se razona,
trayendo en Esperia personas semblantes
las quales apoca la santa matrona.

11

Pero despues de sus males presentes,
del buen Godofredo fue resucitada
esta Solima; primero ganada
del Carlo gigante con otros valientes:
agora por nuestros pecados patentes
la huella la planta del seudo Mahoma:
ay que dolor, que tu sientes, o Roma,
quando contemplas las Arabes gentes
hollar la que huella los vicios y doma!

12

Vuelvo mis ojos interiores
cara la parte del lado siniestro,
y digo: Señor y divino Maestro,
y que fue la causa de tantos dolores?
Fueron, me dixo, los grandes errores,
y graves pecados del pueblo Judayco,
porque, dexado el precepto Mosayco,
siguieron la parte de los inventores
del Ydolatria por tramite layco.

13

Pero la causa muy mas principal
de tantos incendios y persecuciones,
fue que al Señor de las Dominaciones,
quitaron la vida que fue temporal.
Otro segundo pestifero mal
se junta con este cruel y muy feo,
fue de la muerte del menor Alpheo,
la qual fue rabioso cuchillo final,
y es para siempre, segun aqui veo.

14

Oistes, nacidos, tan mala hazaña,
ni nunca la vieron los Antiquiores,
quando al Señor de los Emperadores
hizieron los perfidos burla tamaña?
O culpa sin par de pecados estraña,
llaga que nunca del todo se cura!
Ganaron dos muertes, por su desventura,
por una que dieron con fervida saña
al Principe de la criada natura!

15

Apenas habian mis simples oidos
sentido las misticas santas razones,
quando robaron, bien como ladrones,
mis fuerzas los hondos horribles gemidos:
mis ojos mentales muy mas afligidos
sentian con ansia de su turbacion;
pero yo saco de mi corazon,
bien como hacen los medios vencidos,
fuerzas mayores por mi defension.

CAPITULO SEXTO

Do representa el Ynfierno y sus Doce bocas, y dice la primera donde se pone la Ydolatria del Pueblo Judayco.

1

Ya comenzaba su quarto primero
la noche rodando su fusca tiniebla,
y junta con ella levanta la niebla
sus frios vapores segun por Enero.
Ladraba no menos el bravo Cerbero,
mucho mas crudo que el perro de Rota,
que muerde callando las naves y flota;
y mucho mas presto, si su marinero
a parte del Austro no larga la escota.

2

Gridaban las furias, que son infernales
hijas del triste mortal Acheronte;
y por el valon de su rigido monte
sonaban bramidos de mil animales.
Eran atantos y tan desiguales
los alaridos y misero llanto,
que todos mis cinco sentidos levanto
para huir de sus penas mortales,
y mas de los fueros de su Radamanto.

3

Era ya tanta la frigida grima
que recibia de los alaridos,
que tiemblan mis miembros desfavorecidos
del vivo calor que la vida sublima;
pero lanzada mi vista mas prima
hacia la parte de aquellos lamentos,
vi con el fuego mezclarse los vientos
sobre la boca de una gran sima,
de bezos muy negros y muy cenicientos.

4

Salia de aquella miserrima boca
humo con llama de fuego mezclado,
segun lo resuella Tipheo cuitado
con el gran peso de aquella su roca.
Mi lengua la gracia divina convoca,
viendo principio de tanta conquista;
y vuelvo a mi santo Maestro la vista,
con ansia que hace la vida ser poca,
diciendo: Socorre, divino Legista!

5

La mano me toma su dulce persona
diciendo: No temas, o hijo, de nada.
Y como tu temes delante el espada,
que tengo con esta fulgente corona?
Haz de tu mente feroz amazona,
pues sabes que nunca te puedo faltar;
y mira muy bien tan horrible lugar,
y lo que de dentro por el se razona,
porque lo sepas mejor relatar.

6

Con este resuello retorna la mente,
asi como hace qualquier pecador
con el resuello del Saludador,
quando lo halla de rabia doliente.
Asi comenzamos aqui de presente
ver y notar tan amargo caos:
por ende, maestro, por un solo Dios
yo te suplico que lite pendente
siempre llamemos, Heli Agios!

7

Ya devisada la triste figura
de la gran sima cercada de rocas,
una docena tenia de bocas
las quales salian de aquella hondura.
Tenia su negra mortal catadura
tan espantable con bravo corage,
que mostro ni otro sangriento salvage
podiera tan feo criar la Natura
como mostraba su fiero visage.

8

Encima la peña me puse de pechos
do divisaba la boca primera,
y puesto que fuese mediana de fuera
sus interiores no eran estrechos;
ni eran sus orbes oblicos derechos
por donde descienden al intimo centro;
pero queriendo mirar mas adentro,
los humos en altos vapores deshechos,
oimos un grande bramido de dentro.

9

Asi como treme qualquiera que siente
muy a deshora terrible tronido,
tal me halle con aqueste bramido
despues de sentido muy subitamente.

Alli do bramaba mire diligente,
y vimos un rico Becerro dorado
por arte fusoria sotil fabricado,
encima de una coluna patente,
todo de fuego cruel inflamado.

10

Alzaba la cara con altos bramidos
que retronaban aquella montaña,
bien como toros bramando con saña
huyendo de otros despues de vencidos.
Decian sus quejos sotil entendidos:
O miserable Judayco caudillo,
a Dios poderoso por un Bezerrillo
dexaste, besando mis pies esculpidos,
fraguados en fragua de hondo hornillo!

11

Salian de aquella coluna retuertos
garfios, con puyas de fuego mezcladas;
y unas insignias de aquellos colgadas,
a el dedicadas por vivos y muertos,
y bien resguardadas con ojos abiertos
forma tenian de ricos zarcillos,
axorcas, manillas, surgentes anillos,
collares preciosos de piedras cubiertos,
unos doblados y otros sencillos.

12

Estaban entorno muy grandes compañas,
las quales aquella coluna cercaban;
con alaridos los ayres fuscaban,
abriendo con rabia sus vivas entrañas.
De muy vergonzosos con telas de arañas
velaban sus caras y los pestorejos;
sus negros cabellos tornaban bermejos,
bebiendo los polvos de aquellas cizañas,
los quales sembraron los mozos y viejos.

13

Como llorosas y parturientes,
tal se mostravan las hembras amargas;
y con sus querellas prolixas y largas
sus propios maridos alli maldicientes.
Y como, decian, o poco prudentes,
nos provocastes en este gran yerro,
que para fundir y hazer el Bezerro
dimos las joyas de oro fulgentes,
otras cobrando peores que hierro?

14

Mostraban gimiendo sus manos infladas,
con los bocados y negras manzillas
de las serpientes, que como manillas
a las muñecas tenian roscadas;
como zarcillos pendian colgadas
viboras, mucho peores que sapos;
por ricos collares diez mil gusarapos;
y de las cinturas abajo tapadas
con llamas de fuego por forma de trapos.

15

Cerca de tantas compañas malditas
vimos el Fano del triste Chamon;
el qual inflamado fundo Salomon
con los incendios de las Mohabitas.
Y vimos el otro de las Amonitas,
con Astaroth de los Didos Sidonios;
los quales bramavan muy mas que demonios
en las hogueras que son infinitas,
muy mas confusas que los Babilonios.

16

Y vimos delante de aquellas sus aras
una gran puerca la tierra hozando,
y una corona real ruminando,
y escureciendo sus perlas muy claras.
Decia la puerca: Si tu desamaras,
o Salomon! a la bruta codicia,
no dividiera la suma justicia
esta corona, que tu roboraras
en Roboan con muy clara noticia.

17

Dos Vitulos vimos, no poco dorados,
en los altares de Dan y Bethel;
y Hieroboan y su reyno con el
ante sus aras muy mal inclinados.
Sus manos y brazos cruel inflamados
rasgavan, con ansia de su rebeldia,
las partes decenas del palio de Helia;
dejando sus miembros del todo privados
de la corona real que te tenia.

18

Y vimos a otros sangrientos y fieros
despedazando sus carnes dolientes;
y despedazadas en brasas ardientes
se rebolcavan desnudos en cueros,

Decian los crudos y muy carniceros:
Y no nos bastaba hincar las rodillas,
que derramamos delante sus sillas
la sangre de nuestros hijuelos primeros,
contaminando los pueblos y villas?

19

Considerando tan grandes lamentos,
y muy indignado de tanto siniestro,
vuelvo mi rostro a mi sacro maestro,
y gran tesorero de mis pensamientos,
y digo: Señor, si mis ojos intentos
tobe mirando tan horridas plagas,
yo te suplico que me satisfagas,
diciendo la causa de tantos tormentos,
por do se reciben tan miseras pagas.

20

O guarda, si eres maestro contento,
que decindamos a aquellos dañados;
porque seamos mejor informados
de estos que penan con tal sentimiento.
El que padece qualquier detrimento
mejor lo relata por esperiencia;
que no por oidas o por elocuencia;
que pasa festina, muy mas que no viento,
fuscando las mentes sin inteligencia.

21

Repuso: No sabes, o simple varon,
el grande Caos que divide los senos,
unos horribles y otros amenos,
segun lo demuestra su disposicion?
Los miembros de Christo, que fueron y son,
nunca decienden a los condenados,
si por sus ofensas no fuesen cortados
del mistico cuerpo de su perfeccion,
como sarmientos despues de podados.

22

Por tanto no puedes ni menos podemos
no siendo cortados alli decendir:
y como no puedes, o hijo! sentir
estas historias que tanto leemos?
Sus tristes lamentos, segun aqui vemos,
te manifiestan su grave tormenta:
seria prolixo pedilles la cuenta;
basta que sepas sus graves estremos,
que son ydolatrias que el fuego atormenta.

23

Estos dexaron por su desventura
amor y noticia de Dios inmortal:
mudaron su gloria por una bestial,
y muy metalada, cornuda figura.
Ved, o fieles, la grande locura!
Dexaron los ciegos al Omnipotente,
que los libro por el golfo rubente,
por adorar a su misma hechura,
por donde los traga la boca presente.

24

A la terrena real dignidad
robando su propio debido servicio,
muestra la pena de tal maleficio
la ley de la lesa leal Magestad;
asi mucho mas a la Divinidad,
si se le roba su latria debida,
que pierdan yo digo los tales la vida;
ya confiscada por su ceguedad
a la gehena muy mas encendida.

25

Bien como quando los montes cercanos,
altos y bajos, segun se aposentan,
dentro del agua se nos representan
por las riberas que van por los llanos:
asi los dañados, con vultos humanos,
demonios, y penas se nos presentaban
dentro las bocas; do nunca cesaban
penar los penantes mortales profanos,
segun las ofensas que los acusaban.

26

Asi que no era ni fue necesario
que decendiesemos a los dañados;
ca cierto, por dones a nos otorgados,
para mirarlos no tobe contrario.
Y puesto que Minos, cruel adversario,
quisiera cobrirlos con turbido velo,
herido con nuestro temor y recelo,
ni supo ni pudo, hallandose vario
con el poder que nos vino del cielo.

CAPITULO SEPTIMO

De los dañados Nigromanticos, y Hechiceros, y transgresores del primero mandamiento, que es honrar y adorar a un solo Dios.

1

Ya satisfecho del trance dañado,
dixe: Maestro, que gente es aquella
que de si mismo cruel se querella,
vituperando su tiempo pasado?
Repuso mi dulce famoso Letrado:
La gente que vees, ya quasi mezclada
con la primavera que viste dañada,
es una gente que hobo tentado
lo que reprueba la pluma sagrada.

2

Son Agoreros, que con sus agueros
hacen que yerre gran parte de gente,
contaminando la debile mente
de los indoctos, y de los groseros.
Y son Mathematicos, y Hechiceros
que, con instinto de artes dañadas,
tienen algunos por menos preciadas
las causas segundas, con todos sus fueros,
de la naturante Natura criadas.

3

Por ende, de justa razon y justicia,
por esta gran boca se tragan y penan:
los que las uñas del muerto cercenan
para mezclarlas con otra malicia;
y el adevino que siempre codicia
saber los eventos y cosas futuras;
juntando las muy evitables misturas
de cuerpos buscados, segun su noticia,
por partes secretas y partes escuras.

4

Los magicos hechos, y sus invenciones,
y como los ponen los malos por obra,
quando la forma ni mengua ni sobra
de sus miserrimas invocaciones:
los cercos dañados, y sus intenciones,
y los Pithagoricos puntos y grados;
los ojos y dientes de los ahorcados,
y aguriar en las Constelaciones,
callemos con todos los hados dañados.

5

Y callo no menos la loca manera
del que reguarda con ojo malino,
quando la liebre traviesa camino,
y el ciervo bramando sin su compañera;
o si del encina, del bosque somera,
canta la triste siniestra corneja;
y como conjura la tremula vieja
los cuerpos compuestos de liquida cera,
con su profana prolixa conseja.

6

Y callo mil otros sangrientos errores,
contradicientes a nuestra doctrina;
queriendo quitar de la fuerza divina
lo que reclaman los sacros Doctores.
Ved, o mortales, si sois sabidores
si se les debe muy grave tormento,
contaminando el primer mandamiento
y todo sus sesos muy interiores,
los quales trascenden al gran firmamento.

7

Vista su santa respuesta fiel:
Yo te suplico, le dixe, maestro,
que de este rabioso tormento siniestro
me digas y nombres algun infiel.
Dexemos aquel de la torre Babel:
siendo notoria su gran confusion,
de otro qualquiera me da relacion,
porque yo pueda mas presto con el
hacer de los otros mi conjugacion.

8

Repuso diciendo: Veras los profanos
que muestran sus bocas bien como hornillas;
sus lenguas sacadas con treinta mancillas,
de ellas tirando con uñas y manos.
Veras Zoroastres y sus Batrianos,
aquel que de Nino potente fue vito;
no menos el crudo sotil Democrito,
Asirios, y otros famosos Persianos,
y mas los Menfites de tierra de Egipto.

9

Como los canes con grandes calores
sacan las lenguas con sed caminando,
y mucho mas quando caminan rabiando
contaminados sus interiores:

asi los presentes y muy pecadores
sacan sus lenguas con fervidas sañas,
quemando la rabia sus vivas entrañas,
porque con ellas semblantes errores
sembraron y siembran con artes y mañas.

10

Y como quien tuerce los hilos pendientes
entre las palmas con fuerza de dedos,
como los sastres sentados y quedos
los tuercen colgados de solos dos dientes:
asi las dañadas y perfidas gentes
tuercen sus lenguas del todo sacadas,
para que sean sotil enhiladas
con las agujas de fuego pungentes,
puesto que sean muy mas abrasadas.

11

Dexemos las cosas comunes rimadas,
que riman y cantan por cada canton:
de Circe, Tiresia, Medea, Jason,
con las Durangas de embote nombradas.
Basta que sepas de como dañadas
son por sus obras en este Caos;
tentaban las fuerzas del supero Dios,
y fueron por lucha mortal derribadas,
no solo por una caida mas dos.

12

La tierra profunda con su pesadumbre
ya declinaba su debita sombra,
la que los timidos orbes asombra
quando les falta la lucida lumbre.
La parte Cathaya con su muchedumbre
de sus provincias y Tartara gente,
ya reguardaba la luz evidente
que rebotaba por cima la cumbre
del orizonte que muestra el oriente.

13

De forma que tres quarterones no menos
habia la humida noche complido,
quando robado se vio mi sentido
del sueño, velados mis ojos terrenos.
Como los nautas, quedando serenos
los ayres, despues de la grave tormenta,
el sueño los vence pasada el afrenta,
ya contemplados los puertos amenos,
segun la derrota con toda su cuenta.

14

Pero despues de tomado su tino,
el sabio piloto de aquella su nave
la gente recuerda del sueño muy grave,
para tirar por su recto camino.
Asi mi maestro con flato divino
me dice: Levanta del sueño pesado,
baste la hora de lo reposado,
pues que la via, segun imagino,
larga te resta de lo comenzado.

15

Despues que me hobo llamado mi guia,
luego del sueño muy grave recuerdo;
pero no menos pesado que lerdo
todo mi cuerpo terreno sentia.
Apenas mis ojos mortales abria
quando me vide muy subitamente
sobir por el ayre sotil y nitente,
cercado del fuego que lo esclarecia,
junto mi sacro Maestro prudente.

Aqui se acaba el Primer Triunfo, que es el de Santiago el Menor.

TRIUNFO SEGUNDO

COMIENZA EL SEGUNDO TRIUNFO, QUE ES EL DE SAN PHILIPO, EN EL SIGNO DE TAURO

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la segunda subida de la Contemplacion; y pone la vida y triunfo de San Philipo, y de los otros Santos que estaban en el Signo de Tauro.

1

Quando segundo me vide sobido,
con el Maestro que me sostenia,
la hija de Titan mezclada salia
con rubicundo color encendido.
Phebo del alto Carnero salido
doraba los cuernos del rigido Toro;
quando nos muestra su rico tesoro
Ceres, y Vesta con rostro florido,
y Venus su fuerza con arco de oro.

2

El nitido Toro yo vi que sobia,
ya de la casa primera partido;

y en la dozena real recebido,
la cuna de Reha muy mas encendida.
Del todo Perseo nascido se via,
con Erithonio que se demostrava;
la candida Luna sotil plateava
la justa Balanza, que ya trasponia
las zephiras ondas que Choro turbava.

3

Luego me manda mirar diligente,
el digno Maestro de nuestra doctrina,
como Lucina sus rayos empina
quando se halla en el Toro presente:
assi la tiara de Pedro fulgente
es sublimada hallandose dentro
del Circulo Santo que tiene por centro
la fe con el Vitulo que malamente
manda Mahoma tener por encuentro.

4

Con el precepto del sacro Letrado
ya reguardaba con ojos atentos
los orbes septenos con sus movimientos,
movidos debajo del cielo estrellado:
pero despues que de mi contemplado
fue su discurso con toda su cuenta,
la mente se vido muy mas que contenta:
ya satisfecha de lo deseado
bien como queda quien esperimenta.

5

Ya que miraba los Siete Rubinos,
cerca los cuernos sotil esculpidos,
los quales primero los mas entendidos
Hyadas dixeron, por normas y signos,
mostrosenos sobre los grados Taurinos
un excelente Varon sublimado,
de claras estrellas entorno cercado,
con los triunfos de gloria muy dignos,
que siempre lo hacen vivir afamado.

6

Tenia su fulgida mano derecha,
por rica divisa de grande victoria,
la sacratisima Cruz de la gloria
de rubicundos maderos ya hecha.
Y puesto que fuese por partes estrecha,
segun el altura do se devisaba,
su soberana virtud denotaba
que nunca rompida, ni menos deshecha
sera para siempre, segun semejaba.

7

Vuelvo la cara con dino semblante
al absolvedor de mis dudas enormes:
como a maestro que bebe de Tormes
de Gredos la fria montaña manante.
Y digo: Señor, si tu luz radiante
aqui no socorre mi limpido ver,
como podre conocer ni saber
el nombre de aqueste Varon triumfante,
segun se demuestra su gran merecer?

8

Responde la Tuba con mistico son
quando con huelgo divino la toca:
Y como no miras que tiene la boca
de lucida lampara de perficion?
Y mas si lo miras con mas atencion,
tiene su manto de hilo de amor:
amor del objeto muy superior,
el qual nos denota la contemplacion
de los movidos y del movedor.

9

Considerada la etimologia
de este su nombre, veras que es aquel
que truxo la cara de Nathanael
delante la vista de nuestro Mexia.
Phelipo es aqueste varon, que decia,
en el desierto sin abitacion.
Y quien es aquel, que tan gran legion
hartar con docientos dineros podria,
sin otra bastante mayor provision?

10

Este con fuego divino inflamado,
dos decadas de años fiel predico
por Scithia la baxa, do nunca falto
hazer maravillas, por don sublimado.
Este es aquel, de quien fue derribado
el falso Convento de los Beonitas:
queriendo quitar con sus lenguas malditas
las carnes humanas al Crucificado,
y dalle las otras que no son escritas.

11

Por este la forma de Marte valiente
fue de su trono real derribada,

y en el desierto la boca ligada
del drago cruento con rigido diente.
Este con gracia divina, potente,
tres cuerpos sin animas resuscito;
los quales el drago sangriento mato
con su pestifero flato doliente,
de forma que toda la gente creyo.

12

En fin de sus dignos misterios y gloria,
Jerapolim pudo, con rabia sanguina,
poner en la cruz su persona muy dina,
la qual predicaba con alta vitoria.
Esta sostiene, por digna memoria,
su mano, segun se demuestra patente.
Dos Virgenes hijas veras consiguiente
estar a su lado, segun el historia
Geronimo canta, con lengua prudente.

13

Oydo que hobe la breve respuesta
muy esplicada del santo Maestro,
mi rostro con ayre dudoso le muestro,
diciendo: Señor, otra duda me resta.
Este Phelipo que tiene ya puesta
su gloria do nunca polilla renace,
es el que hizo a la reyna Candace
gustar de la santa catolica fiesta
del Eonuco divino que nace?

14

Mira, me dice, la gran diferencia
entre los dos que profiere tu lengua:
el uno es Apostol, y el otro no mengua
de siete Diaconos por excelencia.
Este que muestra su digna presencia,
tiene Jerapolim por estandarte;
del otro Cesarea los huesos reparte,
quando le place, con gran reverencia,
segun hace Roma de muchos que parte.

15

Ya satisfecho de lo que queria,
digo: Maestro, que gente es aquella
que cada qual tiene su forma de estrella,
que puede bien verse de noche y de dia?
Luego repuso la celica guia:
Los que refulgen en forma de oro,
sobre los miembros del candido Toro,
son los que cantan con gran melodia
las alabanzas del supero coro.

16

Aquel que tu vees tener en su pecho
esculta la forma del bravo leon,
es el que canta la resurrecion,
haziendo a la Tora muy grande despecho.
Y aquel de Verona, que esta por derecho
poniendo la nuve a los rayos solares,
por refrigerio de los populares,
son Milaneses, do tiene su lecho
ante los sacros divinos altares.

17

Y mira, veras la corona mitral
alexandrina, que fue confusion
del Arriano, con su conclusion,
en el concilio Niceno leal.
Y aquel de Ravena, llamado Vital,
con su Valeria, veras de consuno,
que los Gemelos conceptos en uno
pario como madre que fue natural:
martyres fueron por mando tribuno.

18

Veras Alexandro con dos compañeros
que resplandecen muy mas que la luna:
y como el vecino de Tordelaguna
en Roma los hizo morir prisioneros.
Otros fulgentes y claros luceros
veras por el Signo con alta victoria:
el niño Pancracio, con toda su gloria,
y mas de Plantilla los siervos enteros,
dos Eonucos de digna memoria.

19

Y como no miras el Signo Divino,
que resplandece con letras fulgentes:
«En esta señal venceras a las gentes»,
leydas primero del buen Constantino?
Elena, con justo precepto sanguino,
y vulto minace, primero lo halla:
la Sinagoga pestifera calla
con las señales del Supero Signo,
pero secreto la miseria ralla.

20

Esta es aquella Señal poderosa
que vence contino sus perseguidores:

Eraclio lo pruebe con sus contendores,
puesta en su frente por cosa preciosa.
Ved que hazaña muy maravillosa,
que de suplicio de crucificados,
dora las frentes de los sublimados
emperadores, con muy virtuosa
fuerza, que fuerza los desmesurados.

21

Despues que me hobo, segun convenia,
mi sacro Maestro mostrado las glorias,
y todas las otras insignes victorias
que tiene Phelipo con su compañia:
Abaxa, me dixo con gran alegria,
tus ojos mortales al centro pesado;
pues eres a esto muy mas inclinado,
veras las provincias vecinas de Ungria,
do hobo Phelipo real triunfado.

CAPITULO SEGUNDO

De como deciende a contemplar las provincias por do predico, y triunfo San Philipo. Y representa en una montaña, una manera de penas convenibles y purgatorias a los transgresores del segundo mandamiento, que es: No jurar a Dios en vano; y presupone como fabla con un pecador que penaba.

1

Como quien mira de grandes alturas
los infimos valles, al viso placientes,
y mucho mas quando los ojos fulgentes
acatan y miran sus dulces frescuras:
asi mis dos lumbres, hallandose puras
con el colirio de nuestra maestra,
inclino mi rostro a la mano siniestra
mirando las humidas hondas planuras
hacia la parte que Scythia se muestra.

2

Asi que la Tierra pesada miraba,
ya los vapores en si resolutos;
quedando los frigidos ayres enjutos,
de forma que mucho mejor devisaba.
Scythia ya del todo se nos demostraba,
el alta y la baxa; segun se declina
del Thanais hondo a la costa marina
del Austro: que medio meridie notaba,
hacia la gran cibdad Costantina.

3

Vimos sus muchas provincias dispares,
debajo del ultimo frigido clima,
do nace muy claro christal, si se lima;
y mas Esmeraldas, muy mas singulares.
Vimos ir Catiya con sus populares,
y dellos hambrientos de carnes humanas:
las barbaras gentes con otras profanas
por las Paludes riberas y mares
Meotidas, Caspias, y las Oceanas.

4

El monte Tauro fue luego patente,
de do se declinan los montes Ripheos,
hacia los frigidos Hiperboreos,
alli do Boreas se muestra valiente,
vimos Alanya, con Dacia de frente,
y la foribunda que Gothia digeron:
de alli do los inclitos Reyes salieron,
que tienen a Burgos muy mas prepotente,
que otros ningunos jamas lo tubieron.

5

Y vimos de parte del gran Oceano,
que siempre debajo del Polo se yela,
como Germania despliega su vela,
poniendo la proa en el Meridiano:
gusta las aguas del dulce Rodano,
despues de gustadas las Danubianas;
cria las gentes llamadas Germanas,
multiplicantes el genero humano;
y lucidas aves llamadas Hircanas.

6

Y vimos a Galia con tres divisiones,
o Francia de Franco por gran beneficio;
y con la memoria del Santo Patricio
Ybernia, con otras vecinas naciones.
Debajo, do trillan los siete Triones,
vi las tinieblas que tienen fuscado
lo medio del año; despues de pasado
Phebo los grados que son Erigones,
hasta que llega al pellejo dorado.

7

Yo que las fuscas tinieblas miraba,
puesta la cara en el Artico polo,
suelta sus frigidos vientos Eolo,
tal que mi rostro con ellos helaba.

Vuelve de presto, segun se hallaba,
mi cara huyendo su flato doliente,
al placido viento de nuestro occidente;
y vi como Phebo del todo pasaba
las lindes del gran Oceano tridente.

8

Y vi que las piernas del fuerte Orion
las tumidas ondas con el trasponian:
viendo de como feroces nacian
los brazos y cola del gran Escorpion.
Asi como quando qualquiera ladron
huyendo traspone la breña deshecha,
viendo que viene la vara derecha
verdegueando con el Quadrillon,
que pone de muerte cruenta sospecha.

9

Ya comenzaba su quarto primero
la noche, no menos helada que fria,
quando mi flaco sentido sentia,
lo que sintiera qualquiera grosero:
y luego a mi dulce fiel compañero
vuelvo mi rostro: Maestro, diciendo,
nuestro Emisferio se va escureciendo:
bueno seria buscar mesonero,
que nos reciba temprano riendo.

10

Porque si viene la recua que suele
venir a las veces, de muchos o pocos,
asi como suele, a la venta los locos
venir con sardinas, o cosa que huele,
no hallariamos quien nos consuele
con los rebuznos y cencerreria,
que quitan el sueño de noche y de dia;
y mas si se prueba, despues que se vele,
lo fino que llevan a la cofradia.

11

Responde riendo mi dulce Piloto,
oydo mi timido simple hablar:
Y piensas agora que puedes hallar
por esta montaña ni venta ni coto?
Este camino del todo va roto,
segun el altura del monte que yela:
no puedes hallar por aqui la Zarzuela,
ni Guadalherze, pasando su soto,
donde la bolsa pesada recela.

12

Pero tiremos de cara a la cumbre,
alli do parecen aquellos humeros;
porque yo pienso que son carboneros
unos que andan entorno la lumbre.
Desecha porende de ti pesadumbre,
y sigue de presto mis lentas pisadas
por estas roquedas y cuestas quebradas;
sin que tengamos mayor certidumbre
de las personas alli presentadas.

13

Asi que sobimos la roca trepando,
poniendo las plantas en piedras movibles,
y mas tan agudas y tanto pungibles,
como descalzos abrojos pasando.
Mi sabio Maestro me iba guiando,
como adalid por la sierra de Ronda,
que busca la breña mayor y mas honda,
do pueda su gente, a los Moros mirando,
hacer invisible por tiro de honda.

14

Cerca la cumbre del monte venidos,
vimos en torno de una hoguera
andar una danza de mala manera,
unos tras otros con roncos gemidos:
los colodrillos tenian partidos,
en forma de bocas, con lenguas sacadas,
y las naturales tenian cerradas;
y mas a los bezos, por mas constreñidos,
unas crueles mordazas echadas.

15

De cada qual lengua de aquellas pendian
dos Alicantes, que se reluchaban:
y con los corcobos ligeros que daban
las nudas espaldas sangrientas herian.
Las miseras lenguas hablar no podian,
estando ya fuera de sus paladares;
alzaban las manos, en son de pesares,
pero las sierpes asi las torcian
que las pegaban a sus aladares.

16

Uno de aquellos mi rostro guardaba,
haciendo señales que me conocia;
pero de como hablar no podia,
pasando su torno muy mas me miraba.

Yo que medroso me maravillaba
de tales tormentos y tal novedad,
vuelvo mi rostro, sin sagacidad,
al doto Maestro, que me reguardaba,
viendo turbada mi simplicidad.

17

Y digo: Maestro, que gente es aquesta,
que danzan entorno con tanta pasion?
Y quien es aqueste cuytado varon,
que tanto con señas mi vista requesta?
Luego socorre su dota respuesta,
diciendo: Los tristes de tanto tormento
son transgresores de aquel mandamiento,
que dice segundo la Tabla modesta
en el primero legal Testamento.

18

Aquel que te mira, con tanto cuidado,
es de Vandalia, segun que tu eres:
y dole licencia que hable, si quieres
oir de su boca su grave pecado.
Los dos Alicantes de presto soltado
hobieron su lengua, y a su paladar
se torna sangrienta, sin mas dilatar;
y de las mordazas el garfio quebrado,
pudo mas presto sin pena hablar.

19

Y diceme: Tu que por este desierto
vas a tal hora sin senda ni luz,
yo te conozco por un Andaluz,
segun la loquela te hace diserto.
Y sepas, que antes que fuese yo muerto,
te vide pequeño a la puerta de aquel,
que pesa las animas con su fiel,
e yo paseando las gradas, abierto
tenias un libro leyendo por el.

20

Y pienso que fuesen los Posteriores
del Aristotiles, con su comento,
Omero, Virgilio, segun lo que siento,
o uno de otros prudentes autores.
Agora con penas y graves dolores,
por estas mansiones que son derramadas,
pago los pasos que di por las gradas,
con treynta fengidos y falsos colores,
juramentando las cruzes sagradas.

21

Y mas en la Lonja de los Ginoveses,
por unos que armas a los infieles
llevaron ocultas en unos toneles,
jure falsamente por dos o tres veces
y mas en la Cuadra por unos diez meses
hice que uno sin culpa estobiese,
jurando de como yo mismo le viese,
en Cal de las Armas hurtar dos arneses,
antes que Goles sus puertas abriese.

22

En fin, que me trujo mi triste pecado
a un vil oficio de barateria:
alli reñegaba, y alli descreia,
alli sotilmente hincaba mi dado.
Y este que viene conjunto a mi lado
es Cordoves, de natura mestizo;
el qual en el Potro de Cordova hizo
tales reñegos que fue desterrado,
con un jubon a su cuerpo hechizo.

23

Despues que me hobo narrado sus males,
en la hoguera de aquella su fragua,
como las ranas se lanzan al agua,
asi se lanzo con los otros iguales.
Y luego lanzados saltaron atales,
como la sal que se lanza en el fuego;
que luego respenda con poco sosiego,
haciendo cerrar a los ojos mortales,
de los que temen los males del ciego.

24

Asi mis dos lumbres cerraron sus puertas
subitamente con este temor;
pero despues de su grande furor
del santo Maestro me fueron abiertas.
Y dixo, con dulces razones disertas:
No temas las tales personas cuytadas;
andan por penas asi derramadas,
hasta que sean purgadas y muertas
sus culpas, que fueron a Dios confesadas.

25

Y puesto que fueron asi pecadores
ante su muerte, con lagrima pura,
fue confesada su gran desventura,
gimiendo contino sus graves errores.

Mientras vivieron con mil trasudores,
nunca podieron del todo pagar;
y pagan agora con un esperar
la vida que hace de bueno mejores,
do nunca se puede ni pudo penar.

CAPITULO TERCERO

Do representa la segunda boca del Ynfierno; y pone la pena convenible a los Apostatas e Ypocritas.

1

No pienso que tan miserables gemidos
dieron las hembras honestas Romanas,
quando supieron la guerra de Canas
do se perdieron sus dulces maridos.
Ni creo que sean atanto crecidos
los duros lamentos de los naufragantes,
ni otros que fuesen a estos semblantes,
quanto sintieron mis flacos oidos
de lenguas humanas alli reclamantes.

2

Asi que dejamos aquella hoguera,
bien como fragua su llama suflando;
y con el Maestro sotil razonando,
subimos del todo la peña somera.
Y quando los ojos por la delantera
tendimos, mirando su valle rotundo,
comienza debajo salir un inmundo
hedor, muy sulfureo de mala manera,
qual se presume salir del profundo.

3

Pero lo hondo del valle mirado,
un abertura se muestra no poca;
y della salia la misera boca
segunda, con humo de sufre quemado.
El rostro bien como de drago formado:
y ved quales miembros los suyos serian,
que abierta la boca los bezos tenian
lo mas de lo hondo del valle ocupado,
tal que de dentro sus males se vian!

4

Y luego resopla su bravo furor,
flato peor que no viento gallego;
que hizo lo hondo del valle muy ciego,
y todo su cerco por al rededor.
Y vienta tan recio por cima el alcor
de aquella montaña, mortal y muy ciega,
que poco falto que su grande refriega
no derribo mi doliente vigor,
alli do su furia jamas no sosiega.

5

Como prudente Ligurio patron,
de la Carraca que pasa tormenta,
viendo venir la refriega que vienta,
requiere de presto su propio timon:
asi hizo el Vaso de gran elecion,
viendo venir la ventisca ya suelta,
suflando con frigida nieve revuelta;
presto socorre con su discricion,
teniendo mi cuerpo su mano muy suelta.

6

Pero despues de la furia pasada,
y todos los otros vapores escuros,
vuelvo mis ojos no mucho seguros
a la hondura de aquella quebrada.
Y siendo la boca ya bien devisada,
vimos de dentro tan crudos tormentos;
que fueran mis ojos muy mas que contentos
volver a mirar a la fragua dejada,
de los blasones con sus juramentos.

7

Cercada de llamas de fuego tenia
una gran plaza la boca hambrienta;
no menos en medio tenia cruenta
una manera de carniceria;
la harpillera de garfios pendia
por todas las partes de aquel edificio:
qual convenia tener el officio
del carnicero, que la poseia,
con instrumentos de tal exercicio.

8

Como los toros, en tales lugares,
tienen a fuertes colunas ligados,
asi vide cuerpos de bestias atados
por las gargantas y los paladares.
Tenian las caras con sus aladares,
bien como unos humanos mortales;
los miembros de cuerpos no poco bestiales,
en partes conformes, y en parte dispares
de asnos Sardescos, que son desiguales.

9

Y guarda, me dijo mi supera Guia,
como sus carnes malditas perdieron
los Beonitas, que contradijeron
las carnes perfectas del Fi de Maria.
De otras brutales por su rebeldia
se visten agora con penas horribles;
las caras humanas retienen visibles,
porque conozcan su fisonomia,
no discrepante de caras odibles.

10

Asi que merecen, por su desventura,
ser conmutados en cuerpo quimero;
ca cierto negando lo muy verdadero
les miente su propia perfecta figura.
Nota por ende su pena muy dura,
y como las inferas carnicerias
se hinchen de tales con sus heregias;
contaminantes la propia natura
del sacratisimo Christo Mexias.

11

Mostraban aquellos ministros cruentos,
como verdugos y bravos leones,
manos y garfios de mil condiciones,
y otras maneras de nuevos tormentos.
Despedazaban los quartos sangrientos,
y lenguas babosas, de aquellas quimeras;
las quales colgaban de las espeteras,
alli do picaban los buytres hambrientos,
bien como cuervos en cuencas enteras.

12

Y como los gatos de las asaduras
afierran con uñas, no poco gruñendo,
tal se mostraban los canes, comiendo
las carnes y lenguas heladas y duras.
A rehacerse por las coyunturas
tornaban sus miembros, despues de traga-
pero despues que los vi revesados [dos;
tornaban en otras mas feas figuras,
hechos del todo diablos formados.

13

Los viboreznos con dientes crueles
royen la madre despues de parida:
tal se mostraban con rabia crecida
estos novelos diablos rebeles.
Contra los canes muy mas infieles
volvian sus uñas crueles y dientes,
despedazando sus carnes dolientes;
para vengarse muy mas que lebreles
en los cazados venados mordientes.

14

Un fiero diablo yo vide sentado
en lo mas alto de aquella morada,
como carrillo con soga doblada,
para dar trato de cuerpo levado.
Tal de la lengua tenia colgado
el misero cuerpo del Herodiano;
y el juramento, que hizo profano,
puesto a los pies por un peso pesado,
para tormento muy mas inhumano.

15

En este gran trato de cuerda penaban,
otros semblantes de mitras y togas;
eran sus lenguas las asperas sogas
que los sobian y los abajavan.
Todos sus miembros se descoyuntaban,
y mas rebotavan los huesos quebrados:
y como los cuellos de los ahorcados,
muy estiradas sus lenguas mostraban,
venas, y cuerdas, los bezos inflados.

16

Y vi, que por asperos riscos sobia
una gran parte de gente gemiendo:
como cargado que gime subiendo
asperos puertos, sin senda ni guia.
Cada qual de ellos, yo vi que tenia
cubierta su cara con otra fingida,
hecha de plomo muy mas que bruñida;
y blanca su ropa, segun parecia,
de pelos de lobo sotil retejida.

17

Llevaban las caras y cuerpos corvados,
asi como hace qualquier ganapan,
que lleva gran peso con pena y afan
a los navios en Caliz fletados.
El plomo hacia sus rostros pesados,
siendo las mascaras de este metal,
por ir adelante por el pedregal:
atras se tornaban con pasos trabados,
hacia lo hondo del valle mortal.

18

Como las mascaras disimuladas
muestran sus caras de forma que vean,
buscando las cosas que mucho desean,
con trages agenos o ropas dobladas:
tal se nos fueron aqui presentadas
estas ocultas personas perdidas;
las quales, con ropas y caras fingidas,
tenian mis lumbres con velo veladas,
y muy empedidas a ser conocidas.

19

Vuelvo mi rostro, con simple color,
a mi Compañia bendita dotris,
asi como hace en el grande Paris,
el que pregunta delante el dotor.
Y digo, con este siguiente tenor:
O dulce Maestro! tu gran discricion
aclare, suplico, la tal confusion;
porque yo pueda quedar sabidor
de los presentes quien fueron y son.

CAPITULO QUARTO

Do demanda el Autor a su Guia, que le nombre algunos de los Apostatas e Ypocritas que via penar. Y como habla el autor con Don Opas, Arzobispo que fue de Sevilla, y despues de Toledo.

1

Los vivos ingenios, que son naturales,
continuo codician rimar y saber
las cosas ocultas, que pueden hacer
mucho mas dotos a nuestros mortales.
Asi que, Maestro, mis ojos, no tales
quales conviene tener el discreto,
codician saber lo que tiene lo prieto
oculto, de forma que queden iguales
los claros objetos al aucto secreto.

2

Mi digno Maestro, con cara risueña,
responde bien como responde la madre
al hijo, que tiene criado su padre,
quando le pide remedio a su pena:
O hijo, me dijo, tu mente serena,
no te congojes en cosas secretas:
saber diferencias de blancas y prietas,
es un trabajo que mas encadena,
a veces las mentes que halla discretas.

3

Pero si amas la sacra doctrina,
serante muy claras por don gratuito,
segun lo que sienten y tienen escrito
los contemplantes la mente divina.
Pero vengamos aqui, do declina
este Covento sus operaciones;
y luego veras sus amargas ficiones,
mucho mas claras que muestra Lucina
los rayos prestados con sus condiciones.

4

En epiciclos, segun su natura,
los altos planetas, por recto compas,
delante se mueven o tornan atras;
y cada qual de ellos su curso procura:
asi los presentes, por su desventura,
en un Epiciclo Deifico Trino,
tornaron atras por un otro camino,
que va por el centro, dejada el altura
do se contempla lo puro divino.

5

Estos rebeles tomaron en vano
el inclito nombre de Dios poderoso;
apostatando del don glorioso,
haciendo su gran mandamiento profano.
Con estos se juntan, y vienen a mano,
los grandes Ypocritas disimulando
sus caras y vidas; sotil engañando
lo simple, lo bueno, lo recto, lo sano,
sus malas conciencias mortal agravando.

6

Yo te suplico, Señor virtuoso,
que nombres alguno de aqueste conflito.
Y luego, mi santo Maestro bendito:
Placeme, dijo con rostro gracioso;
pero yo quiero, por don poderoso,
hacer que te hable qualquiera de aquestos;
y puesto que lleven cubiertos sus gestos,
mando que diga, maguera forzoso,
la causa que hizo hacerlos tan mestos.

7

Y porque mejor la tu mente dicierna,
aquello que fuere por el razonado,
hablete uno de fuera mitrado,
que tiene de propia tu lengua materna.

Luego reclama, con voz ineterna,
uno de aquellos con viso torcido,
Don Opas, diciendo, con alto gemido:
Don Opas el malo yo so, que la tierna
y dulce Sevilla deje de perdido.

8

Los grandes, muy grandes del muy cri-[minoso,
destruidor de las leyes y muros,
Vitiza, fondon de los reyes escuros,
fue mi principio mortal y dañoso.
Siguiole mi triste vivir malicioso,
pero la paga lleve de Pelayo:
agora me visto con este hargayo,
tan diferente del manto precioso,
quanto difiere Diciembre de Mayo.

9

Y este blasfemo que viene cercano,
herido con punta de lanza mercuria,
tal que no pudo su perfida furia
usar de la fuerza del ceptro Romano,
es el apostata vil Juliano:
aquel que la prima christiana tonsura
tubo por una muy grande locura,
retrocediendo del culto christiano
a la idolatria dañada cultura.

10

Aqui viene Sergio, muy mas que blas-[femo,
contaminando los dos Testamentos;
haciendo dos cuernos, crueles, sangrientos,
para la bestia llamada Mahemo.
Aqui de los bancos septenos un remo,
con que remaba la barca primera,
viene quebrado por la Calamera:
es Nicolas, no menos estremo
que otro pagano pestifero fuera.

11

Vienen con estos amargos y flentes
los grandes Ipocritas, con su color:
el Escalonita, con el Matador
del tierno Convento de los Inocentes;
otros callamos que vienen presentes,
mucho peores que el falso Synon;
el qual afirmaba, con ficta razon,
ser fabricado, sin armas latentes,
el grande caballo delante Ylion.

12

Asi razonando con su compañia,
se detenia seguro Don Opas:
en alto cogidas sus haldas y ropas,
para tirar por su misera via.
Pero yo vi, que del bosque salia
subitamente, con rigidos sones,
una cuadrilla feroz de peones
contra Don Opas, que se retenia
con sus amargas pungidas razones.

13

Estos inormes diablos rebeles,
hieren a este con gran osadia;
porque los otros alli detenia,
de caminar con sus penas crueles,
y bien como hacen los secos papeles,
siendo de llama de fuego tocados;
tal se tornaron aquestos cuitados,
siendo heridos con duros cordeles,
y grandes bastones de fuego mezclado.

14

Las mascaras graves, de plomo talladas,
y todas sus ropas, y trages fengidos,
alli se derriten despues de heridos,
quedando sus caras muy mas inflamadas.
Y como de alto las peñas lanzadas
vienen con furia la cuesta rodando,
tal se mostraban alli despeñando,
hacia lo hondo de aquellas quebradas,
estos blasfemos de Dios reclamando.

15

Considerado tan grave tormento
dije: Maestro, yo mucho quisiera
que Opas el malo muy mas me dijera,
de otros dañados del mesmo Convento;
o do caminaban con tanto lamento
retrocediendo por esta montaña;
o que me dijera de alguno de España,
ca cierto, Maestro, segun lo que siento,
hartos hallamos de aquesta Cabaña.

16

Baste, repuso mi santo Letrado,
lo que te dijo la lengua dañada:
no padecia su triste jornada
dalle reposo, por el deseado.

El justo juicio de Dios ordenado
al centro los lleva del cerco de Judas:
de los Hispanos, si tu me pescudas,
responda Tablada con rostro quemado,
y en su brasero las carnes desnudas.

17

Y de los semblantes hereges dañados,
diremos en parte muy mas conveniente;
do resplandesca la gotica gente
con sus triunfos de gloria bordados.
Pero reguarda, que ya son pasados
dos quartos y medio de los nocturnales:
nacen los Peces, con claras señales,
y mas en la Casa tercera juntados
los hijos de Leda se hallan iguales.

18

Como quien oye materias escuras,
y no las entiende del buen predicante;
el sueño lo vence bien como gigante,
que fuerza las fuerzas muy flacas o duras:
asi sus razones sotiles y puras,
no comprehendidas segun yo quisiera,
fuera la causa que luego dormiera
mi languido cuerpo, con sus coyunturas,
enflaquecidas segun lo que viera.

19

Habia bien casi dos horas dormido,
quando yo siento muy subitamente,
del sabio Maestro que estaba presente,
un gran estornudo bien como tronido:
presto recuerdo muy despavorido,
bien asi como recuerda la vela
quando la ronda su greña repela;
y mas y mas quando su vivo sentido
siente el espia de quien se recela.

20

Pero la digna muy dulce presencia
de mi catolico santo Maestro,
mi sobresalto segura siniestro,
fortificando mi flaca potencia,
luego me dijo la flor de prudencia:
Hijo, ya sabes que nuestro camino
ya se dispone por huelgo divino,
para sobir a la circunferencia,
do se contempla la mucho mas dino.

21

Despide, por ende, qualquier pesadum-
y dobla tus alas segun mi consejo, [bre,
porque tu puedas muy mas que vencejo
sobir aleando la supera cumbre.
Mira ya como rebota la lumbre
de la mañana por el emisferio,
clarificando muy mas el imperio
de Moabar con su vieja costumbre,
do tuvo Thomas su primer ministerio.

22

Apenas sus dulces razones habia
sentido mi ruda memoria grosera,
quando yo vide por la delantera
hacia las nuves sobir a mi Guia.
Con su vigor luminante subia
mi tremula mente, maguera pesada;
y mas tan segura por alto levada,
como la santa persona de Helia
en la carrera de fuego cercada.

Aqui se acaba el Segundo Triunfo, que es de San Phelipo Apostol.

TRIUNFO TERCERO

COMIENZA EL TERCERO TRIUNFO, QUE ES DE SAN JUDAS O THADEO APOSTOL, EN EL SIGNO DE GEMINIS

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la tercera sobida de la contemplacion: y pone la vida y triunfo de San Judas o Thadeo Apostol, y de otros Santos que estan en este Signo de Geminis.

1

Quando sobida se vido la mente,
guiada tercero por don poderoso,
luego mi santo Maestro precioso
intona su tuba con flato prudente,
y dice: La gracia del Omnipotente,
aquella que muda los hombres impuros,
munde tus turbidos ojos escuros,
para que vean aqui de presente
los celicos Santos fulgentes y puros.

2

Oida su santa fiel oracion,
no discrepante de mi voluntad,
no menos implora mi simplicidad
porque se cumpla la tal peticion.
Y digo: Muy alto Señor Helyon,
yo te suplico, mi Dios inmortal,
que oyas al Vaso de nuestro metal,
puesto que siempre sin contradicion
le oyes pidiendo lo muy razonal.

3

Y luego levanto mis ojos mentales,
alli do el Maestro bendito queria;
y vi que la grande Ballena sobia
con los Gemelos hermanos iguales.
Los lucidos rayos que son febeales
doraban sus grados y partes escuras;
no menos las rocas y grandes alturas,
do tubo primero sus ceptros reales
el viejo Saturno con nuevas censuras.

4

Salia no menos el fuerte Orion
cerca los cuernos del Toro dorados,
y cabe los Geminos, mas inflamados
con la presencia del carro Lathon.
Ya las saetas que tira Chiron,
herian las ondas del gran Oceano:
el candido circulo lleva su mano
con arco diviso, sin dalle pasion
el gran Escorpion con su cola cercano.

5

Miraba de como en el Gemino Signo
se goza Mercurio, segun en la Virgo;
quando se viste la ropa de sirgo,
con el calor de su propio vecino.
Mi dulce Maestro, con vulto benino,
viendo que Phebo del todo salia:
Basta, me dice, del Astronomia
lo contemplado, segun imagino,
para principio de aquesta tu via.

6

Los caminantes, de larga jornada,
si mas de lo justo fiel se detienen,
viendo las cosas que no les convienen,
pierden el tiempo y la propia posada:
viene la frigida noche, mezclada
con agua revuelta de turbidos vientos;
quedan los miseros cuerpos esentos
por las montañas, con pena doblada,
mucho quejosos de los elementos.

7

Conviene, por ende, que los contemplantes
no se detengan por reto camino,
ya comenzado su celico tino
de los misterios perpetuo durantes,
porque los tales asi caminantes
hagan seguras sus largas jornadas:
en otra manera se hallan burladas
las mentes humanas, que van oteantes
en cuento de cosas que son escusadas.

8

Oida su santa bendita doctrina,
retorna la vista de lo comenzado:
como a dinero que deja olvidado
el mercader que a la feria camina.
Luego sus lucidos ojos empina
la mente, del sabio Maestro herida,
hacia la parte mas esclarecida,
que representa la casa divina,
do se contempla la supera vida.

9

Ya reguardaba con ojos leales
los dignos triunfos del Signo presente,
con grados y puntos no menos fulgente
que finos balaxes y claros cristales.
Sobre los rayos de las inmortales
animas justas, segun parecia,
vimos un claro varon, que tenia
epistola una, con letras atales
quales convienen a la clerecia.

10

Una de Siete Canonicas era,
intitulada por su cobertura:
asi como tiene qualquier escritura
en la botica de toda manera.
Y bien como simple, que mira y espera
la dota respuesta de su compañero,
tal yo quisiera, de mucho grosero,
no demandando, que me respondiera
mi doto Maestro leal y muy vero.

11

En el color de mi rostro miraba,
el sabio Maestro, lo que yo queria:
como quien mira la fisonomia,
que judga por ella lo mas que dudaba;
y dice: Tu animo languido traba
de duda muy simple, queriendo gustar
quien es aqueste varon singular,
que tanto la mente dudosa te grava,
para poderlo mejor contemplar.

12

O tu, que deseas su nombre saber,
y como no miras, segun Abagaro,
quando le vido su rostro muy claro,
tal que lo pudo mejor conocer?
Si este, sin crisma, con turbido ver
el nuncio conoce de Christo mandado?
Y como tu, siendo fiel y crismado,
no le conoces, teniendo poder
para saberlo sin ser informado?

13

Pero yo quiero, segun tu deseo,
que satisfecha la duda te sea:
y como no miras su veste Tharea,
de donde le viene el nombre Thadeo?
Es el hermano del menor Alpheo
Judas, y nieto del buen Cleofas;
y porque no dudes en esto jamas,
es el hermano del buen Cananeo:
hermanos en carne, y en fe mucho mas.

14

Este bendito fulgente varon
dio la catolica cierta respuesta,
quando Barach le hizo requesta,
de la gran guerra del rey Babilon.
Los idolos falsos, con su relacion,
y todos sus vates confusos quedaron:
los Indos legados la paz reclamaron;
y luego renace gran admiracion,
a todos aquellos que de esto dudaron.

15

Los Mathematicos dos compañeros,
y sus evitables y magios fechos,
fueron por este bendito deshechos;
siendo los suyos de fe verdaderos.
Sus miseros cuerpos, desnudos en cueros,
con los bocados de muchas serpientes,
bien como lobos aullan gimientes;
pero sus negros intentos primeros
siempre quedaban con ellos latentes.

16

Habla con voz delicada el Infante,
puesto que fuese de poco nacido,
quando por este le fue requerido,
el casto Diacono puesto delante.
Y este, con huelgo divino bastante
amansa dos tigres no poco sañudos;
los quales mostraban sus dientes agudos
con espantable sangriento semblante,
a los incredulos mucho mas crudos.

17

Este con su compañero Zelotes,
ya convertida gran parte de gente,
eligen por dicho del Nuncio fulgente,
la muerte que pare los celicos dotes.
Nunca temieron sangrientos azotes,
ni menos tormentos que fuesen crueles,
por atraer a los tristes rebeles
a los docenos articulos motes,
motes que hacen las mentes fieles.

18

Pero mirad, que hicieron primero
estos catolicos Santos benditos:
mandan que salgan dos negros malditos
de las estatuas con vulto muy fiero.
Y bien como hace qualquiera pedrero,
que rompe las peñas con picos y manos:
tal corrompieron aquestos profanos
sus miseros vultos, de oro y acero,
hechos por reglas y puntos vulcanos.

19

Claman los duros Pontifices luego,
visto el estrage de su confianza;
tomando la cruda sangrienta venganza,
muy furibundos con poco sosiego.
Corusca de alto la llama de fuego,
revuelta con rayos por todas las partes:
su perfido templo se hace tres partes,
cae su triste convento muy ciego,
y todos sus signos y sus estandartes.

20

Asi convolaron las animas santas
de los Apostoles martirizados:
fueron los Magos de presto lanzados
en las hogueras que son Radamantas:
sepultan sus cuerpos con laudes atantas,
quantas los santos fieles supieron:
luego su Templo famoso hicieron,
do resonaban las dulces gargantas
odas y versos que les compusieron.

CAPITULO SEGUNDO

Do se pone el rey Abagaro, y como muestra la fisonomia del rostro de nuestro Señor, que es una dulce materia; y pone la cosmografia de las provincias, por do predicaron San Judas y San Simon.

1

Bien como cesan las admiraciones,
sabidas las causas que son principales
de los efectos, que son naturales,
dando noticia sus operaciones:
tal me dejaron sus vivas razones
certificado de lo que dudaba:
la mente grosera contenta quedaba,
ya conocidos los santos Varones,
con la victoria que los sublimaba.

2

Pero mirando muy mas diligente,
cerca del trono del santo Thadeo,
vimos un rey coronado cumeo,
hacia la parte derecha sedente.
Mostraba su mano real y potente
una figura de lienzo bruñido:
en ella miraba su rostro polido,
como quien mira en espejo fulgente
su cara con ojo muy embebecido.

3

Era la santa figura bendita
en su semblante muy maravillosa:
su cara no menos gentil que graciosa,
tal que mostraba virtud infinita.
A la de Lentulo, al Cesar escrita,
me parecia segun su pintura:
ni pienso que mano, sotil y muy pura,
de criatura mortal y finita,
pudiese ni pudo hacer tal figura.

4

Tenia su rostro real venerable,
tal que mostraba temor con amor;
el qual moderaba rubino color,
sin ruga ni falta que fuese notable:
la frente serena; nariz agradable;
dulce la boca, sin alteracion;
hacia su barba sotil division:
todo con ayre de don inefable,
segun demostraba su disposicion.

5

Divisos, en forma de los Nazarenos,
sus llanos y crespos cabellos tenia,
castaños, fulgentes, a do convenia;
verdes y claros sus ojos serenos;
los brazos y manos de gracia no menos:
y creo que nunca jamas se podria,
ni pudo hallarse figura tan pia
entre los hijos de hombres terrenos,
aunque se busque de noche y de dia.

6

Bien como hace qualquier corazon
quando lo alto sotil imagina:
atal hice yo con la cara divina,
viendo la forma de su perficion;
asi que herido con admiracion,
vuelvo la cara con ayre dudoso:
O Vaso, diciendo, de gracia precioso!
y quien es aquel señalado Varon,
que tubo tal rostro muy maravilloso?

7

No me responde mi santo Maestro,
dando las veces al rey Abagaro:
este responde con dicho muy claro,
muy deviante de todo siniestro.
Esta magnifica cara que muestro,
considerando su fisonomia,
fue la del inclito Fi de Maria;
el qual de vosotros mortales y nuestro
es y sera su real monarchia.

8

Ved si debria, con gran excelencia,
pintar su figura, que muestra mi velo;
quando con tantas estrellas el cielo
pinto con la mano de su sapiencia!

No le falto la paterna potencia,
ni menos el fuego, que puso color,
el qual los abraza con santo calor,
verificando ser Tres en Esencia,
sin division de mayor y menor.

9

Yo como vide que el Rey excelente,
materia tan alta de presto movia,
vuelvo mi cara buscando mi Guia,
como remedio muy mas conveniente.
Hice bien como qualquier que no siente
algunas razones, que son magistrales:
vuelve la cara, haciendo señales,
al compañero, que halla presente,
por denotar que no gusta las tales.

10

Luego, mi dulce Maestro, sentido
que hobo la falta de mi sentimiento,
como quien pone a la llaga el unguento,
con su palabra yo fui socorrido.
Y dice de presto, sin ser prevenido,
como Teologo muy singular:
No te debrias maravillar,
oyendo sermon atan alto sobido;
en otra manera no pudo hablar.

11

Porque las animas ya separadas,
en la presencia del alto consejo,
segun representa la cara el espejo,
asi todas cosas les son presentadas:
toman de aquestas las mas sublimadas,
con el calor que las hace beatas;
no pueden hablar sino cosas muy gratas,
altas y dignas, y tan elevadas,
que hacen volar a las mentes penatas.

12

Asi que los dichos del Rey glorioso,
con la Figura que muestra nitente,
tal eran ellos qual era su mente,
ya sublimada con dote precioso.
Los consejeros del rey poderoso,
no suelen hablar en su digna presencia
salvo las cosas de mucha prudencia;
como la Yglesia delante su Esposo,
considerada su gran excelencia.

13

Pero vengamos a lo que tu quieres,
y puede llevar tu pequeña memoria:
a veces la carga sotil y notoria
lleva de dentro muy grandes haberes.
Bien como llevan de los mercaderes
los ganapanes fardeles acuestas,
y dentro las perlas preciosas repuestas;
tal haras tu, si lo mismo hicieres,
con la carguilla de vidas honestas.

14

Mira, por ende, veras en el Signo,
aquel compañero que tube de Chiple;
el qual con su canto, mezclado mi tiple,
canto por las gentes el Verbo divino.
Efin que del pueblo cevil Salamino
fueras del muro retubo la palma;
por do resplandece con dotes el alma,
mas que no Phebo ni rostro lucino,
siendo la noche serenica calma.

15

Aquel resplandor que se muestra notable,
dando su luz a los templos Ingleses,
el qual por renombre le puso dos veces
el flato divino varon Venerable:
y porque su nombre mejor te lo hable,
es aquel Beda, que hizo hablar
los cantos y piedras con su predicar,
teniendo la gracia de Dios inefable,
que hace los mudos muy bien razonar.

16

Veras aquel hijo de Ponciniano,
que hizo que propio la Mitra tobiese;
donde los pobres primero pudiese
criar sin espensas del pueblo Romano,
este es el papa que dicen Urbano,
el qual a Cecilia batiza el esposo,
con el hermano Tiburnio precioso;
los quales con larga santisima mano
dieron sus bienes por Dios poderoso.

17

Erasmo y a Pedro con su Marcelino,
veras que relumbran muy mas que la luna;
porque tubieron en poco la puna
del Senatorio Convento malino.

Y aquel de Toscana, muy gran Bernardino,
que dora las plumas de la aguila fuerte,
que tiene con Napoles junta su suerte,
no mucho distante del campo Daquino,
su fama contino la gente convierte.

18

Como quien lleva los ojos intentos
tras de la cosa, que mucho bien quiere:
con ella camina, do quiera que fuere,
si no se le muestran contrarios los vientos;
tal yo llevaba mis ojos atentos
tras de la gloria del Gemino Signo,
el qual declinaba su reto camino
hazia los golfos, que sus movimientos
hieren las ripas del suelo Tilino.

19

Pero contrarios yo vi que venian
unos vapores delante mis ojos:
y como quien mira por sendos antojos
tal devisaban mis lumbres y vian.
Del ocidente yo vi que sobian,
de forma que todos los fulgidos grados,
como los cuerpos que son eclisados,
casi del todo se nos encobrian,
con los Triunfos arriba notados.

20

Luego mi dulce catolica Guia,
con el amor que renueva la mente,
bien como languido cuerpo doliente
que se renueva con su mejoria,
diceme: Hijo, contempla la via
de la jornada del Cinto dorado;
veras que su curso va necesitado,
rodando la noche, no menos el dia,
con movimiento de tiempo reglado.

21

Asi que no tengas a gran maravilla
que Polus y Castor declinen su frente:
como contemplas del agua creciente
con la menguante que va por Sevilla.
Ni puede contino mostrarse sencilla
la luz por el ayre que de su natura
claros vapores, o con espesura,
recibe; teniendo muy cerca el orilla
del mar, o de humida cosa no pura.

22

Antes que mas el vapor escurezca,
bien como niebla del todo cerrada,
declina tu rostro a la tierra pesada;
la qual muchas veces la vista refresca:
y puesto que muchas vegadas ofrezca
grande fatiga mirar una cosa,
otra mirada la vista reposa,
porque mayor voluntad se recrezca
a remirar la pintura preciosa.

23

El buen Isayas los cielos mirando,
con esperanza del supero Dei:
Attenuati sunt oculi mei,
dice, con lagrima pura llorando.
Asi la tu mente, que va contemplando
los altos triunfos del celico signo,
si siente fatiga, mirando contino,
vuelva de presto de yuso calando
la vista por otro terreno camino.

24

Abaxa porende tus ojos mortales
hacia la parte del Rodico clima:
veras la provincia Serenica prima,
entre dos hondas riberas caudales,
aqui do primero las lenguas iguales
fueron divisas con gran elacion:
vino Thadeo con simple sermon
haziendolas una, de muy desiguales,
en la catolica santa union.

25

Con el precepto del santo Letrado
inclino mis ojos alli do queria:
bien como aguila viendo que pia
el hijo que lleva debaxo cansado.
Luego de frente me fue presentado
el candido Caucaso, monte famoso;
no menos el Tauro, collado fragoso,
segun por el ayre se muestra elevado,
puesto que fusco por ser nubiloso.

26

A parte del Euro yo vi que corria
el Tigre ligero, con poco reposo;
y su compañero, muy mas vagaroso,
hasta la fuente que los resolvia.

Entre los quales yo vi que tenia
Mesopotamia sus campos amenos,
Ponto, y Caldea, con ella no menos,
alli do primero del Astronomia
hobieron noticia los sabios terrenos.

27

Vimos el monte de Armenia patente
do los tres hijos salieron del Arca;
y toda la otra vecina comarca
llena de reynos y barbara gente;
vimos la gran Babilonia de frente,
de Semiramis segundo murada;
y la que tres dias por una jornada
cuenta Jonas, de la yedra virente,
la penitencia por el predicada.

28

Ariba se muestra con su Sinayno,
do recibieron los pueblos Hebraycos
altos y dignos preceptos Mosaycos,
escritos con dedo del padre divino.
Vimos el Libano monte vecino,
de los Asirios Asiro nombrados:
con otros rencones, de pueblos dañados,
por aquel hijo de Audalla malino,
con sus carnales preceptos hallados.

29

Ya de tal forma la vista sentia,
como quien mira con viso no puro:
ni bien a lo claro, ni bien a lo escuro,
segun do se parte la noche del dia.
Muestra la causa mi celica Guia,
diciendo: No miras la noche que viene?
Sale Chiron con el arco que tiene,
ya declinada del todo la via
de Polus y Castor, alli do conviene.

CAPITULO TERCERO

Do se ponen las penas purgatorias a los transgresores del tercero mandamiento, que es de guardar las fiestas: y prosupone como habla con un caballero, y un mercader que penaban.

1

Es necesario, pues nos anochece,
que te dispongas en este camino:
como quien pasa por el Apenino
para Florencia, do Juan reflorece.
Si grande fatiga tu mente padece,
es necesario que tu la padezcas,
porque la gloria mas alta merezcas:
como la santa paciencia merece
de las injurias añejas o frescas.

2

Apenas habia su razonamiento
abierto la santa catolica calle,
quando nos vimos a la boca de un valle,
como de boca de lobo hambriento.
En torno salian de su fundamento,
bien como dientes, los riscos agudos;
de yerbas y verde floresta desnudos,
con las refriegas del frigido viento,
que hace los montes helados y crudos.

3

Salian del valle muy gruesos vapores,
segun la hondura que se demostraba:
con los vapores el ayre mezclaba
rigidos flatos, e muy matadores.
Y bien como suenan las ondas mayores,
quando se doblan y hieren la playa,
tal resonaban, aqui en esta raya,
unos lamentos y duros clamores,
por donde la timida mente desmaya.

4

Temblando la boca del valle pasada,
vimos estar una grande laguna;
sin influencia de rayos de Luna,
ni menos de otro planeta lumbrada:
asi muy escura, la vimos helada,
llena de unos espiritus roncos;
los quales estaban, asi como troncos,
medio salidos del agua gelada,
bien como salen los juncos, o joncos.

5

Roncos estaban, de los alaridos
y tenazadas que daban sus dientes:
hechos sus ojos asi como fuentes,
que se destilan de caños perdidos.
Vuelvo mis ojos no menos heridos
con el dolor que de vellos sentia,
y digo a mi santa catolica Guia:
Y quien son aquestos atan afligidos,
que muestran la forma de tal agonia?

6

Luego responde su lengua prudente
por el tenor que le fue la pregunta:
Es un convento de gente defunta,
que tubo viviendo crismada la frente.
Las fiestas solemnes del Omnipotente,
las quales debieran de santificar,
alli presumieron de las quebrantar,
donde les era muy mas conveniente
con actos catolicos solemnizar.

7

Y porque tu mente mejor informada
sea, con dichos muy mas abundantes,
habla con uno de aquestos penantes,
pues lo padece tu larga jornada.
Luego me llego con lenta pisada
por el orilla del misero charco:
y vide un espiritu bien como barco,
que tiene la popa en el agua salada,
y en seco la proa, de forma de arco.

8

Tal se cobria debaxo del yelo,
puesta la cara y el pecho de fuera,
como quien sale de alguna ribera
nadando, si toca los pies en el suelo.
A este me llego, con mucho recelo,
hablando con lengua de balbuciente:
O anima, digo, muy mas que doliente!
y que fue la causa de tu desconsuelo,
por donde padeces la pena presente?

9

Levanta la cara, despues de sentido
mi tremula voz, con amargo sospiro,
bien como hace con armas de tiro
ya trompillado despues de caydo;
y dice, doblando su triste gemido:
O tu que preguntas, y quieres saber
el duro singulto de mi padecer!
yo te suplico, despues de sabido,
que ruegues a Dios que me quiera valer.

10

Yo so, me dixo, por mi desventura,
un caballero de banda dorada;
agora la tengo de yelo doblada,
hasta que cumpla mi pena muy dura.
La negligencia del bien, y locura
de vanidades y cosas mundanas,
hicieron las fiestas de Christo profanas,
no reguardando mi ciega locura,
las santas canonicas leyes Romanas.

11

Dexaba los templos a Dios dedicados,
en los domingos y fiestas solemnes:
dexaban los otros catolicos bienes
mis frigidas manos y pies apesgados;
pero callentes y muy aliviados
yo los sentia, sin otras pasiones,
tratando los sacres, y vivos alcones,
hollando los panes, y por los collados
hechos de hombres ligeros cabrones.

12

Ha cinquenta años y mas que yo peno
en esta laguna mortal y tan mesta,
y mas otro tanto de tiempo me resta
para salir por el ayre sereno.
Este gran charco de yelos relleno,
no pienses que sean aquellos pantanos
que dicen Estigias y Lagos insanos;
ni menos el golfo que dicen Tirreno,
do navegaron los primos Romanos.

13

Son unas ciertas lagunas de penas,
do penan las frias y tepidas almas,
que frias ficieron sus obras y calmas,
del santo trabajo que hace las buenas.
Quando vistieron sus carnes terrenas,
tobieron en poco la satisfaccion,
amarga la pagan por esta prision;
del esperanza catolica llenas
de la divina y eterna vision.

14

Apenas habia su dicho complido,
quando parece por cima del yelo
una cabeza de candido pelo,
como de cano muy envejecido:
reclama con lagrimas el dolorido,
diciendome: Tu que por este camino
vas con el huelgo del padre divino,
ruega por mi, pecador aflegido,
por mis ofensas y trato mezquino.

15

Como los brutos galapagos suelen
tener sus cabezas y cuello de fuera
por los remansos de alguna ribera,
si no les dan causa que hondo se cuelen,
tal se mostraban y mucho se duelen
las tristes cabezas por esta laguna
contradiciendo su negra fortuna;
hasta que vayan a do se consuelen,
y mucho mas esta que otra ninguna.

16

Y dixele: Quien eres tu que llorando
reclama tu lengua con tanto dolor?
Yo so, me dixo, muy gran pecador,
que fue por el mundo contino tratando.
Del huerto del Rey a la llana pasando,
hize comienzo de mercaderia;
y fue tan creciendo mi sabiduria,
que en todos los bancos de Flandes cam-
hice muy llena la bolsa vacia. [biando,

17

Florencia, y Venecia la mucho mas dina,
y Genova, con Solarona, Leon,
Sevilla, Valencia, con el Villalon,
mi trato sintieron, y mas en Medina.
En Valladolid, a la Cuesta Platina
tienda tenia de muchos brocados;
ganaba doblado por darlos fiados
a cortesanos y gente condina,
y con el usura los logros mezclados.

18

Ay pecador! que con este cuidado,
ni fiestas guardaba, ni misas oia;
menospreciaba qualquier romeria,
con mis factores muy mas ocupado;
cerraba los ojos al pobre cuitado,
con ansia hambrienta de multiplicar.
Agora muy pobre no ceso penar,
a los infiernos no siendo dañado,
por una capilla que hice dotar.

19

Y pues que en el monte que mira las
tienes entrada, segun tu vestido, [Flores
quando alli fueres, por Dios yo te pido,
que te recuerdes de tantos dolores,
y digas a alguno de aquellos factores,
que tratan los cambios y mercaderias,
que piensen las aguas heladas y frias
que los esperan, si de sus errores
no satisfacen con obras muy pias.

20

Dicho que hobo su razonamiento,
debaxo los yelos se hunde alli luego,
como la danza del triste Tariego,
que hizo las mozas perder casamiento.
Luego mezclada con turbido viento
viene de alto la candida nieve:
esta del lago mortal me remueve,
siendo mi santo Maestro contento,
porque lo mas aflegido se pruebe.

CAPITULO QUARTO

Do se representa la tercera boca del Infierno, y pone las penas convenibles a los Simoniaticos: y prosupone como habla con un Pontifice, el qual no quiso decir su nombre, pero dice la causa de su perdicion: y ponese la difinicion de la Simonia, y trata brevemente de su materia.

1

Como los Fisicos con su presencia,
alegran los languidos hombres enfermos;
o como las guias, que saben los yermos,
a los que se pierden por su negligencia,
tal me senti con su gran reverencia,
quando lo vide conjunto conmigo.
La mano me toma, yo presto le sigo;
y tal me llevaba su benivolencia,
como a Thobias el Angel consigo.

2

Asi por el valle cruel tenebroso,
fuemos hablando de aquellos tormentos:
diciendo, de como los Diez Mandamientos
guardar se debrian por Dios poderoso.
En lo mas hondo del valle penoso
oimos sonar unas ciertas quadrillas:
asi como suenan algunas tablillas,
y roncas gargantas del pueblo leproso,
que pide limosna de fuera las villas.

3

Baxamos los ojos alli do sonaba
esta manera de nuevos sonidos:
y quasi turbados mis cinco sentidos,
muy herizado mi pelo crespaba.
Alli por lo hondo se nos presentaba,
mostrando sus dientes y bezos esentos,
la boca tercera con mil detrimentos;
y muy furibunda se nos demostraba
con sus novelos crueles tormentos.

4

Un gran edificio la triste tenia
junto consigo de forma de templo;
el qual fabricado, segun yo contemplo,
fue con espensas de la Simonia.
Como de horno de vidrio cobria
su cobertura de dentro y de fuera:
en medio por ara muy grande caldera,
y mas la materia, que dentro hervia,
de pez y resina mezclada con cera.

5

Tenia sus puertas no poco patentes,
correspondientes sus tristes aspectos
a quatro rencones del mundo secretos,
y por su diametro muy diferentes.
Otros postigos le vimos latentes
colaterales en torno del muro;
el qual se demuestra de fuera muy duro,
pero de dentro las piedras candentes
tenia con fuego sotil y muy puro.

6

Bien como vemos los menesterosos,
y pobres a puertas de templos pidiendo,
unos mostrando sus llagas gimiendo,
otros gritando sin ser furiosos;
asi se nos muestran aqui lacrimosos
ciertos rebaños de gentes inciertas,
de lepra sangrienta del todo cubiertas;
asi como vemos los santos leprosos
con sus tablillas pedir a las puertas.

7

Asi retiñian sus perfidas manos
como tablillas parejos dragones,
con que hacian sus miseros sones
por denotar sus intentos profanos.
Era peor que de bubas o granos
su fetida lepra, no menos maldita
que fue la sangrienta del Escalonita:
llena de vivos hervientes gusanos,
segun la hallamos de muchos escrita.

8

Ved que hacian con ansia rabiosa
los fieros dragones, despues de tocados!
dan en sus manos crueles bocados
con dientes, y lengua muy mas venenosa;
silbando con furia mortal espantosa,
batiendo las alas, yo vi que saltaban
cara los rostros de los que penaban
aqui en esta pena, que digo leprosa,
con duros singultos, segun denotaban.

9

Uno, con voz dolorosa reclama
diciendome: Tu que deciendes y osas
venir a las animas tanto leprosas,
quien eres? y como tu madre te llama?
Con esta dolencia tu lengua no brama,
para que vengas a aqueste tormento:
ni eres defunto, segun el aliento
que mueve tu pecho, bien como la rama
movida con flato suave de viento.

10

Con la pregunta sotil que hacia,
vuelvo mi rostro a mi santo Letrado,
para que fuese por el avisado
de la respuesta que yo le daria:
el me responde lo que convenia
que respondiese segun su demanda;
y luego me vuelvo de cara la banda
do reclamaba la voz que pedia,
y breve responde mi lengua la blanda.

11

O anima triste que tanto te dueles!
si tu me dixeses primero quien eres,
ya te daria despues, si quisieres,
cosa muy digna con que te consueles.
Basta, me dixo, si puedes y sueles
hacer lo que dices con otros cuitados;
con estos que somos aqui reprobados
es imposible, por mas que recueles
las escrituras y testos sagrados.

12

Y como no sabes el texto patente:
nulla, dicente, in inferno redempcio?
Esto reclaman Tomas y Vicencio,
con el Rector de la madre prudente.
Uno se halla que fue prepotente
haber de la infera claustra salido,
por ruego del gran Sacerdote que vido
limpiar el espada del percuciente,
y en su vaina la hobo metido.

13

Asi que tenemos del todo raida
la gran esperanza de nuestro consuelo,
bien como tienen los santos del cielo
segura la gloria muy esclarecida.
Asi que seria jornada perdida,
buscarme las cosas de consolacion;
pues que mi culpa no pide perdon
en esta miserrima honda manida,
do tiene su reyno sangriento Pluton.

14

Y pues que no quieres tu nombre decir,
ni menos do vas con aquese barbado,
el qual yo conozco por grande letrado,
pues supo ganar el eterno vivir:
callando mi nombre, si quieres oir,
quiero que sepas mi mala ventura:
y mira primero mi negra tonsura,
con la señal que la pudo cobrir
de la tiara de trina figura.

15

Yo de la Silla muy santa Romana,
hice las cosas que nunca debiera:
multiplicando por mala manera
la triste ganancia, que pierde y no gana.
La sangre propincua, mortal y muy vana,
fuera la causa de tantos errores,
haciendo a mis hijos muy grandes señores,
y dando manera, por donde remana
esta dolencia por otros menores.

16

Y porque tu sepas la triste dolencia
como se pega de dentro de Roma,
bien como hace la liquida goma
quando se toca sin mas advertencia;
y como la cruda mortal pestilencia,
corruptos los ayres, al cuerpo se pega,
tal corrompida la mente muy ciega,
al alma se pega sin mas resistencia
la roña semblante ya quando se llega.

17

Hobo principio del Circuncidado
que tuvo la lepra cruel con afan,
quando del Siro gentil Naaman
hobo las joyas preciosas tomado.
De aqui se nos hobo del todo pegado
este pestifero morbo patente:
de unos en otros, bien como simiente,
va sucediente, por ser engendrado
del avaricia mortal y doliente.

18

Esta manera de templo tenemos,
todos aquellos que el vuestro perdimos;
a veces entramos, a veces salimos,
porque diversa la pena pasemos.
Fueron sin medio los nuestros estremos,
quando gustamos el ayre de vida;
aqui por estremos la pena crecida
sin intervalo cruel padecemos,
aunque no sea por una medida.

19

Veras la caldera por forma de ara,
donde se funde la dulce pecuña,
y donde se ofrece, despues que se cuña
con impresion de la falsa tiara.
La verdadera se halla muy clara
en la moneda del santo varon;
por el contrario la hizo Symon,
aqui do con ella jamas nunca para
hervir en el hondo cruel calderon.

20

Luego reguardo con tales razones
la negra caldera hervir a menudo,
y lo que la mente notar aqui pudo
en ella hervian muy ricos bolsones.
Botavan por cima de los borbollones
revueltos en forma de gruesos gusanos:
como herviendo los cibos livianos
saltan y tocan los vivos tizones,
no socorridos de fuerza de manos.

21

Y dixome luego: Veras el escote
de la Simonia con todos sus males:
alli, con los treinta dineros iguales,
la bolsa cruenta del Escariote;
alli, de Safira su misero dote;
alli, de Jason el hermano de Onias,
comprando la mitra fiel en sus dias;
tal que su pueblo leal con azote
lloraba las lagrimas de Ieremias.

22

Luego del templo doliente botaron
unos diablos crueles y feos,
y toman a cuestas los miseros reos,
y dentro festinos con ellos entraron.
Otros leprosos de dentro sacaron,
su lepra con llama de fuego mezclada:
tomaron de fuera la triste posada,
la qual los entrantes por buena dexaron,
por ser la de dentro de pena doblada.

23

Y que te parece de como se trata
la Simonia, me dixo mi Guia?
Y que te parece de la Clerecia
que por la pecuña lo justo barata?
Veras donde viene y a do se remata
su diligencia, su troque, su venta:
veras si les pudo su misera renta
librar de la muerte, que siempre los mata,
nunca cesando su brava tormenta.

24

Es Simonia, segun su manera,
una pestifera venta dañada,
donde se vende la cosa vedada
por la catolica fe verdadera.
La Sinodo santa, que fue la primera,
esto confirma sin otro debate:
Acipite gratis, gratisque vos date,
ande la plata y el oro de fuera,
porque del todo la gracia no mate.

25

Y es Simonia tan misero mal,
que sin la pecuña las cosas sagradas
muchas vegadas se dan solapadas,
por los honores de lo temporal.
Anda con esto la mano fiscal,
la boca no menos con sus promisiones,
pactos anexos con mil condiciones:
haciendo terreno lo espiritual,
y mas temporales los celicos dones.

26

Aqui, porque sepas, con penas crueles
penan con estos los tristes logreros;
y penan los otros que son usureros,
mucho peores que los infieles.
Ved que mancilla! que siendo fieles
del merito santo se hacen ingratos
con sus enormes y malos contratos,
de la canonica regla rebeles;
que hacen los buenos a Dios mucho gratos.

27

Asi que dexemos aqueste camino:
ya no conviene que mas decindamos,
ni menos conviene que nos detengamos
mirando la forma del templo malino.
El dia se halla del Euro vecino
con la presencia del Cancro nitente,
ya por el Gange rebulle la gente,
mostrando la fresca mañana su Signo,
que suele mostrar por la parte de oriente.

28

Asi razonando me toma la mano,
y puesto su rostro a la parte derecha,
por una sendilla sobimos estrecha,
cara la cumbre del monte cercano.
Y bien como sube qualquiera no sano
con el aliento del tumido bazo,
tal yo sobia trabado del brazo
del adalid y Maestro muy sano,
hasta que pude subir un pedazo.

29

Pero la mente muy mas desvelada,
y con la fatiga me carga de sueño;
dandome cama de tronco de leño
de unos podridos helechos cercada.
Asi que despues que senti reposada
mi flaca persona, segun convenia:
Levanta, me dice la supera Guia,
pues que tenemos tan grande jornada,
quanto yo pienso que fue la de Helia.

30

Asi me levanto no menos cuidoso,
que se levanta camino de Roma
el que renueva las postas y toma
ligero caballo maguera costoso.
Mi Guia, mirandome tan animoso,
se goza, con dulce palabra diciendo:
Con obediencia la mente corriendo
gana la gloria con don frutuoso,
y no con el ocio cevil y dormiendo.

31

Subitamente, con estas razones,
ya radiando la lumbre del dia,
ambos tomamos la celica via
debaxo dexando los graves terrones.
A mano siniestra los siete Triones
quedaban ya quando se vio mi presencia
cabe la quinta que dicen esencia,
fuera de todas las alteraciones
elementales con su diferencia.

Aqui se acaba el Tercero Triunfo, que es el del Apostol San Judas o Thadeo.

TRIUNFO QUARTO

COMIENZA EL QUARTO TRIUNFO, QUE ES DE SAN PEDRO APOSTOL: CON LA CONMEMORACION DE SAN PABLO APOSTOL, EN EL SIGNO DE CANCRO

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la quarta sobida y triunfo del Principe de los Apostoles San Pedro, y de sus Llaves y Pontificado, asi en Antioquia como en Roma; y de la vitoria que hobo de Symon Mago, y de Nero Emperador.

1

Como la dulce calandra volando
entona su canto, subiendo su vuelo
fazia la parte mas alta del cielo,
con sus alillas sotil aleando;
pero despues de sobida, callando
contempla la forma de aquella sobida;
y con alegria mezclada su vida,
muy vagarosa se viene calando
fazia la propria terrena manida.

2

Tal me sentia, despues de sobido
con las alillas de mi pensamiento,
puestos mis ojos en el firmamento,
de mi Maestro muy favorescido.
El carro Lathonio del todo salido,
entre los brazos del Cancro dorado
mostraba su curso, muy mas elevado
puesto en el auge, muy esclarecido
con la presencia del sol radiado.

3

El circulo alto que dicen Estio
nos dividia con sus Azeninas
el celico Cancro, teniendo las binas
sobre la concha del rostro vacio.
Su cinta mostraba Bootes el frio,
con la hebilla que dicen Arturo,
hacia la parte del bruno Coluro
que tiene el aspecto con el señorio
sobre la fuerza del Aquilo duro.

4

Ya de la Ydra se nos demostraba
la fiera cabeza del Cancro cercana,
pero nascida la gran Eridana
ribera del todo yo vi que pujaba.
La cabra su cola de pece bañava
dentro las ondas del gran Oceano;
el Sagitario le iva cercano,
bien como quando feroce cazaba
en Elicone su rigida mano.

5

Miraba de como la fulgida Luna
aqui en este Signo su casa tenia,
y como de Phebo la luz rescebia
su cara, no menos escura que bruna.
La casa de Roma que siempre fue una,
la qual nos denota la dicha Lucina,
de Christo recibe la lumbre divina;
mucho mas viva que otra ninguna,
que fuese criada por cosa muy digna.

6

Esta, me dixo mi dulce Maestro,
para principio de nuestra jornada;
porque la casa de Pedro lumbrada,
la via se tome sin otro siniestro.

Hizo bien como piloto ya diestro
que pone la aguja delante la vela,
quando de noche con su carabela
va por el golfo que dicen el nuestro
los de Tarifa con los de Marbela.

7

Levanta la mente, me dice mi Guia,
y abre tus ojos los interiores:
veras otros rayos de gloria mayores,
que muestran la gloria del Fi de Maria.
Baste lo dicho del Astrologia,
y mira derecho por el acendente:
veras en el Cancro sobir prepotente
uno que tiene muy gran señoria,
sobre la digna Catolica gente.

8

Asi como rayo de sol luminante
que sale por nuve divisa de viento,
que faze no menos que mas que contento
el pobre desnudo que va caminante:
asi de este Signo salio radiante
gran resplandor de la cara de uno;
en cuya presencia no pudo ninguno
notarse de claro con el semejante,
que faze contino lo claro de bruno.

9

Era su silla muy maravillosa,
donde muy alto sentado lo via,
otra cabe ella yo vide vacia:
de jaspe talladas por cosa preciosa.
Hace tal piedra la mente graciosa,
conforta no menos el viso turbado;
y con esperanza, su verde mezclado,
hace la mente sufrir toda cosa,
fasta venir a lo mas deseado.

10

Era muy rica la su vestidura,
segun requeria su pontifical:
la broncha tenia de claro cristal,
de perlas sembrada por la bordadura.
Dentro tenia sotil escritura
con cinco letricas en forma de cruz,
la I con la E, y la S con US:
y mas que salia de aquesta pintura,
por claro matiz, una candida luz.

11

Tenia su rica muy alta tiara
un claro carboncol por la delantera;
y mas a la parte que dicen postrera
una real margarita muy clara;
y mas un acates alli se declara
tener a la banda dignisima diestra;
y un adamante a la parte siniestra,
la qual de contino lo duro dispara,
y mas a fortuna muy dura se muestra.

12

De quatro virtudes que son cardinales,
daban las piedras muy clara noticia:
Prudencia primera, segunda Justicia,
que mucho mas honra los ceptros reales:
las otras que muestra por colaterales,
sunt ubicumque divine divicie,
de temperanza fortisque millicie;
y entorno tenian las letras atales:
reposita es michi corona justicie.

13

No creo que fueron atanto preciosas
las vestiduras del gran Sacerdote,
hermano del Manso que fue gran azote
de Faraon, y de todas sus cosas.
Dos llaves iguales y maravillosas
tenia por rica divisa potente:
era la una del cielo fulgente,
otra de nuestras miserias penosas,
quando nos cierra la puerta patente.

14

Yo como vide tan maravilloso
pontifice sumo, sotil radiante,
siento mi viso muy mas cintilante,
que siente quien mira lo mas luminoso.
Invoco la gracia de Dios poderoso,
Apolo privado de tal reverencia:
O inefable divina Sapiencia,
con el colirio de don virtuoso
sana mi flaca visiva potencia!

15

Porque yo pueda, mejor alumbrado
con el claror de tu rayo divino,
ver a tan alto varon y tan dino,
y mas conocer a tan sacro Perlado.

Y luego repuso mi santo Letrado:
Amen, asi sea, segun lo demandas.
Y con sus razones sotiles y blandas
aqui me reprende, por desacordado:
Y como no gustas las tales viandas?

16

Y como no gustas, que vas navegando
en la gran nave de aqueste varon?
Conosce, conosce tan digno patron,
pues que su barca te lleva remando.
Va con anzuelo de Christo pescando
los hombres humanos, segun te pesco:
este la piedra primera fundo
del edificio, que va militando
con la vandera que siempre vencio.

17

Y tu, no conoces el Clavicolario
de Christo, que tanta potencia le dio,
quanta consigo subiendo llevo,
en el abrir y cerrar su contrario?
Vuestro continuo cruel adversario,
que va rugiendo bien como leon,
pierde las fuerzas y toda sazon;
y con su flaqueza se halla muy vario,
delante de aqueste divino Simon.

18

Este, las redes de hilo torcido
dexo con la barca de pez y madera;
tal que le dieron la muy duradera
con el timon de los cielos venido.
Con esparavel, de virtudes texido,
contino vos pesca con mucho hervor:
asi como hace qualquier pescador
dende la popa del barco sobido,
lanzando la red a la parte mejor.

19

La flaca memoria llevar no podria
la suma de toda su magnificencia:
pero digamos de su reverencia
lo poco de mucho que Lino sentia.
Las ovejuelas de la pastoria
de Christo le dieron por digno pastor:
tres mil recogio con su voz y clamor
el dia que vino de alto la pia
clemencia, con rayo de fuego de amor.

20

Ved que pastor, y que multiplicar!
que luego con este rebaño que digo,
cinco mil junta llevando consigo,
faltando la coxa, que quiso curar.
El paralitico pudo sanar
Eneas; y mas que la Crisma bendita
por este recibe Cornelio neofita;
y quiso rogando la vida tornar
a la Matrona muy santa Tabita.

21

Era su sombra de tanta virtud,
que los enfermos con ella sanaba;
y mucho mas quando su ropa tocaba
el que buscava perfecta salud.
Crecia con esto muy gran multitud
de las ovejas y fruto que dan:
ved si debria de ser rabadan
con el cayado de la celsitud,
que rige contino los hijos de Adan.

22

Tuvo la catreda santa primera,
que fue de Anthioquia, por años septenos;
quando Filipo con otros muy buenos
la santa catolica fe recibiera.
Y veinte con cinco, por esta manera,
tuvo la silla muy alta Romana:
y con su doctrina la gente pagana
el Mago conosce de dentro y de fuera,
y mas su disputa sofistica vana.

23

Este pestifero Mago primero,
hobo con este muy grande conflito
en Jerosolima, donde fue vito
con el resuello de Dios verdadero:
a Roma se viene, delante de Nero
deificando su cuerpo malvado,
haciendose hijo de Dios consagrado;
y mas que la prima virtud por entero
era su nombre sin fin limitado.

24

Quiso probar su deifica vida,
y su poderio con celico vuelo;
y menospreciando las cosas del suelo,
comienza por alto hacer su sobida.

Yo reclamaba con voz aflegida:
O Pedro! diciendo, tu debes mandar,
e yo con la mente fiel suplicar,
que sea muy presta su triste caida,
y tal que no pueda tornar a volar.

25

Ved que misterio de gran maravilla,
que con el precepto de mi compañero
cae, bien como cayo el campanero
de la gran torre de vuestra Sevilla.
Nero turbado, con mucha mancilla
que hobo perdiendo varon de tal suerte,
manda prendernos por reos de muerte;
y luego la cruda Paulina familia
en una custodia nos puso muy fuerte.

26

Pero Proceso con Martiniano,
ya convertidos de su desventura,
abren la puerta de aquella clausura
donde nos puso Paulino Romano.
Pedro se sale por el Apiano
camino, do hobo su Dios encontrado:
Quo vadis, o Domine? dice turbado.
Sepas que vengo do sales tu sano,
para que pueda ser crucificado.

27

Asi que se vuelve, con mucho hervor,
ya comprendida la justa repuesta;
y luego nos prende la muy deshonesta
familia con auto de triste dolor.
Agripa, Prefecto del Emperador,
da la sentencia de crucificar
a Pedro, no menos a mi degollar:
como Romano guardando el honor
que a los Romanos se suele guardar.

28

Y llevan al Principe de los Christianos
al duro patibulo del Vaticano
monte, del regio palacio cercano,
alli do clavaron sus pies y sus manos.
Los fidelisimos santos hermanos
vieron su gloria por don sublimado;
sale su flato muy glorificado
ante los coros de los soberanos
cantores, presente su Christo sagrado.

CAPITULO SEGUNDO

De la Conmemoracion de San Pablo; y como dexo aqui al Autor, y se subio a sentarse junto con San Pedro, y como le envio a San Dionis su discipulo, para que le guiase, y le narrase de su vida y triunfo; y eso mismo, de los dos padres Adam y Abraham; y de otros Santos que estaban en este Signo del Cancro; y hace una exclamacion en loor de Roma; y como dexo San Dionis al Autor solo, y desaparecio.

1

Asi como suele salir mucho presta
con sus alicas de pluma la vira,
quando a lo blanco del hito la tira
el ballestero con recia ballesta,
asi muy de presto mi Guia modesta,
el digno triunfo de Pedro narrado,
me dexa subiendo de luz radiado
cara la silla vacia repuesta,
y junto con Pedro le vide sentado.

2

Maravillado de tal accidente,
y como dexado me hobo mi Guia,
ved, segun veo, que tal quedaria
mi corazon y mi languida mente!
Clamo de presto tras el acedente,
con las palabras del buen Eliseo,
quando Thesbites en carro febeo
sobia, no menos que mas que fulgente,
a lo mas alto del cielo que veo.

3

Viame solo muy alto sobido,
cerca del augico punto levado;
muy temeroso de ser derribado,
desvaneciendo mi flaco sentido.
Temia los daños que hobo temido
Dedalo, quando las alas de cera
a Ycaro puso con pluma de fuera;
pero muy presto se vido caydo,
porque no tuvo saber ni manera.

4

La cara de Pablo muy mas luminante
era que quando lo vide por alto
venir por socorro de mi sobresalto,
viendo la bestia de Belo delante.

Levanto la voz, con sereno semblante,
diciendo: Muy dulce, famoso Maestro,
y que fue la causa de tanto siniestro?
Y como me dexa tu mano pujante,
siendo mi flaco sentido no diestro?

5

Y no te lo dixe, Maestro, primero
que me subieses al gran Vellocino,
que no me dexases por este camino,
siendo celeste fiel compañero?
Señor, otra cosa ni pido, ni quiero,
sino que torne seguro, sin pena,
al monte siquiera de la quarentena;
do satisfaga, si yo de grosero
ofensa te hice que tal me condena.

6

Apenas habia mi simple querella
dado su fin, de la forma que digo,
quando yo vide conjunta conmigo
una cometa de forma de estrella.
Oi razonar una voz en aquella,
diciendo: No temas, no temas, hermano,
esto dispone tu Dios soberano,
el que la mente catolica sella,
con sello de gracia que tiene su mano.

7

Fue necesario que Paulo subiese,
porque su gloria te fuese notoria:
el virtuoso decir de su gloria,
cosa viciosa no dudo que fuese.
Por este respeto, mando que viniese
para decirte su vida preciosa;
y como la tiene muy mas gloriosa,
alli do tu mente, si pura se viese,
seria por gracia de Dios virtuosa.

8

Y porque no dudes de lo relatado,
yo so la lumbre de San Dionis,
que tengo la casa en el grande Paris,
a do sin cabeza la hobe hallado.
Deciplo de Pablo, por don sublimado,
fui de tal forma, sin plata ni moro:
que las Gerarquias del celico coro
con division de Noveno Tratado,
tuve contino por sacro tesoro.

9

Este muy alto Varon glorioso,
considerado su fulgido fin,
viene del tribu de aquel Benjamin,
que fuera viznieto del padre famoso.
En Tarso Celicie, no mucho costoso,
nacio, hecho vaso primero de hiel,
criado con letras de Gamaliel;
pero despues que se vio cegajoso
copa se hizo de celica miel.

10

Hilario te puede decir brevemente
todas sus glorias y persecuciones,
y como con vergas los duros sayones
hirieron tres veces su cuerpo paciente.
En Listro con piedras la perfida gente
le perseguia con impetu duro;
y mas en Damasco, no siendo seguro,
en el espuerta de noche latente
la cuerda le guinda por cima del muro.

11

Ved el espuerta, si bien mereciera
dalle renombre de mas perfecion:
pues que del Vaso de gran elecion
fue tan perfecta segura vasera!
Bendita la mente, sotil espartera,
que hace de esparto los vasos atales!
significando los cuerpos mortales,
pero de dentro, por alta manera,
pone las copas que son inmortales.

12

Este divino fulgente Varon
en Jerosolima fue maltratado,
y con las cadenas su cuello ligado
delante del Festo se vio su quistion.
Al Cesar apela, con justa razon:
y por el camino su santa bondad
padece tres vezes la gran tempestad
que hizo la nave perder el timon,
y los navegantes la seguridad.

13

A Roma venido, delante de Nero
manifestaba su gracia divina;
contradiciendo la parte malina
del idolatria de Marte muy fiero.

Y con el espada de Dios verdadero
tal combatia la regia corona:
como si fuera el espada Tizona
de vuestro Rodrigo, valiente guerrero,
suflandole Eleazar por su persona.

14

Pero despues que su gracia superna
hobo de muchos alli triunfado,
con el misterio que fue suscitado
de muerto Patroclo de Nero pincerna:
y porque sus cosas en breve dicierna,
despues de la grande vitoria del Mago,
vino la hora de tal aciago,
que prenden su santa persona muy tierna,
con la de Pedro tragando su trago.

15

Ya la sentencia de muerte leida
delante del pueblo cruel furibundo,
ligan las fuertes colunas del mundo
sostenedoras de nuestra caida.
Alli, se despiden en fin de su vida
hablando sus dulces y santas razones;
alli, los dividen los duros sayones,
segun el estrada les fue dividida,
siendo diversos sus trites agones.

16

Yo sigo mi dulce Maestro plañendo,
hacia las aguas do fue degollado:
habla la boca, su cuello cortado,
el nombre de Christo muy claro diciendo.
Salta la santa cabeza hiriendo
la tierra tres vezes, abriendo las sanas
y muy salutiferas Termas Fontanas;
bien como candida leche saliendo
la sangre de todas sus venas humanas.

17

De alto corusca la lumbre divina,
sobre su lucido cuerpo tendido:
luego recibe su velo cogido
plantilla, la santa matrona benigna.
Beata su vista! que fue tanto digna,
que vido las muertas personas vivientes
entrar por las puertas de Roma nitentes;
ya coronada su gloria condigna
de las eternas coronas fulgentes.

18

Y por confusion del muy crudo tirano,
parece delante su misera cara
mi dulce Maestro con veste preclara,
probando la gloria del Rey soberano.
Con estos misterios el Pueblo Romano,
y mucha gran parte del ciego Senado,
reciben la Crisma del Crucificado;
y Nero se queda no menos insano,
que quando mandaba quemar lo poblado.

19

Decir por entero sus obras preciosas,
seria contar las estrellas del cielo;
asi que las dexo con este recelo,
como quien dexa contar otras cosas.
Basta que sepas, que las populosas
provincias y gentes, sin impetu grave,
puso debaxo del yugo suave:
viendo sus cosas muy maravillosas,
abiertas con guardas de fulgida llave.

20

Puso los Partos, y Medos, y Cithas,
los Indos, y Persas, y los Africanos,
y mas sobre todo los duros Romanos,
sin otras mil gentes que no son escritas.
Y porque concluya sus obras benditas,
basta que sepas que fue de las gentes,
simples y doctos y muy prepotentes,
doctor excelente, que muy difinitas
dexo las virtudes con letras patentes.

21

Vemos el hierro muy duro ya quando
lo tiene la fragua tomar la color
que tiene la llama por alrededor,
de duro haciendolo liquido, blando.
Asi de lo alto la llama suflando
hizo de Pablo feroz y muy duro
oro divino, tan fulgido, puro,
que quanto mas ivan en el martillando,
tanto mas daba claror al escuro.

22

O inclita Roma! tu debes gozarte,
ca siendo maestra de muchos errores,
eres agora por tales doctores
bien doctrinada, repulsa tu arte.

Ni Romulo pudo, ni Cesar, ni Marte
darte perfecta la gran monarquia;
agora la tienes con mas señoria,
siendo cabeza del bien que reparte
tu sacratisima gran prelacia.

23

En el principio de tu fundamento,
con sangre fraterno tus muros untaste;
agora con agua de gracia lavaste
este segundo divino cimiento.
Mayor es tu gloria segun lo que siento,
pues tu multiplicas en paz lo sagrado,
que no las tres partes del mundo poblado
que sojuzgaste con pecho sediento:
la paz lo divino, tu sed lo dañado.

24

Y porque te sea muy mas manifiesta,
la gloria que tienen los dos compañeros,
mira dos padres muy grandes luceros
que juntos se hallan en esta su fiesta.
Es el primero, que muestra modesta
su lucida cara muy mas que adaman,
el Protoplasto que llaman Adan;
y mas la segunda persona con esta
del fidelisimo santo Abraham.

25

Uno fue padre de nuestra nacion,
que tuvo primero la ley de Natura;
el otro principio de ley de Escritura,
de los Hebreos que fueron y son.
Este gran padre, llamado Symon,
es fundamento de ley gratuita;
no por las Tablas petrinas de Pita,
salvo de dentro del buen corazon,
por quatro fieles notarios escrita.

26

Ved que misterio muy maravilloso!
que aqui se declara lo bien figurado
por la figura del viejo tratado,
dado por boca de Dios poderoso.
La sacra tiara de Pedro precioso
nos figuraba la mitra de Aaron;
y mas que delante del rey Faraon
fue la gran verga del Santo famoso,
espada de Pablo delante Neron.

27

Veras el Lucero muy mas radiante,
que da testimonio del Dios verdadero;
asi como vemos que nace primero
por el Oriente su mismo semblante.
Aqui en este Signo lo vemos infante
en el regazo de aquella Partera,
que tiene de Virgen la sacra bandera;
pero despues lo veras ya gigante
en Erigone por otra manera.

28

Los dos compañeros veras acordados,
en el radiar de sus lucidas caras;
los quales por manos sangrientas, avaras,
de Juliano los vi degollados.
Estan otros muchos aqui colocados:
y mas sobre todos el tercio Leon,
que hizo que Carlo con el Aguilon
juntase sus Flores, los ceptros doblados,
de Francia con Roma por justa razon.

29

Asi como hobo su dicho complido
el Dionisio fiel y prudente,
desaparece muy subitamente
su resplandor de lo alto venido;
queda mi timido flaco sentido
como persona que busca la puerta,
viendo la vela por caso ya muerta:
la grima le vence, con son afligido,
siendo su casa de lumbre desierta.

30

Como de noche corusca del cielo
subita lumbre relampagueando,
y hace su rayo sotil radiando
que subitamente veamos el suelo;
pero tornando la noche su velo
quedan los ojos asi como muertos:
y tanto se monta tenellos abiertos,
quanto cerrados a luz de señuelo
que suelen de noche poner a los puertos.

31

Tal me hallaba sin la compañia
de mi Maestro fiel enviada:
quedaba mi mente muy mas eclisada

que queda la Luna de lumbre vacia.
Y bien como ciego que pierde la via,
y mas el ministro llamado Guion,
levanta mi lengua gemido sermon,
como quien canta mortal elegia
mezclada con lagrimas del corazon.

32

O dulce Maestro! mi pena doblada
dobla la causa de toda mi quexa:
tu me dexaste, y agora me dexa
la Guia segunda por esta jornada.
Dime, que haga la mente velada
sin adminiculo de claridad?
Resta què pierda la seguridad,
y caya bien como persona cuitada,
sin esperanza, ni tranquilidad.

CAPITULO TERCERO

De como torna San Pablo a guiar al Autor: y como decienden a contemplar las cosas del suelo: y hacen un viage sobre mar; y del naufragio que fizo la nave en que ivan, que es cosa de notar; y como toman otra nave, que denota la de San Pedro, e vienen en Ytalia, do se describe su Cosmografia.

1

Bien como nauta que su perdicion
teme de noche, con impetu grave
de la tormenta que lleva la nave
rota la vela con el artimon,
luego reclama con alto pregon:
San Telmo, San Telmo, socorre potente!
eres Cartuxo, varon excelente!
Y luego por signo de la salvacion
parece su cardena lumbre patente.

2

Asi reclamando con ansia penosa
viendo la causa de tanto siniestro,
luego socorre mi dulce Maestro
con su nitente persona preciosa.
Y dice riendo con cara graciosa:
Y como, Christiano, tu mente dudaba?
Y toma mi mano segun que tomaba
Christo la mano de Pedro dudosa
sobre las ondas del mar que pisaba.

3

Asi convenia de necesidad
que te dexase, me dijo su lengua;
porque me fuera notoria la mengua,
que pareciera con justa verdad.
Era de Pedro la solemnidad,
y junta la mia no menos sincera:
y que se dixera, sino pareciera
autorizando la festividad,
que Roma celebra por una manera?

4

Pero contempla de como conviene,
siendo la hora de nona pasada,
que caminemos por nuestra jornada,
que hace muy breve quien no se detiene.
Y pues que mi mano seguro te tiene,
no tema tu mente siniestra caida;
y mas que conviene que tu decendida
sea por agua del golfo, que viene
a Roma de Creta la nave partida.

5

Yo le respondo: Señor, tu clemencia
hizo comigo segun aqui veo:
como la gracia del Rey con el reo,
quando revoca su grave sentencia.
Do quiera que fuere tu digna presencia
ire tan seguro, bien como se vido
tu compañero despues de sobido
en el navio, que sin la potencia
de Christo se viera del todo perdido.

6

Apenas mi dicho complido tenia,
quando me vide repuesto suave
en el tillado de una gran nave,
a vueltas de otra fiel compañia:
bien como gente que su romeria
hace por agua de mar con escafa,
buscando la entrada del puerto de Jafa;
o de la Coruña veniendo de Ungria,
si mano cosaria no los engarrafa.

7

Estaba la nave muy bien ordenada:
apunto el entena con vela cogida,
en forma de cruz en el arbol sobida,
y toda su jarcia no menos parada;

un ancora sola en el agua lanzada,
con el orinque tenia la proa;
para que presto conjunta la boa
fuese del diestro grumete levada
dende la cimba, clamante: o o a!

8

Cogida la grumina con su balanza,
dieron alegres las velas al viento;
mucho seguros del norte sediento,
viendo señales de grande bonanza.
Espuma la proa, las ondas avanza,
sulcando las aguas la nave ligera;
inflada su vela, por tanta manera,
que no padeciendo ninguna tardanza
hace su curso mejor que pidiera.

9

Con prospero viento del Africo moto
tomose de Creta la propia derrota:
el aura crecia por alto comota,
mezclando su fiato con Eurico noto.
Asi navegando con nuestro Piloto,
pasamos de Papho a la Centipolea,
do Jupiter tuvo la cuna de Rhea;
el Rodico monte no mucho remoto,
de donde Coloso las naves otea.

10

Asi navegando los golfos Tirrenos,
Neptuno se leva con invido dolo,
rogando que suelte sus vientos Eolo
los temporales haciendo no buenos.
Luego se alteran los ayres serenos,
con impetu grave del Austro movido:
ocurre tonando Vulturno salido;
turbanse en tanto las mares y senos,
que puerto no queda sin ser combatido.

11

En partes diversas las ondas infladas
se quiebran, luchando los rigidos vientos.
Conmueven las aguas los hondos cimientos,
y con las arenas se muestran mezcladas:
rotas las velas, y mas desplegadas
del coz y boneta con sobra de viento,
corria la nave por el sotavento;
las flacas entenas del todo quebradas,
y mas el timon por mayor detrimento.

12

Asi se levaba la brava marina,
de forma que iva la nave ya comba;
por mucho que daba contino la bomba
diminuyendo la honda centina.
Asi decorria la triste carina
hacia la costa del gran Lilibeo,
a vista del fuego que sopla Tipheo,
pasando la furia feroz y Canina
que Scila contiene con el Charibeo.

13

Nunca las naves del Teucro patron
asi recebieron tan grandes embates,
trayendo consigo los dioses Penates
dentro en Italia con el Ilion.
Asi navegando con mucha pasion
venimos a vista del Sardico suelo:
el docto piloto con grave recelo,
perdida el aguja por mas confusion,
reclama pidiendo socorro del cielo.

14

Luego mi santo Maestro, sentidas
sus miseras quexas, responde: Piloto,
la nave y el mastel sera todo roto,
pero las vidas seran guarecidas.
En esto las validas ondas crecidas
subito dieron al duro traves
la naufraga nave con presto reves;
heriendo la proa las peñas tendidas,
y las elevadas el alto baupres.

15

Asi la miserrima nave perdida,
cada qual toma de los naufragantes
tablas o remos, o cosas semblantes,
con que guarecen de presto su vida.
Una tablilla me fue concedida
de mi Maestro por me guarecer;
el no la hobo ni ha menester,
ca presto se vido por alto sobida
su digna persona con su merecer.

16

La tabla, me dixo despues de salido,
es la segunda de vuestro naufragio;
agora haremos seguro viagio
en el navio de Pedro regido.

Y puesto que sea del mar combatido,
y muchas vegadas de turbidos vientos,
aunque padezca dos mil detrimentos,
jamas nunca teme de verse perdido,
teniendo por remo los Diez Mandamientos.

17

Asi con aquestos venimos remando,
ya declinando sus rayos el sol,
hasta venir al hediente Pusol,
a mano siniestra Gayeta dexando.
El sacro Maestro me dixo, ya quando
me vido quieto salido del mar:
Esta es Italia que debes notar;
pues que por ella la fe seminando
pude su fruto remultiplicar.

18

Y porque te veo muy mas inclinado
a las divisiones del misero centro,
antes que salga la noche de dentro,
seras de su nombre sotil informado.
Ante Saturno de Creta lanzado
por Grecia la Magna fue muy celebrada,
despues de Saturnio Saturnia llamada;
agora su nombre por mas usitado
Ytalia, de nombre de Rey consagrada.

19

A esta de parte del Austro la baña
el mare Tirreno de contra Cartago;
y el Adriatico supero lago
de parte del Aquilo quando regaña.
Los Alpes, y toda su brava montaña,
a parte del Cefiro la dividieron
de toda la Galia; segun que hicieron
los Pirineos la parte de España,
alli do los Scithas sus ceptros pusieron.

20

Son sus provincias, segun representa,
Abruso y Apulia, con toda Campania;
y la que las carnes ensarta Lucania,
que hacen a veces la boca sedienta.
Con estas por mucho mas digna se cuenta
la fuerte Toscana, con la Lombardia:
a do su Cartuxa retiene Pavia
muy sublimada con dotes y renta,
dada por mano del Duque Maria.

21

De la Savoya no mucho distante
la brava Liguria sus montes estiende,
y al Apenino las haldas ofende,
y mas a Florencia por el semejante.
Venecia la rica, feroz y pujante,
tiene el aspecto a la Marca de Ancona;
mucho sedienta de aquella corona
que Napoles tiene, sin lo de Levante,
y sin lo que tiene por cerca Verona.

22

Pero dexemos lo mas que se ofrece
delo restante de aquesta materia;
pues tienen pasado lo mas del Esperia
los brazos del Cancro, segun que parece.
El tiempo ninguna tardanza padece,
y mas que la Cabra muy mas diligente
vemos que sube por el acendente;
de forma que el Euro se nos escurece,
Phebo traspuesto por el Ocidente.

CAPITULO QUARTO

Do se representa en un llano un Purgatorio de los que ofenden en el quarto mandamiento, que es de honrar a los padres; y como hallaron a un Hermitaño solitario que penaba; y de lo que decia; y despues un feroz gigante al pie de una sierra.

1

Yo digo: Señor y Maestro precioso,
pues que la noche tan cerca nos viene,
a tanta fatiga pasada conviene
dar intervalo de cierto reposo.
El triste naufragio mortal y penoso
dexo tan herido mi flaco sentido,
que no reposando sera sometido
al grave letargio muy mas peligroso,
que hace la mente dormir en olvido.

2

No temas, o hijo! semblante dolencia,
me dixo su santa persona graciosa:
con dulce coloquio la mente reposa,
doquiera que fuere su flaca presencia.
Y bien como causa la mucha frequencia
de los manjares los sueños pesados,
asi los ingenios que son visitados
de la divina muy dulce clemencia,
velando se hallan muy mas reposados.

3

Asi razonando por una planura,
fuemos un poco por una sendilla:
como quien tira de cara Sevilla
por su Marisma hallandola dura.
La frigida noche, no menos escura,
habia del todo tendido su velo,
no menos las nuves velaban el cielo;
pero hacia no poco segura
nuestra jornada lo llano del suelo.

4

Asi por la costa de cierto pantano
llegamos a una muy triste cabaña:
sale de dentro con fervida saña
una persona de pelo ya cano;
asi como suele salir el villano,
quando del huerto la barda corruta
el caminante le hurta la fruta,
y si la simiente sembrada de mano
despues de nacida le pisa la bruta.

5

Reclama: Temprano, temprano pasais,
si sois los que suelen doblar mis pasiones:
la noche no tiene sus dos quarterones
complidos, ni uno si bien lo mirais.
Si sois caminantes, decidme do vais?
Ca cierto vos digo, si vais adelante,
al pie de una cuesta vereis un Gigante,
que con su presencia, por mas que sepais,
hara vuestra via de presto girante.

6

A la cabaña se torna festino,
como gañan que declina la siesta,
sin esperar de lo dicho respuesta,
ya presumiendo de ser adevino:
como persona tomada de vino,
comienza roncando su sueño pesado.
Dexalo, dice mi dulce Letrado,
y no declinemos de nuestro camino;
yo te dire quien es este cuitado.

7

Asi nos partimos de aquella ramada,
o triste sombrajo segun su manera,
no deviando de aquella ribera
que por el pantano sobia pegada.
Esta persona maguera turbada
que viste, me dice mi Guia bendita,
fue de principio fiel cenobita;
pero su regla sin causa dexada,
tubo la vida del Anacorita.

8

La causa de tan indiscreta mudanza
fue que no pudo sofrir su pasion
la santa paterna sotil reprension,
que merito pesa con justa balanza.
Asi que, dexada la tal confianza,
quiso en Egypto vivir solitario;
su pensamiento le vino contrario,
viendo las mil tentaciones en danza
guiadas de vuestro cruel adversario.

9

Danzaba primero por gran excelencia
la voluntad con su propio querer,
y porque pudiese mas presto caer
fuera del termino de la obediencia.
Danzaba no menos la poca paciencia
de las pasiones de la sensitiva;
su libertad se hallaba cativa;
no menos el ocio con la soñoliencia
muerta hacia la mente de viva.

10

Asi por la forma que tuvo la vida,
puesto que fuese muy mas solitaria,
por quanto se halla que fue voluntaria,
purga la culpa por el cometida.
Asi que penando con pena debida,
por intervalo de horas septenas
son relaxadas sus fuertes cadenas,
sin que a la vida muy esclarecida
suba complidas sus miseras penas.

11

Y quien son aquellos, le digo, Señor,
que le doblaban sus tristes pasiones?
Son, me responde, sus operaciones
que eran siniestras al Superior.
Estas, le doblan pesar y dolor;
estas, le vienen por sus intervalos
guiadas por unos espiritus malos;
y las disciplinas que dan sin amor
son muy sangrientos azotes y palos.

12

Ved si debria qualquier religioso,
que el mundo renuncia con toda su pompa,
vivir de manera que no se corrompa
lo prometido por Dios poderoso!
Alabo en el yermo vivir lacrimoso,
quando se vive so yugo reglado;
en otra manera vivir apartado
es un estado sotil, peligroso,
si tal no se fuese de Dios revelado.

13

A mano derecha por esta planura,
y por las riberas de algunos pantanos
penan algunos dolientes christianos,
por sus escesos y mala ventura.
Tubieron en poco la debida cura
que se les debe a los propios parientes:
digo, a los padres y madres vivientes
segun los preceptos de ley de Natura,
con los escritos muy mas evidentes.

14

Y no solamente a los padres humanos
son debitores los hijos carnales,
pero a los padres espirituales
son obligados con duplices manos.
Honrar y temer a los padres ancianos,
alarga la vida con gran perficion:
por el contrario lo hizo Absalon
con sus intentos no poco livianos,
que fueron la causa de su perdicion.

15

Asi razonando mi celica Guia,
venimos al pie de la cuesta siniestra:
el vasto Gigante de presto se muestra,
y muy furibundo por medio la via.
Era seis codos muy mas que Golia,
y doce tubiera no menos de chico
aquel que llamaron en Zafra Juanico,
del Aldehuela de poca valia,
hijo de padre mas pobre que rico.

16

No discrepaba su grande vision
de la que tuvo de menos Antheo:
las manos mostraba del gran Briareo,
con todas las fuerzas que tuvo Sanson.
Delante de aqueste cayera Milon,
y otro qualquiera valiente gigante;
asi como hizo de Turno Palante,
herido por medio de su corazon
con el encuentro de lanza pujante.

17

Viendo mi guia su cara tan fiera
y tan espantable venir denodada,
levanta su mano de presto el espada,
segun con la bestia de Belo hiciera.
Viendo el espada la vasta quimera,
detiene su paso muy mas espantado
que fue Lucifer del madero cruzado,
quando lo vido por la delantera
yendo con el Cananeo juntado.

18

Luego se infla su rigido pecho,
viendo ligado su bravo corage;
como quien guarda vedado pasage,
quando le pasan por el en despecho.
Asi reclinado su cuerpo derecho
presto se hunde por una abertura,
que hizo la tierra con tanta jatura,
quanta la hizo en el yermo contrecho
para Datan y su grande locura.

19

Maravillado de tanta potencia
quanta mostraba el espada de Pablo,
la subsequente palabra yo hablo
subitamente con gran reverencia:
O inefable de Dios providencia
disponedora de lo necesario!
y como tan crudo cruel adversario
cayo con la digna virtud y presencia
de arma tan sola, sin otro contrario?

20

La fuerza divina de Christo muy alta,
responde la cumbre de nuestro saber,
hizo que tenga mi espada poder
de forma que nunca falto ni me falta.
La fuerza malina que vos sobresalta,
con esta se puede muy bien refrenar.
Su cruz y manzana, la fe, con amar,
y con esperanza, virtudes que esmalta
su fulgida hoja, por don singular.

21

Es una guarda que tiene Pluton
este gigante que viste hundido:
veremoslo presto penar abatido
con otros elactos de su condicion.
Alguno de aquellos que pasa Caron
con su barquilla, si se desmandaba,
este sangriento lo descaminaba
con deshonesto furor y pasion,
quanto su vista cruel denotaba.

CAPITULO QUINTO

Do se describe la entrada de la quarta boca del infierno, y la mas honda, puesta en el centro de la Tierra: y como estaba alli Lucifer caido de bruzas; y pone su figura, y lo que hacia quando oyo nombrar el nombre de Dios poderoso; y como llamo alli una batalla de soberbios gigantes e diablos en su ayuda; y como fueron vencidos con la cruz de la manzana del espada de San Pablo.

1

Asi comenzamos sobir a la sierra
muy nuvilosa con pena y afan,
como quien sube por San Adrian
partiendo de noche de su Salvatierra.
El bosque de hayas la senda nos cierra,
pero con grande siniestro llegamos
sobre la cumbre sin yerba ni ramos;
a causa que polvo, ni lodo, ni tierra
tenia la peña que seca hollamos.

2

Con la presencia de mi compañero
daba la pena por bien empleada:
vimos de frente la peña tajada,
y muy elevada, por un agujero.
Por este se lanza mi Guia primero,
y con diligencia tomando su diestra
mi frigida tremula mano siniestra,
me guia bien como sotil marinero
que por el Estrecho las naves adiestra.

3

Al puerto de San Adrian horadado
me semejaba la tal abertura;
en partes estrecha su concavadura,
y tal que llevaba mi cuerpo de lado.
El agujero del Santo pasado,
luego se muestra la honda cegama;
alli do comienza Lipuzca su llama
de las hornillas del hierro labrado,
con fuerza de agua que no se derrama.

4

Bien asi vimos, despues de pasados
el agujero del alto roquedo,
una hondura con cierto robledo
en torno de riscos no poco levados.
Con tremulos pasos y descompasados
alli descendimos por cierto sendero;
hallamos el bosque, segun por Enero
se muestran las selvas y robles helados,
las ojas caidas del verde madero.

5

Maravillado de tal novedad,
dixe: Maestro, que puede ser esto?
En Junio no hallo por glosa ni testo
que muestren los arboles tal sequedad.
El tiempo nos muestra la tranquilidad,
hallandose Febo en el Cancro levado:
vimos el roble virente hojado
ayer en la tarde con serenidad,
agora lo vemos estar despojado.

6

Segun el discurso del Astronomia,
me dixo de presto mi santo Letrado,
es el opuesto del auge levado
esta hondura que al centro nos guia.
Y asi como Pedro en el auge tenia
muy elevada su silla nitente,
asi en el opuesto la tiene doliente,
el que en el cielo poner se queria
cabe la silla del Omnipotente.

7

Y porque la gloria de Pedro parezca
por humildad en lo alto sobida,
por el contrario veras abatida
la grande soberbia do nunca fenezca;
y porque jamas en el mundo florezca,
se puso en el punto del infimo centro;
asi su boscage se halla de dentro
seco, de forma que siempre perezca
su verde, teniendo siniestro rencuentro.

8

Asi nos metimos por el robledal
muy espantable segun su manera:
corria por medio la honda ribera
de la muy alta montaña mortal;
junto con ella por el pedregal
tiramos contino con poco reposo;
hallamos un pozo muy mas temeroso,
el qual recogia bien como canal
el agua del valle con son espantoso.

9

El edificio que se demostraba
era muy grande, de forma redondo,
ancha la boca y estrecho lo hondo,
y tal que mi vista visiva turbaba.
De peñas muy altas entorno cercaba,
las fuertes paredes sin orden impares,
con ciertos horados por los aladares:
y bien como gran palomar semejaba
la orden de sus agujeros dispares.

10

Asi como sacan sus cuellos de fuera
las simples palomas por sus agujeros,
tal se mostraban de fuera muy fieros
rostros humanos de mala manera.
Ecepta la cara con la delantera,
estaban de dentro de aquellos horados
los miseros cuerpos, y tan apesgados
como con viga de fuerte madera
capachos rellenos de cuescos quebrados.

11

En medio del pozo, segun parecia,
vimos de bruzas estar aleando
una muy fea vision, trabajando
por levantarse maguer no podia.
Las manos y cola de grado tenia,
y mas las espaldas atan escamadas
como las sierpes de Libia conchadas;
y como la Ydra su cuello tendia,
con siete gargantas y lenguas sacadas.

12

Las alas mayores que velas latinas,
y de las morciegalas no diferian:
dos vientos las alas batiendo hacian
helantes las partes del pozo vecinas.
Por agujeros, resquicios y minas
botaban helados y negros vapores:
helaban las caras de los pecadores,
doblando sus males y penas contínas,
y otros secretos tormentos mayores.

13

Tragaba la bestia por cada garguero
una persona con mil estridores
de los elactos y de los traidores,
roida con dientes crueles primero:
Mahoma, su torpe cevil mensagero,
tragaba con Arrio profano varon;
Nero, Cain, Julian, Galaron,
y Judas salia por el agujero
del que se dice hediente colon.

14

Cercaban entorno la bestia caida
otras mil bestias maguer diferentes:
y de su muy gran caida gimientes,
y no de su culpa cevil cometida.
No pienso que pluma ni mente leida
podria decir ni pintar por entero
la fea vision del caido Lucero,
y de su malina batalla vencida
con la potencia de Dios verdadero.

15

Piensa con esta vision, o letor,
que sintiria mi flaco sentido!
Subitamente me vide caido
al pie de mi guia con grande temor.
Pierde mi rostro su vivo color,
robando la sangre de todas mis venas
las dependientes crespadas melenas
de su cornuda corona mayor,
y de sus profundas y tartaras penas.

16

Levanta, levanta del yelo de presto:
y como desmayas? me dice mi Guia;
signa tu frente por tal agonia,
que turba de dentro y de fuera tu gesto.
Y como no sabes que tengo propuesto
de nunca dexarte por este caos?
Tengo la gracia muy alta de Dios,
que placido puede hacerte de mesto;
por ende levanta, diciendo: Theos!

17

Theos, Sabaoth! me levanto diciendo,
y el inclito nombre de Dios, Elion!
el qual invocado, la triste vision
bate sus alas con furia gimiendo.
Mi sacro Maestro me dice riendo:
Y como no miras la bestia que gime?
Y como su cola no menos esgrime
por levantarse, lo tal no sufriendo
como tu lengua de nombres esprime?

18

Suena de dentro muy grande zombido,
como colmenas despues de castradas,
o como las aguas que van despeñadas
a dar en el pozo que tienen seguido.
Y dice de presto, con alto bramido:
No tardes, no tardes, y ven, Efialte!
Ten ese hombre, de dentro no salte
nombrando los nombres de Dios infinido,
por donde mi fuerza del todo me falte.

19

Yo te prometo gemada corona,
porque me libres de tal sobresalto.
No temas el rayo de Jupiter alto,
ni la saeta del Fi de Latona.
Venga contigo la fuerte Belona,
y mas con cien manos el gran Briareo,
el Minotauro me traiga Theseo
porque me libre de aquesta persona,
y vengan las Arpias con sangre Fineo.

20

Apenas callaba la Bestia cruenta,
quando sentimos muy gran terremoto,
y todo su infimo centro comoto
la tierra por partes diversas rebienta.
Sale bramando, bien como tormenta,
un esquadron de los fuertes gigantes;
los quales estaban alli latitantes
despues que quisieron hacer el afrenta
a Jupiter sumo feroz debelantes.

21

Suena de presto su ronca bocina,
incitadora de belica saña:
con ella retruena la brava montaña,
su gelido suelo con ella rechina.
Grida la gente feroz, y malina:
O Lucifer, Lucifer, no receles!
Presto veras la venganza que sueles
ver de los tales, si no determina
Dios otra cosa con estos fieles.

22

Ya sabes la mala ventura que vino
sobre nosotros, doblando los montes
para subir a los dioses insontes
a debelarlos con acto malino.
No venga del cielo segun sobrevino
furia de rayos con fuego mezclados,
por onde seamos muy mal derribados
otra vegada por este Averino
so los peñascos muy altos echados.

23

Con estridores y gran alarido
ya se venia la fuerte batalla,
con armas peores que hizo Misalla,
ni otro que fuera muy mas entendido.
O santo Maestro! por Dios yo te pido
que presto me libres de tanto recelo,
haciendo si quieres el subito vuelo,
que hizo la santa Matrona que vido
el drago terrible venir por el suelo.

24

La gigantea batalla furente
cerca del pozo profundo se junta;
toma de presto el espada de punta
mi sacro Maestro con mano potente;
levanta la cruz del espada fulgente
en alto, bien como la suelen llevar
ante los cuerpos que van a enterrar,
quando se pone por el presidente
algun entredicho con su repicar.

25

Asi como vieron la cruz elevada,
y subitamente su luz radiante,
cae primero Fialto gigante,
y toda la esquadra por el allegada.
Tiembla la boca del pozo gelada,
y abrese luego por mil aberturas:
alli se hundian sus vastas figuras,
alli recibieron la pena doblada,
heriendo la luz sus personas escuras.

26

Caian los tristes por muchas maneras:
bien como quando del cielo cayeron
los que los Angeles santos vencieron,
en las batallas que fueron primeras.
Quedaban algunos las caras enteras
fuera del yelo, con ira bramando;
otros las piernas en alto trepando,
teniendo sus cuerpos y caras muy fieras
de yuso, la bestia sangrienta mirando.

27

Viendo la santa divina victoria
del furibundo convento siniestro:
O mas que bendito, divino Maestro!
dice mi lengua vulgar y notoria,
esta hazaña de tanta memoria
ya por un alta manera combida
ser el espada muy esclarecida,
y digna de tan serenisima gloria
quanto la hace tu mano temida.

28

No debes, o hijo, de maravillarte,
me dixo de presto su digna presencia:
de arriba nos viene virtud y potencia,
y no del sacrilego perfido Marte.
Los celicos dones que Christo reparte,
vencieron y vencen los tales conflitos;
asi que dexemos aquestos malditos
con su dañada pestifera parte,
y con sus tormentos que son infinitos.

CAPITULO SEXTO

De como partidos de aquella boca con mucha victoria, para salir del hondo valle hallaron un gigante tapiado entre dos peñas: y dice la causa porque estaba alli; y como lo suelta San Pablo con su palabra, y lo dexa libre. Y en esta boca se atormentan los soberbios y traidores, y transgresores del quarto mandamiento; e asi salen del profundo valle por un resquicio de una peña muy alta.

1

Asi nos partimos por cima del yelo,
el pozo dexado a la mano siniestra;
con esta me toma segura mi diestra,
y fuemos hablando sin triste recelo.
Y dice: Caido del supero cielo
fue Lucifer por su gran elacion:
asi los soberbios que fueron y son,
y mas los traidores del misero suelo
son derribados en este hondon.

2

Los nombres de algunos yo bien te diria,
pero ya hasta los siete que viste:
los quales tragaba con acto muy triste
la septiforme garganta muy fria.
Ya viste no menos de como salia
el Escariote muy mas reprobado,
por el hediondo sangriento horado;
el qual tan amargo dolor padecia,
quanto la bestia del pujo penado.

3

Pero despues que lo via salido,
con rabia muy grande del parto hediondo,
vuelve la bestia su cuello redondo,
y tragalo presto con grande bramido.
O mas que ninguno dañado, perdido,
decia la bestia con indignacion,
y como me das tan amarga pasion,
la qual redoblada padeces roido
hasta las telas de tu corazon?

4

Es la soberbia, segun su decreto,
y mas su pestifera triste dolencia,
un apetito de propia excelencia
considerado su ciego subiecto.
Quiere lo claro, huyendo lo prieto,
y es el principio de todos los males;
prueban aquesto las angelicales
sustancias, criadas del mas que perfecto,
y Eva la madre de nuestros mortales.

5

Estos que estan en aqueste profundo
fueron heridos de aquesta saeta,
no governando por arte discreta
su general apetito segundo.
Al padre que hizo las cosas del mundo
menospreciaron con acto malvado;
fue Lucifer de lo alto lanzado,
y mas por aqueste del huerto jocundo
el Protoplasto se vido privado.

6

Si deben los hijos con acto benino
honrar de precepto sus propios parientes,
mucho mas deben alegres o flentes
honrar y temer a su Padre divino.
Dime, de donde, de donde les vino
el ser y la vida, virtud y razon,
salvo que de este señor Elion,
que puede hundir este mundo malino,
otros haciendo de mas perficion?

7

Asi de semblante materia tratando
iba mi santo divino Maestro,
quando sentimos al lado siniestro
entre dos peñas un hombre bramando.
Mi celica Guia me dice, ya quando
siente las quexas del triste bramante:
Aquel es el fuerte terrible gigante
que viste hundirse, lo llano pasando
del Solitario que viste penante.

8

Yo te suplico, le digo, Señor,
que le hablemos aqui de pasada;
porque mi mente mas certificada
sea de todo su grave dolor.
Y pues que tu mano su grande furor
hobo con fuerza fiel derribado,
no dudo que, viendo tu rostro sagrado,
diga de presto, con mucho temor,
lo que le fuere por nos preguntado.

9

Tu le pregunta, me dice de presto,
y no te detengas con muchas razones;
hizo la noche sus dos quarterones
y medio, con punto vicesimo sexto;
un quarto le queda, y un poco de resto,
para que sientas el bravo leon,
como comienza por el orizon
dar sus bramidos con rigido gesto,
y con los incendios del Caniculon.

10

Como nos vido llegar a su lado,
tiembla su cuerpo con toda su greña,
y hace temblando temblar a la peña,
con el temor del espada tomado.
Estaba gimiendo, muy mas apesgado
entre dos peñas, con grave pasion,
como acaesce en el santo Padron
al peregrino no bien confesado
de las ofensas de su corazon.

11

Con tenazadas y bezos temblantes
abre la boca diciendo: Dexame!
porque mi mala ventura yo brame,
y mis infortunios la pena doblantes.
Aqui me ligaron los fuertes gigantes
porque les dixe: No vais do quereis:
sabed que dos hombres humanos vereis
con armas divinas asi radiantes
que presto de aquellos vencidos sereis.

12

Efialto me dixo: Tu perro judio!
que les huiste por soto la sierra,
no sabes que somos los hijos de tierra,
y mas de Neptuno, ribaldo sandio?
Hasta que sepas que su poderio
fue de nosotros del todo vencido,
en este peñasco te dexo metido:
vernemos victores, segun yo confio,
y con la victoria seras confundido.

13

Pero yo vide muy malas señales
a poco de rato despues de partidos;
y pienso que sean del todo vencidos,
y mas sometidos a penas mortales:
ca vide las peñas y riscos iguales
cerca del pozo hacer movimiento;
vi las estrellas del gran firmamento,
y sobre los valles que son infernales
luz radiante sin nuve ni viento.

14

Yo dixe: Maestro, segun imagino,
tal lo dexaron y mucho peor,
que los que dexaron al buen Achior
cerca Vetulia por mando malino;
pero la casta Judit sobrevino,
con el esfuerzo de Dios enviado;
fue de su mano viril degollado

el gran Holofernes, tomado de vino,
y de la luxuria no menos tocado.

15

Por ende, Maestro, muy bueno seria
que libres aqueste de tanta prision,
porque levante con alto pregon
tu gloria por esta montaña muy fria;
y vaya gridando con gran osadia
sobre la fuerte batalla vencida,
a causa que sea muy mas confundida,
diciendo: Fialto! veras si decia
mentira mi lengua de ti no creida.

16

Como las peñas con gran terremoto
unas de otras movidas se parten,
asi las dos peñas en tres se reparten,
las quales su cuerpo tenian inmoto.
Levanta, le dixo mi santo Piloto,
por ruego de aqueste fiel compañero,
tu bruto poder, o gigante muy fiero!
siendo de gracia divina remoto,
poco nos puede dañar si yo quiero.

17

Levantase presto con mucha presura,
tomando su rostro color de defunto:
su cuerpo comparo comigo ya junto
a rollo de plaza de muy gran altura.
Levanto mis ojos a su catadura,
bien como quando en el Betico rio
miran la gavia del grueso navio;
viendo la nava ya surta segura
cabe la Torre del Oro no mio.

18

Y dixele: Dime, valiente gigante,
dime quien eran, sin falta ni falla,
los capitanes de aquella batalla
tan furibunda, feroz y bramante?
Repuso: Fialto les iba delante
con Oto su hermano, no menos feroce;
el gran capitan era Mares atroce;
y muchos elatos de Roma tonante,
los quales por hijos aqui reconoce.

19

Nembroth, ese mismo con ellos se junta,
aquel muy elacto, cruel y blasfemo;
y el cicople grande feroz Polifemo,
segun que mi poca memoria barrunta;
otros peores con ellos ayunta
la voz inefanda del grande Morgon;
el rico no menos cevil Gerion
con ellos su fuerza triforme conjunta,
y otras mayores que las de Sanson.

20

Mi sacro Maestro, no mucho contento
de la tardanza de tal flateria,
diciendo sacrilega falsa materia,
no continente fiel documento,
dice: No sabes que tal parlamento
nunca me plugo, ni menos me place?
Oir semejantes novelas aplace
al curioso sotil pensamiento,
quando fingido poema rehace.

21

Con mi compunto fiel corazon
abaxo mis ojos con gran humildad:
bien como hacen delante el abad
los reprendidos con justa razon.
Hiero mi pecho pidiendo perdon,
y digo: Camina, camina, Señor,
ca cierto conosco ser mal y peor
hablar con aqueste cevil buzardon,
dandole credito de relator.

22

Asi mi Doctor al gigante desdeña,
y toma la via de nuestra jornada:
subiendo comigo la sierra nevada,
por entre los riscos muy grandes y breña.
Subidos con mucha fatiga la peña,
vimos estar una gran abertura;
por ella se lanza con mucha presura,
guiandome como guion, o la seña
que guia batalla por senda segura.

23

Asi que despues que me vide salido
del abertura del alto roquedo,
dixe: Mi dulce Maestro, no puedo
pasar adelante de muy aflegido.
Subitamente me vide vencido
de sueño pesado con mucha graveza,

cargando no menos de mi la pereza,
como de hombre de poco sentido
quando la tiene de naturaleza.

24

Espera mi Guia que yo reposase
o necesario segun la natura:
ya reposado, con digna mesura
me llama diciendo que me levantase.
Y luego me manda que yo contemplase,
con el ayuda del Verbo divino,
la via mas alta de nuestro camino;
porque la mente jamas desviase
de la corona del celico sino.

25

Yo me levanto con gran diligencia,
puesto que fuese del sueño primero;
y vista la cara de mi compañero
huye mi torpe cevil soñolencia.
Y junta comigo su digna presencia,
me dice: No miras el fulgido cielo?
y mas las estrellas sin turbido velo?
Somos ya fuera de aquella dolencia
que te ponia temor y recelo.

26

Como quien sale de grave prision,
que tiene consigo sospecha de muerte,
o como la dueña parida convierte
en gozo muy grande su fuerte pasion,
asi mi turbado mortal corazon,
con el seguro fiel que sentia,
recibe de presto muy gran alegria;
y mas con la fuerza del celico don
la mente pesada ligera se via.

27

Con este divino resuello patente,
y con el ayuda del santo Maestro,
lanzado ya fuera qualquiera siniestro,
sube de presto segura la mente.
Subia no menos muy mas que fulgente
delante mis ojos mi digno Guion:
asi como sube con el aguilon
que sale del nido, la madre prudente,
dandole alas de mas perficion.

Aqui se acaba el Quarto Triunfo, que es de San Pedro y San Pablo, principes de los Apostoles.

TRIUNFO QUINTO

COMIENZA EL QUINTO TRIUNFO, QUE ES DE SANTIAGO EL MAYOR, EN EL SIGNO DE LEON

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la quinta sobida de la contemplacion: y como el Maestro incita al Autor a estar atento en esta contemplacion y sobida; y como veen a Santiago el Mayor muy radiante sobre este signo de Leon, que denota el reyno de España.

1

Como las perlas o piedras preciosas
no resplandecen en partes escuras,
puesto que sean fulgentes y puras
y con sus efectos muy maravillosas:
conviene que para mostrarse graciosas
rayos les hieran con tal claridad,
que prive no menos la gran ceguedad
del lapidario, que las virtuosas
busca contino con sagacidad;

2

asi para ver por el ayre sobido
las fulgidas perlas de gran perficion
de la corona del alto Leon,
que tiene con pelo de oro bruñido,
conviene que rayo del cielo venido
corusque mis ojos los interiores;
porque mirando las perlas mayores,
lumbre reciba mi ciego sentido
para que pueda mirar las menores.

3

O providencia de Dios inefable!
con el claror de tu rayo divino
hiere mis ojos por este camino,
con influencia de don favorable.
O Musa divina! tu haz que yo hable,
los grandes misterios de nuestro Patron:
las palidas Musas del gran Elicon,
con su fatidica voz delectable,
deben callar en aquesta cancion.

4

El vaso precioso de gran eloquencia,
vista la forma de mi peticion,
invoca no menos con digno sermon
a la divina virtud y potencia.

O mas que serafica santa prudencia,
destila muy dulce licor de tu fuente,
porque su verso en el Signo presente
estilo reciba de tal reverencia,
quanta requiere su gloria patente.

5

Luego las alas de mi pensamiento,
movidas con ayre de flato sereno,
celeste hicieron de mucho terreno
el frigido gusto de mi sentimiento.
Pongo los ojos en el firmamento,
con el precepto del sacro Letrado,
considerando su cinto dorado,
y como lo ciñe con el movimiento
del cristalino primero causado.

6

Miraba de como por el acendente
salia la crespa nitente corona:
con el ardor que la torrida zona
por Ethiopia colora la gente.
El Ariadna por el Occidente
la suya muy rica sotil escondia,
viendo de como tan presto salia
el fuerte Leon con la suya fulgente,
Febo gozando de su compañia.

7

El Canis salia con el Procion,
siguiendo la timida Liebre ligera,
bien como quando por arte montera
cazaba con ellos el gran Orion.
La fiera cabeza con el cervigon
de la serpiente con el Ophiulco
ya trasponia el occidico sulco,
que sulca la proa del fuerte Burchon,
como las vegas arado Bubulco.

8

El fulgido Febo yo vi que tenia
aqui en este Signo su casa real;
segun que la mano de Dios inmortal
ordena las cosas por sabiduria.
La mente si gusta de la profecia,
es el Leon este Signo superno
figura del otro que fue sempiterno;
que vence contino segun que decia
la boca del santo profeta paterno.

9

La tuba sonora de nuestra doctrina
entona su voz con aquel armonia,
con que las voces dispares hacia
acordes con una sustancia divina;
y diceme: Hijo, la mente declina
de la terrena doliente morada,
quanto se halla muy mas sublimada;
donde los fuegos coruscos empina
la gracia divina por nos invocada.

10

Por ende conviene que ya se levante
el intelecto que dicen agente;
porque las cosas mejor represente
y ponga en el otro posible durante.
La luz del primero sotil radiante
en el segundo las hace sensibles;
segun los colores que hace visibles
en el espejo la luz luminante
los propios objetos que son perceptibles.

11

Asi que resguarda, veras en el sino,
con el claror que te viene de suso,
aquel por quien vido la Loba confuso
su pensamiento, no poco lupino.
Yo le respondo: Señor, imagino
que sea la Loba, segun aqui siento,
la que los Toros y el Drago cruento
vido vencidos con el Zebedino,
triunfo condigno de merecimiento.

12

Con esta sospecha la mente herida,
y con el calor que remueve su pecho,
reguardo la frente del Signo derecho
del orizonte primero salida.
Videla toda muy esclarecida,
y con los rubinos sotil esmaltados,
llenos sus fulgidos puntos y grados;
y Ana sobre ellos muy alto sobida,
con los triunfos del nieto ganados.

13

Y vimos a Diego, real Caballero,
con la primera vitoria Lupina;
a fuer de romero con el esclavina
y con la venera en el santo sombrero:

mas radiante que claro lucero,
mostraba su rostro a la Gotica gente;
y bravo leon a los pies rugiente,
sobre muy fuerte castillo de acero,
insignia de nuestra Castilla potente.

14

Cercaban su trono muy mas radiando
mil esmeraldas y claros balajes,
tal que los altos y baxos follajes
iban la obra sotil variando.
Estaba delante su rostro mirando,
como en espejo de gran perficion,
los Santos benditos de nuestra nacion,
con melodia muy dulce cantando
la susequente devota cancion.

15

Cantemos acordes con lira sonante
tu gloria muy grande, magnifico Padre;
porque la cante Castilla la madre
por nuestras Españas y mas adelante.
Tu fuerte Galicia de presto levante
su voz acordada, que nos represente
tus dignos triunfos, tu mano valiente,
o serenisima luz radiante,
las fuscas tiniebras de nuestro occidente!

16

O inclito padre, Patron glorioso
de España la noble, feroz y notable,
primo del hijo de Dios inefable,
hijo de Virgen muy maravilloso!
O Zebedeo, renombre gracioso,
hermano del Aguila santa que vuela!
O tu, beata real Compostela,
que tienes tan rico tesoro precioso
el qual por el mundo su fama revela!

17

Las consonas voces de aqueste su himno,
con su discante sotil parecian
a los Seniores que Sanctus decian,
y mas Sabaoth en el trono divino.
La mia con ellos, maguera no digno,
levanto con fuerza del intimo fuego:
O peregrino, serafico Diego,
para que cante tu canto benigno,
entona mi tono con punto no ciego!

18

Alegre responde mi celica Guia:
O tu beato, que asi conociste
el santo Gallego, que tanto quesiste
ver en Galicia con tu romeria!
cierto mi dicho prolixo seria
decir lo que tienes en tanta memoria;
basta que sepas aqui de su gloria,
aparte dexando su genealogia,
que tanto su fama la hace notoria.

19

Despues que no pudo su digno sermon
hacer mucho fruto de dentro de España,
siendo la gente feroz de montaña,
y muy discrepante de toda razon,
al monte se vuelve del santo Sion,
con siete discipulos ya convertidos:
dexa dos otros fiel instruidos
entre la barbara cruda nacion
a predicarles si fuesen oidos.

CAPITULO SEGUNDO

Do se pone su triunfo y martirio en Jerusalem: y como por misterio divino su cuerpo fue traido en España, y de la gloria de otros Santos que estaban en este signo de Leon; y como el Autor prosupone que habla con Santo Domingo, y demanda que le diga las cosas y hechos famosos de España, alabandole mucho su Religion.

1

En Jerosolima la militante,
contra la gente de Christo primera,
este confunde por alta manera
el Mago Sortiligo prestigiante.
Fileto lo prueba con el litigante,
y con la virtud que no tuvo contrario;
que libre lo hizo de aquel adversario,
quando se vido ya suelto delante
con el contacto del santo Sudario.

2

Ved que misterio de gran excelencia!
El mal Hermogenes, despues de confuso,
sus magicas artes compunto depuso,
por el invocada la santa clemencia.

Este recibe de su reverencia
el baculo santo por su defension;
temiendo las iras y la punicion
de los demonios y triste potencia,
que muestran a veces por su confusion.

3

Luego la tumida perfida gente,
viendo señales de tanta virtud,
menospreciada la santa salud,
prenden al santo varon excelente.
Abiatar, con su mitra nitente,
manda que luego lo lleve Jozia
delante de Agripa, que el ceptro tenia
en Jerosolima perfidamente,
segun el abuelo tenerlo solia.

4

Por aplacer al Judaico furor
da la mortifera cruda sentencia,
y tal que llevaron su digna presencia
a degollar con infando clamor.
O Diego! reclama con mucho hervor
el Paralitico triste contrecho:
levantase sano del misero lecho
con la respuesta de tanto vigor
quanto mostraba de presto su hecho.

5

Responde Jozias muy maravillado
con el misterio que vido patente:
Christo es hijo del Omnipotente,
y pide con lagrimas ser perdonado.
El gran Sacerdote se vido burlado,
viendo el escriba fiel convertido:
del presidente le fue concedido,
que fuese con Diego cruel degollado
como judio muy desconocido.

6

Asi lo deguella con mano cruel
esta pestifera gente maldita:
su cuello colora la sangre bendita,
y la de Jozias conjunto con el.
Primado recibe su muerte fiel
sobre los once de su compañia;
muerto convierte muy mas en un dia
que no convertiera viviendo su piel,
segun lo que prueba su gran romeria.

7

Ya sabes de como sin remo ni vela,
guiada la barca sin viento marino,
truxo su cuerpo por flato divino
a Iria vecina de su Compostela.
El resto la fama que tanto revuela,
y con el Calisto lo hace notorio:
esculto lo viste por su Consistorio,
segun acaece tener el escuela
pintada la fama de algun abolorio.

8

Pero veras a la abuela famosa,
que mira a su Nieto con gran alegria;
y tan radiante que la gerarquia
no puede mostrarse muy mas luminosa.
Veras a Maria la mas que graciosa,
y tan encendida su cara muy viva,
que ya denotaba la contemplativa
vida, que tubo por mas virtuosa,
que Marta la otra que dicen activa.

9

Aqui resplandece la gran Margarita,
con el triunfo del vasto dragon;
veras a la virgen de gran perficion
Santa Praxedis no menos bendita.
Y la que recibe de christonofita
el agua del santo baptismo condigno,
cerca del lago de Tiro Vulsino,
la qual en Venecia conserva la crita,
aunque lo niegue Torcello vecino.

10

Aqui se mostraban sotil radiantes
las dos Margaritas que son Sevillanas:
en el martirio divinas hermanas,
y en la pobreza fieles merchantes.
O Sevillanos, que las semejantes
teneis por Patronas, segun yo contemplo,
y como no tienen Iglesia ni Templo,
alli do sus cuerpos estan latitantes,
segun de su prado tenemos exemplo?

11

Veras tu Lorenzo, muy mas encendido
con el incendio del fuego christiano,
que mata la brasa del fuego tirano
con el rocio del cielo venido.

El crudo pagano se vido vencido
del Philipino tesoro sediento,
quando lo vido muy mas que contento
sobre las vergas de hierro tendido,
menospreciando su grave tormento.

12

Veras a Christoval, gigante varon,
que reprovo tuvo su nombre primero;
del Niño divino fiel pasagero
con el espalda mortal y bordon.
La fisica vera de Pantaleon,
aqui se describe do nunca se borra:
y el que las mentes de dudas ahorra,
Lirio muy candido de tu nacion,
y gloria muy grande de su Calahorra.

13

El peregrino que hace la via
por barbaro reino do mal se govierna,
si halla persona de lengua materna
mucho se goza con su compañia:
tal mi sentido terreno sentia,
aunque de Pablo muy bien governado,
que luego procuro coloquio privado
con el hispanico Santo que via,
de claras estrellas entorno cercado.

14

Mi digno Maestro, mirando mi cara,
conoce la gana de mi corazon;
la qual coloraba mi tez y facion,
que muchas vegadas la causa declara:
como persona que blanca se para
con el muy subito triste dolor,
quando le falta virtud y favor
del favorable, que presto desvara
de la promesa mayor o menor.

15

Y dixome luego: Tu habla, si quieres,
al excelente varon de tu patria,
con reverencia de dulia sin latria,
pero muy breve lo mas que pudieres.
Si otros sus hijos con este tu vieres,
debes notarlos por muy excelentes;
los quales aclaran las nubilas mentes
con su dotrina, si bien la leyeres,
de los pasados y de los presentes.

16

Apenas habia su dicho cumplido,
quando le vimos venir radiando:
O tu, que de España saliste volando,
me dice con dulce clamor y sonido,
del Vaso divino muy esclarecido,
de quien predicando recibo el oficio,
recibes agora tan gran beneficio,
viendote firme por alto sobido
fuera de todo terreno bullicio.

17

Bien como cerco que hace la luna,
con abundancia de gruesos vapores,
o como corona texida de flores,
que texe la buena segura fortuna:
tal le rodean acordes a una
en forma de cerco las candidas rosas,
cogidas de plantas muy mas virtuosas
que pienso que pueda ser otra ninguna
de las plantadas por manos penosas.

18

Con el estrella sellada su frente
en medio lo tiene su cerco de dentro:
como los orbes su puntico centro
que a todas sus partes se halla presente.
Mostraba el aspecto no poco ridente,
mirando sus hijos en gloria tan alta;
y como su fama la orden esmalta
de perlas preciosas con oro nitente,
de forma que nunca su lumbre le falta.

19

Aqui Reginaldo se muestra primero,
y como recibe la forma debida
del habito santo, de lana texida,
candido todo no menos sincero.
Alberto segundo, Conrado tercero,
y mas sobre todos, con huelgo divino,
el inclito Santo llamado de Aquino;
sin otros muy muchos que aqui no profiero,
que ponen los hombros al gran Laterino.

20

O gloria de nuestra nacion Castellana,
o sacratisimo padre Domingo!
no como debo tu fama depingo:
falta la fuerza, no falta la gana,

gustaste primero de la Cartuxana
Fuente, segun lo que prueba tu capa.
Todo tu candido habito tapa,
por denotar que la vida muy sana
tal cobertura jamas la destapa.

21

Y pues que en el Signo del bravo Leon
tienes tu casa con fulgida silla,
dime de nuestra famosa Castilla,
que tiene tan alto Señor y Patron,
las grandes hazañas que fueron y son,
y dignos misterios de nuestros pasados;
querria cantarlos en versos rimados,
con la catolica santa cancion,
que suelen los coros cantar ordenados.

CAPITULO TERCERO

De como Santo Domingo le enseña las armas de Castilla: y como entorno dellas veria los inclitos fechos de los Castellanos, y doce Estandartes de doce casas de caballeros de Castilla, los quales rodeaban en manera de pabellon el trono de Santiago; y como en torno del castillo de las armas, estaban las medallas o caras de los primeros fundadores de España.

1

O tu que demandas y quieres cantar
los fechos famosos de tus Castellanos,
el Padre bendito de los Sevillanos
podria tu tiple mejor entonar:
pero tu debes de considerar
el bravo leon con el fuerte castillo;
uno dorado, y el otro pardillo,
segun que lo suelen asi debujar
en campos de blanco color y rosillo.

2

En torno de aquestas insignias reales,
que tiene por trono tu gran Zebedeo,
veras debujados segun tu deseo
los inclitos fechos de tus naturales:
digo, de aquellos que fueron leales
contra los moros en belica puna;
dexando la guerra civil y fortuna,
que mueve contino discordias y males
entre la gente que debe ser una.

3

Con esta catolica viva respuesta,
vuelvo mi cara con gran reverencia
diciendo: Maestro, tu dame licencia
para notar la materia propuesta.
Placeme, dice, por ser muy honesta
la peticion de la santa pelea;
ca siendo con fuerza fiel Zebedea,
segun lo denota su celica fiesta,
razon lo permite que todo se vea.

4

Con esta licencia la mente segura,
levanta sus ojos los interiores,
segun acaece hacer los pintores
los suyos mirando muy alta pintura.
Asi que mirando, yo vi la figura
del alto leon, y castillo que via
de fuera labrado de masoneria,
y mas de colores de tanta mistura
quantas Apeles mezclar no podria.

5

Bien como vemos los vivos colores
del semicirculo iris del cielo,
el qual por semblante de su parabelo
otro reflexa con sus discolores;
las superas nuves que son densiores
por el herir de los rayos solares
hacen los arcos colores dispares,
dispares de menos vivez o mayores,
aunque parezcan semblantes y pares.

6

Asi los colores no poco fulgentes
de las insignias de tanto valor,
otros reflexan de menos color,
guardada la forma de sus accidentes:
los unos denotan a los prepotentes
con la fineza de lo colorado;
heriendo la lumbre por este costado,
asi reverbera que hace patentes
las diferencias de qualquier estado.

7

Asi que mirando con mas atencion
los claros escudos con sus estandartes,
los quales a Diego por todas las partes
cercaban en modo de gran pabellon;

lanzada de fuera qualquiera aficion,
aqui los ilustres y Ponces Leones,
con sus dorados reales bastones,
cercaban primeros el bravo Leon,
del qual descendieron por sus subcesiones.

8

De otros valientes aqui relucian
las claras insignias de sus abolorios;
las quales hacian no poco notorios
los nobles solares de donde venian.
Entre los muchos que alli parecian,
estaban las flores de Francia venidas,
y mas las Calderas de oro bruñidas,
y los que la fuerte Cadena tenian,
con otras banderas muy esclarecidas.

9

Aqui los muy claros Velascos estaban,
y mas los Mendozas, que mucho publiques;
y los Almirantes, que dicen Enriques,
con ancoras grandes que los denotaban;
aqui los Manriques se nos demostraban,
y los de Toledo, si quieres mirar;
los Pimenteles se deben notar,
y los Figueroas, que ya se juntaban
con los pendones del gran Aguilar.

10

Otros valientes y nobles Señores,
estaban acordes con los memorados;
con sus divisas sotil divisados,
las quales hobieron de sus genitores.
Sus claras virtudes, sus hechos mayores
bien denotaban la gran excelencia
que se les debe, segun la potencia
que demostraron a los contendores
de la catolica santa clemencia.

11

Aqui sobre todos el Ceptro precioso
con la corona Real parecia;
digno de otra mayor monarquia,
que fue la de Cesar señor poderoso.
O Ceptro de España muy mas valeroso!
aquel, a quien Mares fue tan favorable
que tanto en el mundo lo hizo notable,
quanto lo hace la fama famoso
con su fatidica voz inefable.

12

Asi lo cercaban los altos pendones
y claros escudos de los prepotentes;
bien como cercan de noche fulgentes
el polo primero los siete Triones.
Al pie de su trono muy fuertes varones
estaban con armas flagrantes armados,
de fulgidas cruces sus pechos signados;
ya denotando que sus corazones
estaban de dentro con ellas sellados.

13

Con este triunfo la hallan contino
los peregrinos de tierras estrañas,
quando lo buscan en nuestras Españas,
segun hizo Carlo con el Palestino.
O si pudiese decirle divino,
a reyno que tiene tan alto ditado
como Salem el sepulcro sagrado;
y Roma no menos el santo Petrino,
del inclito Pedro del mundo primado.

14

El padre Domingo me dice: Ya mira
las Zebedeas y santas victorias
entre las muchas y claras historias,
segun el castillo de fuera lo gira:
veras como doma contino la ira
de la morisma su mano valiente;
y como la Gotica fulgida gente
tiene tan alta magnifica Sira
por el Alferez de nuestro occidente.

15

Como maestro de arquitectura
que mira lo alto de algun edificio,
trazando sus ojos segun el oficio
requiere, y su arte fiel y segura,
asi que despues de mirar el altura,
lanza de presto los ojos intentos,
mirando si bastan los hondos cimientos,
sostenedores de la cobertura,
y mas de las torres y muros esentos.

16

Bien asi hice, despues de mirada
la fabrica rica del grande castillo;
lanzo mi viso maguera sencillo
hacia la zanja de fuera labrada:

videla toda muy bien fabricada,
con ciertas medallas de los fundadores,
que denotaban a sus sucesores
esta gran fabrica ser comenzada
por serenisimos grandes señores.

17

Con el favor de su digno precepto
lanzo la vista, segun me decia,
cara la obra de masoneria,
que sobra la pluma del mas que discreto.
Ni Praxiteles con el Policreto,
ni Obliab, semejantes labores
hicieron; ni otros de los escultores
que fuesen famosos en tanto respeto,
quanto lo fueron sus obras mayores.

18

Asi los Cetubales vide primero,
los quales de Tubal hobieron comienzo:
el gran Gerion demostraba su lienzo,
con el aspecto que pintan a Nero.
A Hercules vimos, el grande montero,
con las colunas que muestra Sevilla
por fundamento de nuestra Castilla,
despues que ya hizo de mucho guerrero
que Caco perdiese del todo su silla.

19

Estaba por orden, en rica medalla,
Hispan y su fama no poco famosa,
haciendo la fabrica maravillosa;
el muro de Thebas con este ya calla.
Otras figuras mostraba la talla
del infimo muro segun parecia;
las quales mostraban la gran osadia
que demostraron en bien fabricalla,
asi como digna de gran señoria.

20

Asi que mirado su gran fundamento,
y como tenia muy fijo su canto,
en alto de presto mis ojos levanto
como quien mira sin impedimento:
tenia mi viso no menos intento,
que tiene quien mira lo muy deseado:
videlo todo muy estoriado,
y mas el historia que hace contento
el nuestro catolico pueblo loado.

CAPITULO QUARTO

Do se ponen muchos de los excelentes Reyes y Señores de España, que fueron famosos en las guerras contra los Moros so la capitania del Señor Santiago, y despidese aqui Santo Domingo del Autor.

1

Como los Beticos de la frontera
huelgan oyendo las guerras Moriscas,
mas que las otras que fueron ya priscas
de los Romanos y gente primera;
tal se holgaba mi mente grosera,
mirando las guerras de mis naturales,
y como delante las señas reales
lleva la sacra muy alta bandera
la mano de Diego con sus parciales.

2

Los quales hobieron principio notable
de la victoria que hobo Ramiro,
con el ayuda del celico viro
contra la gente de Dios execrable:
asi que no cante mi lengua ni hable,
sino los trances que muestran la gloria
de los triunfos y clara memoria
de este Patron y Señor favorable,
a quien se atribuye qualquiera victoria.

3

Nunca batalla se hobo vencida,
salvo con grita del gran Zebedeo;
por tanto se debe, segun aqui veo,
ser a su nombre real referida.
Vimos debaxo su seña tendida,
los inclitos Reyes y grandes Señores;
segun en su sala los muestra victores
la fuerte Segovia de peña ceñida,
segun hace Roma sus Emperadores.

4

Vimos el santo Pelayo primero
salir de la cueva con mano valiente,
vista la fuerza del Omnipotente,
contra Don Opas y su compañero.
Este feroz y real Caballero
sigue con pocos su gran poderio,
domando su fuerza con aspero brio
hasta ponellos alli en el otero,
donde se hunden con el en el rio.

5

El serenisimo Rey glorioso,
Alfonso Catolico se nos demuestra;
y como su mano feroz y muy diestra
gana gran parte del Reyno famoso.
Este rehace con don virtuoso
los Obispados y Clero perdido;
estaba con este muy esclarecido
su hijo Fruela con vulto rijoso,
y con la vitoria del Moro vencido.

6

Vimos el Casto muy mas adelante
con la virtud de su gran pudicicia;
y como refrena la brava malicia
de los Franceses y Carlo Gigante.
Tiene su mano la cruz radiante,
hecha por dignas angelicas manos,
sobre la potencia de muchos paganos,
y del Mauregato por el semejante
con el ayuda de sus Castellanos.

7

Ordoño se muestra con mano feroce
contra la fuerza de Muza pagano;
mostrose su hijo que llaman el Magno,
a quien la ventaja su padre conoce.
Allende de ser a los Moros atroce,
hizo hazañas de muy generoso:
a Diego mostrando su rostro gracioso,
sus grandes mercedes fiel reconoce,
haciendole templo muy maravilloso.

8

A este sucede su hijo Garcia,
delante del qual la Morisma desmaya,
viendo vencida la parte Dayaya,
y mar destruida su gran señoria.
Mostraba Ramiro su gran valentia,
puesto que fuese cruel a su hermano:
aqui se mostraba sangrienta la mano
del inclito Conde, que la profecia
oyo de Pelayo devoto christiano.

9

Seras por el mundo, le dixo, nombrado,
habiendo victoria del gran Almanzor,
aquel furibundo cruel matador,
que hobo de España gran parte ganado.
En tanto triunfo seras sublimado,
con tus hazañas y digna memoria,
que los Cipiones con toda su gloria
seran olvidados delante el Senado
quando supieren tu magna victoria.

10

Vimos el alto primero Hernando,
que libra su tierra de ser tributaria;
y como se dexa la parte contraria
de la demanda, temiendo su bando.
Mostrose Laines, cruel batallando
con el resuello del Santo llagado;
este, que hizo de muy esforzado,
los barbaros Reyes asi debelando,
que tema lo resto del mundo poblado.

11

Tenia debaxo su fuerte persona,
por pavimento de su rica silla,
a Bucar y toda su grande quadrilla,
los quales domara su hoja Tizona.
Ved si merece fulgente corona,
quando sus hechos exceden a todos
quantos se pueden decir de los Godos;
y mas de los hijos de aquella Belona,
que muestran sangrientos los brazos y codos.

12

Aqui se mostraba no poco famosa
la gloria muy grande del Emperador;
y la de su nieto no mucho menor,
con su victoria muy maravillosa.
Estaban las Navas que son de Tolosa
al pie de la silla sotil esculpidas;
con otras hazañas muy esclarecidas,
que hace la fuerza de Dios poderosa,
segun se denota despues de vencidas.

13

Aqui se nos muestra muy mas radiando
en silla mas alta de masoneria,
digno de otra mayor monarchia,
el muy christianisimo tercer Hernando.
Gozate, noble Sevilla, mirando
espejo de reyes muy maravilloso;
el qual de captiva, con don poderoso,
saco tu presencia del cielo suflando
la gracia que hizo su cuerpo precioso.

14

Estaba no menos conjunto a su mano,
Alfonso su hijo con digna presencia;
valiente en las armas, valiente en la ciencia,
electo al Imperio muy alto Romano.
Tenia su trono muy mas soberano,
aquel de quien canta la fama su bien;
domando las iras del Almohacen
con todo su regio poder africano,
que truxo de Tunez y de Tremecen.

15

Aqui resplandecen los altos pendones
del invictisimo quinto Hernando,
digno de otro mas supero mando:
con los invictos y bravos leones,
el aguila junta los fuertes bastones
en el castillo, mostrando tal saña,
que teme lo resto del reyno de España,
y las infieles y crudas naciones,
con las vecinas que son de Alemaña.

16

Ved si se debe temer su potencia,
quando la fuerte muy dulce Granada
fue por aqueste Monarca ganada,
y por Isabel con su mucha prudencia.
Estos hicieron con su providencia
salir de sus reynos la gran Juderia;
quebraron las manos de la tirania
de tiempo de marras, con sana conciencia,
y mas sobre todo la gran Heregia.

17

El padre Domingo me dice: Ya basta
lo que del alto Castillo notaste;
es imposible, que mente lo baste
notar por entero su fabrica vasta.
Tu tiempo caduca; tu vista se gasta
para mirar semejantes labores:
decir las historias de grandes Señores,
menos conviene a la mente ya casta
contempladora de cosas mayores.

18

Las golondrinas, que tanto chirrean
considerando sus hijos y nidos,
y mas y mas quando del nido salidos
por alto con ellos entorno voltean;
asi los doctores su Santo rodean
hacia la parte del cielo volando;
el padre Domingo los iba cantando
la gloria que todos con ansia desean,
segun que sus hijos lo van predicando.

19

Como se hobo de mi despedido
el Padre Domingo con su compañia,
vuelvo mi rostro con gran alegria
al santo Maestro muy esclarecido.
Fui de su dicho sotil prevenido,
diciendo: Ya vieron tus ojos mortales
algunas historias de tus naturales;
resta que vea tu vivo sentido
lo que regieron sus ceptros reales.

20

Decienda por ende la mente levada
con los triunfos que son Zebedeos,
y suba los Alpes que son Pirineos,
que miran a Esperia la muy celebrada:
y luego que fuere de ti divisada,
no te detengas con tus conoscientes;
empiden a veces las debiles mentes
en la catolica santa jornada,
y mucho mas presto los dulces parientes.

CAPITULO QUINTO

Como deciende el Autor a contemplar las cosas terrenales, y describe perfectamente la Cosmografia de las Españas; y como el Maestro amonesta al Autor que basta ya lo contemplado de España, porque ya era tarde y anochecia.

1

Como quien viene de tierras estrañas
para su tierra la muy deseada,
da su fatiga por bien empleada
pasados los puertos y bravas montañas:
asi se gozaron mis vivas entrañas,
oido que hobe del Santo divino
la certidumbre de nuestro camino,
para las partes de nuestras Españas
pasados los Alpes del gran Apenino.

2

Bien como sacre que poco se tarda
en la sobida con la descendida,
quando ya dexa la garza herida,
toda sangrienta su pluma gallarda;
asi mi sobida, si bien se reguarda,
por el Balon y su dulce ribera,
sube de presto no poco ligera
sobre la cumbre de la Bella Guarda,
que tiene debaxo la triste Junquera.

3

Asi como suele mirar muy atento
el atalaya de las almadrabas,
no se mostrando las ondas muy bravas
con la refriega del austrico viento;
asi yo comienzo muy mas que contento
mirar a la patria de nuestro poniente:
y como la cerca la mar o tridente
a parte del Euro por el sota vento,
y por las Colunas y mar occidente.

4

A parte del Artico polo rodean
los Pirineos su termino grande;
porque la Galia ni pise ni mande,
segun que los suyos pisar la desean.
De alli de la Torre mis ojos otean
la division de la Citerior;
y mas adelante la Ulterior,
hasta los Afros que Libia pasean,
do vimos a Tanjer y Ceuta mayor.

5

Y vi sus provincias, y como tenia
el alto Zenit en el Rodico clima:
Tarraconense se dice la prima,
triunfo de la Cipiona valia;
tiene debaxo su señoria,
a la marina, la gran Barcelona;
y poco distante la fuerte Girona,
Urgel y su campo, con Lerida via,
y mas en la Sierra la Sacra Madona.

6

Vi la segunda, no poco patente,
que fue Celtiberia segun los autores:
tiene rencones y pueblos mayores,
mas que ninguna de nuestro poniente.
Es el antigua Castilla potente,
do nacen las aguas del Ebro sabrosas;
la Carpentana las hace famosas,
viendose el monte de Caco de frente,
y Cesaragusta con todas sus cosas.

7

A parte del cefiro flato se tiende
la quarta provincia con nuestro Patron;
y con las Asturias que fueron y son
holladas de gente que bien se defiende.
Y vi por la costa del mar, que deciende
por la Coruña, sus puertos vecinos,
y sus astilleros de robres y pinos:
no menos el bravo Leon mas aquende,
hasta los terminos Salamantinos.

8

Era la tercia Cartago la nueva,
la qual del hermano del gran Anibal
fue fabricada por cosa leal,
segun el Estrabo patente lo prueba.
Esta provincia la Mancha renueva,
y de ella Valencia la magna se saca:
y vimos el signo de la Carravaca
cerca de Murcia; no menos la cueva,
que tuvo Toledo mas fuerte que Jaca.

9

La Lusitania se nos demostraba,
quinta por orden segun parecia:
el agua dorada por medio corria,
la qual de Castilla primero manaba.
Lisbona la noble se nos presentaba,
y nuestra Serena con Estremadura,
que cria la gente feroz y muy dura:
vecina de aquella Señora que lava
las maculas grandes de nuestra tristura.

10

O Reyna divina! si tu condicion
es consolar a los tristes y flentes,
oye por estos versicos presentes
mi lacrimosa fiel peticion:
este mi seco mortal corazon,
asi me lo riegue tu dulce memoria,
que nunca le falte la flor de la gloria,
del que pariste sin pena y pasion
por digno triunfo de nuestra vitoria.

11

La Betica vimos muy mas eminente
sexta por orden a parte del Austro,
opuesta por contra del frigido Plaustro,
por donde se muestra contino callente:
cria no menos la belica gente,
y mas los veloces caballos de silla,
tiene por madre la grande Sevilla,
y mas a la dulce Granada siguiente,
y Betis a Cordova por el orilla.

12

Pasado el estrecho del mar Gaditano,
vimos la ultima que Tingitana
nombra la gente fiel y chistiana;
y la Mauritana del pueblo pagano:
combaten las ondas del mar oceano
entorno su playa por el occidente;
aparte del Euro combate patente
el Balearico Mediterrano,
quando el estrecho se muestra valiente.

13

Y vimos sus montes, y rios caudales,
Ebro con Miño, Gallego lo pruebe;
y Duero, que todas las aguas se bebe;
y Betis y Anna, maguer desiguales;
Tejo que lleva los ricos metales,
prueba lo mismo segun aqui veo;
y cabe Sidonia su triste Leteo,
aqui do Rodrigo perdio sus reales,
y fue peregrino por cerca Viseo.

14

La gran excelencia de nuestras Españas,
excede la pluma de los oradores;
y mucho mas estos versicos menores,
considerando sus cosas tamañas.
Fertiles tiene sus grandes montañas,
y mas los collados y vegas amenas;
de todos metales abundan sus venas,
y dellos reparte por tierras estrañas,
haciendose rica con doblas agenas.

15

Basta, me dixo mi Santo precioso,
lo contemplado del suelo materno:
duro lo halla muy mas que no tierno
aquel que lo dexa por Dios poderoso.
El habito hace muy mas virtuoso
la mente que ama la patria superna:
esta la vida segura govierna
aqui en este suelo, mortal y penoso,
que muchas vegadas las almas enfierna.

16

Asi que tiremos por nuestra jornada,
y dexa la patria con sus moradores.
A parte del Euro los montes mayores
declinan su sombra de Bruno tocada;
ya la Corona muy alta dorada
muestra su lustre a las cefiras ondas;
las quales Aquario muy mas que no hondas
muestra, vertiendo la Urna pesada
la gran abundancia de gotas redondas.

17

El qual en la casa del cielo primera
con el crepusculo solo se halla:
por el Catayo la gente ya calla,
viendo la humida noche de fuera.
Pero la cefira grande ribera
levanta los humidos gruesos vapores,
que hacen a veces diversos colores
del arrebol, que reflexa el esfera
siendo las nuves alli densiores.

18

Porque los rayos solares tocando
las fulgidas ondas o claros espejos,
en el opuesto reflejan parejos
las partes escuras sotil radiando:
las nuves opuestas se van colorando,
tocando las aguas el sol declinante;
y con rubicundo color semejante
el dia siguiente se va denotando
ser muy sereno por nuestro levante.

19

Asi razonando sotil y prudente
el Vaso precioso de sabiduria,
vimos a Febo que ya trasponia
la ultima tille del mar occidente.
La hora noturna se muestra patente

fuscando la vista de las atalayas;
las barcas y redes conocen las playas:
y tal me convino hacer de presente,
faltando a mis ojos las fulgidas rayas.

20

Asi que dexamos la bella reguarda:
y por el alcor de la supera cumbre
tira mi Guia sin senda ni lumbre,
a mano siniestra Junquera dexada:
de riscos y piedras gran parte pasada
venimos en una planura doliente,
que paramo dice la rustica gente,
o teso, do mora muy mas el helada,
quando Boreas lo hiere de frente.

21

Yo caminaba con tal agonia,
bien como hace de noche en invierno
el traginer, que la cuesta del cuerno
pasa nevando sin senda ni via.
Esfuerza, me dixo mi celica Guia:
aqui no pasamos las ondas marinas,
ni vemos que solo sin senda caminas
la Palomera de Avila fria,
heriendo la brisa las sierras vecinas.

22

Y piensas que estas en la Sierra Morena,
cerca de Huesna, ribera que corre?
alli, do la villa debuxa su torre
con el halcon y perdiz mucho buena?
Agora no miras la Breña serena,
segun que la miras alli del otero,
que fue de don Pedro castillo roquero,
y agora la casa no menos amena
que fue de muy fuerte notada primero.

23

Alli, tu contemplas con ojos atentos
los esteliferos cursos del cielo;
aqui, por aqueste miserrimo suelo,
contemplas sus males y sus detrimentos:
alli, tu contemplas los altos asientos
de los Beatos que vas debuxando;
aqui, vas con ojos mortales mirando
estos horribles y duros tormentos
de los culpados que vas divisando.

CAPITULO SEXTO

De como hallaron al Rey Don Rodrigo en un gran cenagal, penando y llorando su grave pecado: y como vino alli subitamente el Rey Pelayo, y dixo la causa de la pena de este Rodrigo; y cuenta Pelayo brevemente la destruccion de España, que es cosa de dolor.

1

Como gemido de parturiente,
por intervalo de grave dolor;
o bien como hace qualquier pecador
quando se muestra fiel penitente,
tal por un legamo subitamente
vimos gemir un varon atollado,
puesto su rostro en el cielo estrellado,
como quien pide del Omnipotente
socorro con ansia de ser ayudado.

2

Hasta la cinta lo vide sumido
en un tremedal de hediondo regajo:
aqui lamentaba su mal y trabajo,
y todo su tiempo muy mal espendido.
Su manto muy rico de oro texido,
y mas su corona y el ceptro real
vimos encima de aquel cenagal;
y el como pobre de pardo vestido,
o como gañan de muy duro sayal.

3

Heria su pecho, diciendo: Señor!
de pena que tanto mi anima grava
fue causadora la misera Cava,
haciendo mi nombre de grande menor.
La sangre muy alta me daba favor,
y mas la potencia ponia en efecto
lo que prohibe tu santo decreto;
y mas el Romano divino Pastor,
que tiene las veces del mas que Perfecto.

4

Oido que hobe su triste lamento,
con lastima grande de tanto siniestro,
vuelvo mi rostro a mi digno Maestro,
y digo con ansia de mi pensamiento:
Este que gime, segun lo que siento,
y mas su loquela que lo manifiesta,
es de la dulce Castilla modesta;
el qual, padeciendo mortal detrimento,
amargo se muestra muy mas que el hiniesta.

5

Dame, le digo, Maestro, licencia
para que hable con esta persona,
y sepa del ceptro real y corona,
y como le vino la tal impotencia.
El Vaso precioso de santa prudencia
repuso: No quieras, o hijo! saber
lo que te puede mas fuerte doler,
que duele la gran elyaca dolencia
quando se causa de mucho comer.

6

Yo tengo, le digo, señor, corazon
para sufrir semejantes dolores:
asi como sufren los grandes señores
los infortunios de su perdicion.
Incita tus ojos a lamentacion,
me dice mi sacro Maestro bendito;
pues quieres ponerte en aqueste conflito,
que turba los vuestros que fueron y son
con la memoria del pueblo maldito.

7

Asi razonando, me junto de presto
a aquel tremedal y persona penante;
el qual, como vido mi cara delante
esconde la suya con lloro modesto.
Descubre, le digo, varon, ese gesto,
y dime quien eres con cara serena;
ca puede mi Guia de toda tu pena
darte remedio, sin glosa ni testo,
segun hizo Christo a la gran Madalena.

8

Dexalo, dexalo, viene gridando
un rutilante real Caballero:
no como hace qualquiera montero,
que: tomalo, tomalo, dice cazando.
Asi que yo vuelvo mi cara ya quando
siento la voz que de cerca venia:
Esperalo, dice de presto mi Guia,
ca puedes con este mejor razonando
saber quien es ese varon que gemia.

9

Este me dice, despues de llegado,
dime si vienes de tierra de España?
Que buscas, o quieres por esta montaña?
y quien es aquese que viene a tu lado?
Yo le respondo, maguera turbado:
No cumple que sepas quien somos, amigo:
pero tu dime, es este Rodrigo,
que tovo de Godos el ultimo grado,
y fue de si mismo mortal enemigo?

10

Como quien oye de su perdimiento,
que viene despues de la prosperidad,
segun acaece de la tempestad,
que viene postrera del rigido viento,
sospira muy alto con el sentimiento
que siente de todo su tiempo pasado:
atal hizo este Rodrigo culpado,
oido que hobo mi razonamiento,
puesto que breve segun su pecado.

11

Y como quien suele muy alto leer
la grave sentencia del hombre no dino,
atal hizo este varon que nos vino
gridando por causa de nos detener.
Dexalo, dice, cruel padecer,
y purgue sus males y graves pecados;
pues que los reynos de España nombrados
por este perdieron su grande poder,
subjecto a las armas de los renegados.

12

Y dice la causa de su desventura,
segun que la fama comun lo publica:
que fue la secuela del triste Vitica,
en parte siguiendo su ansia no pura.
Abrio de Toledo la gran cerradura,
do vido la tela con bultos pintados,
muy espantables y muy divisados;
y junto con ellos la tal escritura,
que hizo los gestos alli demudados.

13

Asi demudaba su cara serena
Rodrigo, leida la letra latina:
bien como hace persona no dina
oyendo la causa que mas lo condena.
Ni creo que hobo tan subita pena
Roma, con todo su alto Senado,
quando Aremino les hobo tomado
el Cesar; de donde sus huestes ordena
contra Pompeo no bien fortunado.

14

Estos visajes horribles que digo
devastan a España por mando de Olid:
y el conde maldito, por gran adalid,
bien como crudo mortal enemigo.
Cae la gloria del magno Rodrigo,
y la de los Godos sus antecesores;
los quales contino se vieron victores,
y de su victoria se da por testigo
a Roma la santa con sus oradores.

15

Y bien como teme la frigida sierra,
y sus moradores el cielo tonante;
asi de la Gotica fuerza belante
el siglo temia, por mar y por tierra.
Agora por su desventura la guerra
del moro Tarife, con el Julian,
la hunde mas honda que la de Natan;
y toda la gloria christiana destierra
de nuestras Españas con pena y afan.

16

Asi que destilen tus ojos mortales
humidas lagrimas, considerando
la guerra cruenta y el mal inefando,
que vino por todos los pueblos leales:
Iberia quedaba cubierta de males,
vacia de pueblos, y llena de sangre;
huyendo moria la gente de hambre,
no menos los ricos que los comunales,
sin oro ni plata, ni menos alambre.

17

Las virgenes sacras y santas matronas,
y las conyugadas que hijos parian,
fuerzas inormes aqui padecian
de las infandas horribles personas.
Al Clero rajaban las dignas coronas,
y mas profanaban los templos divinos:
muertes, prisiones, y robos contínos;
y mas reservaban las fulgidas donas
para sus fetidos auctos indignos.

18

Nunca tan gran exterminio hiciera
el rey Antioco, sin flota ni nao,
quando guiado por el Menelao
la santa Solima cruel destruyera.
De leyes paternas apostata fuera
este cruel Menelao sanguino:
asi Julian, por el mismo camino,
delante la gente cruenta viniera
retrocediendo del culto divino.

19

El qual tu veras con aquesta tu Guia
penar en la boca de los homicidas;
pues que por este las tierras y vidas
perdieron las gentes del Andalucia.
Este, que pena con gran agonia,
despues que purgare su grave pecado,
sera de su Angel bendito levado
alli, do no falta jamas alegria,
segun que lo tengo yo mismo probado.

20

Oido que hobe su razonamiento,
y la certidumbre de tantas fatigas:
Yo te suplico, señor, que me digas,
le dixe, tu nombre con tu nacimiento.
El me responde muy mas que contento:
Yo so Pelayo: mi padre Favila,
principio que hice la tierra tranquila
despues de su triste cruel perdimiento,
segun el historia mas largo distila.

21

Luego de subito desaparece,
dexando las auras olientes y netas,
como las rosas y las violetas
heridas del ayre despues que amanece.
Yo quedo bien como varon que padece
fatiga queriendo saber por entero,
lo que no duda su buen cumpañero;
y no se detiene, segun acaece,
pasando festino bien como trotero.

22

Vuelvo mi rostro ya medio confuso
al santo Maestro que me resguardaba:
el qual de la mano siniestra me traba
con el esfuerzo mayor que me puso.
Basta, me dice, que tienes concluso
lo que quisiste saber de Rodrigo:
deben tomar en aqueste castigo
todos los Reyes, que reynan de yuso,
si quieren vencer a qualquier enemigo.

23

Pero ya vemos que tantos de males
y tanta malicia corrompe la gente,
que ya no se curan del Omnipotente
los Reyes, y grandes, y los comunales:
las Leyes civiles y las divinales
posponen a veces con poco temor;
por donde les viene de mal en peor
el infortunio de casos atales,
que traen consigo sangriento dolor.

CAPITULO SEPTIMO

Do se pone una manera de penas purgatorias a los homecidas y traidores, y transgresores del quinto mandamiento, que es No mataras; y presupone como habla con un Montañes homecida; el qual dice de otros homecidas que purgaban sus pecados; y salva a Zamora de la infamia que le fue puesta a causa de Vellido Dolfos.

1

Asi por el paramo fuemos hablando,
ya despedidos del gran cenagal;
do la corona y ceptro real
miraba Rodrigo maguera penando.
Su curso mediaba la noche, suflando
el ayre la frigida flor que derrama,
quando sentimos por cima la grama
venir una gente muy alto bramando,
como los ciervos en tiempo de brama.

2

Y como delante de los caminantes
traviesan corriendo los ciervos ligeros,
heridos a veces de los ballesteros
con yerbas peores que pasavolantes,
asi nos pasaron delante bramantes
unas amargas personas, heridas
con armas de fuego cruel encendidas;
sus trancos y pasos asi festinantes
como las cebras por llano corridas.

3

Y bien como vemos que muchas vegadas,
aunque corridas, se paran mirando
a los cazadores, que van ya callando
a causa que sean mas presto cazadas,
asi nos giraron sus caras cuitadas,
y se detuvieron en si razonantes:
Y quien son aquestos, que llevan semblantes
los rostros de vivos? y mas alentadas
aun sus carnes el aura gustantes?

4

Asi nos paramos segun se pararon,
maravillados de su detrimento;
y mas que sentido su razonamiento
con lastima grande mis ojos sudaron.
Quando mi rostro lloroso miraron,
conocen la pena de mi corazon:
y luego comienzan con triste pasion
el canto que los pecadores cantaron
por el descargo de su perdicion.

5

O miserere, Dios alto, decian,
o miserere, que tanto pecamos,
quando la sangre fiel derramamos
de los muy simples que no lo debian;
y puesto que muchos lo tal merecian,
a ti se debiera dexar la vendita;
y no se vengara la mano maldita
de los incredulos, que no confian
de tu justicia, Señor, difinita.

6

Yo vuelvo mi rostro: Maestro, diciendo,
yo te suplico que nos alleguemos
a estas personas que... vemos,
que llaman a Dios poderoso gimiendo;
porque podamos mejor conociendo
los tales cuitados prestarles ayuda:
ca pueden mas presto de pena tan cruda
ser relevados y libres, oyendo
tu santa palabra que cosa no duda.

7

Asi nos llegamos con mucha mancilla,
que hobo no menos mi pio Maestro:
estos se hacen al lado siniestro,
a causa que fuesemos por el orilla.
Asi que ya juntos a aquella quadrilla:
O animas! dixe, que tan fatigadas
vais caminando, de fuego llagadas,
decidme si sois de la nuestra Castilla,
o de las provincias en torno pobladas?

8

Uno responde con alto gemido,
sentido que hobo mi lengua materna:
Porque mi mente mejor te dicierna,
dime primero do fueste nacido?
Yo le repuse, sin ser prevenido:
Y como no sientes que so Castellano?
No hablo tudesco ni menos toscano:
basta que sepas haber yo bebido
las aguas del rio sotil Sevillano.

9

Mas dime, quien eres, o anima triste?
y quien son aquestos que van a tu lado?
Y que fue la causa de tanto pecado,
por donde tu cuerpo tal habito viste?
Si tu confesares el mal que heciste,
podremos a Dios poderoso rógar
que quiera tu llaga sangrienta curar,
por donde su gracia divina perdiste,
sin que la puedas purgando cobrar.

10

So Montañes de la brava Montaña,
y mas Gamboyno, llorando me dice:
tales escesos mortales yo hice,
por donde padezco la pena tamaña.
Dos Unigueses con fervida saña
mate con mis manos, sin lo merecer;
y mas en Bilbao queriendo valer,
hice no menos semblante hazaña,
por donde la villa se quiso perder.

11

Por ende con armas de fuego llagado
vo caminando sin agua ni cibo:
qual muerte yo daba, tal pena recibo
con estas saetas que vo travesado.
Otros de aqueste convento penado
hicieron lo mismo, que fueron Giletes:
sin causa matando los nobles Negretes,
por donde padecen dolor estremado
heridos con unos ardientes cohetes.

12

En otra quadrilla que anda penando,
de los muy altos y grandes señores,
van homecidas con penas mayores
a Dios poderoso contino llamando.
Alli con aquellos el quarto Hernando
va con la peña de Martos cargado;
y Pedro su nieto, maguer degollado,
bebiendo la sangre que fue derramando
por toda Castilla con pecho dañado.

13

Callo de otros amargo penantes
que van con aquestos, por no detenerme:
ellos no pueden, ni puedo valerme,
salvo con ruego de los celebrantes.
Por ende vosotros que vais contemplantes
los altos misterios del Omnipotente,
rogad por aquesta miserrima gente,
y mas por las otras personas semblantes
que tienen con crisma sellada la frente.

14

Yo luego le dixe: Tu, anima triste,
que tienes de gloria tan gran esperanza,
padece, te ruego, muy breve tardanza,
pues que tan largo hablar me quisiste:
di por ventura, si sabes o viste
do anda Vellido traidor homecida;
el qual a don Sancho quitara la vida,
por donde Zamora sin culpa se viste
de los ignorantes infamia crecida?

15

Urraca lo sabe mejor a do anda,
me dice, de quien recibiera las parias:
y mas los tres hijos de Gonzalo Arias,
los quales murieron por ésta demanda.
Calle ya, calle la voz innefanda,
pues cierto no supo la fuerte Zamora
la mala hazaña que hizo a desora
esta persona, de quien me demanda
tu lengua no menos que mas sabidora.

16

Yo no lo vide, ni menos yo siento
do sea ni ande tan crudo varon:
debaxo los fueros del grande Pluton
pienso que pase rabioso tormento.
Es colocado su merecimiento
con los traidores y los homecidas:
dos culpas semblantes en uno punidas
penas mayores con esperimento
merecen por leyes que son difinidas.

17

Como los niños con gran ignorancia,
jugando sin triste pasion ni sin ira,
dicen: Hagamos un Rey de mentira,
asi como hacen los niños de Francia:
tal los señores con poca constancia
hicieron a veces en nuestras Españas,
con artes sotiles y fuerzas y mañas,
por interese de propia ganancia,
y no de las pobres comunes compañas.

18

Los semejantes con otros menores
penan las penas aqui diputadas,
hasta que sean del todo purgadas
sus grandes ofensas con muchos dolores.
Otros hallamos que fueron peores,
los quales si quieres aqui te diria.
Calla, le dixo muy presto mi Guia,
calla, no nombres los tales señores,
infamia muy grande de España seria.

19

Asi razonando se nos despidia
aquel Montañes con su triste quadrilla,
no menos poniendo dolor que mancilla
de toda la pena cruel que sufria.
Basta, me dice mi Guia muy pia,
puesto que penen muy duro los tales,
esperan remedio de todos sus males,
siendo librados de aquel agonia
que tienen los claustros que son infernales.

20

Yo dixe: Señor y maestro bendito,
estos haciendo tan grandes pecados,
y como no fueron al fuego dañados
que tiene consigo dolor infinito?
No fueron, me dice, por don gratuito
de fe verdadera que siempre tobieron;
y la confesion que llorando hicieron
les fue gran remedio con pecho contrito,
pero del todo no satisficieron.

21

Aqui satisfacen aquestos penantes
lo que dexaron de satisfacer;
y lo que se dexa con poco saber
de los sacerdotes que son ignorantes.
En esta materia fiel razonantes,
nos fuemos derechos por nuestro viaje,
buscando contino seguro pasaje,
bien como hacen los ricos merchantes
quando traviesan escuro boscaje.

22

Asi nos metimos por gran espesura
de unos espinos muy altos y huecos;
agudos los ganchos retuertos y secos
sin esperanza de alguna verdura.
Tiramos de presto por un abertura,
que vimos en forma de senda pequeña,
que hacen a mano por entre la breña
para tomar en alguna armadura
de noche la bestia que va zahareña.

23

De alli decendimos por una quebrada
que la montaña hacia retuerta;
en partes cerrada y en partes abierta,
de riscos agudos en torno poblada.
Mi Guia reguarda mi cara turbada,
y como la grima de blanco la pinta,
dice: No temas, ca presto la quinta
boca veremos muy mas colorada,
que hace la grana su liquida tinta.

CAPITULO OCTAVO

Do se representa la quinta boca del infierno toda sangrienta: y como unos Centauros traian los dañados homecidas y traidores, y los desesperados que a si mismos mataron, a esta boca; y como huyeron estos Centauros vista la espada de Pablo; y como el autor conjura a uno de aquellos dañados para que diga quien son.

1

Al pie de la cuesta se nos representa
una planura de bosques escuros,
vaporeando vapores impuros
como la mar que barrunta tormenta;
y como la tierra ya quando rebienta
con terremoto haciendo sonidos,
asi recibieron mis flacos oidos
rumor de batalla que rompe y afrenta
a los enemigos que van ya vencidos.

2

Yo dixe: Maestro, muy bueno seria
que nos volvamos por donde venimos;
este rumor que de voces oimos
toda mi calida sangre resfria.
Tal caso sinistro seguirse podria
que desfallezca mi tremula mente:
asi como hace el estremo doliente
oyendo los lloros o la griteria
de los amantes su vida presente.

3

Y como no sabes, me dixo de presto
mi dulce Maestro, los trances pasados?
y como de aquellos salimos librados
con el poder en mi lengua repuesto?
Depon ya la pena y alegra tu gesto,
bien como hace qualquier temeroso
quando le viene favor poderoso,
que hace su rostro fulgente de mesto
con esperanza de don virtuoso.

4

Oido que hobe su dota razon
unos centauros se muestran ligeros:
sus cuerpos no eran humanos enteros,
salvo de bestias y medio varon.
Los hijos crueles del gran Exion,
los quales la forma de Juno pariera,
les eran conformes por la delantera;
pero tenian de bravo leon
y no de caballo la parte postrera.

5

Del todo llevaban delante vencida
una gran gente muy apasionada:
como vitores que la cabalgada
llevan alegres muy antecogida.
Iba con frechas de fuego herida,
y mas con las uñas de aquellos leones
sus carnes abiertas por los corazones,
tal que hacia su sangre vertida
arroyos por entre los duros terrones.

6

Y como en la Isla de Hierro la gente
bebe del agua que el arbol destila,
la qual por las hojas pendientes ahila
hasta que hinche la humida fuente:
asi destilaba la sangre reciente
por todos los miembros de los cativados,
que todos los charcos de agua menguados
llenos quedaban de sangre rubente,
la qual no pudieran beber los ganados.

7

Y bien como vemos que subitamente
de muchos arroyos la nieve deshecha,
rio se hace sin senda derecha,
hasta venir a la madre patente:
asi del cruor de la sangre corriente
de las heridas de los doloridos,
arroyos se hacen no poco crecidos,
corrientes en una gran boca herviente
a do los llevaban muy antecogidos.

8

Y nunca cesaba herir de contino
aquella batalla feroz y centaura:
volaban las frechas por cima del aura
despues que pasaban el cuerpo no dino.
No fueron tan crudos, segun imagino,
los Filisteos por el Gelboe;
frechando sus arcos menguados de fe
contra Saul y su flato malino,
porque *Jabin Madian Cisare.*

9

La boca sangrienta continuo hervia,
como en Adaques su calida fuente:
alli la dañada miserrima gente
con alarido muy grande caia;
remedio ninguno la triste tenia,
como quien cae en la sima de Cabra:
aunque la tierra profunda se abra,
con terremoto del ultimo dia,
aqui para siempre la muerte le labra.

10

Los duros centauros de alli se tornaron,
ya que dexaban aquellos dañados
en la mazmorra de los condenados,
con pena doblada del mal que pasaron:
sin vernos, el bosque mayor travesaron,
y pienso que fuesen segun presumia
por otra quadrilla, que ya parecia
decer de la cuesta, que nunca hollaron
los pies de la buena fiel compañia.

11

Mi docto Maestro con cara serena
me dice: Levanta los pies y camina;
y llega de presto a la fervida mina,
para que sepas contar de su pena.
No temas sangrienta presion ni cadena,
pues que tus manos jamas derramaron
la sangre que los elementos criaron
por los artejos humanos y vena,
que cordiaca los sabios llamaron.

12

Asi nos llegamos al pozo festinos,
o boca ya quinta segun nuestra cuenta:
sus penas mortales sin fin representa,
las quales ordenan los fueros de Minos.
Los cuerpos horribles e muy quimerinos
de los demonios, alli se mostraban;
por entre la calida sangre nadaban:
y como los peces los cuervos marinos
las almas amargas con ansia tragaban.

13

Yo que miraba los ya sometidos
a penas de tan eficaz agonia,
siento de como gridando venia
la hueste centaura con otros vencidos.
Yo dixe: Maestro, si son prevenidos
los infortunios que suelen venir,
pueden muy menos la mente herir,
tal que conviene por ser guarecidos
de los mortales centauros huir.

14

No puede, me dice, su vana potencia,
puesto que muestre figura de muerte,
en cosa dañar tu vigor ni tu suerte,
teniendo delante mi dina presencia.
No temo, ni temas la tal pestilencia,
ni debe temerla qualquiera persona,
quando la gracia sus obras abona,
mostrando contino fiel resistencia
que nos promete gemada corona.

15

En esto se llegan aquellos tiranos,
frechando sus arcos crueles y varios:
peor que los frechan en sus adversarios
los Partos revueltas atergo las manos.
Como nos vieron y vimos cercanos,
mas que los dragos o bestias peores,
levantan la grita con mil estridores,
diciendo: Que quieren aquestos insanos
cerca del pozo de los pecadores?

16

Si vienen, decian, con fuerza divina
para librarlos del mal del Averno,
asi como Christo saco del infierno
los padres con fuerza deifica trina?
Si quieren aquestos tentar la rapina,
que los compañeros acordes tentaron,
quando las puertas internas entraron,
para sacar a la gran Proserpina
de los abismos, que nunca hollaron?

17

No somos, no somos, responde mi Guia,
o fieros Centauros! los dos Compañeros;
somos catolicos muy verdaderos,
y siervos del Hijo de Dios y Maria.
Poco tememos la gran osadia,
que demostrais con furor iracundo;
al gran Hacedor de los cielos y mundo,
el qual por aqueste profundo nos guia,
tememos con rostro fiel y jocundo.

18

Y porque se vea la clara verdad
de mi palabra ser bien aprobada,
yo desvaino de presto mi espada,
que hobe primero de su Magestad.
Asi como vieron la gran claridad
que del espada fulgente salia,
huye la torpe cevil compañia:
asi como huyen con su ceguedad
los brutos morcielagos, seyendo de dia.

19

Y dexan de presto la su cabalgada
con el temor que les iba creciendo:
como en la Boca del Asna huyendo
los Moros dexaban la nuestra ganada.
Aquella mortifera gente dañada,
la qual los centauros al pozo traian,
al pie de nosotros heridos caian;
creyendo su pena de ser relevada,
con la presencia de Pablo que vian.

20

Bien como toro, con alto bramido,
segun en Cicilia Perilo bramaba,
quando los fuegos internos probaba
dentro en el suyo cruel encendido.
Decianos uno, del fuego roido:
Do vais, o personas muy mal comedidas?
Tenemos nosotros perdidas las vidas;
guarda no perdais con amargo gemido
las vuestras por este profundo venidas.

21

Yo te conjuro, le dixe, malino!
por las virtudes del Rey de natura,
que me confieses tu mala ventura,
que ya te condena por este Averino:
no cures agora de nuestro camino,
ni menos de nuestro peligro de vida;
segura yo tengo la triste salida
con este guion que del cielo me vino
con el espada muy esclarecida.

22

Bien como hacen los demoniados,
con las palabras del buen sacerdote,
dando respuesta fiel sin azote,
salvo con signo de cruz apremiados;
dan los dineros que son horadados,
a veces por seña de mas certidumbre:
atal hizo este, lanzando herrumbre
con estridores que son usitados
a los semejantes prepuesta la lumbre.

23

Por ese conjuro que tu me conjuras,
dixo el espiritu muy iracundo,
un caso yo hice sin par ni segundo,
hallado muy poco por las escrituras.
Mate con mis manos crueles y duras
mi padre, queriendome bien dotrinar,
y dos hermanillos por mas heredar:
en fin desespero, no siendo seguras
mis obras agenas de bien esperar.

24

Y mato mi cuerpo con mano muy cruda,
no menos el alma con muerte segunda;
puesta en aquesta laguna profunda
del esperanza de gloria desnuda.
Si otro qualquiera con mente sañuda
y mas voluntaria la muerte tomo,
por otro respecto su vida privo;
y no por aqueste que menos escuda
lo que mi mente cruel merecio.

25

Curcio, por otro famoso respecto,
puso su vida en el gran precipicio,
creyendo hacer a los dioses servicio,
y por librador de su patria perfecto.
Codro, no menos que mas que discreto,
pierde su vida ganando victoria;
y mas de su muerte muy digna memoria
dexaron los Decios; y Bruto muy recto
se muestra tomando la muerte notoria.

26

Matose por otro respecto divino
Sanson, que la Dalida mala desprecia:
por otro respeto la casta Lucrecia
cavo con el hierro su pecho benino:
Saul y Doeg con intento no dino
se matan, huyendo de los Filisteos
muestran aquestos figura de reos,
puesto que tengan respecto condino
mas que mis actos sangrientos y feos.

27

Mataronse otros con poca prudencia,
puesto que fuesen prudentes y doctos;
por casos que fueron a muchos inotos,
seyendo secreta su fuerte dolencia.
Matose Crisipo sin mas reverencia,
Zenon, Empedocles, y mas Democrito;
Caton Uticense, con el Theocrito;
Cleante y Homero con poca paciencia;
y mas sobre todos yo triste maldito.

28

Asi que mi vida fue tan criminosa,
y tanto, que hizo sangriento su fin;
mas que hicieron de Senacherin
sus hijos con mano cruel y rabiosa.
En esto se leva muy impetuosa
una procela con un remolino,
el qual arrebata su cuerpo malino:
y como si fuera muy debile cosa,
dentro lo echa del pozo malino.

CAPITULO NONO

Do se pone como el Autor habla con otro dañado, que le dice de muchos homecidas que mataron a sus padres y hermanos, y reyes y señores; y como vieron aqui al Conde Don Julian, y como no vieron aqui a los homecidas de Christo, y pone la causa porque: e asi salen del valle por una cuesta arriba.

1

Bien como quando la roca pendente
cae de alto en alguna ribera,
saltan las ranas y peces de fuera
con sobresalto de tal accidente:
bien asi hizo la perfida gente
que dentro de aquella laguna nadaba;
por las orillas de fuera saltaba
diciendo: Quien puede ser este valiente,
que tanto su grande caida sonaba?

2

Segun acaece que los pescadores
corren de presto la trucha que salta,
quando lo hondo del agua le falta
por las corrientes de charcos menores:
asi con mancilla de los pecadores
corro de presto trabando de uno.
Su rostro tenia del fuego ya bruno,
peor que no suelen pintar los pintores
cara de otro dañado ninguno.

3

Y dixele: Dime tu, triste dañado,
hay en aquestos alguno de España?
El me responde con subita saña,
como quien habla de mal de su grado:
Dexame, dexame, viejo crismado,
esas tus manos que son consagradas,
tocandome hacen mis penas dobladas;
yo te prometo, despues de soltado,
decirte las cosas por ti preguntadas.

4

Dexalo, dice mi Guia de presto,
ca pena muy grande reciben los tales,
oyendo las cosas que son divinales,
y mucho mas quando les toca su testo.
Lo que tu quieres saber manifiesto,
puesto que sea muy bien escusado,
serate de aqueste muy bien relatado;
y sea la habla con tal prosupuesto,
que no te detengas en lo replicado.

5

Asi que dexado, quedaba gimiendo
como quien sale de trato de cuerda:
el cuerpo contrecho, la boca ya lerda,
y las coyunturas de todo crujiendo.
Y dice no menos que balbuciendo:
A... a... a tu, que... que preguntas?
Lo que yo quiero, le dixe, barruntas:
y mas que me digas, mejor proferiendo,
quien son aquestas personas defuntas?

6

Son, me responde, los mas homecidas,
y los que les dieron favor y consejo;
y otros con ira de mal sobrecejo
tragaron el trago de los patricidas.
Otros se llaman y son fraticidas,
con Abimelech, que por verse mayores
privaron las vidas de los sucesores;
y siendo personas en poco tenidas,
mataban a veces sus propios señores.

7

Aqui estan los siervos, muy mas que cullos quales al rey Amalrico mataron: [pados,
y los que de vida muy dulce privaron
señores y Reyes, y grandes perlados.
Aqui, los rebeles y malos criados,
los que mataron en vuestra Sevilla
a Theodiselo, no menos a Agilla
dentro de Merida, muy inclinados
los principales de aquella su villa.

8

Y los que mataron con mano sañosa
a Don Athaulfo, tu say, Barcelona:
no menos los otros que sabe Garona
de Turismundo por cerca Tolosa.
Y el que la Reyna mato generosa,
vengada por manos de aquel que fingio,
nueva locura por do merecio
la pena que tiene cruel y raviosa,
pues que con arte semblante mato.

9

Como ballena que va sobre aguada,
en alto las aguas saladas echando,

atal se demuestra la sangre suflando
una muy fea persona dañada.
Salia del pozo profundo turbada
con el tremor de la fuente ya vuelta,
con la caida del anima suelta:
del torvellino muy mas rechazada
que nieve de viento gallego revuelta.

10

Y diceme: Catalo que sale con saña
aquel Julian, que con anima crudo
dañar su nacion y su anima pudo,
metiendo los Moros por tierra de España:
decir por entero tan mala hazaña
seria prolixo segun su proceso:
y considerando tu breve receso,
y la voluntad de tu guia tamaña,
en esta sangrienta materia yo ceso.

11

Y luego salieron de aquellas fontanas
unos muy feos diablos a hilo:
asi como salen del calido Nilo
los cocodrilos a carnes humanas.
Tragan aquellas personas profanas
de los dañados que fuera saltaban:
como los grandes lagartos tragaban
los hombres que fuera del agua hallaban,
alla por las Indicas tierras insanas.

12

Despues que ya vimos el gran detrimento
que demostraba la misera boca:
Una gran duda, Maestro, me toca,
le dixe, que tiene muy hondo cimiento.
Luego repuso, diciendo: Ya siento
lo que tu quieres saber de Cayphas,
y mas de Pilatus, Herodes, Anas;
y porque no vimos su grave tormento,
que tienen conjuntos con el Barrabas.

13

Estos estan en el baxo profundo,
y tan apesgados con pena sangrienta,
ca puesto que haga por cima tormenta,
jamas no resuellan ni salen al mundo.
Su gran homecidio fue tan iracundo,
sin causa privando la vida de vidas,
por donde reciben de los homecidas
primado muy grande, sin par ni segundo,
con penas dobladas y muy doloridas.

14

Y luego me dixo mi santo Guion:
Vamos de presto, que mucho tardamos:
los brazos del Cancro si consideramos,
suben la halda de nuestro horizon;
entra no menos el fuerte Leon
ya rugiendo la casa primera;
muestra Lucina su cara tercera
a la montaña de vuestro Patron,
do cefiro vate su honda ribera.

15

Asi nos partimos de cara la cuesta,
que demostraba la mano derecha;
remota qualquiera siniestra sospecha,
quedando mi cara placiente de mesta.
Mi docto Maestro, sin dalle requesta,
me doctrinaba la cuesta subiendo;
y mas que me iva sotil proferiendo
lo que de aquesta materia me resta,
que puede ser noto a los doctos leyendo.

16

Asi que venidos encima la cumbre,
ya resolutos los gruesos vapores,
vimos algunas estrellas mayores,
y mas del Aurora pequeña vislumbre.
Carga de subito la pesadumbre
del sueño mi mente sotil desvelada;
y cayo bien como persona cansada,
quando corriendo le falta la lumbre
para llegar a la propia posada.

17

Despues que mi santa magnifica Guia
del sueño pesado me vido vencido,
cubre su manto mi cuerpo caido,
como su hijo la madre muy pia.
Pero dormido lo que convenia,
me llama, diciendo: Levanta, levanta,
y la pesadumbre del sueño quebranta,
pues que la Virgo nos muestra su via,
que sube la cumbre del anima santa.

18

Asi me levanto del frigido suelo
con el calor de su santa palabra,

segun hace Febo traspuesta la cabra
por el Eclitica Cinta sin yelo:
y hace conmigo tan subito vuelo
mi santo Maestro despues de levado,
que presto pasamos el ayre turbado,
no menos el fuego, sin triste recelo
puestos acerca el cielo estrellado.

Aqui se acaba el Quinto Triunfo, que es de Santiago Mayor, y Patron de España.

TRIUNFO SEXTO

COMIENZA EL SEXTO TRIUNFO, QUE ES DE SAN BARTHOLOME APOSTOL, EN EL SIGNO DE VIRGO

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la sexta subida de la Contemplacion; y pone el triunfo de San Bartholome Apostol, y glorias de otros Santos que estan en el Signo de Virgo.

1

Ya reguardaba despues de subido
como subia por el orizonte
el candido carro que tuvo Faetonte,
quando del cielo se vido caido.
Con zaferino color encendido
mostraba la Virgo, muy esclarecida,
a Febo su casa; despues de subida
del emisferio, que nunca se vido,
de Cinosura muy alto salida.

2

Aqui mitigaba sus graves calores
Apolo salido del alto Leon;
un signo delante aquel Estilbon
que abre las lenguas de los oradores.
Aqui tiene casa segun los autores
este Cilenio, girando su rueda;
segun en los geminos hijos de Leda,
alli do se viste cubierta de flores
la vestidura de candida seda.

3

Argo, la nave primero bogante,
sobia no meno; con el Erigon,
sulcando los ayres de nuestro orizon,
de la gran Hidra no mucho distante.
Las tumidas ondas que el Cefiro flante
quebranta recibe el humido sino,
reciben no menos el pexe delfino;
y mas, que la una traspone volante
el gran oceano de Anglia vecino.

4

Asi que, mirando con ojos atentos,
vimos encima del signo presente
un sublimado varon excelente,
con otros de gloria no menos contentos.
Eran los grados sus dignos asientos,
pero muy mas sublimada tenia
este su silla de masoneria,
con sus follages, sotiles, esentos,
y fuera del arte de la geometria.

5

De candida purpura, toda gemada,
tenia su rica real vestidura;
tenia su diestra, por arma segura,
un navajon de manera de espada.
Una cadena, de fuego cercada,
tenia su mano siniestra pendiente;
y un Etiope ligado, valiente,
por la garganta, muy mas afeada
que la figura que pinto siguiente:

6

Aguda tenia su cara hollina,
su barba prolixa, con crines pendientes;
centellas echaban sus ojos ardientes,
no menos su boca mortal y canina.
Y como en Cicilia resuella la mina,
aquellos resuellos no poco nombrados,
atal espiraba por siete horados,
esta muy fea vision chimerina,
hedores de sufre con fuego mezclados.

7

Con el espanto de aquesta vision
no siento persona que no se turbara;
pero mirando la fulgida cara
huye de presto mi alteracion.
Vuelvo mi rostro, con mas atencion,
al dulce Maestro, que me reguardaba;
mirando si esta vision alteraba
la intima sangre de mi corazon,
que luego de fuera la cara deslava.

Y digo: Serafico Santo divino,
yo pienso que sea, segun aqui veo,
el dino, manifico Bartholomeo,
este varon que se muestra en el sino?
Su navajon se demuestra sanguino,
con el salvage que tiene ligado;
insignias son estas que fue desollado,
y por el pellejo le dieron mas dino
otro de gloria, fulgente, gemado.

9

Pellem pro pelle se debe de dar,
et cuncta que possidet anima suya;
el que desea cantar alleluya,
alli do se suele contino cantar:
atal hizo este varon singular,
me dixo mi santo Maestro precioso:
los bienes paternos el muy generoso
dexo por los otros que pueden durar
ante la cara de Dios poderoso.

10

Este es aquel de quien dio las señales
Berith a la triste doliente nacion,
quando no pudo su dios Astaron
dalle respuesta de todos sus males.
Tiene, les dixo, sus miembros reales,
blanca la tez de su carne preciosa,
la barba prolixa, no mucho canosa,
grandes los ojos, y nares iguales,
con el aspecto de cara graciosa.

11

Y mas, sus cabellos vos digo que tiene
negros y crespos, segun su natura;
tiene no menos igual estatura,
qual a su cuerpo bendito conviene.
Su candida veste contino retiene
limpia, sin mancha, ni sin detrimento;
con otras señales que no vos recuento,
las quales su santa persona contiene
tanto divinas, que yo no las siento.

12

Con estas señales el pueblo doliente
buscaba contino de noche y de dia
la serenisima fisionomia
del apostolico rostro nitente.
El dia tercero reclama gimiente
un demoniado, nombrando su nombre.
Calla, le dixo, mortal: y tal hombre
dexa ya libre de tal acidente,
porque de sano reciba renombre.

13

Y cree Polemio, por este bendito,
viendo su hija desencadenada;
y viendo la fuerza maligna ligada
que la ligaba con tanto conflito.
Su templo no menos que mas que maldito
se purga de toda su gran inmundicia;
el angel se muestra con suma leticia,
y con la potencia de Dios infinito
dio de la cruz evidente noticia.

14

Viendo Polemio la fuerza divina,
dexa su reyno mortal y terreo,
disciplo se hace de Bartholomeo,
siguiendo su santa celeste doctrina.
Con el envidia mortal y canina
los duros pontifices van al hermano;
el qual indinado, bien como tirano,
prende su santa persona benina
con furibunda sacrilega mano.

15

Pero despues que del ara muy dura
cae Baldach, cominuta su cara,
rompe Astiago la purpura clara
de su preciosa real vestidura.
Y manda de presto con brava locura
que vivo su cuero le fuese quitado;
y mas, que despues de cruel desollado,
si no muriese, su carne muy pura
provase la cruz, y despues degollado.

16

Asi que su sacra bendita persona
padece la pena del crudo pagano:
regaba su sangre la calle dAlbano,
que tiene de Armenia la prima corona.
El coro celeste sus himnos entona,
y luego recibe con fulgida palma
su fidelisima candida alma;
la qual en los cielos mas altos entrona,
alli do no teme tormenta su calma.

17

Los duros pontifices perseguidores
del sacratisimo santo divino,
no menos el rey furibundo malino
luego reciben inmensos dolores;
y de los espiritus inferiores
fueron de presto cruel ahogados.
Por estos misterios, los pueblos dañados
creyendo, dexaron sus falsos errores,
y hacen sus templos profanos sagrados.

18

Decir por entero del sacro varon
sus grandes misterios, prolixa seria
la pluma del gran orador, que confia
decir muchas cosas en breve sermon.
Por ende levante con gran atencion
tu mente, sus ojos los interiores,
veras el estrella de rayos mayores
que otra ninguna que tiene Erigon,
ni todos los signos mas superiores.

19

En el principio del Signo presente
estaba la reyna del mundo Maria,
en forma de como los cielos subia
a la derecha del Rey prepotente.
El sacro virgineo convento nitente
alegre su trono muy alto cercaba:
AVE REGINA CELORUM, cantaba
con el serafico coro fulgente,
que los salterios divinos sonaba.

20

Estaba Bernardo, con digno semblante,
ante la reyna muy esclarecida,
pidiendo su leche muy dulce debida,
porque se muestra ser madre bastante.
Estaba no menos con el, radiante
el alto Luzero, que dio certidumbre
de la LUZ VERA, no siendo la lumbre:
como de rayo sotil luminante
primero que el valle la supera cumbre.

21

Estaba no menos el vivo Luzero
de Libia, salido por tal influencia;
que la divina sotil Providencia
hace las cosas por justo rasero.
De Manicheo lo hizo primero
rayo divino, de tal claridad,
que priva la torpe cruel ceguedad;
y lumbra la casa de Dios por entero,
mas que ninguno de su facultad.

22

El hijo de Blanca se nos demostraba
con la devisa de su flor de Lis;
y con la corona del grande Paris
toda la Galia muy mas luminaba.
La mitra del otro Luis radiaba,
el qual de muy grande se hizo menor;
y vimos a Roco, fiel confesor,
y a Zaferino que nos coloraba
su ropa con muy rubicundo color.

23

Vimos las virgenes sacras Sabinas,
y mas de la una su Sabiniano,
y a Thimoteo con Sinforiano
con sus nitentes coronas rubinas.
Otras estrellas muy claras y dinas
se demostraban, no poco patentes;
que denotaban los muy excelentes,
los quales gustando las cosas divinas
se transformaban en rayos fulgentes.

CAPITULO SEGUNDO

Do el Autor por los seis grados del Trono de Salomon pone seis grados de contemplacion para sobir al trono divino; y describe la Cosmografia de las tierras por do predico San Bartholome.

1

Ya declinaba la Virgo su cara
al ocidente final habitado;
y el meridiano de Julia pasado,
Lisbona se muestra por ella mas clara.
El cielo primero, que nunca se para,
lleva los infimos orbes reglados;
haciendo sus cursos muy bien ordenados,
de forma que nunca ninguno dispara
del ordenanza do fueron criados.

2

Asi que mi sacro Maestro mirando
de como la Virgo se nos declinaba,

y como el esfera tras si la llevaba,
su movimiento contino rotando,
me dice: La mente que va contemplando
las obras muy altas del supero cielo,
muchas vegadas al infimo suelo
deciende sus cosas groseras gustando,
porque mas presto recobre su vuelo.

3

Y pues que la Virgen muy alto subida
vemos agora que presto deciende,
decienda tu mente que menos entiende
de la subida que de la cayda.
Porque despues de la tal decendida,
considerando su poco provecho,
torne por otro camino tu pecho
a la subida muy esclarecida,
do la Balanza camina derecho.

4

Al trono famoso del rey Salomon
subian por seis escalones gradados,
asi por seis grados muy mas sublimados
al trono subimos de Dios Elion.
Es el primero la pura mistion
de infimo cuerpo de tierra pesado;
el otro la planta de qualquier estado
que vive por via de vegetacion;
del bruto es el otro vivir asignado.

5

El hombre es el quarto, por ser razonal;
quinto es el Angel, por mas preminencia;
el sexto demuestra mayor excelencia
de Christo encarnado Señor Divinal.
Por tal escalera qualquiera mortal
hasta la silla del Omnipotente
puede subir con la debile mente,
a do contemplando la vida inmortal
sana se torne de mucho doliente.

6

Como clientulo por magistrarse
es obediente a su docto maestro,
y mas y mas quando se muestra muy diestro
en la doctrina por mas humillarse;
bien asi hizo por bien doctrinarse
mi mente grosera con el preceptor,
que luego le dixe: Contento, Señor,
es mi deseo de no desviarse
de lo que puede hacerme mejor.

7

Y lanzo de presto mi debile vista
hacia la tierra cevil y pesada,
como quien lanza la vista pegada
cara la parte que el viso contrista.
Vimos la tierra y el agua permista
hacia la diestra del grande Cathayo:
alli do primero nos muestra su rayo
Febo, pasada la torrida lista,
cerca del Cancro, vecino de Mayo.

8

Vimos Armenia la superior,
y mas la menor en el climate quinto,
con las provincias que ciñe su cinto
vecinas del Asia que digo menor.
Y vimos en prono la Frigia mayor,
de Frigia la hija de Europa nombrada,
y mas de Bithineo Bithinia llamada,
con Nicomedia que dio sin amor
al hijo dAmilcar la muerte privada.

9

Y vi que la Frigia menor contenia
muchas provincias y rios caudales:
Herino Compatulo da los metales,
que hacen a Lidia mas rica que pia.
Aqui Lichaonia muy bien parecia
a do nuestro santo muy mas triunfara;
y vimos al gran Ilion y su Ara;
y mas Cilicia que junto tenia
el monte Chimera que fuego dispara.

10

Mira la Virgen que ya no parece,
me dixo mi dulce Maestro, ya quando
vido que estaba la tierra mirando,
la qual la memoria mortal embebece.
Guarda, me dice, que ya remanece
la cornamenta del alto carnero;
falta la lumbre del magno Luzero
y toda la tierra se nos escurece;
camina por ende, fiel compañero.

11

Por que de presto... se ande
nuestra jornada mayor que pequeña;

y luego tiramos de cara la peña,
que se demuestra en el paramo grande.
Esfuerza, le dixe, Maestro, que ande,
ca cierto me siento, señor, fatigado;
siquiera que suba tan alto collado;
en lo demas tu prudencia me mande,
hare como siervo tu digno mandado.

12

Luego su diestra me toma la mano
siniestra, diciendo: No cures, amigo:
y como desmayas, viniendo comigo?
Quien ama no teme siniestro mundano:
pues dices que amas a Dios soberano,
no debes temer por aquesta jornada:
como quien tiene ya certificada
la muerta simiente hacer mucho grano,
despues de su mucha fatiga pasada.

CAPITULO TERCERO

Do el Autor representa unas penas purgatorias de los transgresores del sexto mandamiento, que es no hacer luxuria; y prosupone como habla con un caballero que estaba con otros penando en una cueva: y pone la pena que alli tenia.

1

Asi razonando, la cuesta subida,
ya que la noche su velo tendia,
oimos de presto con grande agonia
gemir una gente con voz afligida.
Mi mente que estaba fiel prevenida,
lanza de fuera qualquiera temor:
digo de presto: Mi dulce señor,
sepamos, te ruego, que gente perdida
es esta que plañe con tanto dolor.

2

Asi nos llegamos con lenta pisada,
como el escucha de la centinela,
quando se llega, maguer que recela,
hacia la parte que esta desvelada.
Vimos la peña de dentro cavada,
como la peña de santo Adrian:
alli do gotean las gotas, y dan
sobre la gente que va de pasada,
subiendo su cuesta con pena y afan.

3

Asi de la roca mortal goteaban
gotas hediondas, de sufre quemantes,
sobre los cuerpos de aquellos penantes,
los quales de dentro la cueva penaban.
Hasta la cinta sumidos estaban,
en una laguna que alli se hacia,
la qual humeando su agua hervia,
y mas las goteras que nunca cesaban;
de modo que nunca se vido vacia.

4

Asi traspasaban a los doloridos,
como las gotas de plomo quemado
que pasan el cuerpo de carne formado
hasta llegar a los huesos heridos.
Levantan mas alto sus roncos gemidos,
como nos vieron llegar a la cueva,
diciendo: Que cosa, que cosa tan nueva
puede ser esta, que vienen vestidos
estos, segun su manera lo prueba?

5

Los que venimos aqui pecadores,
porque nos pase mas presto la gota,
desnudos entramos en esta gran grota,
do padecemos inmensos dolores.
Decidnos por ende, quien soys, o señores?
porque podamos hablar nuestros males:
descansan a veces los tristes mortales
comunicando sus penas mayores,
con los mas tristes o con los iguales.

6

Yo le respondo, maguer lacrimoso,
con la manzilla que dellos habia:
O muy amarga mortal compañia!
Dios soberano vos preste reposo.
Yo responderos del todo no oso
sin la licencia de aqueste mayor,
a quien obedezco por superior,
asi como subdito, buen religioso,
en el convento a su propio Prior.

7

Pero decidme, decidme primero,
donde vos vino tan fuerte dolencia?
porque yo pida la justa licencia
para hablaros muy mas por entero.

Uno me dice: Por ser caballero,
respondo por todos en este tormento:
por transgresores de aquel mandamiento
sexto, que debe ser todo sincero
en el catolico buen casamiento.

8

Asi que nosotros, por nuestros pecados,
dexando la via de Christo muy reta,
quasi seguimos la ley Mahometa
que quiere los toros ser multiplicados.
Nosotros amargos que fuemos casados,
dexando las propias fieles mugeres,
y otras buscando por nuestros placeres
somos en esta laguna lanzados:
de esta yo pienso que libre tu eres.

9

Y porque las tales pasiones dexamos,
ya convertidos al casto camino,
dañados no fuemos al hondo Averino,
pero no menos tormento pasamos.
Aqui, segun miras, la culpa purgamos,
con pena de tiempo fiel limitado;
el qual si quisieren ser abreviado
los herederos que todos dexamos
cumpliendo lo bueno por nos ordenado.

10

Pero la sed de la vil avaricia
les seca las mentes y mas el amor:
que poco se curan de nuestro dolor,
ni menos se curan de nuestra noticia.
A los que pecamos en esta malicia
se recompensa por justa sentencia,
sicut fecisti cum mala conciencia
fiatque tibi, segun la justicia
de la divina superna potencia.

11

Levantan los otros su misero grito,
despues que ya hobo su dicho cumplido,
socorro pidiendo del mal encendido
que padecian con tanto conflito.
O piadoso Señor infinito,
decian, por modo del gran avariento,
relaxa siquiera por breve momento
esta gran pena por don gratuito,
aunque no sea por merecimiento.

12

Mi santo Maestro me dixo, ya quando
al caballero quisiera hablar:
No cures, amigo, de tal replicar;
que va por los grados carnales saltando
el intelecto, que va contemplando
las puras materias y cosas divinas:
huye semblantes pasiones mezquinas,
las quales impiden no menos hablando
que contratando sus obras mezquinas.

CAPITULO QUARTO

Do se representa la sexta boca del Infierno, do penan los dañados que fueron condenados en el pecado carnal; y prosupone que habla con uno que fue letrado, que andaba tragando cieno; y escusase el Autor de oir de este dañado los pecados suyos, que queria decir, y los agenos por ser deshonestos y sucios: e asi se despiden desta sexta boca.

1

Asi nos partimos de los pecadores,
dexando la peña a la mano derecha.
Era la senda no menos estrecha,
que senda que hacen las bestias menores.
La noche sus dos quarterones priores
habia complido ya quando salia
el gemino Signo, que junto venia
cabe los cuernos del Toro, mayores
que de la Cabra, que no parecia.

2

Era el alcor de la cuesta doliente,
como la cuesta de aquella guarrafa,
do Barcelona temiendo el escafa
del infiel apercibe su gente.
De alli se parece la mar otridente,
hacia la parte del gran medio dia.
Bien asi vimos que nos parecia,
de este collado muy mas eminente,
un albuhera que el valle hacia.

3

La qual recibia las aguas corrientes
del alto peñasco, do vi que penaban
los que sus males carnales purgaban
con las goteras de sufre hedientes.

Pero del todo parando ya mientes,
aquella laguna yo vi que tal era
qual la de Merida grande primera,
o la de Valencia con sus rebatientes,
o de Medina la del Albuhera.

4

Yo vuelvo mi rostro a mi santo Guion,
por informarme de lo que dudaba;
porque primero de cierto pensaba
ser la Palude que cria Acheron.
Dime, le dixe, señor y patron,
y que son aquellas lagunas o charcos?
Fustas no andan por ellas o barcos,
bien como cerca de aquel Magalon,
do baten las ondas la ripa sin arcos.

5

Sigue, me dice mi Guia bendita,
seras satisfecho sin darte respuesta,
quando llegares aquella que sexta
boca se dice, no poco maldita.
Y luego debaxo, resuena la grita
muy dolorosa de los condenados:
mis cinco sentidos no fueron turbados,
porque la fuerza de Dios infinita
ya los tenia muy fortificados.

6

Alli decendimos por una ruina
que la montaña no poco pendiente
hacia del agua mortal y corriente
hasta llegar a la triste piscina.
Y como ruido de costa marina,
quando barrunta la mucha tormenta,
tal o no menos de presto rebienta
aquesta laguna, que digo malina,
con el ruido que a todos afrenta.

7

Copos de fuego sobre ella caian,
como de nieve por cima la sierra:
ardia no menos entorno la tierra
con los dañados que dentro gemian.
Otros las aguas ardientes cobrian,
y si las cabezas de fuera sacaban
los copos de fuego su pena doblaban;
y tal que por menos penar elegian
las fetidas aguas que todos tragaban.

8

Unos estaban por los cenagales
de la ribera mortal y hedionda:
los quales echaba de fuera la onda,
como la mar a los muertos iguales.
Pero de fuera, bien como cuitrales,
andaban las sierpes aquellos tragando;
y ellos con ellas asi reluchando,
que ya se hundian por los tremedales,
e ya parecian de fuera saltando.

9

Asi nos llegamos a poco de rato
a la ribera, do vi que penaba
uno que cieno hediondo tragaba,
como quien traga la miel de Cerrato.
Su mano tenia cruel garabato;
el suelo rasgaba con el abarrisco;
y como quien anda buscando marisco,
tal rebuscaba con fervido flato
el cieno muy negro cobierto de cisco.

10

Como nos vido, su cara nos gira,
porque no fuese de nos visitada;
como doliente que tiene turbada
el esperanza de vida que espira.
Yo le conjuro, de presto me mira,
y con la virtud de la santa palabra
le dixe: Tu boca hedionda se abra,
y diga sin triste pasion y sin ira
como tu obra sin termino labra.

11

El me responde, maguera turbado,
otras razones ceviles pospuestas:
Aqui nos traxeron las carnes acuestas,
siendo su vicio muy mal ordenado.
Aqui en este charco de fuego cercado
hierven las aguas de sufre hediondas;
las quales por venas de tierra muy hondas,
y mas con la fuerza del fuego pasado
tres calidades demuestran sus ondas.

12

Calor, y sabor, y hedor que denotan
las condiciones que mas nos dañaban:
calores, que los corazones asaban
de los amantes, que el seso rebotan;

aqui las muy dulces sabores escotan
estos que tanto quisieron gustar;
hedor del infamia quisieron dexar;
las quales tres cosas por dote nos dotan
la pena cruel que se debe pasar.

13

Aqui lamentamos diversas naciones
los apetitos que son reprobados,
y mas los ilicitos desordenados,
haciendose viles los nobles varones.
Aqui maldecimos las tristes pasiones
que nos traian en tantos insultos;
y siendo los graves pecados ocultos,
eran atantas las operaciones
que demostraban a todos los bultos.

14

Si quieres saber por estenso los males,
y los contrapesos de aquesta balanza,
padece, si quieres, un poco tardanza,
direte los mios que son desiguales.
Si quieres que diga de tus naturales,
y de los estraños sus penas esentas,
conviene que tengas orejas atentas;
y mas si tu quieres que nombre los tales
porque publiques sus frutos y rentas.

15

Yo vuelvo mi rostro a mi digno Letrado,
a ver si me diera en aquesto licencia;
y luego repuso su santa prudencia:
No te conviene, segun he pensado,
hablar en aqueste vicioso tratado:
es peligroso por muchas razones,
y mas que nombrando los tales varones
seria libelo de mal infamado,
bien lo publican agenos renglones.

16

Vete, le dixe, malino, de presto,
y traga tu fetido sordido cieno:
ni quiero que digas el mal que es ageno,
ni menos el tuyo por ser deshonesto.
Este nos vuelve su misero gesto,
y bota huyendo por el cenagal;
como quien huye del sceptro real
por el camino de arena ya mesto
con el temor de la pena legal.

17

Y luego yo dixe: Maestro bendito,
segun las palabras de aqueste perdido,
pienso que fuese no poco leido
quando vivia su cuerpo maldito.
Es la verdad que de jurisperito
tenia renombre segun me repuso:
pero la taza le puso mal uso,
y mas la comida con el apetito
de la luxuria lo hizo confuso.

18

El garabato de aquella su mano
era la pendola de los rescritos:
daba los tuertos, amargos y fitos,
a veces haciendo lo grave liviano.
Aqui su vicioso vivir y profano
se recompensa por esta manera:
que trague del cieno que lo desespera,
y beba no menos por este pantano
de la hedionda herviente ribera.

19

Asi como vemos por alto volar
escarabajos, con ronco sonido,
que dexan las flores del valle florido,
y buscan y toman hediondo lugar:
por el semblante se deben notar
los pensamientos de la criatura,
que dexan la santa muy fresca planura
de las virtudes, queriendo buscar
los vicios hediondos segun su natura.

20

Asi razonando, de aqui nos partimos
con el coloquio que el anima ciba:
y subitamente nos vimos arriba,
por el contrario de donde venimos.
Algunas diurnas señales que vimos
fueron la causa que alli reposamos,
debaxo las frondes virentes y ramos;
y con el frescor del alba sentimos
muy provechosos los mantos hallamos.

21

El canto divino de nuestra Sirena,
despues que ya hobe muy poco dormido,
recuerda de presto mi vivo sentido,
siendo muy dulce la su cantilena.

La via del cielo se muestra serena
para sobir a la supera parte,
do la balanza por medio reparte
aquel Equinocio que tiene septena
la casa del cinto dorado por arte.

22

Ea, me dice mi dulce Letrado,
partamos de aqueste miserrimo suelo,
hacia la parte del fulgido cielo
do se contempla lo mas deseado.
Apenas habia del todo hablado,
quando se vido mi tremula mente
sobir por el aire muy subitamente,
y mas el Maestro conjunto a mi lado
con serenisimo rostro fulgente.

Aqui se acaba el Sexto Triunfo, que es de San Bartholo. me Apostol.

TRIUNFO SEPTIMO

COMIENZA EL SEPTIMO TRIUNFO, QUE ES DE SAN MATHEO APOSTOL Y EVANGELISTA, EN EL SIGNO DE LIBRA

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la septima sobida de la Contemplacion; y pone el triunfo del Evangelista Matheo, y la gran excelencia y dignidad de la Ley Evangelica sobre la Ley de Moysen; y dice brevemente del paraiso terrenal y de su perfeccion.

1

Ya comenzaba la parte del oto
a colorarse con el arrebol,
que se refleja del rayo del sol
del orizonte no mucho remoto.
Del cielo primero contino comoto
hizo que presto saliese de fuera
aquella muy justa fiel Estatera,
que del Escorpio que viene de soto
pesa las chelas de su delantera.

2

Mostraba sus onzas no poco doradas
con la presencia del Cinthio platero;
al qual ya tenia por su compañero
con las balanzas en si niveladas.
Hacia las frigidas partes heladas
el tardo Boothes del todo nacia;
la cola del grave Centauro salia,
pero Pegaso con alas plegadas
a parte del zefiro ya no se via.

3

Viendo mi Guia tan embebecido
como tenia mi viso, mirando
las constelaciones que lleba rotando
el cielo estrellado muy esclarecido:
No fueste, me dixo, por esto subido
en esta fulgente septena sobida,
do se contempla la supera vida
mas que los cursos del cielo movido,
puesto que sea materia polida.

4

Asi que tu lanza los ojos y mira,
veras en el signo del peso fiel
pesando la vida del justo Manuel
un excelente magnifico Sira.
Su propio renombre del todo se tira
y dase renombre de gran reverencia:
considerada su vera prudencia
que puso las cuerdas de aquella gran lira
que suena la Iglesia por gran excelencia.

5

Asi que yo miro con este precepto
hacia la parte del Signo mas alta:
la qual de muy claros balajes esmalta
todas las partes segun el aspecto.
Sobre la lengua del peso muy recto
vimos aqueste divino Matheo;
que tanto difiere del Theloneo,
quanto difiere lo blanco de prieto:
justo lo blanco, lo negro muy reo.

6

Tenia su mano siniestra la lanza
que denotaba su santo martirio;
y libro de ojas de candido lirio
en la derecha por justa balanza;
el libro tenia por mas alabanza,
de oro muy fino la su cobertura;
tenia tres perlas por la cerradura;
y fuera mostraba la gran ordenanza
que dentro tenia su gran escritura.

7

Nunca la Thora, por ser imperfecta,
puesto que fuese profunda figura,
tuvo tan santa sotil ligadura,
ni menos de dentro la letra perfecta.
Tanto difiere su gracia secreta
de lo que muestra la Thora con velo,
quanto difiere la tierra del cielo:
mostrando la una la via muy recta,
la otra corvada por cerca del suelo.

8

Una figura de hombre tenia,
la cobertura fulgente de fuera,
que la natura de carne muy vera
nos denotaba del Fi de Maria:
la qual del estirpe real procedia,
que fue de la casa de aquel Citarista,
que toco las cuerdas del vero psalmista;
cantando la gloria del nuestro Mesia,
mas que el hebreo primero Legista.

9

Como mi santo Maestro me vido
estar contemplando tan alto libelo,
me dice, doblando mi digno consuelo,
lo que no debo poner en olvido.
Este, me dice, varon escogido
fue del convento de los publicanos;
los quales corrompen los actos humanos,
y del avaricia su seso vencido
tratan ilicitas cosas sus manos.

10

Pero la gracia de Christo divina,
que hace los justos de los pecadores,
le hizo dexar sus amargos errores,
y mas la ganancia del cambio no digna.
Este de presto su trato refina,
y sigue la voz del autor de la vida;
el qual en su casa festino conbida,
y con el conbite su anima digna
se hizo de otra mas dulce comida.

11

Este con fuerza divina mostraba
la gracia que siempre nos puede valer,
echando los magos de aquel Nadaber
que casi divinos alli celebraba.
Este los dragos crueles domaba,
los quales vinieron por arte notoria:
alaba la gente su digna victoria,
y mucho mas quando los magos fugaba
de ellos quedando muy poco memoria.

12

Egypo con toda su casa real,
viendo su hijo de muerto ya vivo,
dexa su rito mortal y cativo,
y siervo se haze de Dios inmortal.
Con esta patente divina señal,
y mas con las otras que aqui no pintamos,
sesenta mil hombres conversos hallamos;
y mas Ifigenia, con dos, virginal
sus caras de velo benditas velamos.

13

Este les hizo muy digno sermon,
ya convertidos al REY NAZARENO;
del Parayso les dixo terreno,
y las excelencias de su perficion.
Los montes Olimpos y otros que son
altisimos sobre qualquiera mesura,
excede su alta perfecta hechura;
y los elementos, segun opinion,
baxos se hallan en esta figura.

14

Es tanta y tan grande su serenidad,
y mas la frescura del santo jardin,
que nunca temieron ni temen el fin
las plantas, ni menos qualquier tempestad.
Los ayres sotiles con tranquilidad
mueven los lirios y rosas muy finas:
ni crian abrojos, ni crian espinas,
asi como crian con su sequedad
las africanas del Austro vecinas.

15

Aqui los concentos muy dulce canentes
con armonia de angelico coro;
aqui no se vido gemido ni lloro,
despues que pecaron los primeros parientes.
De aqui los echaron ya hechos dolientes,
por donde nos vino la misera peste;
por ellos perdieron sus hijos aqueste,
pero los buenos y los penitentes
ganan el otro mas digno celeste.

16

Este reprehende la gran osadia
del crudelisimo duro tirano,
el qual el Esposa del rey soberano
en su conjugio con ansia pedia.
Este le dice, que no convenia
tal matrimonio por justa razon;
siendo la virgen de tal religion,
que dispersarse jamas no podia
sin detrimento, ni sin danacion.

17

Si uno presume de los servidores
del rey poderoso tomar el esposa,
injuria le hace muy mas criminosa
que la que recibe de sus contendores.
Asi con ofensa de graves errores
Hirtaco no puede el esposa pedir
del rey soberano, que debe servir,
siendo señor de los grandes señores,
que da la potencia, saber y vivir.

18

Hirtaco se parte con indignacion
de la presencia del santo benigno,
oido que hobo su dicho divino
con las premisas de su conclusion.
Embia de presto muy crudo sayon,
el qual atraviesa sin mas dilatar
con lanza su cuerpo delante el altar:
de alli do hacia su gran oracion
quiso su anima santa volar.

19

El pueblo catolico muy descontento
queria quemar a su casa real;
pero de presto del clero leal
fue detenido con gran sufrimiento.
Fue celebrado con digno concento
su santo martirio del pueblo fiel:
en tierra se hacen obsequias por el,
y otras celestes su merecimiento
recibe delante del sacro Emanuel.

20

Hirtaco recibe la paga condigna,
con llama de fuego su casa quemada;
y mas su persona leprosa tornada
se mata con mano cruel y sanguina.
Libre quedaba la virgo benigna
del crudo tirano con su prosupuesto:
el hijo de Egypo pequeño de presto
eligen en rey con la gracia divina,
el qual setenta años reino muy honesto.

CAPITULO SEGUNDO

Do se ponen algunas glorias de Santos que estaban en este signo de Libra; y dice de la excelencia de la vida Cartuxana que tienen en la soledad y contemplacion; y por semejante de la orden de los Geronimos de España, y donde hobo comienzo; y de la santa pobreza y perficion de la orden de los Franciscos.

1

Despues que mi dulce Maestro prudente
me hobo narrado la gloria Mathea,
luego me manda de presto que vea
otras muy dignas del signo presente.
Con su dulzura cibada mi mente,
como de niño que leche pedia,
levanto mis ojos con gran alegria
mirando las onzas del peso nitente
y como su rayo las esclarecia.

2

Su fulgido peso yo vi que mostraba
aquel que en el Gargano monte se vido,
y en el castillo muy alto subido
quando su espada sangrienta limpiaba.
Su principado muy bien denotaba
sobre la casa fiel militante:
como contino lo tovo de ante
en la sinagoga, que Dios aprobaba
quando preciosa la tovo delante.

3

Aqui se mostraba su grande vitoria,
que hobo del crudo sangriento dragon;
que quiso poner en el gran aquilon
su silla por alta divina memoria.
Y por el semblante la gran vanagloria
del Ante Christo sera derribada
por este, que muestra cruel el espada,
contra la gente que quiere la gloria
quitar de la casa de Dios consagrada.

4

Con rubicundo capelo se muestra,
y mas con leon a los pies colocado,
el sumo Doctor que nos hobo dexado
las ordenanzas de nuestra maestra.
O gloria muy grande de España la nuestra!
Quando los rayos de aqueste lucero
en Lupiana se vieron postrero,
salidos por una muy alta finiestra
del Hyponense formada primero.

5

El gran patriarca de los Cartuxanos
tenia septenas estrellas doradas,
mas radiantes que siete Pliadas
quando las miran los ojos humanos.
Los Alpes y montes que son Saboyanos,
cerca del lago del pexe delfino,
reciben y mas recibieron contino
sus comas y rayos al viso muy sanos,
segun el intento que tuvo divino.

6

O inclito Padre, que nos demostraste
la via muy arta de pocos seguida!
fueste por ella buscando la vida
quando la otra siniestra dexaste.
Los gelidos riscos y montes amaste
con el hervor de la dulce Rachel:
por ella servias segun Israel,
y tanto tu orden asi sublimaste
quanto demuestra su vida fiel.

7

Considerabas que la soledad
hallaba los hondos divinos secretos;
y mucho mas altos sotiles y retos
halla contino la tal puridad.
No tiene lo publico tal qualidad,
ni menos su vida que llaman activa;
siempre se halla contino cativa,
y puesto que goce de su libertad
sierva la halla la contemplativa.

8

Moysen y Tesbites y mas Eliseo,
usando la vida de los solitarios,
gustaron divinos misterios y varios
segun el intento divino que leo.
Jacob solitario con el Zachareo,
uno luchando, y el otro clamando,
vieron a Dios poderoso ya quando
les hobo complido su grande deseo
de verle no menos que mas contemplando.

9

Sus candidos hijos aqui le rodean,
notificando su fulgida gracia:
como rodea la blanca Galacia
los polos acordes que el cielo voltean.
Y porque los tales muy claro se vean,
aqui los pintamos en estos renglones;
que fueron los dos excelentes Hugones,
que todas las partes de Galia febean,
y mas los Ingleses y claros Licones.

10

El gran Nicolao con el Anselino,
estaban acordes con estos que digo:
y con sus preceptos el aspero Guigo,
muy inflamado del fuego divino.
Estaba con estos el buen Jacelino,
Basilio, Bernardo, no menos Guillermo,
ditando su nuevo catolico sermo;
y con su doctrina por este camino
otros vinieron al frigido yermo.

11

Aqui se mostraba la grande pobreza
de la serafica santa persona:
cinco ñudicos tenia su zona,
y parda la veste, señal de dureza.
O mas que no pienso muy alta nobleza,
que tanto quisiste hacerte menor!
por donde te hallas agora mayor
con la divina celeste riqueza,
que haze tu orden de buena mejor.

12

Por todas las partes del mundo poblado
coruscan tus rayos en grande manera,
mostrando la santa perfecta carrera
segun que la hobo tu Christo mostrado.
Toviste las llagas del Crucificado,
ya denotando tu gran perficion:
exemplo dexaste por tu religion
de la pobreza, que hobo turbado,
y turba la claustra por otra razon.

13

Aqui radiaban los claros Hermanos,
con la perfecta fiel medicina;
y mas Cipriano, con santa Justina,
y el grande Mauricio con sus Thebeanos.
Otros mostraban sus vultos humanos
muy radiantes en esta balanza;
los quales con fe, caridad, esperanza
vencieron los crudos sangrientos paganos,
quienes mostraban muy vana pujanza.

CAPITULO TERCERO

Do se describe la cosmografia de las provincias de Etiopia y Egypto, por do predico San Matheo; y representa una manera purgatoria de penas de unos ladrones; y como confiesan su pecado, y habla el Autor con alguno de ellos.

1

Ya la balanza sotil declinaba
hacia la parte de nuestro occidente,
quando me dixo mi Guia prudente
lo que mi mente saber deseaba:
Mira de yuso por do predicaba
este levitico Santo bendito;
porque describas la tierra de Egypto,
y mas Etiopia que siempre se grava
de los calores del sol mucho hito.

2

Asi que yo miro con este precepto
las dos Etiopias, no poco distantes,
y sus moradores sotil colorantes;
de blanco los unos, los otros de prieto.
El climate primo contiene subjeto
el suelo de aquesta que yo vos profiero;
sus cosas decirlas aqui por entero,
prolixo seria mi verso, secreto
a los ignorantes, y mas al grosero.

3

Basta que diga, de como se cria
en ella gran gente feroz y diversa;
y por las desiertas arenas dispersa
otra bestial de mayor osadia.
Los Garamantes yo vi que tenia,
vecinos alli do se halla la fuente,
la qual se demuestra de noche callente,
y mas en el dia se halla muy fria;
de forma que nunca la bebe la gente.

4

Aparte del Euro se muestran ligeros
los Trogloditas, contino chillando;
y rinoceronta la bestia bramando,
y mas los dragones muy grandes y fieros.
Aqui los jacintos que son verdaderos
se hallan, con otras mil piedras preciosas,
que para sacarlas son muy peligrosas
a los que las buscan por ciertos veneros,
guardados de sierpes que son venenosas.

5

La tierra de Egypto se nos demostraba,
segun que de parte de oriente se tiende;
y al occidente de Libia deciende,
a do Casiopa su hija criaba.
A parte del austro con ella juntaba
la gran Etiopia, con todos sus senos;
Boreas le bate los puertos Tirrenos,
segun Alexandria le notificaba,
con toda la costa de los Agarenos.

6

Vimos el bravo desierto patente,
de las hermitas que son ortodoxas;
y cerca del Cario se muestran las Troxas,
no menos el balsamo muy redoliente.
Aqui Meroes se nos muestra presente,
y como del Nilo su tierra se baña,
y toda la otra vecina campaña
a tiempos recibe su grande creciente:
la pluvia reguardan aqui por estraña.

7

Mi sabio Maestro me dixo, ya quando
me vido que estaba muy embebecido:
Basta lo dicho, si bien es sentido
de los ingenios que van contemplando.
La noche se viene, la luz declinando,
segun las señales de fuerte Moton,
que sale de fuera por el orizon;
y por el contrario se va ya bañando
el cuerpo terrible del gran Escorpion.

8

Asi que tiremos por nuestra jornada,
bien como hace quien no se detiene,
quando la noche cercana le viene,
para llegar a la propia posada;

y bien como quando sagaz embaxada
lleva el correo de cierta vacante,
por interese del bien no durante
hace la posta muy mas presurada,
porque no pase qualquiera delante.

9

Por interese del bien duradero
deben tirar por el santo camino,
los que proponen correr de contino
hasta que lleguen al palio sincero:
quien vuelve la cara, su buen compañero
pasa delante muy apresurado,
como quien lleva delante el arado
y vuelta la vista se halla postrero
del aparcero que viene a su lado.

10

Asi razonando, con rostro devoto,
el sabio Maestro que a todos enseña,
entramos por una muy aspera breña,
segun que Tesalia contiene su soto:
y puesto que fuese a los hombres ignoto
aqueste boscage, cobierto de verde,
mi Guia bendita que nunca se pierde
entra comigo, del miedo remoto,
diciendome como de Dios me recuerde.

11

Asi nos metimos sin senda ni via,
por el boscage de robles y pinos,
como quien pierde los rectos caminos
y valos buscando por la travesia.
Sentimos en esto de como gemia
una gran gente, diciendo: Señor!
mitiga, mitiga tan grave dolor,
o Hijo de Dios y de santa Maria!
La culpa fue grande, la gracia mayor.

12

O Señor pio! que crucificado
fueste delante los centuriones,
en medio de dos muy ceviles ladrones,
de hiel y vinagre tu gusto bañado;
si Dimas te hobo, Señor, suplicado
por todas sus culpas que fueron peores,
nosotros que fuemos asi pecadores,
te suplicamos por nuestro pecado,
y que nos mitigues tan grandes ardores.

13

Como nos vieron de presto se juntan,
y nos rodearon con gran ligereza;
asi como cercan a la fortaleza
los que cercano socorro barruntan.
Y luego con ansia llorosa preguntan:
Quien sois, o varones, quien sois, o do vais?
De robo, ni hurto jamas no temais,
segun nuestras voces amargas apuntan
los significados que de ellas notais.

14

Fuemos ladrones muy necesitados,
y por sustentar nuestros hijos y donas
robamos algunas muy ricas personas,
las quales tenian los bienes sobrados;
y puesto que fuemos ya castigados,
segun que las leyes civiles ordenan,
pagaron los cuerpos, las animas penan
hasta que sean del todo purgados
otros errores, que mas nos condenan.

15

Como yo vide su triste lamento,
y que confesaban sus graves errores,
como confiesa de los malhechores
alguno su culpa sin duro tormento,
movido de lastima mi sentimiento,
yo dixe: Decidme, decidme, varones:
sois de Navarra, vecinos Gascones?
Pero yo pienso, segun lo que siento,
que sois del Estremo, de los Guadiones.

16

No cures, amigo, saber la nacion,
me respondieron, con boca muy tierna;
basta que oyas tu lengua materna,
la qual te declara la triste pasion.
Puedes, si quieres, con tu peticion,
y con esa Guia que viene a tu lado,
rogar a aquel hijo de Dios consagrado,
que tiene muy presta la consolacion,
que ya nos perdone lo resto culpado.

17

Uno repuso muy mas lagrimoso,
y con un suspiro de debile flato:
Yo so, me dixo, Pascual de Xabato,
en Lusitania no poco famoso:

al rico robaba, y al menesteroso
yo socorria con animo tierno:
por esto no fui condenado al infierno;
pero yo purgo mi mal criminoso,
hasta que goce del bien sempiterno.

18

Aqui vienen otros no menos penando,
los quales labraban en este mal cuño;
segun que lo prueban la de Castronuño,
con otros de Toro que vo yo callando.
Este con otros asi razonando
de llama de fuego los vide vestidos,
y desaparecen con altos gemidos,
toda la breña muy mas retronando,
que truenos de nuve divisa salidos.

19

Mi dulce Maestro me dice: Camina,
y dexalos purguen sus tristes pecados:
otros ladrones veras condenados
sin esperanza de gloria divina.
Asi que llegamos a una ruina,
pasada la selva de aquella planura;
debaxo tenia muy grande hondura
una corriente ribera festina,
sin vado ni puente que fuese segura.

20

Asi contemplando peligro tamaño,
de alli do nos vimos estar mucho altos;
mucho mas grande que dio Marisaltos
dimos un salto huyendo su daño.
Y como los libres de qualquier engaño
alegres se hallan en grande manera,
asi nos hallamos aquella ribera
saltada, que viene del infimo baño,
y riega la septima boca muy fiera.

CAPITULO QUARTO

Do se representa la septima boca del Infierno, do penan los ladrones que fueron dañados; y como el Autor prosupone que habla con un ladron que nuevamente habia venido del mundo; y como dio ciertas nuevas de un gran ladron que alla quedaba vivo, que es una gran hazaña de notar; y asi se despide el Autor y su Guia de esta boca.

1

Como los arboles por el Enero
muestran imagen de poca virtud,
teniendo secreta la propia salud,
la qual en Abril se demuestra primero;
o como se muestra por cerca el Estero
gran sequedad de la ripa salada,
asi se mostraron, el agua pasada,
unos boscages sin flor de romero,
con toda su tierra muy resquebrajada.

2

Entramos por este boscaje desierto,
como quien entra con necesidad,
quando declina de la tempestad,
que puede hacerlo de vivo ya muerto.
Hallaba de gotas de sangre cubierto
el suelo maldito, que ya declinaba
en una hondura, que se demostraba
con un camino de piedras retuerto,
que hasta lo hondo muy negro llegaba.

3

Asi decendimos el triste camino,
con ligereza muy mas que de paso;
y puesto que fuese mi cuerpo ya laso,
esfuerzo le daba mi santo vecino.
La boca septena del gran Averino
aqui se demuestra con cerca de horcas;
y de ellas pendian, bien como mazorcas,
colgadas de trama de hilo de lino,
unos peores que los de Mallorcas.

4

Otros linajes de graves tormentos
estaban de quartos humanos poblados;
y con las saetas de fuego pasados
otros tenian sus cuerpos cruentos.
Las Arpias mostraban sus rostros esentos,
y mas sus quixadas sin rienda ni freno;
cada qual de ellas su vientre relleno,
y siempre sus pechos muy mas avarientos
a la rapiña del bien que es ageno.

5

Asi revolando por este boscaje,
con caras humanas maguera disformes,
sus alas de aguila mucho conformes,
y casi los pelos de bruto salvaje.
Con furibundo sangriento coraje
aqui lanzaban aquestos ladrones;
bebiendo la sangre de sus corazones,

por excelente muy dulce potaje,
como los bravos hambrientos leones.

6

Y vimos que subitamente traian
unos diablos un hombre dañado;
de pies y de manos muy fuerte ligado,
segun que sus obras lo tal merecian.
Asi como vimos que cerca venian,
comienza mi santo Guion a sacar
su ense, bien como quien quiere quitar
el preso, que suelto llevar no confian
los que lo llevan cruel a matar.

7

Estos lo dexan asi religado,
y huyen mirando la luz radiante,
la qual del espada salia vibrante,
como balaje del sol radiado.
La triste quadrilla se hobo lanzado
con el temor en la boca septena,
la qual espiraba la llama gehena;
y todo aquel valle fue mucho turbado,
viendo la luz por el aura serena.

8

A este me llego, pedida licencia,
y digole: Malo, que males hiciste,
por donde ligado sin gana veniste
aqui do la pena no halla paciencia?
Este responde con gran diligencia,
como quien quiere ser presto librado:
Aqui, porque sepas, mi grave pecado
me truxo, por quanto sin mas reverencia
hurte la custodia de un templo sagrado.

9

Y como, le dixe, tan mala hazaña
heciste, pospuesto qualquiera temor?
Dime quien eres, o muy pecador!
porque yo cuente tu culpa tamaña.
So de la infima parte de España,
me dice callando su misero nombre,
de Cordova tengo mi propio renombre;
partime del mundo con fervida saña,
ayer con la muerte dexe de ser hombre.

10

De este muy negro hurtar y su trato,
fue mi comienzo en el monte Torozco;
otros mil hurtos aqui yo conozco,
que fueron peores que del Viriato.
La puente lo pruebe de aquel Guadiato,
camino de Cordova para Sevilla;
y mas su vecina la Guada cabrilla,
a do Cervigon el escote barato
daba doblando la pobre salsilla.

11

Otro peor y sangriento ladron
queda en el mundo, mas crudo que Caco;
haciendo del pozo muy aspero saco,
para los muertos con triste pasion.
Y como se llama tan crudo varon?
le dixe con ira de tal crueldad.
El me responde, la pura verdad:
Christoval, Christoval, y de Salmeron,
es su renombre con mucha maldad.

12

A veintidos hombres privo de la vida,
los quales de dentro del pozo hallaron;
y mas otros muchos, que no se contaron,
alli sepultados con tierra movida.
Si quieres saber a do fue la vertida
sangre, que puedes decir inocente,
el verso que viene tras este siguiente
te lo presenta con voz aflegida,
por ser de notar su hazaña doliente.

13

Viniendo que vienen del alta Medina,
el vado Leteo de presto pasado,
parece de frente pequeño collado,
alli do Cartuxa se muestra vecina.
Aqui cometia tan mala rapina
este sangriento varon inhumano:
en Tetuan se nos hizo profano,
dexando la crisma fiel y divina
por el muy bruto cevil Alcorano.

14

Como deciende con furia del cielo
el aguila sobre la liebre desnuda,
hiriendo su carne con uña muy cruda,
y presto cobrando con ella su vuelo;
asi, rebatiendo sus alas Haelo,
del ayre deciende muy mas furiosa,
y toma de presto con uña rabiosa

aquesta persona del aspero suelo,
y sube con ella no muy vagarosa.

15

Con ella voltea por cima la roca,
y dada que hobo la septima vuelta,
con el gran peso del aire la suelta,
y cae de presto en la septima boca.
Mi dulce Maestro la mano me toca,
y dice: Camina, que ya te detienes;
de tales tormentos ni peno ni penes;
pues que la santa Justicia provoca
a estos las penas, y a otros los bienes.

16

Hurto, segun el intento divino,
est usurpatio de cosas agenas;
agora de malas, agora de buenas,
ilicito siendo su pravo camino.
Sus muchas especies aqui no defino;
basta que sepas, ser muchos ladrones
por templos y plazas, caminos, mesones:
asi del estraño ladron y vecino
robando las debitas satisfaciones.

17

Si llevan un chico ladron ahorcar,
los que lo llevan son mucho mayores:
juzgan los grandes los pobres menores,
y ellos se dexan asi de juzgar.
Y como quien quiere la sierpe sacar
del agujero con manos estrañas,
tal sacan estos, con artes y mañas,
la santa justicia del propio lugar,
con vidas y cuerpos de baxas compañas.

18

Con ellas destroncan la debile rama,
y dexan las gruesas raices y troncos;
callando se hacen muy mas que no roncos,
disimulando su misera fama.
Oculta la santa Justicia la llama,
que se les debe de justa razon;
asi que no queda oculto ladron,
ni menos el grande, que mas se derrama,
sin la divina fiel punicion.

19

Asi caminando con justas razones,
nos vimos del valle muy tetros salidos,
y sobre la cumbre mis cinco sentidos
reposan encima de duros terrones.
Eran pasados los tres quarterones
nocturnos, y medio del quarto pasado,
quando del sueño me parto pesado;
y partense todas mis alteraciones,
que fueron no pocas del valle pasado.

20

Por el Olimpo la luz radiando,
subitamente mi Guia me toma;
y mi pesadumbre de presto se doma
con su coloquio sotil aleando.
Y mas que de presto los aires pasando
nos vimos encima del quarto elemento,
mucho mas cerca del gran firmamento
que de la tierra, que va rodeando
el agua vecina del frigido viento.

Aqui se acaba el Septimo Triunfo, que es de San Matheo Apostol y Evangelista.

TRIUNFO OCTAVO

COMIENZA EL OCTAVO TRIUNFO, DE SAN SIMON APOSTOL, EN EL SIGNO DE ESCORPION

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la octava sobida de la contemplacion: y pone el triunfo de San Simon; y otras memorias y glorias de Santos, que estaban en este signo de Escorpion.

1

Con el amor que la mente divina
influye sus rayos en los corazones,
quando los halla sin alteraciones
que la terrena codicia designa;
con este mi vista, maguera no digna,
y con el favor de mi celica Guia,
miraba de como el Escorpio subia;
el qual ocupaba la casa vecina,
allende de aquella que propia tenia.

2

El sol radiaba su vasta figura,
entrado que hobo su grado primero:
Philiro tenia por su compañero,
y mas la Corona se muestra muy pura;

deciende Cepheo con cara segura,
y toca las aguas del fusco tridente;
Andromeda cae por el occidente;
y Casiopeya, no menos escura,
deciende con ellos alli juntamente.

3

Y vimos el Toro que ya declinaba
sus rigidos cuernos al mar oceano;
y el gran Orion que le iba cercano,
y viendo el Escorpio, su rostro velaba.
Asi que mirando la vista cibaba,
quando me dixo mi dulce Guion:
Y como no miras en el Escorpion,
lo que tu mente mirar deseaba
de la presencia del justo Simon?

4

Luego reguardo con este precepto
la parte mas alta del signo presente;
y vide su digna presencia fulgente
con el amor que lo hizo perfecto.
Y quanto difiere lo blanco del prieto,
tanto no menos o mas diferia
este de todo lo mas que se via
por el Escorpio, que tiene subjecto
su fulgida silla de masoneria.

5

Pero yo dixe: Segun aqui veo,
o digno Maestro de nuestra doctrina,
este bendito Triunfo se signa
con el pasado de santo Thadeo?
Asi que de aqueste fiel Cananeo,
si mas se dixese, prolixo seria;
pero digamos de su compañia,
que le circunda con rayo febeo,
que priva la noche mostrando su dia.

6

Asi que mirando los puntos y grados,
los quales cercaban a nuestro Zelotes,
vimos por ellos los celicos dotes
que otros mostraban alli sublimados.
Fueron mis ojos asi radiados
con el claror que de alli procedia,
que casi la vista me desfallecia,
como los ojos que son vidriados
por accidente de algun agonia.

7

Pero mi vista fue tan socorrida,
con el colirio de nuestra maestra;
como socorre la mano muy diestra
a la persona que va de caida.
Mi Guia me dixo, despues de sentida
la convalescencia muy maravillosa:
Mira ya, mira con cara graciosa
la compañia muy esclarecida,
mas redoliente que candida rosa.

8

Vimos el Buey en el pasto divino,
paciendo la yerba que nunca se seca;
la qual si la gusta la mente que peca,
verde la halla su gusto contino.
Este es el fisico mucho mas digno,
que los Hipocrates ni los Galienos;
y los Apostolicos Auctos no menos
pinto con pincel y color mucho fino,
segun que pintara los vultos serenos.

9

Y vimos la Hursula magna, cercada
de once mil rosas, muy mas redolientes,
que quantos olores pudieron las gentes,
ni pueden oler en la vida penada.
Daria se muestra muy bien sublimada,
con el esposo muy casto Crisanto;
Ilario se muestra no menos de canto,
teniendo la parte del yermo poblada
con la virtud del Espiritu Sancto.

10

Aqui se nos muestran los pios Martinos;
el uno contiene su rubra tiara,
el otro nos muestra su mitra muy clara;
y Bricio con el, y con otros muy dignos.
Aqui radiaban los santos Crispinos,
gloria muy grande de los zapateros;
y todos los otros fulgentes luceros,
segun su memoria mis versos indignos
de yuso la notan con rimos groseros.

11

Un cerco de rayos sotil radiantes
vimos de fuera, no menos de dentro:
Maria tenia su solido centro
cercado de perlas con mil adamantes;

dulcisonas voces oimos cantantes
dentro de aquella corona nitente;
gloria decian al Omnipotente
con los Turibolos refumigantes
ante su trono real y fulgente.

12

Nos adoramos a Dios Elion,
decian las consonas voces fieles;
callen los hijos que tuvo Cybeles,
pues ya le tenemos a su Panteon.
In omnibus sanctis, que fueron y son,
Deum laudate, vos Christo redempti:
estis precioso liquori jam empti,
y de la cadena mortal de Pluton
sumus nos omnes fideles exempti.

13

Con estas y otras divinas canciones,
y con el dulzor que los hace beatos,
mostraban sus rostros a Dios mucho gratos,
considerando sus celicos dones.
Asi que yo digo de presto: *Vos omnes*
uterque beati, rogate pro nobis;
ut bonum eternum quod datum est vobis,
nos penitentes, mitesque varones,
recipiamus cum dotibus novis.

14

Ya declinaban las Chelas y grados
de la cabeza del gran Escorpion,
mirando los terminos del orizon
que tiene sus golfos no muy navegados.
Eran tres quartos diurnos pasados,
y parte no poca de la vespertina,
quando me dixo mi Guia: Declina
tus ojos de luz abundante cibados,
pues el Escorpio tan presto camina.

15

Como quien mira la luz radiada
del lucido cuerpo que Febo contiene,
ciega se halla la vista que tiene,
queriendo mirar a la tierra pesada;
a poco de rato la vista velada
va recobrando la luz por entero,
y mira bien como miraba primero
sin accidente de lumbre turbada
lo que mirar deseaba postrero.

16

Atal se hallaba mi vista ya quando
dexo de mirar a la luz de los Santos,
los quales sonaban sus odas y cantos,
la mente divina sotil contemplando.
Asi que la tierra de yuso mirando,
a poco de rato recobro la lumbre;
cobrando no menos atal pesadumbre,
que presto me hizo venir aleando
a la terrena pesada costumbre.

17

Y dixe: Maestro, la tierra que veo
visto la hemos, si bien te recuerdas,
alli do hiciera las animas lerdas
angeles santos el santo Tadeo.
Debaxo del Rodico clima que leo,
vimos aquestas provincias presentes:
segun que mis versos muy mas evidentes
en el tercero pasado Trofeo
las dividieron con todas sus gentes.

18

Anda pues, dice de presto mi Guia,
y no te detengas, pues visto las tienes;
el tiempo se pasa si tu te detienes,
y trae consigo la noche muy fria.
Asi que tomemos de presto la via,
antes que venga la fusca tiniebla;
la que las ventas viaticas puebla
hasta que viene la lumbre del dia,
sin apariencia de turbida niebla.

CAPITULO SEGUNDO

Do se representan en una Isla unas penas purgatorias de los transgresores del octavo mandamiento, que es no ser testigo sino verdadero. Y porque los penantes no podian hablar, el Maestro dice al Autor la causa de su pena; y pone los daños de la lengua, y por el contrario la excelencia de ella.

1

Asi nos hallamos en una planura,
bien como isla de agua cercada;
de plantas humanas muy poco hollada,
siendo su tierra feroz y muy dura.

Nunca la isla de Fuerte Ventura
mostro tal imagen al tiempo pasado,
antes que fuese su suelo poblado
de gente bozal y de mala natura,
hasta que tuvo su pecho chrismado.

2

Por esta planura sotil paseando,
fuemos cubiertos de negra tiniebla;
clara la mente, que nunca se niebla,
del contemplante que va meditando:
bien como quando de noche soñando,
el cuerpo ya puesto en escuridad,
goza la mente de su claridad;
casi las cosas visibles gustando
como las gusta la sensualidad.

3

En esto sentimos de como venian
unos montones de gente callando;
como discretas escuchas pasando
cerca las velas, que las prevenian.
Y vi que sus manos mortales traian,
asi como bofes, sus lenguas colgadas;
traian sus bocas asi despobladas,
que bien denotaban y bien parecian
ser por sus dichos crueles sacadas.

4

Sus bocas sangrientas, sin lengua ni dien-
llevaban abiertas el cielo mirando, [tes,
como quien pide socorro llorando,
mostrando la forma de los penitentes.
Con las miserrimas lenguas hedientes,
hechas tasajos de duras cecinas,
deciplinaban sus carnes indignas;
y por las espaldas tan fuerte herientes,
que se mostraban del todo sanguinas.

5

Yo de tal caso muy maravillado,
vuelvo mis ojos al santo Maestro,
pidiendo la causa de tanto siniestro
quanto mostraba el efecto penado.
El me responde, bien como letrado
que satisface la duda propuesta,
quedando la mente del que la requesta,
como la parte del cielo nublado
siendo del ayre la nuve traspuesta.

6

Y dice: No debes de maravillarte
de esta miserrima gente que pena;
la lengua plaguienta que no se refrena
la semejante congoxa reparte:
esta, no habla ni menos departe,
por recompensa del grave pecado
que hobo con falso motivo hablado;
certificando su misera parte
contra la causa del justo acusado.

7

La fama robaban de los inocentes,
siendo muy falsos crueles testigos;
mostraban las caras de simples amigos,
y sus corazones de dentro dolientes.
Sembraban los tales con tales simientes
entre los buenos discordias y males;
ved si debrian los hombres atales
perder la loquela con sus accidentes,
perdiendo las lenguas que son naturales.

8

Aquel religioso que no se refrena,
mostrando su lengua no poco liviana,
su religion se demuestra ya vana,
puesto que tenga la regla muy buena.
Asi que la causa que mas los condena
fue la loquela con la detraccion;
con otras especies que fueron y son
encadenadas con esta cadena
de la falsaria cevil locucion.

9

Como los hombres que son desterrados,
por islas y tierras que son despobladas,
porque hablando palabras vedadas
fueron los pueblos escandalizados:
asi son aquestos aqui relegados,
do pasan las penas que te representan,
sin otras secretas que los atormentan,
hasta que sean del todo purgados
los testimonios que mas los afrentan.

10

Los nombres de algunos yo bien te diria,
pero yo pienso que tu las conoces,
quando tiraban las debiles coces
al aguijon de la su pastoria;

pero despues que su fuerza caia,
usaron del arma que hiere secreto,
hiriendo lo simple, lo justo, lo recto.
O que verguenza de la clerecia!
cubriendo lo blanco del hito de prieto.

11

Fue del muy Alto la lengua criada,
para que el hombre sus propios conceptos
claros los haga, de mucho secretos,
si se conciben de cosa loada.
Sencilla la hizo, no punto doblada,
por denotar que su simple sermon
sea sencillo con el corazon,
y fuera no salga palabra hablada,
que venga forrada, bien como jubon.

12

Diote doblados los quatro sentidos,
porque tu sientas muy mas que no hables:
el gusto y la lengua, que son variables,
simples los hallan los mas entendidos.
Como tesoros que estan escondidos,
debaxo de dos o de tres cerraduras,
asi los pusieron en partes escuras;
cerrados con dientes muy fortalecidos,
y mas de los bezos si bien te mesuras.

13

Asi razonaba la lengua beata
las perfecciones del miembro sotil:
corrompe las tales el hombre cevil
quando con ellas lo justo barata.
La lengua perversa, que se desbarata,
pierde el oficio de su perficion;
y perseverando su murmuracion,
a su Criador se le muestra no grata,
segun se mostrara la del Abiron.

14

De aqui no se como me vide salido,
dexada la isla de la penitencia;
y subitamente mi flaca presencia
en una hondura muy grande se vido.
Yo me hallara muy mas que perdido,
segun la demuestra del triste valon,
si junto no fuera mi cierto Guion,
guiando contino mi ciego sentido,
quando le falta la viva razon.

CAPITULO TERCERO

Do se representa la octava boca del Infierno, y los penantes en ella. Y como el Maestro hablaba en hebraico con dos viejos, que venian apedreando unos demonios; y como hizo la tierra un gran terremoto, en el qual el Autor se vido en mucho peligro, e asi salieron de este hondo valle.

1

Quando los casos que son peligrosos
se quieren huir sin dolor, mas aina
conviene llamar a la mente divina,
que hace seguros a los temerosos.
Asi mis sentidos no fueron ociosos
diciendo: Maestro, muy bueno seria
que convoquemos la vera Sophia,
consoladora de los lacrimosos,
que tienen presente qualquier agonia.

2

Y pues que presente, segun aqui siento,
el valle la muestra con tanta hondura,
sea su cierta salida segura,
segun que salimos del hondo cimiento.
El me responde, con el fundamento
que tiene la fe con la gran esperanza:
De fuera temores semblantes alanza;
y la caridad, que le da sufrimiento,
el merito pesa con justa balanza.

3

Asi replicando la mar de prudencia,
de alli decendimos un poco mas hondo:
el valle mostraba su cerco redondo,
con el imagen de su pestilencia;
vi que tenia la circunferencia
llena de robres, asi deshojados
como los bosques que son fulminados,
con el esgrima de tal influencia,
quanta demuestran los rayos lanzados.

4

El aire muy grande, con rigido flato,
asi removia sus ramos baldios;
como los arboles de los navios
quando Vulturno se muestra no grato.
De cada qual de ellos un tal garabato
de hierro pendia, de fuego mezclado,
por una cadena muy gruesa colgado;

hecha do venden el hierro barato,
segun que lo vende Lipuzca labrado.

5

Por medio las lenguas tenian hincados
los garabatos los hombres malinos;
como los garfios los gruesos tocinos,
quando los tiene la viga colgados.
Tenian debaxo los tales dañados
unas hogueras de tal alquitran,
que les doblaba la pena y afan;
y con los singultos muy mas redoblados,
que los que probaron la horca de Aman.

6

Mi dulce Maestro me dice: Tu mira
bien esta boca que dicen octava;
la qual con su pena mortifera grava
lo falso hablado con falsa mentira.
La justa sentencia, prolata sin ira,
hace que vengan a aqueste tormento,
los transgresores de aquel mandamiento
que dicen octavo; segun nuestro Lira
te lo declara por breve comento.

7

Luego sentimos un grande ruido
venir por el bosque del ayre conmoto;
y puesto que fuese por trecho remoto
el miedo lo hizo cercar al oido.
En esto llegaron con alto gemido
dos hombres ya viejos, de candido pelo,
heridos con piedras del aspero suelo;
bien como prado virente florido
con el granizo que viene del cielo.

8

Y los que tras ellos corriendo venian,
tirando las piedras con manos crueles,
como los Gelves, que son infieles,
a nuestros fieles ya quando huian.
Ya que nos vieron, asi detenian
su curso ligero, muy mas espantados
que los Filisteos con otros osados;
quando la caxa deifica vian
traer a los pueblos de Dios aprobados.

9

Paran los viejos, hebraico hablando,
maravillados de nuestra presencia;
luego les dixo la Flor de prudencia
no se que cosas, sotil razonando.
Atenta tenia mi vista, mirando
como mi digno Maestro hablaba
su lengua materna, que parte trababa
de la Caldea, segun platicando
del hijo del viejo Thare declinaba.

10

Como quien oye Breton bretonante,
y mas en Castilla los nuestros Vascones,
espera, callando, las tales razones
ser declaradas del interpretante:
asi por el mismo tenor y semblante
callaba, mirando ya quando mi Guia
su razonamiento me interpretaria;
porque de lengua sotil semejante
cierto muy poca noticia tenia.

11

Pero de subito vi que huyeron
de su presencia con grandes gemidos;
como los tristes que van despedidos
del consolante que duro sintieron.
Luego con ansia mayor les salieron
por el traves los demonios furentes,
como celadas que salen latentes;
y por el boscage mortal se metieron,
ya cativados los viejos dolientes.

12

Maravillado de tal accidente,
y como huian de nuestro Guion
los viejos amargos, con tanta pasion
quanta mostraba su pena valiente,
dixe: Maestro, si fue conveniente
que tu despidieses los viejos atales,
yo te suplico me digas sus males,
y lo que les dixo tu lengua prudente,
que tiene primado por nuestros mortales.

13

Aqui me responde su benevolencia,
con el amor que la lengua maestra
al ignorante disciplo se muestra,
quando le siente que busca la ciencia;
y dice: La pena mortal y dolencia
de los dos viejos, con ansia tamaña,
fue porque fueron de santa Susaña

falsos testigos, con tal aparencia
quanto procura saber quien engaña.

14

Estos favor con ayuda pedian,
contra las fuerzas de los lapidantes;
sus graves errores aqui paliantes,
segun en juicio discordes hacian.
El adulterio cevil proponian,
debaxo los arboles el Pruno y Encino:
los quales, del Niño con huelgo divino,
ya convencidos de lo que mentian,
fueron dañados al tiro petrino.

15

Asi que pedian de ser relevados
con mi presencia de aquesta su pena,
yo dixe: Ribaldos, y no vos condena
ya la justicia por falsificados?
Sois, o perversos! aqui condenados
con otros que roban las similes famas;
ireis a los fuegos internos y llamas,
segun los que vemos estar empicados
por este robredo sin hojas ni ramas.

16

Gran terremoto con valido viento
nos hizo de presto conmota la tierra;
tal que los robres en torno la sierra
mostraron patente su hondo cimiento.
Cayeron con ellos, por mas detrimento,
los de las lenguas que son lastimeras
encima de aquellas ardientes hogueras;
punidos por este rabioso tormento,
do penan los tales por muchas maneras.

17

Luego de presto socorre mi Guia,
viendo mi cuerpo del todo conmoto
con el tremor del muy gran terremoto,
el qual en el punto mortal me ponia.
No temas, no temas, o hijo! decia;
ca presto seremos del valle salidos:
estos demonios que son descreidos
tientan a veces con tal agonia,
pero del bueno se hallan vencidos.

18

Con estas palabras de consolacion,
viendome fuera del valle doliente,
no menos seguro que el triste paciente
quando lo dexa muy larga pasion;
el sueño, que vence de su condicion
a los semejantes, me vence de presto:
el santo Maestro se goza con esto,
viendo quieta la tribulacion,
no menos mi rostro placiente de mesto.

19

Ya que me hobo mi sueño dexado,
yo me levanto de tan buena gana,
como quien mira la clara mañana,
por interese del propio ganado.
Luego me dixo mi dulce Letrado:
Mira ya, hijo, de como rebota
la hija de Titan del cielo conmota,
segun es el curso del tiempo reglado,
del Sagitario no mucho remota.

20

Con lo demas que el Maestro propuso,
ya radiaba la parte del noto;
dexamos el suelo muy duro de soto,
y sobre los ayres sotiles me puso.
Levanta los ojos, me dixo, de suso,
y mira lo alto de donde procede
la fuerza del rayo divino; que puede
hacer ordenado lo mucho confuso,
tal que reliquia siniestra no quede.

Aqui se acaba el Octavo Triunfo, que es de San Simon Apostol.

TRIUNFO NOVENO

COMIENZA EL NOVENO TRIUNFO, QUE ES DEL APOSTOL SAN ANDRES, EN EL SIGNO DE SAGITARIO

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la novena sobida de la contemplacion; do reprueba el Maestro la judiciaria Astrologia que los Matematicos usan, con una reprehension que hace el Maestro a el Autor; y pone el triunfo de San Andres, y las glorias de otros Santos que estaban sobre el signo de Sagitario.

1

Yo que lo alto del cielo miraba,
bien como hace el Astronomo sabio,
quando reguarda por el astrolabio
lo que del polo saber deseaba,

vi que de parte del Euro botava
el gran Sagitario, con arco tirando
saeta de fuego; que pasa vibrando
los ayres, y nuve que dura hallaba,
siendo la causa que crepa tonando.

2

Y vi que tenia de dentro patente,
el grado primero de aquèste Centauro,
al Fi de Latona, con rosto de auro,
segun se nos muestra contino nitente.
El gran Ofiulco, con el de presente,
con la Serpiente yo vi que salia;
y por el contrario cansado caia
el Can a la parte de nuestro occidente,
ya que la Liebre se nos escondia.

3

Aqui tiene casa por la delantera
Jupiter alto, por cosa preciosa;
en esta se goza, y en otra reposa
poco, teniendola por la trasera.
Contempla, contempla la causa primera,
me dixo mi Guia muy subitamente;
esto perquiere la estolida gente,
dando cien vueltas al polo y esfera,
que fueron criados del Omnipotente.

4

Miran a veces las Exaltaciones,
los Trinos y Quartos, y mas los Sextiles,
y las Conjunciones con buenos oviles,
malas hallando las oposiciones.
Asi que mirando las Constelaciones,
y augurantes a do no conviene,
por el contrario su punto les viene,
de lo que piensan en sus corazones,
de bien o de mal que el efecto contiene.

5

Asi que tu mira por lo que subiste,
y dexa las casas del sexto planeta;
veras otra casa muy mas que perfecta,
de uno que gloria muy grande se viste.
Basta que digas de como ya viste
subir por lo baxo de vuestro orizon,
este que dicen el sabio Chiron,
Maestro de Achiles, segun mas oiste
de aquellos que fingen medido sermon.

6

Oida la justa fiel correccion,
como quien oye salud de las almas,
pidole, juntos mis dedos y palmas
su saludable benigno perdon:
O mas que bendito celeste Varon!
le digo, la causa del todo revista,
corre sin freno ligera mi vista
alli do me lleva la inclinacion,
quando no siente poder que resista.

7

El me replica con tanto dulzor,
vista mi debile mente compunta;
bien como santo varon que barrunta
la compuncion de qualquier pecador.
Mira ya, hijo, dexando el error
lo que conviene que mires y veas;
porque mirando las glorias Andreas,
veas las otras por enrededor,
si verlas en este Centauro deseas.

8

Con el precepto del sumo Letrado,
miro la parte del Signo mas alta,
alli do la luz soberana no falta
con la presencia del cielo estrellado.
Vi sobre el arco Chiron elevado
un eminente Varon, que tenia
su silla sembrada de gran pedreria;
y ella de oro muy puro labrado,
quanto labrarse por arte podria.

9

Una gran aspa tenia su mano,
como divisa, de oro chapada;
quasi de forma de cruz fabricada,
insignia divina del Rey soberano.
Su bulto venusto, con pelo ya cano,
tenia no menos; asi radiando
como los rayos de Febo tocando
balaje, que tiene el aspecto cercano
del ojo, que hito lo tiene mirando.

10

Este, me dice mi Guia superna,
fue de Bethsayda, cibdad Galilea;
a este dixeron y dicen Andrea,
hermano de Pedro, que Roma gobierna.

Y porque tu mente mejor lo dicierna,
nota su vida muy maravillòsa,
que tanto se halla fiel y preciosa,
quanto no puede tu lengua materna
en metro cantarla, ni menos en prosa.

11

Pero tomando de aquesta lo menos,
porque tu mente cansada no grave,
dexando lo mas a la lengua suave
que canta los himnos, no punto terrenos,
sus fidelisimos hechos serenos
quiero que sepas, en suma muy breve;
porque lo bueno patente se pruebe,
segun lo probaron los Santos y buenos,
con el favor que lo justo se mueve.

12

Este, primero que su compañero,
hobo noticia de nuestro Mesias,
quando del hijo del buen Zacarias
fue denunciado por simple cordero.
Este, del santo Baptista primero
fuera discipulo, pero segundo
fue del que hizo los cielos y mundo;
dexando la barca de pez y madero,
con que pescaba en el lago profundo.

13

Su digno triunfo de merecimiento,
Achaya lo sabe, de como y de quando;
por ella su lengua la fe predicando
hizo muy solido su fundamento.
Crecia su fama, con esperimento
de las señales que claro hacia;
y con su doctrina muy grande crecia
el culto divino, con el documento
que tiene la santa fiel clerecia.

14

Los siete demonios echo de Nicea,
en forma de canes; por tal que creyeron
los infieles, que se convirtieron
del idolatria cevil y muy rea.
Convierte la dueña del consul Egea,
y con la familia de aquesta señora
otra gran gente fiel a deshora
la mano del Santo bendito batea,
viendo crismada la gran senadora.

15

Quarenta varones resucitados
fueron por este, a la costa marina,
quando las ondas sorbio su carina,
y ellos sin ella cruel ahogados.
Otros misterios por el acabados
dexamos aparte, por no detenerte;
pero digamos su fin y su muerte,
dada por mano de los condenados
a muerte segunda sin termino fuerte.

16

Egeas el crudo mando que probase
el digno misterio del Crucificado,
y fuese su cuerpo cruel enaspado,
sin que del todo por el espirase.
Esto hacia, porque se dexase
de predicar la virtud y potencia
de la deifica cruz, y paciencia
que tiene consigo; por mas humillarse
en ella la vida de nuestra dolencia.

17

Asi que despues de muy bien azotado,
de manos de veinte crueles varones,
al campo lo sacan aquellos sayones,
no menos sangriento que vituperado.
Sus ojos tendidos alli por el prado,
vido la cruz en el suelo hincada,
abre su boca con voz mesurada,
y con alegria, sin rostro mudado,
fue del bendito fiel adorada.

18

Ave Cruz, ave preciosa, decia,
In Corpore Christi del todo sagrada,
y mas de sus miembros preciosos ornada,
como de perlas de mucha valia.
Antes que fueses del Fi de Maria
tocada, mostrabas muy grande temor;
agora nos muestras dulzor con amor,
y mas que nos muestras la celica via,
por donde subamos a mi Redemptor.

19

Asi razonando su lengua devota
estas y otras semblantes razones,
enaspan su cuerpo los viles poltrones,
su vestidura del todo remota.

La gente catolica presto conmota,
bien como gente que quiere pelea,
van a la casa del consul Egea;
y de la sentencia cruel inodota
feroces reclaman, y piden Andrea.

20

Egeas temiendo la furia patente,
viene con ellos sin mas dilatar;
para mandarlo del aspa quitar,
por aplacar a la tumida gente.
Como lo vido el Apostol presente:
Egeas, Egeas, le dice, que quieres?
Misericordia, si te convirtieres
habras de la gracia del Omnipotente;
para quitarme potente no eres.

21

Ved que misterio muy maravilloso,
que luego los buenos fieles devotos
sus miembros y brazos hallaron inmotos
para quitarle del palo penoso!
De alto corusca, por don glorioso,
gran resplandor y fulgor a la hora;
y sale su alma la merecedora
del reyno celeste, que Dios poderoso
tiene por casa real a do mora.

22

Como quien mira, despues de mirado
al Rey en su silla real con honor,
la Corte que tiene por al rededor,
que hace magnifico ser el estado;
asi hice yo con el viso cibado
del Andreatica santa presencia;
miro del Signo la circunferencia,
y como tenia por si cada grado
otros no menos de gran reverencia.

23

Estaba no menos Clemente Romano,
con la tercera tiara repuesta;
estaba Cecilia la virgen honesta,
esposa muy dulce de Valeriano;
estaba no menos aquel Columbiano,
que fue del Ibernia muy gran serafino;
aqui radiaba la mitra de Lino,
que tubo las veces del Rey soberano,
despues del martirio de Pedro divino.

24

Estaba Felicitas, madre muy pia,
con siete Luceros, muy mas radiantes
que siete Triones, el polo girantes
sobre la tierra continuo muy fria.
El digno Maestro de Anastasia
estaba no menos aqui radiando;
y el gran Nicolao muy mas luminando
los infimos grados de su compañia,
segun en el Signo los iba mirando.

25

Mostrose la reyna llamada Faustina,
y mas el Porfirio con otros doscientos;
y ella con ellos, los ojos atentos,
el rostro mirando de su Catalina:
las ruedas tenia la virgo benina
quebradas, por signo de grande victoria;
esta tenia mas alta la gloria
que otra, sacando la Madre divina,
que Virgen y Madre se halla notoria.

CAPITULO SEGUNDO

Do se describe la cosmografia de Grecia, por quanto en una de las provincias de ella triunfo San Andres, y pone la excelencia del estudio de Atenas, y tres maneras de filosofos, y como se nombraron.

1

Ya declinaba de las Fortunadas
islas, aqueste ligero Centauro;
alli do las perlas hallo con el auro
Colon, por las ondas jamas navegadas.
Las duras saetas de fuego mezcladas
iba tirando con fuerza de trueno;
el cielo se turba de mucho sereno,
y mas que las nuves en alto levadas
discurren ligeras sin riendas ni freno.

2

Mi sabio Maestro me dice, ya quando
vido las señas del tiempo noturno,
como quien mira del rostro saturno
las rugas, que van a la vida secando:
Mira ya, mira, que vas contemplando
los puntos y grados del signo presente;
que ya se declinan a vuestro poniente
segun el esfera los lleva rotando,
trayendo la noche que viene siguiente.

3

Por ende declina tus ojos mortales,
antes que el aire sotil escuresca;
y mira la tierra de Grecia la fresca,
fuente de sabios que son naturales.
Luego declino mis lumbres iguales,
con este precepto, mirando la tierra;
como quien mira de sobre la sierra
las llanas dehesas con sus encinales,
alli do la nieve muy poco da guerra.

4

Asi que mirando, yo vi lo poblado
de siete provincias de Grecia la noble,
y porque mi verso presente no doble,
del suelo de Achaya sera comenzado.
Casi de agua lo vide cercado,
excepta la parte del viento Boreas;
aqui do la fe sacratisima Andreas
hobo con obra fiel predicado,
ante la cara del consul Egeas.

5

Achaya contiene por propia vecina
la gran Macedonia, do fue concebido
aquel que del mundo fue tanto temido,
teniendo subjecta su grande maquina.
Aqui se demuestra la supera pina
del Olimpiaco monte muy alto;
do viento, ni nieve le dio sobresalto,
aunque le venga de costa marina,
ni menos Vulturno con subito salto.

6

Y vimos Epiro con toda su fuente,
y junto con ella la magna Dalmacia;
no mucho distante de aquella que Thracia
tiene Bizancio a la parte de oriente.
Thesalia nos muestra no poco patente
su monte Parnaso con su division,
de Cirrha, con Crissa, Thurion, Helicon;
los quales consagra la misera gente,
a los que no tienen poder ni razon.

7

En Helesponto yo vi las Cycladas,
cerca del pielago grande Mirtheo;
no mucho distantes del mar que es Egeo,
que fueron cinquenta con tres numeradas.
Y vimos la prima de las memoradas,
tener por divisa capullo de rosa;
y vimos a Candia, la mucho famosa,
do fueron primero saetas halladas,
y de los equestres el arte sañosa.

8

Aqui las Helladas se nos demostraron:
Boecia la una, do Hercules magno
hobo nacido con valida mano,
segun sus trabajos lo notificaron;
la otra que Grecia la Vera llamaron,
es Athica, do las personas Helenas
salieron no poco feroces y buenas;
y mas los filosofos, que decoraron
la fuente que tubo de artes Athenas.

9

Aqui del Eubea muy noble salieron,
claros varones, segun Herodoto,
y del Academia, con su terremoto,
Platon y los otros que mas le siguieron.
Los Peripateticos se dividieron
por toda la tierra con autoridad,
dando noticia de alguna verdad;
pero lo cierto saber no pudieron,
ni menos llegar a la tal puridad.

10

Fue de la secta del Peripaton,
principe digno por mas verdadero,
aquel que del Magno valiente guerrero
fue pedagogo de gran perficion.
Los compañeros del docto Solon,
fueron del mundo los sabios septenos,
los quales tubieron renombre de buenos;
pero mirada su condenacion,
locos se deben llamar a lo menos.

11

Mi Guia me mira, con cara graciosa,
viendo de como de presto sentia
ser gran locura la sabiduria
del mundo presente, que nunca reposa.
Ved si les pudo su ciencia famosa,
salvar que no fuesen al bajo profundo:
no conocieron la causa del mundo,
que fue la primera muy mas poderosa,
que otra que fuese del nombre segundo.

12

Camina, me dice, pues ya contemplada
tienes la tierra de los sapientes,
segun el estima comun de las gentes,
que tienen la fisica por aprobada.
Pero la sacra doctrina gustada,
tiene su gusto de tanta dulzura;
que hiel le parece de gran amargura
otra doctrina qualquiera, hallada
por el ingenio de humana natura.

13

Mira de como los hijos de Leda,
suben de fuera de nuestro orizonte;
y antes que mas la tiniebla remonte,
festina la via, que larga te queda;
porque podamos seguros, y pueda
tu mente llegar a lo mas que conviene;
porque la noche jamas se detiene,
bien como hace contino su rueda
de la que doble la cara retiene.

CAPITULO TERCERO

Do se representa encima de una montaña una manera de pena purgatoria, de los transgresores avarientos del noveno mandamiento, que es no codiciar las cosas del proximo; y prosupone que habla con un penante docto y discreto, y reprueba mucho la codicia.

1

Los caminantes que van razonando
cosas que suelen causar alegria,
puesto que sea muy larga la via,
corta la hallan los pies caminando:
asi con dulzura mi gusto gustando
las dulces palabras del sabio divino,
breve se hizo mi largo camino,
una montaña petrosa pasando,
segun el Maestro llevaba su tino.

2

Encima tenia muy grande planura,
como dehesa de blanco ganado;
quando el Estremo lo tiene dexado,
buscando la sierra que tiene verdura.
Tenia por partes muy gran espesura,
no menos a partes sin arbol esenta;
segun de la sierra de Cuenca se cuenta,
alli do la lana se hace muy pura;
Arlanza con Burgos mejor lo recuenta.

3

Vimos venir una gente cuitada,
mucho mas alto la triste bramando,
que las ovejas que vienen balando,
cara la propia segura majada.
Traian la forma del cuerpo corvada,
hollando la tierra con pies y con manos,
como las bestias que pacen los llanos;
o como hacia, la mente velada,
el Rey Babilonio sin auctos humanos.

4

O que mancilla muy grande sentia,
quando la forma del hombre real
en forma la via de vil animal,
segun la demuestra que fuera traia!
Asi rastreando, la triste plañia,
como los niños que van gateando,
que dexan la cuna, la madre buscando,
puestos en esta contina porfia,
hasta que callan la teta mamando.

5

A uno me llego de aqueste rebaño,
y digole: Tu, que la cara declinas,
levanta, levanta tus lumbres indignas,
porque remedio reciba tu daño.
No te demuestres atanto horaño;
habla, pues tienes razon y loquela;
no temas, si algo tu mente recela,
ca yo no te burlo, ni menos engaño,
por donde tu pena doblada te duela.

6

Este, su cara corvada levanta,
con un sollozo de lastima grande:
Habla, te ruego, por bien que yo ande,
me dixo de presto su ronca garganta.
Esta tu pena, le digo, ya canta,
quanta sufris por aquesta dehesa:
es por defecto de naturaleza,
que hace torcer el vigor de la planta,
segun de los mostruos contino se reza?

7

El avaricia de bienes agenos,
nos hizo corvar a la tierra pesada

la mente, que fue para el cielo criada,
me dixo, con ojos de lagrima llenos:
y considerando los bienes agenos,
y con la gran hambre de los poseer,
perdimos el cielo muy alto de ver,
hasta los tiempos, de mas o de menos,
que pueda purgando la culpa caer.

8

Mostruos nos hizo la vil avaricia,
torciendo la obra de la caridad;
la qual nunca pierde su digna bondad,
siendo no ficta su clara noticia:
asi que dexada la triste codicia
de todas las cosas visibles del suelo,
derechos se tornan los hombres al cielo;
y mas, con sus obras de pura justicia,
hacen por alto seguro su vuelo.

9

Los que venimos en esta manada,
tobimos aquesta gran sed de tener,
que quanto mas bebe mas quiere beber,
segun el hidropico, quando no nada.
Pero la culpa que fue confesada
ante la muerte, que fue corporal,
con esperanza del bien natural,
siendo por esta manera purgada,
nos puede llevar a lo celestial.

10

Considerando su razonamiento
ser de letrado fiel, y buen hombre:
Yo te suplico me digas tu nombre,
porque yo quede del todo contento.
El me repuso con gran sentimiento:
Si digo mi nombre, sere conocido,
por donde seras mucho mas afligido;
siendo muy cerca de tu nacimiento,
no mucho distante de Julia nacido.

11

Pues que no quieres decirme quien eres,
dime a lo menos de tu compañia:
si vienen algunos del Andalucia,
que son codiciosos de tales haberes;
los quales, pospuestos humanos placeres,
y mas el peligro del mar que no baste,
hinchen la bolsa del rico Contraste,
que tiene Sevilla de los mercaderes,
donde no falta por mas que se gaste.

12

La vega que tiene la fuerte Carmona,
pienso que sea la India mejor;
pues que de aquella qualquier labrador
saca seguro el haber del anona.
La tabla que tiene la gran Barcelona,
nunca se quiebra, por buen regimiento;
asi de la vega, lo mismo yo siento,
quando la nuve del cielo no trona,
dando su pluvia sin piedra ni viento.

13

El anima triste se parte de presto,
dando su mudo callar por respuesta;
callando, se muestra no menos honesta,
que religioso discreto, y honesto.
Asi declinando su languido gesto,
con todos los otros de aquesta compaña,
tiran por esta desierta montaña,
con un gemir, y sollozo de mesto,
quanto lo muestra su pena tamaña.

14

Maravillado de tanta prudencia,
y como callo los defectos agenos,
asi como hacen los rectos y buenos,
quando les muerde su buena conciencia,
dixe, con aire de gran reverencia:
O digno Maestro, pues este varon
hobo callado con su discrecion,
puede con esta fiel penitencia,
presto volar a la gran perficion?

15

Esta persona, me dice, penante,
anda muy cerca del bien duradero,
pero conviene que purgue primero
lo poco de toda su culpa restante.
Los otros que vienen con el, semejante,
quando tobieren su tiempo complido,
serales el cielo muy esclarecido,
no menos abierto que mas radiante
ante la cara de Dios infinito.

16

Pero tiremos, que ya se declina
la humida noche, mostrandose fria;

lo qual acaece muy cerca del dia,
quando se halla del Coro vecina.
Asi que, de presto tu ven y camina,
y sigue mis lentas seguras pisadas;
veras a lo menos aquellas dañadas
animas tristes, que tiene la mina
del avaricia por muy condenadas.

CAPITULO QUARTO

Do representa el Autor la novena boca del infierno, do penan los transgresores del nono mandamiento: y prosupone que habla con Julio Cesar; y de su grande codicia, por la qual muchos murieron, y al fin le mataron a el: donde se dicen muchas cosas contra la codicia y avaricia, poniendo sus definiciones; e asi salieron de este profundo valle.

1

Ya decendidos por la devallada,
de la montaña que dixe de suso,
presto venimos al centro de yuso,
no con muy lenta segura pisada.
La niebla nos cubre, no menos helada
que quando la tiende la noche brumal,
sobre los montes del aquilonal;
alli do la fuente renace bastada
de aguas, que hacen la *thana* canal.

2

Como la niebla desgrega la vista,
haciendo sus humidos gruesos vapores,
grandes los cuerpos de cuerpos menores,
segun los antojos al viejo legista,
bien asi hizo mi lumbre ya mista
con los vapores de tanta neblina,
que nos parecia mayor que el encina
un guadapero, que mucho no dista
del arbol que tiene renombre de espina.

3

Asi que de cerca ya quando miraba,
vide lo grande hacerse pequeño,
asi como el miedo pasado desdeño
lo que la vista pasada turbaba.
Pero yo vide que presto botaba,
por esta gran boca que digo novena,
una gran bestia, mayor que ballena;
su boca muy grande, segun demostraba,
de cuerpos humanos no poco rellena.

4

Esta, muy presto despues de salida,
tiende su cola cruel y conchada;
queriendo hacer una rosca doblada,
segun que la hace la sierpe dormida.
Esta, con ella la breña ceñida,
asi la cercava, que ya nos tenia
quasi de dentro de lo que ceñia;
tal que desmaya de presto mi vida,
con el temor de tan gran agonia.

5

Viendo mi cara muy descolorada,
luego socorre mi digno Maestro;
y corta la cola con tajo siniestro,
con un piquete que diera el espada.
Saltaba la cola despues de cortada;
muestra su ira la bestia bramando;
y con el corage mortal revesando,
echaba de fuera la gente tragada;
y huye no menos que mas arqueando.

6

Por entre los riscos quedaban tendidos,
medio comidos aquellos dañados;
como los cibos que son revesados
quando de dentro no son digestidos.
Tenian algunos los vultos raidos,
dando del hombre noticia no clara;
como ladron que desuella la cara,
porque no sean muy bien conocidos,
los que su mano sangrienta matara.

7

Yo dixe: Maestro, si fuese posible
que luego hablase con uno de aquestos,
aunque retengan roidos los gestos,
sera su loquela bien inteligible.
Ca puesto que sea la voz invisible,
sera satisfecho muy bien el oido:
no curo que sea de mi conocido;
basta que diga su caso terrible,
y como la pena sin fin ha venido.

8

La justa licencia por el otorgada,
presto me junto con un revesado:
O miserable, le dixe, dañado,
y que fue tu culpa cevil y malvada?

Dime: tobiste la frente crismada,
o eres de alguna pestifera seta,
segun la contiene la ley Mahometa,
contaminando la fe consagrada,
que tiene la casa de Roma perfecta?

9

Este responde con voz inefanda,
ya renegando de su nacimiento:
Dame tu lengua, me dice, tormento,
pues del estado sotil me demanda:
pasa delante, con ese que anda
con tanto seguro por este profundo;
y dexa mi triste dolor iracundo,
al qual nunca pudo la voz, mucho blanda,
dalle remedio de punto jocundo.

10

Tu me diras, o muy gran pecador!
que fue la causa de aquesta tu pena,
y como la boca sangrienta novena,
te hobo tragado con tanto dolor?
Si tu no lo dices, hare que mayor
sea tu pena de la que padeces;
pues que tormento tan grande mereces,
pienso que sea no poco menor
si mi palabra fiel obedeces.

11

Ya con el miedo, su ronca garganta
echa la voz de persona doliente;
como quien habla sin muela ni diente,
que por las encias la lengua quebranta.
La triste cabeza de presto levanta,
y dice con miedo de mas agonia:
Ni so de Liguria, ni de Berberia;
salvo de aquella que tiene por santa
toda la vuestra fiel Clerecia.

12

Ante los tiempos de Dios humanado,
fue mi codicia con alto deseo:
por esta perdiera la vida Pompeo,
y mucha gran parte del noble Senado.
Despues que yo tuve el imperio ganado,
cai del estado no siendo yo tuto;
y prevaleciendo la parte de Bruto,
fui de la vida muy presto privado,
y por recompensa recibo tal fruto.

13

Veinte y tres golpes o crudas heridas,
yo recibiera en el gran Capitolio;
asi mi persona cayo de su solio,
entre las manos de los homecidas.
Cayeron mis obras no poco temidas,
y mas, que no siendo mi frente crismada,
mi anima triste se vido tragada,
con las personas que fueron vencidas
de la hambrienta codicia dañada.

14

Aqui penan otros que fueron potentes,
tiranizando los reynos agenos;
y con la gran fama de fuertes y buenos,
a ellos se daban las debiles gentes.
Decirte sus nombres, y hechos dolientes,
a mi no conviene segun he pensado,
pues que con ellos me hallo culpado;
y callo no menos a los prepotentes,
que viven con este hambriento pecado.

15

Apenas cesara su lengua callando,
quando, con silvos y con estridores,
vimos venir unas bestias peores
que los celidros que van humeando.
Al santo Ministro me vuelvo, ya quando
vide señales de tanto siniestro:
No temas, me dixo mi digno Maestro;
y toma mi mano, su cuerpo girando,
y llevame quasi borrego de diestro.

16

No fuemos un poco de alli desviados,
quando saltaron aquellas serpientes
sobre los cuerpos de los padecientes,
que la gran bestia dexo revesados.
Unos de subito vide tragados,
y otros luchando revueltos con ellas:
echaban sus ojos ardientes centellas,
quando les daban crueles bocados,
no reguardando sus tristes querellas.

17

Mi Guia bendita me dice: Camina,
y dexa de ver la miserrima puna:
ya reconoce la fulgida luna
la parte Favonia, por do se declina.

Basta que viste la gente malina,
que hobo dañado la grande codicia;
remedio no tiene su vil avaricia,
ni menos espera la gloria divina,
segun lo demuestra la suma justicia.

18

Es la codicia, raiz radicada
de todos los males, segun su manera;
igual de la culpa que fue la primera,
en el principio del mundo formada.
Es de los bienes agenos morada;
de hurtos, perjurios, y mas simonia;
una gran ansia, que no se confia
de la pecunia que tiene ganada,
buscando los cambios de la tirania.

19

Es un servicio de idolo triste,
la tal avaricia, ya quando se halla
en el corazon que tal idolo talla,
y de la pecunia dorada lo viste.
Decid, que virtud en aquesto consiste
quando despide de su corazon
a Dios que lo hizo de gran perficion,
segun la doctrina fiel que leiste,
allende de aquella del Peripathon?

20

Con sumo trabajo la falsa riqueza
adquiere la gente, muy mal comedida:
pierden a veces por ella la vida,
o pierdenla ellos por naturaleza.
Sucedeles oltre, con mucha franqueza,
que de la pecunia con ansia ganada,
el prodigo toma con mano doblada;
y gasta, con vicio de torpe vileza,
muchas vegadas la cosa preciada.

21

Asi razonando, mi sabio Letrado,
su dulce coloquio de mucha doctrina,
por una sendilla, del monte vecina,
subimos la cumbre del alto collado.
Yo que, no menos que mas que cansado
sentia mi cuerpo de tanta fatiga,
la soñolencia me fue tan amiga,
que, desque me hobo repuesto de lado,
presto la debile vista me liga.

22

Pero mi santo divino Guion,
ya reposado lo que convenia,
me llama, segun que llamarme solia,
de semejante pesada pasion.
Yo me levanto, bien como varon
quando ya siente la clara mañana,
para la obra diurna que gana
lo que sustenta su pobre meson,
y hace que tenga su vida muy sana.

23

Mira ya, dice con cara graciosa,
como la parte primera del cielo
coje por alto su turbido velo,
y va ya tomando color de la rosa.
Y pues que camina, quien nunca reposa,
y no se detiene, con gran ligereza,
conviene que lances de ti la pereza,
tomando la santa jornada preciosa,
que sube la via de pura nobleza.

24

Yo dixe: Maestro muy mas que benino,
aunque mi mente no halle dispuesta,
en tu querer, y doctrina ya puesta
la tengo, no menos terne de contino;
asi que tiremos por nuestro camino.
Y pues que retienes virtud y potencia,
suba delante tu digna presencia.
Y luego de presto, maguera no dign›,
en alto me vide con su Reverencia.

Aqui acaba el Noveno Triunfo, que es de San Andres Apostol.

TRIUNFO DECIMO

COMIENZA EL DECIMO TRIUNFO, QUE ES DE SAN JUAN APOSTOL Y EVANGELISTA, EN EL SIGNO DE CAPRICORNIO

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la decima sobida de la contemplacion; y se pone el triunfo de San Juan Apostol y Evangelista; y dice de la dignidad y excelencia de su doctrina, y de su comparacion a el Aguila; y del amor que le tobo Christo y el a Christo con el qual inflamado hizo grandes señales.

1

El decimo vuelo de nuestra subida,
muy aleado de mi pensamiento,

cerca me puso de aquel movimiento,
que hace Lucina despues de movida.
La Cabra sobia, muy esclarecida
con la presencia del sol radiante;
la Urna le iba no muy adelante,
vertiendo las aguas sin justa medida,
segun acaece la luna girante.

2

Febo del infimo punto pasado,
que hace solsticio de tiempo brumal,
sobia conjunto con el animal,
que tiene la cola de pece formado.
El Aguila sube con el, a su lado;
no menos el candido Cisne, cercano;
decienде la Nave por el oceano;
y mas aquel Cancro, que fue colocado
en el Estio que vi soberano.

3

Aqui, segun vide, Saturno tenia
su casa primera, do mas se gozaba:
y luego mi Guia mi rostro miraba,
ya denotando que le desplacia.
Levanto los ojos alli, do queria,
temiendo su digna fiel reprension;
y vuelvo la hoja de mi corazon
alli do mi tal apetito leia,
lo que desecha la justa razon.

4

Asi que lo alto del Signo mirando,
y todos sus grados, y fulgidos puntos,
vi que tenia los rayos disyuntos,
y cada qual de ellos sotil radiando.
Entorno de uno, se iban girando,
bien como cerco que cerca la esfera,
que muestra la circunferencia de fuera,
no menos de dentro, su centro notando,
como lo tiene por la delantera.

5

Esta persona, que asi rodeaban
los rubicundos fulgentes rubinos,
tenia su silla de los Serafinos,
con otras mil perlas que la decoraban;
y vi que sus manos, alli sustentaban
un caliz, con una señal venenosa,
y mas una palma virente, preciosa;
las quales insignias, muy bien declaraban
su señalada persona graciosa.

6

Un libro tenia de tal escritura,
que comenzaba del Verbo divino;
y de un adamante, fortisimo, fino,
chapada tenia la su cobertura.
Tenia no menos un Aguila pura,
encima del libro, segun parecia,
mirando los rayos del sol que nacia,
y con la virtud de su propia natura,
nunca sus ojos de aquel removia.

7

Viendo señales de tanta sentencia,
y mas su misterio ser maravilloso,
vuelvo mi rostro, con ayre dudoso,
a quien doctrinaba mi gran inocencia.
Siente de presto su viva prudencia,
con la virtud que tenia muy vera,
lo que dudaba mi mente grosera;
de aquestas insignias de gran excelencia,
pues que del nombre ya cierto yo era.

8

Y diceme, quasi de mi descontento:
O ignorante, que no reconoces
estos misterios, que lees, y doces
muchas vegadas al entendimiento!
Recibe mi breve, fiel documento,
porque denotes al Aguila santa
ser la que el libro divino levanta;
volando por cerca del gran firmamento,
segun la catolica musica canta.

9

De quatro animales, que vido el Profeta
estar en las ruedas, con tanto primor,
aquesta se muestra por superior,
teniendo de fuera su cara muy reta.
Note de aqueste la mente discreta,
que Juan y su santa perfecta doctrina
sobre los otros muy alto se empina;
pues se compara por cosa perfecta
al ave de aves llamada Regina.

10

El ser y la propia virtud de la cosa,
quanto mas alta se halla mayor;

y por el contrario se halla menor,
quanto mas baxa del cielo reposa.
El influencia, muy mas virtuosa,
tienen los cuerpos mas superiores,
que no la que tienen los inferiores;
segun la Real dignidad poderosa,
respeto de aquella de los labradores.

11

Asi que tan alto divino Patron,
con influencia de su dignidad,
escribe del alta Real Magestad,
y de su palabra ya hecha varon.
Ved si se debe, de justa razon,
su sacra doctrina muy mas sublimar;
quando la sube con alto volar
el aguila, vista su gran perficion,
la qual no se pudo, ni puede tachar.

12

Y que te dire de sus milagrosos
hechos, que hizo su santa persona?
los quales su lucida vida pregona,
por excelentes y muy virtuosos.
El rey de los reyes, que son poderosos,
amo sobre todos aqueste pariente,
segun que lo tienes, y hallas patente
por los renglones que son copiosos,
escritos por este Doctor excelente.

13

Con el amor de su buen Redemptor,
este hacia muy grandes señales;
convierte las piedras, del mar naturales,
en perlas y oro de mucho valor.
Las gemas, que Crato con vano color
hizo delante la gente quebrar;
este, las hizo de polvo tornar
en su prejacente materia prior,
ya demostrando su don singular.

14

Y con el amor de la mente divina,
puesto delante del Emperador,
sale sin pena, con alto favor,
del olio herviente, a la puerta Latina.
El Emperador, con su gente malina,
alli lo destierra, do mas eminente
vido misterios del Omnipotente;
los quales, muy grandes denota y asigna
el Apocalypsi, muy mas evidente.

15

De muerte a la vida, volvio Drusiana;
y mas el mancebo, con otros que callo;
el templo profano, caido yo hallo;
y hecha menuda, la magna Diana.
Aplaca la gente cruel y profana,
con el veneno mortal que bebio;
y con los dos muertos que resucito,
todos reciben la crisma de gana;
y mas, el Pontifice duro creyo.

16

Este fundo por el Asia menor,
templos y sacras Iglesias divinas;
hizo mil otras señales, muy dignas
de santa memoria, por ser con amor.
Decir por entero su digno hervor,
a los ignorantes de mal sufrimiento,
prolixo seria mi razonamiento;
asi como hacen al predicador,
quando le tienen algun descontento.

17

Pero venido su postrero dia,
en el sepulcro que hizo cabar,
entra devoto, delante el altar;
ya despedido de su Clerecia.
Del cielo deciende la vera Sofia,
con toda su corte muy dulce canente;
recibe del virgen, alli residente,
el anima santa, que fue de Maria
digna custodia, en el mundo presente.

18

Su anima pura sobia mas clara
que muestra la luna, con ayre sereno,
el dia quinceno, su rostro ya lleno
del rayo febeo, que tal la declara;
el cielo de aquesta, semblante se para,
con el claror de la corte divina:
Christo mostraba, con cara benina,
serle su santa persona muy cara,
no menos su sacra fulgente doctrina.

19

Considerando lo ya relatado
por el Maestro, de aqueste varon,

renace de dentro de mi corazon,
otro puntico no poco dudado.
Este, que vemos aqui sublimado,
dicen algunos que nunca murio:
No cures, me dice, pues no curo yo,
saber si de presto fue resucitado,
pero del cuerpo su alma salio.

20

Agora no curo de las opiniones,
que tienen algunos, por no detenerte
y quien es aquel, que no gusta la muerte?
canta David, en sus dulces renglones.
Pero el Señor de las Dominaciones
pudo hacer que por tiempo no muera;
segun que se dice de aquel, que subiera
en carro de fuego, por muchas razones,
segun Eliseo patente lo viera.

CAPITULO SEGUNDO

Do se ponen las glorias de otros muchos Santos; que representan sus memorias en el signo de Capricornio; y describe la cosmografia de Asia la menor, porque en ella triunfo San Juan Evangelista.

1

Levanta los ojos, me dice mi Guia,
y mira los otros con rostro condigno;
los quales circundan a Juan en el signo,
gozando contino de su compañia.
El gran Protomartir con el relucia,
aquel a quien fueron los cielos abiertos:
yo vide sus miembros sangrientos, y muertos
con la gran furia de la pedreria,
la qual se tiraba con duros lacertos.

2

Ciento y quarenta con quatro millares
vide que estaban aqui refulgentes;
que son las estolas de los inocentes,
muy rubicundas y muy singulares.
Sus lenguas, no dando por sus paladares,
dieron de Christo muy gran testimonio,
en confusion del hablar babilonio;
alli do hablando con lenguas dispares
nunca pudieron vencer el demonio.

3

Mostrose Silvestre muy resplandeciente,
con el claror de su sacra tiara;
y como delante la Reyna declara
la fe del buen hijo del Omnipotente.
Aqui Constantino se halla presente,
y como con mano muy larga doto
la Silla Romana, despues que creyo;
lo qual, por el tiempo despues sucediente,
la negligencia de otros perdio.

4

Estaban los Reyes muy esclarecidos,
los quales delante la Reyna divina
adoran su hijo, con cara benigna,
dandole dones, por el recibidos.
Sus significados, muy bien entendidos,
ya denotaban del Niño Real,
ser Dios, y hombre de nuestro metal,
y Rey de los Reyes, que fueron nacidos,
y son y seran en el siglo mortal.

5

Tanto los grados anduve mirando,
que vimos la gloria del fuerte Toledo;
la qual es Alonso, que tiene ya ledo
la noble Zamora, su fruto gustando.
Su santa casulla yo vi radiando,
la qual de la Virgen le fue concedida:
o maravilla muy esclarecida,
quando mi mente ya va contemplando
la forma de como le fue revestida!

6

El gran Heremita se nos demostraba,
al qual de Primero renombre fue dado;
y el magno Basilio, con el sublimado,
honor de la Grecia que de el se preciaba.
Otra gran gente con el radiaba,
por los asientos del celico signo,
la qual de presente yo no vos asigno;
porque la Cabra se nos declinaba,
del cielo pasando su medio camino.

7

Y pues que su rostro del medio declina,
declina tu vista, me dice mi Guia;
y mira la tierra, que Troya tenia
con sus provincias entorno, vecina.
El digno triunfo que Juan te designa,
fue celebrado por esta primero:
en Efeso tobo, segun te profiero,

principio su fama de gloria condigna,
como de siervo de Dios verdadero.

8

Asi, con el dicho de mi preceptor,
lanzo la vista lo mas que pudiera,
alli do su santa palabra dixera,
mirando la tierra del Asia menor;
y vi que la cerca, por alrededor,
el agua de mares, que vide dutantes;
y mas Capadocia, con sus habitantes,
la cerca de parte del Euro mejor,
con todos sus valles y montes pujantes.

9

Y luego yo vide, no poco patente,
Bithinia, primero Midognia nombrada;
y vimos a Frigia, con ella juntada;
Ycaria, Galacia, con Lidia de frente.
Estaban con estas aqui subsequente,
Ysauria, Pamphilia, no menos Cilicia;
y otra, que tiene renombre de Licia;
la qual Lichaonya la llama su gente,
segun lo comprende mi flaca noticia.

10

No hobo lugar de mirar por entero,
las cosas notables de aqueste su suelo;
el arco tenia muy corto del cielo
la Cabra, haciendo su curso ligero.
Deciembre, no menos con su compañero,
lo prueba teniendo muy breve su jorno;
va minuyendo contino su torno,
y valo creciendo muy mas el Enero,
segun lo demuestra su cierto retorno.

11

Asi que la tarde fue tanto pequeña,
que vide de presto que se trasponia
el tal Capricornio, que tiene muy fria
su cola sin pelo pequeño, ni greña.
Ya demostraba la noche su seña,
el Cancro subiendo por el orizon,
no mucho distante del fuerte Leon;
el qual de contino feroz nos enseña
la cara, que tiene con el corazon.

12

Viendo la noche patente venir,
mostrando señales de tiempo lluvioso,
que hacen no menos que mas temeroso
al caminante que quiere partir;
lo mismo comienzo de presto sentir,
certificado de nuestra partida:
pero mi Guia, muy esclarecida,
el gozo me dice que puede parir
la grande fatiga, despues de sufrida.

13

Camina, me dice, no temas de nada;
quien teme no tiene perfecto el amor;
alanza de fuera qualquiera temor
la cosa que fuere por Dios bien amada;
la vida que tiene muy breve jornada,
para que goze despues del eterna:
como quien pasa la cueva Diberna,
conviene que pase la vida penada,
la qual este mundo presente govierna.

14

Como quien teme qualquier navegar,
viendo señales de alguna fortuna;
las quales a veces nos causa la luna,
quando a Mercurio se suele juntar;
comienza no menos a mas esforzar
el sabio piloto sus navegadores;
faltan a veces, segun los autores,
las tales señales, queriendo mostrar
Dios otra cosa por los pecadores.

15

Asi mi Maestro fiel animaba
mi timida mente, con dicho semblante,
diciendo: Camina, que yo vo delante,
aunque la noche se muestre muy brava.
Y luego del canto del habito traba,
asi como suele hacer el compaño
a su compañero; que muestra horaño
su rostro, temiendo la cosa que grava
muchas vegadas la vida con daño.

CAPITULO TERCERO

Do se representa en un llano, lleno de tochas de esparto, una manera de pena purgatoria, y convenible a los transgresores del decimo mandamiento, que es no codiciar la muger del proximo: prosupone el Autor que habla con uno, que hallo alli penando.

1

Ya comenzaba su quarto primero
la frigida noche, no poco ventosa,

la qual se mostraba muy mas temerosa,
que muestra su cuello triforme Cerbero.
Yo, con el esfuerzo de mi compañero,
pospongo de presto qualquiera temor;
y sigole, como fiel servidor,
que viene detras, y no va delantero,
guardando la vida del propio señor.

2

Asi nos hallamos en una planura,
como la mancha de aquel Aragon,
el qual se govierna del rio Xalon,
considerada su mucha secura.
Tenia de tochas muy gran espesura;
arbol crecido ninguno tenia:
La brisa por ella, me dice mi Guia,
siempre camina. No se detenia
en peña, ni risco, ni concavadura.

3

Asi caminando por este gran llano,
vimos un hombre venir aflegido,
los ojos velados, bien como Cupido,
a cada pisada cayendo de mano.
Pesado venia su cuerpo no sano;
y con las caidas y tumbos que daba,
de las rodillas y manos botaba
la sangre, bien como de bofe liviano,
quando del cuerpo reciente se cava.

4

Venia diciendo: Señor poderoso,
fuente divina de consolacion!
y como padezco tan grave pasion,
por este desierto, cruel y ventoso?
Este mi viso, que fue codicioso,
merece que ande contino velado;
pero, Señor y mi Dios encarnado!
por intervalo reciba reposo,
hasta que purgue su triste pecado.

5

A este me llego, su quexa sentida,
para guiarle por nuestro camino,
habiendo mancilla de aqueste mezquino,
pasando su pena con ansia crecida:
la mano le tomo, de sangre teñida;
pero sentido que hobo mi tacto,
con sobresalto se muestra no grato,
y: Dexame, dice, persona perdida,
y suelta mi mano de tu garabato.

6

No temas, amigo, le dixe de presto,
ni pienses que sea sustancia malina;
por este desierto mi mente camina,
guiada por otro Guion muy honesto.
Vide que tienes velado tu gesto,
y con la mancilla de aquesta tu pena
quise guiarte con mente serena;
viendo patente tu buen prosupuesto,
el qual la justicia de Dios vos ordena.

7

Asi, su temor y sospecha quitada,
este me sigue con mucho sosiego;
por la manera que el misero ciego
va tras su guia, muy certificada.
Asi caminando, con lenta pisada,
yo le pregunto de su condicion,
y que fue la causa de tal punicion,
que tiene del todo la vista velada,
sin guia, ni menos pequeño bordon?

8

Ah! buen amigo, me dice llorando,
yo so christiano, maguer pecador;
padezco la pena con grave dolor,
que va de contino la culpa purgando.
Con ojo no casto yo iba mirando,
y mas codiciando las donas agenas;
y siendo las tales honestas y buenas,
iba mi vista su fama fuscando,
con obras de toda malicia rellenas.

9

Por tanto yo traigo mis ojos velados;
ca por el contrario, que triste peque,
padezco la pena cruel que halle,
con todos mis miembros asi lastimados.
Otros muy muchos, en esto culpados,
sin guia, ni senda, derecha ni tuerta,
andan por esta planura desierta,
hasta que sean del todo purgados,
y vean patente la celica puerta.

10

Anoche, con aguas y viento deshecho,
nos dividimos, con duro singulto,

por este tochal, de la gente no culto,
sin senda, ni otro camino derecho.
Sienta por ende contino tu pecho,
lo que mi alma de nuevo sintiera,
quando yo solo, muy triste me viera,
amargo, desnudo, mi viso contrecho,
doblando mi pena, muy mas que no era.

11

En esto sentimos que cerca venia
gente, con esta pasion dolorida;
unos tras otros, con voz afligida,
bien como ciegos, sin senda, ni guia.
O Hijo, decian, de santa Maria!
que diste a los ciegos la vista patente,
danos siquiera, Señor prepotente,
alguna pequeña vislumbre del dia,
que noche no tiene su luz evidente.

12

O Salvador, y bendito Mesias!
Siquiera veamos, segun nuestro ruego,
por intervalo de breve sosiego,
la lumbre del cielo, que hobo Tobias.
No se prolonguen tan miseros dias,
pues que tu pia divina clemencia,
viendo contrita la prava conciencia,
perdona las culpas, ardientes o frias,
muchas vegadas sin mas penitencia.

13

El triste que iba, conjunto comigo,
oyendo las voces de su compañia,
recibe consigo muy gran alegria,
como cuitado que halla el amigo.
Viendo su gozo, patente, testigo,
dixe: La gente se goza penante,
hallando personas de su semejante;
porque *solatium est miseris*, digo,
socios habere penarum delante.

14

Este, con ellos de presto se junta,
dandome gracias de lo consolado:
Camina, me dice mi santo Letrado,
no cures de otra mas larga pregunta.
Dexa la misera gente defunta,
que purguen las culpas a Dios cometidas;
porque, por esta manera punidas,
el esperanza con ellas ayunta
la certidumbre de ser guarecidas.

CAPITULO QUARTO

Do se representa la decima boca del Infierno, pasado un hondo rio, y grande; do estaban muchas bocas de mazmorras, por do echaban a los dañados, transgresores del Decimo mandamiento; y dice como hablo con Tarquino, forzador de la casta Lucrecia.

1

Asi caminando por nuestra jornada,
ya que dexamos la triste compaña,
llegamos a una pequeña montaña,
por parte de aquella planura pasada.
Pero tenia la su devallada
muy de pendiente, por una manera,
que parecia sotil escalera,
de la montaña por nombre Cerrada,
la qual Barcelona reguarda frontera.

2

Asi decendimos la cuesta muy hierta,
hasta venir a su honda ribera;
la qual se nos puso por la delantera,
de olmos y sauces su frente cubierta.
Era muy ancha, patente y abierta,
la tabla del rio, feroz y valiente;
no se podia sentir evidente
la habla, sin mucho clamor y rehierta,
con el roido del agua corriente.

3

Nunca las aguas del Tigro ligero,
pienso que corran con furia tamaña;
ni menos el rio mayor de Alemaña,
con el gran salto que da nuestro Duero.
Yo digo: Bendito fiel Compañero,
y que te parece de tal incidente?
Hace temer a la debile mente,
ver que tal rio no tiene barquero,
ni menos pasage seguro de puente.

4

Este me toma mi tremula mano,
tomando la via de mano derecha:
y diceme: Dexa temor y sospecha,
ca presto veremos el paso muy sano

Asi caminando, me vide cercano
de una gran puente, por don gratuito;
mayor que la puente que hizo Benito,
sobre las aguas del grande Rodano,
con la potencia de Dios infinito.

5

Con mucho trabajo la puente pasados,
por el gran viento que alli rebatia,
de lexos oimos muy gran griteria,
como de gente que llora finados.
Mis cinco sentidos no muy alterados,
con el favor de mi santo Guion,
llegamos al duro lugar de pasion,
alli do sentimos los muy condenados
estar en mazmorras de fuerte prision.

6

Todas tenian sotil el entrada,
en forma de boca pequeña de silo;
tal que podiesen los malos a hilo
entrar a lo ancho, con pena doblada.
En el corral de la dulce Granada,
otras mazmorras yo vide semblantes;
do los captivos, la fe roborantes,
echaba de noche la gente dañada,
con duras cadenas, y hierros sonantes.

7

De las hedientes mazmorras salian
vapores de humo, sotil y muy prieto;
señal que tenian su fuego secreto,
do los dañados cruel padecian.
Y vimos en esto, de como traian
muchos demonios, crueles y feos,
unos amargos dolientes y reos;
los ojos sacados, segun parecian,
porque cumplieron sus malos deseos.

8

Como nos sienten venir, y nos vieron,
estos se turban en tanta manera,
que toman la presa por la delantera,
y huyen con ella lo mas que pudieron.
Tan gran terremoto los malos hicieron,
que rotas las simas y bocas temblantes,
algunos salieron de aquellos penantes;
los quales, ya quando de fuera se vieron,
en pie se levantan, bien como gigantes.

9

A uno me llego, maguer temeroso,
teniendo conjunto mi santo Maestro;
el qual me tenia mi lado siniestro,
temblando la tierra con poco reposo:
O malhechor, y varon criminoso!
dime, le dixe, tu mala ventura.
Que truxo tu alma, con tanta jatura,
en este profundo cruel espantoso,
que tiene de muerte semblante figura?

10

Este responde, haciendo señales,
ya denotando que no me entendia:
el impedimento nos quita mi Guia,
haciendo las lenguas diversas iguales.
Yo so, responde, de los naturales
romanos, que son y que fueron perdidos;
los quales de crisma no fueron ungidos,
y deificando los duros metales
fuemos aqueste profundo venidos.

11

Pero sin esto, nos truxo la obra
de la codicia carnal de la vista;
viene con ella la sangre ya mista,
quando su hecho pestifero sobra.
De aqueste pecado mi nombre recobra
infamia, no menos cevil que penosa;
quando la casta Lucrecia, famosa,
renombre de casta matandose cobra,
siendo yo causa con fuerza dañosa.

12

De otros semblantes, si quieres oir,
que son por aquesta mi obra punidos,
ten muy atentos tus tiernos oidos,
si quieres sus hechos carnales sentir.
Luego le dixe, sin mas debatir:
Calla, dañado, las tales historias,
que son tan comunes, y tanto notorias;
ca yo no procuro lo tal escrebir,
siendo notado de muchas memorias.

13

Por los resquicios y concavaduras,
que hizo la tierra con el terremoto,
este se hunde con otros, de soto
de las profundas mazmorras escuras;

asi como hacen, por las aberturas
de los barvechos, las aguas corrientes,
quando las nuves destilan recientes,
sobre las tierras muy secas y duras,
carecedoras de flores olientes.

14

Luego, mi Guia bendita me toma
la mano derecha, diciendo: Camina;
dexa la gente, ya hecha malina,
con su dañada rabiosa carcoma.
Aqui la codicia del ojo se doma,
asi como tienes de aqueste sentido;
este, con otros atales, perdido
tienen el credito santo de Roma,
que con esperanza fue siempre crecido.

15

Asi caminamos de cara la cuesta,
que se mostraba por la delantera;
subida su cumbre, con furia ligera,
en tierra declino mi cuerpo de cuesta.
Asi que debaxo de aquella floresta,
reposa con sueño mi vista cansada;
pero fue tanta la gran rociada
de la mañana, que vino muy presta,
que luego me hizo dexar la posada.

16

Mi santo Maestro me dice, ya quando
del sueño pesado me vido ya suelto:
Mira el Aquario, que tiene ya vuelto
su rostro, la casa primera mirando.
El cielo si miras, sotil radiando,
retiene las claras estrellas mayores;
esconde las otras, que tiene menores,
a causa del alba, que sale tocando
de lumbre los montes, que son alciores.

17

Conviene por ende que presto partamos,
tomando la santa jornada que sabes;
por que sus cosas divinas alabes,
y notes, segun lo pasado notamos.
Los que en el mundo fiel trabajamos,
con esperanza del bien duradero,
si obra condigna sembramos primero,
resta que fruto semblante cojamos
el dia de todos los dias postrero.

18

Y pues que de doce fieles jornadas,
diez caminaste con mucho trabajo,
como quien anda por menos atajo,
toma las dos que no tienes andadas.
En ellas dos cosas veras sublimadas,
que son dos preceptos de gran excelencia:
amar es el uno, con gran reverencia,
a Dios sobre todas las cosas criadas;
el proximo tiene segunda sentencia.

19

Resta de fuerza que notes aquestos,
teniendo los diez Mandamientos notados;
la ley universa, los vates sagrados,
de aquestos dependen, con todos sus testos.
Tus cinco sentidos levanta modestos,
no menos las alas de tu pensamiento,
y puestos los ojos en èl firmamento,
veras los asientos, y hechos honestos,
de lo restante del santo Convento.

20

Tal animaba, la flor de prudencia,
con sus razones, mi debile mente;
el buen capitan a la timida gente
hace lo mismo, con su diligencia.
Y dixe: Maestro, si tu providencia
a tanto convida mi flaca memoria,
siendo la obra fiel meritoria,
esfuerzo muy grande mi chica potencia
recibe, con premio futuro de gloria.

21

Apenas habia lo dicho complido,
quando me vide subir aleando,
asi como ave que sale volando,
quando procuran subir a su nido.
Iba delante muy esclarecido
mi digno Maestro, con tanta presteza,
que presto me vide, con su ligereza,
sobre los dos elementos subido,
sin que sintiese temor ni graveza.

Aqui se acaba el Decimo Triunfo, que es de San Juan Apostol y Evangelista.

TRIUNFO UNDECIMO

COMIENZA EL UNDECIMO TRIUNFO, QUE ES DE SANTO TOMAS APOSTOL, EN EL SIGNO DE AQUARIO

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la undecima subida de la contemplacion; y se pone el triunfo de Santo Tomas, con otras glorias de Santos que se representan en este signo de Aquario.

1

Ya comenzaba la seña diurna,
por el oriente mostrarse dorada;
teniendo Titonia primero privada
toda la fusca tiniebla noturna.
Y vimos salir radiando la Urna,
tocada con rayos del sol radiante;
Lucina mostraba, no muy adelante,
su cara primera; no menos eburna,
que nieve del monte que dicen Atlante.

2

Asi que el Aquario de presto salia,
con su vecino llamado Pegaso,
el que la cumbre del monte Parnaso
hirio con la uña del pie que tenia.
El duro Centauro se nos trasponia;
la Hidra no menos, maguera no toda;
segun el esfera contino que roda
dende la hora primera del dia,
que tobo primero la noche ya toda.

3

Asi que despues que salio radiado
el Signo, que digo, por el acendente,
mostraba ya Febo su rostro fulgente,
por todas las partes del cielo estrellado.
Pero de parte del suelo pesado
no demostraba, con gruesos vapores,
las fulgidas comas que tiene mayores,
quando lo vemos salir colorado,
sufriendo los ojos sus rayos menores.

4

Pero mi vista, por alto subida,
jamas impedian vapores terrenos
que yo no mirase los cielos serenos,
teniendo la tierra de soto somida:
segun acaece de sierra crecida,
que vemos que tiene serena la cumbre;
y tiene su valle muy honda, la lumbre
fuscada, con humo de niebla tendida,
del suelo mostrado pequeña visumbre.

5

Asi que yo miro, sin impedimento,
la parte mas alta del lucido signo:
y vi que tenia de porfido fino
una gran silla con su pavimento.
En ella yo vide, muy mas que contento,
un excelente Varon asentado;
de claras estrellas entorno cercado,
segun que tenia su merecimiento,
ante la cara de Dios colocado.

6

Viendo la gloria de aqueste patente,
segun requeria su gran merecer,
dixe: Maestro, querria saber,
quien es aqueste varon excelente?
Luego repuso su lengua prudente:
Este que miras, tan alto subido,
es el que hobo la mano metido
en el costado del Rey prepotente,
quando ya vivo de muerto lo vido.

7

Y mas las insignias que muestra su mano,
que son de la regla fiel, y compas,
muestran de como se llama Tomas,
el gran Arquitecto de Dios soberano.
El rico palacio del rey Indiano,
con la limosna muy grande que dio,
arriba en el cielo muy bien fabrico;
el qual disponia comprar el hermano,
segun lo que dixo despues que vivio.

8

El Rey convertido convierte las gentes,
que vieron sus hechos muy maravillosos;
sanando contrechos, sanando leprosos,
y otros con muchas pasiones dolientes.
Asi que por todas las Indias calientes,
sembrando la santa palabra divina,
dexabalos sanos; la gente mezquina
haciendo las sacras Iglesias potentes
contra qualquiera potencia malina.

9

Este, haciendo divinas señales,
con la gran fuerza de Dios que no falta,
penetra la India mayor y mas alta,
do eran las gentes muy mas desiguales.
Aqui convertidas las donas reales,
el Rey furibundo, Casirio no menos,
viendose de las mugeres agenos,
y mas de los fetidos vicios carnales,
prenden a este patron de los buenos.

10

Y mandan echar en el horno, candente
con el gran fuego que dentro tenia,
a este, que menos la llama sentia,
que siente quien goza de frigida fuente.
De alli lo saco la miserrima gente,
y llevan al templo del sol su persona:
delante del Idolo falso, razona
tales razones, que subitamente
cae la forma del Idolo prona.

11

Como los duros Pontifices vieron,
que todo su Idolo se derritiera,
como delante del fuego la cera,
en este sus manos profanas pusieron,
y tales heridas mortales le dieron,
que pierde con ellas de presto la vida,
y cobra la otra muy esclarecida,
la qual de contino los santos dixeron,
ser de principio sin fin, ni medida.

12

Y fue, segun fuera su merecimiento,
alli sepultado su cuerpo con honra;
la perfida gente con mucha deshonra
quedaba confusa de su pensamiento.
Los otros, que miras tener el asiento
cerca de aqueste varon sublimado,
son los beatos, que tienen ganado
lo que les dieron de prometimiento,
por su victoria, segun lo pasado.

13

Veras aquel papa devoto Marcelo,
que los Cardenales y titulos veinte
hizo con ocho de veste rubente,
mostrando su intimo fervido celo.
Antonio se muestra, con poco recelo
que tobo de todas sus mil tentaciones;
las quales se vencen con las oraciones,
y con esperanza de ver en el cielo
la cara del Rey de las Dominaciones.

14

Prisca la virgen, se muestra potente
con la victoria que hobo de Claudio;
y mas se nos muestra con supero gaudio
Ynes, y su cara no poco fulgente:
la gloria se muestra de vuestro Vicente,
y como retiene preciosa corona:
con este se goza la noble Lisbona;
y con Sebastian, caballero valiente,
se goza no menos su madre Narbona.

15

Aqui radiaban las mitras nitentes
de Blas y de Juan, con su rico tesoro;
y el que nos muestra la boca de oro,
con otros obispos, que fueron prudentes;
y vimos a Paula, con las continentes,
que fueron muy castas viudas contino;
estaba no menos aqui Valentino,
con otros benditos, que vide presentes,
que tienen el ultimo grado del Signo.

16

Yo que tenia muy embebecidos
mis ojos, mirando los santos benditos,
con otros que nunca se vieron escritos,
ni tienen los libros de los entendidos,
la voz del Maestro toco mis oidos,
diciendo: No miras de como la Urna
va declinando la hora diurna,
hacia los golfos que son escondidos,
do se comienza la hora nocturna?

17

Asi que retraigo mi vista, mirando
de como el Aquario se nos abaxaba;
bien como nube que se declinaba
hacia la parte marina calando:
porque las aguas de aquella tomando,
con los muy humidos gruesos vapores,
alegra la cara de los labradores,
quando las pluvias estan deseando,
para remedio de los pecadores.

CAPITULO SEGUNDO

Do brevemente se pone la cosmografia de las Indias, con su division; porque en ellas triunfo Santo Tomas; y en breve suma dice mucho de sus cosas notables.

1

Yo que miraba de como la hora
diurna... se nos apocaba,
declino la vista, que el anima grava,
hacia do vemos salir el aurora:
y dice mi Guia, la muy sabidora:
Mira las tierras del Indico suelo,
do Gemino hizo, con fervido zelo,
buena la gente de muy pecadora,
con el resuello venido del cielo.

2

Lanzo mis lumbres, alli, corporales,
do me decia mi santo Doctor,
mirando las tierras del Asia mayor,
con todos los rios que tiene caudales.
Y vi que tenia por colaterales,
mares diversas, del gran Oceano,
del Euro, Boreas, y Meridiano;
y hacia los terminos occidentales
toca las ripas del Mediterrano.

3

Asi que mirando su vasta figura,
la qual derramaba muy mas a mi viso,
dexando la huerta del gran parayso,
do siempre se halla virente frescura,
vi que de montes y grande planura
tenia sus terminos muy agradables;
criando las cosas que hallo notables,
quando yo miro la grande pintura,
que mapa del mundo diras, si tu hables.

4

Sus grandes provincias, y sus regiones,
se demostraban a nos universas;
las quales estaban por ella dispersas,
con otros desiertos ocultos rencones.
En los rimados pasados renglones,
hicimos de muchos mencion evidente;
aqui de la India dire solamente,
y como contiene sus dos divisiones,
las quales el Ganges divide patente.

5

Las dos divisiones son *intra* con *extra*,
que hacen dos Indias, muy grandes y latas;
con fertiles tierras, placientes y gratas,
segun la pintura del mundo demuestra.
La una, se tiende a la mano siniestra
del Gangico rio, segun su corrida;
la otra, no menos se halla tendida
hacia la parte que tiene la diestra,
que nos demuestra la mar escondida.

6

Vimos los rios, sus tierras lustrantes:
el Indo, de donde su nombre deciende;
Hipan con el Gange por ella se tiende,
con otras riberas que son semejantes.
Cria muy grandes a los elefantes;
no menos las gentes, de tinto color,
teniendo la Zona por superior;
que les demuestra los dias equantes
del Equinocio, con grande calor.

7

Cria muy finas las piedras preciosas,
berilos fulgentes, y las margaritas;
y otras, que tienen, y hallan escritas,
las donas reales que son ambiciosas.
Dragos, y grifos, y sierpes dañosas,
cercan y guardan sus montes dorados;
los monstros horribles, y muy devisados,
habitan las tierras, que son arenosas,
y mas los desiertos, que son separados.

8

Asi que mirando la parte de oriente,
vi que salia por el orizon
la cara feroce del bravo Leon,
la Urna traspuesta por el occidente.
Mis ojos reciben atal accidente,
que ya no podia muy bien devisar;
como quien mira por alto la mar,
quando la noche se muestra presente,
ya comenzando sotil lubricar;

9

o como quien tiene el espejo delante,
que tiene su vidrio sotil empañado;
tal que no puede ser bien devisado
lo que desea de ver su talante:

asi no sentia mi viso bastante,
para mirar lo que mas deseaba;
quando yo vi que la noche velaba
al ojo que hace la tierra lustrante,
ya que la nube su vista no grava.

10

El Indico seno se nos demostraba,
hacia la parte del calido viento;
do vimos sus islas, que no vos recuento,
porque la noche se nos acercaba.
La gran Taprobana que mas dilataba,
sus terminos vimos ya medio tostados;
y otros muy fertiles, mas habitados
de gente que poco de Dios se curaba,
teniendo los ritos que son reprobados.

11

Quando mi Santo Maestro me vido
con el defecto del misero ciego,
que menos comprende de lumbre de fuego,
que de la cosa que nunca se vido;
alumbra de presto mi flaco sentido,
con su graciosa palabra benina,
y diceme: Hijo, tu ven y camina,
porque comprendas lo no comprendido,
con el claror de la mente divina.

12

Andamos ya cerca del fin deseado,
pues una tan sola jornada te queda;
y aunque la carne pesada no pueda,
puede la mente con don sublimado.
Luego yo siento mi viso velado,
con sus razones benditas y latas,
romper ya las telas de sus cataratas;
las quales habia la noche causado
con las tinieblas, al ojo no gratas.

13

Asi razonando, me toma la mano;
y quando me cato, sin pena sentir,
por una ladera me vide sobir,
la qual demostraba muy poco de llano.
Como la cuesta del monte Gargano,
alli do Miguel demostro su manida,
tenia su aspera larga sobida,
do menos la planta camina del sano
que del enfermo por via seguida.

CAPITULO TERCERO

Do se representa una pena purgatoria de los transgresores del mandamiento, de amar a los proximos. Y como subian unos por una agra cuesta cargados con unos grandes pesos; y como el Autor habla con uno de ellos, y tratase aqui de la caridad.

1

Para que dure mejor el aliento,
quando se sube por aspera sierra,
alli do parece mas fresca la tierra,
a trechos conviene tomar el asiento;
asi nos sentamos en el pavimento,
teniendo sobido lo mas de la cuesta;
siendo con esto la mente dispuesta
para sobir, sin ningun detrimento,
lo que mas agro del monte me resta.

2

Uno sentimos sobir resollando,
con el resuello de aquel agonia,
quando la carne doliente porfia,
vencer a la muerte que viene callando.
Tras este venian, no menos penando,
otros con sacos a cuestas echados;
como quien lleva costales pesados,
que hacen que vaya la cara corvando,
hasta que sean de si desechados.

3

Con el gran peso que todos traian,
mil trasudores pasaban de muerte:
era su pena, miserrima, fuerte,
no reposando por mas que sobian.
El canto de la penitencia decian:
Ora pro nobis, Sancta Maria;
o Santos y coros de la Gerarchia,
Orate pro nobis; y tal proseguian
lo que restaba de la Letania.

4

Yo vuelvo mi rostro a mi dulce Guion,
y dixe: Maestro, quien pueden ser estos,
que suben, y muestran semblante de mestos,
cargados con peso de grave pasion?
Parecen faquines del campo Nagon,
que llevan los cargos del rico mercado,
y pasan a veces su cuello cargado
por la plazuela de aquel Parion
que tiene el esquina del muro pesado.

5

Pregunta, me dice, si quieres saber,
a uno de aquestos, quien son o do van;
dirante su pena, que justa les dan,
sus hechos condignos de tal merecer.
A uno pregunto, segun parecer
que menos qne todos cargado venia;
y tal que su cara mas alta traia,
de forma que pude mejor conocer,
que mas sin gemidos hablarme podria.

6

Como lo vide conjunto comigo:
O miserable, le dixe, quien eres?
son esos cargos de ricos haberes,
o son por ventura costales de trigo?
Dime, le dixe, no temas, amigo;
es hurto secreto por vos cometido?
o si lo llevais a lugar escondido,
porque hallarse no pueda testigo,
que diga de como patente lo vido?

7

No somos ladrones de bienes agenos,
me dixo de presto, con mucha tristura;
no juzgues, hermano, por la catadura,
comun a los malos, comun a los buenos.
Estos costales, que van asi llenos,
son de las piedras muy duras y frias,
que son mal querencias, por tiempos y dias;
cogidas con los pensamientos terrenos,
contra el precepto de nuestro Mesias.

8

Amar a los proximos es caridad,
que nos inflama fiel en amor;
y por el contrario, qualquier desamor
concibe la muerte con su frialdad.
Es el envidia de su calidad,
principio de aquesta muy triste dolencia;
esta nos hizo dañar la conciencia,
de forma que contra la clara bondad
no reguardaba virtud ni clemencia.

9

Agora purgamos por esta subida,
cargado con cargos de aqueste defecto;
pues que lo llano dejamos y recto,
quando gustamos el aire de vida.
Purgamos con esta pasion afligida,
hasta que sean los tristes costales,
que son las conciencias de bienes y males,
vacios de cosa tan endurecida,
como es el odio de nuestros iguales.

10

Maravillado de aquesta respuesta,
y como hablaba con gran discrecion:
Amigo, le dixe, segun tu razon,
poco de aquesta materia te resta.
La gracia que hace la mente dispuesta,
disponga tus fuerzas espirituales;
porque los pesos, que son desiguales,
presto se suban por esta gran cuesta,
hasta que vacien las piedras atales.

11

Y ruega, me dixo, con esa tu Guia,
a Dios poderoso, que vive en esencia,
que quiera prestarnos vigor y paciencia,
hasta que cese la tal agonia.
El Hijo, les dixe, de Santa Maria
vos de, por su santa bendita pasion,
esfuerzo, no menos que la purgacion;
abrevie su tiempo, segun se confia,
con sacrificios y con oracion.

12

Asi se quedaron aquestos cuitados,
alegres un poco de toda su pena;
como ligados con dura cadena,
quando les mandan estar afloxados.
Nosotros, que estabamos ya reposados,
como quien toma de fresco la via,
presto sobimos la sierra muy fria;
pero quedaban algunos collados
contrarios, de donde la brisa corria.

CAPITULO QUARTO

Do se representa la undecima boca del infierno; do dicen que penan los que fueron dañados en la transgresion del mandamiento de amar al proximo; y dice que hablo con un Comendador de Estremadura que alli penaba, callando su nombre.

1

Segun acaece que mira de yuso,
el que muy alto se halla subido,
mirando ribera de valle somido,

en torno de sierra muy grande recluso;
tal yo miraba, subido de suso
de la montaña, su triste valon:
el qual me ponia tal alteracion,
viendolo hondo, cruel y confuso,
que me causaba temor y pasion.

2

Esfuerza, me dixo de presto mi Guia,
viendo mi rostro mudar su color;
pues mi presencia te presta favor,
segun de contino prestar lo solia.
Deciende comigo, veras la muy fria,
helada laguna segun su natura,
do nunca fallece pesar y tristura,
pues que de aquesta salir no confia,
hombre dañado por su desventura.

3

Asi decendimos la grave ladera,
para venir a la misera hoya;
la decendida del val de Lozoya,
por su decenso tan grave no era.
En una gran peña, que vide somera,
nos detuvimos un poco, mirando
como venian de frente rodando,
una gran gente de mala manera,
de peñas en peñas con furia tumbando.

4

Traian el cuello cruel apesgado,
con cantos muy grandes, llamados sillares;
y puesto que fuesen algunos dispares,
dispar no les era su curso dañado.
Asi como canto que viene, lanzado
de sierra muy alta, corcobos haciendo,
tal se mostraban los malos, cayendo
dende la cumbre del alto collado,
de Dios y los Santos alli descreyendo.

5

En la gelada laguna paraban,
dando sus golpes con tanto sonido,
como los truenos que dan al oido
algunas pasiones que mucho le gravan.
Los yelos muy duros aqui rechinaban,
los quales los golpes mayores abrian;
los mas apesgados aqui se hundian,
los menos de fuera del yelo quedaban,
porque no tanto de peso traian.

6

Maravillado del grave tormento,
que padecia la gente dañada,
vuelvo mi cara, maguera turbada,
al sumo registro de mi documento;
y dixe: Maestro, segun lo que siento,
bueno seria de ser informado,
que fue la causa que hobo causado
este perpetuo mortal detrimento,
que suele venir de muy grave pecado?

7

Allegate, dixo, a la triste laguna,
y a los caidos por cima del yelo;
pregunta la causa de aqueste su duelo,
ellos diran su dañada fortuna.
Asi nos llegamos, acordes a una,
a la ribera del misero lago;
segun el precepto pasado, yo hago
por evitar los enojos y puna;
a uno yo hablo con grande halago.

8

O hijo, le dixe, tu dime si quieres,
pues que tu pena me pone mancilla,
quien es aquella doliente quadrilla;
y tu, que me digas de presto quien eres?
Si esto que ruego hacerlo quisieres,
podria ser causa que tu recibieses
alguna floxura de lo que padeces;
y si lo que digo hacer no quisieres,
padece la pena que justa mereces.

9

Segun apesgado su cuello tenia,
no pudo su rostro tener elevado;
y como caido que mira de lado,
mi cara reguarda segun que podia.
Y como quien canta mortal alegria
luego comienza su flaca garganta:
O tu perverso, cruel Radamanta!
Tu que nos juzgas a tal agonia,
la qual es contraria del anima santa.

10

Y dice: No sabes, o tu que preguntas!
pues que revuelves los libros divinos,
que somos de aqueste profundo vecinos,
despues que dexamos las carnes defuntas?

Tu que demandas, lo mismo barruntas,
viendo señales de tal amargura.
Yo so, me dixo, de Estremadura,
donde las rayas reales, ya juntas,
hacen la tierra no mucho segura.

11

Tobo mi pecho la cruz colorada;
pero con odio que tube de uno,
el qual aqui viene tambien de consuno,
fue mucha sangre por nos derramada.
La cruz que traia de fuera bordada,
dentro no tobo mi mal corazon:
por ella perdiera semblante pasion,
pero mi alma salio condenada
subitamente, sin mas confesion.

12

Puedes por esto que digo juzgar,
de los que penan en este Averino;
que fue por el odio mortal, y contino,
contra las gentes que deben amar.
Es homicidio cruel, y sin par,
este que mata sin fuerza mi mano:
Qui odit, vos dice San Juan, al hermano,
est homicida, por su desamar;
y mucho mas crudo, que crudo pagano.

13

Este, con bravo corage de presto,
como quien rabia con fervida vasca,
con uñas crueles su pecho se rasca
despues de rascado su languido gesto.
Y subitamente, yo vide, con esto,
salir de su pecho cruel, horadado,
un drago con su corazon travesado;
bien como perro que saca del cesto
el pan que la moza no tiene guardado.

14

En esto sentimos de como venian,
otros dañados la cuesta rodando;
y con su roido la tierra temblando,
hasta que todos a una caian.
Por todos los yelos aqui discurrian;
y mas, con aquesta gran alteracion,
aquel Estremeño dexo su sermon;
y con los pesados, que alli se hundian,
este se hunde sin mas dilacion.

15

Y luego deciende, con turbido viento,
frigida nieve con mucho granizo;
de forma, que subitamente nos hizo
partir de tan aspero duro tormento.
Fuera por cierto muy mas que contento,
saber de las otras personas quien eran;
porque sus males pasados supieran
los ignorantes, por un documento,
que tales peligros mortales huyeran.

16

Camina, me dice de presto mi Guia;
basta lo dicho que tienes oido:
si tu lo depones y das al olvido,
muy peligroso trabajo seria.
El anima santa que mucho confia
sobir la jornada del supero vuelo,
conviene que note los males del suelo;
porque contemple con mas alegria,
si los huyere, la gloria del cielo.

17

La caridad, que se halla patente,
contraria del odio que mata contino,
va con dos pies por su recto camino,
hasta la casa del Omnipotente.
Es el un pie, que se mueve presente,
amar a los proximos: testo sin glosas;
el otro, es a Dios sobre todas las cosas,
con las entrañas, y validamente,
y todas las fuerzas que son virtuosas.

18

Estos dañados, por otro sendero,
hicieron su triste, perversa jornada;
la caridad proximal desechada,
en poco tobieron a Dios verdadero.
Fueron judgados con aspero fuero
por sus pecados en este Caos;
do poco se curan del supero Dios,
pues que remedio no tienen entero,
ni menos privado de parte de nos.

19

Asi nos partimos de alli razonando,
sobiendo la cuesta de mano derecha;
y puesto que fuese la via deshecha,
sobimos por ella, bien como trepando.

Asi que de presto, la cumbre tocando,
con la fatiga de aquesta sobida,
fue de tal sueño la mente vencida,
que todo mi languido cuerpo gravando,
fue mi persona por tierra caida.

20

Habia dormido ya bien una hora,
quando recuerdo muy espavorido,
soñando de como me via caido,
en el gran charco mortal a deshora.
Fue de tal sueño cruel causadora
mi Guia bendita, porque recordase;
y porque de caso semblante quedase
temor a mi anima la pecadora,
para que mas a los hombres amase.

21

Reyendo me dixo mi dulce Letrado:
Y que te parece del misero sueño?
a veces con esto los rudos enseño,
puesto que sea no muy usitado.
Asi que dexemos aqueste tratado,
pues que la hora ya no lo padece:
mira de como sotil amanece;
pues el Aquario, con agua cargado,
ya por la parte del Euro parece.

22

Una tan sola jornada te resta,
para sobir a la Santa Solima;
a la segunda, dexada la prima,
la qual al principio tubiste ya mesta.
Si tienes, me dice, la mente dispuesta,
camina, no tardes, pospuesta la pena:
la via del cielo se muestra serena
para llegar a la supera fiesta,
do se celebra la ultima Cena.

23

Yo me dispongo con gran alegria,
con las razones del sumo Doctor;
asi como hace qualquier pecador,
teniendo del cielo muy cierta la via.
Y dixe: Tu, Hijo de santa Maria,
dispon, te suplico, lo mas que me falta,
porque yo pueda la via mas alta
sobir con aquesta serafica Guia,
que de virtudes sus hechos esmalta.

24

Luego con ella me vide subido,
sobre lo alto que mueve el esfera;
segun otras veces alli me subiera,
de su presencia muy favorecido.
Febo no era del todo salido,
pero su rayo pequeño doraba
la parte primera, por donde botaba;
ya que su curso tenia complido,
quando la casa primera pasaba.

Aqui se acaba el Undecimo Triunfo, que es de Santo Thome Apostol.

TRIUNFO DOCENO

COMIENZA EL DOCENO Y ULTIMO TRIUNFO, QUE ES DE SANTO MATHIA APOSTOL, EN EL SIGNO DE LOS PECES

CAPITULO PRIMERO

Do se pone la docena subida de la contemplacion, y se pone el triunfo de San Mathia Apostol, con otras glorias de Santos que parecen en el signo de los Peces.

1

Quando mi flaca memoria se via,
en la docena subida ya puesta;
considerando la celica fiesta,
poco curaba de la astronomia.
Pero yo vide que presto salia,
el ultimo signo del Cinto dorado,
el qual de los Peces fue siempre llamado;
y Febo gozando de su compañia,
despues que el Aquario lo tobo dexado.

2

Con el amor que sentia la mente,
muy inflamado del fuego divino,
no me curaba de ver otro signo,
que se pusiese por el occidente.
Aqui se gozaba mi Guia prudente,
mirando de como ya menos preciaba,
lo que de ante yo mas procuraba:
de como sobia, por el acendente,
el sol; y de como despues declinaba.

3

Pero la fuente de nuestra doctrina,
me dice de como yo debo mirar,
sobre los humidos peces estar
una persona no poco divina.
Asi que yo miro, con cara benina,
alli do mi santo Maestro decia;
y vide la silla del justo Mathia,
no del alerce, ni menos encina,
salvo de jaspes, y masoneria.

4

Alli su persona, muy bien colocada,
estaba no menos que mas refulgente;
como el estrella, que por el oriente
sale delante del sol inflamada.
Estaba de tal compañia cercada
su santa persona, por puntos y grados;
como rubinos que estan esmaltados
en rica corona, sotil fabricada
por los orifices muy afamados.

5

Este, me dice mi Guia bendita,
es el Apostol, que fue recebido
en el lugar del varon descreido,
que hizo la muerte cruel, y maldita.
Su vida, que tienen algunos escrita,
dexemos aparte, con su danacion;
ya sabes de como traydor, y ladron
fue de tal forma, que muy infinita
tiene la pena cruel y pasion.

6

Asi que a Mathia, por suerte le vino
la compañia del Santo Convento;
y fue tan crecido su merecimiento,
qual a Judea la dura convino.
En suerte le cupo, por ser mucho digno;
donde con dichos y muchas señales,
alli convertia las gentes mortales;
ya reducidas al santo camino,
hechas celestes de muy terrenales.

7

Pero con odio de su santidad,
de los incredulos mas enemigos,
se levantaron dos falsos testigos,
que condenaron su simplicidad.
Estos comienzan, con ferocidad,
tiralle las piedras con mano muy dura;
las quales pusieron en su sepultura,
en testimonio de tanta maldad;
su sacra cabeza rompio la secura.

8

Asi que, sus manos en alto levadas,
despide la carne el espiritu santo;
hacen los dignos fieles su llanto,
y gran alegria las gentes malvadas.
Con cantos celestes, y odas sagradas
fue recibido en la Corte divina:
Trevero sus hechos muy grandes asigna,
con escrituras muy bien aprobadas,
segun la catolica santa doctrina.

9

De otras estrellas, que estan radiantes
entorno de aqueste Lucero fulgente,
quiero que sepas aqui brevemente
los nombres, sus hechos, y vidas lustrantes.
Fueron mas fuertes que los adamantes,
amando contino la celica gloria,
por donde dexaron tan grande memoria,
que, bien como claras cometas semblantes,
pasaron la vida que fue transitoria.

10

La sacra tiara del magno Romano,
aqui resplandece la fe luminando;
el qual del abismo saco lacrimando
el anima rea del vuestro Trajano.
El calamo tiene su fulgida mano,
ditando los libros de mucho valor:
es de los quatro muy grande doctor,
y tanto en el seso moral soberano,
que otro ninguno se halla mayor.

11

El angel famoso se muestra de Aquino,
el qual con sus rayos sotil luminaba
la casa de Christo, de lo que dudaba;
y duda qualquier heresiarca malino.
O gloria muy grande, que tiene contino
el padre Domingo, tal hijo teniendo!
Sin otros que tiene, que van discurriendo
por este gran mundo, con huelgo divino,
clamando; no menos, las letras leyendo.

12

Aqui se mostraban las dos Conyugadas,
y sus compañeros, con mucha victoria;
los quales, queriendo subir a la gloria,
tobieron sus casas por menos preciadas.
Quarenta coronas, yo vi radiadas
en las cabezas de aquellos quarenta;
que poco tobieron la grave tormenta,
cubriendo sus carnes las aguas heladas,
segun su leyenda mejor lo recuenta.

13

Asi reguardaba los otros asientos,
y claras memorias de muchos beatos;
que son, y que fueron a Dios mucho gratos,
remunerados sus merecimientos.
Estaban no menos que mas que contentos,
subidos por grados de su merecer,
alli do jamas no se puede caer;
aunque los orbes, con sus movimientos,
contino cesen la gente mover.

CAPITULO SEGUNDO

Como el Maestro incita al Autor a la subida de Jerusalem, la superna; y como lo torna a poner sobre el monte Syon, para hacer de alli la subida; y como el Autor, de encima del monte, vido a la bestia de la Idolatria muerta, con siete pecados mortales, y como la tierra los trago por la duodecima boca del Infierno.

1

Yo contemplando con fervido celo,
subitamente me dice mi Guia:
No miras que tiene lo medio del dia
el sol, y los peces, la cumbre del cielo?
Conviene por ende que mires el suelo,
ante que Febo del medio decline;
porque del suelo mejor nos empine,
con el calor que requiere tu vuelo,
para sobir do la mente se afine.

2

La cosmografia, segun he pensado,
tiene su termino ya conocido;
pues de tu pendola fue dividido,
segun la demuestra de lo relatado.
Este Mathia, que tienes mirado,
en sola Judea fiel triunfo:
escrita la tienes, segun parecio
en el triunfo primero pasado,
quando la bestia de Belo miro.

3

Esta muy seguro, que ya no veras
escuridades, vapores, y nieblas,
las humidas noches, y graves tinieblas,
ni menos tormentos, ni penas jamas.
Comigo del monte Syon subiras,
hasta lo alto del cielo tercero;
alli do la gloria de Dios verdadero
contemplan los santos, y contemplaras
con ojos mentales segun te profiero.

4

Los que muy grandes jornadas hicieron,
pasando peligros y graves temores,
ya que de estos se hallan victores,
en gloria se torna lo mas que sufrieron.
Asi que venidos adonde quisieron,
restando muy poco de toda su via,
componen sus cosas con gran alegria
para la entrada de donde partieron,
asi como el angel y santo Tobia.

5

Atal me hallaba ya certificado
de la tornada del monte Syon,
que nos denota sin alteracion
la propia subida del bien deseado.
Todo mi duro trabajo pasado,
por los peligros de tanto camino,
hallandome cerca del monte divino,
en gran alegria fue presto tornado,
mucho mas grande que no la designo.

6

Bien asi como se vido repuesto
el buen Abachuc en la gran Babilonia,
asi de mi Guia en la cumbre Sionia
subitamente me vide yo puesto.
Gozo muy grande recibe de presto
el intelecto, ya quando se vido
con el Maestro en el monte subido,
segun lo mostraba de fuera mi gesto,
con rubicundo color encendido.

7

Y dixome luego su digna clemencia:
Mira de como seguro veniste

aqueste collado, de donde partiste
guiado por mano de mi diligencia.
Abaxa tus ojos, veras la dolencia
del Idolatria, por mas confusion,
estar ya defunta en el hondo valon;
por donde la vido venir tu presencia,
turbada mirando tamaña vision.

8

Asi que declino mis ojos mentales,
con su precepto, que tanto me ciba;
y muerta la vide, las patas arriba,
cercada de siete pecados mortales.
La tierra se abre tragando los tales,
por una gran boca, que hizo temblando;
la qual es dozena, ya considerando
como se tragan por ella los males,
los quales las once no fueron tragando.

9

Esta es aquella muy grande victoria,
habida con hechos de los PALESTINOS
APOSTOLES DOCE, fulgentes y dignos,
armados con armas de fe meritoria.
Perdieron la vida, que fue transitoria,
venciendo la bestia con sus sectatores;
cobraron la vida, con tantos honores,
quantos contiene la supera gloria,
delante del Rey de los Emperadores.

10

Y si por los Signos tu fueste mirando
sus dignas memorias no poco patentes,
veras en la gloria, muy mas que fulgentes
sus animas santas, a Dios contemplando.
Ya miras de como se muestra llorando
aqui Jerosolyma la terrenal;
veras en el cielo la celestial,
y sus moradores muy mas triunfando,
que puede sentir el ingenio mortal.

11

Asi razonando su lengua benina,
yo le respondo con vulto sereno:
No so, diciendo, tan simple ni bueno,
para sobir a la corte divina.
El anima santa, que sale muy digna
de la terrena presente morada,
puede sobir sin la mente pesada;
pero la mia se siente no digna,
siendo con velo de carne velada.

12

El intelecto fiel luminando,
me dice, con ojos de contemplacion,
puede sobir con especulacion,
puesto que en parte se halle velado:
asi que, si sientes el tuyo pesado,
pidiendo la gracia de Dios singular,
puede con ella muy alto volar,
hasta que sea por el contemplado
lo que pudiere de gloria gustar.

CAPITULO TERCERO

Como el Autor prosupone que fue sobido con su Maestro a los cielos, en el carro del amor de Dios: y dice de la calidad y forma del carro; eso mismo de las excelencias de los tres cielos del firmamento, que es el cielo estrellado; y del primero movile, que se dice cristalino; y del Empireo, donde dice ver la superna ciudad de Jerosolima.

1

Bien como quando Tesbites se vido
sobir en el carro de fuego luciente,
asi con mi Guia sobi de presente,
en otro de fuego muy mas encendido.
Entorno le yide tener esculpido,
el carro de Amor, por mayor dignidad;
amor de la sacra real majestad,
y la caridad que lo tiene sobido,
y sube contino a la felicidad.

2

Y vi quatro ruedas, por donde subia
el carro divino con gran ligereza;
llamadas Prudencia, con la Fortaleza,
Templanza, y Justicia, que mucho valia.
Dos grandes virtudes su yugo traia,
la Fe y Esperanza, segun demostraba;
y la Caridad que las encaminaba,
como ministro, por donde queria,
y de su camino jamas deviaba.

3

Tenia no menos el carro sagrado,
en medio, por silla de mas perficion,
una manera de gran corazon,
y mas el Amor en aquel asentado.

Iba no menos muy entretallado
de muchas virtudes, el carro divino;
y de los articulos, que de contino
tienen el templo de Dios sublimado,
aqui en este mundo mortal y mezquino.

4

De caso tan grande muy maravillado,
vuelvo mis ojos por ver a mi Guia;
y con el calor, que yo mismo sentia,
su rostro yo vide muy mas inflamado.
Subitamente me vi colocado,
con el, en el gran firmamento patente,
aquel que del suelo parece fulgente;
de claras y muchas estrellas ornado,
obra divina del Omnipotente.

5

Quedaban abaxo los siete planetas,
contentos debaxo de aquel firmamento;
hacian contino su gran movimiento
por sus esferas, obliquas y rectas.
De sus influencias, y cosas perfectas,
aqui, mi memoria muy poco se cura;
pues que la mente lumbrada, procura
saber de lo àlto sus cosas secretas,
muy diferentes de nuestra natura.

6

Del cielo, que digo, patente se vian
sus exes, y polos no poco distantes:
y los teriones su arco girantes,
los quales acordes a una volvian,
las aguas divisas de aqui parecian,
las infimas, baxas, y las congeladas;
con otras mil cosas que vi sublimadas,
las quales mis ojos mirar no podian:
algunas de aquellas tenemos notadas.

7

Asi, con el calido carro de Amor,
de aqui nos subimos; muy mas inflamados,
que quando subimos los orbes pasados,
hasta venir a lo superior.
Asi que, con este divino calor,
subimos tan presto, segun mi concepto,
quanto la vista mirando el objecto;
sin acidente, mayor o menor,
de la blancura, color, o de prieto.

8

Asi nos metimos en el cristalino,
que tiene de agua su naturaleza;
y vimos su *motu* con tanta presteza,
quanta *ab initio* tener le convino.
Este hacia mover de contino
los orbes septenos, con el firmamento;
los quales, contrarios de su movimiento
hacen su curso, segun imagino,
aunque los lleve tras si muy exento.

9

El intelecto, segun su manera,
es el que corre muy mas que otra cosa:
momento, ni punto, jamas no reposa,
haciendo en instante su larga carrera.
Dexemos aparte la Causa primera,
que obra sus cosas muy mas en instante;
pero yo pongo, por el semejante
del intelecto, y memoria ligera,
nuestra sobida de aqui en adelante.

10

Asi que, del cielo que mueve primero
su orbe contino, segun lo relato,
sobimos al fixo, que tiene mas lato
el suyo, que llamo yo cielo tercero.
Es el Empireo, segun lo profiero,
del qual su natura decir en esencia,
excede qualquiera mortal eloquencia;
pero yo quiero, bien como grosero,
decir lo que vimos en breve sentencia.

11

Es el Empireo, segun su natura,
simple; no menos que mas que purisimo;
y en el esencia, muy mas sutilisimo;
e incorrutible, segun su hechura.
Y mas que yo vide, segun su pintura,
ser muy luciente de su calidad;
grande, y esferica su cantidad;
perspicuo, diafano, con el albura
que demostraba su gran dignidad.

12

Mi sacro Maestro mi rostro guardaba,
considerando de como sentia
poco, de aquello que nos parecia
de la grandeza, que se demostraba;

pero mirando de como se grava
la mente, queriendo llevar muchas cosas;
notificarme las maravillosas
aqui no se cura, segun explicaba
con las siguientes razones graciosas.

13

O hijo! no quiero gravarte la mente;
porque quien ama llevar mucha carga,
al medio camino con gana descarga,
no lo sufriendo la fuerza doliente.
Asi que, yo quiero dexar de presente
otras mil cosas, de gran excelencia,
que te pudiera decir mi presencia,
de este gran cielo, muy mas excelente
que lo demuestra la circunferencia.

14

Pero tu, mira por lo que sobiste,
dando ya fin a la larga jornada:
veras en aqueste, muy mas sublimada,
la sacra Solima que tanto leiste.
La terrenal, que debaxo ya viste,
fue la figura de aquesta superna:
esta se muestra no menos eterna,
que toda la gloria que en ella consiste,
segun el Autor que la misma gobierna.

CAPITULO QUARTO

y ultimo de todos los Triunfos: en el qual el autor describe la superna cibdad de Jerusalem, con sus edificios y cosas maravillosas; y no menos su Corte divina, do dice ver a Christo, y a su Madre, y a San Juan Bautista; y a los doce Apostoles, sentados en sus tronos: y como dexa el Maestro al autor, todo inflamado de amor, contemplando aquella Corte celestial; y como no decendio mas a contemplar las cosas baxas.

1

Con el calor de mi grande deseo,
el qual se concibe de lo deseado,
y con la razon de mi sacro Letrado,
levanto mi viso mental que poseo.
Subitamente levado, yo veo
la gran Hierosolyma puesta delante;
y por el Empireo muy mas radiante,
quanto jamas otra cosa no creo
ser con aquesta mayor, ni semblante.

2

Su fundamento, de piedras preciosas
era, segun demostraba su muro;
la plaza tenia de oro muy puro,
con otras mil cosas muy maravillosas.
Y vi doce puertas, no poco famosas,
y sus margaritas muy mas que fulgentes:
y vide, que estaban alli residentes,
angeles doce con caras graciosas,
que las tenian contino patentes.

3

Y vi que de fuera ni de dentro tenia
templo ninguno, que fuera famoso;
y de esto demando, no poco dudoso,
que me declare la causa mi Guia.
El me responde: la vera Sophia,
y mas el esencia del Omnipotente,
tiene su templo, contino, presente;
sobre los grados de la gerarquia,
que se demuestra muy mas eminente.

4

Y vide las ordenes Angelicales,
en tres gerarquias muy lucidiores;
infimas, medias, y superiores,
segun las razones que son doctorales.
Las animas vide, que son inmortales,
de los beatos gozar de la gloria,
ganada por vida que fue meritoria;
las quales yo vi que no eran iguales,
segun las estrellas, por causa notoria.

5

Levanto mis ojos al trono divino,
despues de miradas las tres gerarquias;
y vide la cara de nuestro Mesias,
mas rubicunda que puro rubino.
Sobre lo alto de su Querubino,
tenia a su silla real sublimada;
la qual, de la gran caridad fabricada
pienso que fuese, segun imagino,
siendo de fuego muy mas inflamada.

6

Tacitamente mi lengua decia,
viendo la cara del Rey perdurable:
Adorote, Hijo de Dios inefable!
Adorote, Hijo de nuestra Maria!

Tu Magestad, y Real Señoria,
aqui la demuestras muy mas elevada,
que otra sustancia que fuese criada
con el precepto de sabiduria,
la qual *ab eterno* tu tienes formada.

7

A la derecha del Rey poderoso,
estaba la Reyna muy alta del mundo;
al Hijo mostraba su rostro jocundo,
y El a su Madre muy mas que gracioso.
A la siniestra del trono precioso,
poco mas baxo, yo vide que estaba
el que las aguas Jordanas gastaba,
vestido con manto de cuero velloso,
quando las gentes alli bateaba.

8

O Reyna, yo digo, muy esclarecida!
que tienes atan elevado el asiento,
segun la grandeza del merecimiento,
que sola tobiste despues de nacida,
tu sublimaste la vida caida,
con el gran Hijo que tu concebiste;
agora con El a tan alta sobiste
de fuego divino muy mas encendida
que quando sin pena tu, Virgo, pariste.

9

Y vuelvo la cara, con gran reverencia,
al hombre mayor de los puros humanos:
O Padre, le digo, de los Cartuxanos!
los quales te prestan fiel obediencia,
haz que yo, Padre, con sana conciencia
cumpla los votos de tu religion;
y mas, que tu hijo primero, Brunon,
de la muy alta divina clemencia
contigo me gane complido perdon.

10

Y vide los tronos de los Palestinos,
principes doce del Omnipotente:
y ellos sentados con don excelente,
siendo de tales asientos ya dignos.
Sobre sus arcos, que vi cristalinos,
sus armas tenian muy bien debuxadas,
con humildad y paciencia doradas,
y con los articulos siete divinos,
y con los humanos muy entretalladas.

11

O serenisimos, altos victores!
segun los Triunfos que tengo trobados
de vuestras historias, y hechos sagrados,
lo medio sumar no pudieron doctores.
Yo con mis versos, que son grosiores,
quise del medio lo menos tomar:
lo que me falta podeis perdonar;
y mas lo pintado con otros colores,
que fue por a todos poder contentar.

12

Asi que los Doce, que digo, mirando,
y como gozaban aqui de la gloria,
considerada su grande victoria,
la qual por los Signos yo fui debuxando:
muy inflamada, mi mente clamando,
porque mi lengua hablar no podia,
dice, con sobra de gran alegria,
tenga por ende silencio, callando;
pues allegamos adonde queria.

13

Viendo mi dulce magnifica Guia,
que daba mi pluma su fin a la historia,
ya no bastando mi flaca memoria,
poder registrar lo demas que se via,
este me dice, con cara muy pia:
Pues que no puedes ya mas retener,
quieres al siglo terreno volver?
o quieres gozar de la tal compañia,
gustando tu mente su gran merecer?

14

De dos movimientos que hallo que son,
respondo pospuesta la prolixidad,
el uno que mueve la sensualidad,
el otro que mueve la recta razon:
el uno comienza del baxo terron,
y va contemplando la cosa criada,
hasta llegar a la mas elevada;
pero despues, con mayor aficion,
se vuelve a su propia terrena morada.

15

El otro llamado, por don, razonal,
se mueve primero del trono de Dios:
por el, se contempla de parte de nos
las cosas criadas, y nuestro metal;

pero despues, que lo halla mortal,
se torna, subiendo a su Dios poderoso;
alli contemplando con mucho reposo,
desprecia la vuelta a lo terrenal:
esto yo quiero, Maestro precioso.

16

Sin darme respuesta, muy subitamente
me dexa, con fuego de amor inflamado,
y junto con Pedro lo vide sentado,
no menos gracioso, que resplandeciente.
Yo dixe: Señor y Maestro prudente,
yo te suplico, con ojos bañados,
que ruegues a Dios con los Doce Primados,
que me perdone mi culpa doliente,
pues tengo sus Doce Triunfos cantados.

Laus Deo.

Aqui se acaba el Triunfo de Sant Mathias Apostol, y postrero de los Doce Triunfos.

161

Retablo de la vida de Cristo.

ARGUMENTO DE TODA LA OBRA

A gloria y alabanza del Hijo de Dios eterno, nuestro Maestro y Redentor Jesu Cristo, y de su bendita Madre, y consolacion y provecho de los fieles Cristianos. Comienza la vida de Cristo, compuesta por un religioso monje de la orden de la Cartuxa en versos castellanos, o coplas de arte mayor, a causa que mejor sea leida; porque segun la sentencia de Aristoteles, naturalmente se deleita el hombre en el verso y musica. El qual divide toda la obra en quatro Tablas, porque su intencion es, segun parece en el segundo cantico de la primera tabla, hacer un Retablo de la vida de Cristo nuestro Redentor. Las quales quatro tablas corresponden a los quatro Evangelios. Y asi por orden poniendo las historias no apocrifas ni falsas, salvo como la santa madre Iglesia las tiene, y los santos profetas y doctores, que van por las margenes puestos. Van divididas las Tablas, no por capitulos, salvo por canticos, por cumplir el dicho del profeta David: *Cantate Domino canticum novum*, que quiere decir: Cantad al Señor canto nuevo. Es a saber, la vida de Cristo, que es Testamento nuevo, segun lo canta contino la santa madre Iglesia. Y por tanto el Autor comienza: «Canta, Cristiano, comigo la vida», etc. La primera tabla, comienza del principio hasta el bautismo de Cristo. La segunda, de alli hasta el domingo de Lazaro, que se llama *Dominica in Passione*. La tercera, de alli hasta que espiro en la Cruz, y lo pusieron en el monumento. La quarta, desde la Resurreccion hasta que subio a los cielos, y ha de venir a juzgar los vivos y los muertos. Los lectores paren mientes, quando vieren el evangelista, o profeta, o doctor, señalado en la margen, porque en derecho del verso do esta señalado, comienza a decir su dicho hasta que viene el otro siguiente; asi van todos por orden. Quando quiera que algunos doctores no tuvieren señalado sus originales, o libros, ha se de entender que lo dicen sobre el texto Evangelico, en exposiciones, homilias, sermones, o postillas; asi hace santo Thomas en su *Catena aurea*, y Lodulpho Cartuxano, el qual mas que otro ninguno compilo muy altamente la vida de Cristo, segun fue aprobado en el Concilio de Basilea. Estos doctores han sido muy familiares al Autor en esta obra; quando el pusiere con ellos el cornadillo de su pobreza, no pone su nombre, salvo este nombre (Autor), el qual con toda la obra se somete a la correccion de los discretos doctores de la santa madre Iglesia. Y si en alguna parte ha procedido bien, dense por todo las gracias a Dios que las reparte como a el le place; y si por el contrario, reputese a su ignorancia y poco saber. Y protesta de no poner historias de gentiles paganos, salvo algunas que mucho hicieren al caso, y fueren verdaderas. Cosa temorizada es poner entre las historias de Cristo historias reprobadas y falsas, salvo las verdaderas y aprobadas, que tiene el Testamento viejo y nuevo. Y nota que no tan solamente aqui se describe la vida de Cristo, pero la de nues-

tra Señora y de San Juan Bautista, padre gracioso de los Cartuxos. Esta obra a persona ninguna señalada va dirigida, porque el Autor de ella no iba buscando intereses ni favores humanos. Puede qualquiera devoto Cristiano que la leyere y tratare, enderezarla a si mismo, y decir por si las oraciones que van en fin de los canticos.

PROLOGO

En el qual el Autor provoca a todo fiel Cristiano a la contemplacion de la vida de Cristo, y reprueba las musas poeticas, y invoca a la Providencia divina.

Canta, Cristiano, comigo la vida
del Hijo muy alto de Dios inefable;
con tan excelente memoria notable,
venza la carne del vicio vencida.
Levanta, Cristiano, la mente caida
considerando las cosas del suelo;
ponla en el trono divino del cielo,
alli do su vida se canta cumplida.

Aqui no pintamos las vueltas humanas,
ni como las vuelve la triste Fortuna,
ni como se mueven los cielos y luna,
ni sus influencias enfermas y sanas.
Callo las cosas del mundo livianas,
dexo los hechos Romanos aparte,
repruebo los hechos de Palas y Marte,
y las opiniones de gentes profanas.

Callo los hechos de los poderosos
y muy excelentes señores pasados;
callo los faustos y grandes estados
de los pacificos y muy furiosos;
callo los hechos muy maravillosos
de España la clara, con todo su bando;
y callo los hechos del quinto Hernando,
rey de los reyes de España famosos.

Los quales exceden ingenios humanos,
queriendo sumarlos en poco papel,
y su serenisima doña Isabel,
reina muy alta de los Castellanos.
Estos quebraron a los Africanos
las fuerzas, tomando su dulce Granada;
y mas, alimpiaron a España dañada
de mil heregias y treinta tiranos.

Dexa, por ende, las grandes historias,
o curioso Cristiano leido,
que cierto se halla ser tiempo perdido
dexar a Cristo por tales memorias.
Dexa las pompas que son transitorias,
si dellas te precias gentil Castellano,
toma tan santa escritura en la mano
y sus excelencias veras muy notorias.

Aqui las palabras de suma verdad
veras de los santos y quatro animales,
con otras razones enxertas, leales,
que tiene la madre de la caridad.
Aqui los primores y gran dignidad
de aquel que te hizo veras esculpidos,
por dónde recuerdan los cinco sentidos,
y veras los rayos de la claridad.

REPRUEBA LAS MUSAS, Y HACE ARGUMENTO

Huyan, por ende, las musas dañadas
a las Estigias do reina Pluton,
en nuestro divino muy alto sermon
las tienen los santos por muy reprobadas.
Aqui celebramos las cosas sagradas,
la vida de Cristo con su nacimiento,
sus llagas y muerte, pasion y tormento,
con todas sus cosas muy bien memoradas.

Mas sus historias, de como y de quando
alli lo pusieron en el monumento,
y su glorioso resucitamiento,
en fin, como sube a los cielos orando.
Asi que, mi pluma comienza ditando
los versos siguientes a la Providencia,
que me departa tan santa prudencia,
quanta contino le voy suplicando.

INVOCACION

O Providencia, divina rectora
del gran universo con sus elementos,
haz que, Señora, no dexes exentos
mis cinco sentidos al tiempo de agora!
Eterna, divina, sutil inventora
de quantos mortales te llaman y buscan,
miren tus ojos, que el orbe corruscan,
a mi que inefable te llamo Señora.

Gobierna mis actos mortales y vanos
con tu divina muy alta clemencia,
aquella que hace por mas excelencia
los santos perfectos de los inhumanos.
Asi que, juntadas mis palmas y manos,
imploro tu nombre, muy alto, divino,
que muy favorable me sea contino,
y desfavorable en los hechos mundanos.

OTRA VEZ INVOCA

Y tu, Jesu Cristo, señor valeroso,
tu suma clemencia, con suma virtud,
esfuerze la fuerza de mi juventud,
dandome gracias de canto precioso;
y pues que tu vida me sigue penoso,
en como te escriba tu dame la orden,
que todos mis versos con esta concorden,
haciendome digno de ti glorioso.

COMPARACION

El mal y el peligro de todo el austral
pospone la gente buscando tesoros,
trocando, con Africos negros y loros,
sus bienes por oro, muy rico metal.
Pues que no haremos, Señor divinal!
viendo la forma de te conseguir,
quando las nautas su dulce vivir
posponen, buscando lo no natural?

Asi que, la blanca de nuestra pobreza,
con sueldo de mucho trabajo ganada,
pongase, donde fue multiplicada
la de la pobre, con mucha franqueza;
y puesto que turbe la suma grandeza
da la materia mis fuerzas y mano,
esfuerzame el premio del Samaritano,
aunque me hiera mi grande simpleza.

Comienza, Cristiano, pues cierto tenemos
el premio muy grande de su Magestad;
crecen sus dones en gran cantidad,
quando trabajos por el padecemos.
Nuestra barquilla levante los remos,
con aire de gracia la vida revuelve;
pinte la pluma lo que nos consuele,
augendo materias do bien las leemos.

ORACION

O buen Hijo de Dios vivo,
Jesu Cristo, mi señor!
pues tu santa vida escribo,
hazme libre de captivo
y bueno de pecador.
O mi Dios y Redentor!
Tu no miras mis pecados,
porque haga tu valor,
los versos de mi labor,
y simple color pintados,
de tu vida ser dotados.

CANTICO PRIMERO

Como la vida de Cristo se debe escribir simple y devotamente, sin los altos estilos de los oradores y vanos poetas, los quales ponen mas oscuridad que declaracion, y error mas que provecho.

La suma riqueza del santo tesoro,
abrir no se debe con gran eloquencia,
salvo con llave de sana prudencia,
como la abre el catolico coro.
Por ende, yo hago segun a do moro;
pues cosa notoria tenemos por cierta,
si llave de palo nos abre la puerta,
no ser necesaria la llave de oro.

APLICA

Los sensuales con llaves doradas
abren la puerta de la vanagloria,
los racionales la puerta de gloria
con las honestas de palo formadas:
las llaves de oro muy fino labradas,
son apariencias de cosas mundanas;
las llaves de palo perfectas y sanas,
son las muy simples razones sagradas.

Dices, o padre de los Sevillanos!
si quieres tu ser eloquente poeta,
cumple que mientas con lengua discreta,
porque te lauden los tristes humanos.
O lenguas malditas, malditas o manos!
por ser alabadas, decis lo fingido;
mas os valdria perder el sentido,
que no pervertillo con dichos profanos.

Dexa, por ende, las falsas ficciones
de los antiguos gentiles salvages,
los quales son unos mortales potages
cubiertos con altos y dulces sermones:
sus fabulas falsas y sus opiniones
pintamos en tiempo de la juventud,
agora mirando la suma virtud
conozco que matan a los corazones.

Callemos el santo que fue presentado
ante el juez de la nuestra conciencia,
y como fue dada por ella sentencia
para que fuese cruel azotado.
Porque ponia con vivo cuidado
la mente en aquella polida leccion,
la qual al espiritu de aquel Ciceron
salvar nunca pudo de ser condenado.

REPRUEBA LA MUCHA OSCURIDAD DE LOS VERSOS

Un dicho del santo azotado leemos,
el qual unos versos de Persio leia,
tan intrincados que bien no podia
sentir sus escuros sutiles estremos.
Echolos en tierra diciendo: Pues vemos
que menospreciais de ser entendidos,
nunca sereis en mis manos leidos;
razon lo padece que vos desechemos.

COMPARACION

Quanto mas alto la cumbre se empina,
de flacos y cojos es menos subida,
y mucho mas presto se da la caida
quando la gente del medio declina:
bien asi debe la sacra doctrina
tener atal medio que a todos alumbre,
y mas que de flacos se sube a la cumbre,
do se contempla la ciencia divina.

Si muchos enferman con graves dolores,
no buscan el medico muy eloquente,
salvo quien saben ser mas diligente,
para curar sus enfermos humores.
Dexan a veces los grandes señores
los dulces potajes manjares reales,
y sanan presto de todos sus males
comiendo los cibos de los labradores.

LIMITA LO DICHO CONTRA LA POESIA

Pero de todo no quiero dexar
la parte pequeña que yo en esto siento,
y puesto que sea de poco cimiento
la zanja, se puede por algo notar.
Los vanos poemas, que pueden dañar,
dexemos aparte, tomando lo sano;
como quien quita la paxa del grano,
y mas de la cidra su mal amargar.

Esta sentencia, por muy aprobada,
tienen los santos decretos y leyes;
porque no tengan los pueblos y reyes
la ciencia terrena por menospreciada.
Pero Hieronimo disimulada,
dice, que sea en el sacro sermon
y en la catolica interpretacion,
y no que se huya por cosa dañada.

LIMITA LO DE LA OSCURIDAD DEL VERSO

Si por ventura de necesidad
yo procediere por partes escuras,
son las materias, historias, figuras,
que lo demandan de su calidad.
Pero, hablando la clara verdad,
yo presupongo pintar por tal arte
que puedan los doctos mirar de su parte,
y mas a do reina la simplicidad.

ORACION

Ruegote por tu clemencia,
Hijo de santa Maria,
que tu divinal esencia
enderece la sentencia
de mi ruda fantasia.
La mundana poesia,
su mentir y su dulzor,
hazla tu, vera Sofia,
divinal filosofia,
porque pueda sin error
tomar dello lo mejor.

CANTICO II

Como el autor da forma a la obra, y divide el Retablo en quatro Tablas; y hace argumento de la primera.

Yo pintaria, mas cierto no oso,
el mal que en el mundo contino se halla;
razon no permite, mi lengua lo calla,
considerando su mal criminoso.
No sufre mi simple vivir religioso
contar sus reveses de como los vimos,
pero digamos de como huimos
de el al servicio de Dios poderoso.

Herian mis fuerzas sus males y penas,
y mas mis pecados, que me lastimaban
hiriendo las partes que mas se preciaban,
menospreciando las cosas terrenas.
Ligaban sus lazos y fuertes cadenas
mis cinco sentidos, teniendome firme;
que quando queria mas descabullirme,
mas apretaban las fuerzas amenas.

EL HUIR VENCE A LOS VICIOS

Pero Dios quiso, que hube sentido
aquella floxura que me contenia;
huyo a la iglesia con tal agonia,
como quien huye por ser guarecido.
Asi que huyendo, de mi fue vencido
lo que no vence jamas la presencia;
y quedome dentro, con tal inocencia,
como si entonces hubiera nacido.

COMPARACION

En Archemenia los Partos, victores
se hallan huyendo de sus adversarios,
flechando los arcos crueles y varios
por las espaldas con los pasadores:
asi los humanos, que son pecadores,
huyendo la hueste del vicio notoria,
siempre se hallan con mucha victoria;
son los que huyen, aqui vencedores.

PROSIGUE

Ya que el recelo su curso hacia,
miraba la grande excelencia del templo:
era tan digno que cierto en exemplo,
otro ninguno ya darse podia.
En el crucero del medio tenia
un excelente retablo quadrado,
en quatro tablas diviso, labrado,
demas de pincel, de masoneria.

COMPARACION

Yo me sentia tan embebecido
mirando sus cosas de gran maravilla,
como en el templo de nuestra Sevilla
el rustico simple que nunca la vido;
o como qualquiera de Francia venido
mirando en las Cuevas la nave ya surta,
de sobre las torres y mesa de murta,
donde yo hice primero mi nido.

COMPARACION

Oliab... semejantes labores
nunca los hizo, ni Biseleel,
quando hicieron por justo nivel
la caxa divina con sus tenedores.
Ni menos las manos de los escultores
pasados, pudieron tal obra hacer,
ni Dedalo con su famoso saber,
ni Apeles el principe de los pintores.

DECLARA

Este magnifico templo que digo,
las santas Catolicas son religiones,
do los prudentes devotos varones,
huyen del mundo mortal enemigo.
El digno retablo que tiene consigo
son las historias de Cristo sagradas,
en quatro tablas por mi dibuxadas,
de quatro Evangelios que agora yo sigo.

COMPARACION

Asi como salen del huerto primero,
y de su fontana de gran perfeccion,
los quatro conductos Phison y Gion,

Eufratis y Tigris de curso ligero;
asi de la fuente de Dios verdadero
saco mis tablas por quatro canales,
que son los conductos evangelicales,
segun adelante mejor lo profiero.

FIGURA DEL TEMPLO DE CRISTO

El templo del Rey Salomon afamado,
el qual fue del nuestro profunda figura,
calle, pues es manifiesta baxura
poner la figura con lo figurado.
Fue de las piedras muy bien fabricado,
y de la madera de bravas montañas;
el nuestro, de miembros y santas entrañas,
del Hijo de Dios para siempre formado.

Aquel derribado, y por tierra caido,
fue de las manos mortales humanas,
sus cosas de santas ya hechas profanas,
y sus sacrificios cubiertos de olvido.
Alaba sus vasos, y el trono que vido
la reina de Saba, por misterio profundo;
al nuestro Maria la reina del mundo
visita y alaba sin ser destruido.

ARGUMENTO DE LA PRIMERA TABLA

Ya que miraba los grandes primores
de todas las tablas del rico retablo,
tenia la prima segun lo que hablo
muy excelentes y ricas labores.
Alli por los cabos los santos doctores
estan, y por medio los quatro animales,
ditando las santas y muy celestiales
historias que salvan a los pecadores.

PROFETAS

Alli los profetas con sus profecias
estaban en torno, por cierto compas,
David, Hieremias, Miqueas, Jonas,
Baruc, y Naum, Amos, Malaquias.
Estaban con otros Joel, Sofonias,
y vimos Abdias con Ezequiel,
y otros, que dexo, con el Daniel,
y junto con ellos el buen Zacarias.

El que la cara velada tenia,
por el claror que mostraba su gesto,
era el profeta muy santo y honesto,
aquel que las leyes de Dios componia.
Alli con los otros tambien parecia
Helias, en carro de fuego fulgente.
. . . . . .
. . . . . .

ORACION

O Señor, pues tu quisiste
apartarme de los males,
y tal religion me diste
a do creo que consiste
la vida de los mortales,
tus historias divinales
enderecen lo que hablo,
y mis ojos los mentales
alumbren los corporales
en mirar este retablo,
y me libres del diablo.

CANTICO IX

De como nuestra Señora fue a visitar a santa Elizabeth su prima, y como profetizo Elizabeth hablando, y su hijo en el vientre saltando.

Ya concebido que hubo Maria
al Hijo de Dios, se levanta festina,
tomando la via que sube y empina
sus faldas al austro del gran mediodia.
Alli Zacarias el bueno tenia
su casa en los montes muy noble y honesta.
de muchas virtudes y bienes compuesta,
segun el estado que le convenia.

Iba la Virgen asaz presurada,
y Dios encerrado en sus vivas entrañas,
a pie por las asperas duras montañas,
de dos o tres virgenes acompañada.
O reina del mundo, señora sagrada,
quien fuera la tierra por donde hollabas;
o fuera delante por donde pasabas
quitando las piedras por fuerza forzada!

Entra la Virgen, muy mas que graciosa,
dentro en la casa de su consobrina;

saluda primero su boca benigna
a la parienta mayor y canosa.
Responde la vieja, con voz gloriosa,
llena de Espiritu Santo no ficta:
Entre las gentes tu eres bendita,
bendita la flor de tu vientre preciosa.

Y donde me vino tan dulce reposo,
que me visite la madre de Dios?
oida tu santa palabra de nos,
salta en mi vientre el infante gozoso.
O digno misterio, muy maravilloso!
tu eres bendita, pues cierto creiste
las santas palabras que al angel oiste;
serante cumplidas de Dios poderoso.

Contempla de quanta virtud, o cristiano,
fue la palabra de la que nos guia;
pues del Espiritu Santo henchia
a la preñada y al Hijo temprano.
Saltaba en el vientre el infante liviano
con la virtud de la gracia callando,
y profetizaba la madre hablando
el digno concepto del rey soberano.

A SAN JUAN

O hijo bendito del buen Zacarias,
y como en el vientre de gozo saltabas,
y como callando nos profetizabas
el fin deseado por las profecias!
cierto yo pienso que tu pensarias
lo que Jeremias no pudo callar:
Ah señor! que no puedo hablar,
siendo yo niño de muy pocos dias.

EN NOMBRE DE SAN JUAN

No puedo hablar tu divina potencia,
o hijo del alto Señor inefable!
Y como tu quieres, Señor, que yo hable,
considerando tu manificencia?
No puedo hablar la bondad y clemencia,
la qual de los cielos te traxo a la tierra,
y como tu suma grandeza se encierra
en cuerpo tan chico por nuestra clemencia.

VUELVE A LA HISTORIA

Luego Maria su canto levanta,
Magnificat anima mea al Señor;
y todo su texto con tanto dulzor,
quanto ninguno jamas no lo canta.
Tu que contemplas, considera quanta
fue la bondad de la reina señora,
queriendo venir a la su servidora,
y a la pecadora Maria la santa.

O reinas humanas! mirad a Maria,
la serenisima reina del cielo,
como sin pompa los pies en el suelo
fue muy humilde por aspera via.
O madre de Dios, y de todos, y mia!
Quien fuera tan digno que alli te encontrara,
y viendote tierna doncella llevara
al ombro tu manto con grande alegria!

Si quiera, Señora, que me saludaras,
con tu palabra muy dulce, preciosa,
y viera tu cara muy mas que graciosa,
puesto que mucho festina pasaras.
Creo, Señora, que tu me llevaras
la vida, el seso, el entendimiento
segun lo que en este momento yo siento
pensando en el gozo que tu me causaras.

ORACION

O reina muy poderosa,
madre de Dios encarnado,
a tu prima generosa
visitaste muy gozosa
con tu Hijo consagrado!
En tu vientre colocado
estaba, señora pia,
ruegote que yo cuitado
de ti sea consolado
con el gozo y la alegria
que tu hubiste en aquel dia.

CANTICO X

Del nacimiento de san Juan Bautista, y de la alegria de su dia, y de los misterios que fueron quando nacio.

Habia de parto su tiempo cumplido,
Elizabeth, que su hijo pariese;
pare la vieja, maguer le doliese;
milagro parece el infante nacido.
Fue de las manos alli recibido
de nuestra Señora, que estaba presente,
usando oficio de mucho prudente
partera, que tiene el oficio seguido.

O hembra devota, que muy trabajoso
tienes el parto, con grande agonia,
mira los cielos, invoca a Maria,
llama a la madre de Dios poderoso.
Si quieres que nazca tu hijo gracioso,
ponte en las manos de aquesta partera,
bien como hizo la vieja mañera
puesta en el parto mortal y penoso.

VUELVE A LA HISTORIA

Oido tan alto misterio la gente,
y mas sus parientes ocurren festinos;
ocurren alegres alli sus vecinos,
dando las gracias al Omnipotente.
Decian: Pues vemos atan eminente
milagro, que para la vieja de dias
un hijo gracioso del buen Zacarias,
gocemonos todos aqui juntamente.

Era en su casa tan grande alegria,
como la muestran los nuestros cristianos
y mas las arborbelas de los paganos;
cumpliendose aquello que el angel decia,
encienden hogueras y lumbres su dia;
como tambien la palabra superna,
que era la fulgida clara lucerna,
que alumbra la senda y enseña la via.

COMPARACION

La gente celebra la solemnidad
de su nacimiento con mucho placer,
por quanto lo vido en el mundo nacer
como lucero en la escuridad.
Y mas que dio fe de la luz y verdad,
del Sol de justicia nacido postrero,
bien como vemos nacer el lucero
antes del sol y de su claridad.

RAZON PORQUE EL DIA DE SAN JUAN ES DE GRANDE ALEGRIA

De los estremos lo medio tomado
es delectable, segun su natura;
entre la negra color y blancura,
casi lo verde es el medio formado;
por tanto se goza qualquiera de grado
en dia tan santo si ver la quisierdes,
echando las juncias y ramos muy verdes:
San Juan es el verde de todos llamado.

Los hechos estremos son muy enojosos,
y muchas vegadas de poca salud;
porque en el medio consiste virtud,
y no por los cabos, que son odiosos.
Sobre los hombres, que son virtuosos,
Juan es la cumbre, del todo muy verde;
tal, que su vivo color nunca pierde,
por ser rociado con dones graciosos.

COMPARACION

Como la gran esmeralda preciosa,
excede, segun su virente natura,
yerbas y piedras, y toda verdura,
haciendo la vista del hombre graciosa:
asi la persona de Juan virtuosa,
excede los viejos y nuevos profetas,
y todas las otras personas perfectas,
excepto a la madre de Dios gloriosa.

VUELVE A LA HISTORIA

Despues que el infante fue circuncidado,
el nombre le ponen del viejo su padre;
pero: *Nequaquam*, responde la madre,
Juan le llamemos por nombre nombrado.

Fueron al padre, del todo privado
de la loquela, por ver que diria;
toma en sus manos el escribania,
y *Joannes* escribe de Dios revelado.

Entonces el padre, con digno sermon,
cobra la habla perdida por el,
y dice: Bendito el Señor de Israel,
y todo su cantico con gran devocion.
Renace de aquesto grande admiracion
a todas las gentes que alli se hallaron;
abren sus bocas, lo dicho sembraron
por toda Judea sin mas dilacion.

La gente decia, con mucho temor:
Y que tal pensades, que aqueste sera?
cierto muy grande, pues nos abrira
la recta carrera del buen Salvador.
Por esto le llaman el gran Precursor;
y mas que profeta, bien considerados
sus grandes misterios, que fueron pasados,
siendo la mano con el del Señor.

Huyo de siete años, por senda secreta,
a los desiertos y montes estraños;
huyendo los vicios, huyendo los daños,
huyendo la gloria mortal imperfecta.
O Padre bendito, muy mas que profeta!
Padre gracioso de los Cartuxanos,
suplicote, juntas mis palmas y manos,
que tu nos conserves en gracia perfecta.

ORACION

Por tu digno nacimiento,
O hijo de Zacarias!
a quien hizo el firmamento
ruega por el sufrimiento
de las penas de mis dias.
Hacen grandes alegrias
el dia que tu naciste,
porque tu las merecias,
al fin de las profecias,
por aquello que dixiste
quando a Cristo conociste.

CANTICO XII

De como Jose quiso dexar a nuestra Señora, viendola preñada, y como le fue revelado del angel, que lo que habia de nacer de Maria era por virtud del Espiritu Santo.

Vuelta la Virgen y madre sagrada
de visitar a su buena parienta,
ya se acercaba el mes de la afrenta,
tal que se viese que estaba preñada.
Tenia la Virgen muy disimulada
la santa preñez, pero no las señales
que suelen las hembras tener naturales,
la criatura despues de formada.

Estas señales no quiero ponellas,
porque la gente por este mi verso
ni mire, ni juzgue, con ojo perverso,
las buenas y malas mugeres por ellas;
porque las lenguas son unas centellas
que encienden gran fuego de poco señal,
la qual muchas veces es accidental
en las casadas y simples doncellas.

TORNA A LA HISTORIA

Por estas señales el justo varon,
viendo la Virgen esposa preñada,
fue su persona muy maravillada
y puesta en angustia de gran turbacion.
Decia secreto, por su corazon
disimulando: La debo dexar,
que cierto querella de tal acusar
merece la muerte legal y pasion.

El pueblo tenia por ley definida,
muger acusada de tal adulterio
que fuese de piedra el su cimenterio,
y apedreada perdiese la vida.
Amarga la hembra, que tan dolorida
pena pasaba, cruel y muy fuerte;
y dieranle otra mas subita muerte,
bastaba que fuera de muerte vencida.

La gran crueldad de la ley memorada,
hizo perder a Jose la codicia
que fuese la Virgen por esta justicia
asperamente a la muerte juzgada.

Ella tenia en su pecho sellada
la gran turbacion y dolor del esposo;
a Dios suplicaba con rostro lloroso
que fuese su pena por bien aplacada.

Contempla, Cristiano, tan triste presura,
y quantas angustias pasaba Maria;
del vientre su hijo salir no podia,
y fuera le daba turbacion y tristura.
O hembra! si quieres que tu criatura
antes que nazca no te de pena,
vive de modo que por no agena
la tenga tu propio marido segura.

Si tu por ventura le vieres dudoso,
llama la madre de Dios verdadera,
que te socorra por esta manera
que fue socorrida por Dios poderoso.
Sera tu marido, de ti querelloso,
por esta Señora leal aplacado,
como su esposo no poco turbado
fue por su ruego del angel precioso.

PROSIGUE LA HISTORIA

Al qual aparece, con mucho placer,
en sueños, por mando del alto Señor,
y dice: Pospone, Jose, el temor,
y toma la Virgen tu propia muger.
El hijo que tiene de aquesta nacer,
es por virtud del Espiritu Santo,
el qual te profiero ser digno de tanto,
quanto tu mismo no puedes saber.

Dicele luego los dichos fulgentes;
Jesus por su nombre diras al infante,
el qual es del mundo la luz radiante,
y la redencion de los pueblos y gentes.
Y mas te profiero, que de los dolientes
pecados y males su pueblo vencido
haralo muy libre, real y florido,
con bienes y dotes asaz excelentes.

Muy cierto del sueño leal se levanta,
y toma la Virgen con gran alegria,
la qual por adultera ya la tenia,
aunque callaba su buena garganta.
Devoto Cristiano, considera quanta
fue la alegria de nuestra Señora,
que ya, reputada por muy pecadora,
la tiene por virgen, y madre muy santa.

AMONESTA

Deben, por ende, juzgar sabiamente,
y no por la cara los sabios maridos;
a la deveces, los flacos sentidos
reciben engaño de poco accidente.
O crudo marido, que muy crudamente
deguellas tu dueña por sola sospecha,
ay de ti! ay, si tu mano derecha,
derrama por suelo la sangre inocente!

Y tu, mal marido, con actos malvados,
que das a tu hembra la carta de quito,
no sabes, o ciego, que tienes escrito,
que el hombre no aparte los juntos casados?
Ni los que dispensan, ni los dispensados,
seran muy seguros delante de Dios,
quando su gracia, que junta los dos,
la hacen disjunta sus graves pecados.

Excepta la causa de fornicacion,
no puedes dexar a tu propia muger,
y si lo procuras sin esta tener,
procuras la causa de tu perdicion.
Puedes, si quieres, en la religion
entrar, y dexarla de su voluntad;
la qual es tenida guardar castidad,
y nunca tomar otro propio varon.

ORACION

Madre del Rey precioso,
aprobada por muy buena,
quando tu leal esposo
fue del angel glorioso
consolado de su pena;
con su cara muy serena
te recibe por esposa,
o Reina, de gloria llena!
todo lo que mas condena
a mi vida trabajosa,
tu lo suelda, y lo reposa.

CANTICO XIII

De como Nuestra Señora y Jose fueron de Nazaret a Bethlem a pagar el tributo; y como llegaron al portalejo do parió su Hijo.

. . . . . .
. . . . . .

VUELVE A LA HISTORIA

Iba Maria, la muy delicada,
a pie, con sus gravidas santas entrañas,
subiendo las asperas altas montañas,
por no fatigar el asnilla cansada.
Contempla, Cristiano, la Reina preñada,
qual iba propinqua del parto del Rey;
y el viejo tras ella, con un flaco buey,
para el tributo, y dispensa gastada.

Llegaron los pobres a la ciudad:
buscaban por ella meson y posada;
fueles de todos alli denegada,
considerando su gran pobredad.
Andaba la Virgen, con grande humildad
por calles y plazas, asaz vergonzosa,
sus ojos en tierra, la mas que graciosa,
muy mas honesta que la honestidad.

A NUESTRA SEÑORA

O madre preciosa de Dios verdadero!
Tu eres del mundo la propia Señora.
Y como te falta meson a tal hora,
viendote pobre con el carpintero?
O si yo fuera en Bethlem mesonero!
Cierto, Señora, por buena manera
a todos echara, a ti recibiera,
sin que pagaras un solo dinero.

Y como no vistes, o ciegos pintores,
la gran hermosura de aquesta doncella?
Pudierades cierto, sacar por aquella,
alguna figura de grandes primores.
O hembras preñadas, y nobles señores!
qual ya crueza os pudo tener,
viendo preñada tan tierna muger,
y no recibilla con muchos honores?

Andando confusos buscando el hostal,
allegan a un pobre cevil portalejo:
la Virgen cansada reposa, y el viejo
ata el asnilla y el buey animal.
Este, que digo, muy pobre portal
era el establo de muchos ganados,
y a las de veces de muchos cuitados,
quando no hallan algun hospital.

Estaba la Virgen, asaz encogida,
en tierra, sin otro colchon, acostada;
la lumbre, de flaca, toda apagada,
y mas la cabaña muy escurecida.
Vino la hora que fuese parida
la Reina del cielo, en aquellos estrados,
el suelo pagizo por seda y brocados:
mira que pompa tan esclarecida!

ORACION

O Señora consagrada,
quan humilde te mostraste,
quando fuiste apresurada
preñada, mas no obligada
al tributo que pagaste!
A Bethlem, Virgen, llegaste
con tu viejo muy leal;
y en aquel portal posaste
segun pobre lo hallaste,
do pariste al Eternal.
Librame de todo mal!

CANTICO XIV

(DE LA SEGUNDA TABLA)

De la conversion de la Magdalena, y como nos habemos de convertir de las cosas mundanas al amor de Dios, y como el amor es en dos maneras, sensual y racional, es a saber, malo y bueno.

La Magdalena, Maria llamada,
vide llorando con grandes gemidos
por los pecados a Dios cometidos,
tal que fue digna de ser perdonada.
Videla dentro de aquella posada
del Fariseo llamado Simon,
a do Jesu Cristo, mi consolacion,
ceno con los suyos la cena notada.

La qual como supo que tal convidado
cenaba en la casa, hallada por rastro,
toma la caxa del rico alabastro
llena de unguento muy apreciado;
la qual con su cuerpo del todo inclinado,
entro por debaxo de donde cenaban,
y toma los pies, que descalzos estaban,
del Hijo de Dios a la mesa sentado.

De su tranzado gentil desataba
sus rubios y luengos cabellos graciosos;
y limpia con ellos los pies gloriosos,
los quales con lagrimas suyas lavaba.
Despues que la triste los pies enjugaba,
alli los besaba con gran reverencia,
y con el unguento por mas excelencia
con dedos sutiles aquellos untaba.

Segun el dolor de la muy afligida,
llorando sus graves y muchos pecados,
fueron del Hijo de Dios perdonados,
quando la vido muy arrepentida.
Y dixole: Triste muger dolorida,
vete, no quieras tornar a pecar,
pues ya lo pasado quisiste llorar,
no llores la vida del todo perdida.

En quatro maneras aquesta pecaba,
sin otras que callo por criminosas:
la prima, su boca palabras ociosas
no menos liviana contino hablaba;
a todos sus lindos cabellos mostraba;
untaba su cuerpo con muchos unguentos;
miraba los hombres con ojos exentos,
y algunas veces los menospreciaba.

CON EL CONTRARIO DE LO QUE PECAMOS SE HA DE SATISFACER

Con estas maneras que ciertas hallamos
quiso la triste muger pecadora,
satisfacer al Señor a la hora,
segun en la copla tercera notamos.
Asi que nosotros que siempre pecamos,
por las maneras de nuestro ofender,
debemos a Cristo de satisfacer,
con los contrarios que mucho preciamos.

SIETE PECADOS Y SUS CONTRARIOS

Si daña soberbia tu pura conciencia,
satisfaras con grande humildad;
y por avaricia, con gran caridad;
por la lujuria, con gran continencia.
Si pecas con ira, con la paciencia;
si pecas por gula, con el ayunar;
por el envidia, con simple callar;
y por la pereza, con gran diligencia.

A LA MAGDALENA

Di, Magdalena, que tanto pecaste,
hecha princesa de vicios y males,
y como los siete pecados mortales
que te ligaban, tan presto ligaste?
Y como tu sacro Señor aplacaste,
el qual los saco de tu cuerpo setenos,
siete diablos llamados no menos,
pues siete pecados mortales gustaste?

RESPONDE LA MAGDALENA

No fue menos grande mi grave dolor,
que fue mi pecado mortal cometido,
ni fue menos grande mi triste gemido
quando me vide a los pies del Señor.
Vencida me vide de su buen amor,
mas que del otro mundano vicioso,
con este que digo por ser virtuoso
quise aplacar a mi buen Redentor.

DEFINICION DEL AMOR, Y COMO ES EN DOS MANERAS

Es el amor una delectacion,
la qual va derecha en la cosa querida,
segun es el medio por quien es movida,
el qual es la causa de tal aficion.
Es en dos formas segun su razon:
el uno decimos amor sensual,
el otro segundo por don racional,
segun en el hombre se hallan y son.

Amo Magdalena, mucho viciosa,
con el primero las cosas carnales,
y con el segundo las celestiales,
tomando renombre de muy virtuosa.
O cosa divina, muy maravillosa!
amar nunca pudo con este segundo,
mientras amaba las cosas del mundo
con el primero, que nunca reposa.

COMPARACION

Como no pueden estar dos espadas
en una vaina sin alteracion,
asi dos personas en un corazon
caber nunca pueden ni ser bien amadas.
Asi que dos cosas en uno juntadas
causan a veces diversas labores,
que bien no se pueden servir dos señores,
ni sus voluntades se hallan pagadas.

Si amas los vicios del mundo malvados,
es imposible que ames a Dios,
porque no pueden estar estos dos,
siendo contrarios, en uno juntados.
Si miras los cielos que son estrellados,
entonces no puedes la tierra mirar,
y por el contrario lo debes notar
mirando la tierra, hondon de pecados.

COMPARACION

El ojo derecho qualquier ballestero
abre cerrando segundo siniestro,
a causa que haga su tiro muy diestro
cara lo blanco del hito frontero:
si tu quieres ser ballestero certero,
y dar en el hito del bien soberano,
cierra el izquierdo llamado mundano,
y luego veras con el otro lo vero.

Es imposible con mano cerrada,
y llena de males, lo bueno tomemos;
es menester que lo malo soltemos,
porque tomemos la cosa preciada.
Si tienes el anima desembargada,
puedes lo mismo tomar y tener,
y luego tu puedes a Dios conocer,
amando su gracia de ti desamada.

TRES COSAS PROVOCAN A LOS AMORES ILICITOS

Tres cosas provocan a los corazones
de los humanos a carnalidades:
grandes riquezas, o grandes beldades,
o canto suave de dulces canciones.
Estas sin otras diversas pasiones,
provocan amores carnales viciosos,
los quales tu puedes hacer virtuosos,
si amas al Rey de las Dominaciones.

En el hallaras hermosura graciosa,
sobre los ojos de humanas mugeres;
en el las riquezas y grandes haberes,
teniendo debaxo de si toda cosa;
en el hallaras una voz deleitosa
de canto muy dulce, que son sus sermones:
ved si debemos, por estas razones,
amar a tan alta persona famosa.

La Magdalena persona buscaba
que estas tres cosas tubiera sujetas:
hallolas en Cristo muy mas que perfectas,
las quales en otro ninguno hallaba;
tal que su muerte sutil indicaba,
y este ser Hijo de Dios verdadero:
por tanto decia, la buena: Yo quiero
amar a quien antes amar no pensaba.

A QUALQUIER MUGER ERRADA

O pecadora, muger muy errada,
no desesperes si mucho pecaste;
dexa los vicios los quales amaste,
a causa que seas de Dios muy amada.
Mira terrena, muy mas que culpada
quando no miras, en como perdona
el Rey de los Cielos a toda persona,
que se convierte por ser perdonada.

COMPARACION

Mira la gran pecadora Maria
Egipciaca, con quanta paciencia
hizo en el yermo la gran penitencia,
y como a las aguas Jordanas subia.

De otras semblantes que yo te diria,
callo por no dilatar sus erradas;
basta que diga que son perdonadas
amando este Hijo de santa Maria.

A QUALQUIER HOMBRE VICIOSO

Convierte, convierte tu vida mundana,
hombre vicioso, muy mal comedido,
convierte tu seso del vicio vencido,
vencido de forma que nada no gana.
Tu carne se puede llamar la manzana,
considerando su tez y frescura,
que siempre se halla, por tu desventura,
dentro podrida y de fuera muy sana.

Sana de dentro tu mala conciencia,
como la buena de la Magdalena;
sana lo mas que tu vida condena
a muerte segunda, por justa sentencia.
Mira la suma divina potencia,
que abre sus brazos si te convirtieres;
por ende, mira quien es, y quien eres,
polvo de tierra, pesar y dolencia.

ORACION

O perdon de los culpados!
ruegote, Señor del dia,
que perdones mis pecados,
pues que fueron perdonados
los pecados de Maria,
porque pueda, Señor, luego
evitar cien mil enojos,
y matar el vivo fuego
del amor terreno ciego,
con las aguas de mis ojos.

CANTICO XV

De la resurreccion de Lazaro; y como nos debemos de resucitar de los pecados; y de la santa memoria de la muerte.

Ya que la sacra pasion del Señor
se le acercaba con toda su pena,
enferma el hermano de la Magdalena
hasta la muerte de mal en peor.
Su cuerpo difunto con grave dolor
fue sepultado segun merecia,
porque de sangre real descendia,
amigo muy grande de mi Redentor.

Asi como supo ser Lazaro muerto,
vino a Bethania castillo roquero,
a Hierosolima cerca frontero,
casi distancia de legua de cierto.
Marta festina con digno concierto:
como lo supo salio a recibillo;
quedaba Maria en el alto castillo
de manto muy negro su cuerpo cubierto.

Asi como vido que cerca venia,
dixo: Mi Lazaro nunca muriera,
si tu presencia, Señor, aqui fuera
llena de gracia de sabiduria.
Por esta razon que la triste decia,
oyo la palabra del Rey soberano,
como de muerte a la vida su hermano,
si firme creyese resucitaria.

Vino Maria de Marta llamada
al docto Maestro de nuestra dolencia,
y cae delante su digna presencia,
besando sus pies y su ropa sagrada.
Decia, de grave dolor traspasada,
y todo su rostro mortal lacrimoso:
O mi Señor y Maestro famoso,
mira tu sierva la desconsolada.

Si fuera tu digna persona presente,
nunca muriera quien bien te queria;
el qual como vido que tanto plañia,
se turba delante de toda la gente.
Lloraba con ella el Señor excelente,
y con los judios llorosos y tristes,
y diceles: Donde su cuerpo pusistes?
llorando el Señor, de mucho clemente.

ENDEREZA LOS VERSOS A CRISTO

O Jesu Cristo, salud y redencion,
y como no lloro tu muerte, Señor,
pues que lloraste la del pecador,
vencido de fuerza de gran compasion?

O dulcedumbre de mi corazon,
y como no lloro con esta pintura,
viendo llorosa tu dulce figura,
siendo la fuente de consolacion?

Y como no lloro mis males y penas,
y mas lo que peco, Señor, cada dia?
y como no lloro de quando seguia,
vencido del mundo, las cosas terrenas?
Tu, serenisimo Rey, no condenas
aquellos que lloran su triste pecado,
y pues que lo tengo ya medio llorado,
afloxa, Señor, mi prision y cadenas.

TRES RAZONES PORQUE CRISTO LLORO

Puedese ver en pequeño sermon,
porque lacrimaba tan simple cordero;
que cierto hallamos que Dios verdadero,
ni llora ni puede llorar de razon.
En Cristo no cupo pesar, ni pasion,
en quanto fue Hijo de Dios singular,
pero lloro por mejor demostrar
ser un humano perfecto varon.

Y quiso llorar el Señor virtuoso
por dar un ejemplo a los tristes humanos,
que toda miseria de nuestros cercanos
compadezcamos con rostro lloroso.
Y quiso llorar el Señor poderoso,
mirando la causa que hizo morir
al Padre Primero, pudiendo vivir
siempre con gracia de don glorioso.

VUELVE A LA HISTORIA

Vinieron a su monumento labrado,
las santas hermanas con nuestro Mesias,
y dixole Marta: Señor, quatro dias
son ya llegados que fue sepultado.
Segun la natura del cuerpo finado,
creo sin duda, Señor, que ya hiede;
pero si mandas, la piedra se puede
mover y quitar del sepulcro cerrado.

Quitada del todo la piedra pesada,
en alto levanta su viso benino,
dando las gracias al Padre divino
delante de toda la gente juntada.
Con voz poderosa, y en alto levada,
Clamavit: o Lazaro! *veni tu foras*
Y luego le vieron salir a deshoras,
amortajado y la cara ligada.

O digno misterio muy mas memorable,
que rezan mis versos en breve sentencia,
a do se declara la suma potencia
del Hijo del alto Señor inefable!
No sabe mi lengua de como lo hable,
considerando tan gran maravilla;
no siento yo cierto quien pueda decilla,
aunque le sea razon favorable.

Estaba su cuerpo ya medio podrido,
frio, hinchado, no menos hediondo;
y sale del limbo, cruel y muy hondo,
subitamente el espiritu ido.
O grave milagro muy esclarecido,
quando por una palabra se rompe
la ley del infierno que no se corrompe
jamas con espiritu alli detenido!

QUE FIGURA LAZARO MUERTO

Lazaro muerto, del todo figura
qualquier pecador de terreno mortal,
que muerto se encuentra por vicio letal,
puesto que viva su triste figura;
el qual si buscar diligente procura
la gracia de Cristo que nos resucita,
podra con aquella por ser infinita
resucitar de la pena futura.

Y mas, quatro dias aqui nos figuran
el hombre de quatro elementos compuesto,
los quales sin mas alegar otro texto,
son corruptibles que siempre no duran.
Estos la muerte contino procuran
a los animales por ser repugnantes,
de forma que grandes y chicos infantes
hasta la muerte jamas aseguran.

LA MUERTE IGUALA A TODOS

Diogenes, filosofo grande, buscaba
entre los huesos de grandes y chicos,

los de los pobres y los de los ricos,
y diferencia ninguna hallaba.
Vido de como la muerte igualaba
a toda la gente mortal parecida,
la qual igualar nunca pudo la vida
de forma que mucho se maravillaba.

Asi que los chicos y grandes varones
van igualados por justo rasero,
quando la muerte con ley de su fuero,
debaxo los lleva de negros pendones.
Y que se hicieron doscientos millones
millares de cuentos de grandes pasados,
dignos por cierto de ser memorados,
aunque lo callo por justas razones?

O santa memoria, muy mas que pensa-
la que nos hace pensar en la muerte, [mos,
y como los cuerpos humanos convierte
en polvo de tierra, pues della manamos!
Mira, terreno, quan poco medramos;
descrece tu vida, tu cuerpo creciendo,
y vas cada dia de aquella perdiendo;
todos por este contrato pasamos.

Y como seguis, o mortales, los vicios
como los lobos el cuerpo ya muerto,
y con hacer de derecho lo tuerto
con varas y cetros de grandes oficios.
Robais los sudores de pobres servicios,
rapiñas, usuras, jamas no fallecen,
y veis que las cosas mundanas perecen,
y siempre haceis cien mil maleficios.

Perecen las cosas del mundo mudable
por quanto no pueden estar en un ser,
el mundo se mueve y las hace mover
mas que Fortuna la muy variable.
El Hijo muy sacro de Dios inefable
es aquel centro de gran fundamento,
que nunca se mueve por agua ni viento
de forma que siempre sera perdurable.

COMPARACION

Olvida la gente, de Dios olvidada,
la grande miseria que tiene su vida,
y como se halla contino vencida
del tiempo, que pasa bien como lanzada.
Olvida la muerte muy certificada
siguiendo la vida del mundo infiel,
como la mosca que sigue la miel,
y muere a las veces con ella apegada.

COMPARACION

Quando se da la ponzoña mortal
para que mate la cosa no muerta,
dase con dulce de fuera cubierta
a causa que cubra su misero mal.
Bien asi hace qualquier racional
gustando lo dulce del mundo presente:
gusta con ello la muerte doliente,
doliente al espiritu espiritual.

ORACION

O terrible Dios y fuerte,
o vida sin fin medida,
Tu das fin a nuestra muerte,
y vida con que despierte
de la muerte dolorida.
Por ende, mi redencion,
ruegote que tu me quites
la losa del corazon,
porque Tu, mi salvacion,
de muerte lo resucites.

TABLA TERCERA

Donde se ponen las historias de nuestro Redentor, desde el Domingo de Lazaro, hasta que expiro en la Cruz, y fue sepultado. Y comienza el prologo, en el qual el autor brevemente pone la sustancia de toda la Tabla, haciendo argumento della.

PROLOGO

Quando la Tabla segunda nombrada
vide que dio conclusion a la historia,
vuelvo mis ojos y flaca memoria
cara la parte siniestra pasada.
Vide la tercia muy bien dibuxada,
pero sus tristes figuras y penas
robaron la sangre de todas mis venas,
tal que mi cara torno demudada.

ARGUMENTO

Vi sus colores no bien matizadas
por ser lacrimosa su triste pintura,
bordaba lo negro qualquiera figura
de aquellas que vimos estar dibuxadas.
Vimos sangrientas las manos sagradas
del Hijo de Dios, con los otros dolores;
y vimos llorar los santos doctores
mirando sus carnes sin culpa llagadas.

Los santos profetas alli demostraban
sus titulos tristes y muy doloridos;
alli los sospiros y roncos gemidos
de quando los buenos lo profetizaban.
Y mas sobre todo yo vi que miraban
los trenos y llantos del buen Hieremias,
llorando la muerte del justo Mesias,
y mas a los malos que no la lloraban.

Y vimos la madre del Crucificado
al pie de la Cruz en el suelo caida,
y como lloraba la muy dolorida
su Hijo tan asperamente llagado.
Y vimos al pueblo cruel y malvado
delante, con gritos de gozo gritando,
y todos los buenos y justos llorando
la muerte del Hijo de Dios consagrado.

Ay! que hare, pecador inhumano,
viendo que lloran los santos y buenos?
Y como con ellos mis ojos terrenos
no lloran la muerte del muy soberano?
Dime, que haga, devoto Cristiano,
viendo la tabla cruel de dolor,
la qual a mi carne da tanto temblor,
que cierto me tiembla la pluma en la mano.

Pero yo quiero con todo mi llanto
mezclar con mis lagrimas toda la tinta,
pues que con ella mi mano ya pinta
pintura de grave dolor y quebranto.
Y pues que su pena me pena ya tanto,
quanto por cierto penar yo deseo,
pintemos su forma muy triste que veo,
con la color del Espiritu Santo.

INVOCA

Pues por mi pluma parece patente,
yo le suplico por esta pasion,
que nunca me falte su consolacion,
ni menos su gracia en el acto presente.
Perdone qualquiera lector eloquente,
si aqui no pintamos con mucho primor,
porque yo pinto segun la color
de nuestra Tabla tercera siguiente.

ORACION

Ya se llega, Señor mio,
el tiempo de tus dolores,
quando tu gran poderio
sojuzgaste al albedrio
de los hombres pecadores.
O Señor de los señores!
ruegote, pues me hiciste,
perdones a mis errores,
pues que ya con tus colores
pintamos lo que sufriste.

LAMENTACION TERCERA

En la hora de la tercia, como Pilatos le saco vituperosamente a los fariseos y juezes, y lo sentencio a muerte, y le llevaban a crucificar, y como le seguia su madre.

Ya que la hora de tercia llegaba,
saca Pilatos al Omnipotente
fuera, do estaba toda la gente,
la qual la sentencia de aquel esperaba.
Sangrienta corona de espinas sacaba,
y la vestidura real colorada,
a la garganta la soga doblada,
las manos atadas segun demostraba.

Y dixo Pilatos al pueblo infiel:
Ved aqui el hombre muy bien castigado.
Y luego de aquellos le fue replicado:
Tu crucificalo, muera cruel.
Replica Pilatos: Al Rey de Israel,
decis, que yo deba sin culpa matar?
Llevaldo vosotros a crucificar,
que cierto no hallo pecado yo en el.

Levantan los gritos y los alaridos,
escupen la tierra, reclaman al cielo,
echaban en alto la tierra del suelo,
como los toros que van ya vencidos.
Decian, los ciegos y desconocidos:
Legem habemus de tal condicion,
que muera tal hombre peor que ladron,
si oyen la causa tus justos oidos.

Sepas, o Poncio, que debe morir,
por quanto se hizo delante de nos
Hijo del sacro magnifico Dios,
y rey que debia al pueblo regir.
Si quieres con Cesar amigo vivir,
no debes tal hombre con vida dexar,
pues sabes que rey se mandaba llamar,
lo qual a tu Cesar es contradecir.

Quando Pilatos oyo que el Señor
Hijo de Dios sacratisimo era,
muy espantado soltarlo quisiera,
pero temio lo del emperador.
Asi que forzado de tanto temor
subiose en la silla del gran Licostratos;
de alli con el cetro comienza Pilatos
dar la sentencia por este tenor:

SENTENCIA DE MUERTE

Yo Poncio Pilato, juez ordenado
por el romano monarca sereno,
mando que muera Jesu Nazareno
asperamente en la cruz enclavado;
y mando, que subitamente soltado
sea el ladron que pedis y quereis;
pero vosotros en fin lo vereis,
vereis el efecto de aqueste pecado.

Pero Pilatos primero lavo
sus manos delante de toda la gente,
por demostrarse mas inocente
de la sentencia de sangre que dio.
Luego la gente maldita clamo,
en fin de sus voces y luengos letijos:
Sobre nosotros, mugeres y hijos,
venga su sangre, pues el lo causo.

Y luego levantan muy grande alarido,
con alegria de lo sentenciado;
echaronle mano, maguer desollado,
como los canes al ciervo caido.
Asi desnudaron al muy dolorido
la purpura, dandole su vestidura,
la qual le vestieron con poca mesura
sobre las llagas del cuerpo herido.

Y luego los perros crueles envian,
festinos verdugos con grande placer,
por una gran cruz que mandaron hacer,
quando en la carcel a Cristo tenian.
Y mientras los crudos verdugos volvian,
se le mostraban los perros mas bravos;
buscaban tenazas, martillos y clavos,
sonaban las voces, las gentes venian.

Asi como Juan, el apostol querido,
vido la carne de Cristo llagada,
y mas la sentencia de Cristo ya dada,
luego se parte con ronco gemido;
y como quien pierde su propio sentido
por medio las calles con ansia corria,
y entra en la casa de santa Maria,
diciendo a la tia con grande alarido:

O dolorida, muy triste señora,
madre que pudo sin pena parir,
es imposible que puedas vivir
con el mensage que traigo a deshora.
Si quieres ver a tu Hijo, a la hora
corre, no tardes, o muy dolorida!
que ya la sentencia le tienen leida,
que muera bien como persona traidora.
.....
.....

PROSIGUE LA HISTORIA

La cruz allegada, los muy condenados,
probados jueces, ministros malignos,
ponerla mandaron a los hornecinos
sobre los hombros de Cristo sagrados.
Ya los pregoneros, muy bien acordados,
le pregonaban con altos pregones;
sonaban las trompas los grandes poltrones,
que suenan delante los sentenciados.

Corre la Virgen y madre a los gritos
con el amor que las fuerzas enciende,
y como leona que al hijo defiende
en medio se lanza de aquellos malditos.
Eran atantos y atan infinitos
los empellones que alli recibia,
que al Hijo queriendo llegar, no podia,
ni menos llegaban los santos aflitos.

Como la madre remedio no vido,
cobra las fuerzas de las Amazonas,
y vuelvese contra las crudas personas
como quien quiere morir no vencido.
Y como llevais a mi Hijo querido,
o muy crueles, y pueblo maligno?
y como llevais a mi Hijo divino,
como si fuera ladron conocido?

Decian los perros, con tales razones:
Porque mas daño aqui no recrezca,
calle la madre y aqui no parezca,
porque no turbe los fuertes varones.
Los caballeros y centuriones
no se curaban de lo que decia;
encuentros diversos la madre sufria,
segun el gentio de muchos peones.

A NUESTRA SEÑORA

Y como te tratan asi por el suelo,
emperadora de las gerarquias,
y como te tratan con sus perrerias
allende de todo tu misero duelo?
O sacratisima Reina del cielo!
ya no lo sufre, Señora, razon
que toda muger y qualquiera varon
dolor no reciba de tu desconsuelo.

Dolor de tu Hijo que va sentenciado,
dolor de la pena que siente cruel,
dolor de la tuya que pasas por el,
dolor que le llevan atan deshonrado.
Con estos dolores mi seso turbado
ni se que escribo, ni se que me digo;
yo me reputo por gran enemigo
quando no caigo en el suelo finado.

Mis ojos se tornan asi como fuentes,
ya tu lo sabes, Señora, muy pia,
quando yo pienso lo que pensaria
tu Hijo de todos tus males patentes.
Y porque no borre los versos presentes,
ten ya mis lagrimas, porque lleguemos
alli donde todos contigo lloremos,
otros dolores muy mas eminentes.

VUELVE A LA HISTORIA

Asi que la madre no tubo manera
de ver a su Hijo en aquella pelea;
y luego por una calleja rodea
para mejor verle por la delantera.
Pusose en fin de luenga carrera
do vido venir a quien ella queria;
y no le conoce, segun ya venia
desemejada su cara primera.

Pero la sangre que hierve de presto
dio a conocer a su Hijo llagado;
levanta las manos al cielo estrellado,
y dice con aire de bulto modesto:
O sacratisimo Rey manifiesto!
Tu, que hiciste los orbes y polo,
di, como dexas a tu Hijo tan solo,
y como lo dexas morir deshonesto?

Cae la madre con este dolor,
el qual traspasaba sus vivas entrañas;
las dueñas levantan sus voces estrañas,
y tales que al cielo llego su clamor.
Alli desfallece, que fue lo peor,
en forma que casi muerta la vieron,
la qual con el agua muy fria volvieron,
aunque no en todo, en su propio vigor.

Y abre sus ojos la muy dolorida,
y dicele: Hijo, mi dulce dulzor,
ya tu presencia me pone favor
para que pierda mi cuerpo la vida.
Y luego se pone sin ser detenida
en el afrenta que dixe primero,
segun acostumbra el real caballero
quando contempla su vida perdida.

Y como te llevan, o Dios inmortal,
hecho mortal los mortales humanos,

y como te llevan atadas las manos,
y a la garganta grueso dogal?
y a do tu poder, o Señor divinal,
poder que sojuzga los reyes y condes?
y como no hablas, ni menos respondes
a madre que pasa dolor desigual?

A lo que la madre muy triste hablaba,
su Hijo la mira con grande pesar,
y nunca le pudo palabra hablar
con el dolor que su pena doblaba.
La gente maligna vagar no se daba,
temiendo que muchas alli no clamasen,
y con el dolor de la madre quitasen
al Hijo de aquella prision que llevaba.

PROSIGUE

Cayo con la cruz mi Señor delicado,
porque sus fuerzas aqui desmayaban;
palos y cozes, y priesa le daban,
a causa que fuese muy mas quebrantado.
Y toman los malos un hombre llamado
Simon Cirineo, que presto llevase
la Cruz dolorida, por bien que pesase,
hasta el Calvario, lugar diputado.

Asi lo llevaban a crucificar,
por todas las calles muy mas populosas;
alzaban los gritos las hembras rabiosas
que le seguian con mucho pesar.
Y vuelve su cara mi Dios singular,
y dice a las hijas de Hierusalem:
Sobre vosotras llorad, y tambien
sobre los hijos que dais a mamar.

Que tiempo verna que podreis ya decir:
Benditas las hembras que nunca parieron,
benditas las tetas que leche no dieron,
benditas las que no quisieron parir!
Querreis a la hora del todo morir,
direis a los montes: venid sobre nos,
viendo la ira muy grande de Dios,
de quien los nacidos no pueden huir.
. . . . . .
. . . . . .

ORACION

O Señor muy delicado,
y que penas Tu pasabas,
quando sobre tu costado
el madero tan pesado
comportabas y llevabas!
Por las calles do pasabas
corria tu sangre viva,
con la qual tu me comprabas,
y de la prision sacabas
a mi anima captiva.

LAMENTACION V

En la hora de la nona, de como nuestro Redentor espiro en la cruz.

. . . . . .
. . . . . .

SEÑALES DE LA MUERTE

Ya comenzaba el Señor dolorido
hacer las señales del ultimo punto;
mostraba su cara color de difunto,
la carne moria, moria el sentido.
El pecho sonaba con ronco latido,
los ojos abiertos, la vista turbada,
llena de sangre la boca sagrada,
frios los pies y su pulso perdido.

Viendo la madre las tristes señales,
que suele la muerte rabiosa hacer,
pierde la fuerza, vigor y poder,
y casi mostraba su cara las tales.
Sus penas amargas muy desiguales,
asi la ponian en tal agonia,
que lo que a la hora presente decia,
pensar no lo pueden los hombres mortales.

Luego a la hora el Señor delicado,
muriendo la carne segun la natura,
dixo, con sobra de grande tristura:
Ya es acabado lo profetizado.
Y dixo, con alto clamor elevado,
la cara inclinada de cara la Madre:

Yo te encomiendo el espiritu, Padre;
y espira, quedando su cuerpo finado.

Aqui dexa el autor el verso y entra en la prosa en señal de mayor dolor: haciendo una lamentacion por manera de sermon.

. . . . . .

. . . . . .

O caballeros y señores, que leeis las muertes de los grandes reyes y señores, las quales en vuestros corazones ponen muchas veces dolor y mancilla, asi como la muerte del gran Cesar, de Dario rey de Persia, de Hector el Troyano, del magno Pompeyo, del gran Alexandre, y de otros muchos emperadores y grandes, quanto mas os debeis doler de la tan vituperada muerte del Rey de los reyes! Y si la muerte del rey Hispan, de donde España hubo su nombre, segun dicen, puesto que falso, porque de Hispal, que es Sevilla, lo tomo, tanto se lloro, y tanto sentimiento se hizo que hasta hoy dia dura el luto en toda ella, que por la mayor parte toda la gente se viste de negro, y quedo en costumbre a las mugeres cobijarse mantillos negros, que antes solian traer unos velos blancos como las romanas, quanto mas debe llorar y sentir la muerte del Rey de la vida y de todo el universo mundo! Y si tan gran sentimiento se hizo en nuestros dias, por todos los reinos de España y casi por todas las partes de Europa, por el serenisimo principe Don Juan el Tercero de este nombre, casado con la hija del Emperador de Alemania, el qual murio de veinte años en Salamanca, quanto mas se debe hacer por el Principe Divino casado con nuestra natura humana! Asi que ninguno puede escusar que hoy no llore la muerte del Hijo del Rey de la gloria, y el dolor de la muy dolorosa madre que tal hijo vio muerto delante de si.

O devoto Cristiano, si deseas llorar la muerte de tu Redentor, mira como la santa madre Iglesia hoy provoca tus ojos a lamentacion. Si entras por los templos, veras los altares despojados: porque tu Redentor y tu Dios estaba despojado en el arbol de la Cruz. Callan las campanas, oyes los golpes de las tablas en señal de muy grave dolor, y tambien de quando sonaban los golpes de las martilladas hincando los clavos por sus manos y pies, y la tabla del sacro titulo de la Cruz. Unos van azotando sus carnes, porque contemplan las del Señor azotadas. Otros van sacando la sangre de sus cuerpos con crueles disciplinas, porque contemplan la sangre de su Redentor por ellos derramada. Otros van descalzos, porque piensan en sus pies enclavados y descalzos. Otros ponen las capillas sobre sus cabezas, porque contemplan la de Cristo con agudas espinas coronada. Otros se ponen sogas a las gargantas y a las cinturas, porque piensan en la soga que llevaba su Señor a la garganta, y en el cordel que tenia sus manos atadas. La misa de hoy, ni tiene principio ni fin, porque el que es principio y fin hoy padecio tan amarga pasion. Ninguna hostia se consagra, porque el Hijo de Dios estaba hoy en el ara de la Cruz consagrado. Caemos en tierra de rodillas adorando y besando la cruz, porque se te acuerde que tu Redentor se inclino, quando la Cruz estaba tendida en el suelo, y se puso en ella de espaldas abriendo aquellos sagrados y delicados brazos y manos, para que se las enclavasen, y enclavado, fue en la Cruz elevado en el aire. Donde con alto doloroso clamor espiro, y espirando nos redimio, y por tanto decimos: «Adoramoste, Cristo, y bendecimoste, que por tu santa Cruz redemiste el mundo». Mira, devoto Cristiano, quantas causas tienes para llorar la muerte del Hijo del Rey de la gloria, tu maravilloso y piadoso Redentor, allende de las que en el siguiente verso pintamos.

CONTINUA EL VERSO Y VA TRAVADO CON EL PRECEDENTE QUE DEXO

Luego por medio se rompe aquel velo,
que estaba en el templo delante el altar;
comienza muy recio la tierra a temblar,
por medio se quiebran las piedras del suelo.
Pierden su lumbre los signos del cielo,
el sol y la luna tambien la perdieron,

los cuerpos de santos alli resurgieron,
cree el Centurio con grande recelo.

Dionisio en Egipto se maravillaba
viendo el eclipse de tal confusion,
el qual ni la cola del grande dragon,
ni su cabeza feroz lo causaba.
El dicho filosofo certificaba
que el Dios de natura dolor padecia,
o toda la maquina se corrompia
pues contra natura su luz se privaba.

PRUEBA COMO EL ECLIPSE FUE CONTRA NATURA

Doran los cuernos del alto Carnero,
el sol y la luna quindecima llena,
los puntos de Libra con lumbre serena
mirando la cara del sol por entero.
El recto diamante fue verdadero,
de forma que contra natura perdia
Febo sus rayos, que muestra de dia
al hemisferio del polo primero.

COMO EL ANIMA DE CRISTO DESCENDIO A LOS INFIERNOS

Quando mi sacro Señor espiro,
segun es articulo de la verdad,
su anima junta a la divinidad
a los infiernos de alli descendio.
Y como a sus puertas mortales llego,
el drago cruento mortal Lucifer,
queriendo sus manos en ella poner,
en todas las otras su fuerza perdio.

Retraese presto, feroz y bramando,
y cierra las puertas de acero chapadas,
y con alamudes y trancas herradas
de parte de dentro las fortificando.
Los santos que estaban de dentro esperando
la redencion de su gran captiverio,
maravillabanse como el imperio
de los infiernos se iba turbando.

Pero con voz de muy grande vitoria
dixo el Señor de las animas nuestras:
Attollite portas, o principes! *vestras*
et introibit el Rey de la gloria.
Y quien es el Rey de la gloria notoria?
dixeron de dentro de los alamudes:
Es el señor de las grandes virtudes,
señor de muy larga y eterna memoria.

Y luego le fueron las puertas patentes,
tal que los limbos y todos sus senos,
fueron muy subitamente serenos
y llenos de gloria divina fulgentes.
Las animas de los primeros parientes,
y las de los santos alli se gozaron,
mas lo que entonces ellos hablaron
decir no lo pueden los mas eloquentes.

VUELVE A LA HISTORIA

A los malhechores, que vivos estaban,
quebraron las piernas a poco de rato,
con la licencia de Poncio Pilato,
porque los dias festivos llegaban.
Las piernas a Cristo quebrar no curaban,
porque difunto le vieron y muerto;
cumpliase el dicho profetico cierto,
pues que sus huesos alli no quebraban.

Pero Longinos con fuerza de manos
dio la lanzada en el sacro costado,
del qual hubo sangre con agua manado
en redencion de los presos humanos.
Quedaron los ojos muy claros y sanos
del caballero que nada no via,
el qual a su Dios natural conocia,
dexando los idolos de los Romanos.

El agua salia, la sangre brotaba,
la sangre por precio de nuestros pecados,
y para que fuesen del todo lavados
el agua muy santa perfecta manaba.
De como la Virgen alli lamentaba
la muerte del Hijo con cara llorosa,
ya lo diximos arriba en la prosa;
diremos en fin lo que mas amargaba.

ORACION

O precioso Redentor
de la vida ya perdida,
o mi Dios y mi señor,
Tu moriste con dolor,
tu muerte nos fue la vida!
O mi gloria, sin medida,
ruegote, pues Tu moriste,
que mi muerte la debida
por ti muera dolorida,
pues en vida la volviste.

CANTICO VI

(DE LA QUARTA TABLA)

Como el Espiritu Santo vino sobre las discipulos en lenguas de fuego, y de las grandes maravillas acontecidas en aqueste dia.

Eran los dias cinquenta cumplidos
de la Dominica de Resurreccion,
quando se vido turbada Sion
con los diversos lenguages oidos.
Los santos se vian muy favorecidos
y muy animoso perdido el espanto,
viendo repente el Espiritu Santo
venir de los cielos con son de tronidos.

Y luego la casa do estaban juntados
fue del Espiritu Santo muy llena,
y luego se rompe la fuerte cadena
que los tenia con miedo ligados.
Y luego los Santos, de Dios aprobados,
vieron sobre ellos venir esparcidas
lenguas de fuego, de Dios encendidas,
y ponense sobre sus cuerpos lavados.

Aqui se cumplio lo ya prometido
antes que Cristo a los cielos subiese,
porque su digno Convento creyese
viendo tan alto misterio cumplido.
Y porque, el Espiritu Santo venido,
viesen de como sin duda procede
de El y del Padre, lo qual no concede
el Griego fundado en falso sentido.

PORQUE VINO EN FORMA DE LENGUAS

Las voces son unas ciertas señales
de los conceptos de los corazones,
las quales declaran sus propias pasiones
mediante las lenguas que son naturales.
Vino el Espiritu en forma de tales,
porque con ellas sus santos perfectos
manifestasen sus propios conceptos,
conceptos de cosas que son divinales.

COMPARACION

Divisa se vido la lengua primera
en los setenta lenguages y dos,
quando Nembrod, enemigo de Dios,
buscaba de como a los cielos subiera.
Asi que la gente confusa se viera
por la soberbia del muro Babel,
la torre fundada por justo nivel;
para cumplirse no tuvo manera.

APLICA

Asi convenia de justa razon
que lenguas del cielo dispersas viniesen,
porque los tales lenguages pudiesen
ser entendidos en breve sermon.
Si por la desgracia del gran Babilon
se vido la gente primera confusa,
hoy por la gracia del cielo difusa
hace ya curso la tal confusion.

PROSIGUE

Alli concurrian diversas naciones,
Partos y Medos, y los Elamitas,
y todas las otras que tienen escritas
los textuales divinos renglones.
Oian hablar a los santos varones
sus lenguas maternas, y mas los Hebreos:
Y como, decian, no son Galileos
estos que hablan diversos sermones?

Y como las lenguas maternas oimos,

do fuimos nacidos y fuimos criados?
y como lenguages, atanto cerrados,
hablan aquestos tan puros y primos?
Prosa, ni verso, ni texto leimos
que fuesen leidos enantes de nos,
hablando las cosas muy altas de Dios,
estos que nunca jamas conocimos.

COMPARACION

Como los viejos setenta llamados
al tabernaculo santo precioso,
profetizaban con don glorioso
Eldad y Medad en el castro quedados;
asi del Espiritu muy alumbrados
los santos Apostoles profetizaban,
que aunque querian callar no callaban
con este divino calor inflamados.

PROSIGUE

Que los santos hablar no cesaban
los grandes misterios de Dios encarnado,
de don atan alto patente probado
todas las gentes se maravillaban.
Los ciegos judios mas se cegaban
viendo tan alto misterio divino;
decian, que llenos de mosto de vino
estaban los santos que asi razonaban.

Y vimos a Pedro, con gran osadia,
redarguyendo la gente grosera;
y como la hora de sexta no era,
quando la gente reglada comia.
Aqui se os cumple la gran profecia,
segun el profeta Joel alumbrado,
como seria el Espiritu dado
y sobre la carne creyente vernia.

Con estas y otras razones semblantes
fueron de Pedro tres mil convertidos,
otros milagros muy esclarecidos
hacian los santos la fe roborantes.
Y vimos a Pedro y a Juan razonantes
ante los principes y fariseos,
y como se vieron confusos y reos
oidos los dichos de Pedro constantes.

CONTRA LOS JUDIOS

O hijos perversos del mal Belial,
o deshonestos segun demostrais,
y como los siervos de Dios deshonrais,
como si fueran del triste Baal?
Estos son siervos de Dios natural,
aquel que vosotros asi deshonrastes,
aquel azotado, que crucificastes;
bastaba, bastaba tan misero mal.

Agora, perversos, decis que los buenos
estaban del mosto de vino tomados;
por tanto, contino sereis deshonrados,
dispersos por tierras y pueblos agenos.
Vosotros confusos, estabades llenos
de mucha malicia, rencor y maldad;
vosotros, borrachos de la ceguedad,
borrachos entonces, agora no menos.

ORACION

O Señor muy infinito,
gloria de los que creyeron,
por este don gratuito
del Espiritu bendito
que los tuyos recibieron,
Te suplico, o Inmortal,
que tu fuego divinal
alumbre mi corazon,
y consuma con su don
lo temporal.

CANTICO XI

De como subiran los que fueren salvos al cielo, y de la bienaventuranza y en que consiste.

. . . . . .
. . . . . .

GLORIA DEL PARAISO

Aqui la presencia de su Magestad,
aqui los tesoros de bienes eternos,
aqui son veranos los frios inviernos,

aqui muy segura la tranquilidad.
Aqui los honores y la dignidad,
aqui nunca falta lo mas deseado,
y no se desea jamas lo faltado,
ni falta no halla la felicidad.

Aqui por muy fea ternas la belleza
y gran hermosura que tuvo Absalon;
flaca la fuerza del fuerte Sanson;
el reino de Cesar por mucha pobreza;
cosa pesada la gran ligereza
de Asael natural de Betlem,
y breve la vida de Matusalem,
y loca la ciencia de naturaleza.

DEFINICION DE LA BIENAVENTURANZA

Consiste en la clara divina vision
esta holganza, que no tiene precio,
y es un estado, segun el Boecio,
perfecto de todos los bienes que son.
El anima santa que gana tal don,
es imposible que cosa desee,
porque las cosas perfectas posee
quantas requiere la perfeccion.

COMPARACION

Como quien tiene el espejo presente,
y mira su cara perfecta por el,
y todas aquellas que dentro de aquel
nos representa su lumbre patente;
asi la presencia del Omnipotente
es el espejo que nos representa
todas las cosas, sin mas otra cuenta,
por ser infinita su luz evidente.

Asi que son tantos los dulces dulzores
y bienes perfectos de aquesta holganza,
que hace ya curso la gran esperanza
quando no espera hallarlos mayores.
Todos los sabios y los oradores
no bastarian podello pensar,
ni todos los hombres del mundo hablar,
quanto mas yo con mis dichos menores.

Por ende, Cristiano, si quieres gozar
de tan excelente Señor y su gloria,
lea tu vida su vida notoria,
pues que se puede con ella salvar.
Y dile: Señor y mi Dios singular,
yo te suplico que toda tu vida
tenga en mi pecho tan bien esculpida,
que pueda la mia dexar de pecar.

ENDEREZA LOS VERSOS A CRISTO Y CONCLUYE

O mi Señor y mi Dios inmortal,
luz y principio del mundo formado,
Hijo de Dios ab eterno engendrado,
y mas de la Virgen que fue temporal;
pues tiene pintado mi mano mortal
este Retablo con simple color,
lo que fallece perdona, Señor,
pues que no basta saber natural.

ORACION

Por esta vida sagrada
te ruego, Dios encarnado,
que me sea perdonada
la mia contaminada
por parte de mi pecado.
Y pues en aqueste suelo
la pinte con mucho celo,
y cante por semejante,
haz, Señor, que yo la cante
en el cielo.

CANTICO XII

Como el autor quita el velo delante del Retablo para que lo vean asi los doctos como los simples, sometiendose siempre a la correccion de los mas entendidos.

Asi como hacen algunos pintores
que tiran el velo delante su obra,
quando su mano ni falta ni sobra
a las figuras y vivos colores;
asi los poetas y los oradores
quitan delante sus obras el velo,
quando las sacan con poco recelo
de los juicios de los detractores.

Asi pues hagamos en esta pintura,

tirandole el velo que tiene delante;
y porque parezca muy mas elegante,
en parte muy clara se ponga segura.
Porque la vista hallandose pura
mire por partes materia tan alta,
y vea por ella mejor lo que falta,
y lo que sobrare de cada figura.

Y puesto que en esta materia mirable
haya metido mi tremula mano,
no lo detraya qualquiera liviano,
sienta su seso primero que hable.
Porque la gracia de Dios inefable
hace los simples y mudos hablar,
y los eloquentes y sabios callar,
menospreciada su ciencia notable.

Apeles el viejo, pintor afamado,
digno proverbio dexo de su parte;
el zapatero juzgar de su arte,
y no del oficio por el ignorado.
Juzgue por ende del verso rimado,
y de la sentencia quien algo supiere;
el zapatero de lo que hiciere,
el labrador de la tierra y arado.

Por demostrarse muy mas sabidores
juzgan algunos de lo que no saben,
ponen colores adonde no caben,
y dexan ocultos los claros errores:
asi como hacen los muy pecadores,
que tienen los malos por mucho discretos,
y tienen por necios los buenos y rectos:
ved la sentencia de tales doctores!

Si Protogenes la mano supiera
quitar de la tabla sutil que pintaba,
la fama de el vieja que tanto volaba,
creo que tanto volar no pudiera.
Si yo por ventura lo mismo hiciera,
abriendo la mano, poner y quitar,
pudiera ni pluma mas alto volar
que vuela la pluma de mano ligera.

Pero debemos notar una cosa,
que en una manera se pinta la dama,
en otra la santa matrona que ama
la pudicicia, por ser virtuosa.
En una manera, maguer deleitosa,
se pinta la grande mentira dañada,
en otra la santa verdad aprobada,
honesta la una, la otra ventosa.

COMPARACION

De Gibraltar y su monte famoso
puede la parte de Africa verse,
no menos Europa la noble, tenderse
cara del Boreas, muy riguroso.
A parte del Zefiro, viento gracioso,
se muestran las aguas del mar Oceano,
y las Baleares del Mediterrano,
cara la parte del Euro lumbroso.

Asi de la lumbre de tanta doctrina,
quanta pintamos con sano saber,
puede qualquiera lector aqui ver,
diversas materias si bien examina.
El monte llamamos la ciencia divina,
donde se puede lo tal otear;
como del monte del gran Gibraltar
las partes diversas de costa marina.

Ya de muy flaca me tiembla la mano,
y mas el pincel que se halla gastado,
siente el objeto la vista turbado,
ocio demanda mi vida temprano;
que puesto que sea mi tiempo no cano
silencio le pongo de mas escribir,
porque mi vida no sufre decir
mas de la vida del Rey soberano.

DON religioso la regla me puso,
JUrado con voto canonico puro,
ANte su vista me hallo seguro
DE la tormenta del mundo confuso.
PArece porende mi nombre recluso,
DIgno Lector, si lo vas inquiriendo;
LLAma, si quieres, mi nombre, diciendo:
MONGE CARTUJO la obra compuso.

ORACION

O lectores, que leeis,
la vida del Rey de gloria,

pues que mi fatiga veis,
ruego vos que le rogueis,
que me sea meritoria;
y mis dias los impuros
haga limpios y seguros,
y perdone mis pecados,
los presentes, y pasados,
y futuros.

FIN

YÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA

MARQUES DE SANTILLANA

162

Comiençan los Proverbios.

CAPITULO I

De amor e temor.

1

Fijo mio mucho amado,
para mientes,
e non contrastes las gentes,
mal su grado:
ama e seras amado,
e podras
fazer lo que non faras
desamado.

2

Quien reservara al temido
de temer,
si discreçion e saber
non ha perdido?
Si querras, seras querido,
ca temor
es una mortal dolor
al sentido.

3

Çesar, segund es leydo,
padesçio,
e de todos se fallo
desçebido:
quien se piensa tan ardido,
pueda ser
que solo baste a fazer
grand sonido.

4

Quantos vi ser aumentados
por amor;
e muchos mas por temor
abaxados!
Ca los buenos, sojudgados,
non tardaron
de buscar como libraron
sus estados.

5

O fijo, sey amoroso,
e non esquivo;
ca Dios desama al altivo
desdeñoso.
Del iniquo e maliçioso
non aprehendas;
ca sus obras son contiendas
sin reposo.

6

E sea la tu respuesta
muy graçiosa:
non terca nin soberbiosa,
mas honesta.

O fijo! quan poco cuesta
bien fablar!
e sobrado amenaçar
poco presta.

7

Non te plegan altivezes
indevidas,
como sean abatidas
muchas vezes.
Non digo que te arrafezes
por tal via,
que seas en compañia
de soezes.

8

Refuye los novelleros
dezidores,
como a lobos dañadores
los corderos:
ca sus lindes e senderos
non atrahen
sinon laços, en que caen
los grosseros.

9

Assuero, si non oyera,
non usara
justamente de la vara,
e cayera
en error que non quisiera
encontinente,
e de fecho el inoçente
padesçiera.

10

Ca muy atarde al ausente
fallan justo,
nin por consequente injusto
al presente.
Oye, e de continente
jamas libres;
pero guarda que delibres
sabiamente.

11

Ca de fecho delibrado
non se atiende
que segunda vez se emiende
por errado:
faz que seas enclinado
a consejo,
e non excludas al viejo
de tu lado.

12

Tanto tiempo los romanos
prosperaron
quanto creyeron e onraron
los ançianos;
mas despues que a los tiranos
consiguieron,
muy pocos pueblos vençieron
a sus manos.

CAPITULO II

De prudençia e sabiduria.

13

Inquiere con grand cuydado
la çiençia,
con estudio e diligençia
reposado:
non cobdiçies ser letrado
por loor;
mas çiente reprehensor
de pecado.

14

Ca por ello fallaras
quanto Dios
ha fecho e faze por nos;
e demas
por que modo lo amaras,
olvidado
el sueño que açelerado
dexaras.

15

A los libres pertenesçe
aprehender
donde se muestra el saber
e floresçe;
çiertamente bien meresçe
preheminençia

quien de dotrina e prudençia
se guarnesçe.

16

El comienço de salud
es el saber
distinguir e conosçer
qual es virtud.
Quien comiença en juventud
a bien obrar,
señal es de non errar
en senetud.

17

Salomon sabiduria
procuro,
con la qual administro
la señoria
del mundo e la monarchia
universal,
sin contienda nin egual
compañia.

18

Si fueres grand eloquente,
bien sera;
pero mas te converna
ser prudente:
quel prudente es obediente
todavia
a moral philosophia
e sirviente.

19

Roboam non consiguiendo
tales obras,
mas en todas las çoçobras
imprimiendo,
molestando e defendiendo
torpemente,
fue menguado de su gente,
non sintiendo.

20

Fijo, sey a Dios sirviente,
ca su yra
revuelve, trastorna e gira
encontinente:
faze pobre del potente,
e acresçienta
bienes, honores e renta
al temiente.

21

Al tiempo e a la sazon
sey conforme,
ca lo contrario es ynorme
perdiçion:
aborresçe presunçion;
ques adversaria
de la clara illuminaria
cogniçion.

22

Ca Tiempo faze las cosas
e desfaze;
e quando a Fortuna plaze,
las dañosas
se nos tornan provechosas
e plazientes,
e las utiles nuzientes,
contrariosas.

23

Fijo, sigue al entendido
e su ley,
e non blasphemes del rey
en abscondido:
fuya tu lengua e sentido
tales redes:
que en tal caso las paredes
han oydo.

CAPITULO III

De justiçia.

24

Non discrepes del ofiçio
de justiçia
por temores o amiçiçia,
nin serviçio:
non gradescas beneficio
en çessar
de punir e castigar
malefiçio.

25

Ca esta es la linia reta
que nos guia,
e muestra la justa via
e perfeta:
esta fue por Dios eleta
e del çielo
confirma que fue su vuelo
el propheta.

26

Pues que me diras de Lento,
senador,
que pospuesto todo amor
e sentimiento,
con el fijo fue contento
sin pecado
cruelmente ser passado
por tormento?

27

Frondino, por observar
lo que ordeno,
prestamente se mato
sin dilatar:
pues debemos nos forçar
a bien fazer,
si queremos reprehender
e castigar.

CAPITULO IV

De paçiençia e honesta correçion.

28

Non seas açelerado
furioso;
mas corrije con reposo
al culpado:
ca el castigo moderado
es honesto,
e quando sobra, denuesto
reprobado.

29

Non refuses resçebir
al contrito,
nin te plega al aflito
aflegir:
que flaqueza es perseguir
al que fuye,
e animo al que destruye
resistir.

30

Ca de la manifiçençia
es perdonar
e sofrir e tolerar
con paçiençia:
la mesurada clemençia
es virtud,
reparo, vida e salud
de fallençia.

31

Qual es en humanidad
tan pecador,
que judgado con amor
e caridad,
se falle la su maldad
intolerable?
ca las armas del culpable
son piedad.

32

Siempre me plogo loar
al que perdona,
como sea grand corona,
sin dubdar:
e non menos reprovar
pena de fierro,
ca si passa, non es yerro
de emendar.

33

Non se entienda perdonar
los torpes fechos,
nin las leyes e derechos
usurpar:
ca non es de tolerar
al que mato,
si de lexos contrayo
dañificar.

34

Ca seria crueldad
el tal perdon

e contrario a la razon
de humanidad.
Nin se nombrara piedad
mal permitir,
mas dañar e destruyr
autoridad.

CAPITULO V

De sobriedad.

35

Quanto es bueno el comer
por medida,
que sostiene nuestra vida
de caer,
tanto es de aborresçer
el gloton,
que cuyda ser perfecçion
tal plaçer.

36

Mucho es digna de honor
sobriedad,
como sea una bondad
de grand loor;
ca mitiga la furor
en honestad
e resiste en moçedad
al loco amor.

37

Muy atarde vi pobreza
conosçida
en persona bien regida,
nin torpeza;
mas la gula e la pereza
do assentaron,
poco fallo que miraron
a nobleza.

38

Tiempo se deve otorgar
al aprehender:
que non se adquiere saber
sin trabajar.
Asy debes ordenar
el tu vivir,
que pospongas mal dormir
por bien velar.

CAPITULO VI

De castidad.

39

Solo por aumentaçion
de humanidad,
ve contra virginidad
con discreçion:
que la tal deleytaçion
fizo caer
del altissimo saber
a Salomon.

40

Por este mesmo pecado
fue David
en estrecha e fiera lid
molestado;
e punido e desterrado,
como indino,
el soberbioso Tarquino,
non domado.

41

Non menos fue a Çipion
la grand bondad
que mostro de castidad
en perfecçion:
que la viril narraçion
del recontada,
la qual faze muy loada
su naçion.

42

Fuye de la oçiosidad
con exerçiçios
honestos, por que los viçios
potestad
non ayan nin facultad
de te prender:
que non es poco vençer
humanidad.

43

Ca non solo del errar
es de fuyr;

mas aun de lo presumir
nin lo pensar.
Quanto se deve esquivar
mal pensamiento,
como aquel sea çimiento
del obrar!

44

Grand corona del varon
es la muger,
quando quiere obedesçer
a la razon.
Non consigas opinion
en casamiento;
mas elige con grand tiento
discreçion.

45

Ca los que buscan fazienda,
non curando
de virtudes, van buscando
su contienda.
Sin reparo nin emienda
es tal daño:
fijo, guarda tal engaño,
non te prenda.

46

La beldad e fermosura
loaria,
si las viesse en compañia
de cordura;
mas atarde o por ventura
se acordaron,
nin muy lueñe se fallaron
de soltura.

47

Non te digo quel estado
femenil
sea por tanto inutil
nin menguado;
ca por muchos fue loado
altamente,
e con pluma diligente
memorado.

48

Ca dexando aquella rosa
que proçede,
e bien como rayo exçede
vigurosa,
fija de Dios e su esposa
verdadera,
de la humanidad lumbrera
radiosa.

49

Muchas buenas e honorables
son fermosas,
castas e muy virtuosas
e notables:
de las sanctas venerables
fallaras
assaz en este compas
muy loables.

50

Que dire de Caterina
inoçente,
de las virgines oliente
clavellina?
Bien es de memoria dina
su beldad,
e non menos por verdad
su dotrina.

51

Non se falla de belleza
caresçer
nin de fermosura Ester
e nobleza,
e de Judit bien se reza
ser fermosa,
mas viril e virtuosa
sin torpeza.

52

La gentil naçion notable
non consiento
sea fuera deste cuento
recordable;
ca bien es inestimable
su valor
e dina de grand loor
memorable.

53

Atenesas e tebanas
muchas son

desta mesma condiçion
e troyanas,
elenesas, argianas
e sabinas
amazonas, laurentinas
e romanas.

54

Fermosas con grand sentido
fueron Vagnes,
Diana, Lucreçia e Damnes,
Anna e Dido:
nin se passe por olvido
virginea,
como su grand fecho sea
conosçido.

CAPITULO VII

De fortaleza.

55

Antepon la libertad
batallosa
a servitud vergonçosa:
que maldad
es ser en captividad,
por fuyr
el glorioso morir
por bondad.

56

¡O quand bien murio Caton,
si permitiesse
nuestra ley e consintiesse
tal razon!
E non mènos la opinion
loo de Muçio,
del qual fazen Livio e Luçio
grand mençion.

57

Ca, fijo, si mucho amares
tu persona,
non esperes la corona
que de Mares
obternias, si forçares
la temor;
nin caresçeras de honor,
si la buscares.

58

Aborresçe mal vivir
con denuesto,
e siempre te falla presto
a bien morir:
ca non se puede adquirir
vida prestada,
nin la ora limitada
refuyr.

59

Como quiso mas vençer
que non vivir;
e non refuso morir
e padesçer
por ganar e non perder
noble campaña:
bien morir es por fazaña
e de fazer.

60

Non te plega ser loado
en presencia,
como sea de prudençia
reprovado;
pues si fueres denostado
por oyr,
non seras, por lo dezir,
alabado.

61

Porque la mesma loor
en tu boca
non ensalça, mas apoca
tu valor:
pues buscar la deshonor
por ser onrado,
ya paresçe averiguado
ser error.

62

Los casos de admiraçion
non los cuentes,
ca non saben todas gentes
como son.

Ca non es la perfeccion
mucho fablar;
mas obrando, denegar
luengo sermon.

CAPITULO VIII

De liberalidad e franqueza.

63

Usa liberalidad
e da presto:
que del dar, lo mas honesto
es brevedad.
Mensura la calidad
de al que daras;
e vista, non erraras
en quantidad.

64

Alixandre con franqueza
conquisto
la tierra e sojudgo
su redondeza.
Pues de Tito su largueza
valerosa
le da fama gloriosa
de nobleza.

65

Ca los tesoros de Mida
reprovados
son, e non punto loados
nin su vida:
la respuesta non devida
de Antigono
vergueña faze al su trono
conosçida.

66

El prodigo non me plaze
que se alabe,
nin punto se menoscabe
quien bien faze:
verdad es que me desplaze
la pobreza,
e mucho mas la escaseza
donde yaze.

67

Mas presto fue destruydo
el rey Dario
del poderoso adversario
e vençido
que Fabriçio conmovido
a cobdiçia,
nin a la torpe avariçia
sometido.

68

Socorrer al miserable
es ofiçio,
e non lo fazer es viçio
detestable:
ca del animo notable
non se piensa
nin espera tal ofensa
retractable.

CAPITULO IX

De verdad.

69

Ama e onra la verdad,
non desviando,
mas a aquella conformando
tu amistad.
Fija es de sanctidad
e fiel hermana
de la virtud soberana
honestad.

70

Marco Atilio non dubdando
que muriesse,
si a Cartagine volviesse,
observando
la verdad, non dilatando
se volvio
onde luego padesçio
retornando.

CAPITULO X

De continençia çerca de cobdiçia.

71

De los bienes de Fortuna
tantos toma
que conserves de carcoma
tu coluna:
tal cupididad repuna,
ca de fecho
non es turable provecho
so la luna.

72

Que quanto mas adquirieres,
mas querras;
pues piensa qual vale mas,
si bien sintieres,
poseer grandes averes
con tormento,
o pocos ledo e contento,
sin aferes.

73

Si desseares aver,
sea por dar,
ca nunca deve çesar
el bien fazer:
antes fallesca el poder
que voluntad:
que anexo es a caridad
el buen querer.

74

Las riquezas temporales
presto fuyen,
e cresçen e disminuyen
los caudales.
Busca los bienes morales,
ca son muros
firmes, fuertes e seguros,
inmortales.

75

En malvada tirania
non entiendas;
mas de sus obras e sendas
te desvia.
Elige la mediania
de la gente,
la qual es vida plaziente
sin porfia.

76

Ca non pienses que el estado
e asçension
aumenten la perfecçion
en mayor grado:
mas acresçientan cuydado,
ansia e pena;
al libre ponen cadena,
mal su grado.

77

Quiere aquello que pudieres
e non mas,
ca vemos de oy a cras,
si lo atendieres,
grandes triunphos e poderes
derribados,
e los muy desconsolados
ver plazeres.

78

Non confies en asçenso
sin medida;
mas espera su cayda
e mal inmenso:
nin te pienses que yo pienso
quel malvado
permanesca afortunado,
sin desçenso.

79

Si quieres ser abondado,
sey contento
solo de sostenimiento
mesurado:
non se ome trabajado
por vivir;
mas vi muchos por sobir
en estado.

80

Pues fablemos la verdad:
si has o tienes

muy grand copia destos bienes
de maldad,
qual es la seguridad
que te segura
que non vengas por ventura
en pobredad?

81

Quantos ricos son venidos
en pobreza
e de soberana alteza
son caydos!
Quantos fueron escarnidos,
confiando
deste loco e poco mando,
e perdidos!

82

Por tanto, si bien arguyo
con maneras,
non tesorizes nin quieras
lo non tuyo.
Pues si preguntares cuyo
es, dire:
De Fortuna; e callare,
pues concluyo.

CAPITULO XI

De invidia.

83

Los passos del invidioso
non consigas,
nin sus vias, enemigas
a reposo;
ca non es del virtuoso
tal error
nin acto de gentil cor,
valeroso.

84

Invidia jamas procura
sinon daños,
muertes, rigores, engaños,
e rotura:
pruebase por escritura
que la fin
basteçio de Abel Cayn,
sin ventura.

CAPITULO XII

De gratitud.

85

Siempre te sea delante
el bien fecho,
e quando fallares trecho
su semblante,
pagalo con buen talante,
liberando
muy plaziente, non pensando
el restante.

86

O quanto fue reprovado
Tholomeo
por la muerte de Pompeo,
e menguado!
Por ingrato fue penado
Ezechias,
quando Dios tento sus dias
indinado.

CAPITULO XIII

De amiçiçia.

87

A quien puedas corregir
e consejar,
o te pueda amonestar,
debes seguir;
piensa mucho en elegir
tal amistad
que te recuerde honestad
e buen vivir.

88

Al amigo te requiero
e castigo
que lo guardes, como amigo
verdadero:

non te digo al lisongero,
que en dulçura
da presente de amargura,
falaguero.

89

Si tovieres tu secreto
ascondido,
piensa que seras avido
por discreto:
yo me soy visto sujeto
por fablar,
e nunca por el callar
fuy correto.

90

Pero non pienses que digo
que te çeles
nin te reguardes nin veles
de tu amigo;
ca seria el tal castigo
deshonesto,
e tornarlo pronto e presto
enemigo.

91

Mas en tales cosas piensa
que mostrar
las puedas e revelar
sin ofensa
de la tu fama, e defensa
tu sentido
de querer lo non devido
que te ofensa

CAPITULO XIV

De paternal reverençia.

92

A los padres es devida
reverençia
filial e obediençia
conosçida.
Del Señor es prometida
çiertamente
al fijo que es obediente
luenga vida.

93

Las pregarias de Venturia
amansaron
al romano e apagaron
la su furia;
mas la nefanda luxuria
del tirano
muerte la traxo de llano
con injuria.

94

Non conviene que olvidemos
a Absalon;
mas su loca perdiçion
recordemos.
Nunca vimos, nin veremos
quel ingrato
a Dios sea punto grato,
pues notemos.

CAPITULO XV

De senetud o vejez.

95

Non te desplega la edad
postrimera,
como sea la carrera
de bondad.
O modesta vejedad,
la qual resfria
los viçios de mançebia
e moçedad!

96

Esta faze autoridad
al buen varon:
cumplelo de perfeccion
e de honestad.
Quien se piensa en poca edad
pueda elegir
el politico vivir
en egualdad?

97

Esta fizo a los Catones
sapientes,

militantes e valientes
los Çipiones:
esta rige las legiones
con destreza,
e judga con sabieza
las regiones.

CAPITULO XVI

De la muerte.

98

Si dixieres por ventura
que la humana
muerte non sea çercana;
grand locura
es que piense la criatura
ser nasçida
para siempre en esta vida
de amargura.

99

Ca si fuesse en tal manera,
non seria
esperada el alegria
que se espera;
nin la gloria verdadera
del Señor
Jhesu, nuestro Redentor,
duradera.

100

Pues di: por que temeremos
esta muerte,
como sea buena suerte,
si creemos
que, passandola, seremos
en reposo
en el templo glorioso,
que atendemos?

FIN

Concluyendo, en fin, te digo
quel remedio
de todos viçios es medio
ser contigo.
Si tomares tal amigo,
vida inmensa
viviras, e sin ofensa
nin castigo.

163

La comedieta de Ponça.

A la muy noble señora doña Violante de Prades, condesa de Modica e de Cabrera, Yñigo Lopez de Mendoça, Señor de la Vega.

COMIENÇA EL PROHEMIO

I. Avida informaçion, notiçia e conosçimiento de la vuestra mucha virtud, non poco presto a vuestro mandamiento: ca, como dize Augustino, muchas vezes amamos lo que non vemos; mas lo que non conosçemos, non lo podemos amar asy bien. E tanto como yo puedo, me recomiendo a la vuestra nobleza, muy noble Señora. Palomar, servidor de la casa del conde e vuestra, me ha dicho que algunas obras mias vos han plazido; e tanto me çertifico que vos plazen, que ayna me faredes creer que son buenas, ca la vuestra muy grand discreçion non es de creer que se pague de cosa non buena.

II. Muy noble Señora: quando aquella batalla naval acaesçio çerca de Gaieta, la qual fue asy grande que, despues que el rey Xerxes fizo la puente de naves en el mar Oçeano, por ventura tantas e tan grandes naves non se ayuntaron sobre el agua, yo començe una obra, a la qual llame «Comedieta de Ponça». E intitulela deste nombre, por quanto los poetas fallaron tres maneras de nombre a aquellas cosas de que fablaron, es a saber: tragedia, satyra, comedia. Tragedia es aquella que contiene en si caydas de grandes reyes e prinçipes, asy como de Hercoles, Priamo, e Agamenon, e otros atales, cuyos nasçimientos e vidas alegremente se començaron, e grand tiempo se continuaron, e despues tristemente cayeron. E del fablar destos uso Seneca el

mançebo, sobrino del otro Seneca, en las sus «Tragedias», e Johan Bocaçio en el libro «De casibus virorum illustrium». Satyra es aquella manera de fablar que tovo un poeta que se llamo Satyro, el qual reprehendio muy mucho los viçios e loo las virtudes; e desta manera, despues del, uso Oraçio, e aun por esto dixo Dante:

El altro e Oratio satyro, qui vene, etc.

Comedia es dicha aquella, cuyos comienços son trabajosos, e despues el medio e fin de sus dias alegre, goçoso, e bien aventurado; e de esta uso Terençio peno, e Dante en el su libro, donde primero dize aver visto los dolores e penas infernales, e despues el purgatorio, e alegre e bien aventuradamente despues el parayso.

III. La qual «Comedieta», muy noble Señora, yo continue fasta que la traxe en fin. E çertificovos, a fee de cavallero, que fasta oy jamas non ha salido de las mis manos, non embargante que por los mayores señores, e despues por otros grandes omes, mis amigos deste reyno, me sea estada demandada. Enviovosla, Señora, con Palomar, asymesmo los çien «Proverbios» mios e algunos otros «Sonetos» que agora nuevamente he començado de fazer al italico modo. E esta arte fallo primeramente en Italia Guydo Cavalgante, e despues usaron della Checo Dasculi, e Dante, e mucho mas que todos Françisco Petrarcha, poeta laureado. E si algunas otras cosas, muy noble Señora, vos plazen que yo por honor vuestro e de la casa vuestra faga, con infallible fiuça vos pido por merçed, asy como a menor hermano, me escrivades. Cuya manifica persona e grande estado Nuestro Señor aya en la su sancta protecçion e guarda.

De Guadalfaxara, a quatro de mayo, año de quarenta e quatro.

COMIENÇA LA COMEDIETA DE PONÇA

1

O vos, dubitantes, creed las estorias
e los infortunios de los humanales,
e ved si los triunfos, honores e glorias
e grandes poderes son perpetuales.
Mirad los imperios e casas reales,
e como Fortuna es superiora:
revuelve lo alto en baxo a desora
e faze los ricos e pobres eguales.

INVOCAÇION

2

O lucido Jove, la mi mano guia,
despierta el engenio, aviva la mente,
el rustico modo aparta e desvia
e torna mi lengua, de ruda, eloquente.
E vos, las hermanas, que cabe la fuente
de Elicon fazedes continua morada,
sed todas conmigo en esta jornada,
por quel triste caso denunçie e recuente.

DESCRIPÇION DEL TIEMPO

3

Los campos e miesses ya descoloraban,
e los deseados tributos rendian;
los vientos pluviosos las nuves bogavan,
e las verdes frondes del ayre tremian.
Dexado el estilo de los que fingian
metaforas vanas con dulçe loquela,
dire lo que priso mi ultima çela;
e comicos oyan, si bien los oian.

4

Al tiempo que al pasto salen de guarida
las fieras silvestres, e humanidad
descansa e reposa, e la fembra ardida
libro de Oloferne la sacra çibdad;
forçada del sueño la mi libertad,
dialogo triste e fabla llorosa
firio mis orejas, e tan pavorosa
que solo en pensarlo me vençe piedad.

5

Asy recordado, mire do sonava
el clamoso duelo, e vi quatro donas,
cuyo aspecto e fabla muy bien denotava
ser quasi deesas o magnas personas;
vestidas de negro, e a las tres coronas,

llamando la muerte con tantas querellas,
que dubdo si fueron tan grandes aquellas,
que Ovidio toco de las tres Gorgonas.

BLASON DE LAS ARMAS DESTAS SEÑORAS, POR PEDRERIA

6

Tenian las manos siniestras firmadas
sobre sendas tarjas de rica valia,
en las quales eran armas entalladas
que bien demostravan su grand nombradia.
La una de perla el campo traia,
con una lisonja de claro rubi;
de fina estupaza asymesmo vi
en ella esculpido con grand maestria.

7

Un fuerte castillo, e su fenestraje
e puertas obrado de maçoneria
de çafir de Oriente que todo visaje,
mirandolo fixo, retroçederia;
e quatro leones en torno diria
de neta matista, fieros e rompientes;
pues, letor discreto, si desto algo sientes,
recordarte deve su genealogia.

LAS SEÑORAS REYNA DE NAVARRA, DOÑA BLANCA, E LA INFANTE DOÑA CATHERINA

8

La segunda tarja de un balaxo ardiente
era e de amarilla gemma pomelada,
cuyo nombre dixe non tacitamente,
e cada qual poma con nudos ligada:
de verde carbunclo al medio esmaltada,
la terçera e quarta castillo e leon
eran sus quarteles; e dexo el blason,
ca nuestra materia non es començada.

INVOCAÇION

9

Pues fabla tu, Çirra, e Nissa responda,
en el rudo pecho exhortando a pleno;
disuelva Polimnia la cuerda a la sonda,
ca fondo es el lago e baxo el terreno.
Nin se tal sentido en humano geno
que sin tal subsidio pueda colegir
tan alta materia, nin la descrivir,
servado el estilo con temprado freno.

MIÇER JOHAN BOCAÇIO DE ÇERTALDO, ILUSTRE POETA FLORENTINO

10

Apres de las quales vi mas un varon
en habito honesto, mas bien arreado,
e non se ignorava la su perfecçion,
ca de verde lauro era coronado.
Atento escuchava, cortes, inclinado
a la mas antigua, que aquella fablava:
quien vio las sus quexas e a quien las nade como ya vive soy maravillado. [rrava,

EXHORTAÇION DE LA REYNA DOÑA LEONOR

11

Aquella muy manso fablava, diziendo:
Eres tu, Bocaçio, aquel que tracto
de tantas materias, ca yo non entiendo
que otro poeta a ti se egualo?
Eres tu, Bocaçio, el que copilo
los casos perversos del siglo mundano?
Señor, si tu eres, apresta la mano
que non fue ninguna semblante que yo.

FABLA LA SEÑORA REYNA DE NAVARRA

12

Al modo que cuentan los nuestros auctoque la triste nuera del rey Leumedon [res
narrava su caso de açerbos dolores,
fablo la segunda con grand turbaçion,
diziendo: Poeta, non es opinion
de gentes que puedan pensar nin creer
el nuestro infortunio, nin menos saber
las causas de nuestra total perdiçion.

FABLA LA SEÑORA REYNA DE ARAGON REGNANTE

13

Con tanta inoçençia como fue trayda
la fermosa virgen, de quien fabla Guydo,
al triste holocausto del puerto de Aolida,
fablo la terçera, tornada al sentido,
el qual con la fabla le era fuydo,
diziendo: «Bocaçio, la nuestra miseria,
si fablar quisieres, mas dina materia
te ofresçe de quantas tu has escrivido».

FABLA LA SEÑORA INFANTE DOÑA CATHERINA, QUEXANDOSE DE LA FORTUNA, E LOA LOS OFIÇIOS BAXOS E SERVILES

14

Non menos fermosa e mas dolorida
que la Tiryana, quando al despedir
de los Iliones, vio ya recogida
la gente a las naves, en son de partir,
con lengua despierta, la quarta a dezir
començo: «Poeta, mi mala fortuna
non pienses de agora, mas desde la cuna
jamas ha çesado de me perseguir.

15

»Humanas son tigres e fieras leonas
con nuevos caudillos, e virgo piadosa
aquella elenessa, que las amazonas
penso fazer libres, por lid sanguinosa;
tractable es Caribdi e non espantosa,
segund me contracta esta adversa rueda,
a quien non se fuerça nin saber que pueda
fuyr al su curso e saña raviosa.

16

»Benditos aquellos que con el açada
sustentan su vida e viven contentos,
e de quando en quando conosçen morada
e sufren paçientes las lluvias e vientos!
Ca estos non temen los sus movimientos,
nin saben las cosas del tiempo passado,
nin de las presentes se fazen cuydado,
nin las venideras do han nasçimientos.

17

»Benditos aquellos que siguen las fieras
con las gruesas redes e canes ardidos,
e saben las trochas e las delanteras
e fieren del arco en tiempos devidos!
Ca estos por saña non son conmovidos
nin vana cobdiçia los tiene subjetos;
nin quieren tesoros, nin sienten defetos,
nin turban temores sus libres sentidos.

18

»Benditos aquellos que quando las flores
se muestran al mundo desçiben las aves,
e fuyen las pompas e vanos honores,
e ledos escuchan sus cantos suaves!
Benditos aquellos que en pequeñas naves
siguen los pescados con pobres traynas!
Ca estos non temen las lides marinas,
nin çierra sobre ellos Fortuna sus llaves.»

RESPONDE JOHAN DE BOCAÇIO A LAS REYNAS E INFANTE

19

«Illustre Regine, de cuy el aspecto
dimostra grand sangno e magnifiçençia,
io vegno dal loco, ove e lo dilecto
eterno, la gloria e summa potençia.
Vegno chiamato de vostra exçellençia;
cha'l vostro piangire e remaricare
m'a fato si tosto partire e cuytare,
lassato le çelo, a vostra obediençia.

20

»Io veio li vostri sembianti cotali,
che ben dimostrate esser molestate
di quella Regina, che'infra li mortali
regi et iudica, de iure e de facte.
Veiano le casi e çio che enarrate,
e vostri infortuni contate perversi;
ca presto serano prose, rime, e versi
a vostro piaçere, si çio comandate.»

LA NARRAÇION QUE FIZO LA REYNA DOÑA LEONOR, MADRE DE LOS REYES, A JOHAN BOCAÇIO

21

E como varones de noble senado
se honran e ruegan, queriendo fablar,

asy se miraron, de grado en grado;
non poco tardaron en se convidar.
Mas las tres callaron e dieron logar
a la mas antigua que aquella fablasse
e su fuerte caso por orden contasse;
lo qual, açeptando, començo a narrar:

22

«A mi non convienen aquellos favores
de los vanos dioses, nin los invocar,
que vos, los poetas e los oradores,
llamades, al tiempo de vuestro exhortar;
ca la justa causa, que presta logar
a maternal ravia, me fara eloquente,
porque a ti, preclaro e varon çiente,
explique tal fecho que puedas contar.

23

»De gotica sangre fuy yo produçida
al mundo, e de linea bienaventurada
de reyes e reynas criada e nudrida,
e de nobles gentes servida e onrada;
e de la Fortuna asy contractada
que rey en infançia me dio por marido
catholico, sabio, discreto e sentido,
de quien amadora me fizo e amada.

24

»De nuestra simiente e generaçion
conviene que sepas e sus qualidades;
ca fijos e fijas de grand discreçion
ovimos, e amigos de todas bondades.
Dotolos Fortuna en nuevas edades
asy de sus dones, que por justas leyes
en muy poco tiempo vi los quatro reyes
e dos titulados de assaz dinidades.

EL SEÑOR REY DE ARAGON E DE LAS DOS ÇEÇILIAS, DON ALFONSO

25

»Pues que te dire del fijo primero,
cruel adverssario de torpe avariçia?
ca este se puede rey e cavallero
llamar, e luçero del bello e miliçia.
En este prudençia, tempranҫa, e justiçia,
con grand fortaleça habitan e moran;
a este las otras virtudes adoran,
bien como a Diana las dueñas de Siçia.

26

»Este desdel tiempo de su pueriçia
amo las virtudes e amaron a el;
venҫio la pereza con esta cobdiçia
e vio los preçeptos del Dios Hemanuel;
sintio las visiones de Ezechiel
con toda la ley de sacra dotrina;
pues quien sopo tanto de lengua latina?
ca dubdo si Maro eguala con el.

27

»Las silabas cuenta e guarda el açento
producto e correto; pues en geometria
Euclides non ovo tan grand sentimiento,
nin fizo Athalante en astrologia.
Oyo los secretos de philosophia
e los fuertes passos de naturaleza;
obtuvo el intento de la su pureza
e profundamente vio la poesia.

28

»Las sonantes cuerdas de aquel Anphion
que fueron de Thebas muralla e arreo,
jamas non ovieron tanta perfecçion
como los sus cursos melifluos, yo creo.
Pues de los mas sabios, alguno non leo
nin jamas he visto que asy los entienda:
de su grand loquela resçiben emienda
los que se coronan del arbol laureo.

29

»Este, deseoso de la duradera
o perpetua fama, non dubdo elegir
el alto exerçiçio de vida guerrera,
que a los militantes aun faze vivir.
Este la su espada ha fecho sentir
al grand Africano con tanta virtud,
que los pies equinos le fueron salud,
dexando los litos, fuyendo el morir.

30

»Por que me detengo agora en fablar,
e dexo mill otras vitorias primeras?
ca este forçando las ondas del mar,
obtuvo de Italia muy grandes riberas;
este, manifiestas puso sus vanderas
por todos los muros de los marsellanos;
este fue cometa de napolitanos
e sobro sus artes e cautas maneras.

EL SEÑOR DON JOHAN, REY DE NAVARRA

31

»En quanto al primero, aqui fago pausa,
non porque me falten loores que cuente,
mas por quanto veo prolixa la causa
e pro trabajosa a mi non çiente.
E vengo al segundo: que non tan valiente
en armas fue Sçeva nin fizo Domiçio:
si Marco lo viera, dexando a Fabriçio,
a el escriviera con pluma eloquente.

32

»Achiles armado non fue tan ligero,
nin fizo Alexandre tal cavalgador:
jamas es fallado sinon verdadero,
egual, amoroso, cauto e sofridor:
mas quiere ser dicho que onrado, onrador,
e muy mas que fiero, benino e piadoso:
este de clemençia es silla e reposo,
e de los aflitos muro e defensor.

33

»Este los selvages siguio de Diana,
e sabe los colles del monte Rifeo:
corrio las planezas de toda Espartana,
e los fondos valles del grand Perineo:
la selva nombrada, do vençio Theseo
el neptunal toro, terror de las gentes,
este la ha follado con pies diligentes,
e sobra en trabajos al muy grand Eteo.

EL SEÑOR INFANTE DON ENRIQUE, MAESTRE DE SANCTIAGO

34

»Asy del segundo me passo al terçero,
en grand fermosura egual a Absalon,
graçioso, plaziente, de sentir sinçero,
ardit, reposado, subjeto a razon:
non me pienso Orpheo tanta perfecçion
obtuvo del canto, nin tal sentimiento:
este de Dios solo ha fecho çimiento,
e sigue las vias del justo varon.

EL SEÑOR INFANTE DON PEDRO

35

»Vengamos al quarto, segundo Magon,
estrenuo, valiente, fiero e belicoso,
manifico, franco, de grand corazon,
gentil de persona, afable, fermoso:
su dulçe semblante es tan amoroso
que non es bastante ninguna grand renta
a suplir defetos, segund el contenta
al militar vulgo, pero trabajoso.

LA MUY MANIFICA SEÑORA DOÑA MARIA, REYNA DE CASTILLA, MUGER DEL REY DON JOHAN

36

»Quanto a los varones aqui sobreseo
e passo a la insine mi fija primera,
de los humanales corona e arreo,
e de las Españas claror e lumbrera.
Esta se demuestra, como primavera
entre todo el año, çerca las mas bellas,
e qual feba lumbre entre las estrellas,
e apres de fontanas fecunda ribera.

37

»Esta de los dioses paresçe engendrada,
e con las çelicolas formas contiende
en egual belleza, non punto sobrada,
ca non es fallado que en ella se emiende.
Si la gerarchia en esto se ofende,
a mi non increpen, pues soy inculpable,
ca razon me fuerça e faze que fable,
e de todo blasmo mi fablar defiende.

38

«Esta de Sibyla del su nasçimiento
fue jamas nudrida, fasta la sazon
que, como dezena, por meresçimiento
es ya del colegio del monte Elicon.
Esta, como fija, suçede a Caton,
çiente el secreto de sus aphorismos;
esta de los çielos fasta los abismos
comprehende las cosas e sabe que son.

39

»A esta consiguen las siete donzellas
que suso he tocado en otro logar

e le van en torno, bien como çentellas
que salen de flama, o rios del mar.
Las tres son aquellas que fazen logar
en el parayso al anima dina,
e las quatro aquellas, a quien la dotrina
de Cato nos manda por siempre observar.

40

»Yo non fago dubda que si de Catulo
oviesse la lengua, o virgiliana,
e me socorriessen Properçio e Tibulo,
e Livio, escriviente la gesta romana;
atarde podria, nin Tulio que explana
e çendra los cursos del gentil fablar,
con pluma abondosa dezir e notar
quanto de virtudes es fija çercana.

LA SEÑORA DOÑA LEONOR, REYNA DE PORTUGAL, MUGER DEL REY DON DUARTE

41

»La ultima fija non pienso la prea
o griega rapina fuesse mas fermosa,
nin la fugitiva e casta Penea
tan lexos de viçios, nin mas virtuosa:
la su clara fama es tan gloriosa,
que bien es difiçil en tan nueva edad
vençer las passiones de humanidad,
e ser en bondades tanto copiosa.

42

»Estos, posseyendo las grandes Españas,
con muchas regiones que son al poniente
del fin de la tierra, fasta las montañas
que parten los galos de la nuestra gente;
el curso çeleste que de continente
faze e desfaze, abaxa e prospera,
bien como adversario, con vuelta ligera,
firio sus poderes con plaga nuçiente.

RECUENTA LA SEÑORA REYNA DOÑA LEONOR ALGUNAS SEÑALES QUE OVO DEL SU INFORTUNIO

43

»Non pienses, poeta, que çiertas señales
e sueños diversos non me demostraron
los daños futuros e vinientes males
de la real casa, segund que passaron:
que las tristes vozes del buho sonaron
por todas las torres de nuestra morada,
do fue vista Yris, deessa indinada,
de quien terreçieron los que la miraron.

44

»Asy fatigada, turbada, e cuydosa,
temiendo los fados e su poderio,
a una arboleda de frondes sombrosa,
la qual çircundava un fermoso rio,
me fuy por deporte, con grand atavio
de muchas señoras e dueñas notables;
e como entre aquellas oviesse de afables,
por dar qualque venia al animo mio.

45

»Fablavan novelas e plazientes cuentos,
e non olvidaban las antiguas gestas,
do son contenidos los avenimientos
de Mares, de Venus, de triunphos e fiestas.
Alli las batallas eran manifiestas
de Troya e de Thebas, segund las cantaron
aquellos que a Apolo se recomendaron,
e dieron sus plumas a fablas honestas.

46

»Alli se fablava de Protesylao
e como tomara el puerto primero;
alli del oprobrio del rey Menelao,
alli de Tideo, el buen cavallero,
alli de Medea, alli del carnero,
alli de Latona, alli de Pheton,
alli de Diana, alli de Acteon,
alli de Mercurio, sotil mensajero.

47

»Alli se fablava del monte Parnaso
e de la famosa fuente de Gorgon,
e del alto vuelo que fizo Pegaso,
contando por orden toda su razon;
e todo el engaño que fizo Synon
alli se dezia, como por enxemplo,
e de las serpientes venientes al templo,
e como se priso el grand Ylion.

48

»Alli se tocava del gentil Narçiso,
alli de Medusa, alli de Perseo,

alli maltratavan la fija de Niso,
alli memoravan la lucha de Antheo,
alli de la muerte del niño Androgeo,
alli de Pasife el texto e la glosa,
alli reçitavan la saña raviosa
e la conmovida yra de Pentheo.

49

»Ya de los temores çessava el combate
al animo aflito, e yo reposava
segura, e quieta: de ningun rebate
nin otro infortunio ya me temorava.
E como la lumbre febal se acostava,
levanteme leda con mi compañia,
e por la floresta fezimos la via
del real palaçio, donde yo habitava.

50

»Mostradose avia el carro estrellado
e la mi compaña, liçençia obtenida,
el dulçe reposo buscava de grado,
e yo retrayme fazia mi manida:
en la qual, sobrada del sueño e vençida,
non se si la nombre fantasma o vision,
me fue demostrada tal revelaçion
qual nunca fue vista, nin pienso fingida.

RECUENTASE EL SUEÑO DE LA SEÑORA REYNA, MADRE DE LOS REYES

51

»Yo vi de Macrobio, de Guydo e Valerio
escritos los sueños que algunos soñaron,
los quales denotan insine misterio,
segund los efetos que de si mostraron.
Pues oyan atentos los que se admiraron
e de tales casos fezieron mençion;
ca non sera menos la mi narraçion,
mediante las Musas, que a ellos guiaron.

52

»Escura teniebra tenia aquedada
la gente, en el tiempo que a mi paresçia
que en pequeña barca me via çercada
del lago espantoso que me combatia.
Non creo las ondas del ponto de Eolia
ninguna otra nave asy combatieron,
nin egual tormenta los teucros sintieron
al tiempo que Juno mas los perseguia.

53

»Non vi yo a Neptuno en carro dorado
andar por el agua, como se recuenta,
quando, de la madre de Amor implorado,
la flota dardania libro de tormenta.
Mas Thetis deessa, non punto contenta,
fendida la fusta e sus hoquedades,
e juntas con ella las divinidades
del mar, aumentavan la mi sobrevienta.

54

»Alli fueron sueltos los fijos de Echina
e de sus entrañas salian yrados,
çercavan en torno toda la marina
e la naveçilla de entramos los lados:
cobrian las vagas sus baxos tillados,
e Çephiro e Noto, con su grand sequela,
quebravan el mastel, rompian la vela,
e davan mis carnes a todos pescados.

55

»Pues sienta quien siente, si sentido basta,
despues de tal sueño qual yo fincaria:
por çierto non creo que en Thebas Yocasta,
por bien que recuente su triste elegia,
la su dolor fuesse egual de la mia,
nin de la troyana, por mucho que Homero
descriva el su caso e sueño mas fiero,
como soberano de la poesia.

56

»Ya los corredores de Apolo robavan
del nuestro horizonte las escuridades,
e las sus fermosas batallas llegavan
por los altos montes a las sumidades;
e bien como el Teucro e los Eneades
ferieron las azes e señas de Turno,
rompio la teniebra el ayre noturno
e fizo patentes las sus claridades.

57

»Las nobles servientes las ricas cortinas
corrieron del lecho, e me demostravan
como ya las lumbres, al alva confinas,
los cultivadores al campo llamavan.
E senti compañas que murmureavan

por todo el palaçio, en son de tristeza,
e yo sospechosa, pospuesta pereza,
temiendo inqueria de lo que tractavan.

DE COMO FUE PRESENTADA LA CARTA DE LAS SEÑORAS REYNAS DE CASTILLA E DE PORTUGAL A LA SEÑORA REYNA, SU MADRE; EN LA QUAL SE FAZE MENÇION DE LA BATALLA E PRESION DE LOS SEÑORES REYES E INFANTE

58

»E como Fiameta con la triste nueva
que del pelegrino le fue reportada,
segund la tu mano registra e aprueva,
la mas fiel de aquellas, non poco turbada,
la infecta carta, del lucto sellada,
con humido viso me represento:
qual era su forma e que concluyo
quiero que te sea por mi relatada.

COMIENÇA LA CARTA

59

»Los altos corajes, Reyna venerable,
mayormente aquellos que naturaleza
formo del comienço de sangre notable,
non deve sobrarlos ninguna aspereza:
ca los que paçientes sostienen graveza
han de la Fortuna loable vitoria,
e destos fizieron los sabios memoria,
a quien non sojudga dolor nin tristeza.

60

»Lo qual, preçedentes recomendaçiones,
las humiles fijas a ti comendamos,
por quanto las graves estimulaçiones
non somos silvestres que non las sintamos.
Mas quando en aquellas constantes llamala graçia de aquel que fizo a Balan [mos
mudar el intento, e tovo el Jordan,
a todas estrellas e fados sobramos.

61

»Dexado el exordio, la triste materia,
o muy cara madre, conviene tocar;
ca nuevas çircundan las playas de Iberia
e son afirmadas por fama vulgar,
que naves son vueltas en el fondo mar
de los españoles contra ginoveses
e de tarantinos contra milaneses:
pues fablen poetas; que bien han logar.

62

»E çesse la pluma sotil de Lucano
del punico belo, e non fable Homero;
ca por bien que canten el sitio troyano,
e pinten el dia de Emathia mas fiero,
si dexan las fablas e tocan el vero,
por çierto non creo poderse fallar
tan crua batalla en tierra nin mar,
si el reportante non fuere grosero.

COMIENÇA LA BATALLA

63

»E seras tu, Ponça, jamas memorada
por esta lid fiera, cruel, sanguinosa,
e avra tu nombre perpetua durada,
e de todas islas seras mas famosa.
En ti fue gridada con voz pavorosa
en los dos estoles: batalla! batalla!
viril fue la vista que pudo miralla
sin temor de muerte, e mas que animosa.

64

»Non a tan grand yra çierto provoco
la muerte del çiervo al pueblo latino,
nin la de la tigre en saña inflamo
a los suçesores del Agenorino;
nin creo resollo libial viperino
mas contaminasse alguna ferida,
que fizo a la gente la espantosa grida
por donde el efeto fadado previno.

65

»Aqui las enseñas fueron desplegadas,
asy de los reyes como de barones,
e todas las naves de fecho entoldadas
e vistos en punto inmensos pendones;
en unos las cruzes, en otros bastones,
en los otros pomas, lirios e calderas,
en otros las jarras, en otros veneras,
en otros castillos e bravos leones.

66

» En la parte adversa, bien como señora
o reyna de todos, era la bandera,
la qual contenia la devoradora
bixa milanesa, fiera e temedera.
E luego çercana, como compañera,
era alli la cruz, señal genovesa:
aguilas e flores en la grand empresa
ornavan las proas por la delantera.

67

» Las gruessas bombardas e rebabdoquides nieblas fumosas el ayre enllenavan, [nes
asy que las islas e puertos confines
apenas se vian, nin se devisavan.
Jove non se cree, quando recontavan
que vino a la niña thebana tronando,
viniesse mas fiero, el çielo inflamando,
como aquellas fustas, quando se allegavan.

68

» E como el granizo que fiere en linera
traydo del viento aquilonar,
inmensas saetas de aquella manera
ferian los nuestros por cada logar.
Alli todas gentes cuydaban llamar
« Sanct Jorge! » con furia, como quien desea
traher a vitoria la crua pelea,
jamas non pensando poderse fartar.

69

» E quien contaria los muchos linajes,
alcuñas e reynos, que alli se nombraron
de diversos modos, asy los lenguajes,
quando los estoles en uno aferraron?
Ca dubda es aquellos que mas se esforçaron
a saber del cuento, poderlos contar,
pues solos aquellos, a quien da logar
el tiempo, diremos, e nos recontaron.

70

» La gente de España llamava « Aragon! »
e todos « Navarra! » los de su quadrilla;
e los que guardavan el noble pendon,
do era pintada la fogosa silla,
llamavan « Mallorca, Çerdeña e Çeçilla,
Corçega e Sessa, Salerno e Taranto! »
e todos ferian, pospuesto el espanto,
asy virilmente que era maravilla.

71

» Alli se nombravan los Lunas e Urrea,
Yxar e Castro, Heredia, Alagon,
Lihori, Moncayo, Urrias, Gurrea,
con otros linajes de noble naçion.
Pues vamos a aquellos que allende Monçon
habitan e moran, e non se detenga
el nuestro proçesso, mas presto devenga
por sus rectos cursos en la conclusion.

72

» Alli se nombravan Maças e Boyles,
Pinos e Çentellas, Soleres, Muncadas,
e los Arenoses, varones gentiles,
e muy muchas otras progenies honradas.
E como las flamas son mas avivadas
feridas del viento, asy se avivavan,
quando sus linajes e alcuñas llamavan,
a fazer ningunas las lides passadas.

73

» Alli se nombravan los de Barçelona
e los llobregates e de Rosellon;
alli los de Prades e los de Cardona,
e los pallareses e de Çervellon.
Alli muchos otros que mi locuçion
a contar non basta de perpiñaneses,
e del Prinçipadgo, de ampurdaneses,
e muchos que dexo de aquende Aviñon.

74

» Alli se nombravan los de Sandoval,
los de Avellaneda e Sotomayor:
Castro e Mendoça, con saña mortal
mostravan quien eran en la grand furor.
Faxardos e Angulos, pungidos de honor,
buscavan las proas a grand diligençia;
Avalos e Puelles con toda femençia
non menos fazian, pospuesto temor.

75

» Las gentes contrarias llamavan « Milan! »
e « Genova! » muchos con assaz vigor;
pues crean aquellos que creer querran
tambien el poeta, como el orador,
que dubda es de reyes nin de emperador
fallarse en las mares tal flota jamas,
tan bien ordenada, nin por tal compas,
nin tan deseosa de ganar loor.

76

»Alli se nombraron Grimaldos e Doria,
Açescos, Catanios, Negros e Damar,
alli Desireo, de insine memoria,
Espindolas, Çibos e Inso de Mar;
gentiles Bivaldos, Marbotes, Lercar,
Çigaulas, Fragosos e Justinianos,
Çibus, Çenturios e Italianos,
e otros que dexo, por non dilatar.

77

»Non son los martillos en el armeria
de Milan tan prestos nin tan avivados,
como la batalla alli se feria
con animos duros e muy denodados;
ca unos caian en la mar llagados,
e otros en pronto las vidas perdian,
e otros sin piernas e braços se vian;
asy fieramente eran afincados.

78

»El peso de Mares non punto mostrava
favor a ningunos, nin se conosçia;
asy que la brega jamas non çessava,
e de todas partes la furor ardia:
mas los sabios Janos con artilleria
rompian las fustas e las foradavan,
e todas cautelas e artes buscavan,
por aver del fecho final mejoria.

79

»En el filo estava la lid espantosa,
asy como el Febo en el medio dia,
tocando el efeto, dexando la glosa,
assaz trabajada la cavalleria:
la prinçipal nave, do la señoria
real navegava, rompidos los robres,
asy reçeptava las aguas salobres
que era miraglo que non se fondia.

80

»Los grandes naucheres, sentido aquel daño,
universalmente, como se sentia
por toda la flota, e cruel engaño,
cuydavan el tracto a la pleytesia.
Mas quien vos dira la extrema porfia
que se sostenia por non se rendir?
Ca Livio dubdara poderlo escrevir,
vista la defensa que alli se fazia.

81

»E como del fuego la yerva curada
veloçe se aprende, universalmente
por toda la flota fue voz divulgada
quel rey se anegava; e de continente
los nobles hermanos e toda la gente
sintieron aquella tristeza e dolor,
que los de Carthago por su emperador,
la vez postrimera que fue padesçiente.

LA PRESION DE LOS SEÑORES REYES E INFANTE

82

»Asy concluyendo, la flota fue presa
con todos los reyes, duques e varones
e puesta en Saona la notable presa,
en lo qual se acuerdan las mas opiniones.
Leydos, o Reyna, los tristes renglones,
pues viven, espera: que Dios es aquel
que puede librarlos, como a Daniel,
e fizo a David en sus impressiones.»

LA MUERTE DE LA SEÑORA REYNA DE ARAGON, MADRE DE LOS REYES

83

Leyda la carta o letra, cayo
en tierra privada de fabla e sentido,
e de todo punto el anima dio,
non menos llagada que la triste Dido.
E luego las otras el mas dolorido
duelo començaron, que jamas se falla
ser fecho en el mundo, nin por la batalla
do Luçio fue muerto, e Varro vençido.

INVOCAÇION

84

Aqui Caliope, Melpomene e Clio
e las otras Musas, pues voy comediando,
dad remos e vela al flaco navio
en el fondo lago, donde entro dubdando.
Ca yo non soy Marçia, nin sigo su bando,
nin loo las fijas del rey Perineo,
e vuestros favores invoco e deseo,
e quel sacro Apolo me vaya guiando.

DE COMO LA FORTUNA EN FEMENIL FORMA VINO A CONSOLAR A LAS SEÑORAS REYNAS E INFANTE

85

La madre de Alecto las nuestras regiones
dexara ya claras al alba lumbrosa,
asy que patentes eran las visiones
e non era alguna que fuesse dubdosa;
quando en presençia la muy poderosa
deessa rodante me fue demostrada
con grand compañia, ricamente ornada,
en forma de dueña benina e piadosa.

86

Asy como nieve, por quien passa yelo
despues, conmovida del vulturnio viento,
era su ymagen e forma del çielo
e todos sus actos e su movimiento.
Asy de mirarla estava contento,
que jamas quisiera de alli se alexara;
pues voy al arreo, e baste su cara
ser mas que la luna fermosa, syn cuento.

87

Vestia una cota de damasco bis
de muy fina seda e ricas lavores,
de color de neta gemma de Tarsis,
sembrada de estrellas de muchos colores.
Las unas mostravan las grandes calores
e otras el tiempo de fria invernada,
e otras causavan ventura menguada,
e otras los triunphos e grandes honores.

88

Ceñia una gruessa çinta de caderas
con doze morlanes, ricamente obrados
de oro, con piedras de muchas maneras,
segund que por orden seran recontados.
Era en el primero, de cuernos dorados
e piel, un Carnero, e luego siguiente
un Toro enplantado, fermoso e valiente,
como si corriese, los pies levantados.

89

Era en el terçero Geminis grabado,
en el quarto Cancro, en el quinto Leo,
en el sexto Virgo, segund es pintado
en el Almagesto del rey Tholomeo;
Escorpio venia, siguiendolo a reo;
apres dellos Libra, con el Sagitario,
Capra en el dezeno, despues del Aquario,
e ultimo Pisçis del notable arreo.

90

Color de la piedra de estupaza fina
eran sus cabellos, dorados, eguales,
e qual es el Febo, quando mas se empina,
e muestra e reparte sus rayos diurnales:
fermosa guirlanda de ricos metales
aquellos premia e de perlas netas,
con siete firmalles, que de los planetas
mostravan sus fuerças e çiertas señales.

91

Era en el primero, teniente en la diestra
la foz incurvada, el grand cultivante;
el drago impremia su mano siniestra,
e luego segundo el fijo tonante.
La terçera imagen era el batallante,
sentado en un carro, armado e feroçe;
pues baste lo dicho al que los conosçe,
e quien non, aprenda del rey Athalante.

92

El quarto firmalle mostrava persona
de varon mançebo, muy claro, lumbroso:
de tres pies tenia preçiosa corona
e alto instrumento temprava curoso;
era en el quinto de gesto amoroso,
fermosa donzella, en el mar nadante;
el sexto adormia con flauta sonante
al pastor de Io de sueño engañoso.

93

Era en el seteno donzella en un parco
o luco arbolado, siguiendo las fieras;
con flecha tendida embraçava el arço,
segudando aquellas fasta las riberas.
A esta las ninphas eran compañeras,
tendiendo las redes, faziendo sus tiros:
eran asy mesmo faunos e satiros
alli figurados, compañas ligeras.

INVOCAÇION

94

O Musas, mostradme las gentes insines
que en este conclave vinieron presentes,
de toda la tierra, fasta los sus fines,
ca non fallo algunos que fuessen ausentes.
Alli paresçieron los quatro potentes
primero de todos, que por monarchia
ovieron del mundo total señoria,
con ricas tiaras e resplandesçientes.

RECUENTANSE LOS MONARCAS, EMPERADORES E REYES, QUE EN ESTA VENIDA ACOMPAÑARON A LA FORTUNA

95

Alli vi yo a Belo, a Nino e Sardana,
e vi a Egialo e al otro Nino,
vi a Fialte e aquel que la vana
creençia antepuso al poder divino:
alli vi yo a Caco de Monte Aventino,
Assur el pomposo, e vi mas a Anteo,
con insines otros que fueron a reo,
passado el diluvio, en error malino.

96

Alli vi yo Adastro e vi a Thydeo;
Ligurgo, e Anphiaro e a Ypomedon,
Campaneo el soberbio, e Partinopeo,
e vi a Polyniçes, graçioso varon;
Etheocles thebano, Dryas e Chiron,
Cadino el mançebo, Altheo el fermoso,
Toante de Lenus, el muy valeroso,
Yspen, Argenisse, Lidus e Vacon.

97

Alli vi de Greçia los nobles hermanos
con todas las gentes que asy promovieron,
quando las montañas, las sierras, los planos,
de Frigia enllenaron e la destruyeron.
Alli sin tardança los Jassios vinieron
con toda la casa del grand Laumedon;
alli paresçieron Eson e Jason
con los de Thessalia, que los consiguieron.

98

Alli vi yo a Eneas e con el Palante,
Urialo e Niso; e vi a Antenor,
a Gyas, Çineo, a Escanio el infante,
con otros varones del mesmo favor:
e vi los que fizo la madre de Amor
pintar en la tarja, con toda la Italia,
e los que regaron la nava Pharsalia
de sangre romana con loca furor.

99

Vi a Latino con muchos latinos,
e con el a Turno e los de Laurençia;
vi a Meçençio e los tiburtinos,
a Lauso e a Virvio de noble presençia;
e vi muchos otros de aquella valençia,
Mesapho, e a Umbro, e vi los sabinos,
vi los semnitas, de memoria dinos,
con otros que ovieron de alli dependençia.

100

E vi los Philipos e los Pharaones
con los maçedonios e gentes de Egipto,
e vi de los tribos sus generaçiones,
segund que Moysen los puso en escripto.
E vi los juezes, de quien non repito
sus nombres e actos, e vi de Israel
todos los reyes que fueron en el
fasta la venida del Jhesu bendito.

INVOCAÇION

101

Muchos otros dexo, porquel femineo
linaje non finque del todo olvidado:
pues vos, que mostrastes fablar al Anneo,
otorgadme, Musas, que en metro elevado
recuente las reynas e donnas de Estado
que en este conçilio fueron ayuntadas,
de quien ya la tela cortaron las fadas,
porque mi proçesso non quede menguado.

RECUENTAN LAS REYNAS E DONNAS

102

Alli vi de Pigmalion el hermana,
e vi Semiramis e Pantasilea,
Tamaris, Marpasia, Ipolita e Anna,
e la muy famosa Sibylla Erithrea;
vi a Cassandra, e vi a Amaltea

e la Phetunissa, e vi a Medusa,
Ipermestra, Enone, Laudonia e Creusa,
Erato, e Çirçe, e a Mantho, e Medea.

103

Vi Licomedia, e vi Euredíçe,
Emilia, e Tisbe, Pasiphe, Adriana,
Athalante e Phedra, e vi a Cornifiçe,
e vi a Semele, fermosa thebana:
vi mas a Europa, qual forma diafana,
e vi a Zenobia, e vi a Filomena,
Progne e Griseyda, e a la madre Almena,
e las que altercaron sobre la mançana.

104

Vi a Camila e vi a Penelope,
e amas las griegas fermosas hermanas,
vi a Deyanira e la de Rodope,
e la triste Ecuba con muchas troyanas:
vi las de Thebas e las argianas
Yocasta e Argia, Ysmene, Antigona,
vi a Poliçena, Briseyda, Ansiona,
e muchas insines matronas romanas.

105

Alli vi a Rea, muger de Tarquino,
Marçia e Lucreçia, Ortensia e Paulina,
Sempronia, Sulpiçia, Prene de Agretino,
Porçia e Cornelia, Triaria e Faustina;
e vi mas Antonia, Julia e Agripina,
Hippo, Virginea, Broniçe, Venturia,
Proba e Megulia, Hipsicrata, e Curia,
e mas Sophonisba, de memoria dina.

106

Pues que mas dire? que quantos abarca
varones e dueñas, e son memorados
en el su volumen del «Triumpho», Petrarca,
alli fueron todos vistos e ayuntados;
los unos vestidos, los otros armados,
segund los pintaron las plumas discretas
de los laureados e sacros poetas
en las sus estorias, e son recontados.

DE COMO LAS SEÑORAS REYNAS E INFANTE SE INCLINARON A LA FORTUNA

107

Las tres nobles reynas, la clara deessa
vista, non tardaron, ca presto sintieron
que fuesse del çielo real maestressa,
e muy reverentes a ella salieron:
e todas las otras desque asy las vieron,
fizieronle salva, ca non denegavan
la venusta sangre, e asy lo mostravan;
e muy egualmente callaron e oyeron.

COMIENÇA EL RAZONAMIENTO DE LA FORTUNA A LAS SEÑORAS REYNAS E INFANTE

108

Qual trompa çeleste e voz divinal
començo Fortuna tal razonamiento:
«Dios vos salve, reynas del siglo humanal,
subjectas a nuestro fatal movimiento.
Yo soy aquella que por mandamiento
del Dios uno e trino, quel grand mundo rige
e todas las cosas estando colige,
revuelvo las ruedas del grand firmamento.

109

»Yo parto los reynos, coronas e honores,
tiaras, imperios a vos los vivientes;
trayo en baxeza los superiores
e sus bienes passo a muy pobres gentes.
Yo fago a los unos a tiempo plazientes,
e tristes a otros, segund la razon
de sus nasçimientos e costelaçion,
e todos estados me son obedientes.

110

»De lo que se engendra yo soy el actora,
e quien lo corrompe, non es sinon yo:
de los que mas valen yo soy la señora,
e de mi resçiben los daños o pro;
la noble Dardania, quien la fabrico
desde los sellares fasta los merletes?
e puse en el agua las armas e fletes
de la gente griega que la destruyo!

111

»Yo fize los pueblos de Thebas e Athenas,
e las sus murallas levante del suelo;
de mi resçibieron folganças e penas,
e prosperas fize las lides de Belo.
Al ave de Jove compli de grand vuelo,
e puse discordia entre los hermanos;
todas las cosas vienen a mis manos:
si prospero suben, asy las assuelo.

112

»Ca de otra manera los unos serian
monarchas del mundo e grandes señores,
e otros languiendo, de fambre morrian,
e sin esperança las gentes menores.
Mas bien como vuelvo los grandes calores
por tiempos en aguas, e nieves e frios,
asy mudo estados e los señorios,
e presto por tiempo mis dulçes favores.

113

»Nin son las mis graçias e mis donadios
de una manera, quiero que sepades;
ca bien que los parto, como proprios mios,
tambien señorios como dignidades,
a unos prorrogo las prosperidades
de padres en fijos, e mas adelante;
a otros do çeptro e silla triunphante,
en tanto que turnan sus mesmas edades.

114

»Pero nin por tanto los tales pensad
non viven del todo, asy reposados:
que tal fue la regla de humanidad,
despues que a mis leyes fuestes sojudgados:
que a tiempos se fallan bien aventurados,
sojudgan e vençen las tierras, los mares;
en otros les vuelvo la cara de Mares,
e los dominantes fincan dominados.

115

»Ca, reynas muy claras, si yo permitiera
e diera las riendas a vuestros maridos,
qual es en el mundo que ya sostuviera
sus altos corages, feroçes e ardidos?
Por çierto Levante ya dava gemidos,
e todas las Galias e gentes de Ungria,
e se me quexavan los del Mediodia,
asy como pueblos del todo vençidos.

116

»Por tanto en efeto la su detençion
que fuesse convino e fue destinado;
mas non vos temades de larga presion,
como del que puede sea denegado.
Aved esperança, fuyd el cuydado
que asy vos fatiga, tormenta e molesta:
cantad *alleluya:* que ya vos es presta;
e non memoredes el tiempo passado.

117

Ca non solamente seran delibrados
e restituydos en sus señorias,
mas grandes imperios les son dedicados,
regiones, provinçias, ca todas son mias;
e deste linage, infinitos dias
verna quien possea grand parte del mundo;
aved buen esfuerço, que en esto me fundo,
e çessen los plantos e las elegias.

118

»Los quales, demas de toda la España
avran por heredo diversas partidas
del orbe terreno, e por grand fazaña
seran en el mundo sus obras avidas.
Al su yugo e mando vernan sometidas
las gentes que beben del flumen Jordan:
de Eufrates, de Ganges, del Nilo seran
vençientes sus señas e nunca vençidas.»

EL FIN QUE LA FORTUNA FAZE AL SU RAZONAMIENTO

119

Con tales palabras dio fin al sermon
aquella imperante sobre los vivientes,
e non punto lata fue la execuçion;
ca luego delante me fueron presentes
los quatro señores, libres e plazientes,
de quien mi COMEDIA e proçesso canta:
pues note quien nota maravilla tanta,
e vos admiradvos, discretos oyentes.

ACABASE EL TRACTADO, LLAMADO COMEDIETA DE PONÇA

120

Con candidos rayos forçaba el aurora
la espessa teniebra, e la compelia
a dexar la España, asy que a desora
la magna prinçessa e su compañia
me fueron ausentes: pues quien dubdaria
si fuy desplaziente o muy consolado,
visto tal caso e tan desastrado,
despues convertido en tanta alegria?

164

Bias contra Fortuna.

PROHEMIO DEL MARQUES AL CONDE DE ALVA

I. Quando yo demando a los Ferreras, tus criados e mios, e aun a muchos otros, Señor e mas que hermano mio, de tu salud e de qual agora es la tu vida, e ques lo que fazes e dizes; e me responden e çertifican con quanto esfuerço, con quanta paçiençia, con quanto despreçio e buena cara tu padesçes, consientes e sufres tu detençion, e todas las otras congoxas, molestias e vexaçiones que el mundo ha traydo; e con quanta liberalidad e franqueza partes e destribuyes aquellas cosas, que a tus sueltas manos vienen; refiriendo a Dios muchas graçias, me recuerda de aquello que Homero escribe en la Ulixea; conviene a saber, que como por naufragio o fortuna de mar, Ulixes, rey de los çefalenos, desbaratado viniesse en las riberas del mar, e desnudo e maltractado, fuesse traydo ante la reyna de aquella tierra, e de los grandes del reyno, que con ella estavan en un festival e grand convite; e como aquella le viesse e acatasse, despues todos los otros con grande reverençia tanto le estimaron, que dexada la çena, todos estavan contemplando en el. Asy que, apenas era alli alguno que mas deseasse cosa que pudiesse alcançar de los dioses que ser Ulixes en aquel estado. Adonde a grandes vozes, e muchas vezes, este soberano poeta clama, diziendo: O omes! aved en grand cura la virtud, la qual con el naufragio nada, e al que esta desnudo e desechado en los marinos litos ha mostrado con tanta auctoridad e asy venerable a las gentes. La virtud, asy como el Philosopho dize, siempre cayo de pies, como el abrojo. E çiertamente, Señor e mas que hermano mio, a los amigos tuyos e a mi, asy como a uno de aquellos, es o deve ser de los tus trabajos el dolor, la mengua e la falta, asy como Livio dezia de Çipion; ca la virtud siempre sera, agora libre o detenido, rico o pobre, armado o sin armas, vivo o muerto, con una loable e maravillosa eternidad de fama.

II. Con estos Ferreras me escreviste que algunos de mis tractados te enviasse por consolaçion tuya; e desde alli con aquella atençion que furtar se puede de los mayores negoçios, e despues de los familiares, pense investigar alguna nueva manera, asy como remedios, o meditaçion contra Fortuna, tal que si ser podiesse, en esta vexaçion a la tu nobleza gratificasse, como non sin assaz justas e aparentes causas a lo tal e a mayores cosas yo sea tenido. Ca prinçipalmente ovimos unos mesmos abuelos, e las nuestras casas siempre, sin interrupçion alguna, se miraron con leales ojos, sinçero e amoroso acatamiento; e lo mas del tiempo de nuestra criança quasi una e en uno fue. Asy que, juntamente con las nuestras personas cresçio e se augmento nuestra verdadera amistad; siempre me ploguieron e fueron gratas las cosas que a ti: de lo qual me tove e tengo por contento, por quanto aquellos a quien las obras de los virtuosos plazen, asy como librea o alguna señal trahen de virtud. Una continuamente fue nuestra mesa: un mesmo uso en todas las cosas de paz e de guerra. Ninguna de las nuestras camaras e despensas se pudo dezir menguada, si la otra abastada fuesse. Nunca yo te demande cosa que tu non cumpliesses, nin me la denegasses. Lo qual me faze creer que las mis demandas fuessen retas e honestas e conformes a la razon, como sea que a los buenos e dotos varones jamas les plega ni devan otorgar sinon buenas e liçitas cosas. E sea agora por informaçiones de aquellos que mas han visto, e paresçe que verdaderamente ayan querido fablar de las costumbres e calidades de todos los señores e mayores omes deste nuestro reyno, o de aquellos que de treynta años, o poco mas, que yo començe la navegaçion en este vexado e trabajoso golpho, he avido notiçia e conosçimiento, e de algunos compañia o familiaridad, loando a todos, tu eres el que a mi mucho ploguiste e plazes. Ca la tu virtud non espero a la mediana mançebia, nin a los postrimeros dias de la vejez; ca en

edad nueva e aun puedo dezir mozo, començo el resplandor de la tu virilidad e nobleza. Nin es quien pueda negar que fechas las treguas con los reynos de Aragon e de Navarra, e levantadas las huestes del Garay e del Majano, çessadas las guerras, en las quales viril e muy virtuosamente te oviste, e por ti obtenidas las inexpugnables fuerças de Xalante, e Toreça, Sahara, e Xarafuel en el reyno de Valençia, aver tu seydo de los primeros que contra Granada la frontera emprendiesse, çiertamente estando ella en otro punto e mayor prosperidad que la tu dexaste, al tiempo que triunphal e gloriosamente por mandado de nuestro Rey de las fronteras de Cordova e de Jahen te partiste; aviendo vençido la batalla de Guadix e la pelea de Xerez e ganado tantas e mas villas e castillos, asy guerreandolas como combatiendolas e entrandolas forçosamente, que ninguno otro. E como quiera que el prinçipal remedio e libertad a la tu detençion e ynfortunios depende de aquel que universalmente a los vexados reposa, a los aflitos remedia, e a los tristes alegra, espero yo que en algunos tiempos traera a memoria a los muy exçelentes e claros nuestro Rey e Prinçipe (como en la mano suya los corazones de los reyes sean) todas las cosas que ya de los tus fechos yo he dicho, e muchos otros serviçios a la real casa de Castilla por los tuyos e por ti fechos, que por me allegar a la rivera e puerto de mi obra, dexo.

III. Recuerdome aver leydo en aquel libro, donde la vida del rey Assuero se escrive, que «De Esther» se llama (como en aquel tiempo la costumbre de los reyes fuesse, en los retraymientos e reposos suyos, mandar leer las gestas e actos que los naturales de sus reynos e forasteros oviessen fecho en serviçio de los reyes, de la patria o del bien publico), que Mardocheo prosperamente e con glorioso triunpho de la muerte fue librado. Pues lee nuestro Rey e mira los serviçios, regraçialos e satisfazelos; e si se aluenga, non se tira. Nin tanto logar avra el nuçible apetito, nin la çiega saña, que tales e tan grandes aldabadas e vozes de serviçios las sus orejas non despierten: ca non son los nuestros señores Diomedes de Traçia, que de humana carne fazia manjar a los sus cavallos; non Busseris de Egipto, matador de los huespedes; non Perillo Siracusano, que nuevos modos de penas buscava a los tristes culpados omes; non Dionisio desta misma Siracusa; non Attila, *flagellum Dei*, nin muchos otros tales; mas benivolos, clementes e humanos, lo qual todo faze a mi fyrmemente esperar la tu libertad. La qual con salud tuya, e de tu noble muger, e de tus fijos dinos de ti, Nuestro Señor adereçe, assy como yo deseo. E dende aqui daremos la pluma a lo proferido; e porque ante de todas las cosas sepas quien fue Bias, porque este es la prinçipalidad de mi thema, segund adelante mas claro paresçera, delibere de escrevir quien aya seydo e de donde, e algunos de sus nobles e loables actos e comendables sentençias, porque me paresçe faze mucho a nuestro fecho e caso.

IV. Fue Bias, segund que plaze a Valerio e a Laerçio, que mas lata e extensamente escrivio de las vidas e costumbres de los philosophos, asiano de la çibdad de Ypremen; de noble prosapia e linaje, bien ynformado e instruydo en todas las liberales artes, e en la natural e moral philosophia: de vulto fermoso e de persona honorable; grave e de grand autoridad en sus fechos: de claro e sotil engenio. Asy por mar como por tierra, anduvo toda la mayor parte del mundo: quanto tiempo turasse en este loable exerçiçio, non se escrive; pero baste que tornando en la provinçia e çibdad de Ypremen, fallo a los veçinos de aquella en grandes guerras, asy navales como terrestres, con los mengarenses, gentes poderosas, expertos en armas; a quien con grand atençion fue rogado, vista la dispusiçion e habilidad suya, la cura de la guerra, asy como capitan, emprendiesse. E como despues de muchos ruegos e grandes afincamientos la açeptasse, en muy pocos tiempos, asy de los amigos como de los enemigos, fue conosçida la su virtud e viril extremidad. Leemos del, entre otras muchas cosas de la

su humanidad, que como cavalleros del exerçito prendiessen en una çibdad o villa grand copia de virgines juntamente con otras mugeres, tanto que a Bias llegaron las nuevas, mando con grand diligençia fuessen ayuntadas e depositadas en poder de honestas matronas de su çibdad. E faziendoles graçias e dones de muy valerosas joyas, a los padres, maridos e parientes suyos, las restituyo, enviandolas con muy fieles guardas, blasfemando e denostando todo linaje de crueldad; diziendo que aun los enemigos barbaros non devian con tal impiedad ser dañificados. E como lo tal a las orejas de los megarenses llegasse, e el fermoso acto extensamente recontado les fuesse, sin dilaçion alguna, loando a aquel, enviaronle sus legados, refiriendole graçias con muy ricos dones, demandandole paz con muy humildes e mansos corazones.

V. Despues, passados algunos tiempos, como de raro la Fortuna en ningunas cosas luengamente repose, e Aliato, prinçipe, sitiasse a los ypremenses, esforçandose de aver la çibdad por fambre, como fuesse çierto de los vevires, e prinçipalmente de pan caresçiesse, Bias con tal cautela o arte de guerra assayo encobrir su defetuosa neçessidad; ca fizo en algunos dias, durante el campo, engrossar çiertos cavallos e que se mostrassen, contra voluntad de las guardas, salir fuera de la çibdad: e como luego fuessen tomados, puso en grand dubda a Aliato e a los que con el eran, de la fambre de los ypremenses. Asy que, luego se tomo consejo que a Bias e a ellos fuesse movida fabla, por el qual fue açeptada, diziendo que el non se fiava de fablar fuera de los muros de la su çibdad; mas que Aliato o qualesquiera otros suyos podian entrar seguros a fablar o tractar de qualesquier pactiones e tractos, e de otras cosas, quales les ploguiesse. Açeptado lo qual, segund este mesmo Laerçio escrive, muy mayor e mas sotil cautela les fizo, ca mando poner muy grandes montones de arena en las maestras calles e plazas, por donde los mensajeros avian a passar, esparçiendo e cobriendo aquellas de todas maneras de pan. Asy que, verdaderamente creyeron ser la opinion suya errada e los ypremenses en grand copia de mantenimientos abondados. E asy non solamente treguas a tiempo, mas paz perpetua fue entre ellos, con grandes çertenidades fecha, jurada e fyrmada. Testifica asy mesmo Valerio que dimitidas e dexadas las armas por este Bias, tanto se dio a esta çiençia que todas otras cosas aborresçio, e las ovo asy como en odio: por tal que, non sin causa, uno de los siete sabios fue llamado e uno asy mesmo de aquellos que, renunçiada la tabla o mesa de oro, la ofresçieron con grand liberalidad al oraculo de Apolo. Deste Bias asy mesmo se cuenta, que como aquella mesma çibdad agora por los megarenses, agora por otros enemigos se tomasse e posiesse a robo, todos aquellos que podieron escapar de las hostiles manos, cargando las cosas suyas de mayor preçio, fuyeron con ellas: e como el solo con grand reposo passeasse por los exidos de la çibdad, fingese que la Fortuna le vino al encuentro, e como le preguntasse como el non seguia la opinion de los otros veçinos de Ypremen, este fue el que respondio: *Omnia mea bona mecum porto;* que quiere dezir: Todos los bienes mios conmigo los llevo. Dizen otros, de los quales Seneca es uno, que este fue Estilbon; pero digan lo que les plazera, e sea qualquiera, tanto que sea; ca de los nombres vana e sin provecho es la disputa; e en conclusion este sera el nuestro thema.

VI. Escrivio Bias estas cosas, que se siguen: —Estudiad con plazer a los honestos e a los viejos. —La osada manera muchas vezes para empesçible lesion. — Ser fuerte e fermoso, obra es de natura. —Abundar en riquezas, obra es de la Fortuna. —Saber e poder fablar cosas convenibles e congruas, esto es proprio del anima e de la sabiduria. — Enfermedad es del animo cobdiçiar las cosas impossibles. — Non es de repetir el ageno mal. — Mas triste cosa es judgar entre dos amigos, que entre dos enemigos; ca judgando entre dos amigos, el uno sera fecho enemigo, e judgando entre dos enemigos, el uno sera fecho amigo. — Dezia que asy avia de ser meditada la vida de los

omes, como si mucho o poco tiempo oviessen de vivir.—Conviene a los omes averse asy en el uso del amistad, como si se membrassen que podia ser convertida en grave enemistad.—Qualquier cosa que pusieres, persevera en la guardar.—Non fables arrebatadó, ca demuestra vanidad.—Ama la prudençia, e fabla de los dioses como son.—Non alabes al ome indino, por sus riquezas.—Lo que tomares, resçibelo demandandolo, e non forçandolo.—Qualquier cosa buena que fizieres, Dios entiende que la faze.—La sabiduria mas çierta cosa es e mas segura que todas las otras possessiones.—Escoge los amigos e delibera grand tiempo en los elegir, e tenlos en una afecçion, mas non en un merito.—Tales amigos sigue, que non te faga verguença averlos escogido.—Faz que los amigos a grand gloria reputen la tu vida.—Dos cosas son contrarias en los consejos, yra e arrebatamiento: la yra faze peresçer el dia, el arrebatamiento traspassarlo.—La presteza mas graçioso faze ser el benefiçio.—Preguntado Bias que cosa fuesse en esta vida buena, dixo tener la conçiençia abraçada con lo que fuesse derecho e igualeza.—Preguntado quien fuesse entre los omes mal afortunado, respondio: el que non puede padesçer o sofrir mala fortuna.—Navegando Bias, en compañia de unos malos omes, corriendo fortuna e andando la nave para se perder, aquellos a grandes vozes llamavan a los dioses, porque los librassen: a los quales el dixo: «Callad, porque los dioses non vos sientan.»—Preguntado que cosa fuesse dificil al ome, respondio: sofrir graçiosamente la mudança en las penas.

VII. Resplandesçio Bias en los tiempos de Ezechias, rey de Juda; e escrivio estas e otras cosas muchas en dos mill versos. A quien despues de muerto los ypremenses edificaron templo e fizieron estatua.

COMIENÇA EL DIALOGO DE BIAS CONTRA FORTUNA

1

BIAS. Que es lo que piensas, Fortuna?
Tu me piensas molestar,
o me piensas espantar,
bien como a niño de cuna?
FORT. Como! E piensas tu que non?
verlo has.
BIAS. Faz lo que fazer podras,
ca yo vivo por razon.

2

FORT. Como entiendes en defensa?
o puedeslo presumir,
o me cuydas resistir?
BIAS. Si: ca non te fago ofensa.
FORT. Sojudgados soys a mi
los humanos.
BIAS. Non son los varones magnos,
nin curan punto de ty.

3

FORT. Puedes tu ser exemido
de la mi juredicçion?
BIAS. Si; que non he devoçion
a ningund bien enfingido.
Gloria o triunpho mundano
non lo atiendo:
en sola virtud entiendo,
la qual es bien soberano.

4

FORT. Tu çibdad fare robar
e sera puesta so mano
del mal, prinçipe tyrano.
BIAS. Poco me puedes dañar:
mis bienes llevo conmigo:
non me curo;
asy que yo voy seguro,
sin temor del enemigo.

5

FORT. Tu casa sera tomada,
non dubdes, de llano en llano,
e metida a sacomano.
BIAS. Tomen: que non me da nada.
mas sera de cobdiçioso
quien tomare
ropa, do non la fallare:
pobredad es grand reposo.

6

FORT. Convienete de buscar
casa nueva, donde vivas.

BIAS. Tales cosas son esquivas
a quien las quiere estimar,
o tener en mayor grado
que non son;
ca toda casa o meson
presto lo avremos dexado.

7

Dezirme has a quien fallesçe
o mengua morada pobre,
sea de ñudoso robre
o de cañas, si acaesçe;
o sea la de Amiclate,
do arribo
el Çesar, quando loo
la su vida sin debate.

8

E mas, que naturaleza
nos dio las concavidades
de las peñas e hoquedades,
do passemos la braveza,
en tiempo del ynvernada,
de los frios;
los soles de los estios,
en esta breve jornada.

9

FORT. Huespeda muy enojosa
es la continua pobreza.
BIAS. Si yo non busco riqueza,
non me sera trabajosa.
FORT. Facil es de lo dezir.
BIAS. E de fazer
a quien se quiere abstener,
e le plaze bien vivir.

10

FORT. Los ricos mucho bien fazen:
e aquellos que mucho tienen,
a muchos pobres sostienen,
dan e prestan e complazen.
Ca si juntas son riqueza
e caridad,
dan perfeçion e bondad
e resplandor a franqueza.

11

Ca non se puede estimar
por razon nin escrevir
que dolor es resçebir,
e quanto plazer el dar.
Siempre son acompañados
los que tienen,
quando van e quando vienen,
e si non, solos, menguados.

12

BIAS. Como non pueden vivir
los omes sin demandar?
Esto es querer fablar,
e voluntad de encarir
las cosas mas que non son,
e altercar;
ca non se puede negar
nin contrastar mi razon.

13

Pytagoras non pidio
en publico nin oculto,
nin avergoño su vulto:
antes es çierto que dio.
E vive su autoridad
e buen enxemplo,
como glorioso templo
de clara moralidad.

14

Todo ome puede bien dar,
si le plaze, su fazienda,
sin debates, sin contienda,
sin reñir nin altercar.
Pero de tales vi pocos
e muy raros,
liberales nin avaros;
e sy lo fazen, son locos.

15

FORT. Las riquezas son de amar;
ca syn ellas grandes cosas
manificas nin famosas
non se pueden acabar:
por ellas son ensalçados
los señores,
prinçipes e emperadores,
e sus fechos memorados.

16

E por ellas fabricados
son los templos venerables

e las moradas notables,
e los pueblos son murados:
los solemnes sacrifiçios
çessarian;
nin syn ellas se farian
larguezas nin benefiçios.

17

BIAS. Essas edeficaçiones,
ricos templos, torres, muros,
seran o fueron seguros
de las tus persecuçiones?
FORT. Si seran, e quien lo dubda?
BIAS. Yo que veo
el contrario, e non lo creo,
nin es sabio quien lo cuda.

18

Ques de Ninive, Fortuna?
ques de Thebas? ques de Athenas?
de sus murallas e almenas,
que non paresçe ninguna?
Ques de Tyro e de Sydon
e Babilonia?
que fue de Laçedemonia?
ca si fueron, ya non son!

19

Dime, qual paraste a Roma,
a Corintho e a Carthago?
O golpho cruel e lago!
Sorda e viçeral carcoma!
Son imperios o regiones,
o çibdades,
coronas, nin dinidades
que non fieras, o baldones?

20

Agora por enemigos,
combates a mano armada;
e sy dexas el espada,
desacuerdas los amigos:
e por tal modo lo fazes
que por *ce*,
o si queremos por *be*
quanto fezistes, desfazes.

21

FORT. Dexa ya los generales
antiguos, e agenos daños,
que passaron ha mill años;
e llora tus proprios males.
BIAS. Lloren los que procuraron
los honores,
e sientan los sus dolores;
pues tienen lo que buscaron.

22

Ca yo non he sentimiento
de las cosas que tu piensas;
ca las vitorias e ofensas
unas son al ques contento
de lo que naturaleza
nos ha dado:
a este non vido cuydado
nin lo conosçe tristeza.

23

Yo soy fecho bien andante,
ca de poco soy contento,
el qual he por fundamento,
çimiento fyrme, constante.
E pues se que lo que basta
es assaz,
yo quiero conmigo paz,
pues quien mas tiene, mas gasta.

24

Yo soy amigo de todos
e todos son mis amigos;
e fuy de los enemigos
amado por tales modos,
faziendo como querria
que me fagan;
ca los que desto se pagan,
siguen la derecha via.

25

FORT. Essos tus amigos tantos,
di, non los puedes perder?
Todos son en mi poder
e puestos so los mis mantos.
E non mas te seguiran
que yo querre;
e quando los mandare,
como vinieron, se yran.

26

BIAS. Si la machina del mundo
peresçiera por Pheton

o viera Deucalion
otro diluvio segundo;
yo non dubdo pueda ser
por tales vias
de buenos amigos Bias
fallesçido, e caresçer.

27

FORT. O Bias! non me conosçes
çiertamente, asy lo creo!
Non cuydas ser devaneo
dar a las espuelas cozes?
Non miras como se quema
tu çibdad?
BIAS. La segura pobredad
me segura que non tema.

28

Que pro me tienen a mi,
Fortuna, ricas moradas
con marmoreas portadas,
porque me sojudgue a ti?
Ardan essas demasias
que fizieron
nuestros padres; e creyeron
nunca fenesçer sus dias.

29

FORT. O bruta feroçidad!
Non has fijos o muger?
Como puedes sostener
tan grand inhumanidad?
BIAS. Assayar de los guarir
es por demas:
la vida tiene compas
que non se puede fuyr.

30

Nin todos los otros males,
si ellos son destinados,
non pueden ser restaurados
por recursos humanales.
Si ellos han de morir
o padesçer,
pensar de los guaresçer
es un vano presumir.

31

FORT. Bias, destas solas penas
cuydas debo ser contenta:
mayor mal se te acresçienta,
ca por las tierras agenas
andaras, e desterrado.
BIAS. Toda tierra
es, si mi sesso non yerra,
de aquel que non ha cuydado.

32

En todas partes se falla
lo poco con poca pena:
yo soy fuera de cadena,
e non temo de batalla
por ageno nin por mio,
nin la espero:
yo me fallo cavallero
orgulloso e con grand brio.

33

Do me forçaras que vaya
que yo non vaya de grado,
con animo reposado,
e non como quien assaya
de nuevo tus amenaças?
ca provadas
las he yo muchas vegadas:
nin so yo de los que enlaças.

34

Tanto que de la razon,
Fortuna, tu non me tires,
nin me revuelvas e gires
a non devida opinion,
non me vaniras jamas,
nin lo creo:
virtud racional poseo;
pues veamos, que faras?

35

Sea Asya, sea Europa,
o Africa, si quisieres:
donde tu por bien tovieres,
ca todo me viene en popa.
Quieres do el Apolo nasçe?
Muy de grado
yre contento e pagado;
o si te plaze, do taçe.

36

Quieres do la Syçia fria,
donde el viento boreal

faze del agua christal?
o quieres al Mediodia,
do los inçendios solares
denegresçen
los omes e los podresçen?
o mas lexos, si mandares?

37

FORT. Mis secaçes son honrados
e viven a su plaçer.
BIAS. Verdad es, si pueden ser
fasta el fin assegurados.
FORT. Muchos murieron en honra.
BIAS. Non lo dudo:
e non pocos, segund cudo,
abatidos con deshonra.

38

Di, Fortuna, quien son estos
tanto bienaventurados?
comiença por los passados.
FORT. Como asy los tengo prestos!
nunca fue tan llena pluma
que bastasse,
nin pienso que lo pensasse
ser narrable tan grand suma.

39

Pero por satisfazer
a tus opiniones, Bias,
argumentos e porfias,
yo te quiero responder.
Que dizes de Octaviano?
BIAS. Muy ayna:
una sola golondrina,
la qual non faze verano.

40

FORT. Fablare de los romanos,
pues que destos començe,
e primero contare
al mayor de los hermanos:
Romulo quiero dezir.
BIAS. Di de Remo;
ca con estos yo non temo
que me puedas concluyr.

41

Sean tiaras, coronas,
consules o senadores,
sean eletos pretores,
pontifices o personas,
sean ediles, prefetos
o tribunos,
ca todos los fazes unos
quantos son a ti subjetos.

42

Sean flamines, vestales,
saçerdotes o legados,
mensajeros, magistrados
profanos o divinales,
proconsules, ditadores;
ca por todos
passan tus crueles modos
ofensas o deshonores.

43

FORT. Dessos todos que narraste,
o quantos te mostrare
que prosperos ature
todos tiempos, sin contraste!
e destos fue Numa rey
doto dotor,
e muy util preçeptor
de la su romana grey.

44

E como a Numa Pompilio
en reposo prospere,
por batallas ensalçe
e lides a Tullo Hostilio.
BIAS. Verdad sea, lo triunphaste,
non lo niego;
mas bien fue su gloria juego:
que en breve lo fulminaste.

45

FORT. Anco Marco, poderoso
rey, lo fize muchos años
ledo, sin algunos daños
dominante vitorioso:
fabla, pues, dessos que sabes.
BIAS. Soy contento,
e darte he por uno çiento,
porque desta non te alabes.

46

Diras de los suçesores
desse Marco que fablaste,

e como los engañaste?
FORT. Di, caresçieron de honores?
BIAS. Çiertamente mejor fuera.
FORT. Di las causas.
BIAS. Sus fines e tristes pausas
fazen mi conclusion vera.

47

Non te digo yo que seas
tan solamente cruel
por Tarquino e Tanaquel,
nin por Servio, asy lo creas;
mas a todos inhumana
general
enemiga capital
de la gente Fabiana.

48

A unos por cobdiçiosos
aparejas la cayda:
sea por enxemplo Myda;
a otros por dadivosos.
Provarte quiero sin glosa
lo que digo:
espurio sera testigo
e su muerte dolorosa.

49

A otros por non osados
abaxas e diminuyes,
e muchos otros destruyes
por grand sobra de esforçados.
O Micipsas! sosternedes
el contrario?
Marco Manlio, Gayo, Mario,
negadmelo, si querredes.

50

Quantas caras simuladas
fazes a los tristes onbres,
augmentando los renombres
con fictas honra sinfladas!
Quantas redes, quantas minas!
por sus daños
paresçieron tus engaños,
quando las forcas guadinas.

51

Tu, de aquellas mesmas glorias
que repartes, invidiosa,
tornas en pronto sañosa
e revocas las vitorias.
Si te plazen otras pruebas,
de tus fechos;
si son buenos e derechos,
Postumio diga las nuevas.

52

Nin olvidas, segund creo,
ca non es fabla fingida
la muerte nin la cayda
del poderoso Pompeo:
quiero yo mayor testigo
de tus leyes?
triunphos de veynte e dos reyes
non le valieron contigo.

53

FORT. Los Çesares quien han seydo,
Bias, e lo que fizieron
los que de Roma escrivieron
non lo ponen en olvido.
Las zonas inhabitables
solas fueron
aquellas que non sintieron
las sus huestes espantables.

54

Estos asy favoridos
de las mis claras espheras,
desplegaron sus banderas;
e tanto fueron temidos,
que si los oviera Mares
engendrado,
non ovieran sojudgado
mas presto tierras e mares.

55

BIAS. Pues tanto loas sus vidas,
quiero yo llorar sus muertes
dolorosas, tristes, fuertes;
sus desastres, sus caydas:
ca jamas faras eguales
sus altezas
de sus tumbos e baxezas,
nin sus bienes de sus males.

56

Desse Çesar, el mayor
e prinçipal en el mundo,

el que non ovo segundo
en sus tiempos nin mejor:
que dizes de tanto mal?
ca de luto
enfoscaron Cassio e Bruto
el su trono ymperial.

57

FORT. Uno solo non son todos.
BIAS. Por muchos es uno avido:
mas dexa lo proferido,
e dexa semblantes modos
de porfias e argumentos
logicales,
ançuelo de los mortales,
laço de los mas contentos.

58

Los Claudios non los repito;
ca si fueron desastrados
mas que bienaventurados,
a ti mesma lo remito.
FORT. A Tito e a Vespasiano
do los dexas?
BIAS. Non menos fueron sus quexas
que fue su goço mundano.

59

De Vitelio que diremos?
De Otho e de Domiçiano?
Que de Galba, que de Yllano,
si verdad proseguiremos?
Todos murieron a fierro,
non dubdando
de tus favores e vando;
redarguyeme si yerro.

60

Si desta bien has salido,
di de las otras naçiones;
ca las sus tribulaçiones
non creas que las olvido:
asy para demostrar
tus engaños
como por fuyr tus daños,
façil es de contrastar.

61

FORT. Muchos reyes asyanos,
Bias, se loan de mi.
BIAS. E mas se quexan de ti:
Testigos son los troyanos.
FORT. Non sera Dardanio dessos.
BIAS. Bien se ve,
mas otros que te dire
tristes, cautivos e pressos.

62

FORT. Seran Elion e Tros
dessos prinçipes algunos?
BIAS. Mas dime, fueron ningunos,
sinon solos essos dos,
de los frigios que passassen
esta vida,
si sobieron, sin cayda;
si reyeron, non llorassen?

63

Pues dessos dos tus amigos
fablaste, por tu descargo,
por tus culpas e mas cargo
dire yo tus enemigos.
Mas non todos: que seria
narraçion
sin fin e sin conclusion;
nin Dares los contaria.

64

Fortuna, si quexo o clamo
o querello con razon
las cosas de Laumedon
e de su fijo Priamo,
a los tragicos dexemos
el juiçio
e non a ti, perjudiçio
de quantos buenos leemos.

65

Pues ya tal cavalleria,
qual Ector e sus hermanos,
dolor es a los humanos
en pensar la triste via
que feziste que fiziessen
tan en pronto,
bien lo saben Argia e Ponto,
si fablassen o podiessen.

66

Ay quantas causas buscaste
a Troya para sus daños!

Asy que en bien pocos años,
subvertiendo, la asolaste.
Quien oyo de tal ofensa
que non tema
la tu crueldad extrema
e non menos la defensa?

67

Donde todos los mayores,
de griegos e de troyanos,
por guerra de cruas manos
murieron e los mejores?
Tales ruydos e barajas
encendiste,
que aun a los divos traxiste
en fogueras e mortajas.

68

Non bastaron los clamores
de Cassandra, prophetisa;
nin las querellas sin guisa
de Heleno, ya non menores;
nin el grand razonamiento
de Pentheo
a contrastar tu deseo
de tanto desfazimiento.

69

Ya, pues tanto perseguiste
a los frigios e troyanos,
dexaras a los greçianos
en las honras que les diste.
Mas, Fortuna, las tus obras
non son tales,
mas angustias generales,
prestas e negras çoçobras.

70

Ca dexo los que murieron
en las lides, batallando,
del general non contando:
los sus nombres tantos fueron!
los reyes e los señores
estos son:
dioses, la tal narraçion
oyd e los sus clamores.

71

FORT. Fue visto mas general
honor, triunpho, nin vitoria
nin de mas exçelsa gloria
real nin imperial,
qual yo fize a los Atridas
e a los suyos?

BIAS. Essos todos seanse tuyos,
e sus muertes e sus vidas.

72

Esse que tanto ensalço
en su clara trompa Homero,
ardid, belicoso e fiero,
ya sabes quanto turo.
Ca si los casos reales
a las aves
dio, non tornaron sus naves
alegres nin festinales.

73

FORT. Pirro bien busco su daño.

BIAS. Non lo niego; mas tu ciegas
a los omes e los llegas
a la muerte con engaño,
o los fuerças a fazer
lo que quieres:
grandes son los tus poderes
contra quien non ha saber.

74

Nin contenta de la vida
de Ulixes, vexada e triste,
poco a poco la traxiste
en manos del parriçida
Thelegono, non culpado.
Qual dolor
fue semblante, nin mayor,
nin rey mas infortunado?

75

Por otro modo a Theseo
ordenaste la cayda,
prorrogandole la vida
por engañoso rodeo.
Despues que lo desçebiste
con grand daño;
si Fedra fizo el engaño,
digno gualardon le diste.

76

La novedad herculina
que buscaste de su muerte,

quanto fue menguada suerte
e constelaçion malina!
El que tantos bienes fizo
yo non se,
tu lo sabes, di por que
tal inçendio lo desfizo?

77

Las culebras en la cuna
afogo; pues el leon
el camino del dragon
fizo: sabeslo, Fortuna:
los archadios lo llamaron;
los egiçios,
por sus claros exerçiçios,
es çierto que lo adoraron.

78

Los çentauros debelo
en favor de Peritheo;
las arpinas, que a Fineo
le robavan, assaeto.
Ya de la troyana prea
muchos son
que fazen la narraçion,
e de la sierpe lernea.

79

Bien me dexara de Greçia
farto de sus muchos males,
cuytas, congoxas mortales;
mas quexarase Boeçia,
ca fue la peor tractada
de tus manos
que region de los humanos,
e mas desaventurada.

80

Ya digo de los thebanos
e de Cadino primero,
Layo, e Edipo terçero
e de los tristes hermanos.
FORT. Non te paresçe que basta
que reynaron?
BIAS. Si; mas di como acabaron,
e non dexes a Yocasta.

81

Pues si de cartagineses,
o africos fablaremos,
ya tu sabes que sabemos
sus contrastes e reveses.
FORT. Querras dezir de Anibal?
BIAS. E como non?
Del e del principe Amnon
e de su hermano Asdrubal.

82

FORT. Essos fize vitoriosos
en joven e nueva edad.
BIAS. Si; mas a la vejedad
quales fueron sus reposos?
Ca si yo bien he sentido
de sus genos,
a estos feniçes o penos
siempre buscastes ruydo.

83

A los fines de la tierra
aun llegaron tus invidias:
con todos los grandes lidias
e les fazes mala guerra.
Destos fueron Artaxerxes,
Çiro e Poro,
abundante rey en oro,
Astiages, Dario e Xerxes.

84

De Sardanapalo e Nero
que quieres dezir, Fortuna?
FORT. Que non he culpa ninguna
al segundo, nin primero.
Oprobrio de los humanos
es fablar,
conferir nin platiçar
de tan malos dos tyranos.

85

Mas di de Tyestes e Atreo,
e clamate de sus daños,
omes de tantos engaños;
e si quieres, de Thereo.
Yo los fize generosos
e reales;
ellos buscaron sus males,
e sus casos lagrimosos.

86

Essos que asy desçendieron
de los culmenes reales

e tronos ymperiales,
por verdad antes sobieron.
Pues non es de humanidad
el posseer
todos tiempos en un ser
eterna prosperidad.

87

Nin por tanto las devidas
graçias de las sus vitorias
loables famas e glorias,
a mi, di, seran perdidas?
ca la muerte natural
es a todos,
nin son conformes los modos
de vuestra vida humanal.

88

Nin seria yo Fortuna,
nin prinçessa de planetas,
si las toviesse quietas
e yo todos tiempos una.
Mas de sus bienes e males
platiquemos,
ca dubdo que los fallemos
en el peso ser eguales.

89

Ca las cosas son judgadas
por mas e mayores partes:
asy lo quieren las artes
e las çiençias provadas.
Fago fin a mi sermon,
e sepas, Bias,
que yo quiero que tus dias
se fenescan en presion.

90

BIAS. Bien quisiera me dexaras
contrastar las tus excusas;
mas veo que lo refusas
e del efeto desparas
con menaças de presiones
que me fazes:
yo temo poco tus hazes
e tus huestes e legiones.

91

Ca si tu me prenderas,
busca en otro la desferra:
yo soy ya fuera de guerra,
nin pido lo que tu das;
ca son bienes *a vicendas*
e thesoros,
luctos, miserias e lloros,
dissensiones e contiendas.

92

Nin creas me robaras
las letras de mis passados,
nin sus libros e treslados,
por bien que jamas faras:
e con tanto, maguer preso
en cadenas,
gloria me seran las penas
e comer el çibo a peso.

93

Ca a mi non plazen los premios
nin otros goços mundanos,
sinon los estoiçianos,
en compaña de academios;
e los sus justos precetos
divinales,
que son bienes ynmortales
e por los dioses eletos.

94

Do se fallen los enxemplos
de las quatro sanctas lumbres,
e todas nobles costumbres
e serviçios de los templos:
e las sentençias de Tales
e Chilon,
de Pitaco e de Zenon,
e sus dotrinas morales.

95

E los dichos de Cleobolo
comendando la justiçia,
e Theophrasto de amiçiçia,
e quanto blasmo del solo,
e quanto plogo verdad
a Periandro,
el fablar de Anaximandro,
que es de grand autoridad.

96

E los estudios e vidas
de Anaxagoras e Crates,

sueltos de todos debates
de tus riqueças fingidas:
e las leyes que dexo
el espartano
(ca non son decreto vano),
quando fue do non torno.

97

E muchas de las sentençias
de Pytagoras, el qual
fue de todos prinçipal
ynventor de las çiençias;
de los cantos e los cuentos
e sus actos
e famosos enigmatos,
e fraudosos documentos.

98

E la clara vejedad
del muy anciano Gorgias,
e como tan luengos dias
passo con tanta honestad.
E las reglas de Estilbon,
mi verdadero
fiel amigo e compañero,
e de mi mesma opinion.

99

E las obras de Platon,
prinçipe de la Academia,
que sin vejaçion nin premia
eligio tal vaniçion.
E las leyes çelestiales
que trayo
aquel que las coloco
en las mentes humanales.

100

E muy muchas otras cosas,
despues de las absolutas
prosas, que son como frutas
de dulçe gusto sabrosas:
e philosophos diversos
e poetas;
fablas sotiles e netas,
texidas en primos versos.

101

Donde se falla el processo
de la materia primera,
e como e por qual manera,
por orden e mando expresso,
aquel globo de natura
o caos
fue dividido por Dios,
con tan diligente cura.

102

Ca antes que se apartassen
las tierras del Oçeano,
ayre, e fuego soberano,
e con forma se formassen,
un bulto e ayuntamiento
era todo,
e congregaçion sin modo,
sin ordenança nin cuento.

103

E juntos e discordantes
todos los quatro elementos
en uno, mas descontentos
de sus obras non obrantes
eran, e sin arte alguna
nin un solo
rayo demostrava Apolo,
nin su claridad la luna.

104

Mas natura naturante,
sin rumor e sin rebate,
desvolvio tan grand debate
e mando, como imperante,
que los çielos sus lumbreras
demostrassen,
e por cursos se ordenassen
las otras baxas espheras.

105

E que la rueda del fuego
la del ayre receptasse,
la qual el agua abraçasse,
aquella la tierra luego.
O muy util conjunçion
e concordança,
donde resulto folgança
e mundana perfecçion!

106

E fizo los animales,
terrestres posseedores,

e los pezes, moradores
en las aguas generales;
e que el ayre resçibiessen
las volantes
aves, e asy concordantes,
toda espeçie produxiessen.

107

E solto los quatro vientos,
que se dizen prinçipales,
de los laços cavernales
e todos ynpedimentos.
Euro consiguio la via
nabathea,
e la de Syçia Borea;
Austro la de Mediodia.

108

Zefiro la de Oçeano,
e asy todos esparçidos
e por actos divididos,
cruçan el çerco mundano.
Ca unos tiemplan la çera
de la pella;
por otros se pinta e sella,
e trahen la primavera.

109

Capaz e sancto animal
sobre todos convenia,
que toviesse mayoria
e poder universal.
Quiso queste fuesse el onbre
raçional,
a los çelestes egual,
al qual fizo e puso nonbre.

110

E la bibliotheca mia
alli se desplegara;
alli me consolara
la moral philosophia.
E muchos de mis amigos,
mal tu grado,
seran juntos al mi lado,
que fueron tus enemigos.

111

E asy sere yo atento,
de todo en todo al estudio,
e fuera deste tripudio
del vulgo, ques grand tormento.
Pues si tal captividad
contemplaçion
trahe, non sera presion,
mas calma e feliçidad.

112

FORT. Si tu carçel fuesse, Bias,
como tu pides, por çierto
con mayor razon liberto
que preso te llamarias;
libros, nin letras algunas
non esperes,
pues estudia, si quisieres,
las tus fojas e colunas.

113

E muchos otros enojos
te fare, por te apartar
del goço del estudiar.
Dime, leeras sin ojos?
BIAS. Democrito se cego,
deseoso
desta vida de reposo,
e Homero çiego canto.

114

Los bienes que te dezia
que yo levava conmigo,
estos son (verdad te digo)
e joyeles que traya;
ca sy mucho non me engaño
todos estos
actores e los sus textos
entran conmigo en el baño.

115

FORT. E por todos los dolores,
dolençias e enfermedades
e de quantas calidades
descrivieron los actores
en toda la medeçina,
passaras.
BIAS. Morire?
FORT. Si, moriras.
BIAS. Fazlo ya.
FORT. No tan ayna.

116

BIAS. Pues luego non seran tantos,
si se podran comportar,
que non den qualque logar,
sin temer los tus espantos,
a las mis contemplaçiones:
e las tales
me seran a todos males
suaves medicaçiones.

117

Nin pienses tan mal armado
tu me falles de paçiençia
a toda grave dolençia,
que venga en qualquier estado;
si non me fallaria dino
de mi nombre,
si non me fallasses honbre,
e batallador contino.

118

FORT. Morir te conviene,
o Bias! a manos mias.
BIAS. Cuydava que me dezias
tal cosa que tarde aviene,
o contingente de raro;
ca la muerte
es una general suerte,
sin defensa nin reparo.

119

O Fortuna! tu me quieres
con muerte fazer temor,
ques un tan leve dolor
que ya vimos que mugeres,
fartas de ti, la quisieron
por partido?
Mira lo que fizo Dido,
e otras que la siguieron.

120

Non fue caso pelegrino:
que ya Porçia practico,
e sin culpa se mato
la muger de Colatino.
Bien asy fizo Daymira
e Yocasta;
ca çertas quien la contrasta,
corta e debilmente mira.

121

Pues si la tal eligieron
por mejor los femininles
animos, di, los viriles
que faran? Lo que fizieron
muchos otros: resçebirla
con paçiençia
sin punto de resistençia,
e oso dezir, pedirla.

122

Asy lo fizo Caton,
asy lo fizo Anibal;
ca la ponçoña mortal
ovo por singular don.
Çevola non fizo menos,
que a la pena
antevino de Porsena;
ca el fin es loor de buenos.

123

E con este mesmo çelo
se dieron por sacrifiçio
el animoso Domiçio
e el continente Metelo,
si Çesar los resçebiera
al espada,
pues de mi non dubdes nada
me refuse la carrera.

124

Ca si mal partido fuera
yo non te lo demandara,
nin creas vuelva la cara
porque digas: Muera, muera!
Mas sea muy bien venida
tal señora;
ca quien su venida llora,
poco sabe desta vida.

125

Ya sea que los errores
en propia lengua ensordescan
e por ventura me empescan
en ojos de los letores;
muy lexos de vanagloria
nin extremo:
te dire por que non temo
pena, mas espero gloria.